A Tous Tous

HISTOIRE PARLEMENTAIRE POLITIQUE

Trazp. de Jover = 6-11-26

D-18
AP/1085

Reg no 1102

ADVERTENCIA

La marcha docente de los estudios geográficos é históricos debe sufrir inmediata y profunda transformación en la 2 ª Enseñanza, al plantear en el curso próximo las disposiciones emanadas del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes; aquellos formarán en adelante un solo cuerpo de doctrina, quedando englobados en la asignatura trienal que lleva el nombre de *Historia y Geografía política*, sobre la cual dice la Real Orden de 18 de agosto del corriente año, «*que*» «*debe abarcar la Historia Universal y la de España*». «*como parte de ella, pero parte capital é impor-*» «*tantísima, y al mismo tiempo la Geografía poli-*» «*tico descriptiva en el grado suficiente para hacer-*» «*se cargo de los lugares, de los sucesos y de las*» «*transformaciones políticas del mundo. Dicho se*» «*está que la médula de este estudio ha de consti-*» «*tuirla el de nuestra historia, contemplada como*» «*el desarrollo consecuente de la personalidad na-*» «*cional española dentro de sí misma y en relación*» «*con las otras naciones.*»

Da pues el legislador unidad á doctrinas que hoy se hallan dispersas en los compendios de Geografía, Historia Universal é Historia de España: el empleo simultáneo de estos libros, nos haría caer en desorden inevitable; enseñanzas que deben presentarse subordinadas formando

un plan harmónico, habrían de buscarlas los alumnos en diferentes obras, investigación laboriosa sin fruto, é impropia de su edad, que solo produciría confusión y sería estéril en resultados.

La más elemental previsión nos obliga pues á publicar esta obra, reuniendo en ella trabajos que de antemano teníamos preparados, y enlazándolos sincrónicamente, de modo que á cada pueblo acompañe la geografía del país en que ha de desarrollar su historia, dando primordial importancia á la de nuestra Patria, pero subordinándola al plan general de la Historia Universal, á fin de que en las diferentes épocas, aparezcan y se destaquen en el cuadro histórico las figuras del pueblo español y de aquellos que se naturalizaron en la Península, para que se vea el noble papel que España ha representado en el grandioso drama que tiene por escena el mundo entero.

La obra constará de tres tomos, uno para cada edad histórica y para cada curso de los tres destinados á los estudios histórico-geográficos.

RESUMEN

DE

HISTORIA Y GEOGRAFÍA POLÍTICA

RESUMEN

de

HISTORIA Y GEOGRAFÍA POLÍTICA

que comprende la

HISTORIA UNIVERSAL

y con mayor extensión

la

HISTORIA DE ESPAÑA

acompañadas ambas

de la

GEOGRAFÍA HISTÓRICA

por

Don Antonio Torres Tirado,

Catedrático numerario de Geografía é Historia del Instituto de Logroño; Académico correspondiente de Bellas Artes de San Fernando, condecorado con medalla de Oro en la Exposición Logroñesa de 1897 y con medalla de Plata en la Universal de París de 1900, por su Mapa del Cielo

TOMO I

LOGROÑO:
Imprenta, librería y encuadernación de EL RIOJANO

1900

R. 285

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

PRELIMINARES

Lección 1.ª

Definición de la Historia. La Historia es la narración científica de aquellos hechos que han contribuido al cumplimiento de los fines generales de la humanidad y de los particulares de los pueblos.

La narración histórica es científica, en cuanto investiga el origen y la razón final de los hechos, relacionándolos unos con otros, según el *principio de causalidad*, por el que todo efecto emana de una causa, todo acto de un agente.

El efecto y el acto están condicionados por la naturaleza del que los produce y nunca pueden excederle; y como los fenómenos naturales y los actos humanos son producidos por seres contingentes, no pueden estos tener en sí mismos la causa primera y la razón final de los hechos; por donde se ve la necesidad de un Ser Supremo, inmutable y eterno, providente y ordenador, así del universo en general, como del ser humano en particular.

Este ordenador existe, puesto que existe el orden regido por leyes permanentes, al que concurren todos los seres; unos fatalmente sometidos al fin de su naturaleza, otros, sometidos también al cumplimiento de su fin; pero dotados de libertad en la manera de cumplirlo, por tener conciencia de la ley que debe guiarles en el curso de su vida y de la sanción impuesta á cada uno de sus actos libres.

Del mismo modo que la inmensa suma de los fenómenos naturales constituye el admirable orden del universo material, así el conjunto de los actos libres de los hombres que han existido y existen en el mundo, constituye el orden moral humano.

El principio y causa de este orden está en Dios; el sujeto que lo realiza es el hombre; el instrumento de que se sirve, la libertad; el fin próximo, el mejoramiento y progreso de la humanidad, y el fin último, la gloria de Dios.

Fines de la Historia. La Historia no nos dice lo que es el hombre, sino lo que el hombre *ha hecho*; guarda pues el tesoro de la experiencia de lo pasado para que sirva de norma á la conducta de los individuos y de las sociedades; contribuye al desarrollo de nuestro espíritu, inspirándole horror á lo malo y amor á lo bello, á lo verdadero y á lo bueno. Si nos hace sufrir presentándonos los extravíos, injusticias y crímenes de los malvados, nos ofrece como contraste las virtudes de los hombres superiores, de los héroes y de los mártires, que fueron capaces de sacrificarse en bien de su patria y de la humanidad.

Su estudio ha de persuadirnos de que la ciencia y la verdad triunfan al fin de la ignorancia y del error, el bien del mal, y al ver en ella la *marcha ascendente* del género humano en el doloroso camino de este valle de lágrimas, fortificará nuestras legítimas esperanzas en la Providencia divina.

Amor á la Patria. Como hombres unidos con los demás de nuestra especie por el vínculo de la fraternidad, nos ha de interesar el estudio de la *Historia Universal*, que contiene los fastos del humano linaje; más como buenos hijos de la Patria debemos tomar como nuestras sus venturas y sus desgracias; y mirando que la vida de los pueblos, si bien perecedera, no es tan fugaz como la de los individuos, confiar en que la Providencia, que

enaltece á los humildes y abate á los soberbios, guarda nuevos días de grandeza y bienestar al pueblo español.

Más no olvidemos que pasó aquella *edad de oro* que recuerdan las mitologías de los pueblos primitivos y aquel estado de paradisiaca felicidad consignado en el primer capítulo de las Sagradas Escrituras, tiempos en que no se conocian las palabras *tuyo* y *mio*, en que el hombre era bueno, sin que las leyes le oprimieran y no conocía el miedo al castigo ni el remordimiento por la culpa; en que la tierra daba por sí misma todas las cosas necesarias, viviendo en una perpétua primavera. No olvidemos que, si la humanidad perdió la pristina gracia y desde entonces trabaja y sufre para rehabilitarse, en el sufrimiento sin desesperación y en el trabajo sin desaliento, encontrará España remedio á sus quebrantos, consuelo á sus dolores, consideración y respeto entre los demás pueblos del mundo, y gloria más pura que la que resuena acompañada con los ayes de los heridos en los campos de batalla.

El amor á la patria no debe confundirse con el insensato orgullo que desprecia los agenos méritos, ni debe excluir el amor á los demás pueblos; «desdichado el que está solo, porque si cae, no tendrá quien le levante» infeliz la nación que se divorcia de las otras y no lleva al acervo común del progreso humano las luces de la ciencia, las creaciones del arte y los frutos del trabajo

Importancia de la Historia de España. En el curso de nuestra historia veremos como supo España conciliar el santo amor á la indepencencia, luchando por ella con un heroismo y una constancia no igualados por pueblo alguno, con la facilidad de asimilarse la cultura de sus propios invasores, elaborarla, y crearse instituciones, idioma, literatura, artes, ciencias y cuanto puede comprender en su vago significado la palabra

civilización; la veremos domar la fiereza de Suevos y Visigodos, ya que no por la fuerza de las armas, que el Imperio romano había dejado enmohecer, por la ilustración y santidad de sus obispos y de sus concilios; la veremos sostener una guerra ocho veces secular, para salvarse y salvar á Europa del yugo árabe, de la superstición, de la poligamia y del despotismo; veremos á una gran reina, encarnación del alma de la patria, no bien consigue enarbolar la bandera de Pelayo en los alcázares granadinos, entregarla al gran genovés Cristobal Colón, para que descubra un hemisferio, que España ha de redimir, haciéndose en él madre fecunda de nuevas naciones. Y cuando los Turcos armados con la siniestra cimitarra de Omar y fanatizados por la doctrina de Mahoma destruyen el decadente Imperio Bizantino, y las huestes de Soliman llegan amenazadoras á los muros de Viena, y las naves de Selim á las costas mediterráneas, España corta el vuelo á sus victorias en Orán, en Argel y en Lepanto, porque la Providencia la ha puesto en el mundo para salvaguardia de la civilización cristiana.

Ocupada en derramar su sangre generosa por uno y otro hemisferio en empresas militares, se olvida de sí misma y languidece; pero si peligra la libertad de los pueblos, detentada por un guerrero lleno de prestigio y de ambición, las águilas que ya imperan en el Rhin, El Elva y el Danuvio, serán humilladas en Bailén, y el mundo sabrá con asombro que los héroes de Astapa y de Numancia reviven en Gerona y Zaragoza.

PRELIMINARES

Lección 2.ª

Fuentes históricas. *Fuente histórica* es todo aquello que conduce al conocimiento y comprobación de los hechos históricos; estas fuentes son de tres clases: *tradiciones, narraciones escritas* y *monumentos*.

Tradición es el relato verbal de alguno ó algunos hechos, transmitido de unas á otras generaciones, y que carece de toda otra prueba directa y auténtica.

Narración es un *relato escrito* de sucesos consignados por testigos conocidos, y más ó menos próximos al hecho ó hechos que refieren.

Monumentos son los objetos salidos de la industria y los edificios construidos con el fin ó sin él de dar permanencia al recuerdo de algún hecho.

Ciencias auxiliares de la Historia. Todas las ciencias se relacionan con la vida del hombre, y en tal sentido, todos son auxiliares de la Historia; pero hay algunas que le atañen más directamente; tales son: la *Cronología, Geografía, Antropología, Arqueología, Filología* y *Literatura*.

Cronología. La *Cronología* divide y ordena los tiempos en que los hechos ocurrieron.

El tiempo se mide por la observación de los movimientos de los astros y atendiendo á los sucesos históricos más importantes; la división astronómica del tiempo corresponde á la Cosmografía, se consigna en los calendarios, y en sus divisiones vulgares es de uso común; á ella pertenecen el *día* y la *noche*, el *año solar* y el *lunar*, los *meses*, las *semanas*, los *siglos*, y también, las *décadas*,

lustros y *olimpiadas*, ó grupos de diez, cinco y cuatro años respectivamente. (1)

Los miembros ó partes de la división histórica del tiempo son: la *era* la *edad*, el *periodo* y la *época*, y están fundadas en los cambios más ó menos transcendentales determinados en la sociedad humana ó en alguno de los pueblos, por ciertos acontecimientos.

Era histórica es un suceso memorable que haya sido tomado por punto de partida para contar el tiempo en sentido progresivo y regresivo. Las más notables ó clásicas son la de las *Olimpiadas* ó de *los Griegos*, que contaban el tiempo de cinco en cinco años, llamando primero de estos al 776 antes del nacimiento de Jesucristo; la de la *Fundación de Roma*, que se supone en el 754; la de los *Seléucidas* ó *Alejandrina*, referida al 312; la *Hispánica*, que estuvo en uso en España desde el 38 antes de Jesucristo, hasta muy entrada la edad media (2); la *Acciaca* ó de *Augusto*, principió el año 30; la *Cristiana vulgar ó de Dionisio*, que conmemora el nacimiento de Jesucristo, se usa en el trato común y en las obras y enseñanzas modernas de historia; por lo tanto será la que nosotros emplearemos; la *Hegira* ó era *Musulmana*, que recuerda la huida de Mahoma de la *Meca* á *Medina* el año 622 después de Jesucristo.

Geografía histórica. Para que sea completo y claro el estudio de los sucesos históricos debe ir precedido del conocimiento de los lugares de la tierra en que aquellos ocurrieron, con todas las circunstancias relativas á su situación, clima físico, naturaleza y accidentes del territorio.

En opinión de los historiadores y sociólogos,

---

(1) Los *años siderales y anomalísticos*, los *días sidéreos*, los *ciclos del Sol y de la Luna etc.* no nos interesan gran cosa en la cronología de los estudios históricos elementales.

(2) Véase más adelante Época del Imperio Romano en España.

(y salvo el libre albedrío humano), los más antiguos pueblos tomaron su peculiar carácter y fueron inclinados á determinado orden de empresas, ocupaciones y sentimientos, por el influjo del país en que vivían: así, las más florecientes civilizaciones y poderosos imperios se formaron en las fértiles vegas de los ríos caudalosos, donde los hombres, mediante un trabajo físico moderado, encontraban satisfechos los apremiantes apetitos de la vida corporal, pudiendo aplicar su espíritu á la contemplación de la Naturaleza y del Creador y salir de la barbarie á la vida civilizada.

Las grandes cordilleras de montañas fueron algunas veces baluartes en que se estrellaron las ambiciones de los conquistadores. Los arenales y oasis de los desiertos, donde la vida es azarosa y precaria, inclinaron á sus habitantes á las costumbres nómadas, al pastoreo y á la rapiña. Los hombres de las llanuras quedaron sin gran dificultad sometidos al despotismo. Los de parages montuosos demostraron gran apego á sus hogares, á sus inveteradas costumbres y á la ruda independencia. En fin: la civilización alcanzó de muy antiguo mayor prosperidad y desarrollo en la zona templada del Norte, donde el hombre no se entrega generalmente á la perezosa holganza, como en los países cálidos y enervantes de la zona tórrida, ni tiene que luchar con la escasez á la macilenta luz de larguísimas noches y crepúsculos, como en las heladas regiones próximas á los polos.

La Geografía Histórica propiamente dicha, siguiendo la marcha y desarrollo de las sociedades humanas, estudia los cambios ocurridos en la demarcación de los imperios, la fundación y ruina de las ciudades y los itinerarios de pacíficos mercaderes ó de belicosos conquistadores; por tales conceptos más, que ciencia axiliar de la Historia es una fase principalísima é inseparable de ella.

Arqueología. La *Arqueología* colecciona y des-

cribe todos los objetos y edificios antiguos debidos á la industria humana. Sus ramas principales son: la *Numismatica* ó estudio de las monedas; la *Epigrafía*, que enseña á descifrar las inscripciones; la *Paleografía*, á leer los manuscritos; la *Heráldica*, á interpretar los blasones ó escudos de armas; y las *Artes Plásticas, Pintura, Escultura* y *Arquitectura*.

La *Literatura* en sus dos formas, erudita y popular, auxilia á la historia, porque las obras literarias, aunque no sean del género histórico, los refranes, leyendas, chascarrillos, cantares y supersticiones de los pueblos, suelen traducir fielmente el estado social, las ideas y sentimientos, el adelanto ó la decadencia de la civilización, y hasta dan á veces noticia directa de sucesos que no constan en las narraciones.

La *Filología* ó *Lingüística* estudia y compara los idiomas para buscar su correlativa derivación é inferir de ella el origen, conexiones y filiación de los pueblos que los hablaron.

Formas de la historia El género literario de las obras históricas abraza formas muy variadas; las principales son: *narrativa, descriptiva, pragmática, crítica* y *filosófica*.

Los *anales, décadas, efemérides, monografías* y *crónicas*, son especies diversas de la forma narrativa. La forma descriptiva se llama así porque embellece y dá interés á la narración, intercalando descripciones ó *pinturas orales* de los lugares donde ocurrieron los sucesos, y retratos físicos y morales de los hombres que los ejecutaron; la pragmática expone las causas, pretextos y *consecuencias próximas* de los hechos; la crítica, acompaña el relato con la prueba de su verdad histórica; y la filosófica, por otro nombre *Filosofía de la Historia*, pretende inducir las leyes generales ó el fin transcendental de la vida de los pueblos.

Historia externa é interna. La *historia externa* se ocupa de aquellos hechos que ocurren en un tiempo determinado, como un cambio político, una batalla, un descubrimiento, el nacimiento ó la muerte de un personaje, etc. La *historia interna* explica las costumbres, los progresos de la cultura, las causas generales de la prosperidad ó decadencia de los pueblos; y en fin, los hechos que se producen de un modo tan lento é insensible, que no cabe sujetarlos á la cronología.

PLAN DE LA HISTORIA UNIVERSAL

EDADES	PERIODOS	
ANTIGUA desde los tiempos más remotos hasta el año 476 P. Ch. N. (1)	Primitivo. Oriental. Griego. Romano.	La historia particular de los pueblos incluidos en cada período se subdivide en épocas atendiendo á las diversas fases de la vida histórica de cada uno. Véase á continuación el *cuadro sinóptico* de división de la Historia de España.
MEDIA de 476 á 1492	Los Bárbaros. El Feudalismo. Las Cruzadas. Ruina del Feudalismo	
MODERNA de 1492 á 1900.	El Renacimiento. El Protestantismo. El Equilibrio europeo. El Contemporáneo.	

(1) Siempre que á continuación de una cantidad cronológica se encuentren las cifras A. Ch. N. ó P. Ch. N. entiéndase que significan respectivamente: *ante Christi nativitas* y *post Christi nativitas*.

DIVISIÓN DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

EDADES	PERIODOS	ÉPOCAS	AÑOS
ANTIGUA	Primitivo	1.ª Ibérica. . . . 2.ª Celtíbera. . .	(?) á 1500 A.Ch.N.
	Colonial.	1.ª Colonias Fenicias y griegas.	1500 á 600
		2.ª Colonias y dominación Cartaginesa. . .	600 á 205
	Romano.	1.ª España bajo la República Romana.	205 á 38
		2.ª España bajo el Imperio Romano. . . .	38 á 466
MEDIA	Germánico.	1.ª Suevo-Visigotica y arriana.	466 á 589
		2.ª Monarquia católica. . . .	589 á 711
	Arábigo.	1.ª Emires dependientes del Califa de Damasco.	711 á 756
		2.ª Emires y Califas de Córdoba	756 á 1031
	Cristiano.	1.ª Engrandecimiento de los Reinos Cristianos. . . .	1031 á 1252
		2.ª Luchas entre los Reyes y la Nobleza. . .	1252 á 1492
MODERNA	Propotencia de España. . .	1ª. Unidad nacional.	1492 á 1516
		2.ª El Siglo Español.	1516 á 1592
	Decadencia.	1.ª El Favoritismo	1592 á 1700
		2.ª El Absolutismo Borbónico. . .	1700 á 1808
		3.ª El Régimen constitucional.	1808 á 1900

PROTOHISTORIA

Lección 3.ª

Idea de la Proto-historia. La Proto-historia es una ciencia moderna que trata de conocer las primitivas sociedades humanas, mediante el estudio, clasificación y comparación de los utensilios, armas, habitaciones y sepulturas que aparecen esparcidos sobre la tierra y proceden de tiempos muy remotos, anteriores á toda noticia oral ó escrita.

Los objetos mencionados tienen diversa significación y rebelan diferente antigüedad, no solo por su naturaleza y forma, sino por encontrarse en la superficie de la tierra, ó á cierta profundidad; solos, ó juntamente con los esqueletos *fosilizados* ó *petrificados*, de diferentes especies animales.

Para reconocer estas circunstancias, la Protohistoria exige un conocimiento prévio de otras dos ciencias modernas, á saber: la *Geología* y la *Paleontología*.

Geología. La Geología estudia lo que pudiéramos llamar la historia de la Tierra, clasificando las capas ó envolturas minerales, que á modo de cascarones superpuestos, constituyen la arquitectura de su corteza, y se llaman *terrenos*.

Enseñan los geólogos que, si bien estas capas roquizas y terrosas de variada composición mineralógica, sufrieron en tiempos remotos enormes quebrantamientos, alzándose en unas partes, hundiéndose en otras, perdiendo la posición horizontal, ó siendo rotas, desmenuzadas y arrastradas por el ímpetu de las aguas, puede no obstante reconocerse el origen y antigüedad relativa de cada una, dando esto margen á su división en *cuatro series*, y cada serie en varios terrenos ó sistemas, según la siguiente clasificación.

La serie primaria, más antigua y profunda en sus cimientos que los demás, comprende cinco terrenos: *arcaico, silúrico, devónico, carbónico* y *pérmico.*

La secundaria está formada por tres: el *triásico, jurásico,* y *cretáceo.*

La terciaria, por el *eocénico, miocénico, y pliocénico.*

La cuaternaria, se llama también *terreno antrópico*, y se subdivide en tres formaciones: *errática, diluvial* y *aluvial.*

Paleontología. La *Paleontología* compara y estudia las especies de plantas y animales que remotamente y en épocas sucesivas, vivieron en cada terreno geológico.

Según esta ciencia, el terreno arcáico, debiendo su formación al fuego, no pudo servir de *medio* de vida á especie alguna de vejetales ni animales.

En el silúrico aparecen los fósiles ó petrificaciones de animalillos y plantas provistos de órganos muy simples.

En el devónico vivieron ya algunas especies de vertebrados, que son más abundantes en los terrenos carbónico y pérmico.

La serie secundaria, formada por el triásico, jurásico y cretáceo, contiene anfibios y rèptiles de gran magnitud y de formas extravagantes.

Los terrenos eocénico, miocénico y pliocénico de la serie terciaria, estuvieron poblados por especies de grandes rumiantes, roedores, paquidermos, carniceros, etc ; entre ellos el *mamut* ó *elephas primigenius*, el *oso de las cavernas* ó *ursus speluncarum*, el *iguanodon*, el *megaterio* y los *hiparios* ó *caballos primitivos.*

Al comenzar la formación de la série *cuaternaria* ó *antrópica*, dicen que el Antiguo Continente, era mucho más elevado que en la actualidad, alcanzando los Alpes 6000 metros de altura, y siendo el frio tan extremado, que gran parte de

nuestra zona templada, hasta el monte Atlas y el desierto de Sahara, aparecía cubierta de nieves permanentes, las cuales, por un curioso fenómeno que hoy se reproduce en la Groenlandia, arrastraban lentamente, á grandes distancias las *piedras erráticas*, descuajadas por el hielo de las cimas de las montañas. Al crecer la temperatura, las nieves derretidas formaron ríos muy caudalosos, que abrieron profundas brechas y acarrearon enormes cantidades de arenas y guijarros.

La Tierra ofrecía al aparecer el hombre muy diferente configuración que ahora: el mar Mediterráneo no comunicaba con el Atlántico por Gibraltar; pero sí con el mar Rojo, por que el istmo de Suez se hallaba sumergido; España y Sicilia, tocaban al Africa; las islas Británicas, á Francia y además se extendían por el Norte hasta cerca de Escandinavia; el mar invadía los estuarios de las costas levantinas españolas; los lagos Caspio y Aral estaban unidos al mar Negro, y el océano Glacial penetraba hasta las cordilleras del Altai y de los Urales; más allá, el desierto de Cobi era otro mar en comunicación con el océano Pacífico; la isla de Madagascar llegaba al archipiélago de las Maldivias, formando el extenso Continente Lemuriano, que hoy no existe.

El hombre tenía que defenderse en esta época contra muchos animales feroces de especies que, unas se han extinguido, no quedando de ellas sino sus esqueletos fósiles, más otras subsisten y procrean en nuestros días.

División de los tiempos proto-históricos. Los tiempos proto-históricos comienzan pues en el terreno antrópico y pueden dividirse en cuatro épocas, atendiendo á las substancias más comunmente usadas por la industria humana en cada una, y á la tosquedad ó perfección de su labra. Estas épocas son: *Arqueolítica*, *Mesolítica*, *Neolítica*, y *de los Metales*.

PROTOHISTORIA

Lección 4.ª

Epoca Arqueolítica. De la época Arqueolítica se han hecho colecciones de dos clases de objetos construidos de *silex* ó pedernal: unos que parecen pequeñas puntas de lanza, talladas á golpecitos por ambas caras, sirviéndose, de algún trozo de la misma clase de piedra y otros de mayor tamaño, adecuados para herir en la caza ó en la guerra, y tallados por una sola cara. Los primeros forman el *tipo Saint-Acheul*, que así se llama por haberse hallado muchos en este pueblo de Francia, cerca de Amiens; los segundos, el *tipo de Moustier*, por el nombre de una localidad de las orillas del río Dordoña.

También se han coleccionado algunos cráneos y huesos humanos pertenecientes á una raza *dólico-plati-céphala* (larga y aplastada cabeza) llamada de *Canstadt* ó de *Neanderthal*, lugares de estos hallazgos, el primero en Wurtemberg y el segundo en Westfalia; esta raza era parecida á cierta variedad de negros, que habita la provincia de Victoria en Australia.

Los hombres de la raza de Canstadt fueron contemporáneos del *mamut*, y conocieron ya el uso del fuego, como lo indican las huellas de calcinación que se notan en los pedernales con que fabricaban sus armas.

Epoca Mesolítica. La época Mesolítica es un tiempo de transición caracterizado por la labor más variada y perfecta de los objetos de silex y por la fabricación de lanzas, dardos, punzones, bruñidores y silbatos de hueso, collares de dientes y de conchas marinas, mangos y bastones de astas de reno adornados con dibujos que representan con bastante propiedad plantas, animales y aun la figura humana.

Suponen los arqueólogos que estos objetos fueron elaborados por una raza llamada de *Cro-magnon*, (pueblo del Dordoña) ó de *Madelaine*, (valle del Vecêre), ambos en Francia. Sus cráneos tienen la frente bien conformada, la cara muy ancha, los dientes superiores muy inclinados y los inferiores, verticales.

Se sospecha que vino de África al terminar la época del mamut y se extendió por España, Francia, Bélgica y Hungría.

Su ocupación predilecta debió ser la caza de *renos*, muy abundantes entonces en el centro y mediodía de Europa; por eso suponen que cuando estos animales emigraron á las tierras circumpolares, también lo hicieron sus cazadores, los hombres de *Cro magnon*.

Época Neolítica. La época Neolítica empezó cuando ya los continentes y los mares habían adoptado la forma actual.

El hombre había abandonado en muchos puntos las cavernas y construía viviendas, ora sobre pilotes hechos con troncos hincados en el fondo de las aguas, como en los *palafitos* de los lagos de Suiza, ora en las cimas de los montes, como en los *nuraghos* de Cerdeña, en los *taylayots* de las Baleares, en los *castros* de Galicia y en los *paraderos ó Kiokenmodingos*, de Suecia y Dinamarca.

Los objetos de la industria neolítica abundan á escasa profundidad y en la misma superficie del terreno; tales objetos son: hachas muy bien formadas y bruñidas, cuchillos, sierras, lanzas, flechas y puñales de pedernal; anillos de piedras mañosamente horadadas, collares de ambar y azabache, amuletos depositados en las sepulturas, basijas de barro no hechas á torno, telares, usos y ruecas, y en fin: barcos construídos de una pieza con troncos huecos de árboles corpulentos.

Monumentos megalíticos A esta época Neolítica pertenecen los más antiguos munumentos funerarios y grandes murallones, llamados genérica-

mente *megaliticos*, por estar construídos con enormes pedruscos; tales son: los *dólmenes* formados por una ó varias losas horizontales, sostenidas por otras verticales, y cubiertas á veces por un montículo de tierra. Los *túmulos*, profundas galerías, en parte subterráneas, que conducen á una sala donde colocaban los cadáveres sentados. *Los menhires*, piedras verticales á modo de pilones, ora solitarias, ora alineadas, en mayor ó menor número como las que se ven en *Carnac*, pueblo del departamento francés de Morbhian, formando nueve hileras de 1.500 metros con 11.000 de estas piedras. *Los cromlechs*, que son menhires colocados circularmente. Las *mámoas* de Galicia, iguales á los dólmenes. Y los *munds* de América del Norte, cerros resultantes del amontonamiento de huesos humanos mezclados con tierra.

Al principio de esta época corresponde la raza de *Furfoz* ó de *Robenhausen* (pueblos de Alemania) que era menos hábil en el dibujo que la de Cro-magnon y tenía el cráneo redondo y pequeño la frente estrecha y la estatura, tan escasa, que apenas superaba á los lapones europeos y á los enanos bakbuas del Ituri, afluente del Congo.

La raza de Furfoz parece de origen asiático, y mezclada en Europa con los restos de la de Cromagnon formó tribus de pastores y aun de labradores, industriales y comerciantes, naciendo así *la división del trabajo* y *las distintas clases sociales*. Tenían la costumbre de poner junto á los cadáveres armas y manjares, indicio de que creían en la vida futura, pero imaginando que fuera igual á la presente.

Epoca de los Metales No es posible calcular los siglos que pudieran transcurrir hasta que el hombre logró arrancar á la naturaleza el secreto de fundir unos metales y forjar otros para fabricarse armas de caza y guerra, utensilios para la industria y la agricultura, y preciosos adornos con

que satisfacer las pasiones de la ostentación y la codicia.

Los arqueólogos señalan en el mundo tres centros metalúrgicos principales y acaso independientes: 1.° El *asiático*, donde los *Turanios* del monte Bolor y de la Siberia comenzaron á emplear el *cobre*, que mezclado luego con el estaño, constituyó el bronce, puesto en uso en todas las comarcas asiáticas y europeas, mediante antiquísimas emigraciones de los *Acadios* y acaso de los *Iberos* ó *Éuskaros* 2.° El *americano*, que también empleó el bronce, ya por haberlo inventado, ya por haberlo recibido de los Turanios. 3.° El *africano*, que sin salir de la barbarie en que hoy mismo permanece, pasó directamente del uso de la piedra al del *hierro* y el *acero*.

Los bronces más antiguos presentan forma semejante á las hachas neolíticas; después aparecen las hoces, como testimonio del adelanto de la agricultura; los bocados, frenos y hebillas, que prueban la domesticidad del caballo; los cascos y corazas, con otras clases de armas defensivas y ofensivas; brazaletes, cinturones, ahujas, botones, pinzas, anzuelos y peines.

Adornaban estos objetos con figuras geométricas, como círculos, cuadros, espirales y cruces. Ya empleaban la lana en sus vesticos y labraban las piedras de construcción. Aumentó el número de palafitos y se construyeron los *terramares* de Italia y los *cranoges* de Irlanda. En los sepulcros abandonaron el enterramiento, substituyéndolo por la incineración, señalando al exterior las sepulturas con extensos círculos de cromlechs y menhires.

Protohistoria Ibérica. Curiosos, y no escasos descubrimientos arqueológicos, debidos á los que cultivan en España y Portugal los estudios de Antropología protohistórica, permiten afirmar la llegada sucesiva á la Península, desde remotísima

antigüedad, de hombres de la raza de *Canstandt* en la época Arqueolítica. Ellos se cree que labraron muchas armas de silex recogidas en la pradera de san Isidro, cerca de Madrid, y en la cueva de *Perneras*, situada en Murcia, y que son semejantes á los tipos de Chelle, Moustier y Saint-Acheul; en una de las cavernas del Peñón de Gibraltar, la de Torbes, encontraron un cráneo más dolico-plati-céphalo que los de Canstadt.

De la época mesolítica quedan restos en el valle del Iregua, cerca de Torrecilla de Cameros, donde se hallan la cueva *Lóbrega* y la de *Peñamiel*, estudiadas por Zubia y Larthet; en la cueva de *Altamira ó Santillana* (provincia de Santander), donde Vilanova descubrió interesantes dibujos debidos á manos de primitivos pintores, que representaron con bastante propiedad figuras de diversos animales, entre las que parece reconocerse la del reno, si bien más acá de los Pirineos no se hayan encontrado hasta hora fósiles de esta especie de animales; otras estaciones de la época mesolítica son: la *gruta de Torroella de Montgrí* (Gerona), la del *Moro de Teulada* (Alicante), la de *Zarcas* (Córdoba), la de *Argecilla* (Guadalajara) los paraderos ó *kiokenmodingos* de *Mota do Sebastiao y Cabeço d' Arruda*, en el valle de *Mughen* cercano al rio Tajo, en Portugal.

De la época *Neolítica*, es frecuente el hallazgo de *hachas* muy bien labradas y pulimentadas, de pedernal, ágata, jaspe y diorita, llamadas por el vulgo *piedras de rayo*.

Góngora hizo preciosos descubrimientos en varias cavernas de la provincia de Granada; en la de los *Murciélagos* halló estraños cestos primorosamente fabricados con esparto; basijas de raras formas, muchos cadáveres, y entre ellos, el de un personaje con la frente ceñida por una sencilla corona de oro; en la de los *Letreros* y en la *Escritá*, (sic) signos indiscifrables de una primitiva escritura simbólico-fonética; exploró además va-

rios dólmenes recogiendo en ellos armas de piedra mezcladas con objetos metálicos.

Los monumentos megalíticos existen también en otras comarcas españolas; baste citar el *Muro ciclópico de Tarragona*, que sirve de cimentación á otro romano muy posterior, y muchos *cromlechs, dólmenes, mámoas, menhires, túmulos, castros* y *tailayots*, con abundantes huesos humanos, objetos de pedernal, barro cocido, azabache, esparto y hueso.

La época de los Metales, así llamada por que el hombre comenzó á servirse del *cobre del bronce* y *del hierro* para fabricar armas, utensilios, adornos, ídolos y amuletos, viene á ser en España de transición entre la protohistoria, que toma sus datos de los despojos del hombre, y la historia, que los busca en sus recuerdos tradicionales y escritos.

Lección 5.ª

EL MUNDO CONOCIDO EN LA ANTIGÜEDAD

Los antiguos estendieron sus conocimientos geográficos tan solo á una cuarta parte del Antiguo Continente. Un filósofo llamado Séneca, tuvo presentimiento de la existencia de América; pero esta parte del mundo no llegó á ser conocida por él ni por sus contemporáneos, que también ignoraban la existencia del Océano Pacífico, terminando sus noticias algo ciertas por el Oriente en el *sinus Magnus* (Mar de la China) (1) y en las *Satirorum Insulæ* (Archipiélagos de la Malasia).

Límites del Mundo Antiguo. Al N. el *Hiperboreum mare* (Océano Glacial Artico), la *Nerigia* y *Baltia* (Noruega y Suecia), las llanuras de la *Sarmatia* ó *Scitia*, por el curso del *flumen Rha*

(1) Siempre que á un término geográfico antiguo siga el que le corresponde en los actuales tiempos, este último aparecerá encerrado por un paréntesis.

(río Volga) y por los *Riphei montes* (montes Urales); la *Scitia Cisimaum* y *Transimaum* ó países de los *Turanios* (Siberia y Thibet).

Al S. el *sinus Magnus* (mar de la China).

Al E. el *Oceanus Indicus*, el *Prasum promonturium* (cabo Delgado en el Africa oriental), los *Lunæ montes* (monte Rewenzori) y el *Daradus flumen* (río Senegal).

Al O. el *Oceanus Atlánticus*.

Partes del Mundo. El mundo conocido se dividía en tres partes: *Asia*, *Europa* y *Africa*.

El Asia se estendía hasta el río *Rha* (Volga).

El Egipto, la Nubia y la Aromática (Abisinia) fueron considerados por Herodoto y otros como países asiáticos.

Mares del Mundo Antiguo. El *Oceanus Indicus* forma el S. de Asia el *sinus Magnus* (mar de la China); el *sinus Gangéticus* (golfo de Bengala) el *mare Erithreum* (mar de Omán), el *sinus Persicus* (golfo Pérsico) y el *sinus Arabicus vel mare Rubrum* (mar Rojo).

El Mediterráneo, con los nombres de *Internum vel Nostrum mare*, comunicaba con el Atlántico por el *Gaditanum vel Herculeum fretum*, abierto según la fábula griega por Hércules, que en perpétua memoria de tan increible empresa, colocó á ambos lados las famosas *columnas*, es decir: los promontorios de *Calpe* (Gibraltar) y *Avila* (Ceuta), en que suponían terminaba el mundo.

Los mares secundarios del Mediterráneo son: el *Baleriacum*, el *Thirrenum*, el *Adriaticum*, el *Jonium* y el *Egeum*.

El *Hellespontus* (Dardanelos), la *Propontide* (Mármara) y el *Thracicum fretum*, dan acceso al *Pontus Euxinus* (mar Negro).

El *bosphorum Cimerianum* (estrecho de Yenikalé) comunica con el *mare Putridum* vel *palus Meotides* (mar de Azoff).

Al S. del Egeo señalaban los mares de *Creta*, *Cilicia* y *Chipre*.

En las costas de la Libia ó Africa, las *Sirtes Mayor et Minor*, (golfos de Caves y de Sidra).

Los mares interiores eran: en Asia el *Caspium* (Caspio), el *Oxianum* (lago Aral), el *Tospites vel Arsissa* (lago de Van), el de *Tiberiades* y la *palus Asphaltites* (Genesaret y Mar Muerto).

En Africa las *paludes Amaræ* (lagos Amargos), el *palus Mareotis*, y el artificial lago *Mœris*, en Egipto; la *palus Tritonis* (Djerid) en el país de los *Maxics* (Tunez).

Los mares secundarios del *Oceanus Atlánticus*, así llamado del monte Atlas que en él termina, ó de la hoy olvidada Atlantida, eran el *sinus Hespéricus* (golfo de Guinea), reconocido hasta más allá del Ecuador por el navegante cartaginés Hannón en su famoso *periplo* ó viage costanero; el *Cantábricus* (golfo de Gascuña) el *oceanus Británicus* (canal de la Mancha), unido al *Germánicus* (mar del Norte) por el *fretum Gallicum* (paso de Calais). Las *Codani fauces* (Skager-Rak, Cattegat, paso del Sund y los dos Beltes) comunicaban con el *sinus Codanus* (mar Báltico) habiendo sido todos ellos recorridos en sus *periplos* por el cartaginés Himilcon y por el griego Piteas.

ISLAS, PENINSULAS Y CABOS DEL MUNDO ANTIGUO

Pertenecían á las regiones fabulosas y eran casi desconocidas las *insulæ Satirorum* (Malasia) y entre ellas *Javadii* (Java) y *Man-niola* (Manila, Filipinas); Strabón y Ptholomeo indican la *Trapobana*, llamada por los indios *Lanka Sniala Dwipa* y *Tamraparni* (hoy Ceilón) las *insulæ Bonæ Fortunatæ* (Andaman); y *Sindæ* (Nicobar).

En el Mediterráneo, *Ciprus* (Chipre).

Al S. del mar Egeo, *Rhodas*, *Cárpatos*, *Creta* y *Citerea* (Cerigo).

Dentro de él, las *Sporadæ*, y entre ellas *Icaría*

Samos, Patmos, Cos y *Amorgos*. Las *Cicladæ*, (*Thera* (Santorín), *Naxos, Mikonos, Tenos, Andros, Ceos, Citnos, Serifos, Sifnos, Melos, Paros* y *Delos*).

En las costas asiáticas del mismo mar, *Chios* y *Lesbos*, la cual tiene al S. las pequeñas *Arginusas* y al E., *Halikarnaso*.

En las costas de Grecia, la *Eubea*, separada de aquella por el *Euripos* (canal Negroponto); y en las de Thracia, *Ténedos, Lemnos, Imbros, Samotraica, Thasos* y *Sciros*.

En el mar Jónico, *Zakintos* (Zante), *Cephalonia, Itaka* (Teaki) *Leucadia* (Sta. Maura) y *Corcira* (Corfú).

La *Sicilia* ó *Trinacria* está separada de Italia por el *fretum Siculum* (estrecho de Mesina).

Al N. de la anterior están las *Eolias* (Lipari), al O. las *Egates* y al S. la *Melita* (Malta).

En la costa de Italia, *Caprea, Enaria* é *Ilba* (Elba).

Corsica et Sardinia (Córcega y Cerdeña) dan paso al *Taphros* ó *fretum Gallicum* (estrecho de Bonifacio); al S. de ellas, la *Plumbaria* (San Antioco).

Los antiguos llamaban *Balaricæ* vel *Gimnesiæ* insulæ, á las *Mayor et Minor* (Mallorca y Menorca), formando grupo distinto las *Pithiusæ* ó islas de los Pinos, *Ebusus* (Ibiza), *Ophiusa* (Formentera) y *Capraria* (Cabrera).

Pertenecen al Atlántico las *insulæ Fortunatæ* (1) (Canarias), las *Hespérides* (hoy sumergidas), las *Cicæ* y *Aunios* (Cies y Ons), las *Cassitérides*, cerca de las *Aras Sextias* (cabo Prior en Asturias).

La *Albión* ó *Britania*, y la *Caledonia* (Gran

(1) A las Canarias y á las Andaman les dieron los antiguos el nombre de *Fortunatæ* (afortunadas) por el terror que les inspiraban comarcas tan lejanas, á las que aplicaban un enfemismo semejante al de Aumenides (bien hechoras) con que por miedo designaban á las furias del Tártaro.

Bretaña y Escocia), las *Ebudæ*, *Hemodæ* y *Orcadæ* (Hébridas y Orcadas).

La insula *Rugia* (Rugen, en el Báltico) y la remota *Thule* (Islandia), hacia el Hiperboreum mare.

El Asia termina por el S. en la *chersonesus Aurea* (península de Malaka), en la *Cisgangética* (Dekan) y en la *Arabica* (Arabia).

Tiene al O. el *Asia Minor* (Anatolia).

Al Sur de Europa están la *chersonesus Taurica* (Crimea), la de *Thracia*, la del *Peloponesus* (Morea), la *Italia* y la *Iberia*, *Hesperia* ó *Hispania*.

Al O. la *Armorica* (Bretaña francesa).

Al N. la *chersonesus Cimbrica* (Jutlandia), y la *Scania* ó *Scandinavia*.

Los principales cabos del S. de Asia son el *promontorium Magnum* (Romania), y el *Cumavi* (Comorin).

En Africa, el de los *Aromatha* (Guardafui), el *Dire* (isla Perin en el estrecho de Bab-el-Mandeb) el *Hermeum*, *Mercurium vel Formosum* (Bon), el *Apollum* (Blanco) y el *Hesperi cornu* (cabo Verde).

En Europa, el *promontorium Sacrum* (San Vicente), *Filiponiensum* (Espichel), *Magnum hispaniensis* (Roca), *Artabrum vel Celticum* (Finisterre), *Autivesteum* (Finisterre francés), *Trileucum* (Finisterre inglés), *Calpeum* (Gibraltar), *Charidenum* (Gata), *Scombrarium* (Palos), *Dianium vel Artemisium* (S. Martín), *Pirineum* (Creus), *Cephirium* (Spartivento), *Tenarium* (Matapán) y *Athos* (Cabo Santo).

Lección 6.ª

MONTES, RÍOS Y REGIONES NATURALES DEL MUNDO ANTIGUO

ASIA

Montañas. Del *Causcasus mons* se deriban por la Anatolia el *Antitaurus* y el *Taurus* con el *Olimpus*. (1)

En dirección de la costa mediterránea, el *Libanus* y *Autilibanus*, con las bíblicas alturas del *Carmelo, Garitzín, Gelboé, Thabor, Olivete* y *Gólgota*, y sus últimos estribos *Hermon, Horeb* y *Sinaí*.

Al S. del Cáucaso, el *Ararat*, los *Carducos* (del Kurdistán) y el *Parachoatras* (Elvend).

Al E. los *Caspios* (Elburz) el *Cáucaso Indio* y el *Paropámisus* (Indu-kusch, el *Imaus* (Bolor é Himalaya) (2), los *Windhia*, al N. del Dekan y los *Kerata* (Gates) al O.

Ríos. Van al *Oxianum* mare el *Oxus* y *Yaxartes* (Sir-Daría y Amu Daría).

Al Caspium mare, el *Kirus seu Iberus* (Kur) y el *Araxes*.

Al Pontus Euxinus, el *Phasis* (Río) y el *Halix* (Kizill-Hirmak.

Al *Egeum mare*, el *Simois, Xanto* y *Meandro*.

A los mares de Cilicia y Chispre, *el Eurimedonte, Cidnos* y *Orontes*.

A la palus Asphaltites, el *Jordán*, que antes pasa por el mar de Galilea ó lago de Genesaret, donde el Divino Maestro eligió á los Apóstoleles.

El *Eufrates* y el *Tigris* nacen al pié del Ararat y son tributarios del *sinus Pérsicus* (golfo Pérsico).

El *Indo* procede de las laderas septentrionales

(1) Este no debe confundirse con el de Grecia que llevaba el mismo nombre.

(2) El Imaus se llama en los Vedos Upameru.

de los *montes Hemodes* (Himalaya); pasa por los valles del *Sapta Sindu* ó *Pendjab*, donde se le unen siete rios, siendo los principales el *Hiphase* ó *Saravasti*, (Seletje), el *Hidaspe* (Djelem) y el *Cophenes* (Cubha).

El sagrado y caudaloso rio *Ganges* lleva sus aguas y su nombre al *sinus Gangéticus*.

El *Serus* (rio de la *Sérica*, hoy China) se llama ahora *Meinan*, y desemboca en el *sinus Magnus* (mar de la China).

Regiones. Los pueblos principales de Asia desarrollaron su vida histórica en nueve regiones físicas.

1.ª *Cuenca de los ríos Tigris y Eúfrates.*

2.ª *Siria, Palestina* y *Fenicia*, desde el Eúfrates al Mediterráneo.

3.ª *Península de Arabia.*

4.ª *Meseta del Irán*, donde estuvieron Media y Pérsia.

5.ª *Llanura del Turán*, entre el mons Paropamisus y el rio Yaxartes.

6.ª *Armenia y países Caucásicos.*

7.ª *Asia Menor* ó península de *Anatolia.*

8.ª *India*, dividida por el rio Ganges en *Cisgangética* y *Transgangética.*

9.ª *Scitia*, dividida en *Cisimaus* y *Transimaus*, á este y al otro lado del monte Bolor, comprendiendo la *Sérica*, país de los *Seres* ó *Sines*, hoy China.

ÁFRICA

Montañas. Los antiguos solo mencionan las pequeñas cordilleras *Arábica* y *Líbica*, á uno y otro lado del valle del Nilo; el monte *Atlas*, célebre por las fábulas de Atlante y de Hércules y los *Lunæ montes*, en el país de los *Pigmeos*, cuyos descendientes han sido hace poco descubiertos en el valle del rio Ituri, afluente del Congo, no muy lejos del nevado monte Rewenzori.

Rios. El más importante de Africa era el *Nilo*, que baña el Egipto y la Ethiopía; conocían algo al *Daradus* (Senegal) y el *Niger*; pero no sabiendo que este desemboca en el *Hesperum promontorium* (golfo de Guinea), creian que iba al Nilo, por confundirlo sin duda con el Bar-el-Gazal ó con alguno de los afluentes que aquel recibe, luego de salir del lago Vkerewé, al que nunca llegaron las antiguas exploraciones.

Regiones. Estas eran tres: 1.ª el valle del Nilo ó Victoria Ñanza, que comprendía el *Egipto*, la *Ethiopia* ó *Tierra* de *Cusch*, la *Trogloditica*, cuyos habitantes vivian en cavernas, y la *Aromáthica*, así llamada por la mirrha y otros perfumes que producia. 2.ª La Libia ó vertiente N. del Atlas, que abrazaba el *Africa propia*, *Numidia* y *Mauritania*. 3.ª El *Desierto Libico* (Sahara), con la *Fezania* (oasis del Fezán), *Getulia* y *Garamantia*.

EUROPA

Montañas. Los *Riphei* vel *Hiperborei montes*, llamados hoy Urales, eran casi desconocidos.

En *Thracia* se levanta el *Hemus* (Balkanes) con sus estribos *Rhodope* y *Pangeo* (Despoto-dag), que termina en el *simus Strimonicus* (golfo de Contesa).

De la cordillera anterior arranca al S. el *Pindo*; al N. E. de la *Thesalia* el *Olimpo* y el *Osa*, que comprenden el valle de *Tempé*, regado por el *Peneo*.

En la *Hellada* ó Grecia Central, los montes *Œta*, *Parnaso*, *Helicón*, *Citerón*, *Himeto*, *Pentèlico* y *Laurón*; en el *Peloponeso*, el *Erimanto*, *Taijeto* y *Parnón*. En *Creta*, los de *Leuca* é *Ida*; todos ellos muy notables en la mitología y en la historia del pueblo griego.

Por la costa oriental del Adriático, y al N. de Italia, la gran cordillera de los *Alpes*, con los nombres *Ilirici*, *Juliani*, *Norici*, *Rhetici*, et *Gottici* vel *Graici* (San Bernardo).

En *Germania*, la *Sylva Hircina*, nombre genérico que comprendía la *Foresta Cherusci seu saltus Teuteburgensis*, el *mons Asciburgis* (Riessen-Gerbirge,) los *Sudeti* (Herz Gerbirge) y la *sylva Lunæ*. (Alpes de Moravia).

A lo largo de Italia, el *mons Apeninus*, con el *Vesubius*; en Sicilia, el *Etna* y el *Gnomus*; en Cerdeña, los *Neptuniani*.

En la *Galia* (Francia) los *Vogesus, Jurasius*, et *Cevenna* (Vosgos, Jura y Cevenas).

En Britania, el *mons Grampianus* (Grampian). En *Hispania*, los *Pirinei* (Pirineos Galibéricos). En Asturias, León y Galicia, los montes *Vindius* y *Medulius*. En la región central, los *Idubeda* y *Caunus* (sierras de Oca, Urbión, Cameros y Moncayo); el *Orospeda*; (de Molina, Cuenca, Alcaráz y Segura); el *Carpetanus* (Guadarrama); *Herminius* (de la Estrella); *Oretanus* (de Toledo); *Marianus* (Sierra Morena); el *Hilipula* y el *Sisuro* (Sierra Nevada).

Ríos. Al *Caspium mare* va el *Tanais* (Don) el *Boristenes* (Dnieper), y el *Ister vel Danubius*, con sus afluentes *Tibiscus et Drinus* (Danubio, Theis y Drin).

Al *Egeum mare*, el *Hebros* (Maritza) en Thracia; *Strimon* (Carasú) y *Axius* (Vardar). En Macedonia, el *Peneos de Thesalia*, por el valle del *Tempé*, el *Cephisos de Beotia*, que se embalsa en el lago *Copais*, el *Ilisos* y otro *Cephisos*, que se juntan cerca de Atenas.

Al *sinus Lacónicus* (Maratonisi) va el *Eurotas* (Basilipótamos), río de Esparta.

Al *Jonium mare*, el *Alfeos* (Rufia), el *Peneos de Elida* y el *Acheloos de la Etolia* (Arta).

Al *Adriaticum mare*, el *Aresis* (Adigio), el *Padus* (Pó); *Rubicon* (Fiumicelo), *Metaurus* y *Aufidus* (Ofanto).

Al *Thirrenun mare*, el *Silarus* (Sele), *Volturnus*, *Liris* (Garéllano), *Tibris* vel *Albula* (Tiber), *Umbro* (Ombrone) y *Arnus* (Arno).

Al *sinus Gallicus* (Golfo de Lión), el *Rhodanus*.

Al *Balearicum mare*, el *Rubricatus* (Llobregat), *Iberus* (Ebro) *Turia* (Guadalaviar), *Sucro* (Jucar) y *Tader* (Segura.)

Al *Océanus Atlánticus*, el *Betis* con el *Singilis* (Guadalquivir y Genil), *Anás* (Guadiana), *Tagus* (Tajo), *Durius* con el *Pisoraca* (Duero y Pisuerga), y *Minius* (Miño).

Al *Cantábricum mare*, el *Bagradas* (Vidasoa), *Garumna* (Garona), y *Liger* (Loira).

Al *Océanum Británicum*, el *Sequana* (Sena).

Al *Germanicum*, el *Rhenus* (Rhin), *Albis* (Elba) y *Támesis*.

Al *sinus Codanus*, el *Vistula*, en los límites de la Germania y la Sarmatia.

Lagos. Hay en Europa algunos lagos importantes en la mitología y en la historia, tales son: el *Copais*, ya mencionado, que tuvo en sus orillas los antiquísimos reinos de Thebas y de los Minios; la laguna *Sthinphálida*, en el Peloponeso, que recuerda uno de los doce trabajos de Hércules.

Al pié de los Alpes el *Verbanius*, *Larius* y *Benacius* (Mayor, Como y Garda).

En la Italia central, el *Trasimenus* (Perusa), que presenció la tercera victoria de Aníbal contra Roma. El *Vadimon* (Bolsena), donde Fabio Ruliano derrotó á los Samnitas y á los Etruscos. El de *Albalonga*, hoy agotado, y el *Fucino* que el emperador Claudio intentó agotar.

Regiones. La parte de Europa que conocían los antiguos abarcaba nueve regiones, á saber:

1.ª *Sarmatia* (Rusia.)

2.ª *Dacia* (Hungría y mitad de Rumania.)

3.ª *Mœssia* (Servia, otra mitad de Rumania, Bulgaria, Rumedia, Macedonia y Grecia).

4.ª *Italica*, con la *Helbetia*, *Retia*, *Norica Panoniá* é *Iliria*.

5.ª *Germánica*, desde el Rhin al Vistula,

6.ª *Gállica*, desde los Alpes y el Rhin, á los Pirineos y el Atlántico.

7.ª *Británica*, formada por la *Britania*, *Caledonia*, *Hibernia*, *las Hemodæ*, *Ebudæ* y *Orcadæ*.

8.ª *Scandinavia* (*Nerigia* y *Baltia*).

9.ª *Hispania* (*Celtiberia*, *Lusitania*, *Bética* y *Baleárica*).

Lección 7.ª

ORIGEN DEL HOMBRE

Todos los antiguos pueblos explicaron en sus mitologías y cosmogonías de alguna manera más ó menos extravagante, los orígenes del mundo y del hombre, y conservaron algunas *tradiciones* acerca de sus progenitores y de sus tiempos primitivos; pero estos recuerdos, adulterados con fábulas inverosímiles, no están sugetos á cronología alguna racional, ni ofrecen seguridad para la historia.

El Génesis.—Es una excepción el relato contenido en el *Génesis*, libro primero de la *Biblia*, que sin caer en los dislates de las otras tradiciones, tiene con ellas notables puntos de contacto, y no contradice los descubrimientos de las ciencias modernas.

Dice la tradición hebráica que en el *principio* creó Dios (Eloim) los cielos y la tierra, la cual permanecía envuelta en el *caos*. Por el mandato divino, hubo luz; las aguas ocuparon el lecho de los mares y corrieron por los ríos; brillaron los astros en el firmamento; germinaron las plantas y nacieron los animales. En el sexto *día* Dios formó al hombre dotado de razón; le puso por nombre *Adam* y le dió á *Eva* por compañera; después les bendijo y les hizo dueños del *Edem*.

Eva y Adam faltaron al único mandamiento que Dios les habia impuesto, y en desagravio les sujetó á los dolores y á la muerte, pero les pro-

metió la venida del *Redentor* del género humano.

Arrojados del Paraiso, su primogénito *Cain*, poseido de la envidia, mató á su hermano *Abel* y Dios le señaló con su maldición.

Adam y Eva tuvieron á *Seht*, cuyos descendientes, puros al principio, se contaminaron después con los vicios y crímenes de la raza de Caín y Dios afligió á la humanidad con el *Diluvio*, catástrofe de la cual solo se salvaron Noé y sus hijos *Sem*, *Cam* y *Jafet* con su familias.

Nuevamente se rebeló el orgullo de los hombres y fueron castigados con la confusión de los idiomas, cuya consecuencia fué su dispersión por toda la tierra, desde la *Torre de Babel*, que habian pretendido edificar en las llanuras del *Senaar*.

Prosigue la Biblia con una larga relación de los paises donde se establecieron los descendientes de Noé. Segun los intérpretes del Sagrado Libro, los *semitas* ó descendientes de Sem poblaron extensas regiones del Asia; los del Cam, las costas del Golfo Pérsico, gran parte de la India, el Africa y la Melanesia; los de Jafet, Europa, el noroeste del Asia, América y Polinesia.

Razas humanas. Las influencias del clima, de las costumbres y del grado de cultura, han producido modificaciones *accidentales* en la conformación del cuerpo humano, especialmente en el cráneo, transmisibles de unas á otras generaciones, y que dan lugar á la división de la especie humana en cinco razas.

1.ª La *caucásica* ó *blanca*, de cara oval, frente ancha, ojos horizontales, nariz recta, labios delgados, barba poblada, cabello blondo, rubio, castaño ó negro, y color que varía desde el blanco sonrosado al moreno más intenso.

2.ª La *mongólica* ó *amarilla*, de cara romboidea, ojos inclinados, nariz ancha, pómulos salientes, barba escasa, boca grande, cabello lácio y negro, y cutis amarillento ó bronceado.

3.° La *Etiópica ó negra*, de cara cuadrada, frente estrecha y oblícua, pómulos abultados, labios gruesos, naríz chata, mandíbulas salientes, color negro, cabello y barba lanosos, en los hombres de Africa, rígidos, en los de Oceanía.

4.ª La *Americana* ó *cobreña*, de frente y cráneo aplastados, ojos oblícuos, naríz aguileña, pómulos salientes, la piel de color rojizo ó amarillento

5.ª La *Malaya* ó *aceitunada*, en la que aparecen combinados los caractéres de la mongola y de la etiópica; vive en Oceanía.

Esta clasificación de los pobladores de la Tierra durante los tiempos históricos va cayendo en desuso, desde que se han descubierto y estudiado ciertos grupos humanos, como los enanos *Bakbuas* del Ituri, los del Ogoubé y los *Boschimanos* de la Hotentocia, todos los cuales difieren mucho de sus conterráneos los negros; así mismo los *caribes* de la Guayana se diferencian del resto de los americanos, y los *Esquimales* y *Ugrio-Siberianos*, de los Chinos y Japoneses, sin contar la gradación insensible que se ofrece dentro de cada raza, ni los casos de *atavismo*, por los que se resucitan en alguno que otro individuo aislado los caracteres de las estierpes proto-históricas.

Unidad de la especie humana. Estas mismas dificultades con que tropieza la clasificación etnográfica, conducen á admitir como indudable *la unidad de la especie humana*, que además se funda en dos caractéres esenciales: 1.° La posibilidad de obtener por la union de las razas más distantes descendientes fecundos. 2.° El don inapreciable que resplandece en el lenguaje del hombre y en los actos de todos los pueblos, aun de los que viven sumidos en salvaje ignorancia, que es la *racionalidad*, de la cual carece absolutamente todo otro ser terrestre.

Las *diferencias accidentales* de unos y otros hombres se han producido y perpetuado por dos leyes de la *evolución* y de la *selección natural*.

1.ª La *herencia*, que tiende á conservar en los descendientes los caractéres de los progenitores. 2.ª El *medio* en que el hombre ha vivido y al que ha tenido que adptarse, que unas veces ha sido ventajoso para el desarrollo de individuo y de la especie, y otras perjudicial, enervamente y destructor.

Pueblos primitivos según la Filología. Por medio de sutiles investigaciones, los *filòlogos* han descubierto las relaciones, más ó menos íntimas que existen entre los idiomas, reduciéndolos, á pesar de su multitud, á dos grandes *familias ó cepas etnográficas*, que son: la *indo-europea* y la *turania*. Del estudio de la derivación de los idiomas han inducido que los grupos primitivos por los cuales debe comenzar la historia son: los *Melanos, Turanios, Cussitas, Semitas, Arios y Eúskaros*.

PERIODO ORIENTAL

EGIPTO

Lección 8.ª

GEOGRAFÍA HISTÓRICA

Límites y nombres del Egipto. Los límites del Egipto fueron en la antigüedad casi los mismos que en nuestros días; tenía al N. el Mediterráneo, al E. el desierto de Pharán (istmo de Suez), y el *sinus Arabicus* (mar Rojo); al S. la Ethiopia; y al O. el desierto Líbico.

Debe su nombre á los Griegos; pero sus naturales le llamaban *Kem* (Negro), la Biblia, *Mazor*, *Mizarraim* y *Tierra de Cam*.

Toda su vida histórica la debe al rio Nilo y á sus anuales inundaciones, sin las que el país sería la continuación de los vecinos arenales del desierto; en tal circunstancia fundó Herodoto la conocida frase «el Egipto es una ofrenda del Nilo».

El valle del Nilo. Este rio, llamado *Nil* y *Siris* por los egipcios, *Mizrraim* y *Sior* por los hebreos, *Aigiptos*, *Triton y Melas* por los griegos, tiene su origen, que los antiguos ignoraban, en el gran lago Ukerewe ó Victoria Ñanza cruzado por el Ecuador.

En la Ethiopia se precipita por seis cataratas que impiden la navegación y aumenta su caudal con muchos afluentes; pero desde cerca de la antigua *Méroe* en que se le une el *Astaboras* (Tacaza), no vuelve á recibir corriente alguna en 700 kilómetros.

Antes de llegar al Mediterráneo, su cauce se

divide y subdivide, formando siete ramales, de cuyas bocas, la oriental se llamó *Pelusiaca* y la occidental *Canópica*, por las ciudades *Pelusium* y *Canopos* que existieron en sus orillas (1)

Los regulares y beneficiosos desbordamientos del Nilo comienzan en junio y acaban en septiembre, alcanzando en algunas partes una anchura de 12 kilómetros, y una altura de siete metros sobre el ordinario nivel de las aguas; cuando estas se retiran comienza la sementera, sirviendo de abono el fertilizante cieno depositado en los campos por las turbias corrientes.

Cuatro meses bastan para el completo desarrollo de abundantísima cosecha, que se recolecta en marzo, antes que el *Kansin*, viento abrasador de la Ethiopia, arrastre torbellinos de polvo, que por cuarenta días enturbian la atmósfera y secan y agrietan por todas partes las tierras de labranza.

Producciones. Era Egipto país privilegiado para el desarrollo del hombre, que con poco trabajo obtenía cereales, legumbres, hortalizas y exquisitas frutas; en los estanques y acequias del *Delta* crecía el *papirus*, y en los oasis de la *Tebaida*, el sagrado *loto*.

Carecían los Egipcios primitivos de camellos, ovejas y caballos, pero tenían abundancia de asnos, bueyes, cabras y perros.

El Nilo albergaba hipopótamos y cocodrilos; las inundaciones atraían bandas de innumerables aves acuáticas y rapaces, siendo algunas, como el *ibis* y el *gabilán*, objeto de la supersticiosa adoración que se tributaba á multitud de plantas y animales, sin excluir el horrendo cocodrilo y el inmundo escarabajo.

Divisiones geográficas. Los antiguos egipcios dividían su país en dos partes: *To-mera*, (reino

(1) Las demás bocas ó puertas *(ostia)* eran la *Tanitica*, *Mendesiaca*, *Phatmética*, *Sabenitica* y *Bolbitinica*.

del Norte) y *To-res* (reinodel Sur); comprendía la primera el *Delta*, esto es: las tierras situadas entre los brazos Pelusiaco y Canópico; y la segunda el resto hasta *Philè* (cerca de Assuam).

Desde Alejandro Magno y los Ptholomeos * se dividió en tres territorios: 1.° *Egipto Alto* ó *Tebaida*, capital *Thebas*; 2.° *Egipto Medio* ó *Heptanómida*, capital *Menphis*; 3.ª *Egipto Bajo* ó *Delta*, capital *Sais* y después *Alejandria*. ·331

Políticamente abrazaba muchas provincias llamadas por los griegos *nomos*.

Ciudades. En el Alto Egipto, *Siena* (antes Suan, hoy Assuan), *Ombos* (antes Nub), *Apollinopolis Magna* (antes Deb, hoy Edfú) *Thebas* ó *Diospolis Magna* (antes Apt): *Tentyra* (antes Tarer): *Thinis* (antes Theni).

En el Egipto Medio, *Heracleopolis Magna*, (antes Sontensinen, hoy en ruinas); *Aphroditopolis* (antes Chev), *Arsinoe* ó *Crocodilópolis* (antes Sched), junto al lago Moeris; *Memphis* (antes Man-o-fri), con el templo del dios *Ptah*.

En el Bajo Egipto, *Sais*, *Busiris*, *Bubastis*, *Thanis*, *Herópolis* y *Naucratis*, entre los brazos del Nilo; y la última, cerca del Serapeum, templo del Buey Apis. *Pelusium* (antes Param hoy Pelusa), *Thamiatis* (hoy Damieta); *Bolbitine* (hoy Roseta) y *Canopus*) hoy Abukir), á la vista del Mediterráneo: *Alejandria*, con puertos en este mismo mar y en el lago Mareotis.

La costa del mar Rojo y del golfo Heropolítico estaba poblada por los *Troglodítas* (habitantes de cavernas) y por los *Ictiófagos* (comedores de peces).

HISTORIA DE EGIPTO

División cronológica La historia de Egipto, según el sábio Mariette, se divide en tres períodos: 1.° Imperio Antiguo. * 2.° Imperio Medio. * 3.° Imperio Moderno *. 5301 á 3025 ·1073 ·525

Primeros habitantes. Los más antiguos pobladores del Egipto fueron segun la Biblia los descendientes de Cam, por su hijo Chus y su nieto Mizrraim; según los filólogos modernos la lengua egipcia conservada por los *Coptos*, tiene afinidades con las ramas semítica y aria, y creen que los descendientes *cussitas* de Mizrraim se mezclaron con tribus de otros orígenes, á saber: las *Amú*, semitas de la Arabia, y las *Lebú*, libios del monte Atlas. Con el tiempo los aduares debieron convertirse en ciudades, y las tiendas de sus *patriarcas* en templos, con sendos dioses y colegios sacerdotales, naciendo así los *nomos* ó provincias, que subsistieron en adelante.

1.°—IMPERIO ANTIGUO.

Institución de la monarquía. Entregadas las ciudades á guerras intestinas, una debió acabar por imponer su ley á las demás y constituir la *monarquía*. *Mena* (1), que aparece como su fundador, amuralló á *Man-o-fri*; construyó en esta ciudad el templo de *Phta* (dios de la verdad, dios creador) y estableció en la de *Thinis*, el culto de *Osiris* (el sol vivificante) de aquella ciudad salieron los reyes de las dos primeras dinastías; á uno de ellos atribuyen la construcción de la *pirámide* escalonada de *Saccarah*.

Las ocho dinastías de Menfis. Los monarcas más notables de las cuatro primeras dinastías menfitas fueron: *Seneffrú*, que rechazó las invasiones de los *Ammú* y los *Lebú* y levantó la pirámide de *Meidum*; *Kufu, Kafra, y Menkera* llamados por Herodoto *Keops*, *Kefrén*, y *Mekerinos*, constructores de las famosas *pirámides de Gizeh* y de innumerables templos; *Papi I*, conquistador de la Nubia, y *Nit-akrit* (2) (*«la bella de las mejillas*

(1) Este nombre lo escriben *Menes* los autores antiguos que conservaron las *listas cronológicas* del sacerdote egipcio *Manethon*.

(2) Nitocris.

de rosa») que terminó la pirámide Mikerinos para que le sirviera de sepultura.

De las cuatro últimas dinastías del Imperio antiguo no han quedado recuerdos ni monumentos.

2.°—IMPERIO MEDIO.

Dinastías XI á XIV. El Imperio medio se distingue por la preponderancia del culto de *Amon*, dios de *Thebas*, sobre el de *Ptaah*, venerado en Menfis.

Los catorce reyes de la dinastía XI llevaron los nombres de *En-t-ef* y *Montu-Hotpù*, y los ocho de la XII, los de *Amon-em-hat* y *Usur-Tesen*: durante ellas el reino aumentó su territorio hasta la *segunda catarata*; se construyeron las curiosas tumbas de arquitectura *proto-dórica* en *Beni-Hassan* (1) y el lago *Mœris*, dispuesto por orden de *Amon-em-hat III** para regar en años de 2100
sequía los campos inferiores; en sus orillas se construyó el *Laberinto*, templo que admiraban los griegos por sus innumerables estancias y galerías.

El poderío de los *faraones* (2) se debilitó bajo la dinastía XIII; bajo la XIV perdió su unidad y poco después fué derribado.

Invasión de los Hiccos Los beduinos semíticos de la Siria y de la Mesopotania penetraron en multitud por el istmo de Suez, saquearon á Menfis y Thebas, debastaron templos y sepulcros, y en poco estuvo que estos bárbaros, llamados en las inscripciones *mentiú* (pastores) y *satiú* (arqueros), no aniquilaran á los egipcios; pero pasado el furor de la conquista, los vencedores fueron sojuzgados por la superior civilización de los vencidos y fundaron la monarquía de los *Hic-sus* ó *Hicsos* (reyes ladrones), tomando por capital á Menfis y luego á Tanis en el Delta, donde reinaron mien-

(1) Nombre árabe y moderno de una aldea egipcia.
(2) Nombre *genérico* que dá la Biblia á los Reyes Egipcios.

tras en Thebas se sostenian independientes las dinastías XV, XVI y XVII.

El hicso *Apapi* y su ministro *Pete-f-Ra* (¿Putifar?) se supone que intervinieron en el establecimiento de los hijos de Jacob en la Tierra de Gesen.

El mismo Apapi propuso á los tebanos la reunión del culto de *Sutech*, dios de Thanis con el de *Amon-Ra*, dios de Thebas y esto ofendió de tal modo el sentimiento religioso de los Egipcios, que iniciaron una vigorosa guerra de reconquista guiados por *Ta-a-a*.

3.º—IMPERIO MODERNO

Dinastías XVIII y XIX. La gloria de la expulsión de los Hicsos, que durante quinientos años habían dominado el Egipto Bajo y recibido tributos de la Thebaida, correspon de alfundador de la XVIII dinastía, *Ah-mes* (1). Sus descendientes *Tahut-mes I* y *II* (2) y la reina *Hat-Schepu*, hicieron expediciones al Asia y al país de *Kusch* (3) *Tahutmes III el Grande*, según las escrituras murales de Karnac, venció por mar y por tierra á los pueblos comprendidos entre el Cáucaso y el Somali y construyó suntuosos monumentos. Uno de sus sucesores, *Amon-Hotpú III* (4) adornó con los *dos colosos* de *Memnon* el peristilo de su palacio de Thebas. *Amon-Hot-pú IV* pretendió establecer el culto *monoteista* de *Aten* (el disco del Sol), edificando el magnífico santuario que se conserva cerca de la aldea de *Tel-el-Amarna*; esta conducta originó una discordia religiosa que fué causa de la pérdida de muchos territorios.

La dinastía XIX, inaugurada por *Ra-mesu I*, *Setí II* y *Ramesu I*, (5) recobró lo perdido, luchando contra los *Kettas* ó *Heteos* y los *Libio-pelasgos*, y agobió al pueblo con excesivos tributos. Se su-

(1) Amosis.
(2) Lutmosis (3) Abisinia. (4) Amenofis ó Amenhotep. (5) Ramses II. en Manhetón, Sesostris el Grande, en Herodoto.

pone que bajo el rey *Min-Phtah*, floreció Moisés libertador de los Hebreos, pero nada se ha encontrado sobre esto en los monumentos.

Dinastías XX á XXIII. El rey más famoso de la dinastía XX fué *Ra-mesu III* * que guerreó contra los Ketas, envió naves contra los *Helenos*; (1) y en el templo que edificó en *Medinet-Abú*, hizo inscribir todas sus empresas. Más tarde los Libios *masahuas* acamparon en el Nilo, y predominando la clase sacerdotal, el pontífice *Her-Hor* suplantó á Ra-mesu XIII, último de su dinastía. · 288

Si-Mentú, fundador en Tanis de la XXI, arrojó á los usurpadores al país de Cuchs (2) donde fundaron un reino *teocrático*.

Sheshonk (3) de la XXII intervino en las discordias de los hijos de Salomón; sus débiles sucesores y los reyes de la dinastía XXIII, entre los que figura el sanguinario *Bok-en-raa* (4) dejaron caer el Egipto en poder de los Etiopes.

Dodedarquía. Los reyezuelos de veinte *nomos*, establecieron cierto gobierno federativo llamado por Herodoto la *dodedarquía*; (5) pero el Saita *Psamétiko*, * apoyado por los piratas *Jonios* y *Carios*, venció á sus competidores y recobró el Egipto, casándose con la hija de *Pianki II*, rey de Etiopía. · 650

Neko, hijo de Psamétiko, causó la muerte de Josías, rey de Judá, en Magedo; Nabu-kudur-usur, de Babilonia le hizo sufrir espantosa derrota en Karkemis.

Neko hizo inmensos dispendios, pero no consiguió restaurar el antiguo canal que unía al Nilo con el golfo de Suez, ni obtuvo resultados positivos de la navegación que encomendó á los Fenicios en torno del Africa.

Psamétiko II, *Uah-al-Ra* (6) y *Ah-mes* dieron algún brillo á la monarquía; este último estaba

(1) Griegos. (2) Nubia y Abisinia. (3) Sesac en la Biblia. (4) Bocoris. (5) Palabra griega que equivale á doce gobiernos. (6) Hofra, en la Biblia, Apries, en Herodoto.

morimundo en su lecho cuando los Persas, mandados por Cambises, derrotaron en *Pelusa*, á su hijo Psamétiko, último de los faraones, y con-
525 quistaron el Egipto. *

4.°—HISTORIA INTERNA DEL EGIPTO

Sociedad. Había en Egipto dos clases sociales, una *priviligiada* y otra *oprimida*; la priviligiada estaba compuesta por los *sacerdotes*, los *guerreros* y los *escribas*; éstos ejercían altas funciones en la complicada administración del Imperio. El pueblo ó estado llano no era dueño de los campos que cultivaba y estaba sometido á labrar los monumentos y obras de utilidad pública. La familia era la base de la sociedad, guardándose á la mujer grandes consideraciones.

Religión. Las primitivas creencias en los *espíritus buenos y malos* debieron ser el origen de los *innumerables dioses y fetikes* de la supersticiosa religión de los Egipcios.

Los dioses formaban *tríadas* que simbolizaban los fenómenos naturales, (el turno de las estaciones, el de las cosechas, las avenidas periódicas del Nilo y los cambios de la vida humana), el Sol fué venerado con los nombres de *Ra* y *Munt*, (Sol visible, vivo), *Atum* y *Osiris*, (Sol invisible, muerto); otras divinidades eran: *Nut* (el espacio), *Apap* (la serpiente de las tinieblas) etc.

Cuando Thebas llegó á ser capital del imperio se otorgaron á su diós *Amón* los atributos de los que veneraban las demás ciudades, representándolo con cabeza de carnero, como á *Chnum*, de gavilán, como á *Ra*, ó de hombre, como á *Osiris*; en virtud de esta tendencia unitaria, agruparon en Thebas los dioses de distintos nomos, tomando de Heliópolis á *Ra*, de Menfis, á *Ptah*, de Tanis, á *Sutech*, y dieron gran incremento al culto del *Buey Apis*, objeto de las más delicadas atenciones por parte de los sacerdotes del templo llamado *Serápeum*; á la muerte de uno de aquellos

bueyes, el Egipto se cubría de luto, y el animal era cuidadosamente embalsamado. Durante las últimas dinastías y en tiempo de los reyes Ptolomeos, predominó en Sais el culto de *Neit* ó *Isis;* (madre de los dioses, diosa virgen).

En los más antiguos tiempos, los egipcios imaginaban la vida futura semejante en todo á lo presente; por eso depositaban en los *mastabas* (1) manjares y bebidas junto á los cadáveres, celebraban anualmente banquetes fúnebres y pintaban en las paredes de las cámaras sepulcrales al *doble,* esto es, al difunto y á su servidumbre entregados á todas las operaciones de la vida terrena.

Juicio de los muertos. Mas tarde nació la doctrina del *juicio póstumo*, explicada en el *Ritual Funerario,* donde Osiris *pesa las almas* para devolver á las buenas sus cuerpos, á fin de que vivan perpétuamente en la mansión celeste; de aquí el esmero de los egipcios en embalsamar los cadáveres y guardarlos en sólidos sepulcros.

Antes de su entierro eran expuestos al público, que les dirigía alabanzas ó vituperios, según que hubieran obrado en vida conforme á los preceptos religiosos ó hubieran faltado á ellos, llegando á dejar insepultos á los mismos reyes, si quedaban condenados en este *juicio de los muertos*

Idioma, escritura y literatura. Los egipcios hablaron una lengua muy semejante á la que conservaban los *Coptos* en el siglo XIII después de Jesucristo; y como de estos cristianos quedan algunos libros, los sabios modernos han logrado resucitar el idioma antiguo.

La *escritura* fué de tres clases: *mural ó geroglífica, hierática* y *demótica*; la primera cubre las paredes y columnas de los templos y palacios, los *obeliscos* y las bases de las *esfinges* y *colosos*;

(1) Palabra con que los árabes designan los sepulcros del Egipto.

la segunda era usada sobre telas y hojas de *papiras* por los escribas y sacerdotes, y la tercera, que puede también llamarse *cursiva*, por el pueblo.

Hoy no es ya un misterio su lectura desde que Champolión descifró una famosa piedra en *Roseta*, que tenía una inscripción egipcia, transcripta más abajo con letras griegas.

De la *literatura* se ha salvado poco: el citado *Ritual Funerario ó Libro de las manifestaciones á la Luz*; el *Tratado de moral* escrito por Phta-Hotpú; el *Poema* de *Pentaur*; el *Himno al Nilo*, y los libros sacerdotales que los griegos llamaron de *Hermes*.

Ciencias y Artes. Los *astrónomos* egipcios figuraban al sol y á los planetas *navegando* en el Océano celeste; calculaban los *solsticios* y *equinoccios*; conocían el año de 365 días y el *ciclo shótico*, periodo de 1460 años que tarda la estrella *Shot* (Sirio) en su salida heliaca.

La *Química* y la *Medicina* no pasaron de empíricas, como lo prueban los *papiros medicinales* del Museo de Berlín.

El desarrollo de la *Arquitectura* se manifestó en considerable número de grandiosos monumentos, que gracias á la solidez de su construcción, han resistido hasta hoy los ultrajes del tiempo y de los hombres. Los más antiguos son las *pirámides*, y entre ellas, las más famosas, las tres de Gizeh; cada una encierra dos cámaras fúnebres con los sepulcros del rey y de la reina; al pié de la de Ku-fú (Cheops), se levanta una esfinge de 24 metros de longitud, 19 de altura y 7 desde la barba á la parte superior de la cabeza.

El templo de *Karnak* en la llanura de Thebas, encierra en su *naos* 140 columnas de 20 metros de altura y tres de diámetro; el Laberinto á orillas del lago Mœris, tenía 3.000 habitaciones, 1.500 en la superficie y otras tantas subterráneas.

A la entrada de los templos había *pilones* ó

pórticos, y delante de ellos *obeliscos* é hileras de *esfinges*. Los obeliscos eran labrados con una sola piedra de granito rojo en forma de alta pirámide truncada, casi prismática, terminada también en forma piramidal. Los emperadores romanos llevaron algunos para adornar la antigua Roma, de los cuales aún se conserva el de la plaza de San Pedro. Las esfinges son esculturas monstruosas con cuerpos de leones y cabezas humanas, que algunas veces eran retratos de reyes y personages.

Las esculturas y las pinturas murales demuestran que los artistas tenían clara intuición de las formas y gran seguridad en el diseño y modelado. Las figuras pintadas en las paredes de los sepulcros y de los templos, aparecen manejando muchas herramientas y variados artefactos que demuestran la multitud de procedimientes agrícolas é industriales que conocieron los Egipcios.

CALDEA Y ASIRIA

Lección 9.ª

GEOGRAFÍA HISTÓRICA

DE LOS VALLES DEL TIGRIS Y DEL EÚFRATES

Límites. Al N. el monte Masios, en los confines de Armenia: al E., los Zagros, en los de Media y Persia: al S. el golfo Pérsico y los arenales de la Arabia: al O. los de la Siria.

Descripción física. Los ríos Tigris y Eufrates nacen en la Armenia: el primero en el monte *Niphates*; el segundo poco más al Norte en el Ararat; toman ambos la dirección meridional y circundan la gran llanura del Dghezireh é Irak-Arabi, á la cual, sus antiguos pobladores, llamaron *Naharin*, la Biblia *Senahar* y los escritores Herodoto, Ctesias y otros *Mesopotamia*.

Descontado el rio *Chaboras*, los afluentes del Eufrates son escasos en número y en caudal; no así los del Tigris, que con otros no menos importantes, recibe el *Kentrites* y el *Ghindes* (Bitlis-Chai y Diyaleh).

El golfo Pérsico penetraba antiguamente doscientos kilómetros más al norte que en nuestros dias, de modo que los ríos Tigris, Eúfrates y Choaspes, desembocaban en él separadamente y sus aluviones, surcados hoy por el cáuce del *Chot-el-Arab* (río de los Arabes), no habian cegado esta parte del mar.

Las nieves de los montes de Armenia, derretidas al entrar la primavera, producen en los ríos de la Mesopotamia inundaciones parecidas á las que las lluvias ecuatoriales causan en el Nilo. Los Asirios construyeron grandes canales para conducir estas aguas desbordadas al interior de las llanuras y consiguieron crear fértiles campiñas, que habiendo mantenido en aquellos remotos tiempos una crecidísima población, han quedado posteriormente convertidas en eriales por el abandono é incuria de sus escasos y resignados habitantes.

División geográfica. Esta región comprendía en la antigüedad tres paises: 1.° La *Caldea* ó *Babilonia*, entre el Eufrates y la Siria. 2.° El *Elam* ó *Susiana*, entre el Tigris y la Media. 3.° La *Asiria* ó *Reino de Ninive*, entre estos paises y el monte *Masios* limítrofe, de la Armenia.

HITORIA DEL IMPERIO CALDEO

Primeros pobladores. La Biblia consigna que *Nembrot*, nieto de Cam, fundó á *Babilonia* en la orilla derecha del Eúfrates, y que *Asur*, hijo de Sem, edificó á *Ninive* ó *El-Asur* en la izquierda del Tigris.

Según los estudios etnográficos, los *Turanios* llegaron de la Siberia, hasta la playa del Golfo Pérsico, con el nombre de *Acadios*; su idioma era *aglutinante*, (1) la escritura, *ideográfica*, (2) trabajaban el bronce, el oro y el hierro; pero conservaban el uso de armas é instrumentos de pedernal. Sabían calcular los eclipses, levantaban torres de tres, cinco y siete cuerpos, pintándolos de diversos colores, y edificaban ciudades de ladrillo y adobe; tal origen se atribuye á las de *Ur*, *Uruk*, *Sipara*, *Nipur*, *Larsa*, *Nisin*, y, *Babel* ó *Babilonia*.

La religión era *animista*, consideraban á los espíritus *buenos y malos*, agrupados de siete en siete, y los más poderosos eran ya invocados como *dioses*; usaban la *magia y los conjuros*, más también las oraciones é himnos religiosos.

Pruébase además que en época muy remota llegaron á la Caldea los *Proto-semitas*, (que otros llaman Cananeos ó Chussitas) y los Semitas de la Arabia, pastores en estado *patriarcal*, que adoraban á *Allâh*, *Samas y Uza*, apoteósis de las fuerzas naturales. La unión de Turanios, Chusistas y Semitas originó el pueblo *Caldeo*.

Sus ciudades lucharon largo tiempo á fin de avasallarse, y al cabo formaron un imperio bajo una dinastía casita que reinó más de 200 años.

Invadida la Caldea por los *Medos*, pueblo ariano ó jafética, la dominaron por otras dos centurias. *Saryukín* restableció la dominación casita, conquistó la Siria hasta el Mediterráneo y fundó la *biblioteca de Agané*.

Dominaron después los reyes de *Susa*, capital del *Elam*, entre los que se cita á *Kudur Lagemer* (Codorlaomor), vencido por Abraam, y á *Kamuragas*, que estableció la corte en Babilonia.

(1) Se llaman *aglutinantes* las lenguas que, como la japonesa y la vascongada constan de palabras compuestas de sílabas *radicales*

(2) En la que los signos representan directamente los objetos y no los sonidos.

En 1559 Tauht-mes III (1) hizo la Caldea provincia del Egipto.

2.°—PRIMER IMPERIO ASIRIO.

La capital del *primer Imperio Asirio* que subsistió hasta 1060 antes de Jesucristo, fué *Nínive*.

Los belicosos *Ketas ó Heteos* libraron á la *Siria y al Senaar* de la dominación egipcia y entonces los *patesí* ó jefes religiosos de Nínive, tomaron el título de *sares* ó reyes y fueron grandes conquistadores.

*1270 *Tuklat-adar I.* * Tomó á Babilonia; *Tuklat-*
*1130 *habalasar* I * sometió la Mesopotamia, la Caldea y partes de la Media, Armenia y Siria, y recibió ofrendas del Egipto; pero luego fué vencido por el babilonio *Marduk-nandin-usur*.

Asur-ben-kala y Sansi-bin recuperaron lo perdido; *Asur-rab-amar* fué derrotado en Siria por los Heteos y destronado por el rebelde *Bel-kat-irasu* (Belitaras) intendente de los jardines reales.

La narración del historiador griego Ctesias, seguida por todos los demás, hasta que en nuestros días han sido traducidas las inscripciones *cuneiformes*, dice que el fundador del Imperio Asirio fué *Belo*, á quien sucedió *Nino*, el cual, por malas artes, elevó al trono á *Semíramis*, mujer que causó su perdición; á los dos les atribuye numerosas conquistas y soberbias construcciones; cuenta la derrota sufrida por Semíramis en la India y la debilidad en que cayó el Imperio bajo su hijo *Ninias* y treinta reyes más, hasta que el déspota y vicioso *Saradanápalo* fué destronado por *Arbaces, sátrapa* de la Media, aliado con *Belesis* de Babilonia.

3.°—SEGUNDO IMPERIO ASIRIO.

Bel-kat-irasu y sus descendientes rescataron y aumentaron el territorio.

(1) Véase la página 44.

Asur-nacir-habal sometió á los Fenicios, Ketas, Armenios, y *Comagenos*; su hijo *Salman-asar III* amenazó á Jehú rey de Samaría y obtuvo de él excelentes regalos para que le respetara en el trono. Reinando *Bin-nirarí II*, dice la Biblia que la Asiria «como el cedro del Líbano, se levantaba sobre todos los árboles de los campos»

Los pacíficos descendientes de Bin-nirarí descuidaron su defensa y *Arbaces y Belesis sátrapas* ó gobernadores de Media y Babilonia destronaron á Sardanápalo IV (Asur-nirarí) último *belitara* ó descendiente de Bel-Kat-irasu *. 758

Poco debió durar el triunfo, pues Nabonasar, hijo de Belesis, pagó tributó al nuevo rey de Nínive *Tuklat-habal-asar III* (1) y éste hizo millares de cautivos á los Asirios y á los Israelitas.

Saryukin (2), cabeza de una nueva dinastía, conquistó la Caldea, destruyó el reino de Israel y venció en *Rafia* al etiope Sahbaka (3)

Sin-ake-irib (4) obligó al rey de Judá Ezequías á pagarle grueso tributo, no obstante la muerte milagrosa de 150.000 soldados de aquél en una sola noche, por el Angel exterminador.

Restauró á Babilonia y á Nínive, «la ciudad resplandeciente como el Sol.»

Dos hijos suyos le mataron, y el tercero obtuvo el trono.

Era este *Asur-aké-idin*, (5) que arrojó á los Etiopes del Egipto (6) y comenzó la construcción de los famosos *Muros de Babilonia*.

Asur-ban-habal se unió con *Giges*, rey de *Lidia*, contra los *Cimmerios*, (7) y éstos se vengaron debastando la Mesopotamia en el reinado siguiente de *Asur-edil-ilani*.

---

(1) En la Biblia *Teglatfalasar*.
(2) *Sargón*.
(3) *Sabacón*.
(4) *Senaquerib*.
(5) *Asaradón*.
(6) Véase la página 45.
(7) Antiguos habitantes de la Crimea.

Ciájares y *Nabú-bal-usur*, (1) sátrapas rebelados de la Media y la Caldea, destruyeron á Nínive para siempre y su poderío y se transmitió á su rival Babilonia en 625.

4.°—IMPERIO CALEDO-BABILÓNICO.

· 604 **Nabucodonosor.** * El más famoso monarca del nuevo imperio *Caldeo-Babilónico*, fué *Nabú-Kudur-usur*, (2) que reinó 43 años, venció al Egipto, (3) destruyó á Tiro y á Jerusalem, reduciendo al cautiverio al rey Sedecías y á 10.000 judíos principales, embelleció á Babilonia, abrió el puerto de *Teredon*, en el Golfo Pérsico, y se rodeó de una corte ilustrada en las artes y las ciencias, brillante por su lujo y corrompida por los placeres.

La Biblia cuenta que el orgullo de Nabucodonosor fué castigado por Dios con extraña locura durante los últimos años de su vida.

La grandeza de Babilonia se disipó como el humo; los Persas mandados por *Ciro* la sitiaron; *Nabú-Naid* (4), confiado en sus fuertes muros, se dejó sorprender en un *banquete*, y por no haber escuchado los terribles anuncios del profeta Daniel, la ciudad fué destruída y el imperio Caldeo reducido á simple satrapía persa *.

· 538 **Dominación de los Persas y los Seléucidas.** — Destruida Nínive por Ciájares y Nabopolasar, y sometida Babilonia por Ciro, quedaron estos países convertidos en la 8.ª satrapía ó gobierno del Imperio Persa.

Después de las batallas de *Arbelas* y *Gangamela*, á la izquierda del Tigris, este Imperio pasó al dominio de Alejandro Magno, á quien sorprendióla muerte en Babilonia.

---

(1) *Nabopolasar.*
(2) *Nabucodonosor.*
(3) Véase la página 45.
(4) En los autores griegos *Nabonid y Labinito*; en la Biblia *Baltasar.*

Seléuco Nicator fundó á *Seléucia* en la otra orilla del Eúfrates y le concedió tantos privilegios, que los babilonios abandonaron su ciudad, convertida hoy en inmensos montones de ladrillos.

Seiscientos años después tuvo *Seléucia* el mismo fin desgraciado que Babilonia, cuando fundó el partho Artaxares, la ciudad de *Ctesiphonte* ¡Hoy todas han perecido!

5.°—HISTORIA INTERNA DE LA CALDEA Y ASIRIA.

Organización social y política. Los sacerdotes y los guerreros predominaban sobre las clases inferiores de labradores é industriales. Las leyes penales eran cruelísimas; frecuentes el degüello y la mutilación de los rebeldes. El rey era además *sumo pontífice*; se asesoraba oyendo á un *consejo* de sacerdotes y magnates, y su despotismo tenía ciertas limitaciones en las leyes y tratados.

Los países que conquistaban eran convertidos en tributarios, conservando sus reyes; si alguno de estos se sublevaba, era decapitado, pero le sucedía su hijo primogénito, y como había el deber de vengar los *manes* de sus antepasados, las rebeliones eran muy frecuentes.

Religión. La religión era *politeista* con una gerarquía de dioses y diosas agrupados por triadas, representantes de fenómenos naturales. Adoraban á las plantas, interrogaban á los oráculos, y el culto era cruel y deprabado.

Bellas Artes. En *Arquitectura* usaron la *bóbeda* y el *arco ojival*, columnas con capitales de volutas é historiados, y azulejos y ladrillos con esmalte.

La *Escultura* alcanzó un realismo sorprendente, como puede juzgarse por los *bajo-relieves* que adornaban los salones de los palacios, y por los *toros alados* que esculpían en las puertas, á fin

de ahuyentar á los malos espíritus. La *Pintura* no pasó de decorativa.

Idioma, escritura, literatura y ciencia. En el Imperio había idiomas muy diferentes, pero el *caldeo*, de orígen *semítico*, era el que hablaban y escribían los *magos*, es decir, los sabios y los sacerdotes.

La costumbre de escribir sobre tablitas ó baldosas de arcilla húmeda, valiéndose de un punzón ó buril triangular, originó la escritura *cuneiforme*, así llamada por el parecido de sus trazos con la cuña; esta escritura presenta tres formas: *arcáica, moderna y cursiva*; la primera abunda en *caracteres ideográficos*, tomados de los Turanios; las letras de las dos restantes representan sílabas enteras; no se llegó al análisis fonético de vocales y consonantes.

Los libros eran pilares de aquellas baldositas, escritas por sus dos caras; de las que se han encontrado en los palacios de *Kalak*, *Korsabad* y *Koyundjid*, se infiere que los Babilonios cultivaron la *Gramática*, la *Astronomía*, la *Aritmética*, la *Geografía*, las *Ciencias naturales*, y la *Historia*, acompañada de la *Cronología*.

Como astrónomos, conocían el período de los eclipses, los doce signos del zodiaco y la división del círculo en 360° con las subdivisiones en 60' y 60".

Agricultura, industria y comercio. Los que hoy son estériles desiertos, eran en aquellos tiempos campiñas feracísimas, mediante los canales de riego que cruzaban las llanuras.

Entre las industrias figuraban tejidos finos, bordados exquisitos, muebles lujosos y bajillas de ricos metales, preciosamente cincelados.

El comercio se estendía por numerosos caminos hasta la Fenicia, el Egipto, la India y la Armenia.

Países entre el Eúfrates y el Mediterráneo.

SIRIA, PALESTINA Y FENICIA

Lección 10.

Límites generales. *La Siria*, comprendiendo en ella la *Palestina* y la *Fenicia*, confinaban al N. con el *mons Amanus*; al E. con el Eúfrates: al S. con la *Arabia Petrea*; al O. con el mar Mediterráneo.

Descripción física. Entre los arenales de la derecha del Eúfrates y las playas mediterráneas corren en dirección contraria los ríos *Orontes* y *Leontes*; el primero de S. á N. por las faldas orientales del *Antilíbano*; el segundo, de N. á S. por la cañada de *Bucca*, precipitándose ambos en el Mediterráneo.

Al S. comienza otro valle profundo, cerrado á la izquierda por los montes *Hermon*, *Galaad*, *Nebo*, *Abarim* y *Moab*, y á la derecha, por los del *Carmelo*, *Thabor*, *Garitzin*, *Moria*, *Gólgota* y *Olivete*; por este valle corre el *Jordán*, que forma los lagos *Merum*, *Genesaret* y *Asphaltites* ó *Mar Muerto*, y recibe los torrentes *Yarmuk*, *Jabok*, *Arnón* y *Cedrón* ó *de Josaphat*.

La cuenca del Jordán, con la vertiente opuesta del Mediterráneo, se llamó *Palestina*; el territorio que se estiende desde el Carmelo al Orontes, y desde el Líbano al mar, *Fenicia*; y el situado entre el Líbano y el Eúfrates, *Siria* ó *Aramea*, subdividida en *Siria propia*, con la *Antioquena* y la *Apamea*, y *Celesiria*, con la *Palmirana* y la *Damascena*.

PALESTINA

División y ciudades principales. La Palestina, muy fertil en la antigüedad, es ahora en gran parte un vasto desierto; puede dividirse en tres regiones: 1.ª La *Galilea*, al N. con las ciudades

Nazaret, Bethulia y *Tiberiades*; 2.ª El país central ó *Samaria*, con las de *Sichem* y *Samaria*; 3.ª La *Judea*, con las de *Jerusalem, Jericó Belén*, y los puertos de *Gaza, Ascalón* y *Azot*.

Antiguos pobladores. La Biblia menciona ciertos pueblos misteriosos de gigantes llamados Ra-Rafaim, Emin, Zonzomin, etc.; que, ya casi extinguidos, habitaban en lo más oculto de la Palestina cuando llegaron los Hebreos; éstos habían sido precedidos por otras tribus de origen semítico, designadas con los nombres de *Cananeos* (1) *Fereseos, Amorreos, Gergeseos, Heteos* y *Filisteos* (2) establecidas hacía tiempo á la derecha del Jordán; á la izquierda llegaron más tarde las tribus *Terachitas* de los *Idumeos, Moabitas, Amonitas, Madianitas* y *Amalecitas*, descendientes, como los Hebreos, de *Heber, Tharé* y *Abraham*.

División de la historia de los Hebreos. La historia del Pueblo hebreo comprende cuatro épocas. 1.ª Patriarcal, desde 1921 á 1451. 2.ª De los jueces, hasta 1071 3.ª De la monarquía única, hasta 962. 4.ª Del cisma y las dominaciones extranjeras, hasta el 70 después de J. C.

1921 á 1451

Época patriarcal. * Cuenta la Biblia que *Abraham* salió de *Ur*, ciudad de la Caldea, y cuando hubo llegado á Palestina, Dios le ofreció premiar el sacrificio ofrecido en el monte *Moria*, haciéndole padre de un pueblo poderoso que llegaría á dominar en la tierra de Canaam, llamada en adelante de *Promisión*.

Entre los hijos de Abraham figura *Isaac*, he-

(1) Todos estos pueblos y también los *Fenicios* hablaban idiomas muy semejantes al hebreo, y en estas y otras razones se funda la crítica moderna para designarlos como *semitas* y no como *chusitas*; ni se cree que el país se llamara de Canaam por habitarlo estos descendientes del nieto de Noé, sino por ocupar la «tierra baja», á la derecha del Jordán.

(2) Los filisteos créese que sean los *pelestas* de las inscripciones egipcias, en cuyo caso no serían de estirpe semítica, sino aria, y hermanos de los pelasgos.

redero de la promesa divina, que pasó á *Jacob* ó *Israel*. Los doce hijos de este patriarca fueron: *Ruben, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Gad, Aser, Dan, Nepthalí, José* y *Benjamín*, fundadores de otras tantas tribus, que llevaron sus nombres.

Venta de José. El libro Sagrado refiere como José fué vendido por sus envidiosos hermanos; las distinciones que su virtud y sabiduría le granjearon en la corte del Egipto, (quizá en el reinado del hicso Apapi); su fraternal reconciliación, y el establecimiento de Jacob y sus descendientes en la tierra de *Gesen*, al oriente del Nilo.

Cuenta la opresión que luego pesó sobre los Hebreos (que comenzaría cuando A-mes arrojó á los Hicsos), y cómo *Moisés*, «el salvado de las aguas», aprovechó el terror que causaron los prodigios de la naturaleza ordenados por Dios, y llevó á feliz término el *éxodo*, conduciendo al Pueblo escogido por el golfo *Heropolitano* y las faldas del Sinaí al desierto de *Pharán*, donde vivió nómadamente cuarenta años, hasta que hubieron muerto Moisés y «cuantos habían salido del Egipto», á excepción de *Josué* y *Caleb*.

Época de los jueces. * Seis años bastaron á Josué, con la ayuda de *Yowá*, para conquistar la Tierra Prometida, que se repartieron las tribus, ocupando las de *Rubén*, *Gad* y media de *Manasés* el E. del Jordán, y las otras, el O.; á excepción de la de Leví, que era sacerdotal y no obtuvo territorio, sino el diezmo de los frutos y 48 ciudades distribuídas en toda la región. 1451 á 1075

La conquista no había sido definitiva; y los Hebreos, olvidando muchas veces al Unico Dios perdían la cohesión y sufrían duros escarmientos; los jueces, que sentían arder en su espíritu las inspiraciones de Yowá y escuchaban sus mandatos, restablecían la nación con su elocuencia y con su esfuerzo y conseguían maravillosas

victorias; en esto pueden resumirse los hechos de *Otoniel, Débora, Gedeón, Abimelech, Jephté, Samsón* y *Samuel,* con algún otro que menciona el Sagrado Libro.

1075 á 962 **Epoca de la monarquia única** * Siguiendo los Hebreos la evolución política de casi todos los antiguos pueblos, crearon la monarquía, y el primero de sus reyes, *Saul,* fué ungido por Samuel en el nombre de Dios. Las tribus cananeas y semíticas fueron vencidas, pero como nacieran discordias entre el rey y los sacerdotes, Samuel ungió al *vencedor de Goliat*; viviendo aún Saul, y este se dió la muerte al ver perdida la funesta batalla de Gelboé. *

1040

David. David impuso el yugo, no solamente á los Filisteos, Amalecitas, Moabitas é Idumeos, sino á los reyes sirios de Gesur y de Damasco; *Jebús* ó *Sión*, ciudad llamada después *Jerusalem*, fué conquistada y en ella se custodió en adelante el Arca de la Alianza.

Dando treguas á las armas, David cayó en delitos repugnantes, que luego lloró arrepentido. A él se atribuye la composición de las más hermosas poesías líricas que contiene la Biblia.

1001 **Salomón.** * Salomón, llamado «el Sabio», hízose respetar dentro y fuera de su reino, y emulando las soberbias construcciones de los Egipcios y los Asirios, edificó el magnífico *templo de Jerusalém,* sirviéndose de hábiles operarios fenicios, enviados por su aliado Hiran, rey de Tiro, y empleando ricos materiales traidos desde *Ofir* á los puertos del mar Rojo *Eliáth* y *Azión-Gheber*; levantó las ciudades de *Balbek* y *Tadmor* ó *Palmira* en la ruta de las *caravanas* que iban á Babilonia, y recibió el homenage del estado teocrático de Abisinia, con la visita de su reina Saba.

Una muestra de la ciencia de Salomón queda en los «Provervios» cuya sana doctrina olvidó en

los últimos años de su vida, entregándose á los vicios más culpables.

Epoca del cisma y las dominaciones extranjeras * A la muerte de Salomón, dos tribus solamente permanecieron sumisas á su heredero Roboam: las de Judá y Benjamín; el Reino tomó el nombre de la primera. Las diez restantes crearon el de *Samaría* ó *Israel*, elevando al trono al perseguido Jeroboam, que había buscado el amparo de Sesonch ó Sesac, rey de Egipto. · 962 á 70 P. Ch. N.

Destruída la unidad política, los Samaritanos rompieron el vínculo religioso, edificando los templos de *Dan* y *Bethel*, y se consumó el *cisma*, causa muy principal de la ruina de ambas monarquías.

Reino de Samaria. Samaria fué la primera en sucumbir por causa de las discordias entre *idólatras* y *yawistas*, que no acabaron á pesar de las predicaciones de *Elías*, *Eliseo* y otros profetas, por la corrupción de los descendientes del rey *Achab*, y porque, habiéndose hecho *Manahen* tributario del segundo Imperio Asirio, *Oseas* negó el tributo y se alió con el Egipto; en vista de lo cual, Salmanasar, invadió á Israel; y las tribus con su rey *Oseas* fueron conducidas á Ninive para sufrir duro cautiverio. * · 721

Reino de Judá. El reino de Judá gozó alguna tranquilidad en tiempo de *Josaphat*. *Ezequías* destruyó los altares y templos idólatras, pero *Manasés* los restauró. Los reyes siguientes no supieron ser neutrules, como aconsejaba *Jeremías* en sus terribles presagios, y se aliaron á veces con los Egipcios, á veces con los Asirios, y por fin, Nabu-kudur-usur tomó á Jerusalén, degolló á los hijos de Sedecías, á éste le sacó los ojos y lo llevó con todo lo principal de su pueblo á Babilonia. * · 587

Destruída esta ciudad por Ciro el Grande, los Judíos volvieron á la Palestina y restablecieron sus instituciones públicas, pero como súbditos:

primero de los Persas, después de los Tolomeos del Egipto, y de los Seleúcidas, sucesores de Alejandro Magno.

Desde el regreso del cautiverio de Babilonia, la Palestina se dividió en cuatro provincias, á saber: Galilea, al N., Samaria, en el centro, Judea, al S. y Pera, al E.

Los Macabeos. Los Judíos hicieron una guerra gloriosa contra el dominio cruel de Antioco IV. Epífanes, dirigidos por *Matatías* y sus descendientes los *Macabeos* y lograron un siglo de independencia nacional.

Nuevas querellas religiosas entre *fariseos*, *saduceos* y *esenios* allanaron el camino del trono al idumeo *Antipatro* y al *cruel Herodes*, cuyos descendientes se dejaron avasallar por la irresistible dominación de Roma.

En vano los *Celadores* quisieron rechazarla en un último esfuerzo, ahogado por *Tito* con la *destrucción de Jerusalém* y la dispersión del pueblo de Abraham *

70 P. Ch. N.

2.° HISTORIA INTERNA DE LOS HEBREOS

Religión de los Hebreos. La religión del pueblo Hebreo, enseñada por Moisés y conservada por los sacerdotes y los profetas, reconocía por *Dios único* á Yowah, que era venerado en un solo templo, el de Jerusalém, y permanecía oculto á todo el mundo en el seno del *Arca de la Alianza*, guardada por querubines en el recinto del *Sancta-Sanctorum*, donde el *Sumo sacerdote* recibía los mandatos divinos.

Así como los demás pueblos de la antigüedad tuvieron oráculos y augures, los Hebreos consultaban á sus *therafines* y *profetas*.

Instituciones sociales y políticas. Todas las instituciones emanaban de la religión y estaban legisladas en el *Antiguo Testamento*; su código moral era el *Decálogo*, que Moisés había enseñado cuando bajó del Sinaí.

Las tierras eran de Dios, á cuyo culto se destinaba la décima parte de las cosechas y abundantes ofrendas de ganados para los sacrificios.

En su honor se celebraba el *Sábado*, la *Pascua*, *Pentecostés*, la fiesta de los *Tabernáculos*, el *Año Sabático* y el del *Jubileo*.

Organización política. No hubo exclavitud y el poder real tuvo sus límites en las grandes atribuciones de la corporación sacerdotal llamada *Sanhedrín* y en las amenazas y predicaciones de los profetas.

Idioma y literatura. El hebreo es un idioma semítico que se escribe como los otros de su procedencia de derecha á izquierda.

Toda la literatura hebráica está contenida en los cuarenta y cinco libros del *Antiguo Testamento*, conjunto de obras históricas, legislativas, sapienciales y proféticas, entre las que gozan fama imperecedera hermosas poesías líricas y elegiacas, como los *Salmos*, el *Cantar de los Cantares* y los *Trenos de Jeremías*.

Agricultura, industria y comercio. Desde su establecimiento en la Palestina, los Hebreos fueron especialmente agricultoros; el Año Sabático, además de institución religiosa, lo era agrícola, para conseguir el barbecho de las tierras con el descanso del *septenario*.

La industria y el comercio tuvieron algún desarrollo en la época de Salomón, pero nunca el que alcanzaron en otros pueblos antiguos.

Lección II.

FENICIA

Descripción geográfica. El teritorio angosto y escarpado de las faldas occidentales del monte Líbano, llamado *Fenicia* y país de *Canaan*, ofrecía en su larga costa del mar Mediterráneo numerosas ensenadas propias para el abrigo de las embarcaciones; las montañas estaban cubiertas

de bosques seculares de cebros y pinos, y encerraban ricas minas de metales y magníficas canteras de mármol; las tierras cultivadas eran muy fértiles, pero de escasa extensión, y sus productos no llegaban á satisfacer las necesidades de una población muy numerosa.

Origen de los Fenicios. La procedencia *semítica* de los Fenicios se refleja en su lengua y en sus costumbres; según Herodoto, sus antepasados habían llegado á las costas del Mediterráneo desde su primitivo asiento en las del Golfo Pérsico; es problable que la invasión coincidiera con la de los Hicsos en el Egipto. Mezclados los Fenicios con los Cananeos de antemano allí establecidos, buscaron en el mar su manera de vivir, primero como pescadores, después como piratas, y por fin como mercaderes.

Precisados á cambiar su vida *nómada* en *sedentaria,* al vínculo de las familias, sucedió el de la propiedad territorial; el *patriarca* ó jefe de cada tribu se convirtió en *monarca,* y por esta evolución es de presumir que nacieran los reinos de *Aco, Tiro la antigua* (1) *Sarepta, Sidón, Berito, Biblos ó Gebal,* y *Aradus.*

Los ataques de enemigos peligrosos obligarían á las ciudades á unirse concediendo á una cierto dominio, y así nació una confederación. *Biblos* obtuvo la supremacía y fundó ya ricas colonias en las islas de Chipre y de Melos.

Supremacía de Sidón. La resistencia de Biblos al conquistador egipcio Taut-mes I, inclinó á este faraón á proteger á los *Sidonios,* consintiéndoles establecerse en el Delta para que fueran intermedarios de la poderosa monarquía del Nilo con las tribus de las costas del Mediterráneo, sumidas aún en la barbarie.

Colonización septentrional Pronto los Fenicios establecieron factorias y colonias en las islas del

(1) Pale-Tiros.

mar *Egeo*, en el *Hlesponto*, (1) en la *Propóntide* (2) y en el *Poutus Euxinus*, (3) siendo las principales las de *Abdera, Lampsaco, Abidos, Sésamos, Sinope*, y una nueva *Tiro* en la embocadura del *Boristenes*. (4)

Aunque Sidón fué tributaria del Egipto durante las dinastías XVIII, XIX y XX, y después de los reyes Caldeos y Asirios, alcanzó gran opulencia y esplendor. Los Hebreos al mando de Josué conquistaron la tierra de Canaam y estrechando á los Filisteos, éstos cayeron sobre los Sidonios y les tomaron su ciudad en 1209.

Supremacia de Tiro. Tiro la Antigua estaba cerca del río *Adonis*, sobre la costa, y al S. de Sidón. Destruída esta última ciudad, Tiro heredó la supremacía y aumentó las colonias en tal número, que el Mediterráneo fué como un «lago fenicio.»

A este poderío marítimo unieron los Reyes Tirios el título y la autoridad de jefes de las demás ciudades que, necesitando aunar sus fuerzas para su defensa contra los *Arameos*, (5) Hebreos y Filisteos, vincularon en aquéllos reyes la unidad de la confederación, enviando anualmente á Tiro sus diputados y sus tributos.

Reyes de Tiro. Pocas noticias quedan de los reyes de esta ciudad; la Biblia menciona á *Abibal* * 1080
por su alianza con los Filisteos contra Saul y
David, y á *Hiran*, * amigo de Salomón (6) 1040
A la muerte de *Itobal I*, * después de un interregno de cinco años, ocupó el trono su hijo el joven *Pigmalión*, cuya hermana *Elisar* ó *Dido* estaba casada con el gran sacerdote de Melkarte *Sicharbal*, (7) diez años más tarde el pueblo 835

(1) Dardenelos.
(2) Mar de Mármara.
(3) Mar Negro.
(4) Rio Dnieper.
(5) Los Arameos eran los beduinos de la Siria ó Aram.
(6) Véase la lección anterior.
(7) Siqueo.

amotinado asesinó á este con anuencia del rey; Elisar quiso vengar la muerte de su esposo y tramó una conjuración aristocrática que fué descubierta, los conjurados lograron salvarse sorprendiendo las naves que estaban fletadas en el puerto, y fugándose con rumbo al Africa. En la Numidia fundaron la ciudad de *Carta-Cadesca*, (ciudad nueva), cuyo nombre se cambió en el de *Cartada*, que los griegos pronunciaron *Karkedon*
· 860 y los romanos *Cartago*. *

Con esta revolución comenzó la decadencia de Tiro, que fué tomada por Salamanasar V. en el reinado de *Eluleo* y destruída en el de *Ito-*
· 537 *bal II* por Nabu-Kudur-usur de Babilonia, * las vidas de los habitantes fueron respetadas y éstos levantaron una *Nueva Tiro* en un islote muy próximo á la Antigua.

Bajo la soberanía de los Babilonios y los Persas restablecieron los Tirios sus instituciones y algo de su comercio, pero no sus colonias, que pasaron al dominio de los Cartagineses, Griegos y Etruscos.

Fiado el rey *Azimilco* en las defensas de Tiro, quiso resistir á Alejandro Magno, el cual después de largo asedio, la destruyó y degolló á sus mo-
· 332 radores. *

Colonias tirias. Durante la supremacia de Tiro la colonización fenicia cambió de rumbo, porque el mar Egeo y el Ponto Euxino eran del dominio de los Griegos y Troyanos. Los Tirios se dirigieron á la costa de Africa, donde ya existían las ciudades *púnicas* (1) de *Leptis*, *Cambé* é *Hipona*, y fundaron á *Utica*; pasaron de allí a Malta, (2) á Sicilia, al mar Adriático, al Tirreno y al Baleárico, para comprar: en la embocadura

(1) Los Romanos llamaron *Púnicos* á los Fenicios y Cartagineses; el nombre Fenicia parece derivarse de *Phenix*= palmera.

(2) Los Fenicios le llamaron Cossira, los griegos Pantellaria.

del Pó, (1) el ámbar, que de mano en mano llegaba desde la remota Prusia; en la del Ródano, el estaño, que los arrieros conducían desde las islas *Scilli* (2); y en los puertos de *Caralis* (3) y *Nora*, las lanas de la isla de Cerdeña. Las abundantes minas ibéricas fueron, como veremos, poderoso aliciente á la colonización, y los Fenicios ocuparon más allá del Herculeum Fretum (4) la tierra de *Tarsys*, llamada después de los *Tartesios* y hoy Andalucía.

2.°—HISTORIA INTERNA DE LA FENICIA.

Organización social y política. Entre los Fenicios la condicion social no se perpetuaba por herencia, si bien había una clase aristocrática, tenía el pueblo las asambleas públicas y el poder real como medios de defensa contra los abusos de la aristocracia.

Las ciudades eran autónomas: unas conservaron la monarquía y otras destronaron á los reyes y establecieron dos magistrados electivos y vitalicios llamados sufetas. El ejército era *mercenario*.

Religión. Durante la supremacía de Biblios, parece que la religión fué *naturalista*, pero no sanguinaria como en adelante. Su dios era *Baal*, nombre genérico que significa «el Señor,» y que aplicado á todas aquellas cosas y fenómenos tenidos por dioses, se cambiaba en el plural *baalim* «los señores.»

En la Fenicia se encuentra por primera vez el culto de *Adonis*, y el de los astros Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, el Sol y la Luna, ó de los *Siete Cabires*; ambos cultos fueron tomados de los primitivos habitantes Cananeos. Luego prevaleció la adoración de *Baal-Hamon* ó *Mel-*

(1) El Pó=*Padus flumen*.
(2) Hoy Sorlingas.
(3) Hoy Cagliari.
(4) Hoy Estrecho de Gibraltar.

karte, mito de las empresas coloniales, cuyo símbolo era el *fuego sagrado* que ardía en el templo de Tiro; este dios formaba una *diada* con la terrible *Astharté*, representada por una vaca como la egipcia Neit, ó por el cuarto creciente de la Luna; además recibían adoración muchos baalim y los dioses de otros pueblos que los Fenicios, como buenos mercaderes, no desdeñaron admitir entre los suyos. Era frecuente en los templos de Hamon y de Astharté el sacrificio de tiernas criaturas con el fin de aplacar la cólera ú obtener los favores de estas sombrías divinidades.

Artes, letras y ciencias. En las artes plásticas los Fenicios fueron meros imitadores; los lineamientos generales de su arquitectura, el traje y los símbolos de sus obras escultóricas, fueron importados del Egipto; las actitudes de la figura humana, expresadas por una delicada y prolija labra, de la Asiria y Babilonia.

El idioma fenicio fué hermano gemelo del hebreo, su escritura señala el paso decisivo de la *silábica* á la *literal*; los alfabetos de todo el mundo, no son sino variantes del que inventaron los Fenicios y propagaron en todas direcciones «como artículo de comercio.»

Nada se ha conservado de su literatura; los libros sagrados que atribuyeron á sus dioses, los anales guardados en los templos, los profundos estudios geográficos, astronómicos y aritméticos han desaparecido sin dejar otra huella que su influjo en la cultura de los Griegos, es decir, de los que luego fueron maestros de los pueblos occidentales.

Comercio é industria. Como intermediarios entre el Oriente y el Occidente, los Fenicios, conducían á los poderosos imperios del Africa y del Asia cuanto podía apetecer el lujo más refinado, no sólo de los productos de la naturaleza adquiridos en las colonias, sino de los de su propia

industria, como las telas purpúreas, el marfil, el bronce, la vajilla y la cristalería.

¡Un ramo principal de su tráfico era el de los esclavos! En cambio sacaron de la barbarie á la mayor parte de los pueblos mediterráneos. Se les acusa de pérfidos y crueles por su atroz costumbre de matar á los tripulantes de buques extranjeros que sorprendían en las cercanías de sus colonias, con el fin de que permanecieran ignorados los lugares donde obtenían los metales preciosos, el ambar y las conchas purpurinas, más no debe olvidarse que el mar era su verdadera patria y que lo mismo han defendido la suya los imperios territoriales.

Lección 12.

GEOGRAFIA DEL IMPERIO PERSA ANTIGUO.

Límites. Las grandes conquistas de los Persas agruparon dilatadas regiones del Asia y del Africa en un vasto imperio que limitaba al N. con el *Poutus Euxinus* (mar Negro), el *mons Cáucasus*, el *Caspium mare*, y el *Jaxartes flumen;* al E. con el *Indus*; al S. con el *Erytræum mare*, el *simus Pérsicus*, la Arabia y la Ethiopia; y al O. con el *Internum mare*, el *Egeum* y la *Propontis* (Mediterráneo Egeo y Mármara).

Descontando el Egipto, la Palestina, la Fenicia, la Aramea y la Asiria, de que ya tenemos noticia, la gran monarquía de los Persas comprendió cuatro grandes regiones. 1.ª La *Bactriana*, al N. del mons Paropamisus; 2.ª La *Susiana*, entre estas montañas, el río Indo y los montes *Choatras*; 3.ª La Armenia, entre el Taurus y Caúcaso; 4.ª la península de Anatolia ó Asia Menor.

La Bactriana está regada por los ríos Jaxartes y Oxus; éste, que ahora desemboca en el lago Oxiano ó Aral, antiquísimamente iba al mar Cas-

pio. Las ciudades principales eran: *Bactras*, que daba nombre á la región; *Maracanda* (Samarcanda), en la Sogdiana y *Marginia*, en la Margiana.

La Ariana ó meseta del Irán, comprendía la *Parthia*, *Aria*, *Arachosia*, *Drangiana*, *Gedrosia*, *Caramania* y *Persia*, con sus ciudades *Persépotis* y *Parsagada*, y la *Media*, con la de *Ectana*.

La Armenia ó Reino de Urartu es uno de los países más montuosos del mundo y lindaba por el N. con la Colchida, la Iberia y la Albania.

El Asia Menor comprendía á la derecha del Halix, la *Capadocia*; al S. del Tauro, la *Licia*: en el centro, la *Frigia*; en la costa del Ponto Euxino, la *Paphlagonia* y la *Bithinia*; en la del Egeo, la *Troada*, *Misia*, *Lidia* y *Caria*; y en la del Mediterráneo, la *Cabalia*, *Panphilia* y *Pisidia*. Las ciudades más notables fueron: *Gordium*, *Ipsus* y *Celœnæ*, en Frigia; Ilion ó Troya, en la Troada; Sardes en la Lidia; las costas se poblaron primeramente de colonias fenicias, que después cayeron en poder de los Helenos.

ARIAS MEDOS Y PERSAS.

1.°—LOS ARIAS.

Su origen. La semejanza de los idiomas y costumbres demuestra que los *Persas é Indios*, pueblos del Asia, y los *Celtas*, *Germanos*, *Scandinavos*, *Slavos*, *Galos*, *Helenos*, *Italiotas* é *Iberos*, de la Europa, proceden todos de la *Bactriana* y demás países de las márgenes del *Oxus flumen* (Sir Daria), asiento primitivo de los *Arias*.

Su dispersión. El crecimiento excesivo de la población ó los ataques de los Turanios por el N. y de los Asirios por el S. obligaron á los Arias á salir de su país en épocas desconocidas

2.°—IMPERIO MEDO.

Su fundación. La meseta del Iram debe su nombre á los *Arias iranios*, que salvando el Paropamisus, sometieron á los *aborígenes Turanios*.

Las tribus iranias fueron por mucho tiempo tributarias de los Reyes asirios, hasta que *Arbaces*, sátrapa de la Media, unido con *Belesis* de Babilonia, las hizo independientes de Nínive, y agrupándolas, fundó el *Imperio Medo* * (1). 759

Reyes Medos. Elegido *Desyoces* * gobernó con justicia y energía y fundó la ciudad de *Ecbatana* con siete murallas, matizadas con los colores simbólicos del Sol, la Luna y los Planetas. 710 á 657

Su hijo *Fraortes* avasalló la *Persia*, la *Bactriana* y el reino de *Urartu* (Armenia), y creyéndose invencible, asedió á Nínive, pero fué derrotado por los Asirios.

Ciájares,* aliado con *Nabu-habal-usur* (2) de Babilonia, se proponía vengar este desastre, cuando los *Scitas* del Cáucaso penetraron en la Media. Ciájares se salvó de estos peligrosos invasores por una estratagema; invitó á sus jefes á un festín, y sorprendidos en la embriaguez, fueron asesinados; los soldados scitas no acertaron á defenderse y perecieron á cuchillo. 655

Libres los aliados de este peligro, atacaron á Nínive, la saquearon y la destruyeron (3).

Acabó la fortuna de Ciájares al intentar la conquista de la *Lidia*, poderoso reino del Asia Menor, donde perdió la vida. (4)

---

(1) Véase la página 53.
(2) Nabopolasar.
(3) Véase la página 54.
(4) *La Lidia.*—El reino de *Lidia* limitaba al N. con el mar Negro; al E. con el río *Halix*, (Kizil-Hirmak); al S. con la Frigia, y al O. con la Troada y demás colonias griegas del Asia Menor en el mar Egeo. Su capital era *Sardes*.

Los más antiguos reyes (*Manes*, *Lido*, *Tirreno* y otros), parece que no son históricos, sino personificaciones de algunas tribus, como la de los *tirrenos* ó *etruscos* que encontraremos en Italia, á donde llegaron huyendo de un hambre desoladora.

Agrón fundó una dinastía, cuyo último rey, *Candaules*

595 Su hijo *Astiages* * continuó la guerra; cuando los ejércitos se disponían á la pelea, sobrevino un eclipse de sol que los amedrentó. En consecuencia, hicieron paces mediante el casamiento de Astiages con *Arienis*, hija de Aliates, antecesor de Creso.

Astiages se hizo soberbio, déspota y vicioso, dando margen á que su nieto *Ciro*, hijo de Mandanae y de *Cambises* ó *Cambuzia*, rey de Persia, unido con el medo *Harpagos* y con el armenio *Tigranes*, le destronara, pasando la Media al dominio de la dinastía persa de los *Aqueménides*.

3.°—IMPERIO PERSA.

553 **Ciro.** * La crítica tiene por fabulosas las noticias que dió Herodoto acerca del nacimiento é infancia de Ciro el Grande (1).

---

murió á manos de los *Scitas* ó *Cimmerios*. Su hijo *Ardis* se sometió al ninivita *Asur-bun-nipal*. *Sadiates* y *Aliates* conquistaron la Capadocia, la Frigia y las colonias griegas Smirna y Clazomene. Este último fué acometido (como dice el texto) por Ciájares.

La *Frigia* era un antiguo reino, famoso por los míticos tesoros del rey *Midas* y por el *emblemático nudo Gordiano*.

(1) Según Herodoto, despues del matrimonio de Mandanae con Cambises, Astiages vió en sueños una vid que nacía del seno de Mandanae y cubría con sus pámpanos toda el Asia.

Los sacerdotes ó *magos* á quienes consultó, le esplicaron el sueño diciendo que el niño que había de nacer, llegaría con el tiempo á usurparle el trono. Así que nació el hijo de Mandanae, Astiages ordenó á su ministro Harpagos que le diera la muerte. Harpagos no quiso manchar sus manos con el crimen y encargó á un pastor que abandonara al niño en la cima de un monte. El pastor no cumplió la orden, sino que envió á la corte el cadáver de un hijo suyo, que acababa de morir, é hizo criar y educó al de Cambises poniéndole el nombre de *Agradates*.

Este á los diez años de edad, fué reconocido por su abuelo al verle hacerse temer y respetar como caudillo por los niños de su edad. Descubierto el engaño, Harpagos fué despiadadamente castigado y Agradates, que luego se llamó *Ciro* ó *Kuros*, enviado con su padre Cambises. Ardiendo Harpagos en deseos de venganza, escitó á los Persas, á ponerse á las órdenes de Ciro contra el tirano Astiages, quien al saberlo ordenó á Ciro que se presentara en su corte. Ciro, respondió á los emisarios. «Decidle que me verá antes de lo que él quisiera». En efecto: á la cabeza de un ejército marchó contra su abuelo, le derrotó en dos batallas haciéndole prisionero y se apoderó de Ecbatana.

Así que éste ocupó la Media, destronando á su abuelo Astiages, rompió los tratados que había con *Creso* de Lidia, *Ah-mes* de Egipto y *Nabú-naid* de Babilonia.

Creso, acomodando á su deseo cierto dictamen ambiguo del *oráculo de Delfos* que decía: «El rey que pase el Halix destruirá un gran reino», acometió los estados de Ciro, sin esperar á sus aliados. La primera batalla quedó indecisa; Creso emprendió la retirada y licenció á sus tropas, ignorando que su enemigo franqueaba la frontera de la Lidia. Trató luego de cortarle el paso en *Timbrea*, * más el fétido olor de los camellos · 547
persas causó tal repugnancia á los caballos lidios, que se desordenaron y fueron causa de la derrota de Creso; desesperado quiso perecer en una hoguera, pero una oportuna lluvia la apagó. Rendido en Sardes y perdonado por su vencedor, siguió en adelante siendo su amigo y consejero. Ciro se apoderó de la Lidia y de los *tesoros del opulento Creso*.

Al frente del victorioso ejército, rodeado por el cuerpo distinguido de los Diez mil Inmortales, conquistó todo el Irán, la Bacttiana y el país de los *Saces* en los confines de la China, mientras Harpagos sometía las ciudades griegas del Asia Menor. Invadió luego el Imperio Caldeo-Babilónico, y desviando el Tigris de su cauce, tomó por sorpresa á Babilonia, cuyo rey Nabú-naid ó Baltasar se entretenía en fiestas y regocijos. * · 538

No satisfecha su ambición, se lanzó contra los Massagetas de Cáucaso y el Araxes, súbditos de la reina *Tomiris*; estos sorprendieron un comboy y se embriagaron con los ricos vinos de los Persas; Ciro, sorprendiéndolos atolondrados, los derrotó é hizo prisionero al príncipe *Espargapises*. Al saber éste que su madre Tomiris estaba dispuesta á someterse para salvarle, se atravesó con su espada exclamando «¡Me sacrifico por la libertad de mi pueblo!»

Los Massagetas volvieron á levantarse para vengar al noble Espargapises; voló Ciro á reprimirlos; y en ruda batalla, cayó mortalmente herido en un charco de sangre humana; Tomiris apostofró al *Rey de* los *reyes* con estas palabras: «¡Insaciable: hártate de sangre!» Los 10.000 *Inmortales* rechazaron á los Massagetas y recobraron el cadáver del Aqueménida, que fué sepultado no lejos de Pasargada, donde hasta hoy se conserva su sepulcro.

530 **Cambises** * Le sucedieron *Cambucia y Bardiya;* llamados por los autores griegos *Cambises y Smerdis.*

Cambises, prosiguiendo las empresas del gran Ciro, se propuso conquistar el Egipto.

525 Psamétiko III hijo de Ah-mes fué derrotado en *Pelusa* * (1); el vencedor llegó hasta *Méroe* en el alto Egipto y hasta el oasis sagrado de *Ammón* en la Libia, y no fué más al occidente, porque los Fenicios le negaron sus naves á fin de salvar á sus hermanos los Cartagineses.

Su prudencia durante la conquista se cambió en irritante ultraje á la religión egipcia, matando con su propia espada al buey sagrado Apis. Entregado á la embriaguez, ordenó en un arrebato de ira la muerte de su hermano Bardiya é infirió crueles tratamientos á su mujer *Atosa,* que era además su hermana. (2)

Los *magos* de la Media, dirigidos por *Oropastes,* fingieron que vivía Smerdis y presentaron como tal á *Gaumata;* corrió como válida la superchería, se produjo una sublevación general, súpolo Cambises, perdió el juicio, y murió atravesado con su propio acero al ser despedido por el caballo que montaba.

Mas el engaño fué luego descubierto por Pre-

(1) Véase la página 46.

(2) El matrimonio entre hermanos era frecuentes en todos los pueblos orientales, especialmente en el Egipto.

xapes, ejecutor del fratricidio que había ordenado Cambises. Los guerreros persas asaltaron el palacio de Gaumata y Dario atravesó con su daga al sacerdote usurpador. La matanza de los *magos* fué horrorosa en todo el Imperio. (1)

Dario I. * No bien fué aclamado *Dario I*, hijo de *Vistaspa* (Hidaspes), todos los pueblos sometidos á la Persia, excepto los Egipcios, se sublevaron. En Babilonia un tal Nabucodónosor, que se hacía pasar por hijo de Nabú-naid, fué derrotado y Dario tomó por dos veces la ciudad rebelde. Los Medos, Armenios, Parthos, Scitas, é Hircanos fueron sometidos. Todas estas empresas se relatan en una curiosa inscripción acompañada de figuras de relieve, que el vencedor mandó labrar en la *roca de Behisthun* ó *Bisutun*. 521

Reorganización del Imperio. Dario dividió sus estados en más de treinta satrapias, instituyó tribunales que imponían penas inhumanas; estableció correos montados; unificó la moneda, (2) é hizo construir caminos para el comercio y para facilitar las marchas militares.

Guerra contra los Scitas de Europa. Mediante esta organización pudo intentar la conquista de la *Scitia europea*. Condujo sus tropas al otro lado de los *Dardanelos*, y pasó el *Danubio* por un puente de barcas; entonces los Scitas se internaron debastando su propia tierra; los estragos del hambre y los rudos ataques de las tribus enemigas, le obligaron á retirarse; solo consiguió dominar la *Thracia* y hacer tributario al rey Amintas de *Macedonia*.

Decadencia de la Persia. Poco después ocurrió la rebelión de las colonias jónicas aliadas de Atenas, el incendio de Sardes y la llegada del ateniense Hipias á la corte de Dario, sucesos que

(1) Herodoto dice que en memosia de esta matanza de saderdotes, los guerreros celebraban todos los años la fiesta de la *Magofonia*.

(2) La invención de la *moneda* se atribuye á los Lidios.

·501 motivaron las *Guerras Médicas,* * á las que siguió
la decadencia del primer Imperio Persa, durante
·485 los reinados de *Jerjes I,* * *Artajerjes I, Jerjes II, Dario II Noto, Artajerjes II, Artajerjes III Oco, Arsés y Dario III Codomano,* que fué des-
-330 tronado por Alejandro III de Macedonia. *

4.° HISTORIA INTERNA DE LOS MEDOS Y PERSAS.

Sociedad y gobierno. Entre las clases sociales dominaban los *guerreros* en la Persia y los *magos* ó *sacerdotes* en la Media.

El monarca llevaba el título de *Rey de los reyes*; su despotismo no reconocía otros límites que el temor á las insurrecciones de los súbditos.

Religión. Los Medos y Persas profesaron el *Mazdeísmo;* esta doctrina admite un ser primero, *Zerban,* creador de dos principios opuestos; *Aura-Mazda,* autor de todo lo beneficioso para el hombre, y *Arimanes,* origen de todo perjudicial; uno y otro sostienen un combate sin tregua, auxiliados por ejércitos de *ángeles buenos,* el primero, y *malos,* el segundo; pero Aura Mauzda (único á quien adoraban) ha de vencer y purificar al mundo de las malas obras de Arimanes.

La doctrina Mazdea está contenida en el *Avesta,* libro atribuído á *Zoroastro ó Zaratustra,* y escrito en *zendo.* Los magos combinaron con ella las supersticiones *animistas* que se conservaban de los Turanios y los absurdos *horóscopos* de los Asirios.

Artes y Ciencias. Los palacios de *Susa* y *Persépolis,* aunque arruinados, manifiestan hoy el gran desarrollo que alcanzaron en la Persia la *Arquitectura* y la *Escultura.* Admíranse en ellos columnas adornadas con chapiteles de hojas de *loto,* como las del Egipto, y con *fustes estriados* como las de Grecia; severos mónstruos con grandes alas de buitre, cuerpo de toro y cabeza humana, colocados á ambos lados de las puertas,

como en Asiria; hay además leones y otros animales esculpidos con sorprendente realismo.

Las ciencias no alcanzaron la importancia que en otros antiguos pueblos.

Lección 13

INDIA

Noticia geográfica. La península de la India Cisgangética termina por el S. en el *Sinus Gangéticus* y el *Erithreum mare* y, se extiende por el N. hasta el *mons Imaus* y el *Paropamisus*.

Se divide en dos grandes regiones: 1.ª la *Ariavartha* «Tierra de los arias» ó Indostan, desde el Himalaya á los montes *Vindia*, 2.° el *Dakinapata* ó Dekan é isla *Lanka* ó Ceilán, al mediodía de esta cordillera.

El territorio del N. O., llamado Pendjab, está regado por el Indo, que recibe por la derecha al *Cabha* y por la izquierda al Saravasti con otros cinco afluentes.

Entre los valles del Indo y del caudaloso Ganges se extiende el desierto de *Marustala*.

Etnografía de la India. Nada se sabe de la India antes de la invasión de los Arias, sino que fué sucesivamente dominada por los *Melanos*, progenitores, á lo que parece de los negros de Oceanía; por los *Dravidas*, de estirpe turania ó ugrosibérica, y por los *Kusitas* ó *Proto-semitas*, mezclados con algunas tribus *Tibetanas*, y dotados ya de cierta cultura anteriormente á la llegada de los Arias; de todos estos pueblos quedan restos más ó menos puros diseminados en la Península.

División histórica. En la literatura india, con ser muy abundante, no existen obras de historia; la cronología es teogónica y fantástica y las relaciones de los pueblos indios con los demás de la antigüedad fueron muy escasas; por todo lo cual no es posible apoyar su historia en fechas que

ofrezcan certidumbre; solo á título de aproximadas se citan las de los tres períodos siguientes: 1.° *Védico.* 2.° *Brahmánico-prebúdico.* 3.° *Brahmánico-búdhico.*

2500 á 1000 **Periodo Védico.** * Los *Vedas* son cuatro libros religiosos muy antiguos en la India; el más interesante para la historia es el *Rig-Veda*, que contiene sobre un millar de himnos conservados por tradición oral y coleccionados por *Veda-Viasa* «ordenador de los Vedas» hacia el año 1000, mucho antes de que la escritura fuera conocida en el país.

Los intérpretes modernos de estos cantos suponen que los *Arias indios*, luego de separarse de los *Iranios*, pasaron por el río *Cubha* (Cofenes) al *Sapta-Sindu* «Siete ríos» hoy *Pendjab*, habitado ya por los Kusitas, contra los que riñeron luchas titánicas y seculares y consiguieron expulsar á unos, sometiendo á otros á la servidumbre.

Ya establecidos, no formaron un estado, sino tribus independientes y á menudo enemigas, gobernadas por *radjas* ó reyes. Poco á poco se vincularon en algunas familias las diversas funciones sociales, originándose de aquí los sacerdotes ó *brahamanes*, los guerreros ó *xatrias*, los labradores pastores é industriales ó *vaiscis*, y los siervos ó *sudras*; pero estas clases de la sociedad no se habían convertido en *castas cerradas*, como luego sucedió.

Conquista del valle de Ganges. El desierto de Marustala detuvo á los Arias en sus conquistas: mas por el año 1.600 antes de J-C, comenzaron á ocupar la cuenca del Ganges, sin que los naturales hicieran seria resistencia. En cambio, los *Baharatas*, primeros Arias que allí se habían establecido, se volvieron contra los *Kosalas*, nuevos invasores de su misma estirpe, saliendo estos victoriosos en la sangrienta *Guerra de los diez reyes*, á que aluden muchos himnos del Rig-Ve-

da, y ocuparon las riberas del Yamuna y del Ganges.

Las tribus no tardaron en convertirse en reinos poderosos, como el de *Ayhodia*, regido por la dinastía *solar* de los *Kosalas*, y el de *Hastinapura*, por la *lunar* de los *Baharatas*.

Guerra de los Pandavas y conquista del Dekán según los poemas. Al mencionado Veda-Viasa se atribuye la composición del *Mahabaratha*, gran poema, cuyo argumento es la guerra de los *Coros*, que fueron cinco hijos de un rey de Hastinapura, contra sus cinco primos los *Padavas*, fundadores de la ciudad de *Indrapastha* (hoy Delhi); después de maravillosas peripecias, el desenlace consiste en la victoria de los Pandavas «que se hacen dueños de toda la tierra que ciñe el Océano».

El *Ramayana* es otro poema compuesto por Valmíki; su héroe *Rama* «encarnación del dios Visnú» é hijo de un radja de Ayodhia, siendo víctima de injusticias palaciegas, se aleja del reino y entabla luchas con descomunales gigantes: es decir, con los Dravidas del Dakinapata. El rey de Lanka Ravama se venga arrebatándole su bella esposa Sita: Rama la rescata, ayudado por los salvages que pasan á la isla por un puente de rocas de coral; de regreso en Ayodhia, el héroe ocupa el trono y reina con toda clase de prospedades.

El Mahabaratha parece recordar la conquista del Ariabartha por los Pandavas, y el Ramavana, viene á ser el eco de las luchas de los Arias para someter el Dekán y la isla de Ceilán. (1)

1000 á 400

Periodo brahamánico-prebúdhico. * El predominio de los sacerdotes ó brahmanes debió nacer á causa del sosiego forzoso á que los xatrias quedaron reducidos después de las conquistas; nin-

(1) Según algunos intérpretes, los personages de estos poemas y sus luchas estupendas, son pura ficción poética para describir los fenómenos astronómicos.

guno de los radjas lograría sujetar á los demás para formar un imperio, mientras que los sacerdotes consiguieron imponer cierta unidad religiosa, moral y civil, basada en el código de Manú, que hacia proceder á los brahmanes de la cabeza del dios Brahma, á los xatrias de su pecho, á los vaiscis de su vientre, y á los sudras de sus brazos y piernas; los *tchandalas* ó *parias* quedaron relegados á una casta impura y despreciable.

Religión de este período. La religión *naturalista* y *animista* de las épocas primitivas, tomó sentido *panteístico*. Sin excluir los antiguos mitos arios de *Indra* (el rayo), *Agni* (el fuego), *Rudra* (el viento), *Aditiya* (el sol), *Ushas* (la aurora), y otros, los brahmanes enseñaron que los dioses, los mundos y cuantas cosas existen, son *emanaciones de Brahma*, la suprema divinidad.

Explicaron la doctrina de la vida futura por la *metempsicosis* ó transmigración de las almas de los que mueren á los cuerpos de los animales ó de otros hombres de castas más ó menos elevadas, según los méritos contraídos en la vida anterior. La perfección suma del espíritu había de consistir en regresar á la substancia de Brahma por medio de la contemplación y de las mortificaciones corporales.

400 á 709 P. Ch. N.

Período brahmánico-búdico. * *Sidhartha*, por sobrenombre *Budha* ó «el iluminado», se supone que nació sobre 400 años antes de Jesucristo, y enseñó una doctrina más humanitaria que la de los brahmanes, pues concedió iguales medios de salvación á todos los hombres sin distinción de castas, haciendo consistir el último fin de los buenos en el *nirvana*, «el no ser», conseguido por la práctica de las virtudes, sobre todo por la caridad.

Reunió á muchos de sus adeptos en monasterios donde se entregaron á severas penitencias, y cuando murió, sus cenizas fueron repartidas

en 84 000 partículas que se guardaron como reliquias en otras tantas *estupas ó pagodas*.

En el siglo III antes de J-C, fué protegida la religión de Budha por el poderoso rey *Sandragupta* (Sandracoto), contemporáneo de Alejandro Magno; *Asoka*, hijo de aquel, se inició en el budhismo, y tanto creció al amparo real el número de sectarios, que los brahmanes, fieles á la religión antigua, tuvieron que redoblar sus esfuerzos para conservar la fé de los pueblos y detener el desarrollo del culto budhista.

La dinastía de Sandragupta se extinguió en el año 178 antes de J-C. y le sucedió la de *Pusphamitra*, favorable á los brahmanes; entonces los budhistas comenzaron á emigrar á la China, á Ceilán y á la Indochina, pueblos donde existen hoy cuatrocientos millones de creyentes en el dios Budha y con el *Tripitaca*, libro canónico de su religión.

El brahamanismo al fin se transformó; con las divinidades Brahma, Visnú y Siva se constituyó la *Trimurti*, en la cual el primero es considerado como creador, el segundo como conservador y el tercero como destructor de todas las cosas.

Relaciones exteriores. Las expediciones militares de los Asirios y los Persas nunca pasaron del Indo; Alejandro Magno, * vencedor del rey *Poro*, regresó desde el río Saravasti al Hiphases; en adelante no cesaron las relaciones de la India con los Seléucidas de la Siria y con los Romanos. Eucrátides, rey de Bactriana, * llegó victorioso hasta el Ganges y poco después visitaron el país los ejércitos chinos y scitas. El rey de Maghada *Vicramaditia*, los espulsó y su contemporáneo *Poro Pandión*, soberano del Dekán, fué aliado de Augusto.

· 327

· 200

La primera dominación tártara duró dos siglos y hácia los mismos años en que los Arabes entraron en España * Walid I hizo á la India tributaria del califato de Damasco. *

· 711 P Ch. N.

· 709

Posteriormente los *Turcos gaznávidas* fundaron
· 1009 la sultanía de Cabul * y los Mongoles Gengiskán (siglo XIII) y Tamerlán (siglo XV) también dominaron la India. Los Portugueses, que habían dado la vuelta al Africa, llegaron á las costas
· 1497 del Malabar y Koromandel * y fundaron el Virreinato de las Indias Orientales.

Los primeros en aprovecharse de la decadencia de Portugal para establecer sus factorías, fueron los Holandeses y los Franceses, pero en nuestros días casi toda la India pertenece al dominio de Inglaterra.

Ciencias. Seis fueron los sistemas filosóficos de los Indios, á saber: los dos *mimansas*, cuyas doctrinas eran conformes con el dogma de los Vedas; el *Niaya* ó lógico, fundado por Gotama; el *Vaicesika* ó atomístico, por Kanada; el *Sankia*, ateista, por Kapila, y el *Yoga*, deista, por Pantandjali.

Bajo el influjo de la ciencia griega, los Indios cultivaron con gran éxito las matemáticas y la astronomía; mucho antes habían hecho profundos estudios gramaticales; su medicina, aunque empírica, disponía de gran número de productos vejetales y minerales para la curación de los enfermos y se practicaban operaciones de cirugía desconocidas en los demás pueblos.

Literatura. La literatura india se llama *sanskrita* por estar redactada en este antiguo idioma indo-europeo, ó en sus derivados el *prakrito* y el *pali*.

Pertenecen á los géneros religioso y jurídico los *Vedas* con sus himnos, ritos y oraciones, los dos grandes *poemas* antes citados y el *Código de Manú*; los *vedantas*, *puranas*, *upanisas*, *upapuranas* y ampliaciones del *Mahabaratha* y del *Ramayana*.

Los poetas profanos cultivaron la dramática, la lírica y la didáctica; se citan como obras

maestras, el drama titulado «*Reconocimiento de Sacontala*» y la elegía «*Meghaduta*» «la nube mensagera» de *Kalidasa;* proceden de la India muchas consejas pupulares traídas á España por conducto de los Arabes, quienes tomaron allí los *Cuentos de las Mil y una noches.*

Artes plásticas. Después de Budha, fueron abiertos los asombrosos templos brahmánicos de *Ellora, Salceta* y *Elephantina,* de los cuales, los últimos son inmensas galerías subterráneas de 10 á 12 kilómetros de extensión. Su arquitectura es una mezcla de estilos heterogéneos; su ornamentación, ampulosa y sus colosales esculturas carecen de gracia y harmonía.

Lección 14

IMPERIO CHINO

GEOGRAFÍA HISTÓRICA Y CONTEMPORÁNEA

Límites. El actual Imperio Chino limita al N. con la Siberia, antiguamente desconocida; al E. con el Océano Pacífico; al S. con la Indo-China ó Trans-Gangética y el Indostan ó Cis-Gangética; al O. con el Turquestán (antigua Bactriana).

Montes y ríos. Está cercado por extenso semicírculo de altísimas montañas que comienzan en el Himalaya y continúan por los Karakorum, los de Bolor, Mustang y Altai, de los cuales parten en dirección oriental los Montes Celestes, Kang-gay, Kuenlun, Xingan, Meltgelin y Nardling, conocidos todos antiguamente con el nombre de *Emodes.*

Los ríos más caudalosos son: el Amor ó Sajalín, el Hoang-go, el Yan-Tse-Kiang y el Si-Kiang, tributarios del Océano Pacífico; el Camboya (antiguo Doanas) y el Brahamaputra descienden á la Trans-Gangética; el primero desemboca en el *Sinus Magnus* y el segundo en el *Gangéticus* (golfo de Bengala).

Clima y productos. Un territorio tan vasto y accidentado no puede menos de ofrecer temperaturas extremadas y comarcas de muy diferente aspecto. La *Tierra Amarilla*, en el país de los *Sines* ó China Propia, es de excelente calidad para el cultivo; las montañas de la *Scitia Trans-Imaum*, (Dzungaria y Mandchuria), albergan en sus espesos bosques, tigres, lobos y panteras; la vejetación se anula en los altos desiertos de Cobi y de Kam-Su.

Los productos agrícolas son abundantes; pasan de 70 las especies de cultivo y figuran en primera línea el *té*, el *arroz* y la *morera*, destinada á la nutrición del *gusano de la seda*, producto por el cual los Romanos llamaron á este país *Sérica*; abundan también la caña dulce, el algodón, el opio, los bambúes y los árboles de la cera y del barniz.

División geográfica actual. El Imperio Chino se compone de tres partes: 1.ª La China Propia, dividida en 18 *seng* ó virreinatos; 2.ª Los países autónomos, Mandchuria, Mongolia, Dzungaria y Turquestán Oriental; 3.ª Los reinos feudatarios del Thibet, al N. del Himalaya, y los de Bután y Nepal, en el Indostán.

La población del Imperio excede á la de todas las naciones de Europa y se halla reconcentrada principalmente en la China Propia.

División histórica. La historia de la China comprende tres fases ó épocas: 1.ª *Antigua*, desde las notias más remotas, hasta *Lao-tseu*, que nació el año 604 antes de Jesucristo, 2.ª *Media*, hasta la dinastía mogólica de los *Nuang*, en 1279 después de nuestra era; 3.ª *Moderna*, hasta nuestros días.

ÉPOCA ANTIGUA

Origen del pueblo Chino. Nada positivo se ha averiguado sobre la procedencia étnica de los

Chinos: lo que no es dudoso que del estado salvaje, descrito en las primeras páginas de los antiguos y acreditados anales del Imperio, pasaron por evolución al de las *tribus*; de este periodo obscuro se conservan los nombres de dos jefes ó *patriarcas*, inventores de las cabañas para guarecerse de la intemperie, del fuego para cocer los alimentos, de las ferias ó reuniones de traficantes, del culto al dios *Tien* «el cielo visible», y de cierto género de escritura formada por manojos de cordoncitos anudados á distancias convenidas para expresar las ideas de los objetos. (1)

Fundación del Imperio. * *Fo-hi* estableció la *monarquía feudal*, agrupando hacia las vegas inferiores del *Huan-goh* cien tribus, cuyos nombres son los únicos apellidos que hoy mismo subsisten en la China; prohibió el matrimonio dentro de una misma tribu, instituyó la fiesta anual en que el emperador ofrecía un sacrificio al dios *Tien*, que fué cognominado en adelante *Chang-ti* «rey supremo», y de este modo Fo-hí organizó la religión á la manera del estado político que había formado. · 3461

Después mencionan á *Chin-nun*, como inventor de la sementera, de la botánica y del análisis de los cuerpos.

Hoang-ti * creó el *Tribunal de la Historia*, encargado de consignar por escrito los actos y sentencias de los emperadores; por eso con él empiezan los tiempos históricos; enriqueció la medicina, levantó un observatorio astronómico, estableció un sistema monetario, inventó los ladrillos, el cultivo del gusano de la seda, y en fin, creó dignatarios que cumplieran sus órdenes en las provincias. · 26 7

Yao, después de una devastadora inundación

(1) Parecido sistema de escritura encontraron establecido los españoles entre los Peruanos.

en la que las aguas del *Huan-goh* llegaron á juntarse con las del *Yan-tsé-Kiang*, ordenó á los ingenieros *Kuen* y *Yú*, padre é hijo, la construcción de tres maravillosos canales y el trazado de un mapa muy completo del Imperio. Estos servicios recibieron justo galardón; pues *Chun*, hijo de Yao, designó para sucederle en la dignidad imperial al sabio Yú; á la muerte de este, los grandes la hicieron hereditaria en sus descendientes.

Dinastías chinas. Establecida la monarquía hereditaria, han ocupado el trono 22 dinastías
· 2205 desde la de *Hia*, que comienza en Yu, * á la de
· 1644 *Taith-sing*, fundada por los Mandchues * que reina en la actualidad.

La China desde entonces ha pasado por épocas de paz y prosperidad, alternando con otras de trastornos sangrientos. Las dos primeras dinas-
· 1112 tías llegaron á conquistar toda la China Propia.

Wu-Wang, * fundador de la tercera, llamada de los *Cheu*, restableció el feudalismo, que ocasionó luchas horrorosas y costumbres depravadas.

Epoca media. (604 A. Ch. N. á 1279 P. Ch. N.) Dos filósofos eminentes, *Lao-tseu* y *Kunt-tseu* ó
· 550 *Confucio*, * quisieron oponerse á este desbordamiento y traer al buen camino á los emperadores, que eran la deshonra de su estirpe, más no consiguieron muy favorables resultados.

Los vicios y desórdenes de *Li-Wang*, último de los Cheu, acabaron con la paciencia del pueblo, que sublevado, exterminó la familia reinante con
· 248 el asesinato de 300 príncipes. *

A. Ch. N. El monarca más notable de la dinastía siguien-
· 227 te fué el 5.° *Tsín-Chi-Wang-ti*, * Reclutó 600.000 soldados y recorrió el Imperio haciéndose temer de los señores, despojándoles de sus tierras y privilegios, para acabar con el feudalismo y fundar un gobierno, paternal en las formas, pero atrozmente despótico en los actos. Con el fin de que los despojados no presentaran alegatos favora-

bles á su causa, y para inutilizar á los letrados que combatían su reforma, hizo quemar todos los libros, á excepción de los tratados de medicina, agricultura, adivinación y de la historia de su dinastía.

Acabó la construcción de la *Gran Muralla*, obra prodigiosa de siete metros de altura, tan gruesa, que sobre ella podían correr seis caballos de frente, guarnecida de robustas torres en una distancia de 1.700 kilómetros.

Las grandes conquistas de la dinastía *Han*, llevaron los límites del Imperio primeramente hasta el Himalaya, que dió paso á los discípulos de Budha, vencidos en la India por la propaganda religiosa de los Brahamanes, y después hasta el Bolor, donde los intrépidos *Parthos* eran el único obstáculo que separaba á la China del poderoso *Imperio Romano*, dueño ya del mundo occidental; Marco Aurelio Antonino envió embajadores á *Yao yuan-ti* y algunos grupos de judíos fugitivos de Jerusalem encontraron asilo en el Celeste Imperio. A este mismo emperador se debe el restablebimiento del Tribunal de la Historia y las primeras obras del Gran Canal.

Expulsada la dinastía de los *Han* en 625, se desencadenaron las guerras civiles y el Imperio llegó á fraccionarse en muchos estados independientes. La dinastía XIII de los *Tang* restauró la unidad por cerca de 300 años. Nuevas guerras exteriores en la frontera de Tartaria, acompañadas de luchas intestinas, trabajaron á seis *pequeñas dinastías*, y los Tártaros de la *Horda de Oro* arrebataron las provincias del Norte.

1279 á 1900 P. Ch. N.

Epoca moderna. * El Emperador de los Mongoles *Gengis-Kan*, fué llamado por los Chinos, para que los defendiera contra los Tártaros; como sucede ordinariamente, la protección se convirtió en dominio.

Kubilai-Kan, general mogol, se apoderó del trono y fundó á *Pekin*, capitnl del norte, donde

sus descendientes los Yuan reinaron unos noventa años; fueron destronados y proclamado el *bonzo Tchú* por el partido de los patriotas chinos.

La dinastía *Ming* no pudo vivir en paz, y en 1644 los *Mand-chues* fundaron la dinastía *Taith-sing*, que reina en la actualidad.

En el siglo XIX la China ha sufrido la intervención armada de los franceses é ingleses en 1851 y la horrorosa guerra de los *Tai-ping*. Ultimamente ha sido vencida por el Japón, y acaba de ser invadida por un ejército de rusos, ingleses, franceses, alemanes, italianos, norteamericanos y japoneses.

2.° HISTORIA INTERNA DE LA CHINA

Religión. Las primitivas creencias de los Chinos eran *animistas* y *naturalistas*, y conceptuaban la vida futura igual á la presente. Todas las cosas eran dioses (fetikes), especialmente los astros y fenómenos celestes. *Fo-hi* dió unidad á las creencias con el culto de *Tien* «el cielo», que envuelve todas las cosas, y de cuyo dominio en la naturaleza era un reflejo la autoridad del emperador sobre las tribus (Celeste Imperio). Como reminiscencia del primitivo culto animista conservan los Chinos la adivinación y los conjuros.

El origen de las cosas lo explican por la unión del *Yan* con el *Yin*; el Yan es un principio masculino y sútil que viene del cielo y al cielo vuelve después de la muerte de cada ser; el Yin es femenino, grosero y terrenal, y ha de quedarse en la tierra.

Filosofía. *Lao-tseu* y *Confucio* trataron de restablecer las creencias y combatir la corrupción de las costumbres.

El primero concibió la doctrina del *Tao*, principio *inerte*, norma de la vida humana, según el cual el hombre debe «*no obrar*». Esta creencia era enemiga de todo progreso, pero tuvo muchos sectarios que hicieron de ella una religión y de

Lao-tseu un dios preexistente al cielo y á la tierra; le creyeron engendrado en el seno de una virgen por el brillo de un aerolito, nació, dicen, con el cabello blanco y á su muerte subió al cielo montado en un búfalo negro. A estos absurdos unieron los de la magia y el espiritismo más estravagantes.

Kong-fu-tseu, «maestro Kong» ó Confucio, simplificó los *Kings*, libros sagrados antiguos, y recomendó la práctica de cinco virtudes, á saber: *humanidad, justicia, conformidad, rectitud y sinceridad*; decía además: «*Tien* (el cielo), es el principio universal y manantial fecundo de todas las cosas; nuestros antepasados de él salidos, son manantial de las futuras generaciones.» Esta doctrina forma cuatro libros que se enseñan con gran veneración en las escuelas chinas y la profesan hoy 300.000.000 de hombres.

La *secta india de Budha*, á quien los Chinos llaman *Fo-to* ó simplemente *Fo*, llevó al Imperio la creencia en la *metempsicosis* ó transmigración de las almas á los animales, y la fundación de monasterios de monjes, llamados *bonzos*, y de mujeres, parecidas á nuestras monjas. Existen además en China 20 000,000 de mahometanos, 1.000,000 de católicos, 30.000 protestantes y algunos judíos.

Idioma y literatura. La lengua china es *monosilábica*; la escritura consta de unas 50,000 letras diferentes, que expresan el significado que dá la *entonación* con que se pronuncian á los escasos monosílabos de su vocabulario.

La literatura presenta ,entre otras obras, los cuatro libros *Kings*, que contienen historia, símbolos, máximas, odas, sátiras, oraciones y ritos.

Ciencias y Artes. Las ciencias se estacionaron en el empirismo y fué gran obstáculo á su desarrollo el trabajo ímprobo del aprendizaje de la lectura y escritura. Las bellas artes, careciendo de ideales, permanecieron embrionarias; en cam-

bio algunos ramos de las mecánicas, como la fabricación de *porcelana, papel, barnices* y *telas de seda,* llegaron á una perfección que tardíamente han adquirido en Europa. La *Agricultura* fué tenida en alta estima. Los Chinos usaban la *brújula*, la *pólbora*, la *imprenta*, el *papel moneda* y el *carbón mineral* mucho antes que los Europeos soñaran en estas palancas de la cultura.

Organización social y política. El antiguo feudalismo desapareció ante la igualdad absoluta entre los súbditos, sin otra diferencia que el prestigio que adquieren los más instruídos en la lectura é interpretación de los *Kings*; los *letrados* son pues la clase dominante.

El gobierno es una *monarquía absoluta,* más bien despótica; el emperador, llamado *padre del pueblo* é hijo del *cielo,* gobierna sin restricción por medio de altos cuerpos consultivos y de seis ministros, á quienes obedecen multitud de *mandarines* inferiores.

PERIODO GRIEGO

Lección 15.

GEOGRAFIA ANTIGUA DE GRECIA

Límites. La Grecia limitaba al N. con la Macedonia, al E. con el mar Egeo, al S. con el Mediterráneo y al O. con el Jónico.

Costas. La quebrada línea de las costas griegas ofrece multitud de ensenadas; tales son los *sini Pagasseus, Saronicus, Argólicus, Laconicus, Mesenicus, Corinthicus, et Ambracicus*, llamados hoy de Volo, de Egina, de Nauplia, Maratonisi, de Coron de Lepanto y de Arta.

Regiones. Comprendía tres regiones: 1.ª La septentrional, subdividida en dos comarcas principales: *Thesalia* y *Epiro*; 2.ª La central, en ocho: *Atica, Beotia, Megárida, Lócrida, Fócida, Dorida, Etholia* y *Acarnania*. 3.° La meridional ó *Peloponeso*, en otras ocho: *Corintho, Sicione, Argólida, Laconia, Mesenia, Arcadia, Elida* y *Acaya*; casi todas conservan los nombres que tuvieron en la antigüedad.

Fuera de estos territorios, tienen íntima relación con la historia griega todas las islas de los mares Egeo y Jónico (1) y casi todas las costas del Mediterráneo, especialmente las del Asia Menor, las de *Italia, Sicilia y España*.

Aspecto, clima y producciones. Erizado el territorio griego de montañas escarpadas (2) con muchos estribos laterales, tiene valles y penínsulas

(1) Véanse las páginas 27 y 28.
(2) Véanse los montes, ríos y lagos de Grecia en las páginas 32 y 33.

adecuados á la separación política de los habitantes y á la defensa del país contra las invasiones extranjeras.

Su cielo es clarísimo, los vientos variables, benigno el invierno, corta, pero bellísima la primavera, y el verano cálido, seco y prolongado.

Abundan los viñedos, olivares y frutales; y como el vino, el aceite y las frutas no bastan á la alimentación del hombre, los Griegos buscaron la manera de cambiar estos productos por los cereales de otros pueblos; y aprovechando la excelente situación marítima de su país, se dedicaron de muy antiguo al comercio y á la fundación de lejanas colonias, como antes habían hecho los Fenicios.

El terreno de la Grecia encerraba minerales preciosos, como los mármoles blancos de Paros, que son los mejores del mundo para la estatuaria, los de variados colores del monte Pentélico, en el Atica y diferentes minas de cobre, plata y otros metales.

Ciudades notables. En Thesalia *Phtia*, patria de Aquiles, *Larisa*, *Farsalia*, *Cinoscéphalos* y el puerto de *Yolcos*.

En el Epiro, el templo de *Dodona* y el promontorio de *Actium*.

En la *Hélada* ó Grecia central, *Atenas*, capital del Atica; *Thebas*, que lo es de la Beotia, donde estaban además *Orcomena*, *Platea*, *Leuctres* y *Cheronea*. En la Fócida, *Delfos* con su famoso oráculo de la Pitonisa y la fuente *Castalia*.

En el Peloponeso ó Grecia meridional, *Esparta*, capital de la Laconia, en la orilla del Eurotas; en Mesenia, *Pilos* y *Messena*, que fueron sus capitales en diversos tiempos; en la Arcadia, *Mantinea*, *Megalópolis* y *Tegea*; en la Argólida, *Micenas*, *Tirinthos*, *Argos* y *Nemea*; en la Elida, *Ellis* y *Olimpia*; en la *Acaya*, *Patras*, *Corintho* y *Sicione*, situadas en los territorios á ellas correspondientes.

HISTORIA DE GRECIA Y MACEDONIA

División Cronológica. La historia de Grecia y Macedonia abraza tres épocas: 1.ª Mitológica: desde la llegada de los Pelasgos, hasta el año 776; 2.ª Doro-Jónica; de 766 á 359; 3.ª Macedónica; de 359 á 143.

Epoca Mitológica. Antes de la llegada de los Pelasgos habitaban la Grecia gentes hoy desconocidas, de la misma raza acaso que los que labraban los utensilios antiguos encontrados en varios lugares; de estos objetos se han desenterrado algunos bajo las lavas del volcán de la isla *Thera* (hoy Santorín), extinguido hará 2000 años.

Llegada de los Pelasgos. Es de suponer, que los *Arias Yavanas* procedentes de la Bactriana y del Asia Menor, pasarían el Hellesponto y que desde la Thracia, unos grupos salvaron las montañas Ilíricas con dirección á la Italia y otros se extendieron por la Macedonia y la Grecia.

Cuando Sidón (1) perdió la supremacía de las ciudades fenicias y su poderío marítimo, las colonias que tenía en el mar Egeo, pasaron al dominio de los *Arias ó Pelasgos* del Asia Menor, conocidos con los nombres de *Pelestas, Frigios, Cários, Léleges, Curetas, Thursas, Sardhanas* y otros (2); estos pueblos llevaron á Grecia y á Italia los adelantados que habían obtenido por su contacto con los Sidonios, como la navegación, la escritura, y algunas creencias religiosas.

El centro de esta cultura ario-semítica pudo ser la isla de Creta; y la mitología ha conservado su recuerdo en las leyendas de muchos personages, héroes ó mitos, como el cretense *Minos*, au-

(1) Véase la página 65.
(2) Muchos de estos nombres se leen en las inscripciones del Egipto.

tor de sabias leyes, *Belerofonte, Cadmo, Pélope, Cecrops y Dánao,* todos los cuales tienen más de fantásticos que de reales. (1)

Para los mitólogos actuales, la mayoría de los héroes griegos y sus leyendas son: ó representaciones del *mito* de la lucha entre el espíritu de la *luz* y el de las *tinieblas*, ó de fenómenos de la naturaleza (el día y la noche, las estaciones, los volcanes, las tempestades, etc.) Así explican las fábulas de Deucalión y Pirra, repobladores del mundo después del diluvio; de Prometeo, inventor del fuego y de las artes; de Atlas, el titán condenado á llevar el mundo á sus espaldas; de *Hércules*, admirado por sus doce grandes trabajos; de *Triptolemo*, segundo rey de Athenas, mitad hombre y mitad dragón é inventor de la agricultura; de *Teseo*, vencedor del Minotauro; y de otros muchos.

Pueblos helénicos. Los invasores asiáticos tanto más civilizados cuanto más reciente había sido su llegada, nunca formaron un estado de toda la Grecia, y aunque conservaron la unidad de raza, idioma y religión, y en adelante llevaron el nombre genérico de *Helenos*, aparecen divididos en cuatro pueblos: 1.° Los *Eolios*, que se distinguían por su dulce dialecto y sus antiguos adelantos. 2.° Los *Dórios*, conocidos por su rudeza y sobriedad 3.° Los *Jonios*, aficionados á las artes y á las ciencias, y 4.° Los *Aqueos*, rama de los Eolios, que produjo muchos héroes y príncipes.

Reinos helénicos. Los Pelasgos, divididos en tribus llamados *patras*, y en familias ó *fratrias*, llegaron á constituir *monarquías* ó *reinos*; de ellos hubo dos en la Beotia: el de los *Minios*, cuya

(1) Conjeturan los historiadores de nuestros días que Cadmo, supuesto fundador de Thebas, no era fenicio, admitiendo no obstante la existencia de colonias de Sidón en las costas de Beotia, ni tienen por egipcios á Cecrops y Danao, inventados más tarde por el orgullo nacional de los Griegos admiradores del Egipto, cuando llegaron al Nilo en auxilio de Psamétiko.

capital era *Orcomena*, edificada en las orillas del lago *Copais*, y el de *Thebas*, fundado según la leyenda por el fenicio Cadmo. En el Peloponeso, los de *Micenas*, *Thirintho* y otros, dominados primeramente por los *danaidas*, que se dividían en prátidas y perseidas, después por los sucesores del eolio *Melampo*, que se llamaban *heráclidas* ó descendientes de Hércules, y más tarde por los *aqueos Tantálidas*, dinastía que fué muy poderosa bajo *Agamenón* y *Menelao*.

Viage de los Argonáutas. El viage de los Argonáutas es uno de los acontecimientos de los tiempos fabulosos, en el que tomaron parte gentes de toda la Grecia; cuéntase que Jasón, Orfeo, Esculapio, los hermanos Castor y Polux, Hércules, con otros muchos héroes, salieron del puerto de *Yolkos* en el navío *Argos* guiado por el piloto Canopus, y pasando la Propóntide y el Pontus Euxinus, llegaron á la *Cólchida*, con el propósito de robar el *Bellocino de Oro*, piel de áureas lanas, vigilada con cien ojos por un horrible dragón. Los expedicionarios vencieron peligros de todo género con el concurso del hada *Medea*, hija del rey *Ætes*, volviendo dueños del tesoro, motivo de su codicia.

Este mito parece recordar el establecimiento de primitivas colonias griegas en el mar Negro, y aludir al oro de las arenas de los ríos de la Cólchida, ó puede ser una alegoría de la tempestad.

Guerra de Thebas. La trilogía de Sófocles titulada *Edipo rey*, *Edipo en Colona* y *los Siete contra Thebas*, tiene por argumento una leyenda que refleja el concepto de los Griegos acerca del destino y de la conciencia humana.

Un *oráculo* anuncia á *Layo II*, rey de *Thebas*, (1) las desgracias á que venía *predestinado* su hijo recién nacido *Edipo*: Layo, para evitarlas,

(1) No es la Thebas del Alto Egipto, sino la capital de la Beotia en la Hellada ó Grecia central.

manda matarlo; pero los encargados del sacrificio se enternecen y abandonan al niño en un camino. Lo encuentran unos pastores, le acogen y le crian. Llega á ser hombre, é impelido por el destino, marcha á la ciudad. Un desconocido sale á su encuentro y Edipo le mata sin saber que era su padre. Ya en las puertas de Thebas, tiene que aguzar el ingenio para descifrar el *enigma* que una *esfinge* le propone; Edipo lo resuelve, y el mónstruo, que devoraba á cuantos no daban contestación á su artera pregunta, se declara vencido y se arroja de lo alto de la muralla. Agradecidos los thebanos, otorgan á Edipo el trono y la mano de la reina viuda *Yocasta*, esto es: de su misma madre, unión incestuosa de la cual nacen dos varones: *Etéocles y Polinice*, y una hija, *Antígone*. El inconsciente Edipo descubre sus horrendos crímenes; abandonado á la persecución de las *erínneas* (1) le sacan los ojos y no halla consuelo sino en su fiel hija Antígone, muriendo después al pié de la estatua de *Athena*, (2) en el templo de Colona.

Eteocles usurpa el trono á Polinice y aliado con otros príncipes acomete simultáneamente las siete puertas de la ciudad (3). Mata á Etcocles, pero también él y los siete jefes que le acompañon perecen en la lucha. Los *Epígonos*, hijos de aquellos héroes, vengan sus manes tomando y arrasando á Thebas.

Guerra de Troya. *Ilión* ó *Troya* estaba en el país de los Dárdanos, á la vista del Hellesponto, *Páris* hijo de *Príamo*, rey de Troya, afrentó á la Grecia entera robando á la *bella Helena*, esposa de *Manelao* rey de Esparta. La guerra de venganza acometida por los Griegos, es el asunto de

(1) Las furias.
(2) Minerva.
(3) Recuerdo mítico de las siete murallas de las ciudades medas y de los siete cuerpos de las torres de Asiria y Caldea.

la *Iliada de Homero* (1) y de los cantos cíclicos compuestos por *aedas* (2) posteriores. El caudillo de los Griegos fué *Agamenón*, rey de *Micenas*; su héroe más famoso, *Aquiles*, hijo de *Tetis* y *Peleo*; el de los Troyanos, *Héctor*. Los mismos dioses peleaban en favor de unos ó de otros y el resultado fué la destrucción de la ciudad. Los héroes griegos sufrieron después grandes contratiempos, antes del regreso á su patria.

Otro poema del mismo Homero, *La Odisea*, canta los penosos viajes y estupendas aventuras de *Ulises*, héroe de la guerra troyana, rey de *Itaka*, esposo de *Penélope* y padre de *Telémaco*.

Juegos públicos. Al comenzar los tiempos históricos había en Grecia muchas ciudades autónomas en su gobierno y en el culto de sus peculiares divinidades, pero veneraban además á los dioses mayores y á los héroes de más nombradía, celebrando en honor suyo juegos públicos á los que concurrían gentes de toda la Grecia.

Lección 16.

ESPARTA Y ATHENAS

1.°—EL PELOPONESO.

Invasión de los Dórios. No mucho después de la guerra de Troya, cambió la situación de los pueblos helénicos á causa de la invasión de los *Thesaliotas* y principalmente de la ruda tribu de los Dórios, quienes unidos á los *Hialeos ó Heráclidas*, abandonaron el alto valle comprendido entre el Œta y el Parnaso y trataron de avasallar el Peloponeso. Rechazados en el istmo de Co-

(1) Hay parecido entre las *epopeyas* griegas y las indias: ambos pueblos proceden de los Arias de la Bactriana y allí pudo estar la fuente de sus poemas.

(2) Con el nombre de *aedas* designaban los Griegos sus antiguos *poetas-cantores*.

rintho, pasaron el Golfo en improvisadas naves, y al cabo de porfiadas luchas contra los descendientes de Orestes y Agamenón, arrojaron á los Aqueos y Jonios en dirección del Atica; más tarde volvieron sus armas hácia el N.; ocuparon á Corintho y Megara y acaso hubieran entrado en Athenas si su rey, el héroe Codro, no hubiera desarmado la *cólera de los dioses*, haciéndose matar por la salvación de su patria.

Los Dórios fundaron en el Peloponeso los reinos de *Argos*, *Mesenia y Esparta ó Lacedemonia*.

2.°—ESPARTA.

Los fundadores del reino de Esparta, situado en el valle del Eurotas, fueron, según dice la leyenda, *Eurístenes y Procles*, hijos gemelos del heráclida *Asistodemo* y ascendientes de dos familias: los *Agidas y Euripóntidas*, de los cuales salían los reyes de la *diarquía* espartana.

Clases sociales. La sociedad espartana comprendía tres clases sociales: 1.ª Los *nobles* descendientes de los Dorios, que se habían repartido al conquistar la Lacedemonia las mejores tierras: 2.ª Los *Periecos* ó *Lacedemonios* que habían sido expulsados de la ciudad á las laderas de los montes, privados de derechos políticos, y sujetos á tributo y al servicio militar. 3.ª Los *ilotas* (cautivos), miserables esclavos obligados á cultivar los campos de sus señores, careciendo de todo derecho, hasta el de vivir; pues cuando su número los hacía peligrosos, se les hacía perecer en la *criptia*, horrible cacería humana en que se les sacrificaba sin compasión.

Licurgo. La competencia entre los dos reyes, la desigualdad en las fortunas, las luchas de las clases sociales y las amenazas de los estados vecinos, produjeron en Esparta tal anarquía que la ciudad hubiera sucumbido á no ser por las *leyes de Licurgo*.

Desterrado este por los magnates, después de renunciar en su sobrino *Carilao* * el trono que rigiera por algún tiempo con gran prudencia, aseguran que visitó el Asia menor, la India y el Egipto, pero acaso no pasara de la isla de Creta; al regreso de estos viages planteó sus instituciones sociales y políticas. · 857

Dividió á partes iguales é intransferibles las tierras de los Dórios, entre las 9.000 familias espartanas, y en 30.000 las de los períecos; organizó la ciudad á modo de un campamento, obligando á los hombres á comer frugalmente todos juntos en la plaza pública; condenó el lujo, la cultura del espíritu y el comercio con otros pueblos; en cambio favoreció el desarrollo físico, creando gimnasios, donde los jóvenes se hacían ágiles, duros y valerosos; todo niño que nacía débil ó contrahecho, sufría la muerte, y todo hombre que volvía la espalda al enemigo, se cubría de oprobio para toda la vida.

Instituyó la *Gerusia*, compuesta de 28 ancianos senadores; la *Asamblea del pueblo*, que se reunía en el plenilunio, y el tribunal de los cinco *Eforos*, que más tarde llegó á gozar de un poder omnímodo.

La constitución de Licurgo impulsó á Esparta á la guerra contra los otros pueblos del Peloponeso.

Guerras Mesénicas. * Los pretextos de la *primera Guerra Mesénica* fueron el ultrage inferido por unos jóvenes mesenios á unas doncellas espartanas en el santuario de *Artemisa*, y la venganza de Polícares, porque un sarcedote espartano le había matado un hijo y robádole sus bueyes. · 743

Después que los Espartanos sorprendieron y acuchillaron á los habitantes de *Anfea*, las hostilidades se prolongaron algunos años sin resultado, y combatidos los Mesenios por los enemigos y por el hambre, se fortificaron en el monte

Ithome; en vano el rey *Aristodemo* abrió con su propio acero las entrañas de su hija, pedida en holocausto por el oráculo, y amenazado más tarde por funestos presagios, él mismo se degolló sobre su tumba; los Mesenios tuvieron que
·724 someterse y fueron afligidos por duro yugo. *
·681 El astuto y valeroso Aristómenes * se levantó, pasados 39 años, y sus proezas amedrantaron á Esparta, hasta que el ateniense *Tirteo* enardeció á los Lacedemonios cantándoles entusiastas himnos bélicos, que les devolvieron el valor perdido, y á vueltas de victorias y reveses, llegaron por fin al monte *Ira*, último baluarte que abandonó Aristómenes para buscar asilo en la *Arcadia*, donde reinaba su infiel aliado *Aristócrates*. Algu- Mesenios se refugiaron en Sicilia y fundaron á *Mesina;* los demás sufrieron la dura suerte de
·668 los ilotas. *

A esta conquista sucedió la de *Tejea*, capital de la Arcadia; la de la *Cinuria*, en la Argólida, y la de la isla de *Citerea* (Cerigo).

En consecuencia Esparta impuso la *hegemonia* (1) sobre toda la Grecia y la conservó hasta las *Guerras Médicas*.

ATHENAS

La Monarquía. Las tribus eolias y jónias que ocuparon la península del Athica, constituyeron un estado monárquico en la remota época pelásgica, señalando la leyenda á *Cecrops* como fundador de la ciudad de Athenas y del tribunal encargado de dirimir las contiendas que se suscitaran entre los doce caseríos o aldeas del Athica que le reconocían por soberano. Uno de sus sucesores fué *Teseo*, el ingrato amante de Ariadna y vencedor del *Minotauro*, mónstruo de la isla de

(1) Superioridad de un estado sobre los demás, pero sin privarles de su *autonomía*.

Creta, que el rey *Minos* tenía encerrado en un profundo laberinto; los Atenienses atribuyen á Teseo la institución de las fiestas *Panatheneas*, la reunión de todos los habitantes del Athica en un solo estado y su clasificación en *hiperacrios* ó montañeses, *paralianos* ó costaneros y *pedieos* ó de la llanura; estos últimos, llamados también *eupátridas*, formaban la aristocracía política y sacerdotal, opuesta al poder de los reyes.

Codro. El último descendiente de Teseo fué el generoso *Codro*, de quien dice la leyenda, que: cuando Atenas se vió amenazada por los Dórios, el *oráculo* prometía la victoria al ejército cuyo rey muriera á manos de los enemigos; Codro se disfrazó de labriego, y acercándose al campamento de los *heráclidas*, provocó de intento la ira de un soldado, hiriéndole con su hoz; el ofendido le mató sin conocerle, y no dudando los invasores, cuando se aclaró el hecho, de que los dioses darían la victoria á los Athenienses, se retiraron al otro lado del istmo de Corintho.

El Arcontado. Salvada Athenas, los *pritáneos* eupátridas declararon abolida la monarquía, con el pretexto de que «no hallarían digno sucesor á Codro» y crearon un jefe supremo y vitalicio llamado *Arconta*, eligiendo á Medonte, hijo del mismo rey. * 1112

El carácter electivo de la nueva institución, favoreció las ambiciones de los eupátridas, los cuales, poco después, limitaron á diez años las funciones del jefe, y más tarde lograron crear nueve *arcontas anuales* en esta forma: un *Epónimo*, que daba al año su nombre, un *Basileus* (rey), que solo ejercía funciones sacerdotales, un *Polemarca*, que mandaba el ejército y dirimía las contiendas entre Atenienses y extranjeros, y seis *Tesmothetes*, para todas las otras funciones del gobierno.

Los eupátridas se reservaron además el derecho de formar el *Pritáneo de las naucrarias*, como

dueños de las mejores tierras, y el *Areópago*, respetable tribunal encargado de velar por la religión y las costumbres, al que no pertenecían sino los que que hubieran sido arcontas.

·621 **Leyes de Dracón.** * En los cinco siglos que duró el omnímodo poder de los eupátridas, ninguna ley escrita sirvió de freno á las injusticias de los Tribunales; los colonos pagaban rentas excesivas y las deudas agobiaban al pueblo (*demos*), que era tratado por sus acreedores con irritante dureza.

Las familias nobles de los *Alcmeónidas* y *Pisistrátidas*, fuera por sentimientos humanitarios ó por fines políticos, se hicieron representantes de las quejas de los *hiperacrios* y *paralianos*, pesando de tal modo su defensa, que para evitar disturbios, el epónimo *Dracón* promulgó un código muy severo, del que se dijo «*que estaba escrito con sangre*» porque imponía la muerte á todos los delitos, fueran grandes ó pequeños, y que esta falta de equidad lo hacía impracticable. (1)

Las contiendas de los ambiciosos *Cilón y Megacles*, * el destierro de los Alcmeónidas, por sacrílegos, y el resultado negativo de las guerras contra *Megara* (2) para recuperar la isla de *Salamina*, atizaron de tal modo las discordias, que no bastaron para contenerlas las *purificaciones de los templos*, encomendadas al sacerdote y adivino cretense *Epiménides*. *

·612

·596

·593 **Leyes de Solón.*** La sabiduría y la astucia que *Solón* había demostrado en la sujeción de la rebelde ciudad de *Cirrha* y en la reconquista de

(1) Debe haber mucha exageración en estos datos acerca de la proverbial dureza de las *Leyes draconianas*, pues consta que para algunos delitos nada leves, aplicaban solamente la pena de destierro. V. Druy, trad. cast. Bar. 1890. tom. II pag. 200.

(2) Capital de la *Megárida*, al norte del istmo.

Salamina (1) le granjearon la confianza de hiperacrios, paralianos y eupátridas, é investido de ámplios poderes, levantó el destierro á los Alcmeónidas, decretó la liberación de las tierras hipotecadas y la emancipación de los esclavos por deudas.

Restablecida la calma, dividió á los ciudadanos en cuatro clases, según la fortuna de cada familia. Formaban la 1.ª los *pentacosi-medimnos*, que recolectaban á lo menos por valor de 500 *dracmas* en cereales, vino ó aceite. A estos les reservó el arcontado y la jefatura del ejército de mar y tierra. A la 2.ª, los *caballeros*, con 300 dracmas de renta mínima. A la 3.ª los *zeugites*, con 150. Y á la 4.ª los *thetes* ó mercenarios, que eran sostenidos por el estado en caso de guerra y no pagaban tributos directos. Conservó el arcontado, el areópago y el *tribunal* de los *Heliastas*. Estendió á los hombres de las tres primeras clases el derecho de ser elegibles para la *boule*, corporación de 400 senadores mayores de 30 años, repartidos en 10 *pritáneas* y facultados para convocar la *asamblea del pueblo*. Esta se reunía en las plazas del *Agora* ó del *Phnix*, concurrían á ella los naturales del Athica y constituían el *poder supremo*. Todo ciudadano tenía voz y voto,

(1) El Agora ateniense había dictado sentencia de muerte contra quien propusiera reanudar las guerras contra Megara por la posesión de la isla de Salamina. Conociendo Solón las ventajas marítimas y estratégicas que Athenas podía reportar ocupando aquel pedazo de tierra tan próximo al puerto Falero, compuso una oda patriótica en que excitaba á los Atenienses á tomar las armas para conquistarla. Un dia se fingió acometido de un acceso de locura y salió á todo correr con las ropas descompuestas, por las calles de Athenas; las gentes que encontraba al paso corrían detrás de él llenas de extrañeza y curiosidad; así reunió á casi todos los ciudadanos, y encaminándose á la plaza del *Agora*, ocupó la tribuna y recitó su oda, produciendo tal impresión y entusiasmo en el pueblo, que este, al grito de «¡á Salamina! ¡á Salamina!» emprendió la guerra y la isla fué conquistada.

pero el buen gusto de los Atenienses solo consentía en la tribuna oradores elocuentes.

Las leyes civiles eran más conformes á la naturaleza que las de los Espartanos; favorecían la libertad individual en equitativa correspondencia con los deberes patrios, dignificaban al hombre laborioso y protegían á los esclavos contra la excesiva dureza de sus dueños.

Los Atenienses juraron guardar las leyes de Solón durante el destierro de diez años que este se impuso, empleándolos en viajar por el Asia y el Egtpto.

Las tiranías; los Pisistrátidas. A excepcion de Esparta, las ciudades griegas habían pasado como Athenas de la monarquía á la aristocracia y á la oligarquía, más en esta época muchas eran regidas por algún individuo de la nobleza, elevado con el apoyo popular al gobierno absoluto, que se llamó la *tiranía*.

Al regreso de Solón, las facciones habían retoñado y al frente de los hiperacrios figuraba su sobrino *Pisistrato*, amado del pueblo, caritativo é ilustrado. Cierto día se presentó herido en la plaza pública, fingiéndose víctima de una agresión de sus enemigos, y consiguió que la Asamblea le concediera una *guardia personal*; con
531 ella se hizo dueño de Athenas.* Varias veces fué derribado de la tiranía y otras tantas la recuperó; últimamente, con ayuda de los *Argivos* y *Naxiotas* (1), desarmó á los *hoplitas* (2) y ocupó la Acrópolis para seguridad de su persona.

El tirano solo faltó á las leyes de Solón al alzarse con el mando; en adelante gobernó con mesura; entabló alianzas en la Península, concertó una liga ventajosa con las islas Cicladas, creó poderosa escuadra é hizo abrir caminos por toda el Athica que concurrian en el *Cerámico*

(1) Soldados de Argos y de la isla de Naxos; estos ultimos le habian sido enviados por su amigo el tirano Ligdamis.
(2) Así se llamaban los soldados atenienses.

y en el *Falero*, es decir, en el barrio de la industria y en el puerto del comercio; bajo su dirección se coleccionaron los poemas homéricos y su generosidad con los artistas y los sabios llegó hasta enviar naves en busca de *Anacreonte* y de *Simónides*.

Sus hijos *Hipias* é *Hiparco* heredaron la tiranía y siguieron en el gobierno el ejemplo de su padre; mas todo fracasó el día de las fiestas *Panatheneas* en que Hiparco fué asesinado por los jóvenes *Harmodios* y *Aristogiton*; Hipias, ciego en la venganza, se hizo odioso, fué vencido por *Cleómenes*, rey de Esparta y huyó á la corte de Darío I, á quien suplicó que le vengara, declarando la guerra á los Atenienses.

Victoriosos los Alcmeónidas, con el apoyo de los Espartanos, no restablecieron la oligarquía; por el contrario, las reformas del arconta *Clistenes*,* instauraron en Atenas la democracia cuya 507
subsistencia garantizó aquél, publicando la ley del *ostracismo*, que facultaba al pueblo para imponer un destierro de diez años, por mayoría en tre 6000 votantes, á todo ciudadano cuyos servicios á la república motivaran los celos de los demás.

COLONIAS GRIEGAS

Algunos relatos de los tiempos heróicos demuestran que, ya de muy antiguo, los Griegos emprendieron lejanas expediciones marítimas; pero el movimiento colonial tomó mayor impulso con la invasión de los Dorios, y se extendió desde el mar de *Azow* hasta el *estrecho de Gibraltar*.

Los descendientes de Orestes fundaron 12 ciudades eolias en el Asia Menor é islas contiguas, citándose como principales *Smirna* y *Cumas*; los Jonios, Thebanos y Focenses, mandados por *Neleo*, hijo de Codro, establecieron otras tantas, unidas en *anfictionía*, prevaleciendo *Efeso*, *Focea* y *Mileto*; los Dorios fundaron en la Caria á *Guido* y

Halicarnaso. En el *Ponto Euxino* nacieron como hijuelas de Mileto 50 factorías. En la isla de Sicilia, las de *Siracusa*, *Mesina* y *Agrigentto*. En la Italia meridional ó *Magna Grecia*, las de *Cumas*, *Sibaris*, *Tarento*, *Regium* y *Parthénope*. En las costas de Africa, las de *Naucratis*, en Egipto, y *Cirene* en la Pentápolis (Tripoli). En la Galia y España las de *Marsella*, *Rodas Homeroscópeo*, *Emporia*, *Sagunto y Denia*. Todas estas, y otras que aquí no se mencionan, sufrieron cambios políticos análogos á los de la Grecia y brillaron así mismo en las ciencias, letras y artes. (1)

Lección 17.

GUERRAS MÈDICAS. *

495 á 449

501 **Sus causas**. – Histieo y Anaxágoras sublevaron * contra el dominio de la Persia á Mileto, Erethria y otras colonias del Asia Menor, consiguiendo de Athenas un ejército en apoyo de su libertad.

El incendio de Sardes, capital de la Lidia, por los Atenienses y las instancias de Hipias, deseoso de venganza por haber sido arrojado de la tiranía, renovaron en el ambicioso Darío I Histaspes el deseo de conquistas en Europa, resolviendo comenzarlas por la Grecia.

493 **Primera guerra**. * Mardonio, yerno de Darío, recibio la orden de atacar á los Griegos pasando el Hellesponto, y costeando la Thracia y la Macedonia; pero al doblar el promontorio de Athos, (2)

(1) Entre los hombres ilustres nacidos en las colonias figuran el sabio *Pitaco de Lesbos*; los filósofos *Bias*, *Tales*, *Anaximandro*, *Anaximenes*, *Euclides*, *Anaxágoras* y *Arquelao*;; los poetas y músicos *Alceo*, *Terprandro*, *Arión*, *Calino* y *Calímaco de Cirene*; el geógrafo y viagero *Piteas* de Marsella; el geómetra cirenáico *Eratóstenes*, el siciliano *Arquímedes*, y el astrónomo alejandrino *Ptholomeo*; *Lesbos* pretendia ser la cuna de *Homero*, y *Samos* la de *Pitágoras*; *Halicarnaso*, fué la del historiador *Herodoto*, y *Stagira*, la de *Aristóteles*.

(2) Hoy Haghión-Oros (Cabo-santo) al S. de la peninsula Calcídica.

los vendavales echaron á pique muchas de sus naves, y los Thracios derrotaron al ejército terrestre, fracasando esta primera tentativa.

Darío preparó nuevas tropas y envió heraldos que pidiesen á los Griegos la *tierra y el agua* como signo de vasallaje; los Atenientes y los Espartanos indignados, asesinaron á los embajadores y la guerra comenzó.

Datis y *Artafernes* desembarcaron en la isla de *Eúbea* y destruyeron á *Erithrea*; pasaron al Athica y acamparon en la llanura de *Marathón*.* 490
A pesar del enorme contingente de los Persas, compuesto de 100.000 hombres, los Atenienses no esperaron la llegada de los Espartanos, cuya salida había sido aplazada por dictamen religioso para el día del *plenilunio*, y unidos 10.000 *hoplitas* de Atenas á 1.000 que llegaron de Platea, se pusieron á las órdenes de *Milciades*, porque conocía desde su juventud la táctica de los Asiáticos.

Los Atenienses y Plateos combatieron con heroismo por su libertad; arrollaron á los Persas, y sembraron de cadáveres el campo; Hipías, que peleaba contra su patria, fué uno de los muertos.

Los vencidos que sobrevivieron se embarcaron con el intento de sorprender á Athenas que creían indefensa, pero Milciades no se había dormido sobre los laureles; antes del arribo de los Persas ya la tenía guarnecida y les obligó á emprender la retirada.

Milciades, Arístides y Temistocles. Después de la victoria Milciades pidió setenta navíos á los Atenienses, con el pretesto de que había de traerles mucho oro de un país cuyo nombre se reservaba; armada la escuadra, se dirigió contra la isla de *Paros*, «donde tenía que vengar una injuria personal»; los isleños se defendieron con vigor y, herido aquél en una pierna, se vió precisado á retirarse con grandes pérdidas. En consecuencia se le formó un proceso «por haber

oconsejado mal al pueblo» pero no se le condenó á muerte en cumplimiento de la ley, sino solamente al pago de 50 talentos (1); poco después murió á causa de la gangrena de sus heridas y su hijo Cimón pagó la multa. (2)

Arístides y Temístocles habían participado en Maratón de la gloria de Milciades; á su muerte se disputaron en Athenas la dirección de los asuntos públicos. Arístides, llamado *el justo*, se inclinaba en favor de la clase conservadora y terrateniente, formada por los ricos eupátridas. Temístocles, cifraba su deseo en tener amigos de todas las condiciones, sabía de memoria los nombres de todos los Atenienses, quería favorecer á la clase mercantil, y en previsión de nueva guerra con los Persas, aconsejaba el aumento de la escuadra, la fortificación del puerto del *Pireo* y la conquista de las islas Cícladas. Con secretos manejos consiguió que la asamblea decretara el destierro de Arístides, por el motivo de que «los litígantes acudían á su justicia y rehusaban la de los tribunales»; libre de este rival, Temístocles planteó sus proyectos.

Segunda guerra médica. Disponía Darío nuevo ejército contra la Grecia, pero tuvo que conducirlo al Egipto para reprimir una sublevación, y poco después murió.

Su hijo *Jerjes* reclutó más de dos millones de soldados, armó mil doscientas naves, mandó tender dos puentes sobre el Hellesponto: uno que fué destruído por la tempestad y otro que dió paso al orgulloso monarca; cruzó con un canal el istmo del Monte *Athos*, y llegó á la *Thesalia*, persuadido de que los Griegos no osarían resistir

(1) Cantidad equivalente á 295.000 pesetas.

(2) Tal es el relato de Herodoto, que no menciona, como lo hicieron mucho después Díoro Siculo, Plutarco y Cornelio Nepote, la prisión de Milciades por no haber podido pagar la multa á que le condenara la ingratitud delos Atenienses.

á un ejército como el suyo, «que agotaba los ríos cuando había de apagar la sed».

Las Termópilas. * El rey de Esparta *Leónidas,* 480
con trescientos hombres escogidos en su ciudad, y hasta cinco mil de otras de la Grecia, salió al encuentro de los Persas en las *Termópilas*, angostura situada entre el golfo *Malaico* y el monte *Kalidromo*, donde levantó un muro como única defensa.

Jerjes le ofreció, si se le sometía, nombrarlo soberano de todos los Griegos, y el espartano contestó, «Más quiero morir por mi patria que esclavizarla» otro heraldo persa le llevó despues este mensage «Rinde las armas» y Leónidas escribió á continuación, «¡Ven á tomarlas.» «Las flechas de los Persas, decía un fugitivo lleno de espanto, cubrirán el sol» y un soldado le contestó «¡Mejor! Así pelearemos á la sombra.»

Tres días resistieron los Griegos á la muchedumbre de sus enemigos, más al siguiente arreció la furia del combate, y como el persa *Hirdanes* cortara la retirada á los *Tespios y Espartanos,* todos perecieron vendiendo caras sus vidas. *Efialto*, traidor á su patria, había guiado al enemigo por un sendero oculto en la montaña, que no acertaron á defender los *Focidios*, allí destacados por orden de Leónidas.

En el lugar donde murieron los últimos espartanos, se ve actualmente un león de mármol erigido en honor de los héroes; Simónides de Ceos escribió en el pedestal este epitafio. «Caminante: ve y dile á Esparta, que aquí hemos muerto en obediencia de sus leyes.»

Guerra naval. Salamina. La escuadra persa, mermada por las tempestades y por los ataques de los Griegos en *Artemisión* y en el *Euripo*, avanzó hasta el golfo *Sarónico*, al mismo tiempo que las tropas de Jerjes arruinaban las ciudades de la Hélada, desamparadas por los Peloponesios,

que solo atendían á defender la muralla construída en el istmo de Corinto.

La *Pitonisa* había dictado funestos presagios y por única esperanza aconsejaba á los Atenienses «que se defendieran detrás de muros de madera.» Temístocles, interpretando el enigma del oráculo, consiguió que fuera desalojada la ciudad, refugiándose ancianos, niños y mujeres en las islas de *Egina y Salamina*; prudente y astuto, supo vencer la obstinación de *Euribiades*, que quería alejar á la escuadra griega del estrecho de Salamina, y con el apoyo de Arístides, comenzó la
480 batalla naval. * Los Jonios de las colonias que tripulaban las naves enemigas, no quisieron hostilizar á *sus padres*, como llamaban á los Atenienses; la reina *Artemisa* hizo embestir con su navío á otro de los Persas, para desorientar al de Athenas que la perseguía; Jerjes, que presenciaba la batalla desde una altura, se amilanó al verse derrotado y se retiró á su Imperio, dejando á Mardonio para que continuase la guerra con 300.000 soldados, y fuera luego la «*víctima expiatoria*» de la muerte de Leónidas.

479 **Platea y Mikala.** * El peligro común hizo que no prosperaran las tendencias egoistas de los Espartanos, y al fin se decidieron á llamar nuevos contingentes de las ciudades que reconocían su hegemonía. Los aliados se pusieron á las órdenes de *Pausanias*, rey de Esparta y de *Arístides*, encontrando á los Persas, á los Thebanos y á otros Griegos auxiliares acampados bajo los muros de *Platea*; no bien los *auspicios* les parecieron favorables, acometiéronles con denuedo y les derrotaron con muerte de Mardonio y del grueso de su ejército. Este dia fué doblemente glorioso, por la señalada victoria de *Mikala* en el Asia Menor, ganada por *Xantipo*, padre de *Pericles*, y por el rey espartano *Leotikidas*.

Los Thebanos que habían concertado la unión con el enemigo de la independencia nacional,

fueron condenados á muerte y las islas rebeldes del mar Egeo se vieron sujetas á tributo. Disuelto el ejército vencedor, Temístocles se apresuró á que los habitantes de Athenas reedificaran las murallas de la ciudad antes que sus mismas casas, eludiendo con hábiles estratagemas el *veto* de Esparta, que, con el pretexto de que la verdadera fortaleza de la Grecia era el istmo de Corintho, se oponía á la reconstrucción.

Tercera guerra médica. Pausanias y Xantipo, al tratar de destruir el puente de Xerjes sobre el Hlelesponto, lo encontraron deshecho por las tempestades. Los Atenienses aprovecharon la expedición tomando á *Sextos* y otras ciudades de la Thracia y bajo las órdenes de *Cimón*, arrojaron á los Persas de la isla de *Chipre* y de la ciudad de *Bizancio*, y les derrotaron dos veces en un mismo día, por mar y por tierra, en la embocadura del *Eurimedonte*.* 470

Importancia de las guerras médicas. Las victorias de los Griegos fueron coronadas con la paz que Cimón * (1) impuso á los Persas, por la cual 449
rescataron su independencia las ciudades de la costa oriental del mar Egeo; los agredidos se convirtieron en agresores y su heroismo fué el baluarte de la civilización y de la libertad de los pueblos europeos.

Muerte de Pausanias, de Temistodes y de Arístides. Seducido Pausanias por la riqueza y el lujo de los Asiáticos, ajustó una pérfida alianza con Xerjes y tramó una conspiración de los ilotas con el fin de sojuzgar á Esparta y á la Grecia entera. Descubierto y acusado por los éforos, buscó asilo en un templo del que nadie osaba sacarle, por hallarse bajo la salvaguardia de los dioses; la madre misma del traidor salió del grupo que formaban los ciudadanos y sin decir una

(1) Curtius niega este tratado, pero las razones que presenta Duruy Historia de los Griegos—tomo II—119.—Barcelona 1890) lo dan como cierto.

palabra, colocó una gruesa piedra en el dintel de la puerta del santuario; todos imitaron la conducta de aquella mujer llevando nuevas piedras y muy pronto quedó tapiada la salida; Pausanias
469 murió de hambre. *

En Athenas los partidarios de Cimón acusaron á Temístocles de complicidad en los planes de Pausanias y el pueblo le condenó al *ostracismo*; el desterrado se presentó en la corte de Ar-
465 tajerjes, Longimano, * donde fué considerado como príncipe del Imperio hasta el día en que murió: de enfermedad, según Tucidides, ó por suicidio, según afirman otros historiadores más modernos.

El justo Arístides hizo que las leyes capacitaran á los individuos de las cuatro clases para todas las magistraturas, pero á todos les obligó al pago de los impuestos. Organizó una confederación de todas las ciudades griegas del Asia Menor y de las islas del mar Egeo bajo la dirección de Athenas, estableciendo su centro en el santuario de Apolo en la isla de *Delos*, punto de reunión de la asamblea y depósito de los caudales destinados á la guerra contra el poderoso enemigo del Asia.

Arístides murió tan pobre que el Estado costeó
467 sus funerales y el dote de sus hijas. *

Lección 18.

GUERRA DEL PELOPONESO

Hegemonía de Atenas La República Ateniense, que ganara tan brillantes victorias contra los Persas, había sufrido grandes desastres, pero sus estadistas y generales la levantaron de su ruina, y haciendo de ella la cabeza de la *Liga Délica*, crearon su preponderancia en los mares; entre tanto, Esparta «nada podía hacer fuera de su territorio,» ocupada en reedificar los pueblos que

acababan de ser destruídos por un espantoso terremoto, y en reprimir la sublevación de los ilotas y la de los Mesenios, que por tercera vez intentaban recabar su independencia. (1)

Pericles. La Asamblea del Agora, disgustada por las tendencias aristocráticas de Cimón, le impuso un destierro de cinco años y dió el poder á un hombre activo, sabio y elocuentísimo; á *Pericles*, hijo de *Xantipo*, que procuró ser el primero de los ciudadanos, para que Athenas fuera la primera entre las ciudades de la Grecia; con este fin hizo que el tesoro de la Liga Délica fuera depositado en la Acrópolis y de él destinó grandes sumas á la construcción de los *Propileos*, el *Parthenón*, el *Odeón*, el *Teséion* y las estatuas colosales de *Athena* y de *Zeus*, soberbios y hermosos monumentos, debidos al genio artístico de *Fidias*. Captose durante veinte años la estimación pública por su excelente gobierno, por sus liberalidades con los hombres de mérito, y por los donativos que instituyó para los ciudadanos que asistieran á las Asambleas; Athenas llegó á su siglo de oro, que se llamó *Siglo de Pericles*.

Guerra del Peloponeso. * Con las últimas victorias de Cimón había pasado el peligro de las guerras médicas, é inmediatamente renacieron las perpétuas contiendas de los estados griegos, en las que intervino Athenas, reduciendo á la impotencia á los Eginetas y Corinthios, pero en *Tanagra* fué vencida por Esparta y Thebas; Megara se hizo independiente 431 á 404

Tales luchas fueron el preludio de la *Guerra del Peloponeso*, en la que Athenas representó á la estirpe de los Jonios y Esparta á la de los Dorios: la enseña de la una era la democracia y la cultura; la de la otra, la aristocracia y las costumbres rudas y guerreras.

La Grecia se dividió en dos bandos; siguieron

(1) Esta fué la tercera *guerra mesénica*.

el de Athenas los pueblos marítimos que necesitaban su protectorado; el de Esparta, los descontentos de la dominación ateniense; la guerra duró veintisiete años, divididos en tres períodos de nueve cada uno.

431 **Primer período.** * El ejército espartano, con sus devastaciones en el Athica, obligó á los habitantes de los campos á guarecerse en la ciudad, y esta se vió afligida de una peste que arrebató, con otros muchos ciudadanos, á Pericles y entonces el demagogo Cleonte obtuvo la dirección de la República.

En compensación de las desgracias de los Atenienses, sus naves habían destruído en el Peloponeso las ciudades costaneras adictas á Esparta; la guerra se trasladó á las costas de Macedonia, donde el rey espartano Brásidas tomó la colonia del Anfípolis y derrotó á Cleonte, pereciendo en esta batalla ambos generales. A continuación se ajustó una tregua por cincuenta años, que fué gestionada por el ateniense *Nicias* y lleva su
421 nombre. *

Segundo período. La paz fué rota por un sobrino de Pericles, llamado *Alcibiades*, hombre de talento, pero ambicioso y libertino, que para resarcir á los Atenienses de una derrota que acababan de sufrir en Mantinea, les aconsejó la conquista de Sicilia, mediante su alianza con los de Segesta, que á la sazón guerreaban contra los de Siracusa.

Encargado en jefe de la expedición, apenas comenzada, fué acusado como cómplice de los *hermocópidas*, (1) y huyendo de la sentencia de muerte dictada contra los sacrílegos, se puso al servicio de los espartanos.

---

(1) Jóvenes que después de una orgía habían mutilado los *hermes*, (bustos con dos *caras*), que adornaban las plazas de Athenas.

Nicias y *Demóstenes* (1) fueron derrotados en Siracusa y murieron en el suplicio.

Tercer período. * Esforzábase Atenas en recuperar su poderío naval, mientras que su émula Esparta ofrecía ignominiosamente á los Persas el dominio de la Grecia asiática en cambio de una escuadra, y expulsaba de la ciudad á Alcibiades, escandalizada de su libertinaje; éste se vengó aconsejando á *Tisafernes*, sátrapa del Asia Menor, que abandonara la alianza espartana. 413

Llamado poco después por sus compatriotas, restableció en Athenas la democracia que él había contribuido á derribar; venció á Esparta, sometió á los Griegos Asiáticos y á Bizancio y Clazomene, y regresó cargado de riquezas.

Estas ventajas fueron efímeras, pues apoyada Esparta nuevamente por los Persas, el almirante *Lisandro* aniquiló la escuadra ateniense en *Mitilene* y *Egos-pótamos*, y los reyes *Agis* y *Pausanias* tomaron á Athenas y la guarnecieron con soldados lacedemonios.

Los Treinta. No faltaron atenienses que saludaron con regocijo la humillación de su patria, y de ellos escogió Lisandro *treinta arcontas ó tiranos*, que ejecutaron odiosos crímenes y persecuciones, hasta que *Trasíbulo*, á la cabeza de numerosos desterrados, venció á los oligarcas y restableció la democracia.

Sócrates. Entre los hombres de mérito que por estos tiempos brillaron en Athenas, se halla Sócrates, filósofo de superior inteligencia que se elevó al concepto de la unidad de Dios y de la inmortalidad del alma y aconsejó la práctica del bien por el bien mismo; combatió sin tregua á los que, por vanidad ó por ambición, con el nombre de *sofistas*, empleaban argumentos falaces é hipócritas, en defensa, lo mismo de la verdad

(1) No se confunda á este general con el orador Demóstenes que luego se menciona.

que del error, de lo bueno que de lo malo, de las causas justas que de las injustas.

Los jóvenes más distinguidos de la ciudad le seguían para escuchar sus elevadas doctrinas; y como estas fueran tildadas de sacrílegas y capaces de pervertir á la juventud, el Areópago dictó contra el sábio la sentencia de muerte; sus discípulos le rodeaban cuando apuró la copa fatal de la *cicuta*, y pudieron aprender en los últimos instantes de la vida del justo á perdonar á sus enemigos y á morir con el apacible sosiego de una conciencia inmaculada.

Clearco, Jenofonte y Agesilao. El príncipe *Ciro el Joven*, hijo de Darío Nothо y de Parisatis, se había sublevado en Persia contra *Artajerjes II Memnon*; entre los 100.000 hombres del ejército rebelde, formaban 13.000 griegos mercenarios al mando del espartano *Clearco*. Memnon les salió al encuentro en *Cunaxa*, trabando una batalla
· 401 en la que pereció el temerario *Ciro*. *

Asesinado Clearco, el ateniense *Jenofonte* emprendió la célebre *Retirada de los diez mil*, conduciendo á los Griegos desde el *Eúfrates* al *Ponto Euxino*, á través de países ignorados y enemigos; el mismo Jenofonte relató magistralmente las aventuras de la expedición en una obra titulada el *Anabasis*.

Entretanto, el rey de Esparta *Agesilao*, invadió
· 396 el Asia Menor* contra el sátrapa *Tisafernes*. En la primera campaña tomó y saqueó ricas ciudades de las playas de Euxino; y en la segunda, vencedor en el río *Pactolo*, cerca de Sardes, se disponía á penetrar en el corazón del ImperioPersa, cuando le fué preciso volver á Esparta para salvar su hegemonía, sériamente amenazada por la liga, que con anuencia de los Persas, acababan de formar *Athenas, Thebas, Argos* y *Corintho*.

La victoria naval de *Cnido*, ganada por el ateniense *Conón*, inclinó de nuevo á Esparta en favor de los Persas, con quienes *Antálcidas* ajus-

tó un tratado vergonzoso, que anuló las ventajas conseguidas en las guerras médicas, reconociendo en Artajerjes al soberano de las ciudades griegas del Asia Menor.

Hegemonía de Thebas. Poco disfrutó en paz Esparta de la superioridad á tanta costa adquirida: declarándose protectora de los oligarcas de Thebas contra los demócratas, sus tropas ocuparon la fortaleza *Cadmea*, y más de cuatrocientos thebanos descontentos emigraron de la ciudad.

Descollaban entre ellos dos patriotas eminentes unidos por estrecha amistad; era el uno *Pelópidas*, joven rico, noble y valeroso, y el otro *Epaminondas*, filósofo esclarecido, pobre y modesto; el primero se puso á la cabeza de los amantes de la independencia, y entrando en Thebas por sorpresa, derribó la oligarquía y expusó á los Espartanos. * 379

De aquí se siguió una guerra de dieciocho años. El rey de Esparta, *Cleombroto*, fué vencido en Leuctra * por la *Falange Sagrada*; y fueron tan 371
grandes las pérdidas de los Espartanos, que por consejo de Agesilao, no se aplicó la pena que la ley imponía á los que huían ante el enemigo, por no mermar demasiado las filas del ejército.

Pelópidas hizo tres expediciones á la Thesalia para libertarla del dominio de la Macedonia y al fin murió en la batalla victoriosa de *Cinoscephalos* en lucha contra el cruel *Alejandro*, tirano de *Feres*. Epaminondas pasó dos veces al Peloponeso: la primera, para dar la independencia á los Arcadios y Mesenios; y la segunda, en socorro de los Tegeos; en las alturas del *Mantinea* * ganó una 362
memorable batalla, pero recibió una herida mortal y expiró aconsejando á los Thebanos que firmaran la paz, la cual fué ajustada por Artajerjes Memnon.

Thebas perdió muy pronto la importancia territorial y marítima conseguida por el heroismo de Pelópidas y el genio de Epaminondas.

Lección 19.

GEOGRAFÍA DE MACEDONIA, ILIRIA Y THRACIA

Macedonia es hoy una de las provincias ó eyaletos del Imperio Turco y conserva el nombre que tuvo antiguamente.

Límites. En tiempo de Filipo II limitaba al N. con la *Mœsia* y la *Iliria* (Servia, Bosnia y Montenegro); al E. con el rio Nestus, confín de la Thracia; al S. con el mar Egeo y los montes *Olimpus* y *Cambunius*, que la separaban de la Grecia; al O. con el mar *Jónico*.

El mar Egeo forma allí los golfos *Strimónico* y *Thermaico*, entre los que se halla la península Calcídica terminada en forma de tridente, una de cuyas puntas es el promontorio de *Athos* (cabo Santo).

Montes y ríos. El monte *Pangéo* es notable por sus ricas minas de oro y plata. Los tres grandes ríos que atraviesan el país de N. á S. son, el *Axius* (Vardar), el *Strimón* (Carasú) y el *Nestus*.

La tierra es fertil, el clima benigno, los pastos y ganados abundantes.

Comarcas y ciudades. La antigua Macedonia comprendía la *Emothia*, *Pieria*, *Lincéstida*, *Oréstida*, y *Elimea*, á las que Filipo II añadió la *Migdonia*, *Calcídica*, *Pangéica*, *Peonia* é *Iliria griega*.

Las ciudades principales eran *Pella*, *Pidna*, *Heráclea*, *Filipos*, y los puertos de *Amphipolis* y *Thesalonica*, en el Egeo; los de *Apolonia* y *Epidamnos* ó *Dirrachium*, en el Adriático.

La *Thracia*, hoy Rumelia, limitaba al N. con el monte *Hemus* (Balkanes) al E. con el Euxino, el Bosphoro y el canal de Constantinopla); al S. con la *Propontis*, el *Helliespontus* y el Egeo; al O. con el río Nestus.

Su río principal era el *Hebros*, al que van algunos afluentes que se forman en las laderas de los montes Hemus y Rhodope.

Las ciudades del interior eran *Philipópolis* ó *Trimontium* y *Oréstida*, llamada después *Hadrianópolis*; las costas estaban pobladas de colonias griegas, siendo las más notables *Abdera* y *Gallipolis*, fundadas por los Jonios; *Enos* y *Ægos-Potamos*, por los Eolios; *Bizamtium* y *Salmidesus*, por los Dorios.

MONARQUÍA MACEDÓNICA

Su origen. Las tribus pelásgicas que habitaban en Macedonia eran del mismo origen ariano que los Griegos, pero no llegaron á tanta cultura, por haber quedado aisladas del movimiento marítimo de los pueblos del mar Egeo.

El historiador Tucidides nos ha conservado una antigua leyenda que atribuye la fundación de la monarquía Macedónica al príncipe *Caranos*, hijo del rey heráclida de Argos, *Temenos*, hácia el siglo VIII antes de Jesucristo.

La historia de este reino es poco conocida antes de las guerras Médicas. *Amintas I* se sometió á Dario I, más el príncipe Alejandro ordenó el asesinato de los embajadores Persas y cuando llegó al trono, enteró á los Griegos de los planes estratégicos de Mardonio, general de Jerjes.

Pérdicas II intervino en la guerra del Peloponeso favoreciendo unas veces á los Espartanos y otras á los Atenienses.

Arquelao I fundó á *Pella*, reformó el ejército, sujetó á la rebelde nobleza y protegió la cultura y el comercio. A su muerte hubo cuarenta años de crímenes y disturbios, hasta que Amintas II restableció la paz con la cooperación de los Espartanos.

Su hijo *Alejandro II* murió asesinado por *Ptholomeo de Aloros*, amante de su desnaturalizada madre *Euridice*. Pérdicas III reinó bajo la tutela del asesino; pero al llegar á la virilidad le dió muerte por vengar así los *manes* de su hermano.

Filipo II. Muerto Pérdicas III los Macedonios excluyeron del trono á su hijo Amintas y proclamaron á su hermano Filipo II, * recién llegado
360 de Thebas, á donde había sido conducido por Pelópidas, y donde había aprendido de Epaminondas las artes de la política y de la guerra.

Con el propósito de adquirir para Macedonia la *hegemonia* que acababan de disputarse las ciudades griegas, organizó sus ejércitos por el modelo thebano, creando la *Falange Macedónica* y el cuerpo de caballería de los *Heterios*.

Dirigióse primeramente al N. contra los Ilirios, Peonios y Thracios; aseguró la frontera del O. por su matrimonio con *Olimpias*, hija de *Neoptolemo*, rey del *Epiro;* arrebató con astucia á los Atenienses las ciudades de *Amphipolis, Pidna, Potidea y Olintho*; y auxiliando á los Thesalios y Thebanos, intervino en la *primera guerra sagrada* contra los Focenses, quienes, por haber saqueado el templo de Apolo Délfico, habían sido condenados por el tribunal de los anfictiones; *Filomelo y Onomarko* obtuvieron algunas victorias, pero al fin fueron vencidos y la Thesalia quedó incorporada á Macedonia.

Demóstenes. Estos hechos provocaron en Athenas la indignación de *Demóstenes*, orador fogoso que trató de hacer patentes en sus *filipicas* los planes conquistadores del rey de Macedonia y de despertar á su patria, embriagada por los espectáculos brillantes que le ofrecía el arconta *Eúbulos* y por la paz funesta que preconizaba el orador *Eskines*.

Segunda y tercera guerras sagradas. Reanudáronse las hostilidades de Thebanos y Fonceses; unido Filipo á los Thesalios, pasó las Termópilas, mal defendidas por el hijo de Onomarkos, y atribuyéndose el papel de *vengador de Apolo*, consiguió que el tribunal arrojara de la liga anfictiónica á Focea, Esparta y Corintho.

Athenas dió la voz de alarma, enviando emisa-

rios á las demás ciudades, y Demóstenes estipuló tratados de alianza ofensiva y defensiva; pero ya era tarde: con el pretexto de castigar á los *Locrios de Anfisa* por un sacrilegio parecido al de los Focenses, Filipo volvió á la Grecia; sufrió algunas derrotas, pero al fin destrozó al ejército de los Atenienses y de sus aliados en *Keronea*. * 338

El vencedor propuso á los Griegos en Corintho la conquista de la Persia y se ocupaba en los aprestos necesarios para la expedición, cuando á las puertas de su palacio de Pella le asesinó el oficial de sus guardias Pausanias, en venganza de no haber recibido de él la justicia que pedía por un ultrage. (1)

Lección 20

ALEJANDRO MAGNO

Alejandro III, hijo de Felipe II, heredó el trono de Macedonia y la hegemonia de la Grecia: su primera educación la recibió de su ayo Leónidas; aprendió las ciencias de Aristóteles de Stagira, tenido por el hombre más sabio de la la antigüedad; demostró gran afición á la lectura de *Homero, Píndaro y Stesicoro*, que habian cantado las hazañas de los héroes; y á los dieciocho años de edad probó su gran valor en la batalla de Keronea.

Rebeliones. No bien se supo en Athenas la muerte de Filipo, el orador Demóstenes envió emisarios para provocar una sublevación general, á la que respondieron no pocas ciudades del Peloponeso y de la Héllada; Thebas arrojó de la fortaleza Cadmea á la guarnición macedónica; mas á los pocos dias enmudeció de espanto al ver junto á sus muros un ejército de 36.000 hombres al mando de Alejandro; Athenas también se some-

(1) Segúu Diodoro y otros historiadores Pausanias asesinó á Filipo por instigación de Olimpias.

tió; antes los anfictiones habrían reconocido en las Termópilas la hegemonía de Macedonia, y poco después, la asamblea helénica convocada en Corintho, nombró generalísimo de los Griegos contra los Persas al hijo de Filipo.

La rebelión cundió también entre los Thracios, Tribalios é Ilirios; Alejandro llegó al pié del monte Hemus, pasó al Danubio y á la Iliria, y en rápida campaña, todos quedaron sometidos.

Destrucción de Thebas. Díjose por entonces que el rey de Macedonia había perecido en estas guerras, y los Thébanos, dando crédito al rumor, proclamaron su independencia; Alejandro cayó al punto sobre ellos con ánimo de perdonarles si de su voluntad se sometían; lejos de hacerlo, amenazaron combatirle con los socorros que esperaban de los Persas; Thebas fué atacada y sucumbió con heroismo; sus habitantes fueron esclavizados; sus edificios destruídos y sólo se respetó, por orden del vencedor, la casa en que había nacido el poeta Píndaro.

Inmediatamente convocó en Corintho una asamblea de diputados de las ciudades griegas y les comunicó el pensamiento de conquistar la Persia, reuniendo á Griegos y Macedonios bajo sus banderas.

Conquista de la Persia. Las luchas civiles y las sublevaciones habían minado de tal modo la existencia del Imperio Persa, que ya no podía sostenerse ni con sus enormes ejércitos, ni con el valor del animoso *Darío III Codomano,* que debía el cetro al eunuco Bagoas.

A los dos años de la muerte de Filipo, Alejan-
334 dro pasó el *Hellesponto* * y después de ofrecer sacrificios en el sepulcro de Aquiles, cerca de Troya, derrotó en la orilla del *Gránico* con sus 30.000 infantes y 5.000 caballos al ejército Persa, mandado por Memnon, que llevaba fuerzas cuadruplicadas.

Sometida el Asia Menor, derribó á los oligar-

cas de las ciudades griegas y restableció la democracia; visitó la Frigia, (1) y curado de una grave dolencia, contraida por bañarse sudoroso en las aguas del *Cidno*; (2) cruzó el monte Tauro, y en la playa de *Isso* * ganó otra batalla, cuyo éxito mayor fué hacer prisioneras á las mujeres de la familia de Darío (3); éste abandonó su carro y sus armas, debiendo su salvación al galope de su caballo. 333

Para inutilizar Alejandro á la escuadra persa, trató de aislarla del Imperio ocupando la costa mediterránea; *Tiro* y *Gaza* que resistieron, fueron destruídas (4); el Egipto le recibió con júbilo y Alejandro le correspondió abriendo los cimientos de Alejandría, último centro de la cultura griega, y visitando en el Desierto Líbico el templo de *Júpiter Amón*.

El Rey de los Persas había reclutado otro innumerable ejército, y al saberlo Alejandro atravesó con el suyo la Celesiria y la Mesopotamia, y le derrotó completamente en *Gangamela* y en *Arbelas*, no lejos del Tigris * 331

Babilonia, Susa, Persépolis y Ecbatana, fueron entregadas al saqueo; Dario Codomano murió en la fuga á manos del sátrapa Bessos, quien, sufrió el duro castigo que merecía su deslealtad.

Dominadas la Sogdiana, el Aria y la Bactriana, salvó Alejandro el Paropamisus (montes Solimán), y en el delicioso país de los cinco ríos, (Pendjab) conquistó el reino de *Taxila*, donde fundó á Nicea y Bucéphala (5), venció al rey Poro, recibió los homenajes de Sandracoto (Chan-

(1) Anécdota del Nudo Gordiano.
(2) Episodio del médico Filipo y el general Parmenion.
(3) La caja de los perfumes y los poemas homéricos
(4) Véase la página 64. Josefo cuenta la entrada de Alejandro en Jerusalem y la recepción que le dispensó el Sumo sacerdote Jado.
(5) La primera en recuerdo de la Nicea del Asia Menor, y la segunda en el de su viejo caballo Bucéphalo, que acababa de morir.

grupta), y llegando á la margen izquierda del *Hifase*, «*sus soldados se negaron á seguirle más allá*;» á modo de trofeos de sus victorias hizo construir doce altares gigantescos, y embarcándose en el *Hidaspes*, envió á Nearco al frente de la escuadra para que reconociera la costa del Oceano, desde las bocas del Indo á las del Tigris, y él atravesó la Gedrosia (Belutchistan), país desierto, en el que la sed y el hambre hicieron más estragos en el ejército que todas las guerras anteriores; llegó de nuevo á Babilonia, capital de su naciente y colosal Imperio, dónde á poco le
328 sorprendió la muerte, * que unos atribuyeron á envenenamiento, y otros á la vida relajada del conquistador.

Juicio de Alejandro. La grandeza de Alejandro no se cifra solamente en la resonancia de sus empresas militares, que le han puesto á la altura de los más grandes capitanes de todos los tiempos, sino además en su habilidad para unir pueblos enemigos y heterogéneos, aceptando las costumbres, las instituciones y hasta los dioses de los vencidos; procurando la mezcla de las razas por el matrimonio de 10.000 de sus soldados con mujeres de la Bactriana y de la Persia, entre las cuales, él mismo escogió sus dos esposas, *Roxana*, y *Statira*; y fundando desde Alejandría, en Egipto, hasta Bucéphala, en la India, más de cincuenta ciudades, que vendrían á ser como crisoles en que se fundieran los elementos de la nueva civilización. Alejandro, que se creía descendiente de Hércules, se mostró en algunos actos más conforme con la barbarie de los tiempos heróicos que con los sentimientos humanitarios de la filosofía socrática; la historia no puede perdonarle la matanza de algunos miembros de su familia, receloso de que se sublevaran durante su ausencia de Macedonia, los asesinatos del anciano *Parmenion* y de su leal amigo *Clito*, ni su inclinación á la gula y á la embriaguez.

Territorios del Imperio de Alejandro. Limitaba al N. con los montes *Scardius*, *Orbelus* y *Hæmus*, el *pontus Euxinus*, el *Iris* y el *Halys* superior, el *Antitaurus*, el *Araxes*, el mar *Caspio* y el curso medio de los ríos *Oxus* y *Yaxartes*, hasta las fuentes de este último; al E. el *mons Imaus*, el *Hifase* y el *Indo*, hasta su embocadura; al S. el mar *Eritreo* (Oman) el golfo *Pérsico*, el *Desierto de Arabia* y las *cataratas del Nilo* en *Siena*; al O. el *Desierto de Libia*, el *Mediterráneo*, el monte *Olimpo* y los montes *Cambunios*, al S. de Macedonia; luego el *Stimpo* y los montes *Candarios* que se unían por el nordeste con el *Scardius*.

Según las noticias del historiador Arriano este vasto Imperio abrazaba 34 *satrapias*: una en Europa, dos en Africa y las restantes en el Asia; los nombres de los gobernadores ó sátrapas dan á entender que Alejandro conservó en sus empleos á los que había nombrado Darío Codomano.

Lección 21

SUCESORES DE ALEJANDRO

1°—DESMEMBRACIÓN DEL IMPERIO.

Muerto Alejandro, el general Pérdicas depositó en el vacío trono las insignias imperiales y el anillo ó sello que le había entregado el Emperador; convocada la asamblea del ejército, no hubo acuerdo entre los generales, y en la puerta de la cámara donde se hallaba el cadáver de Alejandro, se suscitó una colisión, y comenzó á cumplirse el pronóstico que aquél hiciera, ya expirante, al decir *«que sus funerales serían sangrientos.»* Algunos jefes prudentes lograron aplazar el conflicto y se dispuso dar á *Antipater* el mando de Macedonia, Grecia y Thracia; Pérdicas quedó como *regente* del hijo que había de dar á luz la viuda Roxana, reconociendo además los derechos eventuales del imbécil *Arrhideo*,

hermano bastardo del Conquistador. Nearco no consiguió la misma ventaja para el espúreo Hércules, hijo de Barsina y de Alejandro.

Dióse lectura al proyecto del monarca difunto, de conquistar el occidente hasta el Atlántico, y la asamblea lo desechó por unanimidad. Pérdicas distribuyó las provincias entre treinta y cuatro generales.

Cinco rebeliones estallaron á la vez; de todas fué la más importante la de los Griegos, siendo provocada por los discursos de Demóstenes é Hipérides, y conocida con el nombre de *Guerra Lamiaca*; ésta fué sostenida con gloria por los Atenienses y sus aliados hasta la muerte del intrépido *Leóstenes*; más la batalla de Cranon, ganada por Antípater y Cráteres, produjo la sumisión de los rebeldes. Solamente los *Etolios* conservaron su ruda independencia; Demóstenes, perseguido por *Arquias*, satélite de Antípater, se suicidó é Hipérides, y otros Atenienses fueron ejecutados.

Durante los 22 años que siguieron á la muerte de Alejandro, los generales se disputaron la jefatura del Imperio en medio de traiciones inauditas y crímenes espantosos.

Pérdicas murió á manos de sus soldados en el Egipto, y Antípater dispuso por un momento de la regencia, que á su muerte fué conferida á *Polispercon*; éste tuvo un auxiliar sagaz y valeroso en Eúmenes, á quien atacó Antígono, venciéndole á causa de la traición de Peucestes, y ordenando su muerte.

La cruel Olimpias, madre de Alejandro, hizo matar á Arrhideo y á su esposa Euridice, á un hijo de Antípater y á cien amigos de Casandro; éste, al saberlo, pasó á Macedonia, la cogió prisionera en Pidna y la entregó á la venganza de los parientes de sus víctimas.

Casandro se había casado con Tesalónice, hermana de Alejandro, y ambicionando el trono,

asesinó á Roxana y al hijo de ésta Alejandro Aigos, é indujo á Polispercon para que hiciera lo mismo con Hércules, hijo de Barsina.

Desde estos odiosos hechos los generales no lucharon ya por la regencia, sino por el Imperio. Ultimamente formóse una coalición entre Casandro, Lisímaco, Seléuco y Tholomeo, contra Antigono, que se había hecho muy poderoso en el Asia.

Los aliados le vencieron en *Ipso*, * lugar de la Frigia, y allí perdió la vida; su hijo *Demetrio Poliorcetes* se salvó, y merced á su escuadra, pudo conservar la isla de Chipre y una parte de la Grecia. * 331

Los vencedores tomaron el título de reyes, siéndolo: *Casandro*, de *Macedonia*; *Lisímaco*, de *Thracia* y *Asia Menor*, *Seléuco* de la *Siria* y países del Oriente hasta el Indo y el Oxus, y *Tholomeo* del *Egipto*, *Palestina*, *Fenicia* y *Celesiria*.

2.°—MACEDONIA Y GRECIA HASTA LA INTERVENCIÓN DE ROMA.

Casandro murió á poco de la batalla de Ipso; entre sus hijos se suscitaron discordias fratricidas; Macedonia y Grecia cayeron en poder de *Demetrio Poliorcetes*. Los competidores de su padre, unidos á *Pirrho*, rey del Epiro, le vencieron, y *Seléuco Nicator* le privó de sus estados y de su libertad, pero no de las *dulzuras de la vida*.

Dominaba en Macedonia el cruel *Tholomeo Cerâuno*, asesino de Seléuco y de otras muchas personas, cuando una tribu de *Galos* pasó la frontera del N. y entregó el reino á la desolación; los Griegos les cortaron el paso en las Termópilas, pero no tuvieron la advertencia de defender el sendero que Sfialto había descubierto en otra ocasión á los soldados de Jerjes, y los enemigos llegaron hasta las cercanías del santuario de Delfos; al fin se les rechazó, causándoles

grandes pérdidas; la horda marchó al Asia Menor en auxilio de *Nicomedes*, rey de Pérgamo y de Bithinia, é hizo asiento en el territorio, que de su nombre, se llamó *Galatia*.

Antigono Gonatas, hijo de Poliorcetes y vencedor de los Galos, fué destronado por Pirrho; á la muerte de éste recuperó el trono y hubiera dominado la Grecia si la *Liga de las ciudades aqueas*, que se sostenía en la obscuridad desde la invasión de los Dorios, no le hubiera opuesto resistencia; continuó la lucha en los reinados de *Demetrio II* y *Antigono Doson*; llamado este último por *Arato*, jefe de los Aqueos, venció en *Selasia* á Cleómenes III, rey de Esparta. Sucedió en Macedonia *Filipo III*, que hizo alianza con Anibal, *captándose por ello el odio de los romanos*.

3.°—LA SIRIA

Los Seléucidas. Dueño Seléuco Nicator de la Siria, la Mesopotania y el Irán, continuó los planes civilizadores de Alejando Magno. Fundó en las orillas del Orontes la capital de su imperio llamada *Antioquia*, sostuvo relaciones con el rey de la India Sandracoto (1), canalizó el Yaxartes y murió á manos de Tholomeo Ceráuno, á quien había dado albergue en sus estados.

Apenas faltó el ilustre Seléuco, comenzó la desmembración del reino; sus dos primeros sucesores perdieron la Bithinia, la Parthia y la Bactriana; (2) el tercero la Celesiria; el quinto, *Antioco III el Grande*, rescató las satrapías orientales, venciendo á los Parthos y reconquistó la Celesiria, Fenicia y Palestina; pero se enemistó con los romanos aliados del Egipto y fué derrota-

(1) Véase la pagina 81.

(2) Todos estos paises y además las dos Armenias y la ciudad de Pérgamo, se constituyeron en reinos independientes, cuya historia no presenta interés hasta que entraron en lucha ó en alianza con los Romanos.

do en las Termópilas y en Magnesia, viéndose reducido á perder el Asia Menor, y sujeto á un fuerte tributo. *Séleuco IV* despojó los templos para pagarlo, y *Antioca IV Epífanes* (Asuero), provocó por su tiranía é impiedad la sublevación de los Judíos al mando de los heróicos *Macabeos*; (1) la Siria no se levantó ya de su decadencia, y cien años después, *Pompeyo* la declaró *provincia romana.* * 64

4.°—EL EGIPTO

Los Tholomeos. Alejandría llegó á ser, entre todas las fundaciones de Alejandro, la que más ventajas proporcionó á la general cultura, por haberse reunido en ella los hombres más sabios de Grecia y de Oriente.

Gran parte de su grandeza la debió á *Tholomeo I Soter* fundador de los dos puertos, de la maravillosa torre de *Faros* y de la célebre *Biblioteca*. *Tholomeo II Filadelfos* encargó á los sabios judíos una traducción de la Biblia al griego, llamada *Versión de los Setenta*; en su tiempo, Alejandría llegó á la mayor riqueza mercantil. *Tholomeo III Evergetes* volvió á las armas, conquistando la Ethiopía (Abisinia), y las costas de la Arabia.

Los últimos Tholomeos se entregaron á la depravación y cometieron crímenes repugnantes; Roma puesta en acecho, halló al fin oportunidad para convertir el Egipto *en una de sus provincias.* * 30 A Ch. N.

Lección 22.

CIVILIZACIÓN GRIEGA.

Ningún otro pueblo de la antigüedad desarrolló tantos elementos de cultura como la Grecia; situada en el camino marítimo de las emigraciones y del comercio, recibió la influencia de los pueblos asiáticos (2); pero el *genio griego* transformó

(1) Véase la página 62.
(2) Véase la página 68.

de tal modo las ideas y los adelantos importados por los Pelagos y los Fenicios, que así como los Helenos se creían nacidos en la misma tierra que habitaban, esto es, *auctóctonos*, pudiera tomarse por auctóctona su cultura, si la comparación de las lenguas, de las tradiciones y de las artes no demostrara su filiación oriental.

Religión. Al significado puramente *naturalista* de las divinidades pelásgicas, unieron los griegos el elemento *humano* y *moral*, atribuyendo á sus *inmortales* una vida semejante á la de los hombres, con todas sus virtudes y todos sus vicios; por eso divinizaron á sus héroes, y los sacrificios y libaciones que practicaban en los altares eran muy semejantes á los que dedicaba cada familia en el hogar y en los sepulcros, á los *manes* de sus antepasados.

Llegó á ser prodigioso el número de las divinidades, el polígrafo romano Varrón enumera 30.000; admitían como principios de todas las cosas á *Chronos* (el tiempo) y á *Urános* (el cielo) (1) y concedían el mayor poder á los doce *Grandes Dioses Olímpicos*, de los cuales, seis eran varones y los otro seis hembras, agrupándolos por parejas en esta forma: *Zeus y Hera*, *Poseidon y Athena*, *Apolon y Artemis*, *Ares y Afrodites*, *Hefaistios y Hestia*, y *Hermes y Demeter*. Admitían un Infierno ó mansión subterránea, donde estaban la laguna *Estigia*, los ríos *Cocitos* y *Lethes*, los *Campos Eliseos* y el *Tártaro*, en el que las Eríneas (Furias) atormentaban á los que condenaba el lúgubre Tribunal de los antiguos reyes cre-

(1) Los romanos adoptaron en su *panteón* los dioses helénicos, dándoles otros nombres que los usuales entre los Griegos, así llamaron á Chronos, *Saturno*; á Zeus, *Júpiter*; á Hera, *Junon*; á Poséidon *Neptunus*; á Athena, *Minerva*, Apolon conservó su nombre; á Artemis, *Diana*; á Ares, *Mars*; á Afrodites, *Venus*; á Hephaistios, *Vulcano*; á Hestia, *Vesta*; á Hermes, *Mercurio*; á Demeter, *Ceres*; á Gea, *Cibeles*; á Hades, *Plutón*; á Dionisios, *Bachus*; á Heracles, *Hércules*; y á Asclepios, *Esculapius*.

tenoes Eaco, Minos y Radamanto, servidores del terrible Hades ó Plutón.

Tenían además divinidades *chtonianas* ó terrestres, tales eran *Gea ó Perséfona, Dionisios*, las *nueve Musas*, que poblaban el Parnaso, las cincuenta *Neréidas* del Oceano, las *Náyades* de los prados, las *Dríadas* y *Sátiros* de los bosques, las *Oréadas* de las montañas y los *Tritones* de los lagos; los héroes más venerados fueron *Heracles, Prometheo, Teseo y Asclepios*.

Los oráculos y el culto. Profesando los Griegos la superstición de que los dioses se hallaban ocultos en sus templos é ídolos, les interrogaban acerca de lo futuro por medio de los *oráculos*, cuyas enmarañadas contestaciones traducían generalmente los sacerdotes en *fórmulas ambiguas*. El más antiguo de aquellos fué la *encina* de Dodona en el Epiro, y los más famosos el de la *Pitonisa* del templo de Apolo Délfico, en la Fócida, y el del mismo dios, en la sagrada isla Delos.

El culto consistía en fiestas y procesiones ó *theorias*, como las *Tesmoforias* y las *Panatheneas*, (1) en sacrificios (2) de animales, (3) tortas, vinos, aromas y figurillas de pasta; en purificaciones por el *agua lustral*, acompañadas algunas veces de la confesión de los pecados; en *banquetes*, cuyos comensales eran los sacerdotes acompañados de los *suplicantes* que hacían las ofrendas, y en ocasiones, del pueblo entero.

Los *misterios* eran reuniones secretas de los iniciados en los cultos de *Demeter* en *Eluxis* y de *Dionisios* en Athenas.

---

(1) Véase la página 101.

(2) En los tiempos antiguos eran frecuentes los sacrificios humanos: (ej: Asistodemo de Mesenia, véase la página 61), y tardaron mucho en desaparecer: Temístocles sacrificó tres prisioneros Medos antes de la batalla de Salamina, para que los dioses fueran propicios á los Griegos.

(3) La *hecatombe*, de *hecaton*, (ciento) y *bous* (buey), consistía en el sacrificio de numerosas víctimas á la vez, aunque no llegaran á un centenar.

En casi todos los actos públicos y privados, practicaban ceremonias religiosas; no se intentaba empresa de alguna importancia sin consultar el dictamen del oráculo, y cada ciudad tenía sus dioses *polideos*, esto es, divinidades escogidas como especialmente protectoras; entre los Dorios predominó el culto de Apolo y Artemisa, y entre los Atenienses el de Poseidon y Minerva ó Athena.

Anfictionías y juegos públicos. Las anfictionías se remontan á la época heróica; tuvieron su origen en el vínculo religioso y eran asambleas periódicas de los representantes enviados por las ciudades de cada comarca, autorizados para juzgar los delitos de sacrilegio, y para dirimir las querellas que surgieran entre los asociados; la más notable fué la que re reunía en el santuario de *Apolo* en *Delfos*, formada por los diputados de las doce ciudades confederadas.

La reunión de los anfictiones era solemnizada comunmente con *juegos públicos*, donde se premiaba la destreza de los *atletas* que vencían en el salto, en el pugilato, en la carrera y en otros ejercicios corporales, y el ingenio de los músicos y poetas; el galardón consistía en coronas de roble y de laurel y en estatuas que representaban á los vencedores, cuyos nombres, además de las fechas de su triunfo, eran inscritas en los pedestales. Los juegos más notables fueron los que cada cuatro años se celebraban en *Olimpia*, ciudad de la Elida, en honor de *Zeus*, los de Delfos, en memoria de Apolo, los del istmo de Corintho, en las fiestas de *Poseidón* y los de Nemea, ciudad de la Argólida, donde se celebraba á Hércules.

Política. Dos principios rigieron la organización política de los Griegos: 1.° la *autonomía*, por la que cada ciudad había de tener vida independiente, constitución y magistrados particulares. 2.° la *isonomia*, según la cual todos los ciudadanos habían de ser juzgados por las mismas leyes y jueces.

La autonomía no se opuso á la conservación de la *nacionalidad helénica*, que se fundaba en los vínculos de las creencias religiosas, los recuerdos tradicionales, la unidad de idioma, los juegos públicos, las anfictionías y las alianzas más ó menos permanentes contra el enemigo común.

La isonomía desgraciadamente no fué completa, porque en ella no tenían participación los esclavos ni los vencidos.

Formas de gobierno. La movilidad del espíritu griego se manifiesta en los cambios que fueron sufriendo las constituciones de los estados; en todos hubo *monarquía heróica* limitada por la asamblea de los guerreros; estos constituían la *aristocracia*, que logró derribar á los reyes; si Esparta los conservó, fué acaso, porque siendo dos á la vez, su misma rivalidad los inutilizaba; oprimido el pueblo por los nobles durante la *oligarquía*, levantó á los *tiranos*, y por fin se emancipó de toda tutela, estableciendo la *democracia*. En los últimos tiempos sufrió el *despotismo* de los sucesores de Alejandro, y las ligas Etolia y Aquea hicieron un tardío ensayo de *federación*.

Ciencias. Los Egipcios y los Caldeos habían practicado no pocos estudios en varios ramos del saber (1); pero la ciencia no salió del *empirismo* hasta que recibió en la Grecia el fundamento de los *principios* y la regla del *método*.

La *filosofía* investigó primeramente el origen de las cosas y los fenómenos por las doctrinas de tres escuelas: la *Jónica*, de *Thales* de *Mileto*, la *Itálica*, de *Pitágoras* de *Samos*, y la *Eleática*, de *Jenófanes* de *Colophón*. Sus adeptos promovieron sutiles controversias, y dejándose llevar del orgullo y del espíritu de secta, cayeron unos en el *sofisma* y otros en la extravagancia.

Sócrates sujetó los argumentos á las leyes del

(1) Véanse las páginas 48 y 56.

raciocinio y se inclinó hacia el *conocimiento de sí mismo*, para encontrar en la *conciencia* la regla de la moral, fundándola en la existencia de un *Ser Supremo*. (1)

El más sabio de sus discípulos fué *Platón*, que conservó en sus *Diálogos* la doctrina socrática y fundó la nueva escuela *Idealista* en los jardines de *Academos*. (2) De ella salió el sapientísimo *Aristóteles de Stagira*, que enriqueció y metodizó todas las ciencias y fué maestro de Alejandro Magno y de los *Peripatéticos*. (3) Las escuelas posteriores que ejercieron mayor influjo en la sociedad, fueron la *Estoica de Zenón* y la *Sensualista de Epicuro*.

A la filosofía iba unido el estudio de las demás ciencias. Aristóteles creó la *Historia natural* y escribió sobre todos los órdenes del saber humano; *Thales* esplicó los elipses y cultivó, como *Pithágoras* y su escuela, las Matemáticas; é *Hipócrates* dictó sus famosos *Aforismos de la Medicina*. Cuando la pérdida de la libertad agostó en Athenas el florecimiento intelectual, Alejandría, Pérgamo y Siracusa continuaron el progreso científico de la Grecia.

Literatura. Se ha dicho que la lengua de los Griegos es la más armoniosa, flexible y rica de cuantas los hombres han hablado; en ella lució aquella brillante literatura, cuyas admirables composiciones en prosa y verso han servido y sirven de modelo á las literaturas posteriores.

El género *épico* fué creado por Homero en sus inmortales poemas la Iliada y la Odisea; *Hesiodo*, poeta *didascálico*, compuso la *Teogonia* ó filiación de los dioses y *Las Obras y los Dias*; brillaron en la *poesía lírica*, *Alceo*, *Safo*, *Terprandro*, *Calino*, *Tirteo*, *Solón* *Anacreonte*, *Píndaro*,

(1) Véase la página 115.
(2) Estaban cerca de Athenas, y de ellos se llamó *Academia* la escuela de Platón.
(3) Se les llamó así porque Aristóteles les explicaba *paseando* en el pórtico del templo de *Liceo*.

los dos *Simónides*, (el de *Ceos* y el de *Amorgos*), y el *fabulista Esopo*. La *dramática* nació del *coro ditirámbico* que se cantaba en honor de Baco en las fiestas Dionisiacas; *Téspis*, *Esquilo*, *Sófocles y Eurípides* cultivaron la *tragedia*, *Aristófanes y Menandro*, *la comedia*

Entre los *prosistas* ocupan lugar preferente los historiadores y los oradores.

Herodoto, apellidado «*padre de la Historia*», escribió la de las Guerras Médicas en una obra titulada «*Las nueve musas*», que da muchas noticias de las antigüedades de Grecia, Egipto, Asia é Italia meridional; *Tucídides* hizo el relato imparcial de la *Guerra del Peloponeso*; *Jenofonte* compuso el *Anabasis*, *la Ciropedia* y las *Helénicas*.

La participación del pueblo en los asuntos políticos dió tal vida á la elocuencia, que casi todos los grandes estadistas y generales fueron además elocuentes oradores; bastará citar á *Pisistrato*, *Temístocles*, *Pericles el Olímpico*, *Alcibiades*, *Epaminondas*, é *Isócrates*, al virtuoso *Foción* y á los encarnizados rivales *Esquines* y *Demóstenes*.

Bellas artes. Los rudimentos de las artes plásticas se encuentran en los *muros ciclópeos* ó *thesoros* de la época pelásgica; sus arcaicos adornos, tales como los *leones de la Puerta de Micenas*, reproducen el arte de los Asirios.

En el siglo V la Arquitectura y la escultura se emanciparon del gusto oriental, y en el siguiente alcanzaron esa suprema elegancia que no se ha llegado á equiparar en los siglos posteriores.

La arquitectura griega ofrece dos órdenes antiguos: *dórico* y *jónico*, y otro más moderno, el *corinthio*. (1)

(1) Aunque técnicamente se describen cinco órdenes arquitectónicos, debe notarse que, el *toscano* ó etrusco no fué sino una mala imitación del *dórico*; y que el *compuesto* pertenece á la arquitectura greco-romana.

El orden dórico tuvo su cuna en Creta ó acaso en Egipto (1) y se estendió primeramente por las ciudades dorias, pero luego lo usaron los Jonios, como lo demuestra el *Parthenon*, construido por Fidias y dedicado á la patrona ó *diosa polidea* de Athenas.

Se distinguia este orden por sus columnas sin *basa*, y adornadas con veinte *estrias* ó canales de arista viva; es además robusto, severo y sencillo en sus adornos.

El orden jónico nació en Efeso; se reconoce por su columna con *basa* y *pedestal*, y por el gracioso *chapitel* que la corona, exornado con dos grandes *volutas* ó espirales, *óvulos* y *perlas;* el *fuste* ó caña está acanalado por muchas *estrias de arista truncada*; no es tan severo como el dórico, pero más esbelto y rico en ornamentación; su modelo puede verse en el Erectheion de Athenas.

El orden corinthio pertenece á la época romana y se distingue del jónico en el *chapitel*, que remata en cuatro volutas pequeñas, y que, desde el *astrágalo*, está adornado con dos series de hojas y flores de *acanto*.

La escultura, ruda al principio, dió luego vida en el marmol y en el bronce á todos los afectos del espiritu y á las actitudes del cuerpo humano.

Las estatuas, bustos, relieves y monedas que se conservan, son por lo general modelos intachables de naturalidad; y sin embargo, de *Fidias*, *Policletes*, *Scopas* y *Praxiteles* no conocemos aquellas obras maestras que fueron asombro de los antiguos, pues las que el tiempo no destruyó completamente, como ha ocurrido con la mayoria, se hallan mutiladas ó son copias labradas por escultores de la época romana.

La pintura alcanzó gran perfección en el di-

(1) Columnas *proto-dóricas* de las tumbas de Beni-Hassan.

bajo, en el colorido y en la perspectiva, pero más deleznable que la escultura, no ha llegado á nuestros días ninguno de los cuadros que salieron de los pinceles de *Polignoto*, *Apollodoro*, *Zeuxis* y *Apeles*, y solo se puede juzgar de ella por algunos *vasos*, *ánforas*, *cràteras* y otros objetos de cerámica ornamentada.

ESPAÑA

PERIODO PRIMITIVO

Lección 23.

GEOGRAFÍA ANTIGUA

Nombres de la Península Pirenáica. La *Península Pirenáica*, situada en la extremidad occidental y meridional de Europa, llevó en la antigüedad los nombres de *Iberia, Hesperia, Span* é *Hispania*.

El primero fué el más comunmente usado, y suena por primera vez en los escritos del geógrafo griego Scilax de Carianda; el segundo alude al planeta Venus, llamado *Héspero*, que se ofrece al caer la tarde en dirección del poniente; el tercero lo sacaron los Fenicios de la palabra *span*, que significa *oculto*, según ciertos intérpretes, *tierra de conejos*, según otros; el cuarto lo emplearon los Romanos, y de él se ha formado el de *España* con que designamos á nuestra nación.

Límites. Esta Península, teatro principal de los sucesos de la historia patria, limitaba al N. con el *Cantábricum mare* y la *Gália Transalpina*; al E. con el *Internum mare*, al S. con el *Gaditanum fretum;* y al O con el *Océanus Atlánticus*.

Descripción general. Tiene diez y siete veces menos extensión que el resto de Europa, y una milésima que todo el globo terrestre.

Las costas ofrecen bastantes ensenadas y abrigos naturales á los navíos, y quebradas alturas propias para vigilar y defender el territorio.

En conjunto es como una gran pirámide trun-

cada cuya base superior forma una meseta central de 400 á 500 metros de altura sobre el nivel del mar.

Por su perímetro del N. se levanta la cordillera de los Pirineos, muralla natural del istmo Galibérico y de las costas Cantábricas, en las que los antiguos ponían el *mons Vindius*, en Asturias, y el *Medulius* entre el Bierzo y Galicia.

Por el centro, y de N. á S. se alza la cordillera Ibérica, no designada antiguamente por un nombre general, sino por los parciales de *montes Idubeda*, con el *Discertius* y *Caunus* (Urbión, Cameros y Moncayo); continuaba por el *mons Orospeda* (sierras de Alcaraz, Cazorla y Segura), y terminaba en el *Charidenum promontorium* (cabo de Gata); de este al de *Calpe* (Gibraltar), corrían los montes *Ilipula* y *Sisuro* (cordillera Penibética).

La sierra de Guadarrama se llamaba *mons Carpetanus;* la de la Estrella, *mons Herminius*; los montes de Toledo, *mons Oretanus*; y la sierra Morena, *mons Marianus*.

Los ríos eran: en la vertiente mediterránea, el *Rubricatus* (Llobregat); el *Iberus* (Ebro), con sus afluentes *Arrago* (Aragón) *Gallicus* (Gállego), *Sicoris* (Segre), y *Salo* (Jalón); el *Turia* (Guadalaviar); el *Sucro* (Jucar); y el *Tader* (Segura).

Vertían sus aguas al Atlántico el *Betis*, con el *Singilis* (Guadalaquivir y Genil); el *Anas* (Guadiana); el *Tagus* (Tajo); *Durius* con el *Pisoraca* (Duero y Pisuerga); el *Lethes svie Oblivionis* (Limia ó río del Olvido); el *Minius* (Miño); y el *Bagradas* (Vidasoa).

Los cáuces de estos ríos y de muchos de sus afluentes suelen ser profundos; los valles, estrechos; las planicies, altas; circunstancias que dificultan el aprovechamiento de sus aguas para el riego, si se esceptuan algunas vegas fertilísimas de las cuencas del Ebro, Jucar, Segura y Guadalquivir.

Clima. Por su clima físico presenta tres regiones muy diferentes; las tierras bajas de las costas de levante y mediodía, y el hondo valle del Guadalquivir, son calurosas y apropiadas al cultivo de ciertos frutos tropicales; las terrazas altas interiores adolecen de sequía y de temperaturas extremadas en las opuestas estaciones anuales; las costas del Atlántico y del Cantábrico tienen clima templado y cielo nebuloso, por notarse en ellas la doble influencia de la corriente del Golfo y del frecuente viento húmedo del S. O

Se cree que desde unos 2000 años acá, ha variado algo el clima, por ser entonces abundantes los esteros y lagunas, que en gran número han desaparecido.

Productos y Habitantes. Las copiosas riquezas minerales, especialmente de oro y plata, que encerraba su suelo, excitaron en remota antigüedad la codicia de pueblos extraños, y fueron alicientes para que vinieran á explotarlas, al principio por medio del comercio de cambio con los naturales, que ignoraban el valor de sus minas y estimaban los objetos que no sabían labrar, las telas y las baratijas traídas por los mercaderes; después, por la conquista y ocupación del territorio, que ya no ofrecía solamente metales preciosos, sino feraces vegas, campiñas y bosques; regaladas frutas, exquisitos vinos y aceites, abundancia de granos y legumbres, esbeltos caballos, bravos y corpulentos toros, ovejas de fino vellón; miel y cera; y sobre todo: unos pueblos valerosos, hospitalarios, fieles, sobrios é incansables, lo mismo para el trabajo de la tierra, que para las marchas militares; pueblos divididos que se habían de vencer los unos á los otros, no para que uno prevaleciera y los agrupara en un estado político, sino en provecho de los invasores extranjeros.

Pobladores fabulosos de España. La crítica histórica no admite como verídico el circunstancia-

do relato que dedicó á los Reyes Católicos don Fernando y D.ª Isabel, acerca de las primeras gentes que hubo en España, el italiano Juan ó Annio de Viterbo, que interpretó torcidamente ciertas noticias del historiador judío Josepho y supuso que había tomado otros hechos del escritor fenicio Beroso, del egipcio Manetón y de una historia apócrita del latino Fabio Pictor.

Juan de Viterbo, á quien siguieron los españoles Alfonso Tostado, Ocampo, Morales, Mariana y otros, afirma que inmediatamente después del Diluvio vinieron á España Noé y sus descendientes los Tobelios, hijos de Tubal; sin más fundamento que la semejanza de sus nombres con los de ciertas localidades españolas, «conjetura las más veces engañosa y flaca» como dijo Mariana, da por averiguado que Noé fundó á Navia, en Asturias, y á Noya, en Galicia; Tubal, á Tafalla y Tudela, en Navarra, y á Setubal, en Portugal; según el de Viterbo, el rey Ibero dió nombre al Ebro, Palatúo, á Palencia; Híspalo, á Segovia y Sevilla.

Igualmente son erróneas las historias del rey Gerión y de sus hijos; las de Osiris, Baco, Romo; las de los Hércules egipcio, fenicio y griego; las de Caco, Héspero, Atlas, Sículo, Diómedes, Teucro, Gárgoris y su hijo Abidis.

Ya mucho antes habían inventado fábulas increibles y absurdas los poetas griegos; les bastó la semejanza entre el nombre de los Pirineos y la palabra, *pur* ó *pir* (fuego) para forjar que aquellas montañas habían sido incendiadas por *Faetonte*, hijo de Apolo, que como consiguiera que su divino padre le cediese por un día la dirección del carro del Sol, lo desvió de la Eclíptica y abrasó gran parte del cielo y de la tierra, fundiéndose en los Pirineos oro y plata en cantidad tan grande, que corrieron estos metales como ríos por toda la Península.

No ofrece mayor crédito la venida de los Argo-

nautas al regresar de la Cólchida por el mar Hiperbóreo. Inciertas son también la fundación de *Olissipo* (Lisboa) cerca del *promontorium Olissiponiensum* (1) (Espichel), que atribuyen á Ulises; la de *Tide* (Tuy), á Tideo; la de *Hellene* (después Duo Pontes, hoy Pontevedra), á Helleno; y la de *Amphiloquia*, después Aóbriga. Auria, Auregia y Auriensis, hoy Orense), á *Amphiloco*.

Lección 21.

1.°—EPOCA IBÉRICA

Origen de los Iberos. Los más antiguos habitantes de nuestro suelo, históricamente conocidos, fueron los Iberos, procedentes del Asia, verosimilmente de la región comprendida entre la Armenia y el monte Cáucaso, llamada Iberia, donde corren los rios Iberus ó Kirus (Kur), y el Araxes, con su afluente el Arrago (Yora), no lejos del monte Ararat; términos geográficos que aparecen repetidos en España para designar los rios Ebro, Aragón y Arga, y la estribación pirenáica de los montes de Aralar.

Los filólogos encuentran grandes analogías entre el idioma de los Acadios y el eúskaro, conservado hasta nuestros días por los vascongados; pero los historiadores no se han puesto de acuerdo para establecer si los Iberos eran de estirpe turania, como parece indicarlo su idioma aglutinante, ó procedian de los Arias como los demás pueblos de Europa.

No menores dudas se suscitan al señalar el rumbo que tomaron en sus emigraciones desde la Iberia caucásica á la Iberia pirenáica; piensan unos que vinieron por Africa, que pasaron el estrecho de Gibraltar, se derramaron por la Península y costeando la Galia y la Italia llegaron

(1) No *Fiiponiensum*, como por errata se dijo en la página 29.

hasta Sicilia, fundando á manera de un imperio Libio Ibérico, que sostuvo guerras con los Egipcios.

Acaso mejor fundados, sospechan otros que los Iberos asiáticos cruzaron lentamente las regiones meridionales de Europa, dejando memoria suya en los nombres del rio *Hebros* de Thracia (Maritza), del *Tiber* de Italia, y de la isla de *Hibernia* (Irlanda), terminando su lenta invasión en España, si no es que salvaron el estrecho y poblaron el monte Atlas, donde se hablan dialectos berberiscos que tienen algunas voces vascongadas.

Civilización de los Iberos. Los Iberos parece que iniciaron aquí la transición de la época Neolítica á la de los Metales; conocian el cobre y el bronce; sus reyezuelos se adornaban con *torques* ó collares, brazaletes, anillos y diademas de oro, pero tal dificultad les ofrecía sin duda la elaboración de los metales, ó tanta pudo ser la fuerza de la costumbre, que por mucho tiempo siguieron usando armas y utensilios de perdenal.

Ponían en los sepulcros vasijas con viandas, ceremonia que denota la creencia en la vida futura, acaso imaginándola igual á la presente.

2.°—ÉPOCA CÉLTICA.

Los Celtas; sus costumbres. Mayor certeza que la llegada de los Iberos inspiran las invasiones de los Celtas (hombres de las selvas), asiáticos, también, de estirpe ariana ó jafética y más feroces y belicosos.

Habituados á vivir en los bosques, salvaron los Pirineos quince siglos antes de Jesucristo y se corrieron á lo largo de altas montañas por Aragón, Navarra, Santander, Asturias, Galicia y Portugal, sin que la misma Andalucía se librara de sus audaces debastaciones.

Preferían la muerte á la pérdida de su libertad; si caían prisioneros y se les condenaba al suplí-

cio, ya espirantes en la cruz, entonaban himnos de victoria; las madres mataban á sus hijos para salvarlos de la servidumbre; los ancianos inútiles para la guerra eran también sacrificados y los guerreros especialmente adictos á algún jefe, llamados *solidurios*, juraban acompañarle vivos y muertos; por lo cual, si aquél moría, luchaban unos con otros hasta no quedar uno con vida.

Adoraban al Ser Supremo, prestaban culto al Sol, á la Luna y á las estrellas; á las fuentes, ríos, peñas, árboles y montes; ofrecían en sus altares hecatombes de bueyes y caballos; bebían sangre caliente de estos animales y la *celia* ó cerveza que sacaban del trigo fermentado; usaban vestidos de lana y gorros á modo de turbantes; las mujeres se ocupaban en el cultivo de los campos y los hombres en las expediciones guerreras y mercantiles. Sus armas eran espadas corvas *falcatas*, pequeños escudos y flechas envenenadas; sus embarcaciones, troncos huecos y pieles henchidas.

La lengua céltica, perteneció al tronco indoeuropeo y desapareció de España en la antigüedad; de ella procede la desinencia *brica* ó *briga* (puente) característica del nombre de muchas ciudades, como *Deóbriga*, *Segóbriga*, *Julióbriga*, *Migróbriga*, *Flavióbriga*, *Munébrega* etc., y es de presumir que tal idioma fuera gemelo del *bretón*, *galés*, *caldonac*, y *erso*, conservados en Francia, Inglaterra, Escocia é Irlanda.

Celtíberos. A los furores de las conquistas debieron suceder andando el tiempo, las alianzas y matrimonios entre las numerosas naciones ibéricas y la mútua comunicación de sus costumbres, sin que por eso se fundieran sus idiomas, que tenían muy diferente estructura gramatical; de tal modo se formaron los pueblos Celtíberos, que llegaron á imponer su nombre desde los Pirineos hasta las fuentes del Guadiana y Guadalquivir.

Enumeración de los principales pueblos Iberos, Celtas y Celtíberos. Son tenidos por de origen Ibero los *Mastienos* que habitaban el reino de Granada; los *Tartesios*, más tarde divididos en *Túrdulos, Turdetanos*, y *Bástulos*, en la tierra de Tharsís, que recuerda el nombre de un inmediato descendiente de Noé, y estaba en el reino de Sevilla; los *Bastetanos, Deitanos*, y *Contestanos*, por Almería, Jaén y Murcia y los *Euscaldunas*, ó *Éuskaros*, en las Vascongadas. Mencionanse entre los *Celtíberos*, los *Edetanos, Cosetanos, Laietanos, Castelanos, Ausetanos, Indigetas, Ilergetas, Ilercaones*, y *Cerretanos*, en las provincias modernas de Valencia y Cataluña, en Teruel y Huesca; los *Oretanos, Carpetanos, Arévacos, Pelendones, Verones, Carenos* y *Celtíberos* propiamente dichos, por las dos Castillas y oeste de Aragón; los *Várdulos, Autrigones* y *Vascones*, en las Vascongadas y Navarra; los *Vacceos* y *Vetones*, por León y Extramadura. En fin: las tribus Célticas más poderosas fueron los *Draganes* y *Cántabros*, en las montañas de Burgos y Santander, que probablemente dominaban hasta la ciudad de Cantábriga edificada sobre un cerro inmediato á Logroño; los *Astures* y *Saefes* por Asturias, Lugo y el Bierzo; los *Galaícos* divididos en *Búbalos, Límicos, Brigantinos* y otros; en Galicia; los *Brácaros, Kempses, Lusitanos, Célticos*, y *Cuneos* ó *Cinetas* en Portugal.

Estos pueblos conservaron largo tiempo la rudeza primitiva, á excepción de los Tartesios, que de muy antiguo, según Strabón, tenian escritura propia, leyes en verso y adelantada civilización en sus 200 ciudades de las orillas del Betis (Guadalquivir); pero es probable que esta cultura la hubieran recibido del Egipto ó de la Fenicia.

PERIODO ROMANO

Lección 25.

GEOGRAFÍA DE ITALIA

Límites. La *Península Itálica*, limita por el N. con los Alpes; al E. con el Adriático; al S. con el mar Jónico y el estrecho de Mesina, llamado antiguamente Sículo, porque la separa de Sicilia; al O. con el mar Thirreno, situado entre la Península y las islas de *Corsica* et *Sardinia* (Córcega y Cerdeña).

A causa de su posición occidental, los Griegos la llamaban *Hesperia*, nombre que después aplicaron á España; la llamaron también Saturnia, Ausonia, Yapigia, Enotria y Thirrenia, por los pueblos que la habitaban. Los Romanos excluían de ella la Galia Cisalpina y no la denominaron Italia hasta la época de su conquista.

Montes y ríos. La imponente cordillera de los Alpes con sus picos de 4.500 metros, cubiertos de perpétuas nieves, no preservó á Italia, como veremos, de las invasiones extranjeras.

De los Alpes Graios se deriban los Apeninos, espinazo que con sus altas lomas divide la Península en las vertientes, oriental y occidental, y que avanza por dos ramales, terminando por una parte en el promontorio *Yapigio* (cabo Leúcade) y por otra en los de *Leucopetra*, *Herculeo*, y *Zephirio* (Spartivento).

Los estribos occidentales del Apenino, presentan muchos cráteres volcánicos y depósitos de antiguas lavas, permaneciendo en actividad los del Vesubio, cerca de Nápoles, el Etna, en Sici-

lia, el Stromboli, Vulcano y Fumarello, en las islas Eolias ó Lipari.

El río más caudaloso es el *Padus* (Pó), que nace en los Alpes y termina en el Adriático; sus principales afluentes son: el *Tesinus*, *Mincius*, *Tanarus* y *Trebia*; junto á él desemboca el *Athesis* (Adigio) y más al S. el *Rubico*, *Sagrus*, *Frento* y *Aufidus* (Ofanto); al mar Thirreno van el *Arnus*, *Tiberis vel Albula* con el *Annius*, el *Liris*, el *Volturnus* y el *Silarus*.

Clima. El ambiente de Italia, por lo general, es suave; peca de cálido en la parte meridional cuando sopla el viento Volturno ó Siroco, llamado así de los ríos Volturno y Siris. Algunas localidades padecían en la antigüedad y sufren en nuestros días con menos intensidad, los estragos de la *malaria*, fiebre palúdica producida por emanaciones pestilentes de algunos lagos, como los Pontinos cercanos á Roma.

Islas. Pertenecen á la historia de Italia de un modo directo la *Sicilia*, que los Griegos llamaron *Trinacria*, rodeada por las *Eolias* ó *Lipari* al N., las *Egates* al O., y las de *Melita* y *Gaulos*, al S.; cierran al O. el mar Thirreno las de Corsica et Sardinia, y á lo largo de la costa italiana están *Capraria*, *Ilva*, *Enaria* y otras.

División antigua. La Italia se dividía en tres regiones: 1.ª *Gallia Cisalpina*, subdividida por el Pó en *Cispadana*, con la *Liguria*, y *Transpadana*, con la *Venetia*. 2.ª Italia Propia ó Central, comprendiendo en la vertiente del Adriático la *Ombria* ó *Umbria* y el *Picenum*; á la del Thirreno, la *Ethruria* ó *Tuscia*, la *Sabinia* y el *Latium*; y de uno á otro mar, el *Samnium*. 3.ª La *Magna Grecia* ó *Italia Meridional*, con los territorios llamados *Apulia*, *Calabria*, *Yapigia* ó *Mesapia*, *Lucania* y *Brutium*.

Ciudades. En la Gallia Transpadana, *Augusta Pretoria* (Aosta), *Augusta Taurinorum* (Turn)

Mediolanum (Milán), *Patavia* (Pádua), *Vercella, Cremona, Mántua, Verona*, y *Adria*.

En la Liguria, *Pollentia* (Pollenza), *Hérculis Monœciportus* (Mónaco) y *Genua* (Génova).

En la Cispadana, poblada por los *Lingones, Anamanos, Boyos y Senones, Rávenna* (Rávena), *Placencia* (Plasencia), *Parma, Mutina*, (Módena), y *Bononia* (Bolonia).

En la Ombría, *Ariminum* (Rimini), *Pisaurum* (Pésaro), *Sena Gallica* (Sinigaglia), *Sentinum* (Sasso-Ferrato) y *Spoletum* (Spoleto).

La Etruria, dividida en doce pueblos confederados, tenía las de *Pisa, Fessula* (Fiesole), *Pistoria* (Pistoya), *Clusium* (Chiusi), *Florentia, Tarquinia, Volsinia, Ceres* y *Veyes*.

En el Picenum, *Ancona*; en la Sabinia, *Cures* y *Reate*; en la Peligna, *Corfinium*.

En el Latium, *ROMA* ó *Urbs Septicolis*, fundada en las orillas del *Tiberis flumen*, cerca de la antigua *Alba-Longa*, de *Tibur, Preneste, Velitre, Ardea* y el puerto de *Ostia*, ciudades latinas lo mismo que *Arpino, Terracina* y *Minturna*.

En el Samnium, *Aufidonia, Bobianum, Beneventum* y *Caudium*.

En la Campania, *Cápua, Cumas, Neápolis, Paleópolis, Nola, Salerno*, y las de *Herculano, Pompeya* y *Stabies*, enterradas bajo las lavas del Vesubio.

En la Lucania, *Heráclea* y *Sibaris*.

En la Apulia, *Luceria* y *Canas* (cerca de Barleta).

En la Yapigia ó Calabria, *Tarento, Hidrunto* (Otranto), y *Brundusium* (Brindis).

En el Brutium, *Cosentia, Regium, Crotona* y *Scila*, opuesta á *Caribdis*.

En la isla de Sicilia, *Messana* (Mesina), *Catana, Siracusa, Panormus* (Palermo), *Agrigento* (Girgenti), *Segesta* y *Lilibea*.

En Cerdeña, *Calaris* (Cagliari), y en Córcega, *Nicea* (después *Masiana*, hoy Bonifacio).

Antiguos pobladores de Italia. Los orígenes de los pueblos italianos son muy obscuros; se afirma que todos pertenecen á la familia aria ó indo-europea, y que ofrecen caracteres de mayor antigüedad los *Yapigas, Liburnos* y *Œnotrios*; más tarde invadieron esta península los *Osco-Sabelios*, semejantes á los Helenos, que se diseminaron por la Italia Central con los nombres de *Oscos*, ú *Opicos, Auruncos, Ecpuos, Marsos, Pelignos, Marrucinos, Frentanos, Samnitas, Rútulos, Hérnicos*, etc.

Al invadir los Celtas á España (1), se supone que expulsaron á los *Ligures*, tribu ibera que llegó á Italia por el mismo tiempo que los *Ombrios* * pasaban á ella desde la Iliria, y unos · 1103
y otros ahuyentaron á los *Sicanios* y *Sículos* en dirección de la isla de Sicilia; pero algunos de estos quedaron rezagados y mezclándose con los mismos Ombrios, con los Auruncos y con los Cascos, originaron un pueblo llamado de los *Prisci-latini*, en los alrededores del lago de *Alba*.

La dominación de los Ombrios cesó según el historiador y geógrafo romano Plinio cuando arribaron los *Etruscos, Tuscos* ó *Thirrenos* procedentes de la Lidia, y descendieron de los Alpes los *Rasenas*.

Los nuevos dueños hablaban un idioma que hoy es desconocido lo mismo que su escritura, y establecieron una federación ó anphictionía regida por un rey-sacerdote llamado *lucumón*, que representaba á las doce ciudades confederadas y simbolizaba su autoridad llevando ante su persona doce *lictores* armados con sendos haces de varas y un hacha en el centro (fasces); la capital de esta confederación fué primero Volsinia y luego Clusium.

Los Etruscos llegaron á dominar la Península, á excepción de la Magna Grecia; crearon otras

(1) Véase la página 143.

confederaciones en Felsina ó Bononia (Bolonia) cerca del Po, y en Cápua, ciudad de la Campania

Dedicados á la navegación y aliados con los Carthagineses contra los Griegos, surcaban el Mediterráneo y se cree que llegaron por el Atlántico hasta la isla de la Madera.

Civilización etrusca. Los Etruscos adoraban á Júpiter, Juno, Minerva y á multitud de genios ó dioses inferiores, practicaban la *mancia* ó adivinación, los juegos de *gladiadores* y los sacrificios humanos; adornaban sus sepulcros con pinturas y bajo-relieves; guardaban las *cenizas* de los cadáveres en *canapos* ó *anphoras*, donde esculpían el busto del difunto. Adoptaron la arquitectura *dórica* y los vasos pintados, imitando á los Griegos

Sus costumbres, trajes y ceremonias tenían mucho de asiáticas; la constitución política de sus ciudades era semejante á la que tuvo Roma en sus primeros tiempos.

División histórica. El Período Romano abraza tres épocas, á saber: 1.ª De la *Monarquía*, desde la supuesta fundación de Roma en 753 antes de Jesucristo, hasta el destronamiento de Tarquino el Soberbio en 510. 2.ª El *Consulado*, desde su establecimento en la fecha citada anteriormente, hasta el regreso de Octavo Augusto victorioso en *Actium* contra Marco-Antonio y Cleopatra en el año 30 antes de Jesucristo. 3.ª El *Imperio*, desde su establecimiento por Octavio, hasta la destrucción del de Occidente por los Bárbaros en 776.

Lección 26.

EPOCA DE LA MONARQUIA ROMANA (753 A 510)

* 753 **Fundación de Roma.** * Los sabios modernos que han tratado de la fundación de *Roma*, sólo se han puesto de acuerdo en calificar de *fabulosa* la

tradición conservada por Tito Libio y cantada por Virgilio.

Según esta leyenda, reinaba *Fauno* sobre los *Prisci-latini* cuando arribó á la orilla del Tiber el Arcadio *Evandro* y se fortificó en el monte *Palatino*. Dos generaciones después, *Eneas*, fugitivo de Troya, desembarcó en el *Latio*, se casó con *Lavinia*, hija de *Latino*, y logró sentar en el trono á su hijo *Ascanio*, fundador de *Alba Longa*. Mas tarde reinó *Numitor*, á quien destronó su hermano *Amulio*; éste obligó á su sobrina *Rhea Silvia* á consagrarse al culto de *Vesta*, pero intervino el dios *Marte*, y Rhea dió á luz dos gemelos, *Rómulo* y *Remo*. La madre fué enterrada viva, y los hijos, como fruto sacrílego, arrojados al Tiber en un cesto embetunado. Las aguas los llevaron á un tranquilo remanso escondido bajo una higuera, donde una *loba*, lejos de devorarlos, los amamantó. Crecieron, y al tener noticia de su esclarecido linage, se declararon caudillos de algunos hombres del Latio y trataron de fundar una ciudad en la misma cumbre del Palatino, antes fortificada por los Arcades.

Considerando Rómulo de mal agüero que su hermano saltara la zanja abierta para cimentar las murallas, le dió la muerte.

La fábula refiere que aquél creó los *patricios* y *plebeyos* unidos por el *patronato*; que dividió la ciudad en las tribus de *Ramnes*, *Ticios* y *Lúceres*; que eligió 300 *équites* y 100 *senadores*, y que, á la cabeza de los suyos, robó sus hijas á los Sabinos con ocasión de una fiesta á la que acudieron incautamente; este atropello ocasionó un conato de lucha entre los Sabinos y los Romanos, que no llegó á mayores, por los ruegos y lágrimas de las mujeres; hízose la paz á condición de que ambos pueblos formarían uno solo, compartiendo el trono Rómulo y Tacio, rey de los Sabinos.

Rómulo murió en el campo á manos de los senadores, pero éstos, al regresar á la ciudad,

dijeron que había sido herido por el rayo de Júpiter.

·715 **Numa Pompilio.** * Dice la fábula que la ninfa Egeria inspiró á Numa las instituciones religiosas de los Romanos; atribuyen á este rey la fundación del templo de *Jano*, la institución de los sacerdotes *Arvales*, *Salios*, *Flámines*, *Pontífices*, *Vestales*, *Augures* y *Arúspices*; dicen que el dios Marte le envió desde el cielo el *Palladium*, escudo fatídico de cuya conservación dependía la existencia de Roma; que inventó el *Calendario*, dividió el año en 12 lunaciones, dando reglas á los Pontífices para intercalar los meses suplementarios precisos para ajustar la medida del tiempo al curso de Sol, y dictó cuáles habían de ser los *días fastos* y *nefastos*.

Estas instituciones tienen marcado carácter etrusco, por más que Numa fuera rey sabino.

·672 **Tulo Hostilio.** * La guerra suspendida por el pacífico Numa, renace en el reinado de Tulo Hostílio, con el fin de arrebatar á Alba Longa la *hegemonía latina;* para evitar un combate general, se dispone que luchen tres á tres los *Curacios* de Alba y los *Horacios* de Roma; empezada la lid caen dos de los romanos; el tercero retrocede, más cuando se percata de que los perseguidores se hallan á distancia unos de otros, vuelve á su encuentro, y matando sucesivamente á los tres Curacios, queda victorioso. El resultado no evita el choque de los ejércitos, y derrotados los Latinos, Alba es arrasada, pero se respeta la vida á los habitantes, y algunos son incorporados al patriciado ó la plebe de Roma, según su alcurnia.

·640 **Anco Marcio.** * En el reinado del piadoso Anco Marcio los Latinos fueron vencidos de nuevo y obligados á establecerse en el monte Aventino. Se fundó el puerto de *Ostia* en la *boca* del Tíber, y se construyó la *Cárcel Mamertina* en el Capitolio.

·616 **Tarquino Prisco.** * Los hechos atribuídos á

Tarquino Prisco (el antiguo), dan á entender que Roma cayó por estos tiempos bajo el dominio de los *lucumones etruscos*, así se explica la tutela que el rey ejerció sobre los hijos de Anco Marcio; la instalación del culto dedicado á la *triada* etrusca de Júpiter, (1) Juno y Minerva; las construcciones monumentales del Templo de Júpiter Capitolino, del Circo, del Foro, del Puente Sublicio y de la Cloaca Máxima, y por último, el aumento del número de patricios y senadores con algunos plebeyos, que se llamaron en adelante *patres minorum gentium*.

Tarquino el Antiguo fué asesinado á instigación de los hijos de Anco Marcio.

Servio Tulio. * Continuó *Servio Tulio* la política favorable á la plebe y á los numerosos extranjeros domiciliados en Roma, promulgando leyes análogas á las que Solón dió por esta época á los Atenienses. 578

En ellas repartió los tributos y el servicio militar sobre la base de la *edad* y la *riqueza* de los habitantes, sin tomar en cuenta su condición de patricios ó plebeyos; por la edad, los ciudadanos de 17 á 45 años se llamaban *juniores* y estaban alistados en el ejército activo; los de 45 á 60, llamados *senniores*, formaban la reserva; por la riqueza fueron divididos en cinco clases; los de la primera habian de gozar una propiedad por valor de 100.000 *ases*, los de la quinta de 12.500, y aquellos que no llegaban á tanto, se denominaban *proletarii*. Los soldados de la primera clase eran: 18 *centurias* de *équites* (ginetes) y 80 de *pédites* (infantes); todo el ejército constaba de 193 centurias; las tribus se decuplicaron esto es, llegaron á 30, de las cuales, solamente 4 eran *urbanas* y 26 *rústicas*.

(1) No el *Júpiter Latiaris*, adorado por los Latinos, sino el de los Etruscos, para el cual debió construirse el templo del Capitolio.

Roma abarcaba ya los *siete montes* (septimontium), llamados así: Palatino, Capitolio, Aventino, Celio, Esquilino, Quirinal y Viminal, todos ellos circunvalados por una muralla de dos leguas y media de perímetro.

Obligó á los patricios á ceder parte del *ager público* que habían usurpado, y lo distribuyó entre la plebe, autorizándola además para levantar en el *Aventino* un templo á Diana.

La muerte de Servio Tulio es el argumento de una patética leyenda: Tarquino el Soberbio, casado con Tulia, hija del rey, ultraja al anciano y le hace rodar por la escalinata del Senado; malhechores asalariados por el ambicioso yerno, le acuchillan, y la desalmada Tulia, que llega en aquél momento en su carroza, dá al auriga la orden de hollar el cuerpo exánime del autor de sus días. A este crimen debe su nombre la *Via Scelerata*.

534 **Tarquino el Soberbio.** * Vencedor de los pueblos de la Italia Central, extendió Tarquino el Soberbio hasta la Campania la hegemonía de Roma; terminó las obras empezadas por Tarquino Prisco, compró sus libros á la *Sibila de Cumas*, é instituyó el culto de *Apolo* y otras divinidades helénicas *(dii peregrini)*.

Su predilección por los pobres y los domiciliados extranjeros le malquistó con los patricios y los plebeyos ricos, y mientras sitiaba á *Ardea*, estalló en Roma una sedición con el fin, dice la fábula, de vengar á la virtuosa Lucrecia, mujer de Colatino, que ofendida traidoramente por Sexto, hijo del rey, se había dado la muerte al verse deshonrada. Tarquino acudió presuroso, más hallando cerradas las puertas de Roma, tuvo que retirarse á Ceres.

Los Romanos establecieron la república aristocrática; aquel mismo año los Atenienses habían
510 arrojado á Hipias, hijo de Pisístrato. *

2.º—HISTORIA INTERNA DE ROMA DURANTE LA MONARQUÍA.

Instituciones de la época monárquica.—Los habitantes de Roma se dividían en dos clases sociales, á saber: *ciudadanos* y *esclavos*; entre los ciudadanos había dos órdenes; *patricios* ó *cives optimo jure, y plebeyos* ó *cives minuto jure;* los primeros se creían descendientes de los fundadores de la ciudad *(patres mayorum gentium);* procedían los segundos de los esclavos manumitidos y de los habitantes de las ciudades conquistadas que habían sino incorporadas á Roma; los *clientes* eran aquellos plebeyos y libertos que vivían al amparo de una familia patricia, mediante un pacto de mutuos servicios y deberes; el conjunto de ambos órdenes, (patricio y plebeyo) formaba el *Pupulos Romanus Quiritum.*

En un principio la ciudad comprendía treinta *curias*, diez por cada tribu; cada curia diez *gentes* presididas por su *curion*, y cada *gens* cierto número de familias, designadas por un mismo *nombre gentilicio*, que se hacía extensivo á sus clientes.

Comicios. Las asambleas ó reuniones del pueblo se llamaban *Comitia Curiata* y *Comitia Calata*; al crear Servio Tulio las 193 centurias, nacieron los *Comitia Centuriata;* en estos cada centuria emitía un solo voto, y como la primera de las cinco clases tenía 98 centurias, y estaba formada por los ricos, que casi todos eran patricios, éstos eran dueños de la mayoría de los sufragios, por lo cual estaba en su mano el impedir que la asamblea tomara acuerdos en perjuicio suyo.

El Senado. La palabra *senatus* se deriba de *sennior* «anciano», y se llamó así porque al principio lo formaban solamente los *patres* de cada *gens*, que, naturalmente eran de edad avanzada. Su presidencia correspondía al rey con el título de *Princeps Senatus*, y en su defecto al *Tribu-*

nus Celerum. Los senadores deliberaban acerca de las cuestiones que interesaban al bien común y podían aceptar ó desechar los acuerdos votados en los *Comicia Curiata*.

El Rey. Los reyes eran *elegidos* por el pueblo en los comicios curiados; el Senado y los colegios sacerdotales ratificaban la elección, y recibida la investidura real, comenzaban á ejercer la suprema magistratura civil y judicial, la jefatura del ejército y el sumo sacerdocio, sin otra restricción que la antigua costumbre, (*mos mayorum*) de que acomodaran en lo posible sus mandatos al voto de las curias y á los consejos del Senado.

Religión. A medida que los Romanos avanzaron en sus conquistas, adoraron en Roma á los dioses de los vencidos; de aquí la distinción entre los *dii patres*, como Júpiter Latiaris, Marte, Minerva, Jano, Vesta y Saturno, y los *dii peregrini*, que tomaron de todos los pueblos, y especialmente de la mitología griega.

El culto era muy ceremonioso é intervenía en todos los actos de la vida; la ciudad tenía su altar en el Capitolio; las tribus, curias, gentes y familias, adoraban á sus respectivos *dioses lares*; los padres eran los sacerdotes de la casa; el rey el sumo sacerdote de la ciudad; nada se hacía de importancia sin el concurso de alguno de los colegios sacerdotales; el de los *Augares* y *Arúspices*, para saber si los dioses aprobarían las empresas que se intentaban; el de los *Arbales*, para obtener de la *Dea Dia* buenas cosechas; el de los *Salios*, para despertar con sus danzas guerreras el valor de los soldados; el de los *Feciales*, para declarar la guerra ó ajustar la paz con el extranjero; el de los *Flámines*, para encender los hogares sagrados de la ciudad, de las curias y de las *gentes*; el de los *Pontífices*, para dirigir las obras públicas, redactar el calendario y conservar los ritos; el de las *Vestales* para velar día y

noche el fuego sagrado de Vesta y ser espejo de purísimas costumbres.

La fiesta más importante era el *lustrum* ó purificación de la ciudad, yque se celebraba de cuatro en cuatro años; concurría el pueblo al *Campo de Marte*, y el rey, precedido por un cerdo, una oveja y un toro *(suovetaurilia)*, daba tres vueltas al concurso y sacrificaba después las víctimas; para que la ceremonia diera el resultado apetecido, era indispensable que no faltara un solo ciudadano, por lo que se les pásaba lista; de tal costumbre se originó el *censo*.

SEGUNDA ÉPOCA.—EL CONSULADO

(510 A 30 ANTES DE J-C.)

Lección 27.

Institución de las Cónsules. Abolida la monarquía por la expulsión de Tarquino el Soberbio, fué distribuido el poder real entre cuatro personages patricios, dos con carácter sacerdotal, titulados *Pontifex Máximux* y *Rex Sacrorum*, y otros dos con autoridad civil y militar, que se llamaron al principio *júdices* y *pretores*, y más adelante *cónsules*. El mando de estos últimos era anual, sus atributos externos la *Silla curul* y los *Doce lictores*; habían de ser elegidos por el pueblo en los *comitia calata* que presidía el *Pontifice Máximo*. En la primera elección fueron designados *M. Junio Bruto* y *Tarquino Colatino*, esposo de Lucrecia.

La Dictadura. Para prevenir los peligros que ocasionara la división de los poderes, se estableció que, en circunstancias extraordinarias, uno de los cónsules, por encargo del Senado, designaría un *dictador*, especie de rey transitorio elevado al *summun imperium* durante seis meses á

lo más, el cual saldría precedido por 24 lictores armados con las haces y la segur.

Conspiración monárquica. Tarquino envió á Roma emisarios que, con el pretexto de reclamar sus bienes privados, comprometieron en una sedición á dos hijos del cónsul M. Junio Bruto y á muchos jóvenes patricios, amigos de los hijos del rey; descubierta la trama se les impuso la pena de muerte; y cuenta la leyenda que M. Junio Bruto, en cumplimiento de los deberes que le imponía su magistratura consular, presenció el suplicio de sus propios hijos.

Un ejército de las ciudades *Tarquinia* y *Veyes*, que secundaban los planes del rey emigrado, llegó á las cercanías del Tiber; Bruto sale á su encuentro, le vence, pero muere en el combate, y para memoria de tan patrióticos sacrificios, el Senado ordena que Roma guarde luto público diez meses consecutivos.

Tarquino Colatino renunció el consulado, pesaroso de la extremada severidad que se había empleado con los *juniores*, ó quien sabe si la renuncia obedecería á la desconfianza que inspiraba á los patricios, como miembro que era de la *gens Tarquinia*. Le substituyó *Valerio* llamado *Poplícola* por sus leyes favorables á la unión de patricios y plebeyos.

Porsena. No es inverosímil que *Porsena, lar* ó rey da Clusium, tratrara de restablecer á Tarquino el Soberbio y con este fin pusiera sitio á Roma; la tradición pudo ser más tarde embellecida con episodios heróicos como el de *Horacio Cocles*, que defiende el Puente Sublicio contra todo el ejército Etrusco, y el de *Mucio Scévola*, (Mucio el manco), que con el intento de matar á Porseína y de salvar á Roma, llega sigilosamente al campo enemigo, hiere á uno á quien toma por el rey, asombra á los Etruscos dejando que el fuego consuma su mano derecha por haber errado el golpe, y declara que 300 *juniores* han jurado

ariesgar su vida en la misma empresa. (1) Lo cierto parece que los Etruscos tomaron la ciudad, aunque lo calla la leyenda; se ignora la causa de que se ausentaran sin restablecer á los Tarquinos; á ello pudo determinarles alguna peripecia de la guerra que, como aliados de Carthago, sostenian á la sazón con los Griegos de Tarento y Siracusa.

Batalla del Rhegilo. La primera vez que la historia romana habla de la *dictadura* es al dar cuenta de la sublevación de los Latinos en favor de Tarquino el Soberbio y de las asonadas de la plebe negándose á combatir á los rebeldes si no le eran condonadas las deudas, que la ponían en la situación más aflictiva (2); el dictador *Tito Largio* pacificó la ciudad, y vencidos los latinos, ajustó un año de treguas; volvieron éstos á las armas, y otro dictador, *Postumio*, los derrotó á orillas del lago *Rhegilo*, muriendo en la pelea los dos hijos de Tarquino y marchando éste á Cumas, donde acabó sus días.

El Tribunado. Restablecida la confederación latina, los *Volscos*, *Ecquos* y *Hérnicos* formaron una liga contra Roma; los plebeyos, que nada habían ganado, no obstante los decretos conciliadores del popular dictador Valerio, noticiosos de que el Senado rechazaba sus justas peticiones, rompieron filas á las puertas mismas de la ciu-

(1) Sabido es que la historia de Roma se tiene por *legendaria* hasta los tiempos de la segunda guerra púnica y lo difícil que resulta discernir en ella lo real y lo imaginario. La crítica moderna reputa como fabulosos los episodios referidos por Tito Libio. En esta obra destinada á los alumnos de 2ª enseñanza, no caben cuestiones de alta crítica, ni sería prudente omitir en absoluto la narración peregrina de los clásicos; por otra parte, las lucubraciones de Vico Niebhur, Mommsen y tantos otros, son sin duda muy dignas de estudio y de respeto, pero se contradicen, y *estéticamente* ninguna vale tanto como la leyenda romana.

(2) Los acreedores tenían derecho á encarcelar y maltratar al deudor insolvente, y si la ley fuera tomada al pié de la letra, á descuartizarle y repartirse los pedazos de su cuerpo.

dad, se retiraron al *monte Sacro,* cerca del río *Annio,* y llevando consigo las armas y las *águilas sagradas,* que habían jurado no abandonar, se propusieron fundar allí una nueva Roma.

El apuro de los patricios consistía, por una parte, en la escasez, que era inminente, por quedar los campos yermos; por otra, en el grave peligro del ataque de los Volscos. El Senado tuvo que transigir; Menenio Agripa y los Feciales lograron calmar la cólera de los plebeyos, prometiéndoles la abolición de las deudas y la crea-
494 ción de *dos tribunos* y *dos ediles de la plebe* * los primeros con derecho al *veto,* esto es, á obstruir con esta sola palabra las sentencias de los cónsules y los acuerdos del Senado que juzgaran contrarios á los intereses populares, y los segundos para la inspección de los mercados, de los edificios públicos y de los caminos. Unos y otros eran *inviolables* y *sagrados.*

Coriolano. Llegó una temporada en que la plebe gemía en la escasez, mientras en los almacenes públicos había cantidad de grano, traído de Sicilia por los cónsules; deliberaba el Senado acerca del precio que se le había de poner, y el ilustre *Cayo Marcio Coriolano* propuso que no se abrieran los graneros, sino á condición de suprimir el Tribunado; los tribunos le residenciaron como enemigo del pueblo y le condenaron á pena capital; para salvar la vida y con ansia de venganza, Coriolano se unió á los Volscos, que buenamente le hicieron su caudillo, y se puso en marcha contra su patria; los senadores, cónsules y sacerdotes le rogaron en vano que levantara el sitio; pero las súplicas de las matronas y el llanto de su madre Veturia le determinaron á retirarse. «¡Salvas á Roma», dijo á Veturia, «pero sacrificas á tu hijo!»

Los Volscos amotinados contra él le asesi-
488 naron. *

Matanza de los Fabios. La *gens* patricia de los

Fabios, querida de los plebeyos porque se condolía de sus necesidades, dió cónsules á Roma por espacio de seis años, captándose con esto los celos de los demás patricios; el disgusto llegó al extremo de que 300 Fabios, seguidos de sus 4.000 clientes, pasaron al otro lado del Tíber con el fin de guerrear por su cuenta y riesgo contra Veyes; favorecióles al principio la victoria, pero fueron sorprendidos en una emboscada y todos perecieron, menos uno que llevó á Roma la fatal noticia; de este desastre venía la costumbre de que los triunfadores entraran sobre la carroza de los Fabios.

Los Comicios por tribus y el Plebiscito. Después del asesinato del tribuno *Genucio* en su propio lecho, y del irritante castigo impuesto por los lictores á *Publilio Voleron*, la plebe elevó á este último al tribunado, juntamente con *Lectorio*, y ambos promulgaron la ley *Publilia*, para que la elección de los tribunos y ediles no se hiciera en los *Comitia Curiata* sino en los *Comitia Tributa*, donde el sufragio, por ser individual, daba la mayoría á los plebeyos; también se instituyó que los decretos de la plebe ó *plebiscitos* tuvieran igual fuerza de ley que los *senado-consultos*.

Ley agraria de Spurio Casio. Como se ha visto al tratar de los Fabios, no todos los patricios eran enemigos de la plebe; esto mismo se infiere de la actitud del cónsul *Spurio Casio*, proponiendo á los comicios que se midieran las tierras del dominio público, á fin de dar á *censo* una parte de ellas en beneficio del Erario, y que el resto se entregara á las familias necesitadas de Roma y de la Confederación Latina.

El cónsul se atrajo con su proyecto el odio de los ricos acostumbrados á ocupar como hacienda propia el *ager publicus*, y acusado de aspirante á la *corona real*, sufrió la condena de ser arrojado por la *Roca Tarpeya*. * Por un motivo análogo fué decapitado algo después el opulento 486

plebeyo *Spurio Melio*, condenado por el severo dictador *Cincinato*, que manchó con esta injusticia los últimos días de su honrada vida.

461 **Ley Terentila.** * Diez años luchó la plebe para que el Senado aceptara la ley propuesta por el tribuno *Terentilo Arsa*, disponiendo que cinco ciudadanos *(quinque viri)* fueran encargados de redactar leyes á las que los cónsules ajustarían en adelante sus sentencias; los patricios, para contentar á la plebe y desviarla de su pretensión, aumentaron de cinco á diez el número de tribunos y repartieron á los plebeyos el campo sagrado del Aventino, más al fin se allanaron á nombrar una embajada que estudiara en Grecia las leyes de Solón y otras constituciones, como base para el Código de Roma.

Decenvirato. A su regreso se acordó que los cónsules y tribunos cesaran en sus funciones y que diez varones patricios *(decemviri)* gobernaran la ciudad y redactaran el apetecido có-
451 digo. * Así lo hicieron los elegidos aquél año, promulgando diez leyes; los designados al siguiente redactaron otras dos y todas fueron esculpidas en doce planchas de bronce que se colocaron en el tribunal de las arengas.

La nobleza deseaba que no se estableciera el tribunado; el decemvirato prolongaba por más tiempo del acordado, su gobierno, ó más bien su despotismo; la plebe murmuraba, y de una parte, el asesinato del querido plebeyo, *L. Dentato*, de otra la muerte dada por el centurion *Virginio* á su propia hija, que iba á ser víctima de las asechanzas del decenviro *Apio Claudio*, desencadenaron las iras populares. Los soldados desiertan del campamento, se unen á la plebe, eligen tribunos en el *Monte Sacro*; vuelven á Roma y acampan en el Aventino, en actitud tan amenazadora, que los decenviros abdican. *Apio Claudio y Spurio Opio*, que eran los más culpables se suicidan; el Senado tiembla,

pero el honrado *M. Duilio* interpone su *veto* como tribuno y contiene las persecuciones.

Ley Canuleya; Tribunos consulares. Las *Doce Tablas* quedaron vigentes: el consulado fué restablecido; se crearon dos *questores* para la administración militar; consiguió el tribuno *Canuleyo* que los matrimonios entre gentes patricias y plebeyas constituyeran *justas nupcias*, y en fin, para que los plebeyos pudieran ser cónsules sin detrimento de arraigadas preocupaciones religiosas que lo vedaban, se instituyeron *seis tribunos militares con potestad consular*.

Guerra contra Veyes. Raros habían sido los momentos de paz con la populosa Veyes; acabada una tregua de 20 años, el cónsul Camilo fué nombrado dictador y organizó el ejército en dos cuerpos; uno para sitiar la ciudad enemiga y otro para interceptar los convoyes ó batir las fuerzas que enviaran sus aliados. Como las legiones habían de permanecer largo tiempo fuera de sus casas, se asignó á cada hombre un *sueldo* pagado por el Erario. Camilo hizo abrir una galería subterránea desde su campo al corazón de Veyes, que se rindió á los diez meses de asedio. * 396

Invasión de los Galos. Un ejército de *Galos Senones* procedente de la Cisalpina, había puesto sitio á Clusium; el Senado romano mandó embajadores al *breno* ó régulo de los bárbaros ordenándole que emprendiera la retirada; ante la osadía de uno de los altivos emisarios que mató en lucha á cierto jefe de los Galos, el *breno* marchó contra Roma al frente de 70 000 hombres. Derrotadas las legiones que halló al paso en el río Alia, los Romanos abandonaron sus moradas llenos de terror; solamente quedaron en ellas los senadores que esperaban la muerte en sus *sillas curules*; Manlio con mil *juniores* se hizo fuerte en el Capitolio, y presenció el saqueo y el incendio de la ciudad. Una noche hubiera perecido con todos los suyos, rendidos por el sueño, á no

depertarles con sus graznidos los gansos de los Arúspices, asustados de que los enemigos trepaban por la muralla; al cabo de siete meses hubo que comprar su retirada por gruesa cantidad de oro; al pesarla, colocó el breno su espada en el lado de las pesas de la balanza y protestando los Romanos de que así faltara á lo estipulado, el bárbaro exclamó «*Væ victis!*» (¡Ay de los vencidos!) La leyenda patriótica conservada por Tito Libio cuenta que Camilo reunió á los habitantes dispersos, cayó sobre los Galos y rescató el precio de la salvación de Roma. Esta fué lentamente restaurada; los Etruscos, Volscos y Latinos, apoyados por una horda de Galos que permanecía en la Italia Central, se rebelaron y fué preciso hacerles la guerra cincuenta años seguidos para someterlos.

Igualdad entre patricios y plebeyos. Entre tanto retoñó con más vigor la lucha de los partidos. Manlio Capitolino sufrió la pena de muerte por la misma causa que el patricio *Spurio Casio* y el plebeyo *Spurio Melio;* su compasión hacia los infortunados le hizo sospechoso de aspirar á la monarquía; para que la plebe no dudara en condenarle, hubo que celebrar el juicio en una plaza desde la cual no se divisaba el Capitolio, teatro de sus hazañas contra los Galos.

Los tribunos Licinio Stolon y Sextio Laterano presentaron *rogaciones* que, á despecho de los nobles, rigieron con el nombre de leyes *Liciniæ Sexti*; en ellas se dictaba que nadie pudiera tomar del *ager publicus* más de 500 yugadas; se reglamentaban las deudas para evitar los abusos de los acreedores, se suprimían los seis tribunos consulares, restableciendo los cónsules, más á condición de que uno de los dos fuera plebeyo; de nada sirvió á los patricios la creación de los *ediles curules,* pues ésta, lo mismo que todas las otras magistraturas, incluyendo la senatorial y la sacerdotal, hubieron de compatirlas con la plebe.

El anciano Camilo relegó al olvido sus preocupaciones aristocráticas, y para memoria de la igualdad establecida entre patricios y plebeyos con la elección de *Sextio Laterano* para el consulado, aquel edificó en el foro un templo á la *Concordia*. * 366

Lección 28.

CONQUISTA DE LA ITALIA

Guerras samnitas.—Rebelión de los Latinos. Los *Samnitas* eran como vimos (1) pueblos belicosos de estirpe sabelia y ocupaban las montañas del Apenino central, que por ser muy áspero, les ofrecía buenas defensas naturales.

Con motivo del auxilio que los Romanos prestaron á Cápua, ciudad de la Campania, sitiada por los Samnitas, se rompió la alianza que había entre ambos pueblos. No bien hubo comenzado la guerra con la victoria de *Valerio Corvo* en el monte *Gáuro*, los inquietos Latinos pidieron, en compensación de sus servicios militares, el derecho de formar parte del Senado y del gobierno consular. Indignada Roma por tamañas pretensiones, se lanzó á la guerra é hizo la paz con los *Samnitas*, que dejaron libre paso por su territorio á las tropas consulares con dirección á la Campania. Los cónsules *Tito Manlio* y *Decio Mus* encontraron al enemigo al pié del *Vesubio*; el primero condenó á muerte á su propio hijo por pelear y vencer sin su permiso, faltando á la consigna; el segundo entregó su vida á las espadas de los Latinos para que los dioses infernales se mostraran favorables á los Romanos (2); esta

(1) Véase la página 148.

(2) La leyenda repite este suceso al contar la 4.ª guerra samnita y lo atribuye á otro cónsul llamado también Decio Mus, peleando en la Etruria contra los galos. La veracidad de este episodio y otros análogos, es muy sospechosa. Véase Mommsen. Mat. 1876. t. II. p. 171.

victoria y la siguiente de Trifanum, aseguraron á Roma la *hegemonía* en el Lacio y en la Campania; las ciudades fieles obtuvieron el *jus ceretani* (1), las rebeldes fueron destruídas y sus tierras ocupadas por *colonias militares*.

Segunda guerra samnita; las Horcas Caudinas. No fué posible á los Samnitas oponerse á las ventajas anteriores, porque tenían que defender la frontera meridional, amenazada por el epirota *Alejandro Moloso*, tío de Alejandro Magno, llamado á la Magna Grecia por los afeminados Tarentinos.

La ocupación de las ciudades *gemelas Paleópulis* y *Neápolis* (Nápoles) por los Samnitas, dió pretexto á Roma para lanzar sus legiones contra el Samnium y destruir sus ciudades sin dar oidos á las humildes súplicas de los habitantes, que ya se juzgaban perdidos, cuando la astucia de su general *Gabio Poncio*, interceptando el paso á las tropas consulares en el desfiladero de *Caudium*, cambió por un momento el aspecto de la guerra; el noble jefe de los Samnitas, que hubiera podido aniquilar á los legionarios, les dejó marchar ilesos, pero humillados, haciendo que todos, hasta los cónsules, pasaran bajo las proverbiales
321 *Horcas Caudinas*. *

Tercera guerra samnita. Roma puso á los que habían firmado su humillación en manos de los enemigos y rompió el tratado, pero éstos fueron mas generosos y los dejaron en libertad.

Lucio Papirio Cursor sitió á *Luceria* y salvó á los *caballeros* que quedaron cautivos en Caudium. Los Etruscos hicieron causa común con los Samnitas, más el cónsul *Quinto Fabio Rubiano*, los
310 venció en el lago *Vadimón*; * más tarde cayó prisionero el samnita *Estacio Gabio* y fueron tomadas *Bobianum*, capital de la liga, y *Fregela* su

(1) Se les concedieron los derechos que obtuvo antes la ciudad de Ceres V. Mommsen: obra cit

aliada; para escarmiento de los que desearan rebelarse, rodaron en el Foro 200 cabezas de los principales habitantes de esta ciudad.

Cuarta guerra samnita. Los esforzados montañeses lograron atraer á su alianza, no solo á los Etruscos y á los Ombrios, sino á los Lucanios del S. y á los temidos Galos del N.

Después de algunos encuentros, los cónsules *Fabio Ruliano* y *Decio Mus* (1) traban la sangrienta batalla de *Sentinum*, donde el segundo se *sacrifica* en aras de la patria; ocupa su puesto el consular *Lucio Scipión* y pone á los Galos en precipitada fuga; los Etruscos piden la paz, y aislados los Samnitas, aún luchan con heroismo en *Aquilonia* después de sombríos juramentos, y defienden palmo á palmo sus montañas, hasta que el anciano *Gabio Poncio* ó un heredero de su nombre y de sus glorias, es apresado y muere en Roma cargado de cadenas.

Guerra contra Pirrho, defensor de Tarento. La ciudad más importante de la *Magna Grecia* era *Tarento*, donde habían ocurrido cambios políticos análogos á los de las otras colonias griegas. Enervados los Tarentinos por los placeres que suelen acompañar á la opulencia, les fué preciso recurrir al auxilio de *Pirrho*, monarca del Epiro, á fin de defenderse contra Roma, justamente indignada por el robo de cinco de sus galeras y la matanza de la tripulación.

Pirrho, que soñaba con la fundación de un imperio greco-itálico, envió á sus lugar-tenientes *Cineas* y *Milón* para reanimar el abatido valor de los Tarentinos, y poco después arribó al frente de 25.000 hombres, numerosos caballos y diecinueve elefantes.

Roma hizo también grandes armamentos, llamando á todos sus aliados y alistando hasta los

(1) Distinto del que sacrificó su vida en lucha con los latinos.

proletarios; el cónsul *Publio Levino* presentó batalla á los Griegos, cerca de *Heráclea*, y por primera vez se vieron allí frente á frente las *falanges* y las *legiones*: Pirrho venció merced al espanto que sus elefantes causaron á los caballos de los Romanos; más al contar las bajas que le había costado la victoria, exclamó: *Con otra*
· 280 *como ésta me quedo sin ejército»* * Ofreció á los prisioneros admitirlos en sus filas, pero ni uno solo quiso seguirle; y como enviara á Roma con proposiciones pacíficas y regalos seductores al hábil y elocuente Cineas, el viejo censor *Apio Claudio*, á pesar de su ceguera, hizo que sus hijos le llevaran á la curia y contestó á nombre de todos los senadores: «*La Repùblica no hará la paz mientras en Italia queden extranjeros*;» á Cineas le pareció «*que trataba más bien con reyes que con simples ciudadanos.*»

Pirrho avanzó por el Latio hasta las cercanías de Roma, con el intento de sublevar á los pueblos de la Italia Central; como nada consiguió, emprendió la retirada temiendo ser envuelto; al año siguiente dió sin gran resultado la batalla de *Aúsculum*. En esto, los Siracusanos, amenazados por Carthago, aliada de Roma, le llaman á Sicilia, donde le es adversa la fortuna; vuelve á Italia en socorro de los Samnitas, y el
· 275 cónsul *Manio Curio* le derrota en Benevento; * la elephantería, hostigada por los arqueros romanos, se había vuelto furiosa contra sus mismos conductores; Pirrho abandonó la Magna Grecia, que sin tardanza cayó en poder de Roma.

GUERRAS PÚNICAS *

· 264 á 149

Lección 29

La Libia: Carthago. Los antiguos llamaron Libia á la región africana de la Berbería, limitada al N. por el Mediterráneo; al E. por el Egipto, al S. por el Desierto y al O. por el Atlántico.

De tiempos muy remotos habitaron en ella los Libios, Nasamones, Trogloditas, Garamantas, Maxios, Númidas, Gétulos y Mauritanos. (1)

Los Fenicios de Sidón y Tiro comerciaron con estos pueblos y establecieron numerosas factorías al O. de la Pentápolis ó Cirenáica, llamada así por la ciudad griega *Cirene*; una de las Colonias fenicias era *Utica*; que luego llegó á ser eclipsada por su vecina *Carthago*, la «*ciudad nueva*» fundada por *Elisar*, fugitiva de Tiro, en la península situada en el golfo de Túnez, que compró á los Maxios por un censo anual. (2)

Destruida Tiro por Nabucodonosor, Carthago agrupó en su imperio colonial todas las ciudades fenicias de la Libia, Sicilia, Cerdeña y Baleares. Por entonces acometieron los Celtíberos españoles á los Libio-fenicios de la Bética, *Gadir* (Cádiz), pidió socorros á sus hermanos los Carthagineses, que á las órdenes de Maharbal, rechazaron la invasión, mas de protectores se convirtièron en dueños de la *España fenicia* y cerraron á todos los pueblos el estrecho Gaditano.

De las navegaciones carthaginesas en el Atlántico no queda otro recuerdo que los *periplos* (3) de *Hannan* é *Himilcon*: el primero salió de Carthago con 30.000 colonos y costeó el Africa occidental hasta el golfo de Guinea; el segundo visitó con sus naves las islas *Cassitérides*, la punta de Cornualles (Inglaterra), acaso Dinamarca y el mar Báltico; no falta quien sostiene que otros

(1) En la antigüedad no se conoció el Africa, como vimos en la descripción general del Mundo Antiguo, más allá de la *Ethiopia* y el desierto de Sahara, no obstante, Herodoto tuvo noticia, hallándose en Egipto, del viaje de unos jóvenes Nasamones al través del Desierto hasta un país habitado por enanos hechiceros á la orilla de un gran río que se dirigía al occidente. Schweinffurt y Stanley han descubierto en las cercanías del río Arwimi y del monte Rweuzori, la tribu de los Akkas ó Bakbuas, que deben ser los descendientes actuales de los enanos de Herodoto.

(2) Véase la página 66.

(3) La voz griega periplo significa viaje por las costas.

navegantes fenicios ó carthagineses pasaron el mar del *Sargazo* y visitaron las costas del Nuevo Mundo.

Las riquezas que las colonias y el comercio producían á Carthago eran tantas, que Polibio la señala como *«la ciudad más rica del universo.»*

Los Griegos le disputaban sus lucrativas posesiones, por lo cual se vió precisada á reclutar *ejércitos mercenarios* y á entablar alianzas con los Etruscos y con los Romanos en tiempo de Tarquino el Soberbio. Sostuvo sangrientas luchas con *Gelón, Dionisio el Mayor, Timoleón y Agatocles*, reyes ó *tiranos* de Siracusa, y contra el aventurero Pirrho.

Instituciones. Al frente de la República de Carthago había dos *sufetas* ó reyes y una *gerusia* de 24 ancianos, autorizada para nombrar y residenciar á los generales; éstos daban estrecha cuenta de sus empresas, hasta el punto que, su derrota, era castigada algunas veces con la crucifixión. Sobre la gerusia y los sufetas llegó á prevalecer el consejo aristocrático de *Los ciento cuatro*; la asamblea del pueblo tenía grandes atribuciones, pero rara vez era convocada.

La religión de Carthago era la de los Fenicios, con todos sus horrorosos sacrificios y liviandades.

Primera guerra púnica. (1) Dueños los Romanos de la Magna Grecia, pensaron someter la isla de Sicilia, rica por sus frutos y admirablemente situada en el centro del Mediterráneo.

La ocasión y el *pretexto* para tal conquista los proporcionó una banda de soldados campanienses llamados *Mamertinos*, que se habían hecho dueños de *Mesina*, y tenían atemorizados con sus desórdenes á los Sicilianos; Carthago y Siracusa les declararon guerra á muerte, y los forágidos

(1) El adjetivo latino púnicus, a, um ó poenicus, significa lo fenicio, lo cartaginés, por eso, á las guerras contra los cartagineses los llamaron púnicas.

imploraron el auxilio de Roma, que no vió inconveniente en admitirlos en el número de sus aliados.

Las legiones desembarcaron al mando de Apio Claudio, (1) que venció en *Mesina* y *Agrigento*, entró en varias ciudades é hizo la paz con *Hieron*, rey de Siracusa. Entre tanto las costas itálicas sufrían temibles depredaciones por los ataques de las naves carthaginesas; una de estas fué arrojada por los vientos á la playa de *Ostia*, y los carpinteros de Roma la tomaron por modelo para construir en dos meses un centenar de navíos sólidos, pero poco gallardos; armáronlos de espolones en sus proas á fin de echar á pique las galeras enemigas, y de puentes levadizos, que terminaban en garfios de hierro, para apresarlas y entrar al abordage.

Hízose á la mar el cónsul *Duilio*, y á la vista del puerto de *Mila* * embistió á la armada carthaginesa mandada por Annibal (2); la superior destreza náutica de los Carthagineses no les libró de una completa derrota; Roma concedió á Duilio honores inusitados y levantó en el Foro una *columna rostrada*. (3) 260

Por una y otra parte hiciéronse grandes apresTos marítimos; volvieron á encontrarse las escuadras al sur de Sicilia, en *Ecnomos*, y ambas sufrieron muchas pérdidas, pero nuevamente favoreció á los Romanos la victoria; el cónsul *Atilio Régulo*, con 40.000 soldados y 100.000 marineros, cruzó el brazo de mar que le separaba del Africa y se fortificó en *Clipea;* varios combates ventajosos inspiraron al Senado romano tal confianza, que ordenó el regreso de la

(1) Distinto del decenviro y del censor mencionados en las páginas 162 y 168.

(2) Distinto del célebre caudillo de la segunda guerra púnica.

(3) Es decir, adornado su *fuste* con imágenes de los *rostra* ó proas de las naves apresadas.

mitad de las fuerzas, y á los Carthagineses, tal desaliento, que pidieron la paz. Régulo les impuso condiciones inaceptables, y en la desesperación alistaron mercenarios en Sicilia, Numidia y Grecia, dieron el mando al espartano *Xantipo*, y escogiendo éste un terreno llano, cerca de Túnez, donde pudieran maniobrar sus 4.000 caballos númidas y sus 100 elefantes, derrotó é hizo prisionero á Régulo.

Roma envió sin perder tiempo otra escuadra en socorro de los vencidos, y dícese que, desalentados los Carthagineses por algunos descalabros, pidieron nuevamente la paz, sirviéndose de Régulo para que la propusiera; que éste una vez en Roma, exaltó con sus discursos al Senado para que prosiguiera las hostilidades, y por último, que regresó á Carthago, en cumplimiento de su promesa, y murió en el suplicio.

La Sicilia volvió á ser el principal teatro de la guerra, en la cual comenzó á distinguirse *Amilcar Barca ó Barac* (El Rayo.)

Los Romanos equiparon nueva escuadra á las órdenes de *Lutacio Catulo*, quien, herido en Drépano, cedió el mando al *pretor navium Publio Valerio*. Los Carthagineses que llegaban de Africa con municiones y dinero para comprar mercenarios, fueron vencidos sin resistencia en las islas *Egates*.

Esta primera guerra se acabó por un tratado
*241 muy ventajoso para los Romanos; * Sicilia sería en adelante *provincia romana;* Hieron conservaría su reino de Siracusa y los Carthagineses abonarían en diez años *3.200 talentos*, (cerca de 20.000.000 de pesetas.)

Insurrección de la Libia. Conquista de Córcega y Cerdeña. Hecha la paz, Carthago trató de rebajar á los mercenarios las pagas que reclamaban é impuso tributo extraordinario á las ciudades de la Líbia. 20.000 descontentos se sublevaron y vencieron á *Hannon*, jefe del partido aristocrá-

tico. Carthago se vió en gran apuro, hasta que Amilcar Barca logró acabar la rebelión.

Trastornos parecidos ocurrieron en Córcega y Cerdeña; Roma, faltando á las cláusulas de la paz, no dudó en acudir al llamamiento de los amotinados y en hacerse dueña de aquellas islas. * ·· 238

Conquista de la Cisalpina, Istria é Iliria. En el intervalo de la primera á la segunda guerra púnica, Roma se decidió á llevar sus fronteras hasta los Alpes, conquistando la *Galia Cisalpina*. Los *Vénetos* y *Cenomanos* se entregaron sin resistencia; los *Boyos, Ligures, é Insumbrios* libraron rudos combates, pero al fin cedieron á la superior táctica de las legiones. * Otro tanto ocurrió á la · 222 *Istria* y á la *Iliria*, cuyos puertos daban asilo á los piratas del Adriático; *Theuta*, viuda de *Agrón*, rey de los Ilirios, fué vencida, tuvo que renunciar á sus buques corsarios y ceder lo mejor de sus estados. Los Romanos hollaron por primera vez el territorio helénico y fueron admitidos en los *juegos istmos* y en los *misterios eleusinos*.

Lección 30.

AMILCAR, ASDRUBAL Y ANIBAL EN ESPAÑA

Las riquezas naturales de España, podían servir á Carthago para reponerse de los perjuicios causados por la primera guerra púnica y por la sublevación de la Libia, compensando además la reciente pérdida de Córcega y Cerdeña; pero los antiguos dominios carthagineses nunca habían pasado del país de los Turdetanos; los Celtíberos conservaban la barbarie antigua y estaban entregados á guerras parciales de pueblo á pueblo.

Los *Siloros* célticos de Asturias emigraban á la Britania y las colonias griegas estaban tan decadentes como la misma Grecia.

Amilcar Barca conocía desde algunos años antes los pueblos costaneros de la Península,

donde había contraído matrimonio con cierta dama española que le dió cuatro hijos, ó como él decía, «cuatro leones cachorros, capaces con el tiempo de quebrantar el poder de Roma;» eran estos *Aníbal el Grande*, *Asdrubal Barca*, *Magón* y *Hannon*.

Desembarcó en la Bética, y los Turdetanos se apresuraron á jurarle fidelidad; al año siguiente le ofrecieron apoyo y obediencia otros pueblos del interior y dispuso copioso ejército con el propósito de someter toda la Península.

Recorrió sin inconveniente la costa levantina hasta el *Rubricatus* (Llobregat); pero al tratar de internarse halló dura resistencia en los *Betulones* (comarca de Badalona), y se retiró á la embocadura del río, donde fundó á *Barcino* (Barcelona.)

Entabló alianzas con los Galos del otro lado de los Pirineos, iniciando el proyecto de invadir Italia, pero en este momento estallaron dos sublevaciones, la de los *Cuneos* (Algarbe) mandados por *Istolacio*, y la de los *Vetones* y *Lusitanos*, á las órdenes de *Indortes*.

Ambos caudillos fueron vencidos y crucificados; imitando su glorioso ejemplo, dieron el grito de independencia los *Beliones*, y lanzando contra el ejército de Amilcar sus carros de guerra tirados por toros bravos provistos de combustibles atados á las astas, desordenaron las filas carthaginesas y acribillaron el cuerpo de Amilcar con sus dardos.

Asdrubal. *Asdrubal* vengó la muerte de su suegro y fué confirmado por el Senado carthaginés en el mando del ejército, no sin gran oposición de los *Edos*, políticos rivales de los *Bárcidas*.

Roma le envió una embajada para imponerle un tratado que le obligaba á respetar como neutrales á las ciudades Sagunto y Emporia, y á no estender sus conquistas más allá del Ebro.

Asdrubal fundó á *Carthago-Nova seu Spartaria* (Cartagena), para tener un buen puerto militar cerca de las Baleares; explotó ricas minas de plata; y cuando ya aparecían sumisos los pueblos ibéricos, fué asesinado en una solemnidad religiosa por un esclavo, que sufrió imperturbable y sonriente los más atroces suplicios, satisfecho por haber vengado la injusta muerte de su dueño el régulo *Tago*.

Anibal. Nunca olvidó *Anibal* que siendo niño de nueve años había jurado ante el ara de Melkarte, *profesar odio perpétuo á los Romanos*; nunca desmintió la predicción de su padre cuando este pensaba criar en él un león que había de desgarrar las entrañas de Roma.

Era Anibal esforzado, astuto y elocuente, cruel en los castigos, versátil en las promesas, y endurecido desde su infancia en los campamentos; el ejército le estimaba más por sus prendas militares, que por ser heredero del glorioso nombre de los Bárcidas.

Contaba solamente veinticinco años; el partido popular le aclamó, y vencida en el Senado la oposición de los pusilánimes partidarios de la paz, fué designado para suceder á Asdrubal.

Meditaba poner en práctica la expedición á Italia iniciada por su padre; pero no queriendo *dejar enemigos á la espalda*, marchó contra los *Olcades*, *Carpetanos* y *Vacceos*; los derrotó en la sierra de Albarracín, taló los campos, saqueó las ciudades, cayó sobre *Elmántica* (Salamanca) y puso en fuga á sus habitantes.

Al regreso le vencieron por sorpresa los Olcades y Cántabros en *Olcania*, (Ocaña); pero no tardó en hacerles sufrir duro escarmiento, volviendo sus soldados cargados con ricos despojos.

Sitio de Sagunto. Fuerte con sus victorias y admirado, más que temido, por los Celtíberos, fomentó la rencilla que, sobre linderos de jurisdicción, sostenía *Sagunto*, en alianza secreta con

los Romanos, contra *Turbula* (Teruel), que pertenecía á la confederación cartaginesa, y puso sitio á la ciudad griega con poderoso ejército, emplazando máquinas de batir y una gran torre de madera, más alta que los adarves de Sagunto.

La noticia de estos sucesos conmovió á Roma; opinaba el pueblo que inmediatamente debían enviarse tropas en socorro de los Saguntinos, pero el Senado dió largas al asunto, mereciendo por ello la censura contenida en la frase «*dum Romæ consulitur, Saguntus expugnatur.*» A los ocho meses estaban por tierra las murallas y era inutil toda resistencia. Aníbal propuso condiciones tan duras á los *primates* de la ciudad, que en presencia de su emisario arrojaron al fuego todas sus joyas y muebles de lujo; ellos mismos se precipitaron en las llamas: les imitaron los ciudadanos, dando muerte á sus mujeres y á sus hijos, y en fin: los pocos que no habían apelado al suicidio, perecieron acuchillados por los vencedores.

Segunda guerra púnica. Estos tristes hechos causaron en Roma tardía indignación, y enviado Fabio-Máximo al frente de una embajada pidiendo al Senado carthaginés que Aníbal fuera castigado, le contestaron que no era fácil imponer castigo alguno á hombre tan poderoso; F. Máximo, plegando su toga, les dijo «Aquí os traigo la paz ó la guerra, ¡Escoged!» «¡Escoge tu» le respondieron; «¡La guerra» exclamó, desplegando la toga.

Destruída Sagunto, Aníbal no se dió punto de reposo hasta reunir en Cartagena más de 100.000 hombres númidas y españoles, 12.000 caballos y 30 elefantes, y encomendó á su hermano Asdrúbal la defensa de España con un ejército más reducido; después de algunas escaramuzas, pasó el Ebro; al remontar los Pirineos licenció á 6 000 Celtíberos quejosos de que los sacara de su patria, diciendo que más quería pocos soldados adictos que

muchos descontentos; celebró un nuevo tratado con los Galos, admitiendo por árbitros á sus mujeres en cualquier diferencia que surgiera, y pasó el Rhódano en dirección á los Alpes, sin detenerse á combatir con los hermanos Publio Scipión y Cneo, enviados á su encuentro por la costa de Marsella.

Publio, que había regresado á Italia, fué derrotado á orillas del Tesino. y Sempronio, en las del Trevia. Los Galos, Insumbrios y Boyos sacudieron la dominación que poco antes les había impuesto Roma y dieron al carthaginés 60.000 hombres.

Aníbal promete á los Itálicos la libertad, pasa los Apeninos y derrota á Flaminio en el lago Trasimeno, invade el Samnium y la Italia meridional, pero no consigue sublevarla. El *prodictador* Fabio Máximo vaga de altura en altura vigilando los movimientos de Anibal y absteniéndose de pelear; su tardanza, que le valió el epiteto de *Cunctator*, disgustó al Pueblo Romano, y dan el mando al Patricio Emilio Paulo y al plebeyo Terencio Varrón, que se encaminan á la Apulia; Aníbal les causa en Cannas una espantosa derrota; los legionarios se dispersan; los Italianos se pasan al vencedor, más el Senado romano conserva la serenidad y la esperanza, y manda que se den gracias á Varrón «por no haber desconfiado de Roma.

La guerra en España. Reunidos en España los hermanos Publio Scipión y Cneo, vencieron en Ibera, Iliturgo, Munda y Auringis, á Asdrubal Barca, Magón, Asdrúbal Giscon y al aliado africano Masinisa, é impidieron que el hermano de Aníbal llevara socorros á la Italia; pero la suerte les fué después adversa: dividieron al ejército, quedando Publio en la Bética y marchando Cneo contra Asdrubal Barca. Reforzados los Cartagineses con las huestes celtíberas de Indivil, cercaron á Publio en Cástulo, le derrotaron

y perdió la vida; luego cargaron todos juntos contra Cneo, forzaron las trincheras de su campamento y aquel pereció con gran número de legionarios.

El joven centurión *Marcio*, aclamado jefe y procónsul por el ejército, logró reunir á los dispersos y cortar el paso al hermano de Aníbal, amenguando el daño de las anteriores derrotas; más el Senado, para conservar la prerrogativa de nombrar los generales, le reemplazó enviando á Nerón; éste rompió las amistades con los Celtíberos, fué vencido y llevó á Roma informes tan pésimos acerca de la guerra española, que nadie quería tomar el mando en aquellas circunstancias.

Al fin se ofreció á ello el joven Publio Cornelio Scipión, con el intento de vengar la muerte de su padre y de su tío; se le dieron naves y soldados y desembarcó en Tarragona.

Dió ánimo á sus tropas fingiéndose patrocinado por la diosa Diana, y en pocos días tomó por asalto á Cartagena, tratando á los vencidos con tal moderación y generosidad, que logró separar al númida Masinisa de la alianza carthaginesa y atraer á las filas romanas las tropas celtíberas que acaudillaban Indivil y Mandonio.

Hannon cayó prisionero en Auringis (Jaén); los demás fueron vencidos cerca de Sevilla; Cástulo y otras ciudades adictas á Cartago fueron sometidas; *Astaqa* (Estepa) é *Iliturgo* (Andujar), llevaron su adhesión hasta perecer heróicamente y Cádiz fué entregada por Masinisa.

Un intento frustado de Magón sobre Cartagena puso fin al fugaz dominio de los carthagineses
205 en España. *

Fin de la segunda guerra púnica. Asdrúbal había logrado pasar los Alpes en socorro de su hermano; pero acometido de improviso en el río *Metauro* por Nerón y Lebio, fué derrotado; la matanza fué horrible y después se cometió la villanía

de arrojar con una *catapulta* la cabeza de Asdrubal al campamento de Aníbal, que perdió toda esperanza de recibir auxilios; pero con la más hábil estrategia se sostuvo en los Abruzos.

Publio Cornelio Scipión consiguió permiso de los senadores para llevar la guerra al Africa en calidad de cónsul, y la comenzó derrotando al rey *Sifas*, ahora rebelde y antes aliado de los Romanos.

Aníbal pasó también el Mediterráneo y encontró á Scipión en las llanuras de Zama; negociaron paces, más no hubo avenencia y al día siguiente lucharon, inclinándose la victoria por los Romanos; Aníbal se retiró á Adrumetum y Carthago admitió la paz en condiciones muy onerosas.

Carácter y resultados de la dominación carthaginesa. Los Carthagineses habían venido á España impulsados por la codicia; para satisfacerla trataron á los Españoles con la mayor perfidia y menosprecio, mientras no los necesitaban como auxiliares en la guerra; fomentaron sus discordias para mejor dominarlos, les impusieron tributos onerosos, y los fatigaron con el duro trabajo de las minas, que eran muchísimas; una sola: el pozo de Rebelo rendía 48 kilogramos de plata diariamente.

No es de extrañar que ni aún en las ciudades de *Carthago vetus* (Cantavieja) *Acra-Leuca* (Peniscola) *Barcino* (Barcelona) *Carthago-Nova* y las demas que fundaron en España los Carthagineses, se haya encontrado resto alguno por el que se pueda reconocer su influjo en la civilización española, pues durante la primera época de su advenimiento, apenas pasaron de las costas, contentándose con un comercio lucrativo, y desde la llegada de Amílcar hasta la espulsión de Magón solo trascurrieron treinta y tres años y éstos en guerra continua, mala ocasión para que arraigaran exóticas costumbres é instituciones.

GRANDES CONQUISTAS DE ROMA

ESPAÑA

LUCHAS POR LA INDEPENDENCIA

Lección 31.

Durante los 70 años que siguieron á la *Guerra Grande*, como llamaron los historiadores clásicos á la de Aníbal, los Romanos conquistaron casi toda España, la Galia Cisalpina, la Macedonia y la Grecia, abatieron á la Siria, destruyeron á Carthago y Roma heredó el Reino de Pérgamo.

Tratemos primeramente de la resistencia tenaz que los Españoles opusieron á la dominación de Roma.

205 **Indivil y Mandonio.** * Tan diestro en los ardides de la guerra como en los de la política, Scipión el Grande se había ganado con estudiada generosidad la voluntad de los Españoles, y especialmente de los caudillos *Indivil* y *Mandonio*.

Estos jefes de los *Ilergetes* (de Ilerda ó Lérida) dieron crédito á la falsa noticia de que Scipión había muerto, y lanzando el grito de independencia, pasaron el Ebro en son de guerra.

Restablecido de su enfermedad el vencedor de Aníbal, les salió al encuentro, les venció y les otorgó el perdón, echándoles en cara la que él calificaba de pérfida traición.

Cuando se ausentó, se rebelaron de nuevo al frente de 30.000 Celtíberos, que fueron derrotados en los Campos Edetanos por los pretores *Léntulo* y *Accidino*, y al tratar de paces, exigieron la entrega de Mandonio y le crucificaron; Indivil había muerto heróicamente en el campo de batalla.

Cetego sometió poco después otro levantamiento de los Ceretanos, y siendo pretores *Sterninio* y *Léntulo,* el Senado ordenó que España quedara dividida en las provincias *Citerior* y *Ulterior,* separadas por una línea transversal que comenzaba en Cartagena y terminaba en la embocadura del Duero.

Catón. * Una victoria que obtuvieron los rebeldes españoles *Colca* y *Luscinón,* enseñó al Senador que debía concentrar la autoridad en una sola persona de gran prestigio, y sorteados los cónsules, tocó venir á España á *Marco Porcio Catón* el *Censor.* 195

Los Griegos de *Emporia* (hoy Ampurias) eran pocos y se hallaban cercados en el estrecho recinto de su ciudad por multitud de *Indigetas;* otro aliado de los Romanos llamado *Belistages,* que era régulo de Ilerda, pedía socoro á Catón contra las tribus enemigas de la dominación romana; no juzgando el consul que fuera prudente abandonar á los de Emporia ni dividir el ejército, resolvió el conflicto con un engaño impropio de su decantada severidad, cual fué quedarse en rehenes con un hijo de Belistages, y embarcar las tropas en presencia de sus emisarios, á quienes encargó que se adelantaran á dar noticia de que los Romanos no se harían esperar. Asi que aquellos se ausentaron, hizo desembarcar los refuerzos prometidos y con ellos dispuso por la noche una celada contra los Indigetas; al amanecer los sorprendió y los acuchilló sin piedad, salvando á sus aliados los Griegos de Emporia.

Catón perdonó á los vencidos, y á fin de prevenirse contra nuevas rebeliones, ordenó á los pueblos que ellos mismos derribaran las murallas, consiguiendo ser obedecido de tal modo, que en treinta días quedaron desmanteladas cuatrocientas ciudades.

De regreso en Roma, obtuvo los honores del

triunfo y depositó en el *erarium* 1.400 libras de oro. 25.000 de plata en barras, 123.000 monedas de *plata bigata* (1) y 540 de *plata oscense* (2).

No por eso quedó sometido el país; la lucha era incesante y las legiones sufrieron no pocas derrotas.

En el Senado se formó un *partido español* bajo la jefatura de Scipión el Grande y de Catón, para condenar las inicuas exacciones y atropellos de los pretores, que llegaban hasta á vender como esclavos á los que se atrevían á protestar de sus rapiñas.

No se impuso castigo alguno á los culpables, pero se consiguió reemplazar la *pretura* por el
175 *proconsulado*, * encargar á los mismos Españoles la recaudación de los tributos y el poner precio á los granos con que los pagaban.

Cuatro años después dieron nuevo pasto á la codicia y al abuso, restableciendo los dos pretores; estos eran renovados cada año, corto tiempo para enriquecerse, á no apelar á la injusticia y á la violencia; el mismo Senado no se curaba de indagar que medios servían á un *Fulvio Novilior* para llevar al Erario 130.000 libras de plata; á un *Manlio Accidino*, 122 de oro, 25 coronas del mismo metal y la plata por quintales; á un *Fulvio Flacco*, para adquirir las sumas con que doblaba la paga de sus soldados, daba en Roma *juegos circenses* diez días consecutivos, y edificaba el maravilloso templo de la *Fortuna Ecuestre*.

Primeras colonias romanas. La conquista de España era lenta, pero las relaciones entre los naturales y los invasores iban en aumento; y aunque la Ley no reconocía como *justas nupcias* ó matrimonios legítimos las uniones de los legio-

---

(1) Monedas que llevaban la figura de un carro tirado por dos caballos, en latín *biga*; si el tiro era de cuatro caballos se llamaba quadriga.

(2) Monedas de Osca, hoy Huesca.

narios con las mujeres españolas, eran tantos los consorcios que hubo de crearse en Cartheya una *colonia* de 4.000 mestizos ó hijos de romanos y españolas, llamados *libertinos*, á fin de salvarlos de la esclavitud á que los condenaba su origen expúreo.

Córdoba se denominó *colonia patricia* por los muchos équites y patricios que en ella se avecindaron.

Lección 32.

Lúculo y Galba. * Hubo pretores como *Sempronio Graco*, esposo de la hija de Scipión el Grande, *Cornelia*, y su nieto adoptivo *Emiliano Scipión*, que inspiraron por su desinterés, alguna confianza; otros por el contrario, sobrepujaron en avaricia, crueldad y mala fé á los censurados Carthagineses; de tal ralea fueron el cónsul *Lúculo* y el pretor *Galba*. Lúculo sitio á *Cuaca* (hoy Coca) ciudad de los *Vacceos*, con pretexto de castigarla por los daños que había causado á los Carpetanos; los Caucenses fueron vencidos en batalla campal y se refugiaron en la ciudad; Lúculo les propuso, con doblez, condiciones aceptables y capitularon, abriendo las puertas y rindiendo las armas; ya indefensos, sonó un clarín: era la señal convenida por Lúculo con sus legionarios para el degüello de los habitantes y el saqueo de sus riquezas. 151 á 150

Los pueblos huyeron espantados á lo fragoso de los montes y Lúculo avanzó para sitiar á *Intercacia* (Rioseco); hizo benignas ofertas; contestaron los sitiados que si se rendían haría con ellos lo que con los Caucenses, por tanto que estaban dispuestos á resistir mientras pudieran. Una inmediata laguna infestó de intermitentes y disentería el campamento romano, donde además escaseaban las vituallas. Con arietes improvisados se abrió brecha en la muralla y se intentó el asalto, dando ejemplo á todos el valeroso

Emiliano Scipión; pero los sitiados los rechazaron hasta la inmediata laguna, en que muchos se ahogaron; restablecido el cerco, salió á las puertas de la ciudad un gigantesco guerrero retando á singular combate al más valiente de los romanos; adelantóse Scipión, lucharon y el de Intercacia quedó tendido á sus piés; el hambre les obligó al fin á capitular, no con Lúculo, que no les ofrecía confianza alguna, sino con Scipión, que les exigió 10.000 sayos y algunos jumentos para el bagaje, nada de moneda, porque apenas la usaban en el país.

Rabioso Galba por una sorpresa en que los *Cuneos* le mataron 6.000 hombres, sembró el terror en gran parte de la Lusitania; las gentes maltratadas le enviaron embajadores pidiéndole la paz. Valiéndose de su persuasiva elocuencia y fingiendo generoso perdón, les ofreció, si todos se sometían, conducirlos á otro país mucho más fértil que el suyo; acudieron al engaño millares de ellos y á todos los acuchilló para despojarlos de sus bienes.

Lúculo y Galba habían venido pobres á España y después fueron en Roma los más opulentos ciudadanos.

Viriato. Las crueles perfidias de Lúculo y Galva despertaron el patriotismo del gran *Viriato*; dotado de inteligencia y de valor, convertido de cazador en bandolero y de bandolero en caudillo y general, hubiera sido el Rómulo español, dice Floro, si le hubiera protegido la fortuna.

Con los pocos que al principio escucharon sus patrióticas arengas se alzó en Lusitania; y encargado Marco Vectilio de aniquilar á estos *fures* (bandidos), nombre que daban en Roma á los defensores de la independencia española, Viriato se enriscó en las montañas turdetanas; perseguido por las legiones, ordenó á los suyos que se dispersaran por distintas veredas y luego se reunieran con él en lugar y día que les determinó.

Fortificado en *Tribola*, hizo una salida nocturna y emboscando el grueso de sus tropas, marchó al frente de un escuadrón al campamento romano; Vectilio al verle juzgó segura y fácil la victoria y le acometió; los Lusitanos huyeron á galope dejándose perseguir hasta que las legiones cayeron en la emboscada, y sorprendidas en terreno pantanoso, donde no podían maniobrar dejaron tendidos 4.000 soldados; á los pocos días sufrieron igual suerte 5.000 Celtíberos auxiliares de los Romanos.

Cayo Plancio sucesor de Vectilio fué vencido en dos batallas; *Unimano* perdió la vida en otra y *Nigidio* tombién fué derrotado cerca de Viseo.

Viriato enarboló á guisa de trofeos las *trabeas* y *fasces* (1) cogidas á la humillada Roma.

Lelio el *Sabio* (2) y el cónsul *Q. F. Máximo Emiliano*, más afortunados y prudentes que sus antecesores, vencieron á Viriato.

El valiente patriota Lusitano intentó sublevar á España entera y á este fin envío mensajeros á *Numancia Tricio* y á otros pueblos, exortándoles á la unión en defensa de la patria; diéronle oídos, se levantaron, mas el Senado romano conoció el peligro y se apresuró á enviar al cónsul *Q. Cecilio Metello*, que en breve conjuró la tormenta en la Celtibaria, tomando á *Contrebia*, *Versobriga* y *Centóbriga* (3); pero su lugarteniente *Quincio*, derrotado por Viriato, tuvo que encerrarse en *Córdoba*.

El cónsul *Q. Fabio Servilio* vino con un refuerzo de 18.000 peones, 1.500 caballos y diez elefan-

(1) Las *trábeas* eran mantos ó togas que distinguian á los pretores y cónsules, y las *fasces*, manojos de varas atadas en haz con un hacha en el centro, como símbolo del poder ejecutivo de los cónsules.

(2) Así le llama Cicerón.

(3) *Contrebia* (ruinas de Santover cerca de Sacedón provincia de Guadalajara.) *Versabrigo* dicen Floro, Ocampo y Mariana; Morales la reduce la Centóbriga; hay indicios de que Floro ó los copistas la equivocaron y deba decir *Nertóbriga* (Ricla); Centóbriga es desconocida.

tes, enviados de Africa por Micipsa, y con todo, sufrió no pocos descalabros en las sorpresas y celadas con que Viriato no le daba momento de reposo; compensó estas pérdidas venciendo en los Algarbes á los patriotas *Curión* y *Apuleyo*, sometió á las ciudades rebeldes, castigó con la muerte á 500 defensores de la libertad y vendió á 10.000 como esclavos; estas y otras crueldades reanimaron el odio contra Roma. Los de *Erisana* (1) abrieron cierta noche una puerta de la ciudad y entró por ella Viriato con todo sigilo: al otro dia cargó contra los Romanos cuando menos lo esperaban y los dispersó; Servilio fué cercado con las fuerzas no dispersas, y todos hubieran perecido á no ser por la generosidad ó la prudencia de Viriato, que á cambio de un tratado en que se le reconocia como «amigo del Pueblo Romano», respetó sus vidas.

Desacreditado Servilio, le dieron por sustituto á su hermano *Cepión* que rompió las paces; Viriato le burló con su acostumbrada astucia y se retiró á Galicia sin que las legiones pudieran darle alcance.

Temiendo que algún traidor le entregara al enemigo, quiso renovar la paz con Cepión y le envió como parlamentarios á tres oficiales de su confianza llamados *Alanco*, *Ditalces* y *Minuro*; los perversos se dejaron ganar por las vergonzosas dádivas y promesas de Cepión y aprovechando las tinieblas nocturnas y el sueño de Viriato, le degollaron en su tienda. «Así, Cepión dió al enemigo la gloria de que pareciese que Viriato no habia podido ser vencido de otra manera.»

Lección 33.

Guerra de Numancia. La historia menciona por primera vez á la ilustre cuanto desgraciada ciudad de Numancia en el año 176, con motivo

(1) Se ignora la situación de Erisana.

de un tratado en que Tiberio Sempronio Graco reconoció su libertad.

En 149, su régulo Lintenón pactó con el cónsul Marcelo la independencia de los *Ticios Arévacos* y *Palendones*.

Diez años después la declaró *neutral* Cecilio Metelo, consiguiendo apartarla de la *federación española* intentada por Viriato.

Inferior en riqueza y población á muchas ciudades de su época, las eclipsó á todas por la gloria inmortal que dió á la patria, pues «sin murallas, sin torres,» situada en la humilde colina de Garray, que baña el Duero cuatro kilómetros antes de llegar á la moderna Soria, con solos 4.000 Numantinos y 8.000 fugitivos de la vencida *Segesta* (1), por cumplir los deberes de hospitalidad que impone el *derecho de gentes*, «resistió sola durante siete años al pueblo que tenía en sus manos las fuerzas todas del universo», derrotó sucesivamente á seis generales, y fué preciso que viniera á domar su altiva y generosa independencia, el que gozaba más crédito de entendido y valeroso en el pueblo maestro de la guerra.

Negaron los Numantinos á *Pompeyo Rufo* la entrega de los refugiados de Segesta, * eligieron 140
por caudillo á *Megara*; improvisaron muros y defensas; empuñaron las armas y comenzaron á hostilizar con salidas y escaramuzas á los 30.000 soldados veteranos y los 2.000 caballos de Pompeyo.

Desconfiando éste de vencerles, levantó el campamento y marchó contra *Termancia* ó *Termes*, donde perdió 6.000 hombres en tres asaltos infructuosos; pasó de allí á *Manlia* (Mallen), que

(1) No está claro en los historiadores si estos 8.000 Segestanos permanecieron en Numancia durante la guerra; parece que si hubieran salido, no quedaba pretexto á los Romanos para declararla, y si no salieron no habían de estarse mano sobre mano mientras los Numantinos peleaban por su causa.

se rindió; á su regreso capitularon los Termantinos; cerca de Zaragoza deshizo al caudillo *Tangino* y volvió sobre Numancia con ánimo de desviar el curso del Duero para tomarla; no lo consiguió, porque los Numantinos sorprendieron y acuchillaron á los obreros y al tribuno que los mandaba; Pompeyo tuvo que capitular.

138 Le reemplazó el cónsul *M. Popilio Lenas* * á quien derrotaron y persiguieron los de Numancia. Lo mismo hicieron al año siguiente en dos ó tres batallas con el nuevo cónsul *Cayo Hostilio Mancino,* que ya venía despavorido por funestos *presagios.* (1)

Acobardado por la noticia de que se acercaban los Vacceos, abandonó sus tiendas á toda prisa y se escondió en las montañas, sin que de ello se dieran cuenta los Numantinos, entretenidos en públicos regocijos, hasta que cierta noche dos mozos que amaban á una hermosa doncella, cuyo padre había prometido casarla con aquel que saliendo al campamento enemigo trajera la mano de un contrario, fueron allá los dos rivales y encontraron las tiendas abandonadas. Volvieron; y enterados los Numantinos de tal novedad, se lanzaron al campo y sorprendieron y acorralaron á los Romanos desde posiciones tan ventajosas, que á todos pudieran darles muerte

---

(1) Los Romanos, aun los más ilustrados, acogían las más ridículas supersticiones, vicio que no se ha borrado del todo pasados veinte siglos. Unos pollos espantados se le antojaron á Mancino fantasmas funestos; embarcado para España, creyó oir una voz que le decía: ¡Detente Mancino! y no se atrevió á continuar el viaje en aquel navío; después vió á uno que trataba de sujetar una sierpe y que ésta se le escapaba de las manos. Estos portentos, dice Valerio Máximo, tan crédulo por lo visto como el cónsul, le anunciaban tres desgracias: una batalla perdida, una paz indecorosa y un castigo infamante

Causa muy principal de la cobardía de los Romanos en esta guerra fueron los funestos presagios de muchos adivinos que había en el campamento, y á los cuales expulsó después Scipión.

sin que de nada les sirvieran sus armas ni el ser soldados aguerridos.

Por intercesión de *Tiberio Graco*, en quien los españoles veían personificado á su amado padre Sempronio, concertaron respetarles la vida, á condición de que Roma respetára á Numancia su antigua libertad.

Una comisión de la ciudad victoriosa, se presentó en el Senado romano pidiendo la confirmación de aquellas capitulaciones; los *Padres de la patria* se acordaron de la rendición de otro ejército en las *Horcas Caudinas*, hacía casi doscientos años, é imitando la desleal conducta de sus antepasados, negaron la validez del pacto y encomendaron á *Furio Filón* que presentase á Mancino en las puertas de Numancia, para que sus vencedores castigaran en él la perfidia romana.

Entre tanto *Emilio Lépido* había renovado la guerra sin esperar la decisión de los senadores; pero la escasez de víveres y la tenacidad del enemigo le obligaron á levantar el sitio. Marchó sobre Palencia y no salió mejor librado; los Vacceos le mataron 6.000 hombres y el Senado le condenó *por haber movido guerras injustas;* sería porque el éxito no las justificó.

Llegó Furio y cumplió su misión; los de Numancia, ni quisieron escuchar los descargos de Mancino, ni le causaron daño alguno, «porque lo justo era que se presentara humillado con todo el ejército á implorar de nuevo su misericordia.»

Tuvieron en Italia noticia de otra derrota sufrida por *Calpurnio Pisón*, y ya la pobre ciudad de los *Pelendones* no hacía temblar solamente á los que la sitiaban, sino á la misma Roma; Marco Tulio Cicerón así lo declaró mucho después en pleno Senado, llamándola «espanto y terror del Pueblo Romano.»

Los comicios por tribus decretaron que Numancia no podría ser abatida sino por *Emilio*

Scipión, destructor de Carthago, y que era preciso eludir el cumplimiento de la Ley é investirle nuevamente con el consulado, aunque aquella lo prohibiera.

Trajo el *Africano Menor* 5.000 soldados itálicos, 500 *équites*, formando el cuerpo distinguido de la *Filonida* (de los amigos) y 6.000 caballos númidas, á las órdenes de Yugurta, nieto de Masinisa y sobrino de Micipsa.

«Al principio tuvo que luchar más en sus reales que en el campo de batalla»; limpió el campamento de gente inútil y viciosa; impuso á las legiones duro trabajo en construir fosos y empalizadas; restableció la disciplina; levantó los ánimos amedrentados, «y se vió entonces por primera vez lo que todos juzgaban imposible: que los Numantinos volvieran las espaldas».

Retógenes, con unos cuantos bravos logró romper á cuchilladas las cuatro filas del ejército romano; se presentó en la ciudad de Lutia y alentó á la juventud, para que con emboscadas y sorpresas, distrajera la atención del cónsul; luego volvió á forzar las lineas romanas sembrando en ellas el espanto.

Los ancianos de *Lutia*, temiendo las iras de Scipión le entregaron á 400 de aquellos jóvenes patriotas, otros tantos *Scévolas* á quienes el despiadado cónsul hizo mutilar una de sus manos para escarmiento de los que quisieran imitarles.

Perdida la esperanza de ser socorridos, comisionaron los Numantinos á cuatro de sus primates con *Aluro* á la cabeza, para pactar la paz, declarándose vencidos pero no humillados; el cónsul exigió la entrega de la ciudad sin condiciones; volvió Aluro, y al dar cuenta del fatal resultado de sus gestiones, furiosos los Numantinos asesinaron á los cinco mensajeros creyéndoles traidores.

Se agotan los víveres; los guerreros ensillan sus caballos para intentar la fuga; pero sus mu-

jeres cortan las cinchas y los frenos temiendo verse abandonadas á los instintos brutales de los enemigos. Salen ellos á pié, luchan á la desesperada y retiran los cadáveres.... para que no falten alimentos.

En su frenesí se hartan de carne cruda y de cerveza. (1)

El rico Teógenes incendia sus casas, arroja una espada y en el corro que formaban sus conciudadanos y les invita al combate, uno lo acepta, los demás siguen su ejemplo y se acuchillan en horrible y parricida carniceria; ancianos, mujeres y niños, todos, todos perecen los unos á manos de los otros, por el acero, por el veneno, por el fuego; todos estimaban menos la vida que la libertad. (2) * 133

Lección 34

Conquista de Macedonia. Convenía á los planes avasalladores de Roma mostrarse defensora de la libertad de la Grecia contra Filipo III de Macedonia de quien estaba quejosa por el apoyo que secretamente había dado á los Carthagineses.

Comenzó la guerra *Sulpicio Galba*, haciendo levantar á los Macedonios el sitio de Athenas é incendiando á *Kalcis*, en la *Eúbea*. Al año siguiente reanudó las hostilidades el cónsul *Quinto Flaminio*, joven *filo-heleno*, esto es, aficionado á la cultura griega; en la tercera campaña venció á la *falange* en *Cinoscephalos* *; diez comisarios del 197
Senado Romano, instruídos por Flaminio, impusieron á Filipo duras condiciones de paz, y su hijo Demetrio pasó á Roma en garantía de lo estipulado. El desgraciado padre mandó luego asesinarle, dando crédito á una infame calumnia fraguada por su otro hijo *Perseo*, y al enterarse de

(1) *Celia* la llamaban y era el jugo del trigo fermentado como la cerveza es el de la cebada.
(2) Véase la página 144.

la inocencia de Demetrio, murió de remordimientos.

Perseo reclutó gran ejército y se entendió con los Carthagineses, no tan en secreto que los Romanos dejaron de enterarse é invadieran de nuevo la Macedonia; vencedor el rey en los primeros encuentros, fué luego derrotado en *Pidna* * por el cónsul Lucio Emilio Paulo, de quien en vano imploró clemencia para él y para sus cuatro hijos; estos últimos descendientes de Alejandro Magno adornaron en Roma el triunfo del vencedor y vivieron en la mayor pobreza. (1) El reino fué desmembrado y más tarde reducido á *provincia romana*, cuando Metelo sofocó la rebelión de un pretendiente llamado *Andriscos*. *

168

148

Sumisión de la Grecia. Flaminio proclamó solemnemente en los *juegos ístmicos* la libertad de la Grecia; pero no por eso cesaron las perpétuas discordias entre las ciudades, oscilando las ligas *Etolia y Aquea*, de la humillación más desgradante, á los alardes más extemporáneos de independencia.

Muchos hombres notables, acusados de conspirar en favor de Macedonia, fueron conducidos á la Italia bajo pretexto de que habían de demostrar su inocencia ante el Senado, y pasaron diez y siete años en el destierro; el historiador *Polibio* gozó en Roma de grandes consideraciones, pero muchos de sus compatriotas sufrieron no pocos infortunios.

La desgraciada alianza de los Etolios con *Antioco III el Grande*, los insultos inferidos á los legados romanos y en fin; la temeraria sublevación de las Ciudades Aqueas contra Esparta y Roma, acabaron con la tolerancia del Senado. *Metelo*

(1) La anécdota refiere que los Romanos privaron á *Perseo* del *sueño* para hacerle morir y no faltar á la promesa que hiciera Emilio Paulo, de que no se atentaría contra su vida. La crítica moderna califica de fabuloso este relato.—Véase Mommsen. t. III. p. 32 nota.

venció á los patriotas Aqueos en *Leucopetra* y Mumnio, sitió é incendió á Corintho, capital de la Liga; los legionarios se saciaron de riquezas en el saqueo, y Roma se engalanó con las estátuas y pinturas que el fuego habia respetado. La Grecia fué declarada *provincia romana* y llamada *Achaia.* * 146

Guerra contra Antioco III el Grande. Temiendo Aníbal que los mismos Carthagineses lo entregaran á sus *eternos enemigos*, huyó á la corte de Antioco III el Grande, que ambicionaba conquistar el Egipto, país aliado de los Romanos, y unir contra éstos á todos los pueblos del Oriente.

Sordo Antioco III á los consejos de Aníbal, pasó á Grecia, y no encontrando allí el apoyo que esperaba, fué derrotado por el cónsul *Glabrión* en las *Termòpilas.* (1) Las legiones invadieron el Asia Menor al mando de *Lucio Scipión*, á quien acompañaba su hermano Scipión el Grande, y ganaron la batalla de *Magnesia*, causando al rey de Siria 50.000 bajas; éste se apresuró á pedir la paz, que le costó el Asia Menor, la mitad de su escuadra y 15.000 talentos. (2) Con el fin de reponer su mermado tesoro, Antioco saqueó el templo de *Belo en Elimais*, y el pueblo, enfurecido, le asesinó.

Tercera guerra púnica. Molestados los Carthagineses por los contínuos ataques y usurpaciones de su inquieto vecino *Masinisa*, pidieron á Roma que les consintiera escarmentarle; el Senado contestaba con evasivas ó mandaba comisionados que dieran largas al asunto; uno de ellos fué *Catón* el *Censor*, á quien le pareció que Carthago habia vuelto á ser más poderosa de lo que convenía á la seguridad de Roma; así lo manifestó á su regreso y procuró que fuera destruida sin miramiento alguno, haciendo lema invariable de sus

(1) Véase la página 129.
(2) 88.000.000 de pesetas.

discursos en el Senado el terrible «*¡Delenda est Carthago!*»

Agotada la paciencia de los Carthagineses con las agresiones de Masinisa, le atacaron, corriendo el riesgo de violar una de las cláusulas de la paz de Zama; no esperaban otra cosa los Romanos; 80.000 legionarios pasaron al Africa; los legados senatoriales, no contentos con privar á Carthago de toda su marina de guerra y con tomar 300 rehenes, dieron la orden de evacuar la ciudad y fundar otra á 20 kilómetros de la costa. La desesperación reanimó á los abatidos Carthagineses; salieron á campo raso y vencieron á las legiones; Roma tembló un momento y dió el consulado á *Scipión Emiliano*. Carthago luchó contra los sitiadores en las murallas, en las calles, en el recinto de los templos, hasta que perecieron casi todos sus habitantes entre las ruinas. *

146 **Anexión de Pérgamo**. El reino de *Pérgamo*, situado en la Misia y la Troada, se había desmembrado de la Siria y rivalizó con Alejandría por su ilustración y su famosa biblioteca. Su rey *Eùmenes II* fué aliado de Roma en la guerra con Antioco III, y en premio recibió extenso territorio después de la batalla de Magnesia. Le sucedieron su hermano *Atalo II* y su hijo *Atalo III*; éste reinó despóticamente, y al morir, hizo á los Romanos herederos de sus bienes; Roma se quedó con las riquezas y con el Reino, que fué sometido por *Craso* y *Perpena*, con el nombre de *Provincia de Asia* *

129 **Influencia de las guerras y conquistas en la sociedad romana.** Gran parte de los campesinos italianos habían sido alistados en los ejércitos, y muchos de los que no perecieron en los campos de batalla, se acomodaron á vivir entre los pueblos conquistados, con lo cual disminuyó en Italia la clase labradora de pequeños propietarios; á la vez los jefes y oficiales superiores de las legiones se hicieron opulentos con el despojo de los

vencidos, y adquirieron inmensas fincas ó *latifundia*, encargando su cultivo y aprovechamiento á multitud de esclavos, que la guerra y el comercio llevaban de todas partes. Quedaron pues en Roma dos clases de *ciudadanos* que, si bien gozaban los mismos derechos políticos, eran muy desiguales por sus bienes de fortuna; de modo que había unos *pocos*, excesivamente *ricos*, y otros *muchos*, extremadamente *pobres;* los primeros conseguían todos los mandos y dignidades; los segundos, acostumbrados á la vida militar, desdeñaban los oficios *serviles*, y orgullosos, aun en la indigencia, con el título de *ciudadanía*, no esperaban el sustento sino de los donativos que solían decretarse después de las victorias, y de la venta de su voto en los comicios.

Las costumbres perdieron su ruda sencillez; el lujo y la suntuosidad se desarrollaron á despecho de las antiguas leyes suntuarias y de las censuras de Catón; los *pedagogos* y los *artistas* griegos introdujeron el gusto por las artes y las letras; Livio Andrónico inauguró las representaciones teatrales, no tan acomodadas al instinto cruel de los Romanos, como las luchas con las fieras del Africa y los *combates de gladiadores*, tomados hacia mucho tiempo de Ethruscos.

Lección 35.

Guerras de los esclavos. Los infelices esclavos eran tratados generalmente peor que las bestias de labranza; si rompían sus cadenas para huir de sus dueños inhumanos, se les cazaba por medio de perros en ello amaestrados, y si alguna vez se sublevaban en cuadrilla, pronto se les sometía ó se les exterminaba.

La más formidable de estas rebeliones estalló en Sicilia; los amotinados degollaron á sus señores y eligieron por caudillo al bufón ó adivino *Eunus*, sirio de origen, que se hizo dar el título de *Rey Antioco;* reunió 70.000 hombres armados,

con las mismas herramientas de labranza, sitió á Mesina, hizo matar á cuantos habitantes de *Enna* se negaron á seguirle, se apoderó de *Tauromenia* y derrotó á varios pretores; mas careciendo los suyos de disciplina para defender su justa causa, fueron vencidos por el cónsul Pisón en la
138 batalla de Enna, * y la Isla quedó tranquila con la muerte de 20.000 de aquellos siervos.

Los Gracos. (1) *Tiberio Graco* se propuso atajar los males de la República, mejorando la suerte de los *proletarios*. Elegido tribuno, resucitó la *Ley Agraria de Licinio Stolón*, (2) modificándola de manera que, además de las 500 yugadas concedidas á los *ocupantes del ager públicus*, asignaba 250 por cada uno de sus hijos varones y cierta indemnización en metálico por las tierras de su pertenencia que se distribuyeran á los *indigentes plebeyos y aliados*.

La rogación fué combatida por los ricos, en cuyo número estaba el tribuno *Octavio*, que la inutilizó con su *veto*. Tiberio reprodujo la ley en su forma antigua y *atentó* á la *inviolabilidad tribunicia*, haciendo deponer á su *colega*.

Sancionada la ley, se nombró un *triunvirato* encargado del reparto de los campos. Pero el día de las elecciones tribunicias, los patricios acudieron armados al *Foro*; Tiberio arengaba á la plebe, el griterío ahogaba sus palabras, y para significar que estaba amenazado de muerte, llevó las manos á la cabeza; sus enemigos dijeron que con aquel ademán pedía la *corona real*, y enardecidos por *Scipión Nasica*, mataron al tri-
133 buno y á 300 partidarios de sus reformas. *

(1) Scipión el Grande tuvo una hija llamada *Cornelia*, que desdeñó la mano de un rey de Egipto por casarse con Sempronio Graco, el cual era simplemente un *équite*, compañero de armas de su padre. De la prole nacida de este matrimonio, la historia menciona á *Sempronia*, casada con Scipión Emiliano (el Africano Menor) y á los tribunos *Tiberio* y *Cayo*, que instruidos por su virtuosa madre, llegaron á ser generosos patriotas y elocuentes oradores.

(2) Véase la página 164.

La Ley Agraria no se derogó, pero su ejecución presentaba no pocas dificultades y quedó en suspenso. Nueve años después, *Cayo Graco*, hermano de Tiberio, fué elegido tribuno. * Inmediatamente organizó el reparto de las tierras, arrebató al Senado la administración de justicia, entregándola á los *équites*, propuso dar á los Latinos el derecho de ciudadanía, y al resto de los Italianos el de votar en las asambleas, *(jus civitatis et jus italicum)*, estableció nuevas colonias, abrió vías militares y rebajó en beneficio de los indigentes el precio de los granos · 123

El Senado contrarrestó las medidas de Cayo Graco de un modo singular; ganó á otro de los tribunos llamado *Libio Druso* para que propusiera en favor del pueblo mayores beneficios que el mismo Graco; así le arrebató su popularidad, y cuando volvió de Sicilia, fué vencido en las elecciones tribunicias; el cónsul *Opimio* propuso que se anularan las reformas, hubo sangrienta lucha en las calles de Roma, y Cayo Graco pereció; para escarmiento de los *amigos del pueblo*, su cabeza fué colgada en la tribuna de las arengas. * · 121

Guerra de Yugurta. Micipsa, sucesor de Masinisa, dejó el reino de Numidia (1) á sus hijos Hiempsal y Adherbal, y á su sobrino el astuto y pérfido Yugurta, cuidando de poner la herencia de aquellos bajo la tutela de los Romanos. Tal precaución fué inútil ante las ambiciones de Yugurta, que tenía en Roma no pocos amigos desde la guerra de Numancia. (2) Hiempsal murió asesinado, y temiendo Adherbal el mismo fin, se presentó al Senado en demanda de justicia. A fuerza de oro compró Yugurta á los senadores que habían de residenciarle y á los comisarios enviados al Africa con Opimio y con Scauro.

(1) Los romanos le llamaron así por las costumbres *nómadas* de sus tribus.

(2) Véase la página 185.

El osado usurpador tomó á Cirtha. (hoy Constantina), residencia de Adherbal, y sin respetar la capitulación estipulada, mató á su primo y á muchos mercaderes italianos que le habían defendido. La indignación que causó en Roma el relato que hizo de estos crímenes el tribuno Memnio, obligó al Senado á mandar con un ejército á Calpurnio Bestia; Yugurta *compró* la paz; marchó de nuevo á Roma, consiguió la absolución, asesinó además á Masiva y salió libremente de aquella *«ciudad venal»*. En el Africa venció y humilló á las legiones, hasta que el cónsul Metelo *«el Incorruptible»*, le hizo guerra á muerte y le arrojó á los confines del Desierto; Mario completó la conquista por el terror, y Sila, que militaba á sus órdenes, se entendió con Boco, suegro de Yugurta, y apresó á éste en una traidora celada. Yugurta pereció de hambre en un frío calabozo de Roma. *

106

Como á Sila no se le diera participación en el triunfo, alimentó contra Mario desde entonces un secreto aborrecimiento.

Los Cimbros y Teutones. A poco de establecerse los Romanos en la Galia Transalpina, con el pretexto de intervenir en las cuestiones de Marsella y varios pueblos Celtas, parece que se produjo una espantosa inundación en las tierras bajas de la *Jutlandia* y la Alemania, cuyos habitantes los *Cimbros* y *Teutones*, las abandonaron, y recorriendo la Nórica, Iliria, Helvecia, Galia y España, encontraron á las legiones romanas en las cercanías del Ródano. Causó tal espanto en Roma la noticia de que los invasores habían derrotado á Scauro y exterminado á las tropas de *Cepión* y *Manlio Máximo*, que se declaró *el tumulto*, (1) se ofreció á los dioses un *horrendo sa-*

(1) Roma se declaraba en *tumulto* cuando corría inminente riesgo y eran llamados á las filas todos los habitantes hasta los sesenta años de edad.

crificio (1) y se prorrogó á Mario el consulado. Pasó éste los Alpes contra los Teutones, y durante algunos días acostumbró á sus soldados á que oyeran impávidos las arrogantes amenazas y los alaridos de los enemigos, á quienes derrotó por completo en *Aquæ Sextiæ* (Aix). * 102

Los Cimbros, que esperaban á sus hermanos de raza en la Cisalpina, sufrieron igual desastre en *Verceli* * sus propias mujeres dieron muerte á los fugitivos acusándoles de cobardes y defendieron sus aduares hasta la muerte. Cayo Mario recibió en premio de su victoria el título de *Tercer Fundador de Roma*, y fué elegido cónsul por sexta vez. 101

Guerras social ó de los Aliados. Animado el tribuno Libio Druso (el Menor) de intenciones semejantes á las de los Gracos, presentó leyes reformando la administración de justicia y la propiedad agraria, y extendió á los aliados italianos el derecho de ciudadanía. Murió asesinado, y este crimen de la nobleza fué la señal del alzamiento de los Marsos Samnitas, Campanienses, Lucanos y otros pueblos excluidos de la ciudadanía, que se decidieron á establecer una *República Itálica*, poniendo su capital en la ciudad samnita de *Corfinium*. Al principio ganaron alguna ventaja, luego fueron combatidos por *Mario*, *Sila*, *Papirio Carbón*, *Craso* y otros jefes, y además por la astuta política del Senado, que concediendo á unos lo que pedían y negándolo á los demás, logró dividirlos y someterlos; al fin obtuvieron por la ley *Platia* el derecho de votar en los comicios, pero el Senado la interpretó de tal manera, que lo concedido resultaba ilusorio.

(1) Los Romanos enterraron vivos á un hombre y una mujer galos para que les fueran propicias las divinidades infernales.

GUERRAS CIVILES EN ROMA

Lección 36

MARIO Y SILA

Su rivalidad El plebeyo Cayo Mario y el patricio Cornelio Sila, eran muy opuestos por educación, carácter y costunbres; los partidos, que desde los Gracos luchaban por arrebatarse el gobierno de la República, los hicieron sus jefes; Mario había salvado la vida á su enemigo ocultándole en su casa para librarle del pueblo amotinado y Sila más tarde había puesto á precio la cabeza de Mario; se odiaban sobre todo desde las elecciones consulares del año 88, en las que Sila, victorioso, recibió la comisión de hacer la guerra contra Mitrídates VII, rey del Ponto.

El tribuno marianista Sulpicio Rufo eludió por un golpe de mano las añagazas con que el Senado trataba de adormecer á la plebe y consiguió que los Comicios votaran un *plebiscito* que daba á Mario la jefatura del ejército del Asia. Sila se deshizo en improperios contra los pretores que se presentaron á comunicarle tal acuerdo, y sin más tardanza, levantó el sitio de Nola, ciudad samnita, donde aún continuaba la guerra social y se propuso incendiar á Roma, si era preciso, para someterla; la plebe se defendió como pudo, pero sucumbió y las medidas de Sulpicio fueron anuladas; Mario ganó á duras penas las costas de Africa; sus parciales fueron cruelmente perseguidos y Sila marchó contra Mitrídates.

Primera guerra Mitridática. El Reino del Ponto, llamado así por su situación en las costas del *Pontus Euxinus*, fué separado del Imperio Persa por *Artabaces* en tiempo de Darío I Hidaspes. Sus reyes no tienen importancia hasta *Mitrídates VII*, llamado el Grande, que al ocupar el trono

asesinó á casi toda su familia y se acostumbró á toda clase de venenos para salvarse del mismo fin. Ejercitado en las guerras contra los Scitas, dotado de fuerzas prodigiosas, de tal memoria que hablaba las veinticuatro lenguas de sus estados, dueño de inmensos tesoros para comprar soldados mercenarios, y apercibido del descontento de Asiáticos y Griegos por las inícuas exacciones de los Romanos, se dispuso á ponerse al frente de una vasta sublevación, y la inició degollando á 150 000 Itálicos establecidos en el Asia Menor. Enseguida pasó á Macedonia y Grecia, donde le aclamaban por *su dios salvador*; Bruto Sura le detuvo, mientras Sila tomaba por asalto á Athenas, acuchillaba muchos de sus moradores, y se apropiaba las riquezas de los templos Acabado esto, sus legiones derrotaron en Queronea y Orkomena á la muchedumbre heterogénea del ejército de Mitrídates, que para no perderlo todo, ajustó la paz, quedando reducido á su pequeño Reino del Ponto, y entregando 70 naves y 2.000 talentos.

Batalla de Sacriporto. Entre tanto el cónsul *Cinna*, con el apoyo de los Itálicos, dirigidos por Quinto Sertorio, facilitaba á Mario la entrada en Roma, y eran pasados á cuchillo todos los amigos de Sila que caían en sus manos. Este desembarcó en Brindis, y el oro del Asia y de la Grecia le sirvió para sobornar á muchos enemigos; así es, que empeñada la batalla de *Sacriporto* contra Mario el joven y los adictos á su padre, quien ya había muerto en la ciudad campaniense Norba, dos legiones hicieron traición á la causa popular, y el ejército marianista quedó derrotado en esta y otras batallas no menos sangrientas.

El samnita *Poncio Telesino*, que les apoyaba con cuarenta mil hombres, fué vencido en la batalla de *Porta-Colina*.

Muerto el valeroso jefe, tres mil samnitas ofrecieron someterse, y Sila les ofreció perdonarlos á

condición de que ellos mismos habían de degollar á todos los demás camaradas que se negaran á imitarles; siguiéronles otros tres mil y los restantes perecieron á sus manos.

Al entrar en Roma, Sila ordenó que, privados de sus armas y encerrados en el Circo, fueran todos pasados á cuchillo.

Sus terribles alaridos alarmaron á los senadores que se hallaban convocados en el inmediato templo de *Belona*, diosa de la guerra: «¡No os alarmeis! les dijo Sila. «Son unos cuantos facciosos, á quienes por mi orden se les castiga», y sin inmutarse, continuó su interrumpido discurso.

Los habitantes de Preneste fueron cruel é injustamente asesinados y temiendo ser víctimas de igual desgracia los ciudadanos de *Norba*, ellos mismos incendiaron sus casas y se dieron muerte acabando con este suicidio colectivo la guerra social.

Proscripciones y dictadura de Sila. Dueño de Roma, Sila convocó los comicios y dijo: «He vencido: aquellos que me obligaron á emplear las armas contra la Ciudad, expiarán con su propia sangre toda la que yo he derramado». ¡Crueldades sobre crueldades!

Al día siguiente mandó fijar en los lugares públicos, durante seis meses, *listas de proscripción* con los nombres de los *sospechosos* de pertenecer al partido democrático. Ofreció recompensas á quienes presentaran sus cabezas, y la Italia gimió bajo el peso de terribles crímenes; las ambiciones y las venganzas, no enfrenadas por la religión ni por la conciencia, gozaron de la más escandalosa impunidad.

Craso se hizo riquísimo; *Catilina* comenzó su tormentosa vida de vicios y maldades; Lépido fué vencido y murió en Cerdeña; Marco Junio Bruto, sublevado en la Cisalpina, cayó en manos de Pompeyo y fué decapitado en Módena; Sertorio se refugió en España, donde se le unió

el traidor Perpena, según vamos á ver en la lección siguiente.

Sila recibió el inusitado cargo de *Dictador perpétuo*, y se dedicó á reformar la constitución de Roma en favor del Senado y de la Nobleza.

Declaró abolidos los comicios por tribus (1), quitando por este medio á los tribunos la facultad legislativa de los *plebiscitos*; restituyó al Senado la administración de justicia y el derecho de nombrar á los pontífices, y privó á los Latinos y á casi todas las ciudades italianas del *jus civitatis* (derecho de ciudadanía).

Dos años después dejó el mando y se retiró á Cumas, como simple ciudadano, acompañado de sus diez mil libertos, llamados *Cornelianos*, y allí murió roído de parásitos.* 79

Su entierro se hizo con gran pompa, y en su sepulcro se puso esta inscripción por él dictada antes de morir. «Aquí yace Cornelio Sila; nadie hizo tanto bien á sus amigos, ni tanto mal á sus enemigos.»

Lección 36. (bis)

LUCHAS CIVILES DE LOS ROMANOS EN ESPAÑA

Sucesos posteriores á la guerra de Numancia. Concentrada la atención de los historiadores romanos en los graves sucesos políticos que comenzaron á desarrollarse al terminar la guerra de Numancia, miraron como secundarios los hechos acaecidos en España y los esfuerzos parciales y desconcertados, que por volver á la libertad, hacían los Lusitanos y Celtíberos, á quienes combatieron por los desleales medios acostumbrados, un hijo de Galba, Licinio Craso, Didio Nepote y Quinto Sertorio.

Apenas mencionan aquellos escritores la incursión que hicieron los bárbaros *Cimbros*, ni cuentan como fueron expulsados por los Españo-

(1) Véase la página 161.

les unidos á los Romanos en el común peligro.

Durante algún tiempo España fué gobernada por diez senadores, como legados de la Metrópoli.

Conquista de las Baleares. El año 121 otorgó el Senado al consul Quinto Cecilio Metelo el título de *Baleárico*, en premio de la rápida conquista de los *Mallorquines*, á quienes llamaban los Griegos *Gimesios*, por su desnudez, y *Baleares*, por su gran destreza en el manejo de las hondas.

Cuando Metelo trató de conquistarlos le arrojaron tal granizada de piedras, que tomó la precaución de cubrir sus navíos con grandes pieles para facilitar el desembarco de las tropas. Lo demás ofreció poca dificultad; los infelices Mallorquines fueron cazados como fieras, más bien que combatidos como defensores de su independencia.

SERTORIO EN ESPAÑA

Sus propósitos. Fugitivo Quinto Sertorio de la persecución decretada por Sila, resolvió venir á España para seguridad de su persona, y con el fin de restablecer aquí el partido popular con el apoyo de los Españoles, que tenían muy graves motivos de queja contra la pérfida conducta de los pretores, y especialmente contra *Tito Didio*, traidor y cruel asesino de los colonizadores poco antes establecidos en *Colendá* (Calanda, provincia de Teruel).

Primeras aventuras do Sertorio. Ningún èxito tuvieron sus primeras empresas, por haber sido asesinado su lugarteniente *Libio Salinator*, encargado por él de guardar los pasos de los Pirineos, contra Annio, lugarteniente de Sila.

Convencido de que no tenía fuerzas bastantes para resistir á los ejércitos enviados á combatirle, partió al Africa con tres mil soldados y algunos personajes adictos al bando popular; allí no obtuvo el resultado apetecido; sus escasas tropas pe-

recieron combatiendo á los Mauritanos, y tuvo que abandonar á Tánjer, ciudad antes conquistada.

Se hizo luego dueño de la isla de Ibiza y se convirtió en pirata.

Más tarde resolvió abandonar sus proyectos y buscar asilo y descanso en las islas Afortunadas (Canarias), donde se gozaba dulce temperatura y crecían expontáneamente frutos exquisitos.

Obligáronle las tempestades á ganar de arribada forzosa las costas ibéricas, y extendiéndose la noticia de su regreso, le llamaron los Lusitanos, confiando en que sólo él podría salvarles de la opresión con que eran tratados por los gobernantes partidarios de Sila.

Guerras é instituciones de Sertorio en España. Pronto reclutó un ejército bastante fuerte para derrotar al de Didio en la Bética y al de Lucio Domicio en la España Citerior.

Tan diestro en la guerra como en la política, organizó en *Evoracum* llamada después *Liberálitas Julia* y hoy Evora, un senado parecido al que funcionaba en Roma, dando entrada en él á los romanos fugitivos que se le habían unido, pero no á los españoles. Pactó alianzas con Mitridates VII rey del Ponto, nuevamente alzado contra los Romanos, y con los piratas de Creta y de Cilicia.

Procuró enardecer el valor de los soldados cambiando sus zamarras, sayos y turbantes, por bruñidas corazas de acero, y cascos con penachos, y les persuadió de que Diana, diosa muy venerada por entonces en España, le dispensaba su protección. Consiguió este prestigio por un accidente singular: llevaba consigo á todas partes una cervatilla blanca, hábilmente domesticada, que á veces le lamia y acariciaba el rostro: dieron en decir que en tales momentos, la cierva, animal consagrado á la diosa, le comunicaba sus revelacianes; Sertorio dejó correr la supercheria, y aun pudo aprove-

charla oportunamente para aumentar la ciega confianza de sus soldados.

Estableció en *Osca* (Huesca) una escuela ó universidad dirigida por maestros griegos y romanos, con el fin de que los hijos de los Celtíberos que en ella se instruían, perdieran poco á poco el carácter nacional, adoptando las ideas de los Romanos en las ciencias, letras, artes, leyes y creencias religiosas.

Precavía además que aquellos jóvenes, apartados de sus familias, podrían algún día responder con sus inocentes cabezas de la lealtad y obediencia de sus padres.

Metelo y Pompeyo. Atento Sila á destruir esta lejana y peligrosa insurrección, envió contra Sertorio á *Quinto Cecilio Metelo*, gran general, pero cansado y envejecido en anteriores guerras.

Comenzaron las hostilidades en lo más retirado de la Lusitania, que era el montuoso país de los *Cuneos* (hoy los Algarbes).

Guerreaba Sertorio como Viriato, eludiendo las batallas campales, pero teniendo en continuo movimiento y alarma á las legiones enemigas.

A los soldados que mostraban impaciencia por que les condujera al combate, les hizo ver que le sería imposible á un hombre robusto arrancar de un tirón las crines de la cola de un caballo, mientras un débil anciano lo conseguiría con solo tirar de ellas una á una, y que así mismo, era más fácil destruir al enemigo acosándole con sorpresas y emboscadas, que aventurando á una sola batalla todo el éxito de la guerra.

Las ventajas obtenidas con tal sistema, obligaron á Sila á enviar otro ejército auxiliar al mando de *Pompeyo el Grande*, con iguales poderes que su colega Metelo.

Avanzaron ambos contra Sertorio á fin de hacerle retirarse de los muros de *Laurona* (Liria). Trató Pompeyo de impedirle la retirada, pero un cuerpo de caballería emboscado cargó tan opor-

tunamente contra las tropas pompeyanas, que á no acudir Metelo con presteza, la derrota hubiera sido completa. Laurona fué incendiada por Sertorio, que después de su victoria decía: «si no hubiera venido *esa vieja*», aludiendo al experto Metelo, «yo hubiera enviado á Roma bien azotado á *ese muchacho*», epíteto con que calificaba la inexperiencia guerrera del joven Pompeyo.

Con iguales pérdidas por ambas partes, dieron otras tres batallas en el Júcar, el Turia y Denia. Pompeyo se vió en la precisión de levantar el sitio que tenía puesto á Calahorra, y llegó á temerse que Sertorio, cual nuevo Aníbal, emprendiera la marcha en dirección á Roma.

Pero en este momento le abandonaron muchos de sus partidarios, que se dejaron ganar por las vanas promesas de los enemigos; comenzó á desconfiar de los fieles españoles, y ordenó la injusta matanza de aquellos jóvenes estudiantes de Osca, sin ver que otros eran los traidores que le acechaban con siniestros fines.

Asesinato de Sertorio. El envidioso *Perpena*, que antes se le había unido con algunos miles de soldados, quería conseguir por cualquier medio la jefatura del ejército, y tramó en *Etosca*, con otros oficiales descontentos, una pérfida conjuración. Hizo creer á Sertorio que ciertas tropas ausentes habían vencido al enemigo, y le propuso solemnizar la victoria con un banquete: en él á una señal convenida, los comprometidos clavaron sus puñales en el pecho de Sertorio.

Cara costó á Perpena su felonía: hecho prisionero, quiso salvar la vida, poniendo en manos de Pompeyo la lista que contenía los nombres de los comprometidos en la causa sertoriana; aquél quemó los pergaminos sin leerlos, é inmediatamente ordenó que rodara la cabeza del traidor bajo el hacha del verdugo.

Los solidurii. Los soldados de la guardia personal de Sertorio formada por españoles adictos

ó *solidurii*, cumplieron fielmente su juramento de no sobrevivir á su idolatrado caudillo, y se mataron con sus propias armas ó se acuchillaron unos á otros en fúnebres combates. (1)

Las fieles ciudades *Uxama* y *Calagurris* (Osma y Calahorra) resistieron hasta la muerte de sus defensores; los de la segunda llevaron su desesperada costancia hasta salar la carne humana para sustentarse durante la proverbial *hambre calagurritana*.

Pompeyo que debía sus victorias á la prudencia de Metelo y á la traición de Perpena, fundó á *Pompeyópolis* ó *Pompelo* (hoy Pamplona); colgó como trofeos en unas rocas pirenáicas las armas é insignias tomadas á los enemigos, y se encaminó á Italia, donde le esperaban nuevas y fáciles empresas.

Lección 37.

GUERRAS Y CONJURACIONES

Espartaco. El gladiador *Espartaco*, nacido en Thracia, hombre persuasivo y animoso, esperaba en Cápua con 70 compañeros de infortunio el día en que fueran llevados al Circo para darse la muerte unos á otros, á fin de solazar al empedernido Pueblo Romano. Hízoles aquel comprender lo miserable de su destino, y decidiéndose todos á morir en defensa de la libertad, organizaron una pequeña partida, á la que pronto se unieron otros muchos gladiadores, y hasta 100 000 esclavos de toda la Italia, que derrotaron dos ejércitos y sa-

(1) Ambrosio de Morales=Libro VIII, Cap. XXI=transcribe una inscripción sepulcral hallada junto á Logroño, en la que el soldado *Bebricio*, natural de Calahorra, declara que se suicida para seguir al alma de Sertorio, «porque la lealtad también agrada á los muertos». Copia otra que se descubrió cerca de *Ausona* (Vich), en la que se recuerda la mútua matanza de muchas compañías de *équites* ó soldados de caballería.

quearon varias ciudades; halagados con el botín no se quisieron someter á la disciplina que Espartaco trataba de imponerles, y en la Magna Grecia cometieron todo género de atropellos. *Licinio Craso*, con fuerzas muy superiores, trató en vano de acorralarlos en la península de *Regium*, pero luego les dió alcance á orillas del río *Silaro*, donde Espartaco peleó como un héroe, hasta que se agotó la sangre de sus venas. Cinco mil fugitivos de esta derrota fueron sorprendidos en la Galia Cisalpina por el afortunado Pompeyo, que volviendo de España, fácilmente los deshizo y participó del triunfo que solo á Craso pertenecía.

Ambos fueron nombrados cónsules y trataron de hacerse populares por distintos medios Craso derramando inmensas riquezas en banquetes públicos y donativos de granos á la plebe, Pompeyo anulando las leyes de Sila y restableciendo á los *équites*, *censores* y *tribunos* en sus funciones judiciales y políticas.

Los Piratas. Desde las conquistas y luchas civiles anteriores, multitud de *piratas* robaban las naves en todo el ámbito del mar Mediterráneo, y osaban acometer y saquear los puertos de la misma Italia; sus guaridas principales eran las costas de Creta y de Sicilia, y en sus correrías interceptaban los granos embarcados en Sicilia y Africa con destino á la populosa Roma.

El encargado de combatirles fué Pompeyo, á quien se le nombró procónsul con un mando absoluto y se le dieron tantos recursos de guerra en hombres, naves y dinero, que en menos de tres meses, acabó la empresa; * é internando mu- 67
chos prisioneros, repobló algunas comarcas del Asia Menor y de la Italia.

Nuevas guerras mitridáticas. La segunda guerra mitridática no tuvo de notable sino la alianza entre el rey del Ponto, Sertorio y los Piratas, contra *Murena*, teniente de Sila. Muerto el dic-

tador, volvió Mitrídates á las armas alegando derechos á la *Bithinia*, dada antes por el rey *Nicomedes III* á los Romanos; comenzó las hostilidades derrotando al cónsul *Cotta*. Aleccionado *Lúculo*, que era el otro cónsul, por el desastre de su compañero, hostigó al enemigo, esperando á que las enfermedades y el hambre le diezmaran antes de presentarle batalla decisiva. Ocupábase á la vez en corregir los abusos de los *publicanos* ó arrendatarios de los impuestos y en disciplinar á sus tropas habituadas á una vida licenciosa.

Arrojado al fin Mitrídates de su reino, pasó al de su yerno *Tigranes de Armenia*; este orgulloso *Rey de los Reyes*, que creyéndose omnipotente, ordenó á sus tropas fronterizas que le presentarán vivo al jefe del ejército romano, poco después huía cobardemente, y Lúculo entraba vencedor en *Tigranocerta*; nuevas victorias en *Artaxata* y *Nisibe* hacían presumir que éste sometería el Asia hasta el monte *Imaus*, cuando llegó á sus manos un decreto de Roma para que resignara el mando en Pompeyo; así lo hizo, retirándose á gozar con las riquezas adquiridas

Ante el fracaso de Tigranes, Mitrídates reclutó soldados en la *Scitia*, más Pompeyo le venció en *Nicópolis* y en las faldas del *Cáucaso*, y le obligó á retroceder hasta el *Bósforo Cimeriano* (Yenicalé); allí supo que su hijo *Farnaces* trataba de entregarlo á los enemigos, y desesperado, quiso envenenarse; como el tósigo obrara con excesiva lentitud, mandó á un esclavo que le mata-
64 ra. *

Farnaces obtuvo el *Reino Cimeriano* (Crimea); se crearon tres nuevas provincias romanas llamadas *Siria*, *Bithinia* y *Cilicia*, y algunos otros estados conservaron soberanos propios sometidos á tributo.

Catilina y Cicerón. (1) El patricio *Lucio Ser-*

(1) Catilina tenía triste fama por sus crímenes y rapiñas de la época de Sila y por sus inícuas exacciones en el gobier-

gio Catilina, unido á otros ambiciosos de alto rango, tramó en secreto una *conjuración* con el malvado propósito, según se cree, de incendiar á Roma, dar muerte á los cónsules y senadores y apoderarse como Sila del mando de la República.

Marcio Tulio Cicerón, que era cónsul, tuvo noticia de todos estos planes, tomó precauciones militares, convocó al Senado, y *agotada su paciencia*, viendo que Catilina ocupaba como de costumbre su sitial de senador, pronunció contra él la *primera Catilinaria*, discurso breve y fogoso, en el que descubrió todas sus maldades y protervos designios. El acusado se levantó lanzando apóstrofes amenazadores y aquella misma noche salió de la ciudad á reunirse con las gentes que tenía preparadas en la Etrhuria.

Léntulo y *Cetego* que seguían conspirando en Roma, fueron denunciados por cierto jefe de los Galos Alobroges á quien trataban de seducir, y el Senado les sentenció á muerte el día de los *idus* de Diciembre del año 63, no obstante la enérgica defensa pronunciada por Julio César; con ellos murieron otros tres comprometidos, y Cicerón fué saludado como *Salvador de la Patria*.

Catilina no pudo atajar la deserción de sus tropas y de muchas personas importantes; César tuvo habilidad para separarse del complot sin comprometer su situación política, y en fin, el cónsul *Antonio* atacó á los catilinarios en las orillas del lago Pistoya, donde Catilina y todos los suyos perecieron, sin que uno solo volviera la espalda al enemigo. * 62

César cuestor y pretor en España. Después de la guerra de Sertorio, comenzó España á olvidar

---

no de la provincia de Africa. Optó tres veces al consulado y en todas elecciones quedó vencido; en la última fué su antagonista Cicerón, hombre que no tenía preclaros ascendientes ni grandes dotes militares y políticas, pero defendía sinceramente las instituciones republicanas, era excelente jurisconsulto y el más elocuente de los oradores.

las ofensas de sus opresores y se acomodó en casi todas partes á sus costumbres, aceptando el idioma latino, la religión y las instituciones impuestas por el vencedor; se mezcló en sus contiendas civiles, y cuantos personajes aspiraban en Roma al dominio de la República, estimaron esta provincia como factor de primer orden para conseguir el fin de sus planes ambiciosos.

El año 69 antes de la Era Cristiana vino como simple *cuestor Cayo Julio César*, descendiente de la *gens Julia* y afiliado desde su adolescencia al partido popular, no obstante su esclarecido linage patricio.

Trajo la misión de girar una visita de inspección á los tribunales llamados *conventos jurídicos* y, en el *Hispalense* (Sevillano) le vieron derramar lágrimas ante un busto de Alejandro Magno, «porque á su edad, dijo, el Macedonio ya había conquistado el Imperio Persa, mientras él no había ejecutado ningun hecho memorable».

Vuelto á Roma, mataron aquí á *Calpurnio Pisón*, ó por castigar sus excesos, ó á instigación de Pompeyo; quedando por tal motivo vacante la pretura, fué investido con ella César y vino de nuevo á España.

Una de sus medidas de gobierno, fué ordenar á los Lusitanos del monte Herminio que abandonaran sus moradas y se establecieran en las llanuras; dictó esto con pretexto de cortar el bandolerismo, pero en realidad, por asegurar el dominio de Roma en la tierra de Viriato.

Decreto tan violento provocó una sublevación; más los tiempos de aquel heróico guerrillero habían pasado; César desalojó de las montañas á sus habitantes y exterminó sin piedad á los últimos patriotas que se habían refugiado en una isla de la costa de Galicia; guerra corta y sanguinaria en la que César se enriqueció.

Lección 38.

PRIMER TRIUNVIRATO

Hombres públicos en Roma. Cuando terminó la conjuración de Catilina, brillaban en Roma como hombres públicos, Catón mantenedor severo de la constitución republicana á la manera que lo había sido en otro tiempo su abuelo el Censor; Cicerón, templado y flexible en sus opiniones, pero amigo de la legalidad; Lúculo, menos dado á la política que á los placeres y á la bella literatura; Craso, cuyas riquezas le hacían más importante que sus victorias contra los aliados y los gladiadores; Pompeyo, que habiendo iniciado sus empresas militares en defensa de Sila, no intervino en sus odiosas proscripciones, y al contrario, salvó la vida de algunos perseguidos; y César muy generoso con el pueblo, al que socorría con donativos y halagaba con fiestas de gladiadores. Regresaba éste de España, donde según hemos visto había sofocado con gran presteza y no pocas utilidades pecunarias, la rebelión de los Galáicos y Lusitanos, y propuso á Pompeyo y Craso que olvidaran sus antiguos resentimientos y unieran sus comunes aspiraciones al mando y á la gloria, prestándole su influencia para obtener el consulado; así lo hicieron y quedó constituido el *Primer Triunvirato.*

Consulado de César. No era posible que obraran de acuerdo los cónsules del año 59, que eran Bibulo y César, debiendo aquel su elección á los nobles y éste á los plebeyos, en beneficio de los cuales presentó una *ley agraria* mejorando la suerte de los pobres que tuvieran de tres hijos en adelante; esta *rogación* fué desechada por el Senado, pero se puso en vigor mediante un *plebiscito*; y atemorizado Bibulo por las agresiones de la plebe, se retiró á la vida privada; César go-

bernando sólo, adquirió tal prestigio, que no bien dejó de ser cónsul, el pueblo agradecido le confirió el mando de las Galias, dando á Pompeyo el de España y á Craso el de la Siria.

GEOGRAFÍA DE LA GALLIA TRANSALPINA

Límites. La *Gallia Transalpina*, llamada por los Griegos *Gallatia* (1) y hoy *Francia* y *Bélgica*, limitaba al N. con el Oceanus Germánicus (Mar del Norte), al E. con la *Germania*, *Helvetia*, y *Gallia Cisalpina*, de las que la separaban el *Rhenus Flumen* y los *montes Alpes*; al S. con el *Internum mare* y España; y al O. con el *Cantábricum mare*, el *Britanicum*, y el *fretum Gallicum* (Paso de Calais).

Montes y ríos. Además de los Pirineos y los Alpes, atraviesan la Gallia las cordilleras, que ya conocemos, de los montes *Cevenna*, *Jurasius* y *Vogesus*, y al NE., el *Arduana mons* (hoy Cevenes, Jura, Vosgos y Ardenas).

La riegan el *Rhodnnus* con el *Arar* (Saona) é *Isara* (Isere), tributario del Mediterráneo; el *Garumna* (Garona) y el *Liger* (Loira), que van al Atlántico; el *Sequana* (Sena); y el Rhenus (Rhin) con sus afluentes *Mosella*, *Mosa* y *Scaldis* (Escalda), al mar del Norte.

Pueblos y ciudades. Los antiguos habitantes procedían de los Celtas, rama de los Arias y formaban tres grandes naciones: 1.ª Los *Galos* que ocupaban la mayor parte del territorio; 2.ª Los *Aquitanos*, entre el Garona y los Pirineos y 3.ª Los *Belgas*, entre el Rhin, los Ardenas y el mar del Norte. Cada una se dividía en muchos pueblos independientes y sumidos en la cruel superstición de los *Druidas* y *Druidesas*, Sacerdotes y Sacer-

(1) No se confunda con una parte de la Bithinia, en el Asia Menor, invadida por Galos y Griegos después de la desmembración del Imperio de Alejandro Magno.

dotisas que ocultos en las selvas, practicaban sacrificios humanos horrosos.

Después de las conquistas de César, los Romanos la dividieron en cuatro partes: *Provincia Transalpina* (hoy Provenza), *Aquitania, Gallia Céltica* y *Gallia Bélgica.*

Las ciudades de la primera eran *Massilia* (Marsella) *Narbo* (Narbona), *Tolosa,* y *Aquæ Sextiæ* (Aix).

Las de la segunda, *Burdegala* (Burdeos ó Bordeaux) y *Limonum* (Poitiers).

Las de la tercera, *Lugdunum* (Lión), *Lutetia* (París), *Autricum* (Chartres) y *Bibracte* (Autun).

Las de la cuarta, *Moguntiacum* (Maguncia), *Tolbiacum* (Zulpich), *Ara Ubiorum* (Colonia), *Treviri* (Treberis) y *Alesia.*

CÉSAR EN LAS GALIAS

Como los pueblos *Alobroges* solicitaran el socorro de Roma contra los *Helvecios,* César obligó á éstos á internarse en sus montañas alpestres; marchó después en auxilio de los *Eduos* y *Sequanos* y venció á Ariovisto, caudillo de los *Suevos.* En la primavera del año 57 disolvió la coalición de los *Belgas,* y con ayuda de sus lugartenientes P. Craso y Décimo Junio Bruto, sometió á los *Aquitanos* y *Venetos* de la península *Armórica.* La invasión de los *Usipetas* y *Teúcteros* le obligó á construir un puente sobre el Rin, pero se abstuvo de penetrar en la Germania. Guarnecida la frontera oriental, pasó dos veces á la Gran Bretaña y sujetó á tributo al rey *Casabellauno.*

En los años siguientes tuvo César que combatir las rebeliones parciales de algunos pueblos, y cuando toda la Galia parecía estar ya sometida, el jefe de los *Arvernios Vercingetoris* organizó un temible levantamiento general y se fortificó en *Alesia;* César empleó todo su esfuerzo y genio

militar para rendir este último baluarte de la independencia de los Galos.

Al acabar la guerra, magistralmente relatada en sus *Comentarios*, contaba el triunviro con un ejército valeroso y dispuesto á seguirle en todas sus empresas.

Disolución del Triunvirato. Durante la conquista de las Galias, los tribunos *Clodio* y *Milón* agitaron á Roma con las luchas de sus facciones, hasta que en una de aquellas Milón mató á Clodio en la Vía Apia. Catón, alma del Senado, no encontró mejor remedio contra la anarquía, que aconsejar el nombramiento de Pompeyo para el cargo de *cónsul único* é investirle de plenas facultades por la antigua fórmula «*cabeat consul ut Respublica detrimentum non capiat.*»

Por una parte las desastrosas batallas del *Baliso* y de *Carras*, donde murieron los dos Crasos, padre é hijo, peleando contra *Surena*, general de los *Parthos*, y por otra la muerte de *Julia*, hija de César y esposa de Pompeyo, acarrearon la disolucion del Triunvirato; y atemorizados los nobles ante la creciente popularidad del conquistador de las Galias, presentaron una *rogación* para que se le obligara á dejar el mando de sus legiones; el tribuno *Curión* amenazó con su *veto* sino se le daba la misma orden á Pompeyo respecto al ejército de España; el Senado vaciló, pero el cónsul *Marcelo* dió á Pompeyo un mando arbitrario sobre la Italia, acto que equivalía á un reto lanzado contra César, que además fué destituido. Los tribunos abandonaron á Roma y se le unieron, y como Pompeyo rechazara sus pacíficas proposiciones, César pronunció la célebre frase «*alea jacta est*» y atravesó el *Rubicón*, límite de su provincia, al frente de sus tropas en son de guerra.

Lección 39.

Guerra civil. César entró en Roma vitoreado por el pueblo; al mismo tiempo que se embarca-

ban en Brindis y pasaban á Macedonia Pompeyo y gran número de senadores fugitivos.

España fué en esta nueva guerra civil el primer campo de batalla: bien sabían uno y otro contendiente que aquel que la dominara podría ser dueño del mundo con el oro y la plata de las minas ibéricas y el denodado valor de sus soldados. Aquí estaba la flor de las legiones de Pompeyo; mandaban las de Citerior los generales Afranio y Petreyo, al frente de las de la Ulterior estaba el polígrafo Terencio Varrón.

No concedía César gran capacidad militar á estos jefes, por eso al ponerse en marcha para venir á combatirlos, dijo: «venzamos á un buen ejército que no tiene generales, tiempo quedará para vencer á un general que no tiene ejército.

Emprendió pues el camino de la Gallia para sitiar á Domicio Æneobarbo, en Marsella y enseguida pasó los Pirineos; las lluvias invernales causaron avenidas de los ríos que por algunos días entorpecieron las operaciones militares; pero cuando bajaron las aguas desalojó de *Ilerda* (Lérida) á Afranio y Petreyo; les persiguió, pasaron el Ebro; lo mismo hizo él construyendo un puente de barcas para la infantería y arreglando un vado para la caballería; con gran astucia los estrechó en forma que tuvieron que rendirse sin combatir, dando motivo á que se dijera que se habían vendido á César.

Varrón hizo en la Betica grandes preparativos á fin de resistirle y saqueó las riquezas del templo de Hércules en Cádiz para pagar los gastos de la guerra; esto le desconceptuó, los soldados comenzaron á desertar y por fin tuvo que entregarse á la clemencia de César, que devolvió al templo las joyas y escuchó y puso remedio á las quejas de las ciudades, reuniendo en cada una la asamblea del vecindario.

Dió á Casio Longino la pretura de la Ulterior y á Marco Lépido la de la Citerior.

De regreso en Roma le bastaron once días á este «*monstrum ativitatis*» para dar, como *dictador* leyes, equitativas contra los usureros, reorganizar el Senado, decretar el perdón de sus enemigos y hacerse conferir el consulado.

Batalla de Farsalia. Pompeyo había reunido en Grecia fuerzas marítimas y terrestres asiáticas y europeas, más numerosas que las de César, pero menos aguerridas y compactas; la primera batalla se libró en Dirrachium y favoreció á los Pompeyanos; César pasó á Thesalia, reparó sus pérdidas anteriores, y el 9 de Agosto del año 48, trabó la gran batalla de *Farsalia*; sus valerosas cohortes veteranas vencieron, acuchillando á 15.000 enemigos; Pompeyo buscó asilo en el Egipto, y fué decapitado por un tránsfuga romano de orden de *Tolomeo Dionisio*; un liberto y un legionario quemaron piadosamente su mutilado cadáver, (1) y César hizo lo mismo á los pocos días con la cabeza que le presentó el traidor Tolomeo.

Este había excluído del trono egipcio á su hermana *Cleopatra*, y como César favoreciera á esta hermosa hija de *Auletes*, Alejandría se amotinó contra él y tuvo que fortificarse en el palacio real hasta que llegaron socorros de Asia. Al abandonar la ciudad, mandó incendiar las naves ancladas en el puerto; y las llamas, que se comunicaron al palacio, devoraron los 400.000 volúmenes de la famosa *Biblioteca Alejandrina*.

Tolomeo XII Dionisio se ahogó en el Nilo en una batalla; Cleopatra ocupó el trono y César dejó en Alejandría una guarnición romana, mientras él marchaba á sofocar la insurrección de

(1) Los Romanos, lo mismo que los Etruscos y otros pueblos antiguos practicaban la *cremación ó incineración* de los cadáveres, acompañándola de ceremonias religiosas, y guardaban las cenizas en *ánforas cinerarias*.

Farnaces, rey del *Bósforo Cimeriano* (1), empresa que terminó en sólo quince días, y la notificó al Senado con las palabras «*veni, vidi, vici.*»

Después de esta rápida victoria ejerció en Roma la dictadura para cortar los trastornos producidos por la incapacidad gubernativa de Marco Antonio y por las *rogaciones* presentadas sobre las deudas por el tribuno *Dolabela*.

Como algunas tropas se manifestaran descontentas y alborotadas, no las impuso más castigo que despedirlas con la frase «*¡ite cives!*», y sin demora se le sometieron.

Guerra en Africa y en España. No se había desalentado el partido republicano con la muerte de su jefe: Catón y Petreyo se habían levantado en Africa seguidos por diez legiones y apoyados por el rey Juba con sus denodadas fuerzas de caballería númida; pero César los venció y los tres se suicidaron.

En España sostenían el partido pompeyano *Annio Scápula* y *Quinto Aponio*, que arrojaron del país al cesarista *Aulo Trebonio*, preparando la venida de los fugitivos *Cneo* y *Sexto*, hijos de Pompeyo, con muchos partidarios.

Unas ciudades se declararon por ellos, otras seguían el bando de César, contándose entre éstas *Córdoba* y *Ulia*.

La primera fué sitiada y tuvo que rendirse, pero secretamente rogó á César, que la librara de sus enemigos; recibió el mensaje en Sagunto y en diez días se presentó en *Obulco* (Porcuna), donde tuvo noticia de la victoria naval que su almirante *Didio* acababa de conseguir contra Varo en Gibraltar.

Eludían la pelea los pompeyanos, y para obligarles á aceptarla, César puso sitio á *Ategua* ó *Attubis* (Teba la Vieja), depósito de los fondos y pertrechos de sus enemigos. La guarnición nece-

(1) Véase la pág. 204.

sitaba un experimentado jefe que dirigiera la defensa, y Cneo les envió á *Numacio Flacco*, que al llegar solo y de noche al campamento de César, se acercó sigilosamente hasta lograr escuchar la *tesera*, es decir el *santo* y *seña* de los sitiadores, y fingiéndose amigo consiguió penetrar en el recinto.

Los Attubitanos simpatizaban con César, y en venganza, Numacio decretó su degüello general, sin perdonar ni á los niños en mantillas.

Batalla de Munda. Al fin Ategua capituló y César se encaminó á *Munda* (cerca de Málaga), en busca de los hijos de Pompeyo. Se trabó allí una batalla de las más feroces que consigna la historia; llegó un momento en que César, creyéndose perdido, estuvo á punto de suicidarse; después decía que «muchas veces había peleado por la gloria, pero que aquel día lo había hecho por la vida; murieron en Munda 30.000 pompeyanos y 1500 cesaristas; uno de los heridos fué Cneo Pompeyo, que según una versión, murió de su herida, y según otra, se escondió en una cueva, donde fué descubierto y degollado; Sexto no estuvo en la batalla y salvó la vida.

Las ciudades pompeyanas sufrieron duros castigos y las cesaristas se congratularon en tomar el sobrenombre de *Julias*: *Attubis* ó *Ategua* se llamó *Claritas Julia*; Evora, *Liberalitas Julia;* Calagurris Nassica (hoy Calahorra), se llamó también *Julia*; Sexi, *Firmium Julium* (hoy Motril); Iliturgi, *Forum Julium* (hoy Andújar) Celsa; *Julia, Celsa, Victrix* (hoy Gelsa); Sandonia, *Portus, Juliobrigensium* (hoy Santoña); *Juliobriga* (hoy Reinosa), Acci, *Gemella Julia* (hoy Guadix); Istonium. *Julia Opta* (hoy Huete); Dertosa, *Julia Augusta,* hoy Tortosa); Tarraco, *Julia Victrix Togata* (hoy Tarragona); y Carthago-nova, *Victrix Julia* (hoy Cartagena).

CÉSAR EMPERADOR

Sus triunfos y su muerte. Libre de las inquietudes de la guerra, César concedió á sus partidarios y á sus antagonistas indistintamente los principales cargos del ejército y de la República; el pueblo le recibió con entusiasmo frenético; fué investido con todas las altas magistraturas (*la dictadura vitalicia*, el *consulado*, la *censura*, la *dignidad tribunicia*, el *pontificado máximo* y el *imperio* ó jefatura militar.)

Todas las ejercía con gran moderación y justicia, á la vez que maduraba proyectos transcendentales para el bien y la *libertad* de la República y de la humanidad entera. Los republicanos que sólo querían esa libertad para la ciudad de Roma y la sumisión y la esclavitud para el resto de las gentes, tramaron en el Senado una secreta *conjuración*, y al presentarse César, á cuyos oídos aún llegaban las aclamaciones delirantes de la plebe, le acometieron á puñaladas y cayó exánime al pié de la estátua que él mismo había dedicado al *Gran Pompeyo* en el salón de las sesiones. * 42

Lección 40

SEGUNDO TRIUNVIRATO

Marco Antonio. Al día siguiente de la muerte de César, los conjurados bajaron del *Capitolio* al *Foro*; ocuparon la tribuna *Junio Bruto* y *Cornelio Cinna*, más el pueblo indignado los expulsó.

Marco Antonio, al observar esta actitud de los ciudadanos, leyó el testamento de César y presentó su túnica ensangrentada. Temiendo los asesinos el enojo de la plebe, partieron al Oriente poniéndose á las órdenes de *Bruto* y *Casio*.

Llegada de Octavio á Roma. Poco después llegó á Roma el joven Octavio, sobrino lejano y heredero de César, y declaró que deseaba dar al pueblo los legados testamentarios de su padre adoptivo, y que su exclusiva aspiración era vengar su alevosa muerte.

Los soldados veteranos de César se le mostraron adictos, y el Senado depositó en él su confianza. Ciceron le aconsejó que reclamara á Marco Antonio la herencia que prodigaba para ganarse partidarios; no se avinieron, y se originó entre ellos la *guerra de Módena*; más luego, hechas las paces y unidos con *Lépido*, formaron el
43 *Segundo Triunvirato* * repartiéndose el gobierno de las provincias.

Su primer acuerdo fué decretar el cruel exterminio de millares de sus enemigos. Temiendo el odio implacable de Marco Antonio, contra quien había pronunciado sus elocuentes *Filípicas*, huyó Ciceron, pero alcanzado cerca del mar Adriático; rindió su cabeza bajo la espada de *Popilio*, á quien poco antes había salvado de la muerte, defendiéndole en una causa que se le había formado por parricida.

Sexto Pompeyo. Entre tanto reapareció Sexto Pompeyo, á quien habian guardado oculto en España los Lacetanos y volvió á sublevarse con gran séquito de partidarios en la Celtiberia y Lusitania, derrotando á *Pollion*.

El Senado transigió con Sexto nombrándole *pretor de las naves* y librando á España de los estragos de la guerra; pero el hijo de Pompeyo volvió las fuerzas navales contra los triunviros, tratando de impedirles que pasaran el Adriático para combatir á Bruto y Casio, que tenian en Macedonia un ejército numeroso.

Al fin burlaron su vigilancia y vencieron á los
42 republicanos en *Filipos* * Sus jefes se dieron la muerte en el mismo campo de batalla y con ellos pereció la República Romana.

Marco Antonio en el Oriente. En tanto que Octavio expulsaba á Sexto Pompeyo de Sicilia y organizaba las provincias siguiendo las instrucciones de *Agripa* y de *Mecenas*, Marco Antonio encomendaba á sus subalternos la guerra iniciada contra los Parthos, y prendado de la bella Cleopatra, que le salió al encuentro en las aguas del *Cidno*, olvidaba á su esposa *Octavia* y hasta su calidad de ciudadano de Roma, repartiendo entre los hijos que llegó á tener de la reina del Egipto algunos territorios, y cubriéndose en Alejandría con los atributos de *Osiris*.

Octavio sacó partido de tal conducta para obligar á su hermana á que abandonara la casa de su infiel marido, y para que los *comicios* privaran á este de la dignidad tribunicia y de los poderes que había recibido; además decretaron la guerra contra el Egipto.

Batalla de Actium. Las tropas de M. Antonio eran numerosas, pero carecían de unidad. Por complacer a Cleopatra, y no porque lo aconsejara la prudencia, aceptó la batalla en las aguas del Golfo de *Ambracia* (Grecia), cerca de *Actium* * 31
y cuando la lucha era más reñida, las naves egipcias se retiraron por mandato de su reina, desordenando la línea de combate. Ni en aquellos momentos decisivos supo Antonio resistir al incentivo de sus amores, y por seguir á la fugitiva, fué totalmente derrotado. Perdió su ascendiente sobre las tropas, y en su desesperación, se entregó con Cleopatra y sus cortesanos á los fúnebres deleites de la *muerte común*, como en tiempos más prósperos habían disfrutado los de la *vida inimitable*. Ambos se dieron la muerte; Antonio, con su espada; Cleopatra con la venenosa mordedura de un *áspid*. El Egipto fué declarado *provincia romana*. * 30

Era Hispánica. El año 38 antes de Jesucristo fué transferido á Octavio el gobierno de España que por corto tiempo había tenido Lépido, suce-

so que quisieron conmemorar los Españoles estableciendo que desde él se contaran los tiempos; á este cómputo se llamó y se llama *Era hispánica;* su empleo en los actos y documentos públicos y privados prevaleció en Cataluña hasta 1180 p. Ch. n.; en Valencia, hasta 1358; en Aragón, hasta 1359; y en Castilla, hasta 1383; Debe tenerse presente que todos los diplomas, crónicas é inscripciones anteriores á estas fechas tienen las suyas con arreglo á la Era Hispánica, que excede 38 años á las que les corresponderían por la Era Vulgar; esta última fué introducida en el siglo VI por Dionisio del Exíguo, y aunque se le llama Cristiana ó del Nacimiento del Redentor, no lo es realmente, pues este suceso trascendentalísimo ocurrió cuatro años antes del señalado por Dionisio; Jesús no vivió como hombre 33 años, según se afirma ordinariamente, sino 36 años, 3 meses, 9 días y 15 horas; y ahora no debíamos contar el año 1900, sino el 1904: el uso ha consagrado el error.

PERIODO ROMANO

TERCERA ÉPOCA.—EL IMPERIO

30 A. Ch. N. á 476 P. Ch. N.

AUGUSTO Y SUS DESCENDIENTES

Lección 41.

Fundación del Imperio Romano. La victoria ganada por Octavio contra Marco Antonio y Cleopatra en *Actium*, acabó, no sólo con el Segundo Triunvirato, sino con la República Romana, que en adelante quedó convertida en Monarquía Imperial; porque, sin destruir el vencedor las magistraturas republicanas, se las hizo conferir á perpetuidad y consiguió un poder supremo y absoluto.

Por ser *Tribuno de la plebe*, estaba en sus atribuciones anular la autoridad del Pueblo y del Senado, usando el *veto* tribunicio; y por la ley de *Lesa Majestad*, su persona era inviolable.

Como *Sumo Pontífice* gozaba los mayores prestigios sacerdotales.

En calidad de *Cónsul* y *Procónsul*, le correspondía el gobierno de Roma y de las provincias.

Como *Censor* de las costumbres, fácilmente podía inutilizar á sus enemigos.

Como *Imperator*, era jefe único y supremo del ejército.

Diéronle además el eminente título de *Augusto*, reservado antes á los dioses y se le destinó á ser uno de ellos cuando llegara la hora de su muerte.

Reformas de Augusto. Con el fin de mejorar el estado social y contener el desbordamiento de las

costumbres, dictó medidas encaminadas á favorecer los enlaces matrimoniales, á robustecer el derecho de propiedad y á hermosear las ciudades con soberbias construcciones arquitectónicas.

Los Romanos, que antes apenas habian tomado de la Grecia sino el lujo y los deleites, se asimilaron la cultura griega, brillando, entre otras escritores que dieron fama imperecedera al *Siglo de oro* de la literatura latina, *Ovidio*, *Virgilio*, *Horacio* y *Tito-Livio*.

Reforma militar. La defensa del Imperio era muy difícil á causa de la desmesurada extensión de sus territorios, que llegaban desde la Cólquida, la Armenia Mayor, el rio Eúfrates y la Arabia Desierta, al Océano Atlántico; y desde el Océano Germánico ó Mar del Norte, los ríos Rhin y Danubio, el Monte Hemo y el Ponto Euxino ó Mar Negro, hasta el monte Atlas, el Desierto Líbico y la Æthiopía.

Octavio Augusto distribuyó las legiones á lo largo de estas dilatadas fronteras, situándolas en los *castra stativa* ó campamentos permanentes, y encargando á las *cohortes urbanas* y *pretorianas* la conservación del orden público en las ciudades interiores.

Reforma administrativa. Siguió el Senado nombrando los procónsules ó gobernadores civiles de las provincias que ya estaban identificadas con Roma, y á las que se designó con el nombre de *senatoriales*; las demás debian ser gobernadas directamente por *legados*, que ejecutaban las órdenes del emperador, por lo que eran llamadas imperiales.

Las provincias senatoriales de Europa eran siete. Creta, Achaia ó Grecia, Macedonia, Sicilia, Córcega con (Cerdeña), Gallia Narbonense y Bética. Las imperiales, trece: Panonia, Nórica, Vindelicia, Rethia, Mœsia, Dalmacia, Germania Superior, Germania Inferior, Bélgica, Céltica, Aquitania, Tarraconense y Lusitania.

Las provincias senatoriales de Asia eran tres: Asia proconsular ó antiguo reino de Pérgamo; Bithinia con los del Ponto y Paphlagonia; é isla de Chipre; las imperiales, cuatro: Cilicia, Galatia, Phœnicia y Cœle-Siria.

La única provincia imperial de Africa era Egipto con escasa parte de la Arabia. Las senatoriales, tres: Cirenáica, Africa Propia y Numidia.

Descripción de la Bética, Tarraconensa y Lusitania. La *Bètica* abrazaba solamente la parte occidental de Andalucía y parte de Estremadura, hasta la margen izquierda del Guadiana.

Comprendía los pueblos Bástulos, Túrdulos, Beturios y Turdetanos.

Tenía muchas y antiguas ciudades: las principales, *Hispalis Julia et Rómula* (hoy Sevilla), *Itálica* (Santiponce), *Astigi* (Ecija), *Nebrisa* (Jerez de la Frontera), *Córduba* (Córdoba), *Iliberis* (Granada), *Asido* (Medina-Sidonia), y los puertos de *Onuba Æstuaria*, (Huelva), *Gades* (antes Gadir hoy Cádiz), *Portus Mnestœi* (Puerto de Santa María), *Calpe* (Gibraltar), *Portus Albus* (Algeciras), *Cartheia* (junto á la anterior), *Malaca* (Málaga), *Sexi* (Motril), y *Abdera* (Adra).

La provincia Tarraconensa se extendía por las tierras de Jaén, Murcia, Almería, Valencia, Cataluña, Aragón, Navarra, Vascongadas, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva y Asturias, las provincias modernas de León, Galicia, Zamora y Portugal, hasta el cáuce del Duero.

Comprendía los Bastetanos, Contestanos, Edetanos, Ilercaones, Cosetanos, Lacetanos, Ausetanos, Indigetas, Cerretanos, Betulones, Ilergetes, Vascones, Várdulos, Caristos, Autrigones, Cántabros, Vacceos, Celtíberos, Carpetanos, Oretanos, Astures y Gallaicos.

Sus ciudades principales eran: *Tarraco, Julia, Victrix Togata*, circuida por murallas antiquísimas de treinta y dos kilómetros de longitud;

Rhoda y *Emporia* (Rosas y Ampurias), en el golfo de Rosas; *Barcino* (Barcelona), *Dertosa* (Tortosa), *Saguntum*, *Valentia*, *Dianium* (Denia); *Lacentum* (Alicante), *Carthago-Nova seu Spartaria* (Cartagena), *Acci* (Guadix), *Vergilia* (Murcia), *Abula* (Albacete), *Turba vel Turbula* (Teruel), *César Augusta* (antes Salduba, hoy Zaragoza); *Osca* (Huesca), *Ilerda* (Lérida), *Bílbilis* (cerro de Bámbola á cinco kilómetros de Calatayud), *Atacum* (Ateca), *Turiaso* (Tarazona), *Varia* Barea, *Calagurris* (Calahorra), *Gracurris* (Grábalos), *Segontia* (Sigüenza), *Complutum* (Alcalá de Henares), *Mantua Carpetanorum* (Madrid), *Toletum* (Toledo), *Sisopum Oretanorum* (Ciudad Real), *Clunia* (Coruña del Conde), *Cauca* (Coca), *Pintia* (Valladolid), *Palentia* (Palencia), *Juliobriga* (Reinosa), *Deobriga* (Miranda de Ebro), *Legio Septina Gémina* (León), *Astúrica* (Oviedo), *Astùrica Augusta* (Astorga), *Auria Aquæ Callidæ* (Orense), *Lucus Augusti* (Lugo), *Brigantium* (Betanzos ó Coruña), *Municipium Limicorum* (Bande ó La Limia), *Tude* (Tuy), *Braccara Augusta* (Braga), y *Portus Cale* (Oporto).

La Lusitania llegaba desde el Guadiana al Duero y al Atlántico.

Comprendía los Vettones, Lusitanos, Célticos, y Cinetas ó Cunneos.

Sus ciudades notables eran: *Elmántica* (Salamanca), *Mirobriga* (Ciudad-Rodriga), *Augustobriga* (Puente del Arzobispo), *Castra Cecilia* (Cáceres), *Emerita Augusta* (Mérida), *Pax-Augusta* (Badajoz), *Liberálitas Julia* (después Evoracus hoy Evora), *Scalabis* (Santarem), *Coimbriga* (Coimbra), *Ulisipo* (Lisboa), *Lacóbriga* (Lagos) y *Osonova* (Faro), ambas en los Algarbes.

Fuera por gratitud á la predilección que Augusto les dispensara, ó por adular al dueño del mundo, muchas ciudades españolas tomaron el sobrenombre del emperador, como se puede notar en la anterior emuneración.

Guerras contra los Cántabros y Astures. Dos centurias habían transcurrido desde que los Romanos pisaron por primera vez la Península con el intento de expulsar á los Carthagineses, y seguidamente, conquistarla.

Nunca supieron los Españoles unirse para rechazar al formidable y astuto enemigo de su independencia. Si lo hubierna intentado dice Floro, la misma situación geográfica de España hubiera hecho imposible el invadirla, defendida como está por el mar y por el baluarte de los Pirineos.

Vióse atacada antes de que ella misma conociese á donde llegaban sus fuerzas, y entre todas las naciones que Roma conquistó, fué la única que, hasta después de vencida no supo lo que valía. Al cabo de tantas luchas por la independencia de cada región, ó mejor de cada pueblo, pasado el encono de las guerras civiles en que los Españoles se contaminaron con las ambiciones de los generales y políticos romanos, aún quedaban en las costas del Océano Citerior los *Cántabros* y *Astures* que conservaban su libertad, y no contentos con defenderla, intentaban sojuzgar á los *Vacceos* y *Autrigones*.

El templo de Jano, que según antigua costumbre acababa de cerrarse en Roma como señal de paz universal, fué abierto por Octavio Augusto, que se vió precisado á venir en persona á dirigir la guerra contra los montañeses de las costas Cantábricas.

Situó su campamento en *Segisama* (Sasamón), frontera de los Turmodingos, é hizo acometer á los Cántabros por las de los Autrígones y Vacceos, mientras las naves imperiales bloqueaban los puertos de Cantabria. Ganó por tierra cinco grandes batallas; la de *Vellica* ó *Vellegia* (1) jun-

(1) De Vellegia tomó en la Edad Media su sobrenombre *Castilla la Vieja* (véase á Fernández Guerra =El libro de Santoña=página 36.

to á Aguilar de Campóo; la del *Monte Vinnio*, hoy Sierras Albas; la de *Aracillo*, hoy Aradillo, cerca de Reinosa; la del *Rio Astura* (Esla) al pié del cerro de *Lancia*; y por último, la del *Monte Medulio*, rico en tierras auríferas (acaso las *Medulas*, más abajo de Ponferrada del Bierzo, en la orilla del Sil).

Pero sintiéndose enfermo Augusto, marchó á Tarragona y encargó el mando al *Pretor Navium Marco Agripa*, que con otras naves traidas de Britania, echó á pique los barquichuelos de mimbres forrados de pieles que usaban los Cántabros venciéndoles por último en *Sanct' Onia*, llamada en adelante Puerto de la Victoria, y hoy Santoña. (1)

Lección 12.

CONTINUACIÓN DE LA ANTERIOR.

Guerras de Augusto contra los Germanos. Desde la invasión de los Cimbros y Teutones, vencidos por Mario, los pueblos germánicos acantonados al N. del Danubio y al E. del Rhin, molestaban sin cesar á la República; los hijastros de Octavio Augusto Druso y Tiberio sostuvieron con ellas largas guerras.

Druso pasó el Rhin; luchó en cuatro campañas victoriosas y construyó cincuenta fortalezas entre los rios Wesser y Elba; pero cuando se propuso civilizar á los vencidos é imponerles las prácticas jurídicas del foro romano, suscitó el enojo de aquellos bárbaros, que montando en cólera le vencieron y mataron en un combate.

Tiberio acababa de conquistar la *Rhetia*, *Nórica* y *Vindelicia* contra *Marodobo* caudillo de los Dacios y Dálmatas, y pasó también al Rhin, en puesto de Druso, consiguiendo vencer á los Francos Sicambros, á quienes internó en los campos de la Gallia.

(1) Véase la misma obra, pág. 22.

Nacimiento de Jesucristo. Tranquila España y definitivamente unido su porvenir al del Imperio romano, dueño ya de gran parte del mundo conocido; suspendidas las guerras contra los pueblos germánicos del Rhin y del Danubio; temida y respetada Roma en todas partes, gozó por un momento el sosiego llamado *Paz Octaviana*; instante solemne en que, cerrado el templo de Jano el año 753 después de ser fundada la ciudad de Rómulo, nació en *Bethlem*, pueblo de la Judea, el *Mesías*, *Hijo de Dios* y *Salvador de los Hombres*, que habiendo sido anunciado por los Profetas de los Hebreos y esperado por todos los antiguos pueblos, fué enviado por el Eterno para enseñarles una nueva ley de vida y fundar una religión llena de esperanzas y consuelos.

Derrota de Theuteberg y muerte de Augusto. Puso fin á la Paz Octaviana la imprudente confianza con que acogió el general Varo los siniestros planes que le propuso *Arminius* (1) príncipe de los germanos *Cheruscos*, el cual le condujo á la cabeza de tres legiones á lugares fragosos y llenos de pantanos del interior del *Saltus Theuteburgensis*, donde sorprendidos los Romanos en una celada por muchedumbre de bárbaros, fueron acuchillados, no quedando apenas uno con vida para llevar á Roma la infausta noticia del desastre.

Varo se mató al ver perdida la batalla; y acibaradas con este suceso las amarguras que ya sufria Augusto, especialmente por la procaz y escandalosa conducta de su única hija, le sobrevino la muerte el año catorce, después del Nacimiento del Redentor.

SUCESORES DE AUGUSTO

Los emperadores de la familia Augustal fueron cuatro: *Tiberio*, *Caligula*, *Claudio* y *Nerón*.

(1) En alemán, Herman.

La historia política de España durante ellos y todos los demás emperadores, viene á sumarse en la de Roma y su interés no estriba sino en la participación que algunos españoles ilustres tomaron en sus vicisitudes.

11 á 37 **Tiberio.** * Reconocido *Tiberio* por el Senado, algunas legiones quisieron obligar á *Germánico á vestir la púrpura*; mas éste sofocó la insurrección y condujo las tropas contra los Germanos, á quienes venció. De orden de Tiberio marchó al Asia, donde conquistó la Capadocia y la Comagena, noble proceder que no le libró de ser envenenado, por haber incurrido en los celos del emperador.

Prevalido Tiberio de la *Ley de lesa majestad*, mandó asesinar con apariencias, legales á cuantos le eran sospechosos; el Senado fué dócil instrumento de crímenes inumerables cometidos por el emperador con el concurso del infame *Seyano*, su confidente, y de una ralea de venales delatores.

No contento este ambicioso ministro con el papel de segundo orden que le tocaba desempeñar en aquella luctuosa tragedia, fraguó primeramente la muerte de Druso, hijo de Tiberio, y de otros individuos de la familia imperial; luego se conjuró para quitar la vida al mismo emperador; mas descubierto por éste el complot, Seyano fué entregado al furor de la plebe, se mandó borrar su nombre de los monumentos y de las monedas, y se inundó á Roma con la sangre de los conspiradores. Desde tal suceso la suspicacia y la crueldad del tirano no tuvieron límites, y pasó la vejez en la isla de Caprea entregado á pueriles diversiones y á vicios infames. (1)

(1) Apesar de tantas maldades, minuciosamente referidas por los historiadores y satíricos de la época, que eran enemigos del régimen imperial, es preciso reconocer que Tiberio gobernó bien las provincias, encomendó al Senado los negocios públicos, respetó las leyes, suprimió las confiscaciones y los castigos corporales y socorrió á los menesterosos.

En los últimos años de este reinado predicó Jesucristo su

Los impuestos ilegales exigidos por Lucio Pisón, enviado á España por *Tiberio* dieron motivo, á que los Termestinos formaran una hermandad secreta contra él, y uno de los juramentados le mató; sometido al tormento para que descubriera á sus cómplices, aprovechó un descuido de los guardias y se abrió el cráneo contra una roca.

Tiberio que había consentido á los de la Tarraconense levantar un templo en honor del *divino* Augusto, negó á los de la Bética el permiso que le pedían con servil humillación, para construir otro en honra suya. De sus torpezas y crueldades no se libraron algunos españoles que vivían en Roma y fueron condenados sin otro delito que tener bastantes riquezas para que en ellas se saciara la codicia del emperador.

Cayo Calígula. * Calígula, hijo de Germánico fué aclamado por los pretorianos, vitoreado por el pueblo y reconocido por el Senado. 37 á 41

Gobernó con gran moderación y celo por el bien público durante algunos meses, pero luego se transformó en un monstruo de locura y crueldad: en menosprecio de las gloriosas y seculares instituciones de la Ciudad, hizo que su caballo *Incitatus* fuera nombrado cónsul; á falta de criminales que sirvieran de pasto á las fieras de los *juegos circenses*, mandaba salir á la arena á los espectadores. Sus expediciones á la Bretaña y al Rhin, acabaron de modo ridículo.

La guardia del Pretorio sublevada por Chereas, asaltó el palacio imperial y le asesinó, proclamando á Claudio, hijo de Druso, á quien encontraron los soldados oculto y lleno de pavor detrás de un tápiz.

Claudio. * El nuevo emperador era ilustrado y amante del bien y de la justicia, pero débil en extremo. Declaró reo de homicidio á quien ma- 41 á 54

doctrina, fundó la Iglesia y sufrió la muerte, condenado por los tribunales de los Judíos, con asentimiento de Poncio Pilatos, que era gobernador imperial en Jerusalén (37-41).

tara á algún esclavo; prohibió los sacrificios humanos á los Druidas de la Galia, restableció la Censura, amparó á los *clientes* contra los abusos de sus *patronos*, desecó el lago *Fucino* y mejoró el puerto de *Ostia*.

Casado primeramente con la desvergonzada *Mesalina*, llevó su punible condescendencia hasta lanzar sentencias de muerte contra hombres de mérito y distinción, y descuidó su propia honra, consintiendo á su esposa y á los infames libertos *Polibio*, *Narciso* y *Polas* que convirtieran la Casa Imperial en tugurio de vicios deshonestos; Mesalina llevó su desenvoltura hasta celebrar públicamente su matrimonio con su amante el senador *Silio*.

Al fin Claudio la castigó; y escuchando á los libertos y aduladores, celebró nuevas nupcias con Agripina, hija de su hermano Germánico, que ya era viuda de *Æneobardo* y madre de *Nerón*. Interesada en que este hijo suyo ocupara el Imperio, lo casó con la hija de Claudio y Mesalina, *Octavia*, para suplantar á *Británico*, hermano de ésta.

Agripina temió que Claudio descubriera sus intrigas y le sirvió unas setas venenosas que le causaron la muerte.

En su reinado dieron nuevo brillo en Roma á la ciencia y á la literatura los escritores españoles *Lucio Moderato Columela*, *Sextilio Henna*, *Clodio Turino*, *Cornelio Balbo*, *Marco Porcio Latrón* y los dos *Sénecas*; *Columela*, *de Cádiz*, y los demás, de *Córdoba*; á continuación aparecieron *Lucano*, el poeta de «La Farsolia», también cordobés, *Marcial*, autor de ingeniosos y bellos epigramas, nacido en *Bilbilis*, y el *calagurritano Quintiliano*, que compuso las *Instituciones oratorias* y abrió cátedra de Retórica en Roma, pagada por el Erario.

54 á 68 *Nerón* * *Claudio* llamó del destierro al filósofo *Séneca* y le hizo maestro de su hijastro y su-

cesor *Nerón*; las lecciones de moral estoica no arraigaronen el espíritu desequilibrado de tal discípuloquiend espués de algunos años de moderación y buen gobierno, escandalizó al mundo con sus infamesvicios y atroces crímenes. Nerón, que fué capaz de matar á su misma madre y á sus esposas; que se creía omnipotente como Satanás, no podia sufrir las tardías censuras de susmaestros; á Séneca, por toda consideraci ón le dejó que escogiera la manera de morir, y el filósofo cordobés se hizo sangrar en un baño de agua tibia; Burrho y Lucano, también españoles, perecieron con Thraseas y Corbulón por orden del malvado emperador.

Quería Nerón que se le admirara como artista de sublime ingenio y recorría las ciudades cantando sus propios versos; aquellos oyentes que no aplaudian eran decapitados. Dicen que abrasó á Roma para representar con toda propiedad el incendio de Troya, mientras al son de la lira cantaba un poema que había compuesto sobre aquel episodio de la Iliada, y que luego, achacó el crimen á los cristianos y decretó la *primera persecución*, en la que sufrieron el martirio San Pedro y San Pablo.

Llegó por fin la hora de la expiación; el general Vindex ofreció sus legiones de la Galia al justiciero pretor de la Tarraconense *Galba* * y al 68
saber Nerón que el ofendido esposo de Popea iba sobre la Italia, y que á él todos le abandonaban, ordenó á un liberto que le atravesara con su espada y exclamó: ¡Oh que gran artista pierde el mundo! Lo más estraño es que su tumba apareciera muchas veces cubierta de flores, colocadas por gentes desconocidas, que veneraban la memoria del monstruo, y que muchos no dieran crédito á la noticia de su muerte.

GRANDEZA DEL IMPERIO

Lección 43.

*68 á 70 **Galba, Oton y Vitelio.** * Con el apoyo de las legiones de la Gallia, mandadas por Vindex, prevaleció sobre otros competidores el pretor de la Tarraconense *Galba*, que comenzó su reinado corrigiendo los abusos de Nerón.

Su severidad le enagenó muchas voluntades y murió asesinado.

Le sucedió *Otón*, que antes de ser vencido por *Vitelio* y apelar al suicidio, incorporó á la Bética la *Mauritania*, llamada *Tinigtana* por *Tingis*, (Tanger), que era la principal de sus ciudades.

El vencedor se hizo tan despreciable por su glotonería, que los escritores satíricos le comparan con los animales inmundos. Las legiones, sublevadas en Siria proclamaron á *Flavio Vespasiano*.

*69 á 79 **Los Flavios: Vespasiano.** * Vespasiano, nacido en Italia, pero no en Roma, era de cuna humilde, soldado valeroso y activo gobernante. Abolió la *Ley de lesa majestad*, y aunque sus detractores le acusaban de venal y codicioso, bajo su administración alcanzó el Imperio gran prosperidad; erigió en Roma el *Coloseo*, y se le atribuye, con poca certeza, la construcción del grandioso *Acueducto de Segovia*.

Sometió á los *Bátavos* (Holandeses) y venció á *Civilis*, caudillo insurgente de los Galos, pero el acontecimiento más memorable de su tiempo fué la guerra de su hijo *Tito* contra los *Judíos*, seguida de la destrucción de Jerusalem * y de la dispersión del *Pueblo deicida*, suceso por el cual llegaron á España muchos judíos fugitivos.

*70

*79 á 81 **Tito.** * La juventud de Tito se había pasado en orgías y devaneos, pero cuando llegó á ser empe-

rador le guiaron tan rectas intenciones, que tenía por día perdido aquel en que no había hecho algún beneficio; por la pureza de sus costumbres le llamaban *amor y delicias del género humano.*

En su breve reinado se abrió, con gran estrépito y terror de las gentes, el cráter del *Vesubio* y muchos días consecutivos arrojó tal cantidad de lodo, piedras, lavas y cenizas, que se obscureció el Sol y quedó enterrada la comarca de las ciudades, *Herculano, Pompeya* y *Stabies*, desenterradas en el siglo XIX, merced á costosas escabaciones.

Roma, sufrió otras muchas calamidades, como los incendios del *Capitolio* y del *Panteón*, pero á todas acudía el bondadoso Tito con eficaces remedios, cuando se cree que le mató con un veneno su envidioso hermano.

Flavio Domiciano. * Domiciano, que debía el trono al fraticidio, fué peor que Nerón; restableció la Ley de lesa majestad, los delatores y las confiscaciones; persiguió fieramente á los hombres de mérito y á los cristianos, y prohibió inscribir en los registros judiciales las innumerables sentencias de muerte que decretaba. 81 á 96

El general *Agrícola*, que mereció el triunfo por haber terminado la conquista de la *Gran Bretaña*, fué una de las víctimas ilustres de la envidia del Emperador, por no haber éste logrado éxitos tan brillantes en sus expediciones militares; es cierto que obtuvo los mismos honores triunfales por vencer á los *Cattos* en Germania, pero rechazado por Decébalo jefe de los *Dacios* y de otros pueblos slavos, se obligó á pagarle un tributo vergonzoso.

Una conjuración puso fin á su vida y á sus crueles injusticias.

Muchas inscripciones votivas halladas en España acreditan que nuestras ciudades, por gratitud ó por lisonja, dedicaron estatuas y templos á Vespasiano y á sus hijos Tito y Domiciano. Tito

las mereció; del malvado Domiciano no se quiso conservar memoria alguna; cuando murió, ordenaron los senadores que su nombre fuera borrado de los monumentos. (1)

EMPERADORES ANTOMINOS

'93 á 117 **Nerva; adopción de Trajano.** * Elevado al Imperio el anciano senador *Coceyo Nerva*, supo conciliar (dice Tácito) el poder supremo con la libertad, y sintiéndose agoviado por la vejez, asoció en el mando al español *Marco Ulpio Trajano*
'93 *Optimo*, discípulo del historiador griego Plutarco.*

Al año de la muerte de Nerva, Trajano entró en Roma sin ostentación alguna, restableció la administración de la justicia, disminuyó los impuestos mercantiles en beneficio de las provincias, instauró algunas formas republicanas, como la elección por comicios, y «dió á todos los ciudadanos libertad para pensar como quisieran y para decir lo que pensaban.»

Las grandes construcciones tomaron un incremento, que parecería fabuloso si hasta nuestros días no se hubieran conservado puentes, acueductos, pórticos, templos, circos, naumaquias, fortalezas, vías militares y otras obras admirables de aquella época; Itálica, patria del gran emperador, Mérida Medinaceli, Tarragona y otras ciudades españolas fueron favorecidas por su munificencia; Roma se embelleció con un suntuoso arco triunfal y con la famosa Columna Trájana, en que se esculpieron sobre su fuste de mármol blanco las victorias del emperador contra los Dacios Marcomanos y otros pueblos germánicos

(1) Ambrosio de Morales, historiador español del siglo XVI vió en el puente romano del Támega, en Chaves (Portugal), una lápida en que los antiguos habían picado el nombre y los títulos de Domiciano, respetando los de Vespasiano y Tito.

á quienes habia rechazado más allá del Rhin y del Danubio.

Venció tambien en largas campañas asiáticas á la Iberia, Armenia, Mesopotamia, Parthia y Arabia; se encaminaba á sofocar una insurrección de los Judíos, señalada por la matanza de muchos Romanos establecidos en Palestina, cuando le sorprendió la muerte en *Selinunte*, ciudad llamada en adelante *Trajanópolis*.

Adriano * *Elio Adriano*, compatriota y sobrino de Trajano, fué de espíritu ilustrado y preferia la culta Athenas á la belicosa Roma, pero afean su memoria algunas rarezas de carácter y un repugnante vicio, que no merece perdón, aun considerando las costumbres depravadas de su época. 117 á 138

Amaba la paz, que solo se turbó por la sublevación de los Judíos, empeñados en sostener al falso mesías *Barcochebas*; Adriano los dispersó de nuevo, y su número, ya crecido en España, fué en aumento.

Viajó Adriano diez años de provincia en provincia arreglando la administración. En Tarragona convocó un concilio ó asamblea general de las ciudades, y como los diputados se burlaran de sus providencias, se mostró muy tolerante con todos, menos con los de *Itálica*, á quienes trató con aspero rigor, fundado en que siendo sus paisanos debían dar ejemplo á los demás de su respeto á la autoridad imperial. (1)

---

(1) Allí estuvo á punto de perder la vida á manos de un esclavo que le acometió con una espada hallándose en el jardin de su palacio; pudo sujetarlo hasta que acudieron en su socorro, y al saber que el furioso agresor estaba loco, no lo castigó: lo entregó á un médico para que le curara su dolencia.

Cuentan que habiendo negado cierta merced á un anciano canoso, éste se le volvió á presentar, pasado algun tiempo, con la misma petición, disfrazado, y con la barba teñida para que no lo reconociera; Adriano descubrió la artimaña y le dijo: «ya le dije á tu padre que no».

138 á 161 **Antonino Pío.** En el reinado de Antonino, llamado el Piadoso por sus virtudes, el Imperio disfrutó nuevamente los beneficios de la *paz Octaviana*. Próximo á morir hizo trasladar la estátua de la Fortuna á la cámara de Marco Aurelio, á quien antes adoptara por sucesor.

161 á 180 **Marco Aurelio.** * Marco Aurelio se asoció al indolente y corrompido Lucio Vero, como si hubiera querido que sus propias virtudes resaltaran más al lado de los vicios de su colega.

En este tiempo la Italia se vió afligida por gran escasez, Roma, por las inundaciones del Tíber, y el resto del Imperio, por la peste más mortífera; tales calamidades llegaron acompañadas de varias rebeliones en las provincias y largas guerras contra los Parthos y los Germanos. Marco Aurelio no pudo seguir las pacíficas inclinaciones de su ánimo, inspiradas por la *filosofía estóica* que profesaba; tuvo que guiar á los ejércitos en cien batallas y murió bajo la tienda de campaña cerca de *Vindobona* (hoy Viena).

Durante las luchas contra los Marcomanos, en el territorio que hoy se llama Hungría, fué tanta la sed de los soldados, que cuando llegó á caer la suspirada lluvia, se tuvo por maravillosa, y unos atribuyeron el milagro á los magos y á los dioses del paganismo, y otros, incluso el emperador, á que el Dios de los cristianos había escuchado las plegarias de la legión Melitina, llamada desde este suceso *Fulminatrix* y formada por creyentes de Jesús os acaudillada por San Mauricio.

Marco Aurelio fué un bienhechor de la humanidad; perdonó á sus enemigos, ordenó que los gladiadores no lucharan con armas mortíferas, y escribió un libro de *máximas* tan puras como pueda dictarlas el humano conocimiento.

180 á 192 **Cómodo.** * La familia Antonina que había dado

al Imperio honor y grandeza, terminó en *Cómodo*, (1) déspota de la peor especie.

Su torpe vida acabó á manos de Marcia, Leto y Ecleto, sus más íntimos confidentes.

Lección 41

EMPERADORES SIRIOS Y AFRICANOS

Pertinax. * **Subasta del imperio.** Helvio Pertinax debió á su propio mérito y honradez los altos cargos que M. Aurelio y Cómodo le habían conferido. Al ser proclamado emperador hubo que ahogar su voz por medio de vítores y aplausos para que no constara la declaración de su renuncia, y á fin de conciliarle la adhesión de los pretorianos y evitar sus turbulencias, se les hizo un donativo de 3.000 dracmas por plaza. 192

El afán de Pertinax por devolver á los pueblos el bienestar, fomentando el comercio, disminuyendo los impuestos y los enormes gastos de los espectáculos circenses, prodigados por Cómodo,

(1) Cómodo, hijo de Faustina, infiel esposa de M. Aurelio, se entregó á la holganza y á los placeres descargando el peso de los negocios públicos en su favorito Perenis. Algunos senadores decidieron asesinar al emperador, inducidos á ello por Lucila, su hermana, que era enemiga de Crispina, su esposa; un sicario se avalanzó contra él exclamando: «¡El Senado te envía este puñal»! Cómodo logró huir el golpe y castigó á los conjurados. Pasado algún tiempo, ordenó la muerte de Lucila, de Crispina y de Perenis, tomando por nuevo favorito al infame Cleandro y concediendo la dignidad senatorial á una turba de libertos. Roma presenció tales atrocidades, que hasta el populacho se amotinó, y guiado por una mujeraza furibunda á los gritos de «¡Muera Cleandro»! atemorizó á Cómodo, en términos, que por salvarse de las iras de la multitud, mandó que el verdugo arrojara á la plaza la cabeza de su ministro.

Escarmentado por las anteriores conspiraciones, comenzó á gobernar solo, si gobierno puede llamarse al despotismo más cruel y vergonzoso. No teniendo otros méritos que la fuerza corporal y la destreza en los combates, adoptó el sobrenombre de *Hijo de Hércules* y se hizo *gladiador;* el empedernido Pueblo romano logró saciar su sed de sangre viendo caer en cada función del circo centenares de leones y millares de seres humanos!

le enagenó el amor de la envilecida plebe, y fué asesinado por los pretorianos. Estos usurpadores del poder, cuya defensa les estaba encomendada, pusieron la dignidad imperial en pública subasta; la puja de 6.250 dracmas, ofrecida á cada soldado del pretorio por Didio Juliano, valió á éste el Imperio, más le acarreó la muerte, porque no pudiendo cumplir la oferta, le asesinaron á instigación de Septinio Severo. Las legiones de las provincias, no menos ambiciosas que las cohortes urbanas, proclamaron en la Siria á Pescenio Niger, en la Bretaña á Clodio Albino, y en la Iliria á Septimio Severo; y como este último entrara en Roma luego de vencer á los pretorianos, el Senado, por complacerle, ordenó el suplicio de Juliano.

*193 á 211 **Septimio Severo** * compró el apoyo del ejército con grandes donativos, empleó toda su energía y habilidad en librarse de sus dos competidores y, con desprecio de las leyes, hizo morir á todos los individuos de cuarenta y una familias senatoriales.

Llevó sus legiones al Asia, llegando victorioso al interior del temido Reino de los Parthos, y les tomó cien mil prisioneros; favoreció á los orientales con la fundación del Senado de Alejandría y la escuela de Berito; marchó á la Bretaña contra los Pictos, y edificó una gran muralla á fin de contener sus invasiones. Acometido por una enfermedad mortal, antes de espirar aconsejó á sus hijos *que tuvieran contentos á los soldados y no se cuidaran de lo demás,* frase que resume su política y basta para conocer el desprestigio en que habían caído las instituciones civiles.

*211 á 217 **Antonino Caracalla.*** Los hijos de Septimio Severo, Caracalla y Geta, volvieron de la Bretaña á Roma por diversos caminos, dando clara muestra de su odio, y al poco tiempo, Geta fué muerto por su hermano en el regazo de su madre.

Caracalla fué, si cabe, peor que Nerón; se le

atribuyen obscenidades incestuosas, crueldades horribles... Queriendo ser imitador de Alejandro Magno, emprendió largos y fastuosos viajes que causaban la ruina de las provincias. Sin previa declaración de guerra, entró á sangre y fuego en el Reino de los Parthos, mas al aproximarse los enemigos volvió cobardemente las espaldas.

Constitución Antonina. Para enriquecerse con el tanto de las herencias que correspondía al Estado á la muerte de todo *ciudadano romano*, Caracalla promulgó la *Constitución Antonina*, concediendo el *jus civitatis* (1) á todos los súbditos del Imperio.

Macrino. * Muerto Caracalla por un soldado de Macrino, éste fué aclamado emperador, más las legiones, que echaban de menos las mercedes de Septimio Severo y de su hijo, le quitaron la vida en un motín y alzaron á Basiano ó Heliogábalo, nieto de Julia Mesa, cuñada de Septimio. 217

Heliogábalo. * En la ciudad siriaca de Emesa, de donde procedia la familia imperial, era Heliogábalo, sacerdote de un ídolo del Sol, (tal vez un uranolito), que trajo á Roma con toda la pompa extravagante de los príncipes asiáticos. Su reinado llenó de vergüenza á los pocos que aún suspiraban por la restauración de las severas costumbres é instituciones republicanas. Salía en su carroza en escandalosa desnudez; su madre Soemis tomaba parte en las deliberaciones del Senado y presidía otro formado por mujeres, donde se discutían las modas y los afeites; nadie se cuidaba de que los bárbaros amenazaban seriamente las fronteras. 218 á 222

Envidioso Heliogábalo de los aplausos con que

(1) Llama justamente la atención de los historiadores modernos que, aquellos emperadores más denigrados por los escritores antiguos, *hayan sido los que dictaron leyes, que por ser equitativas y humanitarias, pugnaban con las instituciones de la antigua república, base de la libertad romana, pero también de la opresión de los pueblos unidos á Roma por la conquista.*

las cohortes pretorianas saludaron á su hermano Alejandro, á quien había adoptado con el título de César, quiso degradarle, pero los soldados se amotinaron, y después de arrastrar al emperador y á su madre por las calles de la Ciudad, arrojaron sus cadáveres al Tíber.

222 á 235 **Alejandro Severo** * tenía solamente catorce años al obtener el Imperio, por lo cual el gobierno pasó á su madre *Mamea*, guiada por el jurisconsulto *Ulpiano* y por una comisión de senadores. Fué educado el bondadoso príncipe en máximas tan austeras, que adoraba secretamente, según dicen, á Jesucristo y le habría levantado templos, «si no temiera que los de los falsos dioses quedaran desiertos.»

El empeño de Ulpiano en mejorar las costumbres y la disciplina militar, le hicieron malquisto de los pretorianos, quienes le asesinaron en presencia de Alejandro; más éste siguió los mismos propósitos, y como no bastaran sus juiciosos consejos para cortar el alboroto de una legión en Antioquía, apostrofó á los soldados, como César en otros tiempos con la frase *¡ite cives!* y consiguió su desarme.

Durante este reinado ocurrió en el Asia la caída del reino de los Parthos y la restauración del *Imperio Persa* y de la religión de *Zoroastro* por *Artaxares*, quien ordenó á los Romanos que desocuparan la Siria y el Asia Menor; Alejandro Severo, por toda contestación, invadió la *Mesopotamia* y la *Parthia*; pero en vista del desorden de sus tropas, tuvo que desalojarlas; marchó luego contra los *Germanos*, y renaciendo la indisciplina, murió con su madre Mamea en una conjuración raguada por *Maximino*.

Lección 45.

ANARQUÍA MILITAR *

235 á 268

La sucesión en el Imperio llegó á regirse en esta época por el capricho y la codicia de las legio-

nes, y como éstas pocas veces se ponían de acuerdo al designar el emperador, ó se cansaban muy pronto de aquel que habían proclamado, Roma cayó en la *anarquía militar*.

Maximino y los Gordianos. * Maximino era notable por su corpulencia y su voracidad; procedía de padres bárbaros, y guerreaba con salvaje furor. Las vejaciones de sus generales motivaron la rebelión del Africa, donde fueron proclamados *Gordiano I* y su hijo *Gordiano II*, pero los dos murieron en la lucha; entonces el Senado, para complacer á los elementos civil y militar, separó ambos poderes en dos emperadores, *Pupiano* y *Balbino*, quienes poco después de morir Maximino á manos de sus soldados, también perecieron á las de la guardia pretoriana. Reconocido como emperador *Gordiano III*, * hombre de ilustre cuna y bellas cualidades, obró según los acertados consejos del maestro de retórica Misiteo. · 235 · 238 á 244

Filipo el Arabe * fraguó el asesinato de Gordiano para escalar el Imperio; su conducta no justificó la opinión de cristiano en que algunos le han tenido por su tolerancia con la nueva religión. A los cinco años de reinar murió violentamente. · 244 á 249

Decio. * Decio, vencedor de Filipo, se propuso mejorar la disciplina militar y las costumbres, restableciendo la *Censura*, institución anticuada, y persiguiendo cruelmente á los calumniados discípulos de Jesucristo. No ha faltado quien vea un castigo de Dios en el fin trágico de Decio, que murió peleando heróicamente contra los Godos invasores de la Tracia y la Macedonia. *Galo* * y *Emiliano* * reinaron corto tiempo. *Valerino* * venció á los Godos, pero cayó prisionero de *Sapor*, rey de los Persas, que le condenó á duro cautiverio. · 249 á 251 · 253 á 260 · 251 · 253

Los treinta tiranos. * En el reinado de *Galieno*, hijo ingrato de Valeriano, menudearon de tal modo las rebeliones, que llegó el caso de ser proclamados á la vez en oriente y occidente diez y nue- · 260 á 268

ve emperadores; los Persas y Germanos atacaban las provincias y parecía inminente la total ruina del Imperio.

275 **Aureliano y sus sucesores.** *Aureliano* * rechazó á los *Alemanes* que habían llegado hasta la Italia, y volviendo las armas contra sus competidores, obtuvo sin lucha la sumisión de Tétrico en España, y en el Asia, la de la bella é ilustrada Zenobia, reina de Palmira, la ciudad cuyas ruinas permanecen silenciosas desde entonces en el desierto de la Siria. Los servicios de Aureliano no le libraron de las conspiraciones; ahogó en sangre una fraguada por los nobles, más luego fué asesinado por un palaciego.

275 *Tácito*, * descendiente del ilustre historiador; venció á los *Scitas*, y al regresar de la expedición le asesinaron.

276 *Probo*, * modelo de emperadores, puso á raya á los bárbaros y á los Persas, y conseguida la paz, ocupó á los soldados en trabajos agrícolas, imponiéndoles una vida morigerada; más ellos, descontentos, le sitiaron y mataron en una torre desde la cual inspeccionaba la desecación de una laguna, cerca de Sirmium. *Caro*, * *Carino* y *Numeriano* reinaron dos años en medio de turbulencias.

282

LA TETRARQUÍA

284 **Diocleciano.** * La experiencia sugirió á Diocleciano, nacido en la Dalmacia, la idea de dividir la autoridad en el Imperio, conservando su unidad. A este fin asoció á su fiel amigo Maximiano para que, con el título de César, restableciera el orden y guardara las fronteras en el occidente, mientras él se ocupaba en trabajos legislativos y doblegaba á los asiáticos; más como los trastornos interiores y exteriores amenazaran de nuevo por todas partes, estableció el régimen de la *Tetrarquía*, llamado así porque obtuvieron el poder cuatro emperadores, á saber: dos

llamados *augustos*, que fueron *Diocleciano* y *Maximiano*; y otros dos, *césares*, *Constancio Cloro* y *Galerio*; los decretos promulgados por cualquiera de los cuatro, eran obligatorios en todo el Imperio, y distribuidas entre ellos las provincias y las tropas, podían vigilarlas más de cerca y reprimir con prontitud las rebeliones.

Diez años de luchas victoriosas fueron precisos á los tetrarcas para consolidar la obediencia en el interior y el respeto en las fronteras.

El Imperio tomó las formas monárquicas del Oriente; los augustos y los césares adoptaron el sobrenombre *domini* y se rodearon de cortes expléndidas; Diocleciano tuvo la suya en *Nicomedia*, Galerio, en *Sirmium*, Maximiano, en *Milán* y Constancio, en *Tréveris*; subsistió el Senado en Roma, pero perdió toda su importancia política.

Descripción geográfica de la Tetrarquía. Las provincias que se reservó Diocleciano fueron: en Europa la Mœsia Inferior y la Thracia; en Asia, la Bithinia, donde estaba la corte de Nicomedia, la Paphtagonia, el Ponto, la Misia, Lidia, Caria, Frigia, Galatia, Capadocia, Licia, Pamphilia y Cilicia; la Osroena, con su capital Edesa, la Mesopotamia, con Nisive y las ruinas de Ninive, y las Provincias Transtigritanas; entre el Eúfrates y el Mediterráneo la Siria, Fenicia y Palestina, con las ciudades Antioquía, Circesium, Emesa, Palmira, Damasco y Jerusalem, llamada Elia Capitolina desde que fué reedificada por Adriano; la isla de Chipre, capital Pafos; la Arabia Pétrea, con los puertos de Aliat y Arsinoe; el Egipto, la Marmárica y la Pentápolis ó Cirenáica.

El cesar Galerio obtuvo: la Dacia de Aureliano, limítrofe del Sava y del Danubio; en ella estaba la capital *Sirmium*; la Mœsia Superior, la Macedonia, la Acaya ó Grecia y la isla de Creta.

Los dominios del augusto Maximiano, comprendían: en Europa, la Panonia, Nórica, Vindelicia y Rethia, al S. del Danubio; la Illiria, dividida

en Liburnia y Dalmatia; la Italia, donde tenia su corte en *Mediolanum* (Milán), y las islas Córcega, Cerdeña y Sicilia; en Africa, la Provincia Tripolitana, la Bizacena y Zeugitana, con las ciudades Túnez y Carthago; la Numidia, con las de Cirta é Hipona, y la Mauritania Cesariense, con su capital Cesárea.

Las provincias pertenecientes á Constancio Cloro fueron: 1.° Las cuatro que á la sazón comprendia España, que eran: la Bética con la Mauritania Tingitana, la Lusitania, la Tarraconense y la Galecia, disgregada de la anterior por Caracalla, según una línea tirada desde *Flaviobriga* (Castro-Urdiales), á la confluencia del rio *Astura* (Esla) con el *Durius* (Duero). 2.° Todas las provincias de la Gallia, es decir: la Aquitania, Narbonense, Lugdunense ó Lionesa, la Bélgica, las dos Germanias Superior é Inferior, donde estaba la corte de Trévevis, y el territorio de los Alemanes, al S. del Muro de Probo, levantado desde más allá del rio Mein hasta el Danubio.

3.° Pertenecia también á Constancio Cloro la Britania Romana, país reconocido por Césary conquistado por Agrícola, Trajano, Adriano y Septinio Severo, hasta los imponentes muros construidos desde el Oceano Germénico (Mar del Norte) al Mar de Hibernia (hoy de Irlanda), para contener las invasiones de los indomables Pictos, Scotos y Caledonios.

La Britania Romana estaba regada por los rios *Tamsium* (Támesis), *Abus* (Humber) y *Sabrina* (Saberna); su cielo era, como hoy, nebuloso, su clima, templado y lluvioso. Fué dividida en cinco provincias; Britania Prima, Britania Secunda, Flabiana Cesariense, Máxima Cesariense, y Valentiniana.

Sus ciudades principales eran *Londinium* (Londres) *Camadolunum* (Colcherter), *Verulamium* (San Albans) y *Eborocum* (York).

Décima persecución. Se dice que culpando Ga-

terio á los cristianos de haber incendiado por dos veces el palacio imperial de Nicomedia, suscitó las iras de Diocleciano y le hizo que decretara la *décima* y *última persecución*, conmemorada por la Iglesia con el nombre de *Era de los Mártires*. * 303

Abdicación de Diocleciano y Maximiano. * Diocleciano persuadió á Maximiano de que era preciso que ambos abdicaran á fin de dar permanencia á la institución de la Tetrarquía, elevándose Galerio y Constancio Cloro al título de augustos y nombrando césares á Maximino Daza y á Severo. Pronto llegó á oídos de Diocleciano, en la granja escogida para descansar de sus fatigas, que su propósito había fracasado; porque no bien murió Constancio Cloro, las legiones de la Galia saludaron como augusto á su hijo *Constantino*; Galerio nombró segundo césar á *Licinio*; al saber Maximiano que su hijo *Magencio* se apellidaba augusto en Roma, abandonó la vida privada y tomó por segunda vez la púrpura; de modo que hubo seis emperadores á la vez y todos ambicionaban el Imperio único. 305

Luchas entre los tetrarcas.—Batalla del puente Milvio. El primero en desaparecer fué Severo, que fiado en las promesas de Magencio le abrió las puertas de Viena, y este le decapitó; Galerio murió de una úlcera repugnante; Constantino dió muerte á Maximiano y se encaminó contra Magencio. Alentado por ciertas visiones maravillosas, que dicen tuvo durante su marcha, hizo poner en el lábaro ó guión de su ejército el *anagrama de Jesucristo*; luego derrotó á su competidor en *Saxa-Rubra*, y declarada la fuga, Magencio buscó la muerte arrojándose al Tiber desde el *puente Milvio*; al mismo tiempo vencía Licinio á Maximino Daza, que también se suicidó.

Edicto de Milán. * Ambos vencedores se reunieron en Milán y promulgaron un *edicto*, concediendo *la libertad religiosa*, en nombre de la *Divinidad*, á todos los habitantes del Imperio. 313

Faltando Licinio á lo prometido, quiso renovar las persecuciones contra los cristianos, y aunque estaba casado con Constanza, hermana de Constantino, hubo entre ellos grandes discordias, hasta que Licinio murió bajo el hacha de los verdugos de su cuñado.

Lección 46.

IMPERIO DESPÓTICO.

330 **Fundación de Constantinopla.** * Constantino fijó su residencia en *Bizancio,* colonia fundada por los Griegos en el Bósforo de Trhacia; construyó en ella suntuosos edificios y quiso que llevara en adelante el nombre de *Nea-Roma*, pero la adulación cortesana hizo prevalecer el de *Constantinópolis* ó ciudad de Constantino.

El emperador abandonó á Roma por varios motivos; quería sustraer su despotismo á las limitaciones que el Senado y el Pueblo podían imponerle; le molestaba el aborrecimiento que le tenían los colegios sacerdotales de los paganos desde que se declaró protector del cristianismo, y en fin, trataba de acudir con prontitud á rechazar las invasiones de los bárbaros y de los Persas en las fronteras del norte y del oriente.

Organización monárquica del Imperio. Diocleciano y Constantino transformaron el gobierno rodeándose de altos funcionarios y clases privilegiadas que formaban una gerarquía palatina; tales fueron los cómites, el cuestor, el tesorero de la corona, los dos comandantes de la guardia imperial, y los llamados ilustres, respetables, clarísimos y honorables.

El antiguo ejército de ciudadanos estaba á la sazón formado por mercenarios que llevaban la marca infamante de la esclavitud y desconocían el amor á la patria y las virtudes militares.

Los impuestos fueron refundidos en un solo lla-

mado la *indicción*, que debía ser cobrado en las ciudades por los *decuriones*, entregando la cuota fijada de antemano, bajo la más estrecha responsabilidad, á los *perceptores* enviados por el emperador.

Para sostener los inmensos gastos de la corte y los ejércitos, llegó este tributo á ser tan exhorbitante, que la pobreza obligó á los pequeños propietarios á convertirse en colonos y en esclavos y las tierras se acumularon, con el nombre de *latifundia*, en un corto número de dueños inmensamente ricos.

Se hizo una nueva división del Imperio en 4 *prefacturas*, 13 *diócesis* y 117 *provincias*; las prefacturas eran las Galias, la Italia, la Iliria y el Oriente; la de las Galias comprendía tres diócesis; las Galias, la Bretaña y la España; esta última abrazaba siete provincias; Tarraconense, Cartaginense, Bética, Lusitania, Galáica, Baleárica y Tingitana.

El Arrianismo. Concilio de Nicea. La Iglesia cristiana, que había triunfado de sus perseguidores por la eficacia de sus doctrinas y por la resignación y constancia de los mártires, tuvo que librar combates no menos pavorosos contra los *herejes*; esto es, contra los que llamándose cristianos, enseñaban principios contrarios á las doctrinas de aquella.

Una de las más peligrosas herejías fué la que predicó *Arrio*, presbítero de Alejandría, que persuadió á sus sectarios de que Jesucristo no era Hijo de Dios, sino solamente la primera y más excelsa de sus creaciones; llegó á tal punto el trastorno producido por estas doctrinas, que, con el beneplácito de la Iglesia, Constantino convocó en Nicea el primer concilio ecuménico bajo la presidencia del obispo español Osio, donde el arrianismo fué condenado, pero no se consiguió desarraigarlo á pesar de los enérgicos ataques de San Atanasio de Alejandría.

Bautismo y muerte de Constantino. Los actos públicos y privados de Constantino no siempre fueron regidos por la severa moral del cristianismo; á fin de obtener de la clemencia divina el perdón de graves culpas, se hizo bautizar, ya en la hora de la muerte, por el obispo arriano
337 Eusebio de Cesárea. *

Los hijos de Constantino. Constantino II, Constancio y Constante, hijos de Constantino, después de los asesinatos de sus primos Dalmacio y Aníbaliano, se reunieron en Filadelfia, para proscribir el culto de los falsos dioses y hacer el reparto del Imperio.

Mientras Constancio luchaba contra los Persas, se movió entre sus hermanos una guerra *fratricida*; pasados algunos años, el vencedor Constantino II, provocó por su mal gobierno la rebelión de Magnencio y fué vencido y muerto; pero Constancio vino contra el rebelde, le derrotó en *Mursa* y todo el Imperio quedó en las manos de aquel.

Nombró César á *Juliano*, ordenándole la defensa de las fronteras del Rhin, mientras él guerreaba contra los Persas; las victorias de Juliano sobre los Francos y los Alemanes, de quienes rescató 20,000 prisioneros, le captaron de tal modo el amor de los pueblos y de las tropas, que al querer Constancio que estas se trasladaran al Oriente, le negaron la obediencia y obligaron á Juliano á tomar en Paris el título de augusto. La guerra civil estaba para estallar cuando Constancio acabó sus días.

361 á 363 **Juliano el Apóstata.** * Juliano estudió las Sagradas Escrituras con Eusebio de Nicomedia, y al intento de que abrazara el estado eclesiástico, fué ordenado de *lector*; pero entregado después á largas controversias con los filósofos *neoplatónicos* y á la lectura de los clásicos, llegó á persuadirse de que el Imperio volvería á su pasada grandeza mediante la restauración del culto de los dioses.

En consecuencia, así que fué reconocido emperador, se declaró enemigo de los *galileos*, (como llamaba á los cristianos) y alentó por todos los medios la reacción del paganismo, satirizando en sus escritos la religión del Crucificado, restaurando los simulacros de los dioses y tratando de atraer á las gentes al antiguo culto, que había caido ya en olvido y menosprecio.

Exaltado por las biografías de Alejandro Magno, quiso conquistar el Imperio persa; cruzó el Eúfrates y el Tigris, llegó á Ctesifonte, pero engañado por un guía y abandonado por el rey de Armenia, su aliado, emprendió la retirada, y herido mortalmente en un combate, espiró con gran sosiego de ánimo sin querer designar sucesor.

Joviano. Paz de Dara. * Los generales proclamaron á *Salustio*, que se negó á ceñir la diadema y después de dos votaciones, eligieron á *Joviano*, cristiano fervoroso, que ajustó con los Persas la paz de Dara, cediéndoles varias provincias para que suspendieran sus hostilidades, y murió á los pocos meses. 362 á 364

Valentiniano y Valente. * Seis días después de muerto Joviano, los generales eligieron al panonio Valentiniano I, que asoció á su hermano Valente, dándole el gobierno de las provincias orientales y reservándose las occidentales. Antes de separarse dictaron severas medidas contra los magos y adivinos y reformaron la administración. 364 á 378

En orden á lo religioso, obraron de muy diverso modo; Valentiniano fué tolerante con todas las opiniones; Valente profesaba el arrianismo, y enardecido con las disputas teológicas persiguió á los católicos.

El gobierno de Valentiniano fué severo hasta la crueldad; se mostró valeroso en las guerras de la Germania, donde halló la muerte en la última de sus muchas campañas, dejando dos hijos que

fueron proclamados emperadores, *Graciano* y
·375 *Valentiniano II.* *

Los Visigodos. Batalla de Andrinópolis. Por estos tiempos había salido del Asia la poderosa confederación de los *Hunnos*, de raza *ugrio siberiana*, que sometieron á los *Alanos*, *Roxolanos*, *Ostrogodos* y otros pueblos de la *Scitia*, al norte del Cáucaso y del mar Negro. Huyendo los *Visigodos* de tan peligrosos huéspedes, abandonaron las tierras comprendidas entre el Dnieper y el Prhut, y acompañados de sus familias, suplicaron á Valente qüe les cediera la *Mœsia*, llamada hoy Servia y Rumanía. Accedió el emperador, pero los generales romanos cometieron tales abusos, que los bárbaros se alzaron á las órdenes de *Fritigerno* y vencieron primero á *Lunicipo*, y después al mismo emperador *Valente*, que perdió la vida en Andrinópolis; Constantinopla hubiera caído en poder de los bárbaros del norte si no la hubieran defendido los Arabes mercenarios: esto es, los
·378 bárbaros del mediodía. *

·375 **Graciano y Teodosio.** * Graciano se ocupaba en
á rechazar á los germanos de occidente, y noticio-
395 so de que el español Teodosio acababa de arrojar á los *Sármatas* á la izquierda del Danubio, le confió el mando del Oriente y le hizo partícipe de la dignidad augustal, acaso en desagravio de haber hecho decapitar injustamente trece años antes á su noble y valeroso padre.

Teodosio alistó á los Visigodos como tropas auxiliares, cediéndoles la Trhacia, y recibió en Constantinopla con grandes agasajos á su jefe Atanarico.

Una gravísima enfermedad le decidió á recibir el bautismo; al recobrar la salud se mostró devoto defensor de la fé católica, y publicó varios decretos imponiendo penas duras á los arrianos que no confesaran el credo de Nicea, ratificado por otro concilio que reunió en Constantinopla. Igual intolerancia desplegó contra los que ofre-

cían sacrificios á los dioses; en vano el consular Simmaco leyó ante la corte una apología del gentilismo, que fué refutada por San Ambrosio, obispo de Milán. Este prelado llevó su energía hasta imponer la excomunión al mismo emperador por la excesiva dureza con que había castigado á ciertos rebeldes de Tesalónica; el piadosísimo Teodosio no vaciló en prosternarse humildemente en el atrio de la iglesia implorando el el perdón de su culpa.

Mientras Teodosio defendía vigorosamente las provincias orientales, haciéndose acreedor al título de *Grande*, Máximo daba ocasión á la muerte de Graciano y se hacía dueño de las Galias; Valentiniano II conservó la Italia hasta que fué ahorcado por el conde franco Arbogasto; todo el Imperio se reunió en manos de Teodosio, quien al morir el año 395 lo repartió entre sus hijos Arcadio y Honorio.

Lección 17.

LOS BÁRBAROS.

Con el nombre de *bárbaros* designaban especialmente los Romanos á los enjambres de pueblos establecidos al Norte de Europa y Asia, desde las fronteras del Rhin y del Danubio hasta los mares Hiperbóreos y las ignoradas estepas de la *Scitia*. Pertenecían á tres estirpes ó familias, á saber: la *germánica*, la *eslava ó sarmática* y la *finnesa ó ugro-siberiana*.

Costumbres y creencias de los germanos. Los germanos practicaban la agricultura y vivían organizados en tribus desligadas de todo vínculo político; alguna vez se confederaban bajo el mando transitorio de un jefe ó rey, que cesaba en su autoriead al acabar la guerra que hubiera motivado su elección.

Vivían en tiendas y cabañas; sus armas defen-

sivas eran cascos y corazas de cuero y escudos de madera; las ofensivas, hachas, mazas, puñales y espadas de piedra, de bronce y de acero, la *framea* ó lanza corta, hondas y ballestas. Llevaban la cabellera larga y trenzada, por lo cual en latín les llamaban *capillati*. Se alineaban para la batalla en forma de cuña *(cuneus)*, en sus banderas pintaban dragones y otros animales y al acometer entonaban himnos bélicos.

Las tribus constaban de tres clases sociales; nobles, plebeyos y esclavos; estos y las mujeres cultivaban los campos, ocupación desdeñada por los hombres libres. Había como entre los Celtíberos, guerreros *solidurii*, que juraban acompañar á otro en los combates y darse la muerte cuando aquel pereciá. Los que seguían á un jefe ó rey eran *cómites* (compañeros); estos celebraban asambleas políticas y sus acuerdos se aprobaban golpeando las armas; en otras reuniones llamadas *ting* ó *mallus*, juzgaban y castigaban los *delitos públicos*; los *privados* no tenían otro castigo que la *faida* ó venganza que el ofendido con su familia ejecutaba en la persona y bienes del ofensor, si antes no mediaba la *composición*, que consistía en resarcir por dinero ó cosa equivalente el daño causado. Si el delincuente no era cogido *infraganti* y había que juzgarle por indicios, era sometido á la *ordalia* ó *juicio de Dios*, probando su inocencia ó culpabilidad, según que resultaba ileso ó sufría daño en las pruebas judiciarias del *duelo*, del *fuego* ó del *agua*.

Los Godos, Vándalos, Suevos, Borgoñones y Lombardos, habían recibido el cristianismo cuando invadieron el Imperio romano, pero siguiendo la herejía de Arrio y conservando muchas supersticiones idolátricas; los demás pueblos bárbaros profesaban una religión guerrera y naturalista, con un ente supremo, *Wodan*, *Odino* ó *Albater* (padre de todas las cosas) y otras deidades, como *Thor* ó *Tir* (la tempestad), *Herta* (la Tierra),

Bragi (inspirador de la poesía) y *Ziu*, á quien invocaban en las asambleas; á estos dioses daban culto en la espesura de los bosques y en las cumbres de las montañas; sus ídolos eran árboles, fuentes, peñascos, una espada ó una rústica estaca clavadas en el suelo, y ante ellos, ciertas sombrías sacerdotisas, degollaban animales, hombres y á veces personas de alta alcurnia y aun á los mismos reyes.

Creían en los premios y castigos de la otra vida; su cielo era el *Walalla*, reservado á los guerreros que morían en el combate, á quienes esperaba en él nueva vida de interminables batallas y suntuosos banquetes, servidos por las hermosas ninfas Valkirias.

Empleaban la escritura *rúnica*, con letras blancas, cuando trataban de indagar por su combinación cabalística la voluntad de los dioses, y con letras negras, en ciertos sortilegios prohibídos y pecaminosos.

INVASIONES GERMÁNICAS EN ESPAÑA

Entre la multitud de pueblos bárbaros invasores del Imperio romano á principios del siglo V. figuran los *Visigodos*, *Suevos*, *Vándalos* y *Alanos*, que merecen aquí especial atención por haber llegado á España en sus devastadoras correrías.

Antecedentes históricos de los Godos. El primer territorio del pueblo Godo fué la Escandinavia y la parte del actual reino de Prusia bañada por el mar Báltico; los de este último país se llamaban *Ostrogodos* ó Godos orientales y los de la Escandinavia, *Visigodos* ú occidentales.

Hacia el año 170 p. Ch. n. otros pueblos los arrojaron de sus tierras hasta el Danubio; desde allí los condujo su caudillo *Filimer* por la *Mœsia inferior* (hoy Rumania) al norte del mar Negro; y

200 años antes de venir sobre España, comenzaron á luchar con los Romanos en la Thracia y el Asia Menor. Aureliano les cedió la antigua Dacia (hoy Hungría) que tomó el nombre de *Gotia*.

Conversión de los Godos. Victoriosos algunas veces de los Romanos, les hicieron muchos prisioneros, que profesaban el cristianismo, y estos esclavos llevaron á los hogares de sus dueños la religión del Crucificado. Constantino conducía 40.000 aliados Visigodos en las legiones guiadas por el Lábaro de la Cruz contra Magencio, defensor del gentilismo, y en el concilio del Nicea ya estubo representada la iglesia gótica por el obispo Teófilo.

Por entonces floreció *Wulfilas* (hijo de la loba) de origen griego, á quien los Visigodos, partidarios de *Fritigerno*, hicieron su obispo. Este prelado consiguió en lo posible amansar la fiereza germánica de sus feligreses, y á fin de instruirlos en la doctrina evangélica, modificó la incompleta escritura *rúnica* y tradujo la Biblia al dialecto gótico; pero estaba afiliado al arrianismo y los Godos adoptaron la religión de su apóstol con todos sus errores.

Ya hemos visto en la lección anterior que los Visigodos, huyendo de los Hunnos, fueron acogidos en la Mœsia por el emperador Valente, á quien después mataron en Andrinópolis; y que Teodosio les cedió la Thracia, alistándolos en el ejército romano como tropas auxiliares.

Vándalos, Alanos y Suevos. Los *Vándalos*, divididos en *Asdingos* y *Silingos*, habían sido vecinos de los Godos en las costas del Báltico, y lo eran también en las orillas del Danubio, formando una confederación, unidos á los Alanos, que habían podido librarse del yugo de los Hunnos.

La escasez de alimentos, obligó á la confederación alano-vandálica, mandada por *Godigiselo*, á levantar sus tiendas de campaña y trasladarse

con ajuares y familias desde la *Panonia* hoy Hungría, á las orillas del Rhin, donde se les unieron los *Suevos*; pero allí les cortaron el paso los Francos; y Godigiselo pereció con 20.000 Vándalos en una batalla. *Respendial*, rey de los Alanos, libró á los confederados de su total destrucción, y todos juntos pasaron el Rhin el día 1.° de enero del año 406.

Encontraron desguarnecidas las ciudades de las Galias y durante tres años las devastaron con matanzas y rapiñas; el único obstáculo lo encontraron en los Pirineos defendidos por los Vascos.

Alarico. Había muerto Teodosio el año 395, dividiendo el Imperio entre sus hijos Arcadio y Honorio, que carecían de la firmeza de su padre para regir las provincias y contener á los bárbaros.

Los Visigodos guiados por *Alarico*, se derramaron por Thracia, Macedonia y Grecia, y en venganza de la muerte dada á algunos de sus *cómites* lo llevaron todo á sangre y fuego.

Stilicón, general de Occidente al servicio de Honorio, y nacido entre los Vándalos, voló á socorrer al Imperio Oriental, acorraló á los Visigodos en el Peloponeso, mas no quiso destruirlos, y renovando los pactos de Teodosio, les cedió el Epiro.

No satisfechas con esto las ambiciones de Alarico, remontó la Iliria y pasó á la Italia. Stilicón le alcanzó de nuevo y le derrotó en *Pollenza* y en *Verona*, cercó en las montañas de Fésula á otra muchedumbre de bárbaros acaudillados por Radagaiso, y sin piedad los pasó á cuchillo. No obstante, Honorio puso en duda su lealtad, y cuando más necesitaba los servicios de este valiente general, mandó asesinarle.

Repuesto Alarico de sus anteriores pérdidas y aprovechando las discordias intestinas del Imperio, entregó Roma al saqueo y solo respetó la vida á los que se refugiaron en las iglesias. Afligió

con parecidas desventuras á las ciudades de la Italia meridional, y llegando á la Calabria, le sorprendió la muerte en Cosenza.

Su cuñado y sucesor *Ataulfo* abandonó el proyecto de conquistar Sicilia y Africa y se encaminó á las Galias.

Los Vándalos, Suevos y Alanos en España. Las legiones de Bretaña habían proclamado emperador en 407 al general Constantino; su hijo Constancio pretendió someter á España, pero fué detenido en los Pirineos por los parientes de Honorio Didimo, y Veriniano; al fin logró vencerlos en lucha desigual y fueron sacrificados.

Un general de Constantino llamado Gerencio se apartó del usurpador, y en inteligencia con los Vandalos, Suevos y Alanos, denominados á la sazón *honoriaços* por estar al servicio del emperador legítimo, les facilitó la entrada en Es-
407 paña. *

El cronista *Idacio*, contemporáneo de la invasión, cuenta sus inauditos estragos, agravados con los horrores de la peste, la insaciable codicia de los *exactores* y los crueles abusos de los soldados imperiales. El hambre llegó al extremo de que hubo hombres que se alimentaban de carne humana, y madres que mataban y devoraban á sus hijos; las fieras, cebadas con los cadáveres, acometían á los hombres más vigorosos é iban acabando lentamente con el género humano.

La misericordia divina, dice, tocó al fin los duros corazones de los bárbaros y en un momento de sosiego, acordaron repartirse á la suerte el territorio español.

Los Vándalos Asdingos y los Suevos quedaron en Galicia; los Alanos en la Lusitania y la Cartaginense; y los Vándalos Silingos en la Bética.

Lección 48

FIN DEL IMPERIO DE OCCIDENTE

Los Visigodos en España. Enamorado Ataulfo de su augusta prisionera Gala Placidia, contrajo con ella matrimonio con gran disgusto de su hermano el emperador Honorio, y dueño de Narbona, Tolosa y Burdeos, protestó siempre de su adhesión y dependencia del Imperio, y hasta se propuso *romanizar* á los Godos y abolir sus prácticas y costumbres germánicas.

Destrozada la Galia por las invasiones y los trastornos anteriores, no le ofrecía recursos con que sostenerse, y resolvió buscarlos en España; atravesó pues los Pirineos el año 414 y se apoderó de Barcelona, donde los suyos le mataron, descontentos de su casamiento con Placidia, y por juzgarle excesivamente adicto al Imperio romano. * 415

El jefe de esta reacción germánica, *Sigerico*, no contento con la muerte de Ataulfo, sacrificó á sus seis hijos y maltrató á Placidia llevándola á pié durante una marcha de doce millas delante de su caballo, y entre una turba de míseros esclavos.

Nueve días después de su exaltación, Sigerico pereció á manos de los nobles.

Reino de Tolosa.—Walia. * Proclamado *Walia*, contemporizó con los Visigodos y con los Romanos, ajustando con Honorio un pacto por el que se obligaba á facilitar á Placidia su regreso á Italia, á devolver al Imperio Barcelona y las demás ciudades españolas que los Visigodos habían ocupado, y á guerrear contra los Vándalos, Sueros y Alanos, quedando en cambio autorizado para tomar posesión definitiva de la *Aquitania*, con varias plazas fuertes circunvecinas, donde constituyó un reino permanente, que llamaremos de *Tolosa*, por ser esta ciudad su capital durante el siglo V. * 415 á 419

El valeroso caudillo cumplió lo pactado; en breve campaña exterminó en la Bética á los *Silingos*; volvió sus armas contra *Atax*, rey de los Alanos, que pereció en la guerra, y sus vencidas huestes, se sometieron á *Gunderico*, rey de los *Asdingos*.

Ausente Walia, los *Suevos* estuvieron á punto de aniquilar á esos mismos Asdingos; pero les salvó la intercesión de dos magistrados romanos, el conde Asterio y el subvicario Maurocelo, que les facilitaron la emigración de Galicia á la Bética.

419 á 451 **Teodoredo.** * Elevado *Teodoredo* al reino por aclamación á la muerte de Walia, consolidó la dominación visigoda en la Aquitania, y durante algunos años se mantuvo fiel aliado del Imperio, uniéndose al general *Castino* contra los Vándalos Asdingos; estaban estos á punto de entregarse; mas los Godos abandonaron las filas en el momento de la batalla, y Castino perdió 20,000 soldados, buscando refugio en Tarragona con sus huestes destrozadas.

425 A la muerte de Honorio * ciñó la diadema imperial su sobrino Valentiniano III, hijo de Placidia y del general Constancio, nuevo esposo de ésta.

Como se levantara el usurpador Juan, Teodoredo, con pretexto de apoyar al emperador legítimo, cercó á *Arelate*, (hoy Arlés) capital de la prefectura de las Galias; pero socorrida por el inteligente general Aecio, el visigodo, escarmentado, abandonó por entonces sus designios y reanudó la alianza con el Imperio.

Entre tanto los Vándalos Asdingos destruyerón á Sevilla y Cartagena y saquearon las Baleares. El sucesor de Gunderico, *Gaiserico*, valeroso guerrero y hombre de altas miras politicas, resolvió pasar á las provincias de Africa, no sin derrotar antes á los Suevos cerca de Mérida; *Hermerico*, que había cedido á su hijo *Requila* el

reino de Galicia, murió á los tres años de su abdicación.

Poco fiel á los convenios, Teodoredo renovó los ataques contra Arlés, de donde nuevamente le rechazó el vigilante Aecio, y avanzando las legiones al mando de *Litorio*, sitiaron á Tolosa; en una salida repentina Teodoredo puso en fuga á los sitiadores, haciendo prisionero á su general, ventaja que salvó su reino. Restablecida la alianza, tantas veces quebrantada, Godos y Romanos marcharon contra Requiario, sucesor de Requila en el Reino Suevo de Galicia.

Entregados se hallaban á estas embrolladas luchas Visigodos, Suevos y Romanos, cuando la invasión de los *Hunnos* en el Occidente puso á todos en grave riesgo, y tuvieron que unirse contra el común enemigo.

Atila. Largos años se habían detenido los Hunnos entre el Volga y el Danubio á causa de las disensiones entre sus jefes; más luego apareció entre ellos *Atila*, hombre de talento y energía, que se hizo obedecer, no sólo de los *Tártaros*, sino también de los *Gépidos*, *Ostrogodos*, *Hérulos*, *Lombardos*, *Sciros* y *Turingios*. Acaudillaba 700.000 guerreros que le dedicaban cierta veneración supersticiosa, y las gentes, poseídas de terror, le llamaban *Azote de Dios*.

Había entablado alianza con *Gaiserico*, rey de los Vándalos en Africa, y reclamaba la diadema de Occidente para Honoria, hermana de Valentiniano III, que le había ofrecido su mano.

El Imperio de Oriente sufrió sus primeros golpes. Setenta ciudades fueron pasto de las llamas; Constantinopla se salvó mediante un rescate de mil libras de oro; recorrió victorioso toda la Germania, pasó el Rhin, y devastó las Galias.

Entonces Aecio, invocando la autoridad del Imperio, agrupó con sus legiones á los Francos, Borgoñones, Suevos y Visigodos, y le salió al en-

451 cuentro en las cercanías de *Chalons*; * el choque fué espantoso; los *Campos Cathaláunicos* quedaron cubiertos de montones de cadáveres, y confundido con ellos el del valeroso *Teodoredo*. Los Visigodos supervivientes aclamaron en el mismo
451 campo de batalla á *Turismundo*. *
á
454 Dándose Atila por vencido, abandonó sus tiendas con el fruto de sus rapiñas; cayó sobre Italia y cercó á Roma, pero el Papa León desarmó su cólera sin más arma que la elocuencia de la caridad cristiana. Aecio le rechazó á la Germania, y como nuevamente entrara en la Galia, fué vencido por Turismundo. Celebrando sus bodas, murió á los postres de un banquete, y los pueblos que se habían agrupado á sus órdenes, rompieron la confederación que les unía, acuchillándose los unos á los otros sin piedad.

Los cronistas de esta época sanguinaria cuentan con fría sencillez, que Turismundo cayó bajo los puñales de sus dos hermanos Teodorico y Federico, y que el primero fué aclamado rey de Tolosa por la Nobleza y el Pueblo Godo.

454 **Teodorico.** * Al principio de su reinado, *Teodo-*
á *rico* conservó buenas relaciones con el Imperio;
466 envió á Federico contra los temibles *Bagaudas* de la Tarraconense, y no consiguiendo por medio de distintas embajadas que Rechiario, al frente de los Suevos victoriosos y unido á los Bagaudas, dejara de desolar con sus incursiones la *Vasconia* y el convento jurídico de *César Augusta*, vino con su ejército y un cuerpo auxiliar de *Bor-*
456 *goñones*, y le derrotó á orillas del Orbigo; * persiguiendo á Requiario en su fuga, entró en Braga sin resistencia y afligió á sus habitantes con todos los horrores de la guerra más impía; Requiario quedó cautivo.

Durante algunos años se disputaron el Reino Suevo Franta, Maldra, Frumario y Remismundo, tiempos anárquicos y calamitosos para los desgraciados españoles, que solo alguna vez, como

en *Coyanza*, sabian unirse y vencer á los Visigodos. *

Teodorico, que debia el trono al fratricidio, cayó bajo el puñal de otro fraticida, su hermano Eurico. * 466

Caida del Imperio de Occidente. El valiente general Aecio fué víctima de la ingratitud imperial, como antes Stilicón: Valentiniano III esgrimió la espada una sola vez en toda su vida, y fué para hundirla en el pecho del vencedor de los Hunnos; pero también él murió violentamente á manos del senador *Petronio Máximo*.

Este regicida se hizo proclamar emperador y tomó por esposa á la emperatriz viuda *Eudoxia*, que para vengar á su anterior marido, llamó á Gaiserico, rey de los Vándalos. Acudieron los temidos bárbaros, dieron muerte al usurpador Petronio Máximo, y durante catorce dias saquearon á Roma y ejecutaron atroces matanzas, * llevando consigo al retirarse al Africa 60.000 cautivos. 445

En los años siguientes se sucedieron varios emperadores sin autoridad ni energía, como *Avito*, *Mayoriano*, *Libio Severo*, *Antemio* y *Olivrio*, puestos y derribados por el capricho de los jefes de las *tropas federadas* ó compañías mercenarias de germanos, especialmente por el suevo *Ricimer*.

Hubo un momento en que dispuso del Imperio el patricio *Orestes*, ministro de *Julio Nepote*, y engalanó con la diadema á su hijo *Rómulo Augústulo*; pero el año 476, *Odoacro*, caudillo de los Hérulos, le destronó, cediéndole la suntuosa *villa de Lúculo*, para que consumiera en obscuro y placentero retiro el resto de su vida; decapitó á su padre y se proclamó *rey de Italia*, dando fin al Imperio romano de Occidente.

Lección 49.

CIVILIZACIÓN ROMANA

Roma acarició desde la época de los reyes el extraño presentimiento de que había de llegar al dominio del universo, y en gran parte consiguieron los Romanos este fin, perseguido con una constancia sin ejemplo, por haberse hecho maestros en el *arte de la guerra* y en la *ciencia del derecho*.

Coadyuvó á la conquista de los pueblos la religión, dando carácter sagrado con diferentes ceremonias y ritos á todos los actos civiles y empresas militares, y mostrándose tolerante con los cultos de los pueblos vencidos, admitiendo sus dioses con el título de *dii peregrini*, é invocándolos, según los casos, con el mismo acatamiento y veneración que á las antiguas divinidades pelásgicas de la teogonia latina.

En tiempo de Augusto se habían levantado simulacros en el *Panteón de Ayripa* y en otros templos de la Ciudad, junto con los dioses del Capitolio, á los del Olimpo griego, y poco después, á la Isis egipcia y á otras deidades orientales. La misma Roma fué enaltecida con los honores de la divinidad, que se hicieron extensivos á los emperadores, por infame y depravada que hubiera sido la conducta de estos.

El *sincretismo* ó agrupación de tantos cultos absurdos, acompañados no pocas veces de prácticas aborrecibles por su desenfreno moral, como sucedía en las bacanales y saturnales, hizo cundir la incredulidad entre las gentes ilustradas, y la superstición más grosera en las masas populares, dejando en las almas un vacío, que solo la pura y sencilla doctrina del Crucificado podía llenar.

Ciencias, literatura y bellas artes. Los Roma-

nos no demostraron originalidad alguna en las ciencias, en las letras y en las artes; sus más preclaros ingenios tomaron por modelos á los escritores griegos y no pasaron de ser sus imitadores.

Filosofía. Prevalecieron en Roma las dos escuelas filosóficas en que se había concentrado el desarrollo de las ideas al ser conquistada Grecia por los Romanos; eran estas, el *sistema sensualista* de los discípulos de Epicuro, y el *sistema estoico* de Zenón. El poeta latino *Lucrecio Caro* escribió un poema didáctico titulado «*De rerum naturâ*» que es una exposición del sensualismo, combinado con doctrinas pitagóricas y eleáticas.

Cicerón, Séneca, Epicteto, Adriano, Marco-Aurelio y otros, profesaron y enseñaron el estoicismo.

Ciencias naturales. Cultivaron la Física, la Historia Natural y la Geografía, Plinio Segundo ó el Joven, Strabón y Solino, los españoles Séneca y Pomponio Mela, y los griegos Dionisio Perigetes y Tolomeo de Alejandría.

Las Matemáticas, Julio Frontino, Isidoro y Filón de Tiane.

La Agricultura, el gaditano Columela; la Farmacia, Dioscórides de Cilicia; la Medicina, Musa, médico y liberto de Augusto, Asclepiades, Celso y Galeno.

Historiadores. La historia fué cultivada en Roma desde los más antiguos tiempos; uno de los deberes sacerdotales del Pontífice Máximo era anotar todos los sucesos memorables en los *Fastos* de la Ciudad; cuando esta fué tomada é incendiada por los Galos, perecieron aquellos preciosos documentos, quedando por tal motivo envuelta en la mayor incertidumbre la historia romana de la época de los Reyes, y de los primeros tiempos de la República consular.

Desde el Siglo de Oro de la literatura latina, florecieron muchos historiadores, y hubo algunos

que aventajaron á los griegos que les servían de modelos; aquí nos limitaremos á citar los nombres de Terencio Varrón, Tito Libio, Cayo Crispo, Salustio, Cayo Julio César, Cornelio Nepote, Lucio Floro y Suetonio.

Oradores. La elocuencia fué tan estimada en Roma como lo había sido en Grecia; para llegar á los altos cargos públicos era tan preciso á los romanos distinguirse por sus oraciones en el Foro ó en el Senado, como en los campos de batalla; de aquí el afán con que los jóvenes se ejercitaban en pronunciar discursos, concurriendo á las escuelas de elocuencia dirigidas al principio por pedagogos griegos, y más adelante por maestros latinos; entre estos últimos se debe mencionar á *Quintiliano*, español nacido en Calagurris (Calahorra), que dió lecciones en Roma por cuenta del Erario y escribió la obra didáctica «*De Institutione Oratoria*».

Los discursos de muchos oradores romanos se han perdido y solamente son conocidos por las noticias que de ellos dan algunos escritores contemporáneos, elogiando las oraciones tribunicias de *Cayo Graco* y *Dolabela*, la elocuencia severa de *Catón*, la insinuante de *Marco Antonio* y la erudita y persuasiva de *Hortensio*, rival del elocuente y sabio *Marco Tulio Cicerón*, del que se conservan inimitables peroraciones forenses y políticas.

Poetas. Las representaciones teatrales de los griegos fueron introducidas en Roma por *Libio-Andronico* (1); la literatura latina cuenta solamente dos poetas cómicos de verdadero genio: *Plauto* y *Terencio*; más tarde, el español Séneca escribió tragedias, no destinadas á la representación, sino á la lectura; el teatro cayó en los espectáculos obscenos y ridículos de los *mimos*, perdiendo todo carácter literario.

---

(1) Véase la página 195.

La *poesía épica* fué cultivada por *Virgilio*, autor de la *Eneida*, y por el cordobés *Lucano*, que escribió *La Farsalia*.

En la *lírica* brillaron el citado *Virgilio, Horacio, Ovidio, Tibulo* y *Catulo*.

Figura como *fabulista*, *Fedro*, traductor del griego *Esopo*; Marcial, nacido en Bilbilis, cultivó el *epigrama*.

Persio y *Juvenal* escribieron amargas *sátiras* contra los primeros emperadores.

Artes plásticas. Los Romanos no cultivaron por sí mismos las *bellas artes*; embellecieron á Roma sirviéndose de artistas etruscos y griegos, y transportando las columnas, estatuas, obeliscos y bajo-relieves de las ciudades que sucesivamente conquistaron.

La arquitectura greco-romana se distingue por la combinación de los arcos y bóvedas, tomados de los Etruscos, con las columnas y cornisamentos, labrados imitando servilmente á los Griegos; este conjunto facilitó la construcción de grandes edificios, más acomodados á la utilidad que á la belleza.

Tanto en Roma como en el resto de Italia y en las provincias, levantaron en la época del Imperio innumerables circos, naumaquias, templos, pórticos, acueductos y murallas, cuyas ruinas causan hoy profunda admiración.

Los escultores y pintores griegos de la época romana, no ejecutaron sino copias é imitaciones de las obras maestras de los grandes artistas de su patria; entre los Romanos solo citan como eminente maestro en la pintura á *Fabio Pictor*.

Lección 50.

CIVILIZACIÓN HISPANO-ROMANA.

Población y riqueza de España. No se han conservado datos censuales suficientes para averiguar con alguna exactitud el número de habitan-

tes de España en las diferentes épocas de la dominación romana; la población era indudablemente mayor que en nuestros días, haciéndola subir algunos á 70.000.000, cifra que parece exagerada.

Plinio el Joven, que viajó por toda la Península para estudiarla, en el reinado de Trajano, cuenta 472 ciudades, de ellas 293, incorporadas á las 179 restantes; cuarenta eran grandes metrópolis, embellecidas con pórticos, templos, circos, teatros, naumaquias, termas, centenares de estátuas, acueductos formados por largas hileras de arcos, que cruzaban comarcas extensas; sólidos puentes, de los que algunos, como el de Alcántara, sobre el Tajo, el de San Pablo, en Cuenca, y el de Bevey, sobre el Sil, se utilizan hoy tal y como fueron construídos.

Las minas producían fabulosas cantidades de oro y plata; lavan ahora las *aureanas* del Sil míseras cantidades de oro, mientras en tiempo de Plinio, tres comarcas españolas obtenían sesenta mil libras anuales, y en la falda del *Medulius* (las Médulas), se ven profundas galerías escavadas por los Romanos para extraer tierras auríferas, que eran explotadas derramando sobre ellas las aguas traídas de la sierra Cabrera por un canal, cuyo álbeo abandonado, se reconoce hoy en una longitud de 20 kilómetros; más abajo hizo Trajano abrir el curioso túnel de Monte-Furado, que dá paso al Sil, á fin de aprovechar el oro contenido en las arenas depositadas en el cauce seco. Los mineros de nuestros días apenas encuentran filones de plata, que no fueran ya explotados en la época romana.

No es raro descubrir en parages ahora despoblados, lujosos pavimentos de mosaico, ánforas, trípodes, lámparas, cráteras, fíbulas, bustos, estátuas y monedas, con otros muchos objetos que enriquecen los museos arqueológicos.

Agricultura y comercio El cultivo de los cam-

pos alcanzó gran incremento; por eso el Senado romano clasificó á España entre las provincias *nutrices*, estableciendo la forzosa exportación de los cereales á Roma. Los vinos españoles eran muy estimados, pero Diomiciano prohibió plantar nuevas viñas para evitar que disminuyeran los granos; abundaba el aceite, las hortalizas, las frutas, la cohinilla y el azafrán; eran muy estimados por su porte gallardo los caballos andaluces, que los escultores tomaban por modelo para labrar estatuas ecuestres.

La exportación de lanas y lienzos, frutas secas, pescados en conserva y armas de bien templado acero, era considerable.

Caminos. Penetraban por los Pirineos orientales dos grandes *vías militares*: la *Augustana*, que terminaba en Cádiz, y la *Bracarense*, en Braga; de ellas partían treinta y cuatro caminos de primer orden, provistos de *piedras miliarias*, que servían para indicar las distancias, á modo de los modernos postes kilométricos, y que hoy proporcionan curiosos datos históricos; de trecho en trecho había grandes edificios, llamados *mansiones* y *mutaciones*, los unos para descanso de las tropas, los otros para relevo de los caballos.

Estos caminos, construídos con un fin militar, eran otras tantas arterias de un activo comercio interior.

Organización de las ciudades. Antes que Caracalla promulgara la *Constitución Antonina*, que niveló en sus prerrogativas á las ciudades del Imperio, tenían estas muy variada organización, gozando de muy distintos privilegios; constituían pues cierto orden gerárquico con los nombres de ciudades *coloniales, municipales, confederadas, latinas, itálicas, inmunes, estipendiarias, contributas* y *tributarias*.

El territorio jurisdiccional de cada una solía ser muy extenso, por no existir ayuntamientos rurales como en la actualidad.

El gobierno municipal se llamaba *la curia* y *curiales*, los funcionarios que lo ejercían, por elección de los *cives* ó ciudadanos; de estos curiales salían los *decuriones*, *duunviros*, *quatuorviros*, *ediles* y *curatores*. Desde los tiempos de Valentiniano I se elegía además el *defensor civitatis*, encargado de escudar á cada ciudad contra las arbitrariedades é injusticias de los presidentes y legados imperiales.

Administración de justicia. Había tribunales de tres categorías: 1.ª Los *decenviros*, *decuriales ó judices*, que instruían las causas y litigios. 2.ª Los *conventos jurídicos* ó tribunales de apelación en 2.ª instancia, como son ahora las audiencias territoriales. 3.ª Los *jueces supremos imperiales*, que sentenciaban sin apelación, habiendo uno en cada provincia.

Constantino estableció además el *Tribunal Supremo del Vicario de la diócesis*..

Los conventos jurídicos españoles eran: el *Tarraconense*, el *Cartaginense*, el *Cásar-Augustano*, el *Cluniacense*, el *Asturicense*, el *Lucense*, el *Bracarense*, el *Pacense*, el *Scalabitano*, el *Emeritense*, el *Cordubense*, el *Hispalense*, el *Gaditano* y el *Astigitano*

Impuestos. Grababan sobre todas las provincias los tributos generales de *hipotecas*, *aduanas*, *patentes* y *consumos*; la vigésima de las *herencias*, *legados* y precio del *rescate de los esclavos*; las *alcábalas* sobre el comercio, los *derechos suntuarios* sobre objetos de lujo, la décima de los *metales sacados de las minas*, la *annona* sobre los granos, aceites, vinos, frutas y legumbres; por último: el *impuesto de sangre* ó leva forzosa de la juventud para reemplazar á los soldados muertos y á los veteranos inútiles del ejército.

Lengua y literatura. Los dialectos celtíberos fueron substituidos, andando el tiempo, por la *lengua latina*, hasta el punto de no conservarse de aquellos rastro alguno para conocerlos en nues-

tros días; quedó solamente el *idioma eúskaro*, por no haberse fundido con el latín, á causa de su heterogénea composición gramatical.

En su lugar hemos indicado los nombres de Lucano, Marcial, Séneca el poeta, Séneca el filósofo, Columela, Quintiliano, Floro, Pomponio Mela, y otros escritores españoles, que enriquecieron con sus obras la literatura latina, dándole nuevo brillo, cuando ya estaba amenazada por la decadencia que siguió á la época de Augusto ó del Siglo de Oro.

Pero la sublime doctrina evangélica, los místicos recuerdos de la vida, pasión y muerte del Crucificado, los hechos de los apóstoles y el heroismo de los mártires, inspiraron las obras de muchos escritores cristianos españoles: *Juvenco* puso en versos latinos los Evangelios, *Draconcio*, escribió los poemas titulados *De Deo* y *El Numen Unico*, *Orencio*, las *Oraciones* y el *Conmonitorio*, y el obispo de Calahorra *Prudencio*, hermosos *himnos* y otras composiciones religiosas.

Cultivaron la Historia *Paulo Orosio* y el obispo de Braga *Idacio*.

Citanse como teólogos y oradores sagrados San *Valerio* y *Pedro* de Zaragoza, *Ossio* de Córdoba, su censor *Gregorio*, de Iliberis, *Itacio Cloro*, *Dictinio*, *Potamio* y otros.

Lección 51.

EL CRISTIANISMO

Vida de Jesucristo. La venida del Redentor de los hombres, anunciada por los profetas de los Hebreos y presentida por los demás pueblos antiguos, ocurrió en los mismos días destinados en la Judea al cumplimiento de un edicto de Octavio Augusto, en el que ordenaba la formación

del censo de todos los habitantes del Imperio Romano.

A fin de cumplir el mandato imperial, llegaron á la ciudad de *Bethlem* los esposos *Joseph* y *María*, descendientes de la familia del rey David. María dió á luz á su Hijo, lo envolvió en unos pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón donde se albergaban.

Los pastores de las cercanías, avisados por el ángel, y los *magos*, guiados por una estrella, adoraron al Niño. Y los ángeles cantaron «Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad.»

Joseph y María llevaron al Niño á Jerusalem para consagrarlo al Señor, y cuando todo lo hubieron cumplido conforme á la *Ley de Moisés*, volvieron á su ciudad de *Nazaret*. Y el Niño crecía y se fortificaba estando lleno de sabiduría, y y la gracia de Dios con él.

A los treinta años recibió el bautismo en las aguas del Jordán por mano del precursor *San Juan Bautista*; comenzó la predicación del Evangelio, como enviado del Padre, y escogió á doce humildes pescadores del mar de Tiberiades para que fueran sus *apóstoles*.

Después de tres años de sublimes enseñanzas y estupendos milagros, entró triunfante en Jerusalem; arrojó del templo á los mercaderes y confundió á los Príncipes de los Sacerdotes con los razonamientos envueltos en sus sencillas *parábolas;* mas á los pocos días los escribas y fariseos corrompieron con treinta monedas de plata á uno de los doce, y hallándose Jesús en oración en el *Huerto de las Olivas*, después de la cena de Pascua, en que había bendecido el pan y el vino de la *Eucaristía*, el traidor lo entregó á los sicarios del Sanhedrín. Entonces le desampararon todos sus discípulos y huyeron; solo Pedro le siguió desde lejos hasta el Palacio del Príncipe de los

Sacerdotes. Allí formaron á Jesús un juicio inícuo, y acusándole de blasfemia, dijeron los jueces: «*Reo es de muerte;*» le escupieron en el rostro, le abofetearon, y al siguiente dia lo llevaron atado y lo entregaron al Presidente *Poncio Pilato*. El empedernido pueblo de Jerusalem pidió á voces que el Justo fuera crucificado, y se consumó el deicidio en el *Monte Gólgota*. Al espirar el Hijo de Dios, implorando del Padre el perdón de sus verdugos, la tierra, menos dura que los hombres, se cubrió de tinieblas y se estremeció horrorizada!

Después de su milagrosa resurrección, Jesús se presentó á sus discípulos y les dijo: «Id por todo el mundo y predicad el Evangelio á toda criatura.» «El que creyere y fuera bautizado, será salvo, más el que no creyere, será condenado.»

Propagación del cristianismo. Los apóstoles organizaron la gerarquía eclesiástica concediendo el ministerio apostólico á los *obispos*, ordenando *presbíteros* y aconsejando á los fieles que eligieran *diáconos*; más tarde, al celebrar sus reuniones en las catacumbas, en las basílicas é iglesias, hubo *sub-diáconos, lectores, acólitos, exorcistas y ostiarios* ó *porteros*.

Formado el Símbolo de la fé, los apóstoles desplegaron actividad inaudita en la propaganda del Evangelio, fundando iglesias y obispados en las principales ciudades de Asia, Grecia, Italia y España.

Segun piadosas tradiciones y noticias conservadas por los Santos Padres, los propagadores del cristianismo en nuestra Península fueron los apóstoles Santiago el Mayor y San Pablo.

Dicen que el primero empleó cinco años en sus predicaciones, que comenzó en la Bética y acabó en Galicia; que le siguieron nueve discípulos y que regresó á Jerusalem donde fué crucificado.

Presumen los escritores eclesiásticos que fue-

ron abundantes las conversiones á la fé en Jesucristo, aunque la tradición solo mencione á los que recibieron órdenes sagradas.

También se admite como cierto que San Pedro y San Pablo enviaron desde Roma una comitiva de siete *varones apostólicos*, llamados *Torcuato, Cecilio, Indalecio, Tesifón, Eufrasio, Segundo* y *Hesicio*, fundadores de los obispados de *Acci, Iliberis, Urci, Berja, Iliturgo, Abula* y *Carcesa*.

Persecuciones. Las persecuciones contra los cristianos puede decirse que comenzaron cuando Herodes decapitó al *Precusor San Juan Bautista*, y Poncio Pilatos aprobó la inicua sentencia de muerte contra el Hijo de Dios.

Los furiosos sacerdotes judíos de la Sinagoga sacrificaron después al diácono y *proto-mártir* (primer mártir) San Esteban. *Saulo* ó *San Pablo* afligió á los discípulos de los apóstoles con cárceles y suplicios, antes de que él mismo abriera los ojos á la *Nueva luz* y mereciera él título de *Apóstol de las Gentes*. Él y los demás apóstoles fueron escarnecidos, aprisionados y cruelmente sacrificados, enseñando el camino de la vida eterna con su resignación y su paciencia.

Muchos les imitaron, y la sangre de los mártires corrió abundantemente, pero fué como semilla fecunda que germinó en todas partes, hasta el punto de que en el Imperio romano, y aún fuera de él, hubo como se lee en Tácito, ingentes multitudes de cristianos.

Las persecuciones generales decretadas por diversos emperadores fueron diez y las más sanguinarias las de *Nerón, Domiciano, Decio* y *Diocleciano*.

Estas duras pruevas, arrostradas por los cristianos mantenedores de creencias que pugnaban con los errores de la idolatría y con las iniquidades de la sociedad, alcanzaron á muchos españoles fervorosos, hasta que Constantino puso al cristianismo en la condición de religión protegida por

el Imperio, en virtud del Edicto de Milán, y los fieles pudieron abandonar las *catacumbas* y lugares secretos, permitiéndoles erigir templos, baptisterios y escuelas para los *catecúmenos*.

Mártires españoles. El primer martirio que conmemora la iglesia en España fué el de *San Eugenio*, fundador del obispado de Toledo, y sacrificado en la Galia por los satélites de Domiciano; *Mancio* de Evora padeció en tiempo de Trajano; los soldados *San Facundo* y *San Primitivo*, en el de Cómodo; *San Máximo* y sus compañeros de Tarragona, en el de Maximino; la décima persecución ó Era de los mártires, comenzó en España por la muerte de *San Marcelo de León* en Tánger, continuó con el sacrificio de *sus doce hijos* y alanzó su mayor crueldad bajo el presidente *Daciano*, con el exterminio de *inumerables creyentes en Zaragoza*; antes había condenado á *Santa Engracia* con toda su servidumbre, á las vírgenes *Justa* y *Rufina* de Sevilla, al confesor *Vicente* de Valencia y á los niños *Justo* y *Pastor* de Alcalá de Henares.

Apologistas. Llámanse *apologistas* los que escribían y presentaban á los emperadores valerosas y razonadas defensas de los cristianos perseguidos. En este género de escritos se distinguieron *Cuadrato*, *Aristides*, *Athenágoras*, *Tertuliano*, *San Clemente de Alejandría* y *Orígenes*.

Heregías. Los cristianos que se apartaban en puntos más ó menos esenciales de la doctrina de la iglesia, fueron llamados *hereges*.

En vida de los apóstoles aparecieron los *ebionitas* y *nicolaitas*, que mezclaban la religión de Moisés con la de Jesucristo.

En los siglos I, II y III extendieron sus errores los *gnósticos*, *maniqueos*, *montanistas* y *sabelianos*. En el siglo IV los *arrianos*, y en el V, *Nestorio*, *Prisciliano*, obispo de Avila, *Eutiques* y *Pelagio*. Además se produjo el cisma de los *donatistas* en las iglesias de Africa.

Aquellos cristianos que volvían á sacrificar ante los ídolos, eran designados con el nombre de *sacrificados*; otros que no pasaban de firmar en el *libelo* ó registro de los *apóstatas*, con el de *libelados*; á los que por miedo ó por seducción entregaban á los paganos los libros, ornamentos ó vasos sagrados, con el de *traidores* (*traditores*).

Concilios. Estas contiendas y disensiones fueron más perniciosas para el cristianismo que las mismas persecuciones decretadas en defensa de los falsos dioses; y á fin de evitar las guerras atroces que por ellas se provocaban, la Iglesia ordenó la reunión de asambleas de los obispos y presbíteros encargados de condenar los errores, dictar cánones ó reglas de conducta y depurar la verdad. Tales asambleas se llamaban *concilios ecuménicos*, cuando concurrían á ellas el papa ó sus *legados* y los obispos de la mayor parte del Imperio; y *concilios* ó *sínodos provinciales*, si los celebraba solamente el clero de una provincia.

Santos Padres. Los *Santos Padres* fueron los continuadores de la obra de propagación y defensa de la fé cristiana que habían iniciado Jesucristo y los apóstoles. En los siglos IV y V se distinguieron por sus escritos y santidad *Gregorio Nacianceno*, *Basilio*, *Juan Crisóstomo*, *Jerónimo*, *Ambrosio*, *Agustín* y otros, que combatieron á los paganos y á los hereges, poniendo al servicio de la religión cristiana la filosofía de la antigüedad

Vida monástica.—Los *anacoretas*, *cenobitas* y *solitarios* dieron sublimes ejemplos de virtud en contraste con las corrompidas costumbres del Imperio. *San Antonio Abad*; *San Pablo Ermitaño*, y *San Pacomio*, constituyeron en la *Tebaida* (Alto Egipto) las primeras *órdenes monásticas*. *San Basilio* escribió la *regla* seguida por los conventos de Oriente, y *San Benito de Nursia* estableció otra en Italia, á fines del siglo V, que se propagó en los numerosos monasterios de Occidente.

y dando nueva vida en sus obras á las decadentes literaturas griega y latina.

Primitivo arte cristiano. Los primeros bosquejos del arte cristiano, se encuentran en las *catacumbas*, subterráneos de Roma y otras ciudades donde se refugiaban los cristianos, celebraban sus ritos y sepultaban á los mártires; en las losas de estos sepulcros existen figuras que representan pasajes del Antiguo Testamento, como á Daniel entre los leones, y ciertas alegorías sagradas, el sol, el pez, la paloma, la vid y el anagrama ó iniciales del nombre de Cristo, acompañadas de las letras *alfa* y *omega*, primera y última del alfabeto griego, para indicar que Dios es principio y fin de todas las cosas.

La arquitectura comenzó á tomar algún vuelo después del edicto de Milán. Los templos paganos eran impropios por sus escasas dimensiones para contener á la multitud de los fieles, por lo cual se congregaban estos primeramente en ciertos edificios llamados *basílicas*, que durante el paganismo habían servido de tribunales y lonjas de comercio.

Las iglesias que después se construyeron, tenían la puerta hacia el poniente; á la entrada estaba el *pronaos*, recinto de columnas donde se reunían los *penitentes* y los *catacúmenos*; este local comunicaba por tres puertas con otro mayor dividido en tres naves; se llamaba *naos*, y en él se alzaban tres púlpitos ó *ambones* y una columna que hacía veces de candelabro, donde lucía el cirio pascual. Había un solo altar, y detrás de él estaba el *presbiterio* ó *ábside*, con los sitiales de los sacerdotes, puestosen forma de semicírculo y ocupando el centro la *cátedra* ó *sitial* del obispo. En último término había un arco triunfal, cubierto con un lienzo pintado, y que daba acceso á la *cella* ó *sagrario*, donde solo era permitida la entrada al sacerdote. Bajo el altar esta-

ba la *cripta*, subterráneo en el que se custodiaban las reliquias de los santos mártires

Cercano á la iglesia construían otro edificio de planta octógona, llamado *baptisterio*, donde los *neófitos* recibían el bautismo de inmersión.

El arte greco romano estaba ya en tal decadencia al terminar la edad antigua, que á falta de artífices hábiles en labrar columnas, utilizaban las de los edificios antiguos, colocándolas sin miramiento alguno á las reglas arquitectónicas.

Poco á poco se adoptó en la planta de los templos la figura de la cruz griega ó de brazos iguales, los *cimborrios* ó *cúpulas* sobre el *crucero*, formado por los cuatro *arcos torales*, las ventanas circulares ú *oculos* y las semicirculares ó de *medio punto*, con vidrieras de colores.

APÉNDICE

FUENTES Y OBRAS DE CONSULTA PARA LA EDAD ANTIGUA (1)

Protohistoria.—Góngora. Antigüedades prehistóricas de Andalucía.—*Vilanova y Rada y Delgado.*—Geología y Protohistoria ibéricas, en la Historia de España por varios Académicos, bajo la dirección de Cánovas del Castillo, tomo I.—*Larthet* Exploraciones en las Cuevas de Peña Miel y Lóbrega.—*Villamil y Castro.* Antigüedades prehistóricas y célticas de Galicia.—*Sales y Ferré.* La Prohistoria y el origen de la civilización.—Compendio de Historia Universal, tomo I.—*Fernández y González,* D. F. Primeros pobladores históricos de la Península Ibérica.

Egipto. (Fuentes antiguas). *La Biblia. Herodoto.* Las nueve Musas. *Diodoro Siculo; Strabón.* Listas de Reyes por *Manethon* (fragmentos). Monumentos egipcios. Museos egipcios en *Bulac,* cerca del Cairo, en Londres, Berlín y otras ciudades de Europa. (Fuentes modernas) *Mariette.* Abregé de l' histoire d'Egipte *F. Lenormant.* Histoire Ancienne de l' Orient.—*G. Maspero,* Histoire Ancienne.—*Brugsch.* Histoire d' Egipte.

Caldea y Asiria.—*La Biblia* (Genesis. cap. X. v. 8, 9 y 10,) y Reyes: Libro 2.° cap. XV y XVI. *Beroso* (fragmentos). *Herodoto* (L.° 1.°) *Ctesias* (fragmentos). *Diodoro,* (L.° 2.°). *Eusebio* (Crónica) *Lenormant* (varias obras). *Menant.* Annales des Rois d' Assirie. *Oppert.* Historia des empires de Chaldée et d'Assirie, d'aprés les monuments. Les inscriptions de Daur-Sarkayan (Korsabad). *Maspero.* Histoire Ancienne.

Palestina.—*La Biblia. Filón y Josepho* (historiadores judíos.) *P. Tiele* Histoire Comparée des Ancienne Religions. *De Saulci.* Diccionaire topographique de la Terre Sainte. *Munk.* La Palestine. *J. Salvador.* Histoire des Institutions de Moïse. *Lenormant.* Manuel d'Histoire Ancienne.

---

(1) solamente anotamos los autores más conocidos, dando preferencia á los clásicos, por que contienen datos originales, y á los españoles, por estar más al alcance de los alumnos.

Fenicia.—*La Biblia. Herodoto. Strabón. Festo, Avieno, El Sincelo, Josepho. S. Bochard* Canaan. *Mignot.* Memoires sur lesPheniciens.—*Heeren.* Politique et comerce des peuples de l'Antiquitè.—*Gesenius.* Menumenta phænicia.—*Renan.* Misión de Phenicie.

Arias, Medos y Persas. *A. Pictet.* Les Origenes indo-euro. peenes ou les Aryas primitifs. *Max Muller.* Lecturas, etc. *Herodoto, Diodoro, Jenofonte.* Ciropedia. *Ctesias. Strabón Justino. La Biblia. Firdusi Inscripciones cuneiformes de Behistum*, en Rawilson. *Oppert.* Les inscriptions des Achemenides y otros trabajos.—*Maspero* Histoire Ancienne.—*F. Lenormant.* Obra cit. *A. Menant*-Les Aehemenides.—*E. Bournouf.* Commentaire sur le Yazna.— *L. Carré* L'Ancienne Orient.—*Menat.* Zoroastre.

India.—*Los Vedas.*—*Herodoto. Ctesias. Megasthenes.* Indica. *Arriano.* Expedición de Alejandro. *Strabón.* Grandes estudios de la Sociedad Asiática de Calcuta (W.Jones, Colebrooke, Wilson &.ª)—*Barthélemi Saint-Hilaire.* Le Bouddha, et sa Religión.—A Ott. Manuel d'Histoire Universelle. *Vivien de Saint Martin.* Etude sur la Geographie, du nor-oeste de l'Inde.

China —*Relato de Marco Polo* ,viajero veneciano del siglo XIII.—Trabajos de los misioneros, principalmente de los Jesuitas, desde el siglo XVII en adelane. *González de Mendoza.* Historia de las cosas más notables del gran reino de la China.—*Abel Remusat.* Descripción de la Chine.—*Saint Julien.* Traductión de Le livre de la Voie et de la Vertu, de *Lao—Tseu.—O Girard.* Vie publique et privée des Chinois anciens et modernes. P. *Champion.* Industries anciennes et modernes de l'Empire chinois.

Grecia y Macedonia.—*Homero.* La Iliada y la Odisea.—*Hesiodo.* La Teogonía, las Obras y los Días. Todos los poetas y prosistas griegos, y especialmente los historiadores *Herodoto*, en las Nueve Musas (obra hoy incompleta). *Tucídides* Historia de la guerra del Peloponeso (que no terminó),—*Jenofonte.* El Anabasis (historia de la Retirada de los Diez Mil). Las Helénicas (continuación de la obra de Tucídides). El Agesilao y la Ciropedia —*Ctesias.* (Extractos de sus historias de la Persia y de la India, conservados por *Focio*).—*Polibio.* Historia general (Trataba de los pueblos conocidos durante las grandes conquistas de Roma; su obra tenía cuarenta libros, de los que se conservan los cinco primeros y numerosos fragmentos de los demás). *Plutarco* hombres ilustres. *Arriano y Dionisio de Halicarnaso; Diodoro Siculo* que copió mucho de otros anteriores, (fragmentos); por último: *Strabón* autor de la Geografía. Los estudios modernos sobre la historia del pueblo Griego son innumerables; aparte de las historias generales como Bosuet, Montesquieu Cantú &.ª merecen especial mención *Barthelemy.* Voyage du jeune Anacharsis. *Curtius* (alemán) y *Duruy* (francés), ambos traducidos al castellano.

España: Iberos y Celtas.— Los citados más arriba en la Protohistoria.—Los *Vascófilos Alejandro Humboldt; Larramendi: Pellicer; F. Michel; Chao; Beaudrimont; Rodriguez Ferrer: Blodés.—Aspirós.* Alfabeto de la lengua primitiva de España.—*Plinio.* Historia natural.—*Silio Itálico.*—Guerras Púnicas.—*Diodoro.* Biblioteca historial.—*Pomponio Mela:*

De Situ Orbis.—*Strabón*. Geografía. *Artero*. Atlas histórico-geográfico. Crónicas de D. *Rodrigo Jiménez de Rada*, *Alfonso el Sabio*, *Florián de Ocampo* y *Morales*.—Historias de España por *Mariana*, *Masdeu*, *Cabanilles* (incompletas) *Dunhan* (inglés). *Victor Gebardt* (pseudónimo), *Lafuente*, *Zamora y Caballero* y *Moraita*.—*Cantabria* y el *Libro de Santoña* por *Fernández Guerra*.

Roma.—Se han perdido los *Fastos sacerdotales* y todos los escritos anteriores á la Segunda Guerra Púnica, y también las obras de *Fabio Pictor*, *Catón el Antiguo*, *Calpurnio Pisón*, *Aulo Gelio* y otros historiadores; quedan más ó menos completas, las de los griegos *Polibio*, *Dionisio de Halicarnaso*, *Plutarco*, *Strabón* y *Tholomeo*, y las de los latinos *Tito Livio*, *Salustio*, *César*, *Tácito*, *Floro*, *Suetonio*, *Cornelio Nepote* y otros; contienen datos interesantes, muchos escritores clásicos, como *Cicerón* y *Plinio el Joven*. Los estudios modernos, son abundantísimos y aquí no citamos más que las obras de *Vico*, *Pouilli*, *Niebuhr*, *Wachsmuth*, *Schlegel*, *Michelet*, *Duruny*; *Momsen*, y las historias generales de *César Cantú* *Laurent* y la Colección de historiadores demanes dirigida por *Onken*. Sobre monedas é inscripciones romanas, *Gruter* y *Hübner*.

ÍNDICE DEL TOMO I.

Página.

Advertencia. 5
Lección 1.ª Preliminares: definición de la Historia: fines de la Historia: Amor á la Patria. Importancia de la Historia de España. 7
Lección 2.ª Preliminares: fuentes históricas: ciencias auxiliares de la Historia: cronología: geografía histórica: arqueología: formas de la Historia: historia externa é interna: plan de la Historia Universal: división de la Historia de España. 11
Lección 3.ª Proto-historia: idea de la Proto historia: geología: paleontología: división de los tiempos proto históricos. 17
Lección 4.ª Proto-historia: época arqueolítica; época mesolítica: época neolítica: monumentos megalíticos: época de los metales; proto-historia ibérica.. . 20
Lección 5.ª El mundo conocido en la antigüedad: límites del mundo antiguo: partes del mundo: mares del mundo antiguo: islas, penínsulas y cabos del mundo antiguo. 25
Lección 6.ª Montes ríos y regiones naturales del mundo antiguo. 30
Lección 7.ª Origen del hombre: el Génesis: razas humanas: unidad de la especie humana: pueblos primitivos, según la filología. 35
Lección 8.ª Periodo oriental: Egipto: geografía histórica: el valle del Nilo: producciones: divisiones geográficas: ciudades: Historia de Egipto: primeros

habitantes: Imperio antiguo. Imperio medio. Imperio moderno. Historia interna del Egipto. 39
Lección 9.ª Caldea y Asiria. Geografía histórica de los valles del Tigris y del Eúfrates. Historia del Imperio Caldeo-Babilónico. Historia interna de la Caldea y Asiria.. 49
Lección 10. Países entre el Eúfrates y el Mediterráneo: Siria, Palestina y Fenicia: límites generales: descripción física. Palestina: división y ciudades principales: antiguos pobladores: división de la Historia de los Hebreos: época patriarcal: venta de José: época de los jueces: época de la monarquía única: época del cisma y las dominaciones extranjeras. Reino de Samaria: Reino de Judá. Historia interna de los Hebreos. 57
Lección 11. Fenicia: división geográfica: origen de los Fenicios: supremacía de Sidón: supremacía de Tiro. Historia interna de la Fenicia. 63
Lección 12. Geografía del Imperio Persa antiguo. Arias, Medos y Persas; los Arias: su origen: su dispersión. Imperio Medo. Imperio Persa. Historia interna de los Medos y Persas. . . . 70
Lección 13. India: noticia geográfica: etnografía de la India: división histórica: período védico: conquista del valle de Ganges: guerra de los Pandavas y conquista del Dekan: período brahamánico pre-búdhico: período brahamánico búdhico: relaciones exteriores: Ciencias, literatura y artes plásticas. . . 77
Lección 14. Imperio Chino: geografía histórica y contemporánea: división

histórica: época antigua: origen del pueblo Chino: fundación del Imperio: dinastías chinas: época media: época moderna. Historia interna de la China. 83
Lección 15. Período griego: geografía antigua de Grecia. Historia de Grecia: división cronológica: época mitológica: llegada de los Pelasgos: pueblos helénicos: reinos helénicos: viaje de los Argonáutas: guerra de Thebas: guerra de Troya. 91
Lección 16. Esparta y Athenas. El Peloponés: invasión de los Dorios: fundación del reino de Esparta: clases sociales: Licurgo. Guerras mesénicas. Athenas: la monarquía: Codro: el Arcontado: leyes de Dracón: leyes de Solón: las tiranías: los Pisistrátidas: colonias griegas. 97
Lección 17. Guerras médicas, sus causas: Milciades, Arístides y Temístocles: importancia de las guerras médicas: muerte de Pausanias, de Temístocles y de Arístides. 106
Lección 18. Guerras del Peloponeso: hegemonía de Athenas: Pericles: los Treinta: Sócrates: Clearco, Jenofonte y Agesilao: hegemonía de Thebas. . 112
Lección 19. Geografía de Macedonia, Iliria y Thracia: Monarquía Macedónica: Filipo II: Demóstenes: batalla de Queronea: muerte de Filipo. 118
Lección 20. Alejandro Magno. Rebeliones: destrucción de Thebas: conquista de Persia: juicio sobre Alejandro: territorios del Imperio de Alejandro. . . 121
Lección 21. Sucesores de Alejandro. Desmembración del Imperio: Macedonia y Grecia, hasta la intervención de

Roma. La Siria: los Seléucidas. El Egipto: los Tholomeos. 125
Lección 22. Civilización griega. Religión; los oráculos y el culto: anfictionias y juegos públicos; política; formas de gobierno: Ciencias; literatura; bellas artes. 129
Lección 23. España. Período primitivo; Geografía antigua: descripción general: clima: productos y habitantes. Pobladores fabulosos de España. . . . 138
Lección 24. Época ibérica: origen de los Iberos: civilización de los Iberos. Época céltica: los Celtas, sus costumbres. Celtíberos: enumeración de los principales pueblos Iberos, Celtas y Celtíberos. 142
Lección 25. Período romano. Geografía de Italia: división antigua: ciudades. Antiguos pobladores de Italia: división histórica. 146
Lección 26. Monarquía romana: fundación de Roma: sus reyes. Historia interna de Roma durante la monarquía. 150
Lección 27. El Consulado: la dictadura: conspiración monárquica: Porsena: batalla del Rhegilo: el Tribunado: Coriolano: los Fabios: los comicios por tribus y el plebiscito: ley agraria de Espurio Casio: ley Terentila: Decenvirato: ley Camuleya: tribunos consulares: guerra contra Veyes: invasión de los Galos: igualdad entre patricios y plebeyos. 157
Lección 28. Conquista de Italia: guerras samnitas: rebelión de los latinos: las Horcas Caudinas: guerra contra Pirrho. 165
Lección 29. Guerras púnicas. La Libia: Carthago. Primera guerra púnica: in-

sumisión de la Libia: conquista de Córcega y Cerdeña, de la Cisalpina, Istria é Iliria 168
Lección 30. Amílcar, Asdrúbal y Aníbal en España: sitio de Sagunto: segunda guerra púnica: la guerra en España: fin de la segunda guerra púnica. Carácter y resultado de la dominación cartaginesa en España. 173
Lección 31. Grandes conquistas de Roma. España: luchas por la independencia: Indivil y Mandonio: Catón: Primeras colonias romanas. 180
Lección 32. Lúculo y Galba. Viriato. . 183
Lección 33. Guerra de Numancia. . . 186
Lección 34. Conquista de Macedonia: sumisión de la Grecia: guerra contra Antioco III el Grande: tercera guerra púnica: anexión de Pérgamo. Influencia de las guerras y conquistas en la sociedad romana 191
Lección 35. Guerras de los esclavos. Los Gracos: guerra de Yugurta: los Cimbros y Teutones: guerra social. . 195
Lección 36. Guerras civiles en Roma: Mario y Sila: primera guerra mitridática. proscripciones y dictadura de Sila. 200
Lección 36. (bis) España después de la guerra de Numancia: conquista de las Baleares. Sertorio en España. . . .
Lección 37. Guerras y conjuraciones: Espartaco: los Piratas: nuevas guerras mitridáticas. Catilina y Cicerón. César cuestor y pretor en España. . . . 202
Lección 38. Primer triunvirato: consulado de César. Geografía de la Galia Transalpina: César en las Galias: disolución del Triunvirato. 207

Lección 39. Guerra civil: sucesos de España: batalla de Farsalia: nueva guerra en Africa y en España: César emperador. 210

Lección 40. Segundo Triunvirato: Marco Antonio: Octavio en Roma. Sexto Pompeyo: batalla de Actium. Era Hispánica. 215

Lección 41. Período romano: tercera época. El Imperio. Augusto y sus descendientes: reformas de Augusto: descripción de las provincias del Imperio y especialmente de la Bética, la Tarraconense y la Lusitania. Guerras contra los Cántabros y Astures. . . 219

Lección 42. Continuación de la anterior: guerras de Augusto contra los Germanos. Nacimiento de Jesucristo. Derrota de Theuteberg y muerte de Augusto. Sucesores de Augusto. 224

Lección 43. Grandeza del Imperio: Galba, Otón y Vitelio: los Flavios; Vespasiano; Tito: Domiciano. Emperadores Antoninos: Nerva; adopción de Trajano: Adriano: Antonino Pío: Marco Aurelio: Comodo. 230

Lección 44. Emperadores sirios y africanos: Pertinax. Subasta del Imperio. Septimio Severo. Caracalla: constitución Antonina. Macrino. Heliogábalo. Alejandro Severo. 235

Lección 45. Anarquía militar. Maximino y los Gordianos. Decio. Los treinta tiranos. Aureliano y sus sucesores. La Tetrarquía. Diocleciano. Descripción geográfica de la Tetrarquía. Décima persecución. Abdicación de Diocleciano y Maximiano. Luchas entre los te-

trarcas: batalla del puente Milvio. Edicto de Milán. 238
Lección 46. Imperio despótico: fundación de Constantinopla: organización monárquica del Imperio. El Arrianismo: concilio de Nicea: bautismo y muerte de Constantino. Los hijos de Constantino. Juliano el Apóstata. Joviano: paz de Dara. Valentiniano y Valente. Los Visigodos: batalla de Andrinópolis. Graciano y Teodosio 244
Lección 47. Los Bárbaros. Costumbres y creencias de los germanos. Invasiones germánicas en España. Antecedentes históricos de los godos. Conversión de los Godos. Vándalos, Alanos y Suevos. Alarico. Vándalos, Suevos y Alanos en España. 249
Lección 48. Fin del Imperio de Occidente. Los Visigodos en España. Reino de Tolosa: Walia. Teodoredo. Atila. Teodorico. Caída del Imperio de Occidente. 255
Lección 49. Cvilización romana: Ciencias, literatura y bellas artes. Filosofía, Ciencias naturales, Historiadores. Oradores, Poetas y Artes plásticas. . 260
Lección 50. Civilización hispano-romana. Población y riqueza de España: agricultura y comercio, Caminos. Organización de las ciudades. Administración de justicia. Impuestos. Lengua y literatura. 263
Lección 51. El cristianismo: vida de Jesucristo. Propagación del cristianismo. Persecuciones. Mártires españoles. Apologistas. Heregías. Concilios. Santos Padres. Vida monástica. Primitivo, arte crstiano 267
Apéndice 275

ERRATAS

Pág.	Línea	DICE	LÉASE
12	21	*Dróniso*	*Dionisio*
15	28	*nativitas*	*nativitatem*
17	10	rebelan	revelan
24	20	hora	ahora
27	13	*Hepéricus*	*Hespéricus*
29	24	*Filiponiensum*	*Olissiponiensium*
30	4	*Causcasus*	*Cáucasus*
30	36	Vedos	Vedas
32	4	*Hesperum promontorium*	*Sinus Hespéricus*
32	8	Vkerewé	Vkerewé ó Victoria Ñanza
32	11	ó Victoria Nansa que comprendía	que comprendía
32	1	*Hircina*	*Hircinia*
69	20	*Poutus*	*Pontus*
81	18	*y con el Tripitaca*	y en el *Tripitaca*
114	18	del Antípolis	de Anfípolis
119	6	*Bizamtium*	*Bizantium*
121	17	Felipe II	Filipo II
131	1	cretenoes	cretenses
147	39	(Turn)	(Turín)
162	7	*(quinque vivi)*	*(quinque viri)*
166	34	*Rubiano*	*Ruliano*
169	25	*Hannan*	*Hannon*
187	5	*Palendones*	*Pelendones*
191	10	y en el corro	en el corro
200	27	*Vsipetas*	*Usipetas*
212	3	leyes, equitativas	leyes equitativas
222	32	después	antes
230	12	*Tinigtana*	*Tingitana*

Pág.	Línea	DICE	LÉASE
232	5	Emperadores Anto-minos	Emperadores Anto-ninos
234	31	os acaudillada	y acaudillada
238	35	raguada	fraguada
239	33	*Valerino*	*Valêriano*
241	22	Paphtagonia	Paphlagonia
242	26	Germénico	Germánico
245	15	prefacturas	prefecturas
248	31	Trhacia	Thracia
252	38	*Godigiselo*	*Godigiselo*
254	21	inanditos	inauditos
260	20	*Ayripa*	*Agripa*

RESUMEN

DE

HISTORIA Y GEOGRAFÍA POLÍTICA

RESUMEN

de

HISTORIA Y GEOGRAFÍA POLÍTICA

que comprende la

HISTORIA UNIVERSAL

y con mayor extensión

la

HISTORIA DE ESPAÑA

acompañadas ambas

de la

GEOGRAFIA HISTÓRICA

por

Don Antonio Torres Tirado,

Catedrático numerario de Geografía é Historia del Instituto de Logroño; Académico correspondiente de Bellas Artes de San Fernando, condecorado con medalla de Oro en la Exposición Logroñesa de 1897 y con medalla de Plata en la Universal de París de 1900 por su Mapa del Cielo

TOMO II

LOGROÑO:
Imprenta, librería y encuadernación de EL RIOJANO
—
1900

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

EDAD MEDIA

PERIODO DE LOS BÁRBAROS

Lección 1.ª

SITUACIÖN DE LOS PUEBLOS DEL ANTIGUO CONTINENTE Á FINES DEL SIGLO V.

Japón. Los geógrafos é historiadores griegos y romanos desconocían el collar de islas que á millares, están situadas enfrente de las costas orientales de la China, y que constituyen un antiguo dominio llamado *Imperio del Japón* ó *Nipon* (Imperio del Sol naciente).

En época ignorada, pero anterior sin duda al siglo V de Jesucristo, los Japoneses, originarios á lo que se cree de la Malasia, ya habian conquistado las islas de *Ntfón, Sikof, y Kiusiú*, con la multitud de islotes próximos, relegando á los *Aimos*, que las ocupaban anteriormente, á la isla de *Yesso*, á las *Kuriles* y á la *Peninsula de Anadir*, donde termina por el N. E. de Asia la antigua *Scitia Transimaun*, hoy Siberia. Los Japoneses recibieron su civilización de los Chinos, y con ella las creencias y ceremonias de las religiones de Budha y de Confucio.

China. La invasión general de los bárbaros del Norte que produjo la caida y destrucción del Imperio Romano de Occidente(1), habia conmovido tres siglos antes á otro Imperio, el de la China, situado como sabemos (2) en las regiones

(1) V. Tomo I. página 219 y siguientes.
(2) V. Tomo I. página 83.

más orientales del Mundo Antiguo, y que apartado del resto de los pueblos, conservó su vetusta civilización y su poderío bajo la dinastía reinante de los *Han*, logrando expulsar á más acá del *Mons Imaus* (nudo de Bolor), á los *Yun-nu*, progenitores de los *Turcos*, que ocuparon la antigua Bactriana (hoy Turquestán), y á los *Indo Scitas*, ahora llamados *Afghanes*, que se encastillaron al occidente de aquellas escarpadas montañas.

Hunnos. Los Yun-nú arrojaron de la Bactriana á los *Hunnos*, que al caer sobre Europa, vimos (1) como lanzaron á los *Visigodos* y *Alanos* de las márgenes del río *Boristenes* (Dniéper), á las de Danubio, poniéndolos en contacto con el Imperio romano, del cual, unas veces fueron auxiliares peligrosos, y otras enemigos declarados, desolando la Thracia, Macedonia, Italia y Galia; salvando los Pirineos, y viniendo á fundar en España un reino, que duró trescientos años.

India. A la India no le alcanzó este movimiento trastornador de los pueblos del norte. Por el siglo V se hallaba dividida en muchos reinos y persistía en ella el sistema social de las castas, no obstante la abolición de ellas, propuesta mucho antes por los sectarios de Budha, que habían sido arrojados del país por los sacerdotes brahamanes, á los que se hallaban subordinados los *radjas* ó reyes de casta xatria ó militar.

Imperio Persa. También se libró de la conflagración general el *Imperio Persa*, porque desde su restaurador Artaxares (2), conservaba el espíritu guerrero que supieron inspirarle los reyes *Sasánidas*, y así defendió durante algunos siglos sus fronteras del N. contra los *Avaros y los Hunnos Blancos ó Akaziros*, y las del O. contra el decadente *Imperio de Constantinopla*.

Avaros, Ostrogodos y otros pueblos. Los *Yun-nu*

(1) Tomo I. página 248.
(2) Tomo I. página 238

llegaron vencedores á los *Montes Rifeos* ó Urales, y les quitaron las tierras á los Uarconitas y á los Hunnos, que fundidos con el nombre de *Avaros*, fundaron su Imperio al N. del Ponto Euxino ó Mar Negro, en el curso inferior de los ríos *Tanais* ó Don, *Boristenes* ó Dnieper, y *Danaster* ó Dniester, hasta los montes Cárpatos, avanzando amenazadores más acá del *Tibiscus* y el *Drimus* (Theiss y Drin), alfuentes del Danubio

En la opuesta orilla de este rio, correspondiente á la Iliria occidental, por donde corren el *Sava* y el *Drava*, se habian acantonado los *Ostrogodos*, los *Lombardos* y una parte de los *Hérulos* y de los *Alanos*, cuando se hicieron independientes á la muerte de Atila.

Imperio de Oriente. El *Imperio de Oriente* llamado tambien *Bajo Imperio*, *Imperio Bizantino* ó de *Constantinopla* é *Imperio Griego*, subsistió á pesar de las invasiones que tanto le quebrantaron, á causa del respeto que hasta los bárbaros tenian al antiguo poderío de los emperadores, por las riquezas acumuladas en Constantinopla, que servian para acallar con donativos vergonzosos la ambición de los bárbaros, y en virtud de la energía oportuna de *Marciano*, esposo de la emperatriz Santa Pulquería, que en el momento peligrosísimo de la llegada de Atila, defendió la frontera danubiana.

Límites y división del Imperio. El Imperio Bizantino limitaba entonces por el N. con el Danubio y el Reino de los Ostrogodos. Por el E. con el Ponto Euxino, el Reino de Armenia, el Imperio de los Sasánidas y la Arabia Desierta. Por el S. con la Ethiopia. Por el O. con el Desierto de Libia, la Gran Sirte, el Mar Jónico y el Adriático.

Comprendia las prefecturas de *Iliria* y *Oriente*. Pertenecian á la primera las diócesis de *Dacia* y *Macedonia*, con Grecia: á la segunda, la de *Thracia*, en Europa; las de *Asia*, del *Ponto* y de *Oriente* (Siria y Mesopotamia), en Asia; y la de

Egipto, con la Pentápolis ó Cirenáica, en Africa.

Reino de los Vándalos. Gaiserico, rey de los Vándalos, pasó con todo su pueblo el estrecho Gaditano (1) y conquistó el Africa desde el Atlántico hasta la Gran Sirte, y desde el Mediterráneo al desierto Líbico ó Sahara; su reino comprendía pues las antiguas provincias *Tripolitana*, *Bizacena*, *Procosular*, *Numidia*, *Mauritania*, *Cesariense* y *Mauritania Tingitana*, territorios berberiscos de la región del Monte Atlas, que ahora llamamos Trípoli, Túnez, Argelia y Marruecos.

Reino de los Visigodos. Despues que los Vándalos abandonaron la Bética, y los Suevos, vencidos por Teodorico en el Orbigo, quedaron reducidos á la posesión de Asturias y Galicia (2), perteneció á los Visigodos el resto de España, á excepción de la *Cantabria*, que aprovechando el general trastorno, sostuvo por algun tiempo su primitiva independencia. Los Visigodos dominaban al otro lado de los Pirineos *la Galia Narbonense*, la *Novempopulania* y la *Aquitania*, teniendo por límites los rios *Rhodano* y *Liger*, hoy Loira; más en el año 507 perdieron casi todos estos dominios, y en cambio adquirieron la *Provenza* ó *Septimania*, conservando además en España las provincias, que por estos tiempos se llamaban *Celtiberia*, *Carpetania*, *Oróspeda*, *Bética* y *Lusitania*; cuyas capitales respectivamente eran *Tarraco*, *Toletum*, *Hispalis* (Sevilla) y *Emerita* (Mérida). La del reino fué primeramente *Tolosa*, luego, *Narbona*, y por último, *Toledo*.

Reino de los Hérulos. Odoacro, destructor del Imperio romano de Occidente, fundó la pasagera dominación de los Hérulos sobre la Italia, Sicilia, Rhetia y Nórica, hasta los Alpes y el Danubio.

Reino de los Borgoñones. Los Borgoñones ó Burgundios, establecidos antes de las grandes

(1) V. Tomo I pág. 256
(2) V. Tomo I pág. 258.

invasiones entre el Mein y el Rhin, pasaron este río y tomaron por definitiva residencia los valles del Rhódano y del Saona hasta los dominios visigóticos de Provenza y Aquitania.

Reino de Siagrio; Bretaña. El general romano Siagrio conservó las ciudades Soison, Chalons, París, Orleans y otras, constituyendo al N. del de los Visigodos, un reino que tuvo corta duración.

Al occidente de este territorio quedaba la Península *Armorica*, á la que emigraron por esos tiempos muchos habitantes de la *Britania*, llevando á ella su idioma y sus costumbres, por lo cual perdió el antiguo nombre para tomar el que hoy le damos de Bretaña francesa.

Alemania. Los *Alemanes* que ahora extienden su nombre patronómico á toda la antigua Germania, eran una tribu, no muy poderosa, que salvando el Rhin, se corrió más acá de los Vosgos, desde los Ardenas por el N., hasta los Alpes por el S.

Reino de los Francos. Los Francos, hermanos de los temidos Sicambros, que desde las guerras de César y de Octavio Augusto habían luchado con los Romanos en la orilla derecha del Rhin, ocuparon al comenzar las invasiones la *Galia Bélgica* con el nombre de *Salios*, tomado del río Issel, quedando otras tribus del mismo pueblo, llamadas de los Ripuarios, en los valles del Mosa y del Mosela, tributarios del Rhin.

Sajones, Anglos, Jutos y Daneses. En los territorios de la Germania occidental bañados por el Ems, Elva y Oder, antigua patria de los Vándalos y Suevos, prevalecían en el siglo V los *Sajones* y los *Anglos*, que con innumerables naves piráticas frecuentaban las costas orientales de la gran Bretaña. Los habitantes de esta isla, privados por Valentiniano III de las guarniciones romanas que los defendían contra los belicosos *Pictos, Scotos y Caledonios* de la Escocia y de la Irlanda, los

tomaron por auxiliares, no pensando que sin tardanza se habían de corvertir en sus dominadores.

Los *Jutos* y *Daneses*, de costumbres análogas á las de los Anglos y Sajones, habitaban la Jutlandia, llamada por los antiguos *Cumbrica Chersonesus*.

Germania Oriental. Este país, nunca visitado por los Romanos, limitaba al N. con el Mar Báltico. Al E. con el río Vistula. Al S. con el Danubio. Al O., con el Elba.

En el territorio llano cercado por estos ríos y bañado por el Oder, (antiguo *Viadrus*), habitaban los *Longobardos* ó *Lombardos*, los *Gépidos* y los *Rugios*. Al S. están los montes que forman el *Cuadrilátero de Bohemia*, llamados *Arciburgis* (Riessen Gerbirge), *Sudeti* (Herz Gerbirge) y *Silva Lunæ* (Alpes de Moravia), donde se sostenían desde antes de Augusto los Marcomanos.

Sarmatia, Scitia europea y Tierras Hiperbóreas. Entre el Vistula y el *Rha* ó Volga existe una vasta llanura surcada por los numerosos afluentes y subafluentes del *Mare Putridum* (de Azovv) y del *Pontus Euxinus* (Mar Negro); llamábanle *Sarmatia* y estaba dominada al N. por los *Vénedos* ó *Vendos*, y al S. por los Ostrogodos, que ya sabemos fueron suplantados poco después por los Avaros.

Lección 2.ª

EL IMPERIO DE ORIENTE HASTA CARLOMAGNO

Ojeada general sobre el Imperio Bizantino. Durante la Edad Media, *el Imperio Bizantino* no despierta el interés histórico que los pueblos occidentales, porque á excepción de algún reinado notable y de ciertos momentos críticos, toda su historia es un tejido de intrigas cortesanas, crímenes espantosos, perniciosas disputas teológicas, luchas sangrientas entre las facciones circenses de los *verdes* y los *azules*, y guerras con los Persas,

Avaros, Petchnegas, Búlgaros, Normandos, Arabes, Turcos y otros enemigos, más veces comprados con vergonzosos tributos, que rechazados por medio de las armas.

Antecesores de Justiniano. *Arcadio* * el hijo mayor de Teodosio el Grande, vivió en afrentosa molicie. Entregó el gobierno sucesivamente á *Rufino, Eutropio* y el godo *Gainas*, y lanzó de la silla patriarcal al elocuente *San Juan Crisóstomo*, porque censuraba en sus sermones las corrompidas costumbres de la corte. *Teodosio II el Joven* * debe su celebridad al *Código Teodosiano*, sin que tomara parte alguna en esta obra legislativa, pues absorbieron su vida los ejercicios devotos y los pueriles entretenimientos, gobernando en su nombre su hermana *Santa Pulqueria*. · 395 · 408

El esposo titular de ésta, *Marciano** y el sucesor *León I* * combatieron á los herejes *nestorianos* y *eutiquianos*. *Zenón y Anastasio I* * reinaron en medio de luchas religiosas, sublevaciones militares y ataques de los bárbaros. *Justino I* *, restableció la *doctrina ortodoxa*, y reconcilió al Imperio con la iglesia de Roma. · 450 · 457 · 491 · 518

Justiniano I.* A falta de grandes cualidades personales, Justiniano I acertó á rodearse de hombres de mérito que dieron al Imperio algunos años de gloria. · 527

Belisario, general muy distinguido, conquistó en Africa el reino de los Vándalos, derrotando á *Gilimer* en *Tricameron* * y conduciéndole cautivo á Constantinopla. Al año siguiente emprendió la guerra contra los Ostrogodos de Italia y ocupó las plazas fuertes de las costas meridionales de España, interviniendo en favor de Atanagildo, á quien hizo rey de los Visigodos. · 534

En Asia, rechazó de la Siria y la Anatolia al sasánida *Cosroes*, pero detenido por los temibles Armenios, fué inicuamente exhonerado, y murió en la pobreza, mientras Justiniano privado de sus servicios se reconocia tributario de los Persas.

Legislación. Bellas Artes. Eran tantas las leyes promulgadas en Roma desde el código de las Doce Tablas, que la misma abundancia entorpecía su empleo, por lo cual, Justiniano encargó á los jurisconsultos *Triboniano, Procopio*, (1) *Teófilo, Doroteo* y otros, que hicieran una compilación general, para evitar las contradicciones de las antiguas leyes, y un extracto de ellas, á fin de facilitar su estudio; los comisionados publicaron las *Pandectas* ó *Digesto* y las *Instituta*, que llenaban aquellos fines, y además el *Código* y las *Novelas* ó leyes nuevas. Todas estas obras han servido de base á la legislación de casi todos los pueblos cultos.

La piedad de Justiniano fué muy beneficiosa para las artes, porque le impulsó á construir innumerables templos, de los cuales se admira hoy en Constantinopla la gran basílica de Santa Sofía, de estilo bizantino, convertida por los Turcos en mezquita.

'565 á 717 **Desde Justiniano á León III Isáurico.** * En los reinados de *Tiberio II* y *Justino II*, renovaron sus acometidas los Persas y los Avaros, mientras los Lombardos se alzaban con el dominio de gran '582 parte de la Italia. El emperador *Mauricio* * ganó cinco batallas á los bárbaros y llegó á ser árbitro de las contiendas de los Persas. Sus méritos '602 no le salvaron de ser destronado por *Focas*:* este usurpador degolló á Mauricio con toda su familia y reinó en medio de crímenes y desórdenes, hasta que el exarca de Africa, *Heraclio* se los hizo expiar con muerte afrentosa.

'610 **Heraclio.** * Bajo pretexto de vengar á su aliado Mauricio, *Coroes II* acampó diez años seguidos

(1) El jurisconsulto Procopio fué además biógrafo de Justiniano: pero escribió dos historias de su reinado; la titulada «De Bello Vandalico», que publicó en vida, donde presenta á Justiniano como modelo de príncipes; y otra que dejó escrita para que se publicara después de su muerte, en la que le presenta como hombre hipócrita, débil y corrompido.

á la vista de Constantinopla, á la vez que los Avaros amenazaban á la Trhacia. Esta situación pareció á Heraclio tan desesperada, que pensó abandonar la capital y refugiarse en Carthago; pero el patriarca *Sergio* logró disuadirle de tal propósito y hacerle jurar en Santa Sofía, que «*había de vivir y morir al frente del pueblo que Dios le había confiado.*»

Renació el valor de Heraclio, y penetrando en la Persia, venció en dos gloriosas campañas á Cosroes, rescató la *Vera-Cruz* (1), que fué devuelta á Jerusalem, y regresó cargado de trofeos y riquezas

Estas glorias fueron efímeras, enardecidos los Árabes por las predicaciones de *Mahoma*, y acaudillados por Kaleb y Obeidah, tomaron á Damasco, Alepo, Antioquía y Jerusalem. En el mismo año Amrú invadió el Egipto. Memfis y Alejandría cayeron en poder del califa, y los volúmenes de la célebre Biblioteca Alejandrina sirvieron de combustible en los hornos destinados á calentar el agua de los baños públicos.

De tal modo descuidaron los descendientes de Heraclio (2) la defensa del Imperio, que los Búlgaros se establecieron en el país hasta hoy llamado Bulgaria; los Árabes tomaron á Carthago, sometieron el Africa, y se hubieran apoderado de Constantinopla, á no ser defendida por medio del *fuego griego*. Continuaron alterando la paz de la Iglesia las disputas de los *monofisitas* y *monotelitas*, y se cometieron tales crímenes, que horroriza su menguada historia.

Los Isáuricos. Los Iconoclastas. El último emperador de la dinastía heracliana fué derribado por por el valeroso *León III* Isáurico,* nacido en 717

(1) Los escritores *hagiógrafos* refieren el hallazgo milagroso de la *Vera-Cruz* en el Monte Calvario y en tiempo de Constantino el Grande, por su piadosa madre Santa Elena.

(2) Fueron Constante II, Constantino Pogonato, Justiniano II, Bardanes, Anastasio II y Teodosio III.

humilde cuna, pero dotado de cualidades, que fueran muy ventajosas, si León no se hubiera mezclado en asuntos peculiares de la Iglesia, decretando la destrucción de las *sagradas imágenes* de Jesucristo, de la Virgen y de los santos, veneradas en los templos, por juzgar era idolátrico el culto que les tributaban.

El patriarca *San Germán* fué arrojado de su silla por el tesón con que se resistió á cumplir el decreto imperial; á los clamores del pueblo de Constantinopla contestó León III con tales violencias y persecuciones, que ocasionó una guerra encarnizada entre *iconoclastas* (rompe imágenes) é *iconódulos*, (adoradores de imágenes)

Entonces el pueblo romano, siguiendo al pontífice *Gregorio II*, se declaró independiente, conducta que imitaron varias ciudades italianas.

La herejía iconoclasta fué muy funesta para el arte bizantino, que sufrió gran retroceso con la destrucción de muchas bellas pinturas y esculturas.

* 741 *Constantino IV Coprónimo* * *y León IV*, sucesores del Isáurico, persiguieron cruelmente á los *iconódulos*.

* 780 La emperatriz *Irene*, regente de *Constantino V. Porfirogénito*, * les protegió, restableciendo el culto de las efigies, pero más tarde obscureció el mérito de este acto laudable con otro que solo merece la maldición de la historia. Queriendo contraer matrimonio con Carlomagno y reunir así los imperios de Oriente y Occidente, ordenó que sacaran los ojos á su hijo, á fin de inutilizarle para reinar; los cirujanos hicieron la cruel operación con tal torpeza, que de resultas, el infeliz emperador murió á los pocos días; en él acabó la dinastía Isauriana. Esta madre desnaturalizada, no tardó en recibir justo castigo; el ico-

* 802 noclasta *Nicéforo* * la destronó, muriendo en la isla de Lesbos, después de un año de miserable destierro.

El reinado del usurpudor y los no menos turbulentos de otros posteriores, no tienen interés histórico.

Lección 3.ª

ITALIA HASTA CARLOMAGNO.

Su Conquista por los Osfrogodos. Catorce años llevaba de existencia el *reino de los Hérulos* (1) cuando el emperador *Zenón* dió la investidura de *cónsul de Italia* al rey de los Ostrogodos *Teodorico*. Al frente de 200.000 guerreros invadió el cónsul bárbaro la Italia, venció tres veces á Odoacro, le obligó á rendirse en *Rávena*, y más tarde le hizo asesinar en un banquete. * 488

Teodorico se hizo independiente del Imperio bizantino y nombró ministros de su gobierno á los romanos Casiodoro, Símaco y Boecio, que le inspiraron el proyecto de restaurar el Imperio de Occidente. La *Rethia* y la *Panonia* quedáronle sometidas, y muerto *Alarico II* en la batalla de *Vouglé*, su suegro Teodorico detuvo á Clodoveo, rey de los Francos en sus conquistas, y ocupó la Galia Narbonense y la España visigótica, como regente de su nieto Amalarico.

Aunque la religión de los Ostrogodos era la de Arrio, que el obispo *Ulfilas* les había predicado cuando habitaban la Sarmacia, Teodorico fué en un principio tolerante con los católicos; pero luego sospechó que los decretos del emperador *Justino I*, contrarios al arrianismo, fueran un arma política contra su poder, y en represalias, encarceló al pontífice *Juan I* y á Casiodoro é hizo morir á Símaco y Boecio: pero luego murió de remordimientos, y recayó la corona en el niño *Athalarico*, * encargándose del gobierno su madre *Amalasunta*, mujer ilustrada, que trató 526

(1) Véase Tomo I. página 259.

de sacar á los Ostrogodos de la barbarie. Sus medidas civilizadoras la hicieron odiosa y fué privada del mando; en esto murió su hijo, le sucedió
·534 *Teodato*, * y la infortunada sufrió muerte violenta en su destierro á orillas del lago *Bolsena*.

Reconquista de Italia por el Imperio de Oriente. Este crímen fué pretexto para que el emperador *Justiniano* ordenara á Belisario la reconquista de Italia.

Teodato fué vencido y destronado; le sucedió *Vitiges* y cayó prisionero; entonces los Ostrogo-
·541 dos levantaron á *Totila*, * Belisario los derrotó, pero antes de terminar su empresa, fué destituído del mando del ejército por intrigas de su infiel esposa y de la emperatriz Teodora. El ingrato Justiniano nombró á *Narsés*, que aunque eunuco, era hombre de talento como general y gobernante. El sucesor de Totila, *Teyas*, opuso desesperada resistencia, más la guerra acabó por el extermino casi completo de los Ostrogo-
·554 dos * .

Tantas luchas despoblaron gran parte de Italia, y era tal la miseria según dicen, que cuando Belisario entró por segunda vez en Roma, solo halló quinientos habitantes y vió entre los pordioseros á las esposas é hijas de los senadores.

Conquista de Italia por los Lombardos. Con ayuda de los *Avaros*, los *Longobardos* ó *Lombardos* destruyeron el reino de los *Gépidos* en la *Panonia* y pasaron los Alpes contra los Ostrogodos, á instancias de Narsés.

Este victorioso general recibió una carta de la emperatriz *Sofía*, esposa de Justiniano II, en la que le cubría de injurias y le declaraba destituído del mando. Narsés tomó venganza de estas ofensas, instigando á los Lombardos á que se alzaran con el dominio que le habian ayudado á conquistar. Así lo hicieron las bandas guerreras
·568 que mandaba *Alboino*, y no dejaron al Imperio,

sino el *Exarcado de Rávena*, *Roma*, la *Calabria*, la *Apulia*, *Cerdeña* y *Sicilia*.

La capital del nuevo Reino lombardo se fijó en *Pavía*, y los jefes, compañeros ó *antustriones*, se repartieron la conquista en treinta y seis *ducados feudales*..

No consiguieron los sucesores de Alboino la reunión de Italia en un solo estado; porque siendo electiva la Monarquía lombarda, se suscitaban á cada momento guerras intestinas, que aprovechaban los duques para obrar con mayor independencia. *Teodolinda*, esposa primeramente del rey *Rotaris*, * legislador de los Lombardos, y · 635
después de Agilulfo, persuadió á éste para que abandonara el arrianismo, principal obstáculo que se oponía á la fusión de vencedores y vencidos; más los *Italo-Romanos*, inspirados por los papas, siguieron mirando con rencor y desprecio á sus bárbaros huéspedes.

En el reinado de *Luitprando*, * el Pueblo roma- · 712
no expulsó * al conde bizantino, que se empeñaba en cumplir los decretos iconoclastas de León III Isáurico

Astolfo, * dueño del *Exarcado* y de la *Pentápo-* · 744
lis, amenazó á Roma; entonces Pipino el Breve, rey de los Francos, puesto al servicio del Papa Esteban III, cruzó los Alpes, se apoderó de la Italia central y la dió á la Santa Sede, constituyendo el *Estado de la Iglesia*.

El último rey lombardo *Desiderio* * renovó los · 745
ataques contra Rávena, y por este y otros hechos, dió pretexto á Carlomagno para destronarle é imponerle la *tonsura monástica*. * Estos mereci- · 773
mientos para con la Iglesia los aumentó el rey de los Francos cediéndole parte de sus conquistas. El pontífice *León III* le premió coronándole emperador ante el altar de San Pedro. * · 800

Lección 4.ª

FRANCIA

Los Merovingios: Clodoveo. Cinco años después del destronamiento de Rómulo Augústulo, *Clovis* ó *Clodoveo* llegó á ser rey de una de las ramas de los Francos, establecidos al Norte de las Galias; era descendiente de aquel *Meroveo* que participó con *Aecio* y *Teodoredo* de la gloriosa victoria de los *Campos Cathaláunicos* contra *Atila*, rey de los Hunos. (1)

El ardor bélico y la ambición impulsaron á Clodoveo á la conquista de la Galia. En 486 venció á conde romano Siagrio, tomando las ciudades comprendidas entre el *Somma* y el *Loira*. Diez años después salió al encuentro de los Alemanes en *Zulphic* ó *Tolbiac*, y al ver á sus huestes perder terreno en el campo de batalla, se acordó de las instancias de su esposa para que abrazara la religión cristiana, é invocando «al Dios de *Clotilde*» esto es á Jesucristo, prometió adorarle si le concedia la victoria. Los Alemanes fueron arrojados al otro lado del Rhin, y Clodoveo, en cumplimiemto de su promesa, hizo que *San Remigio* le bautizara en la catedral de Reims.

El papa otorgó al vencedor de Tolbiac el título de *Rey Cristianismo é hijo predilecto de la Iglesia*.

Su conversión habia de facilitar á Clodoveo la conquista de la Galia; en el año 500 hizo tributario á Gundebaldo, rey de Borgoña, y en el 505 arrebató al Reino visigodo la Aquitania, de resultas de la muerte de Alarico II en la batalla de *Vouglé*. Los Visigodos conservaron la Septimania ó Galia Gótica con auxilio de Teodorico el Grande.

Clodoveo se consideró como fundador de la Monarquía francesa, único estado germánico na-

(1) V. Tomo I pág. 257.

cido de las invasiones del siglo V que llegó á sostenerse por largo tiempo

División del Reino franco. A la muerte de Clodoveo, sus cuatro hijos se repartieron la Galia * *Teodeberto* conquistó el reino de Borgoña y llegó victorioso hasta las montañas de Bohemia; *Childeberto* y *Clotario* vinieron contra *Amalarico* y sitiaron á Zaragoza, pero fueron rechazados por los zaragozanos y perseguidos hasta los Pirineos por el nuevo rey Theudis. · 511

Cloriato I, que sobrevivió á sus hermanos, murió en 561, dejando otros cuatro hijos; los más conocidos son *Sigeberto*, rey de *Austrasia* ó de los Francos orientales, y *Chilperico*, rey de Neustria ó de los Francos occidentales.

Envidioso Chilperico al ver á su hermano casado con princesa de tan ilustre linaje como lo era *Brunequilda*, hija de *Atanagildo*, rey de los Visigodos, repudió á su concubina *Fredegunda* y caso con *Goswinda*, hija del mismo rey. Pronto Fredegunda recobró su ascendiente sobre el voluble Chilperico, quien consintió el asesinato de su esposa, la infortunada española. Justamente indignada Brunequilda por tal ultraje, excitó á Sigeberto á la venganza; éste venció á su hermano, pero fué sorprendido y degollado por dos sicarios de Fredegunda; no satisfecha la ambición de esta fiera, mató también á su marido para gobernar como regente de su hijo Clotario II.

Fredegunda y Brunequilda lucharon aún largos años, en medio de crímenes espantosos. La primera murió en el poder; la segunda fué entregada por los *leudes* ó nobles á Clotario II, que la hizo arrastrar por un caballo indómito y así reunió á todos los Francos bajo su dominio, concediendo á muchos nobles, por el tratado de *Andelot*, el *derecho hereditario* de sus *feudos* y empleos, que antes eran vitalicios.

Dagoberto, * hijo de Clotario II, fué protector de las artes, especialmente de la *orfebrería*, y al · 628

·633 morir * dió la *Austrasia* á uno de sus hijos, y al otro la *Neustria*.

Reyes Holgazanes y Mayordomos de Palacio. A Dagoberto siguió la dilatada serie de reyes llamados *Holgazanes* (faineants), á los cuales cuadraría mejor el título de infortunados, porque casi todos murieron muy jóvenes.

La debilidad de estos monarcas fué aprovechada por ciertos dignatarios que se llamaban *Mayordomos de Palacio*, para invadir poco á poco las atribuciones de los reyes, hasta eclipsarlos.

Se distinguieron por sus empresas: *Pipino de Heristal*, que venció á la Neustria en la batalla de
·687 *Testry* * y dominó la Galia entera; *Carlos Mar-*
·714 *tel*, * que reprimió los levantamientos interiores,
·732 venció á los Sajones y derrotó á los Árabes en la
·752 famosa rota de *Tours*; * y *Pipino el Brebe*, * que arrojó á los invasores Sarracenos al otro lado de los Pirineos, y con asentimiento de los nobles y del papa Zacarías II, depuso el último merovingio Childerico III, y se ciñó la corona de los Francos.

Los Carlovingios. *Pipino el Breve*, agradecido al Pontífice, le prestó socorro por dos veces contra los Lombardos, los arrojó de la Italia central, y cedió á la Iglesia el territorio llamado después *Patrimonio de San Pedro*; tal fué el origen del *poder temporal* de los papas.

Sucedieron á Pipino sus hijos *Cárlos* y *Carlomán*; á los tres años quedó el primero dueño de toda la herencia y se propuso restaurar el extinguido Imperio romano de Occidente haciéndose digno por sus altos hechos de ser llamado *Carolus*
·771 *Magnus* ó *Carlomagno*. *

Guerras de Carlomagno. En Italia, destronó á *Desiderio* ó *Didiero*, último rey de *Lombardia*, y
·774 conquistó dos terceras partes de la Península. *

En España, ocupó algunos territorios entre el Ebro y los Pirineos, que unidos á la Galia Narbonesa, formaron la *Marca hispánica*; pero al regresar de esta expedición, la retaguardia de su

ejército fué derrotada por los *Vascos* y *Navarros* en la memorable batalla de *Roncesvalles*. * 777

En la Germania, luchó treinta años contra los *Sajones*, no sólo para subyugarlos, sino para destruir sus ídolos y completar la propagación del cristianismo, antes intentada por el monje *Winfredo*, llamado también *San Bonifacio*. Vencido *Witikind*, jefe que le había opuesto dura resistencia, llegó victorioso hasta la Panonia, ocupada poco antes por los *Avaros*

El papa León III le coronó en Roma emperador de Occidente *en el nombre de Dios Grande y Pacífico*. * 800

Instituciones de Carlomagno. La historia considera á Carlomagno más digno de alabanza por sus leyes é instituciones civilizadoras que por sus conquistas. Colaboraron en la formación de estas leyes ó *Capitulares*, los nobles y los obispos, que á tal fin eran convocados todos los años á las asambleas de Marte y de Mayo en otoño y primavera. Creó *condes* que gobernaran y administraran justicia en las provincias, bajo la vigilancia de otros oficiales llamados *missi dominici*. Favoreció la cultura, fundando numerosas escuelas, y para dar ejemplo, llamó de Inglaterra al sabio monje *Alcuino* y lo puso al frente de una especie de academia palatina, asistiendo á sus lecciones con toda la familia imperial.

Lección 5.ª

INGLATERRA.—LOS ANGLO-SAJONES

La Heptarquía. Abandonada por Valentiniano III, ó mejor dicho, por el general Aecio, la parte de la Gran Bretaña que Agrícola había conquistado reinando Domiciano, (1) los indomables Pic-

(1) Véase Tomo I. página 231.

tos (1) salvaron la muralla de Septimio Severo, y obligaron á los Bretones á defender sus tierras devastadas, guiados por el caudillo *Vortigerno*; pero desconfiando estos de sus propias fuerzas, tomaron por auxiliares á los Sajones, que ya hemos visto como pirateaban en las costas británicas.

Rechazados los Pictos á sus montañas, el jefe de los Sajones Engist pidió como premio de sus servicios el territorio donde fundó el Reino de
449 *Kent.* * Siguiendo su ejemplo los caudillos de las demás bandas sajonas, fundaron los de *Suxex*, *Essex y Wessex*. Muy pronto se presentaron hacia el río Humber varios destacamentos de *Anglos*, procedentes de la Holanda, bajo el mando de *Idda*, llamado á causa de sus atrocidades *Tizón encendido*, y después de sangrienta lucha, establecieron otros tres estados; *Nortumberland*, *Estanglia* y *Mercia*, los cuales unidos á los anteriores, constituyeron los siete reinos de la *Heptarquia Anglo-Sajona*.

Esta resistencia de los indígenas obligó á los invasores á sumar sus fuerzas, instituyendo el *Witenagemot* ó asamblea de los siete reinos y el *Bretualda*, jefe militar de la confederación. Muerto Arturo, los Bretones quedaron acorralados en las montañas de Gales y Cornuailles.

Conversión de las Islas Británicas al Cristianismo. La conquista anglo-sajona revistió un carácter tan feroz, que desapareció de la Gran Bretaña hasta el recuerdo de la cultura romana y volvieron los pueblos á la idolatría.

Noticioso de ello el Pontífice Gregorio I el Magno, y compadecido de la ignorancia religiosa de un grupo de hermosos jóvenes ingleses á quienes

(1) Muchos pueblos primitivos y la mayor parte de los salvajes contemporáneos, han usado el tarac·eo ó *tatuage*, pintándose el rostro y el cuerpo entero de un modo más ó menos caprichoso; á esta costumbre deben los *Pictos* el nombre de *Picti* (pintados).

tuvo ocasión de ver en las calles de Roma, comisionó al monje *Agustín* para que, acompañado de otros cuarenta misioneros, evangelizara á los Anglo Sajones. Era *bretualda* el rey de Kent *Etelberto*, casado con la católica *Bertha*, hija del rey de París, Cariberto. Preparado Etelberto por las súplicas de su mujer, permitió á los misioneros la predicación de la doctrina cristiana y *recibió el bautismo*. Más pronto ó más tarde se bautizaron los demás reyes de la heptarquía, é Inglaterra se pobló de iglesias y monasterios.

Los bretones de Gales abandonaron poco á poco la *heregía pelagiana* de que estaban inficionados. Irlanda había sido ya evangelizada * por *Paladio* y *San Patricio*. · 431

Fin de la Heptarquía. La autoridad del bretualda fué poco respetada en la heptarquía, originándose largas guerras intestinas; una de ellas lanzó al destierro al príncipe *Egberto*, el cual buscó asilo en la corte de Carlomagno, donde se instruyó en las artes de la guerra y de la paz. Restablecido luego en el trono de Kent, logró reunir en uno cuatro de los siete reinos y hacer tributarios á los otros tres, fundando así la unidad nacional. * · 827

ESPAÑA

PERIODO VISIGOTICO

1.ª Época.—Reyes Arrianos (466 589).

Lección 6.ª

466 á 485 **Eurico.** * La Monarquía Visigoda no se consolidó en España, ni tuvo dominio alguno permanente en ella hasta la proclamación de *Eurico*, que coincide con la inminente disolución del Imperio Occcidental, consumada diez años después por las tropas federados de los *Hérulos Sciros* y *Turcilingos*, que, como vimos, (1) aclamaron rey de Italia al hérulo Odoacro, después de decapitar en Rávena al patricio Orestes y obtener de su hijo Rómulo Augústulo la forzada re-
476 nuncia del título de emperador. *

Guerras y conquistas. Dotado de sobresalientes aptitudes militares y políticas, Eurico no vaciló en romper los pactos hechos por Valia con Honorio, y en extender su dominación por la fuerza de las armas á muchos territorios de las Galias y de la Península Ibérica, que aun reconocían la soberanía imperial.

Comenzó sus empresas por la Lusitania, tomando á Mérida, Lisboa y Coimbra. Volvió á la Galia, y considerando á los ríos Loira y Rhódano como límites naturales de su monarquía, expulsó á los Celto-romanos de *Bourges*, é inmediatamente acometió á *Eccidio*, hijo del destronado emperador Avito, y defensor heróico de la *Arvernia*.

(1) V. Tomo I. pag. 259.

Invadió de nuevo la Península, y aunque los nobles romanos de la Tarraconense le opusieron un ejército improvisado de siervos y colonos, nada lograron, pues entró en Pamplona y Zaragoza, quedando dueño del territorio llamado por San Isidoro *«la España Superior.»*

Desde estos triunfos debe tenerse por anulada la dominación romana y repartida la Península en dos reinos germánicos: el de los *Suevos* y el de los *Visigodos*, limítrofes por una línea tirada desde la sierra de Liébana por el río Orbigo, á la embocadura del Mondego.

Durante estas guerras, Eurico privó de sus sillas á casi todos los obispos católicos de las Galias y cedió algunas iglesias á los arrianos; pero hecha la paz, levantó los destierros, y las cosas volvieron á su estado anterior.

Apogeo de la Monarquía: Código de Eurico. La grandeza que alcanzó la Monarquía Visigoda en tiempo de Eurico se revela en las honoríficas y suplicantes embajadas que llegaron á Burdeos, ciudad donde ordinariamente residía, viéndose en su corte comisionados de los Sajones, Francos, Hérulos y Ostrogodos; del Imperio Bizantino y hasta del remoto Imperio Persa.

La desacreditada administración romana era anticuada é impotente para administrar justicia y conservar el orden social; había necesidad de una nueva ley, y Eurico la estableció, guiado por su consejero el conde romano y católico *León*, sabio jurisconsulto á quien hizo su canciller.

Los reyes Visigodos habían respetado los códigos romanos de los vencidos, porque entre los Germanos se consideraba el derecho de cada pueblo como patrimonio exclusivo suyo; y además, porque viniendo con el carácter de lugartenientes de los emperadores, debían patrocinar las leyes que estos sancionaban, aunque ellos siguieran practicando el *derecho consuetudinario germánico*.

Al abandonar los Visigodos la vida nómada y distribuirse con sus familias por un extenso territorio, mezclados con los antiguos habitantes, les fué imposible reunir las acostumbradas asambleas políticas y jurídicas. Los reyes se abrogaron la administración de justicia, ejerciéndola por medio de funcionarios de real nombramiento, y fué preciso evitar sus arbitrariedades fijando en leyes positivas y escritas las *costumbres germánicas*, algo modificadas ya por las relaciones entre vencidos y vencedores; el código de Eurico rigió en adelante para unos y otros, pero los Hispano-Romanos aplicaron en el derecho privado sus leyes civiles, que también fueron codificadas por el hijo y sucesor de Eurico.

*485 á 507 **Alarico**. * Aclamado *Alarico* á la muerte de su padre, casó con una hija de Teodorico el Grande, rey ostrogodo de Italia.

La Galia estaba sufriendo radical transformación política, como resultado de las conquistas de Clodoveo, rey de los Francos.

Convertido este al catolicismo después de la batalla de Zulphic, destruído el reino de Siagrio, y sometido á tributo Gundebaldo de Borgoña, tomó pretexto del arrianismo que profesaban los Visigodos para declararles la guerra, sin que bastaran á evitarla las activas gestiones de Teodorico el Grande, emparentado con él y con Alarico.

En vano reclutó este en la Auvernia una milicia galo romana para reforzar su ejército, pues *507 empeñada la batalla junto á *Vouglé*, * los Visigodos volvieron las espaldas, desamparando á su rey, que murió á manos del mismo Clodoveo. Los Francos llegaron victoriosos al pié de los Pirineos.

Entonces intervino de nuevo el rey de los Ostrogodos y los detuvo en sus conquistas, logrando salvar para el dominio visigótico un territorio llamado *Septimania*, y quedándose él con el de la Provenza en pago del arbitrage.

Código de Alarico. Un año antes de su trágica muerte había promulgado Alarico las leyes romanas compiladas por el conde *Goyarico* en el *Breviarium Anniani* ó *Breviarium Alarici*, que contiene las constituciones dictadas por el emperador bizantino Teodosio II y algunos escritos de los jurisconsultos *Gayo* y *Paulo*.

Gesaleico. * Los nobles visigodos aclamaron en *Narbona* á un hijo bastardo de Alarico llamado *Gesaleico*. 507 á 711

Sitiado en la misma ciudad por Gundebaldo de Borgoña, huyó á Barcelona y acometido allí por Teodorico el Grande, pudo trasladarse al Africa, implorando en vano el apoyo de los Vándalos para recobrar el reino.

Amalarico. * *Amalarico* pasó su niñez bajo la tutela de su abuelo Teodorico, que dictó muy eficaces providencias para cortar los abusos de los *exactores* de tributos y de los *vílicos* (1) que administraban el cultivo de las tierras del Estado; reivindicó para la corona la acuñación de la moneda, usurpada por algunos particulares; impuso severas penas contra el frecuente delito de homicidio, y se mostró tolerante y benévolo con los prelados católicos, que celebraron notables concilios provinciales en Tarragona, Gerona, Lérida y Valencia. 511 á 531

Ejercía su gobierno desde Italia por medio de los legados ó virreyes *Liberio* y *Theudis*, y á su muerte en 526 Amalarico comenzó á reinar de hecho y de derecho.

Este casó con Clotilde, hija de Clodoveo, pensando con este parentesco salvar la Septimania de la ambición de los Francos. Luego nacieron entre los esposos hondas rencillas por sus diferentes filiaciones religiosas, y Clotilde dió noticia á su hermano Childeberto, rey de París, de las crueles violencias con que era maltrata-

(1) Especie de alcaldes rurales.

da para imponerle el arrianismo, acompañando su carta con un lienzo empapado en la sangre de sus heridas.

Childeberto clamó venganza é invadida la Septimania, derrotó cerca de Narbona á Amalarico, que en la retirada murió á manos de sus propios soldados.

Lección 7.ª

531 á 548 **Theudis.** * La nobleza visigoda reconoció en el ostrogodo *Theudis*, casado con una riquísima dama española, al hombre capaz por sus dotes militares y políticas de resistir á los reyes francos Childiberto y Clotario, que habían pasado las montañas de Navarra y tenían cercada á Zaragoza. El cronista Gregorio de Tours afirma que los atemorizados habitantes imploraban á grito herido en solemnes rogativas el favor del Cielo, y que movido á piedad el católico Childeberto, levantó el sitio, llevándose como único botín de guerra la estola del mártir San Vicente, que después se veneraba en un templo de París. Lo más cierto parece que Theudis les puso en fuga con graves daños, que, hubieran resultado mayores si el general *Theudiselo* no se hubiera dejado sobornar concediéndoles una tregua de 24 horas para que desfilaran por una angostura que él dominaba con sus tropas.

Libre Theudis de los Francos, fletó una poderosa escuadra y al otro lado del estrecho de Gibraltar arrebató á los bizantinos la plaza de *Ceuta*, que Belisario, general del emperador Justiniano, había ocupado poco antes al destruir el reino de los Vándalos. De regreso á España, Ceuta cayó de nuevo en poder de los imperiales, y habiendo enviado Theudis con el intento de recobrarla, nuevas tropas, fueron sorprendidas y acuchilladas en el momento de entregarse á sus prácticas religiosas, malográndose así la expedición.

Theudis fué el primer monarca visigodo que antepuso á su nombre el título de Flavio, mejoró la administración de justicia castigando las indebidas exacciones de los funcionarios judiciales, y hallándose en los jardines de su palacio de Toledo fué asesinado por un loco que lo era ó lo fingía.

Theudiselo. * Los escritores de aquella época no mencionan á *Theudiselo*, sino es para censurar su lascibia y relatar su muerte, ocurrida á mano armada en medio de un festín, y rodeado de sus amigos y confidentes. 548 á 549

Agila.* *Agila*, sucesor de Theudiselo, movió guerra á las ciudades de la Bética que aún conservaban su independencia; fué derrotado, perdiendo en una pelea en Córdoba á su hijo y los tesoros que consigo llevaba; las gentes piadosas consideraron este desastre como divino castigo por la profanación del sepulcro del mártir San Acisclo. 549 á 554

Atanagildo. * La conducta desatentada de Agila causaba tal disgusto que el rebelde *Atanagildo* no tuvo escrúpulo en llamar á las tropas del emperador Justiniano para destronar al odiado monarca. Desembarcó pues el ejército romano-bizantino al mando del *patricio Liberio* y en unión con los sublevados, venció en Sevilla al rey Agila, quien fugitivo en Mérida fué asesinado por los suyos. 554 á 567

A muy alto precio pagó Atanagildo su elevación, cediendo al Imperio de Constantinopla casi toda la España Ulterior, con indudable complacencia de los españoles costaneros, que como fervorosos católicos, alimentaban odio invencible contra los arrianos visigodos.

Arrepentido al ver que sus auxiliares intentaban restaurar la dominación romana en toda la Península, cortó las disensiones entre los Visigodos, se atrajo con su benevolencia á los católicos y estableciendo su cuartel general y su corte en *Toledo*, guerreó sin tregua doce años contra los

Bizantinos, logrando á la vuelta de victorias y derrotas expulsarlos de la Cartaginense, más no de los puestos militares y de algunos territorios de la Bética y de los Algarbes.

Atanagildo, que había dado en matrimonio á los reyes francos Sigeberto y Quilperico sus hijas Brunequilda y Gelesuinta, murió tranquilamente en su corte de Toledo antes de las trájicas desgracias de aquellas princesas infortunadas.

* 568 á 572-586 **Liuva I. y Liuvigildo.** * A la muerte de Atanagildo sucedió un tranquilo interregno de algunos meses, hasta que fué aclamado en la Septimania su hermano *Liuva I.*

Ocho meses después, éste adjudicó el reino de la *España Citerior* (1) á otro hermano suyo llamado *Liuvigildo*, que en la solemnidad de su investidura se presentó ciñendo rica diadema, vistiendo lujosa dalmática de brocado, y empuñando áureo cetro; además hizo acuñar monedas de oro con su busto, su nombre y los títulos de *inclitus* y *dominus*, enalteciendo así la monarquía con atributos que no habían usado sus antecesores, si bien reconoció, aunque nominalmente, la autoridad del emperador Justino II, participándole su advenimiento al solio.

El enérgico Liuvigildo se propuso acabar con las dominaciones de la Península, independientes de los Visigodos, y en rápida expedición arrojó á los Suevos de Palencia, León y Zamora. Con igual presteza cayó sobre los Bizantinos, y en dos campañas taló la Bética y les tomó á Málaga y Medina Sidonia.

Córdoba siempre rebelde, no pudo resistir un asalto nocturno y fué ocupada con toda su comarca.

Liuva I que había reinado pacíficamente en la Septimania ó Narbonense, murió á los cinco años

(1) El cronista San Juan de Biclara considera la Ulterior bajo el dominio del Imperio Bizantino

de su proclamación, y Liuvigildo reunió todos los estados visigodos

De su primera mujer, la española y católica Teodosia, tenía dos hijos: *Hermenegildo* y *Recaredo*, entre quienes dividió *por igual* el reino, dando muerte *incontinenti* á los optimates que pretendían estorbar sus planes; muchas familias ilustres sufrieron confiscaciones, destierros y sentencias capitales.

El resultado de tanto rigor fué una formidable insurrección de los Cántabros acompañada de abominables crímenes y fechorías, que sacaron de su retiro del monte Discercio ó de la Cogolla al centenario anacoreta San Millán, para anunciar en la ciudad de Amaya el tremendo castigo que Dios, sirviéndose de Liuvigildo, tenía dispuesto contra los malvados impenitentes. La profecía no tardó en cumplirse: los rebeldes (*pervasores*) fueron vencidos y acuchillados en *Amaya* y *Saldaña*, donde se habían fortificado. Igual severidad empleó Liuvigildo con los que turbaron la paz en *Elvora* y en *Toledo*.

Aspidio, señor de la comarca *Auregiense* (Orensana), que conservaba su independencia contra Suevos y Godos, fué conducido prisionero á Toledo y sin descansar, Liuvigildo acometió y llevó á cabo la conquista de la *provincia Oróspeda* (tierras de Jaén y de Granada), sometió nuevas rebeliones de Narbona, Rosas, Tarragona y Zaragoza, acompañado siempre de su hijo *Recaredo* á quien honró fundando entre el Tajo y el Guadiela la ciudad de *Recópolis*.

Persecución religiosa. En su viaje á Septimania, Liuvigildo consiguió para su hijo mayor Hermenegildo la mano de *Ingunda*, hija de Sigeberto y Brunequilda. Llegados los esposos á Toledo, la reina Goisiunta, ahora mujer de Liuvigildo y antes de su hermano Atanagildo, pretendió que su nieta abjurara la religión católica, como anteriormente los Francos habían hecho dejar el

arrianismo á sus infortunadas hijas Brunequilda y Gelesiunta

Mantuvo su fé Ingunda, sufriendo impertérrita que su abuela la pisoteara, y arrastrándola por los cabellos, la precipitara en la piscina bautismal (1) de los arrianos.

A fin de cortar el escándalo, y disgustado sin duda por la invencible inclinación de Hermenegildo á la religión de su madre y de su mujer, Liuvigildo le alejó de la corte, cediéndole la *provincia de Sevilla*; pero á instancias de su furibunda esposa, pretendió el imposible de aniquilar el catolicismo de dos modos: persiguiendo y desterrando á los obispos católicos, y convocando en Toledo un concilio de los arrianos, que trataron de disfrazar sus errores con una fórmula ambigua del misterio de la Trinidad; muchos ambiciosos subscribieron su apostasía, incluso el obispo católico Vicente de Zaragoza, pero los demás prelados resistieron á los engaños, amenazas y castigos, especialmente *Masona* de *Mérida*, *Severo*
580 de *Málaga* y *Leandro*, de *Sevilla*. *

Esta persecución determinó acaso la rebeldía de la indómita *Vasconia*; acudió Liuvigildo, combatió y esclavizó á los rebeldes de *Egesa*, y en memoria de sus triunfos, acuñó moneda de oro con el nombre de *Victoriaco* (Vitoria) y marchó á dar gracias á Dios en la iglesia del arriano Vicente de Zaragoza.

580 á 585 **Guerra entre Liuvigildo y Hermenegildo.** * San Leandro favoreció en Sevilla las instigaciones de Ingunda para atraer á Hermenegildo á la religión católica, y al fin este recibió con el bautismo el nombre de Juan.

La noticia de su conversión entusiasmó á los católicos, es decir: á la masa general de la po-

(1) Por estos tiempos seguía administrándose el *bautismo de inmersión*, para el cual se empleaban baños ó piscinas mucho mayores que las actuales pilas bautismales.

blación española, y alentado con esto Hermenegildo, se declaró en abierta rebelión, alistando partidarios y guarneciendo castillos para su defensa; el clero católico no secundó la extraviada conducta del hijo rebelde.

Llamado por su padre, no compareció y en cambio se puso en connivencia con el Prefecto imperial de la España Bizantina y con el rey de los Suevos *Mirón*, sucesor de los católicos *Carriarico* y *Theudemiro*.

Extremó Liuvigildo los halagos y las dádivas consiguiendo que los Bizantinos permanecieran neutrales y que los Suevos le prestaran su concurso; sometió á Mérida y acuchilló á los rebeldes de Cesaria (Cáceres), porque habiéndose rendido, volvieron á sublevarse, y al año siguiente se encaminó contra su hijo.

Para establecer el bloqueo de Sevilla, desvió el Guadalquivir, reconstruyó los muros de la famosa Itálica y aumentó su ejército con el que le traía su feudatario Mirón, rey de los Suevos.

Notando que Hermenegildo salía de la plaza con una pequeña escolta, le dejó marchar al campo de los Bizantinos, seguro de que ningún socorro obtendría; combatida la ciudad cerca de dos años por las armas y por el hambre, el anciano monarca ordenó el asalto y la dominó: Ingunda y San Leandro se habían puesto en salvo antes del sitio, llevando consigo al niño Atanagildo; la madre murió en Sicilia y el hijo, acompañado de San Leandro, llegó á Constantinopla.

Martirio de San Hermenegildo. Al ver Hermenegildo que nada conseguía de los imperiales, regresó con algunos fieles partidarios, creyendo fácil sublevar otra vez la Bética, mas no fué escuchado, y sorprendido por su padre, tomó asilo en una iglesia de Córdoba exclamando: «¡Es un crimen que el padre mate á su hijo, ó que el hijo mate á su padre!» Llégase á él Recaredo y le dice: «¡Hermano mío! Échate á los pies de nues-

tro padre y todo te lo perdonará» Así lo hizo: Liuvigildo le levantó y le besó en el rostro; pero no bien llegaron al campamento le hizo vestir humilde traje y le desterró á Valencia, acompañado de un solo sirviente.

Después lo entregó al conde Sisberto á Sisebuto, arriano implacable, que lo recluyó en un estrecho calabozo de Tarragona (1) allí *quisieron* obligarle á recibir la comunión pascual de manos de un obispo hereje; pero siendo igualmente inútiles para apartarle de sus creencias los halagos y las amenazas, el bárbaro Sisberto le abrió la cabeza con un hacha y le envió á la gloria de los santos mártires.

Conquista de Galicia. En la historia del pueblo Suevo se ignoran los sucesos de cien años, desde que *Remismundo* adoptó el arrianismo, llevado allí por un cortesano gálata llamado *Atace*, hasta la conversión de *Carriarico* á la fé católica en la ciudad de *Aobriga*, *Auregia* ó *Auria*, hoy Orense, á instancias de San Martín de Dumio y por los milagros de San Martín de Tours.

El hijo de Carriarico, *Theudimiro*, disputó á Liuvigildo la conquista del país de los *Rucones* en Extremadura (2) y su nieto Mirón, falleció durante el sitio de Sevilla. El sucesor de Mirón *Eburico* fué destronado á los pocos meses por su padrastro *Audeca* y recluído en un monasterio.

Libre Liuvigildo de la guerra de la Bética, invocó la protección debida al hijo de su aliado; pretexto para unir al Reino Godo la provincia Galaica, después de vencer en Oporto y Braga al usurpador Andeca, privarle de sus tesoros é

(1) Compárese á Juan de Biclara, Gregorio de Tours, Ambrosio de Morales y D. Aureliano Fernández Guerra. Morales niega que San Hermenegildo fuera muerto en Tarragona y afirma que lo fué en Sevilla, sin otro fundamento que tradición local.

(2) Rucones: del río Ruecas; los Rucones no estaban en la Rioja ni en Aragón. (Véase á Fernández Guerra.)—Pueblos Germánicos, tomo I. Mad. 1890.

imponerle la tonsura eclesiástica, como antes había hecho él con su hijastro Eurico.

Muerte de Liuvigildo. Fué Liuvigildo un rey ilustrado, político y enérgico; reformó y aumentó las leyes de Eurico, estableció la Hacienda del reino, fundó nuevas ciudades y persiguió á los facinerosos.

A punto fijo no puede asegurarse que ordenara el sacrificio cruel é inútil de su hijo; (1) cuando este suceso ocurrió en Tarragona, se hallaba lejos y muy ocupado en la conquista de Galicia, para llevar á cabo el pensamiento que le guiaba en todas sus empresas, á saber: la unidad monárquica en España.

Antes de morir créese que abandonó el arrianismo y recomendó á San Leandro la conversión de Recaredo.

(1) Léanse los elocuentes y sensatos razonamientos del Sr. Fernández Guerra en la obra citada anteriormente.

PERIODO VISIGÓTICO

2.ª Epoca.—Monarquía Católica. *

589 á 711

Lección 8.ª

Recaredo I: su conversión. A la muerte de Liuvigildo no hubo necesidad de elegir, sino de reconocer como rey á *Recaredo I.* *

586 á 601

Diez meses después de su aclamación declaró ante una Junta de obispos y próceres católicos y arrianos que había adoptado la fé católica y exortó á que le imitaran á los que seguían la doctrina de Arrio; clérigos y seglares se apresuraron á complacerle y á fin de que hicieran solemnísima abjuracion del arrianismo, convocó el famoso *Concilio Tercero de Toledo* en la iglesia de Santa Leocadia el año 589.

Este concilio tuvo importancia transcendental; pues además de establecer la unidad religiosa, dictó leyes canónicas y civiles, sancionadas por el rey, escuchando las opiniones y consejos de los obispos y de los nobles que allí concurrieron. Seguida esta práctica por los concilios visigóticos posteriores, tomaron el doble carácter de sínodos de la iglesia nacional y de asambleas políticas.

Guerras y sublevaciones. Los reyes francos hermanos de Ingunda habían movido guerra contra Liuvigildo, en venganza de la muerte dada á su hijo: enviado Recaredo contra ellos, los rechazó de la Septimania, y al subir al trono y convertirse al catolicismo, les privó de todo pretexto de desavenencia; pero el ambicioso Gontrán de París se entendió con el obispo arriano de Narbona y envió á Bosón con 60 000, hombres que fueron destrozados en un desfiladero por el conde español Claudio.

Un duque de provincia llamado Argimondo tramó una conjuración para destronar al rey; fué sorprendida y el rebelde entró en Toledo ignominiosamente montado en un asno para ser conducido al patíbulo. Nuevas victorias sobre los Bizantinos, redujeron el dominio del emperador Mauricio en España á las plazas cedidas por Atanagildo.

Dice San Isidoro que Recaredo fué amable, pacífico y bondadoso; que restituyó los bienes confiscados por su padre y que compartía sus riquezas con los pobres. Los nobles le disputaron la preeminencia que otorgó al clero, de aquí las rebeliones que estallaron en su reinado y en los siguientes, causa principal de la debilidad á que más adelante llegó la Monarquía visigoda.

Liuva II * El hijo de Recaredo, Luiva II, joven de excelentes cualidades, confió el mando del ejército al conde Witerico, hombre ingrato, que volvió las armas contra su rey, le destronó, y cruelmente le cortó la mano derecha antes de matarle para escalar el trono. · 601 á 603

Witerico. * *Witerico* fracasó en su intento de restablecer el arrianismo, y viéndose odiado en su reino, buscó alianzas fuera de él, enviando á su hija Ermemberga con rica dote, para que se casara con Teodorico, rey de Borgoña; más sus esperanzas fueron burladas: el borgoñón se quedó con las ripuezas y devolvió su hija al traidor Witerico, á quién asesinaron los mismos que antes le habían aclamado. · 603 á 610

Gundemaro. * En su corto reinado, *Gundemaro* fué piadoso, justiciero y hábil general, luchando con los rebeldes Vascos. · 610 á 612

Sisebuto. * Al ser elegido el ilustrado y virtuoso *Sisebuto*, continuaba la rebelión anterior, agravada con la que ahora movieron los Bizantinos. Los generales Requila y Suintila reprimieron la de los Vascos, y el rey en persona, la de los Imperiales, desalojándolos de las plazas que · 612 á 622

tenían en la Cartaginense y en la Bética, no dejándoles más que algunas de los Algarbes.

Hizo paz con el emperador Heraclio y se comprometió á expulsar de España á los judíos, residentes aquí, como hemos visto (1) desde el tiempo de Vespasiano; un año les dió de plazo para salir de España después de recibir cien azotes y perder todos sus bienes. San Isidoro y otros prelados ilustres condenaron tan crueles medidas por injustas y perniciosas para la religión cristiana; los judíos bautizados llegaron á 90.000; pero su conversión forzosa les hizo más repulsivo el culto que se les imponía y desde entonces ellos y sus descendientes fueron secretos y juramentados enemigos de la Monarquía Visigoda.

Sisebuto, tan caritativo que lloraba en el campo de batalla al ver la sangre de sus enemigos, que compraba con su caudal la libertad de los prisioneros cogidos por sus soldados, perseguía sin compasión á los hijos de Isrrael; á tales contradiciones conduce el fervor religioso cuando se convierte en fanatismo.

621 **Recaredo II.** * A la muerte repentina de Sisebuto le sucedió su hijo *Recaredo II,* viéndose marcada en esta designación, la tendencia á sustituir en la monarquía al régimen electivo, el hereditario; vivió pocos meses y fué elegido el valeroso Suintila.

621 á 631 **Suintila.** * Fué *Suintila* el primer rey visigodo que tuvo por completo, bajo su dominio á toda España; consiguió este resultado venciendo de nuevo á los Vascos y á los Astures y arrojando en definitiva de los Algarbes á las tropas del Imperio Romano-Bizantino.

Orgulloso por sus victorias, este *padre de los pobres,* como le llamaba San Isidoro, se hizo después cruel y arbitrario, por asociar al trono á su

(1) Véase Tomo I. página 230.

hijo Recimiro y enaltecer á su mujer Teodora y á su hermano Geila.

Confiando en sus tropas, marchó contra el gobernador de la Septimania Sisenando y contra el ejército franco del rey Dagobertos, unido al conde rebelde, que pasando los Pirineos habían llegado á Zaragoza. Sin dar cara al enemigo, los soldados de Suintila desertaron y sin derramar una gota de sangre, los conjurados entraron en Toledo. El rey destronado conservó la vida, teniendo que someterse humildemente á su vencedor.

Sisenando. * No cumplidos tres años de su usurpación, Sisenando reunió á 69 obispos, á los nobles y á los próceres del Oficio Palatino en el Concilio IV de Toledo, celebrado como el anterior en Santa Leocadia Pretoriense, y presidido por el gran *San Isidoro de Sevilla*. 631 á 635

El rey abrió las sesiones pidiendo á los obispos que rogaran á Dios por él é hicieran respetar los derechos de la Iglesia y del Monarca, encargándoles la resolución de los procesos de *lesa magestad*, siempre que en ellos no hubiera de recaer la pena de muerte. Dictó este concilio cánones más benignos para los judíos que las anteriores leyes de Sisebuto; amenazó con la excomunión á los que atentaran contra la vida de los reyes; y ordenó que la elección del monarca se hiciera por los Grandes y las Obispos; así, la monarquía, que al ser fundada era *militar y democrática*, se convirtió en una *clerocracia aristocrática*; la asamblea cerró sus deliberaciones condenando al destronado Suintila con todos sus parientes.

El ilustre *San Isidoro*, hermano menor de Theodosia, la madre de San Hermenegildo y de Recaredo, y de los santos Leandro, Fulgencio y Florentina, igualó á todos sus hermanos en virtudes y les aventajó en sabiduría; los hombres entendidos admiran hoy mismo su vasta erudi-

ción; y su obra fundamental «*Las Etimologías*» compendia toda la ciencia de su época (1)

·636 á 640 **Chintila.** * El nuevo rey *Chintila*, alzado por los obispos y los nobles, reinó en paz y convocó los concilios toledanos V y VI, de carácter político-religioso como todos los de la época, segun lo prueban sus cánones prescribiendo que solamente puedan ser llevados al trono los nobles visigodos, y que sean excluidos los *tonsurados* y *decalvados*, esto es; los clérigos ó personas á quienes se hubiera impuesto la tonsura eclesiástica, y los que hubieran sufrido la decalvación, pena que consistía en quemar con hierros candentes la parte anterior del cráneo en castigo de algún delito infamante.

·640 á 642 **Tulga.** * Afirma San Ildefonso, contemporáneo de *Tulga*, que este obtuvo la investidura real con arreglo á la ley, y que á los dos años, poco más ó menos falleció; en edad temprana y honrado por sus méritos.

·642 á 649 **Chindasvinto.** * El octogenario general *Chindasvinto* no quiso poner sus pretensiones al trono á merced del resultado electoral; se alzó al frente de sus veteranos, entró en Toledo, y afirma el cronista *Fredegario*, que mandó decapitar á 700 hombres, nobles y plebeyos; parece que tanta crueldad no bastó para evitar que otros le imitaran rebelándose, y buscó el apoyo del clero, reuniendo el VII concilio toledano que dictó severísimas penas contra los atentados de rebelión. Asoció al trono á su hijo *Recesvinto*.

---

(1) Cuentan que San Isidoro se mostró en su niñez de rudo ingenio y de vocación escasa para el estudio; á tal punto, que por huir de su maestro, hizo una escapatoria de su casa; más al salir al campo, encontró un pozo cuyo brocal de dura piedra, vió que estaba acanalado en sus bordes por el frecuente rozamiento de la soga; esto le hizo advertir, no obstante sus pocos años, que la labor constante puede vencer las mayores dificultades; desde aquel momento fué incansable para el estudio, y teniendo por maestro á su propio hermano San Leandro, el travieso muchachuelo llegó á inmortalizarse por sus virtudes y sus letras.

Recesvinto. * El conjunto de leyes visigodas llamado *Forum vel Liber Judicum* recibió gran impulso en los tres concilios VIII, IX y X, convocados por *Recesvinto*; en ellos se procuró borrar la diferente condición social entre Visigodos y Españoles, dando validez legal á los matrimonios entre individuos de ambos sexos de las dos razas; y para evitar los trastornos que de ordinario acompañaban á la elección de los reyes, dispusieron que fuera válida solamente la que efectuaran los nobles y los obispos en el lugar donde hubiera muerto el rey anterior. 649 á 672

Adoleció Recesvinto de enfermedad crónica y marchó á su pueblo natal, Gértricos (hoy Bamba, cerca de Valladolid) donde acabó sus días.

Lección 9.ª

Wamba. * El anciano y animoso *Wamba* fué elegido en Gértricos, contra su expresa voluntad y hubo que vencer su resistencia dándole á escoger, entra el reinar ó el morir. 672 á 680

Aceptó la corona, pero se negó á que le ungieran, mientras la solemnidad no pudiera celebrarse en la Basílica de San Pedro y San Pablo, contigua al Real Palacio de Toledo.

Las censuras fulminadas por los concilios contra los que atentaran á la magestad real no evitaron las turbulencias de los ambiciosos.

Rebeliones. Caminaba Wamba por Cantabria preparándose á combatir á los Navarros, nunca por completo sometidos, cuando se alzó en Septimania el conde de Nimes Hilderico. El rey ordenó al general Paulo que marchara sin demora contra los rebeldes; obedeció Paulo en lo de tomar el mando de las tropas; pero con el designio de suplantar á Wamba, se entendió con Hilderico y con algunos próceres y obispos turbulentos; pasó los Pirineos, y se hizo coronar en Narbona,

esperando ser apoyado por los Francos y los Alemanes.

En siete días había terminado Wamba la guerra de Navarra; por Calahorra y Huesca pasó á fortificar los pasos de los montes de Cerdaña (1) sometió las ciudades de Cataluña, y cargó sobre Narbona.

Paulo se había encerrado en Nimes, esperando socorros extranjeros, pero en vano: porque mientras Wamba vigilaba las fronteras, sus generales sitiaron y allanaron las murallas de aquella ciudad; el famoso *Circo*, convertido en fortaleza, sirvió de ultima defensa á Paulo y á sus secuaces; y rendidos y humillados, conservaron la vida, pero fueron condenados á ceguera y á prisión perpétua, merced al generoso Wamba, que suavizó en
673 lo posible el rigor de las leyes. *

Concilio XI: ley militar. En previsión acaso de la amenazadora invasión de los Arabes, dueños ya de casi toda la región del Atlas, arrebatada al Imperio Bizantino, Wamba se propuso devolver á los Visigodos el espíritu guerrero que iban perdiendo; y á este fin, promulgó la ley hecha en el undécimo concilio toledano, titulado «*de is qui ad bellum non vadunt*» obligando á los señores, á los esclavos y aun á los clérigos á formar en el ejército.

Dispuso además una poderosa escuadra, que muy pronto le sirvió para vencer y echar á pique otra de los Arabes, formada por ciento cincuenta navíos, que se habían presentado en las costas de Murcia.

Algunos atribuyen esta fracasada invasion á secretos manejos del conde Ervigio, que no solo intentaba destronar á Wamba, sino suplantar á Theodofredo, hermano de Recesvinto.

Poniendo en práctica otro medio igualmente indigno, logró al fin ver satisfecha su ambición;

(1) Pirineos orientales.

suministró á Wamba una ponzoña narcótica y cuando este cayó en el primer estado de somnolencia, consiguió que, sin darse cuenta de sus actos firmara un diploma en que le cedía el trono; luego que le vió acometido de profundo letargo, convocó en Palacio á los nobles, y mandó que lo tonsuraran y le vistieran un hábito monástico, dandolo por muerto. Wamba, al despertar, aceptó los hechos consumados y se retiró al cláustro en el monasterio de Pampliega, situado á orillas del Pisuerga, entre Burgos y Valladolid.

Ervigio. * Para legitimar la usurpación de la corona y asegurar el porvenir de su familia, convocó Ervigio los concilios XII y XIII. En el primero se arrodilló ante los obispos, según costumbre, al entregarles el *tomo*, especie de memorial que contenía las cuestiones religiosas y civiles puestas á discusión, y les rogó que declararan auténtica el acta en que constaba la abdicación de su antecesor. 680 á 687

En el segundo los obispos amenazaron con la excomunión y con las penas del infierno á quienes, muerto Ervigio, atentaran contra las personas ó los bienes de su mujer y de sus hijas; el mismo concilio modificó la ley militar de Wamba y decretó el perdón de los secuaces del conde Paulo, devolviéndoles los bienes que les habían sido confiscados.

Ervigio quiso allanar los obtáculos que se oponían á la tranquila posesión del reino, casando á su hija Cixilona con el sobrino de Wamba, Egica, y asociándole al trono para que fuera su sucesor.

El concilio XIV, presidido como los anteriores por el sabio arzobispo toledano San Julián, hijo de judíos conversos, se reunió con caracter solamente canónico para aprobar las conclusiones del VI ecuménico de Constantinopla, que había condenado la herejía de los *monotelitas*, en ausencia de los prelados españoles.

687 á 701 **Egica.** * Ante el concilio XV, que convocó en Toledo, manifestó Egica sus escrúpulos de conciencia por tener que cumplir dos juramentos, que eran incompatibles; el de amparará la familia de su antecesor, poseedora de bienes adquiridos injustamente, y el de no apartarse, como rey, de las leyes y de la justicia; los prelados resolvieron que la santidad del juramento no debe favorecer la maldad, y fundado en tal dictamen, dió á su hijo Witiza el gobierno del extinguido reino de los Suevos, repudió á su esposa Cixilona y persiguió á los parientes de Ervigio y á cuantos habían ayudado á este en el destronamiento de Wamba.

Congregó después los concilios XVI y XVII cuyas actas rebelan una general y vergonzosa corrupción de costumbres. En el primero fueron excomulgados Sisberto, arzobispo de Toledo, y sus numerosos partidarios, convictos y confesos de haber urdido una trama para asesinar al rey con toda su familia. En el segundo se reunieron los obispos y los grandes atemorizados por haber sorprendido cartas cambiadas entre los judíos españoles y sus correligionarios de Africa, que trataban de los medios de derribar la Monarquía visigoda é imponer á España el judaismo. Se acordó reprimirlos con la más cruel persecución de los relapsos, y extremar los halagos á los convertidos, eximiéndolos de tributos.

Estos concilios incluyeron nuevas leyes en el *Forum Judicum*, cuerpo legal que recibió en ellos su forma definitiva, si bien luego fueron intercaladas algunas leyes de Witiza y D. Rodrigo.

701 á 709 **Witiza.** * Muerto Egica, Witiza abandonó el palacio que para su holgada residencia se había construído en Tuy. Ungido en Toledo, comenzó por quemar en pública asamblea los procesos instruídos por su padre. Temeroso del prestigio que tenía entre nobles y plebeyos la familia de Chindasvinto, trató de inutilizarla para reinar empleando medios injustos y violentos. Ya en

Galicia había matado de un bastonazo al *protoespatario Fabila*, hijo de aquel rey y padre de don Pelayo, que por evitar igual peligro huyó á sus tierras de Vizcaya; después prendió á Theodofredo en Córdoba y mandó sacarle los ojos, no logrando ejecutar igual crueldad con su hijo don Rodrigo, porque á tiempo se había puesto en salvo.

La crítica histórica no ha llegado á discernir si Witiza fué un modelo de reyes, que después de procurar la dicha de sus súbditos murió tranquilo en su lecho, como se infiere de la crónica de su contemporáneo Isidoro de Beja, ó si, como afirma la llamada de Alfonso el Magno ó del obispo Sebastián, perdido todo divino y humano respeto «como el caballo y el mulo que carecen de entendimiento», mantuvo un *harem* en su palacio, obligó á los clérigos á que le imitaran en su depravación, destruyó los armamentos y los muros de las ciudades, y llamó á los judíos que acababan de amenazar con la destrucción de la monarquía y del cristianismo. Estas dudas acaso quedaran desvanecidas si por ventura parecieran las actas del concilio XVIII y último de los toledanos.

D. Rodrigo. * Los enemigos de Witiza aclamaron al perseguido príncipe D. Rodrigo, que tuvo el infortunio de empuñar el cetro en los tiempos calamitosos de la perdición y ruina de la Monarquía. 709 á 711

La situación de esta en el año 709 era tristísima; Olmundo ó Eba y los demás hijos de Witiza conspiraban para subir al trono; D. Opas, tío ó hermano de ellos, que contra los cánones compartía la primacía Toledana con el arzobispo Sinderedo, apoyaba la conjuración; el astuto y desleal conde D. Julián, fingido amigo de don Rodrigo, disponía de la marina que guardaba á Carteya y Tarteso, llamadas después Algeciras y Tarifa, y suplantaba al conde Rechila en el mando de Ceuta y su territorio, para poner todas estas defensas á disposición de *Muza-ibn-Noseir*, victo-

rioso gobernador del Mogreb-el-Aksa (1); los judíos, siempre pujantes á pesar de las persecuciones, esperaban silenciosos el día de la venganza.

Por otra parte: los Visigodos y los Suevos no habían desterrado de la sociedad española las iniquidades del decrápito Imperio Romano; el número de exclavos era tan grande ó mayor que en los tiempos de la invasión, y con ellos había que nutrir las filas del ejército; la situación de estos desventurados era más desgraciada con los orgullosos é ignorantes descendientes de los germanos, fueran clérigos ó seglares, que con los ilustrados *optimates* y *senatores* del periodo anterior.

El clero participaba de la corrupción general, atendiendo más á su propio interés que á la salvación de las almas; y los ciudadanos que no gemían en la servidumbre se veían despreciados, y empobrecidos por los tributos, seguían considerándose vencidos y no podían tener interés en defender á sus opresores.

Leyenda de Florinda la Caba. Por arrojar todo el oprobio de la perdición de la Monarquía sobre D. Rodrigo, los cronistas imaginaron la conseja de los livianos amores del rey con una hija de don Julián, que este había dejado en Toledo al marchar al Africa. La musa popular le dió después el nombre de *Florinda*, y los poetas la hicieron protagonista de sus composiciones líricas, novelescas y teatrales; el género de venganza que atribuyen á D. Julián para lavar su honor mancillado, poniendo naves y castillos en poder de los Arabes, es más propio de un traidor ambicioso que de un padre ofendido.

Lo más cierto parece que puesto de acuerdo con Muza, con D. Opas y con los hijos de Witiza, desamparó el Estrecho, y que en el año 710, *Tarik-abu-Zara* hizo, á instigación de aquél, un reconocimiento por las costas de Tarifa, con solos 400 in-

(1) Antes llamado *Mauritania Tingitana*, hoy *Marruecos*.

fantes y 100 caballos, que habían pasado el Estrecho en cuatro navíos visigodos; regresó con el producto del saqueo, por no atreverse á combatir al conde Teodomiro, que acudió á rechazarlos.

Al año siguiente aprovechó Muza la ausencia de D. Rodrigo, ocupado en someter á los Vascos, y envió á su lugarteniente *Tarik-ibn-Zeyad*, acompañado del traidor D. Julián, y con 12000 hombres que acompañaron al pié del *Peñón de Gibraltar* (1); tomaron á Algeciras y llegaron á la *Laguna de la Janda*. D. Rodrigo abandonó inmediatamente las faldas del Pirineo; llamó á sus condes á Toledo, concurriendo entre ellos los hijos de Witiza; y con numerosas, pero minadas huestes, marchó al encuentro de los invasores.

Según los cronistas árabes, ocurrió la batalla en las orillas del riachuelo *Wadi-Becca*, hoy Salado, que desemboca cerca de Trafalgar; según los cristianos, en las del río *Guadalete* y cerca de Jerez de la Frontera; dicen estos que la lucha se reprodujo ocho días consecutivos, y que cuando D. Rodrigo juzgaba segura la victoria se desbandaron las dos alas del ejército mandadas por los hijos de Witiza.

El valeroso rey viéndose envuelto, abandona su carroza de marfil,, monta en su caballo Orelia, se lanza á lo más rudo del combate; pero los suyos al verle caer, lo abandonan, y los berberiscos que forman el núcleo del pequeño ejército africano, los persiguen y acuchillan sin piedad.

Acabada la funesta batalla vieron envueltos en el fango del río los restos del caballo, algunas armas y una bota de D. Rodrigo; de este infortunado rey no se sabe si sobrevivió ó fué muerto y arrastrado por las aguas.

---

(1) La montaña do Calpe recibió de los árabes el nombre de *Gebaltarik*, que significa, según conde, Monte del Estremo; según otros, Monte de Tarik.

CIVILIZACIÓN HISPANO-VISIGÓTICA

Lección 10.

Sociedad. Puestos en contacto Hispano-Romanos y Visigodos, tan diferentes en costumbres, instituciones, idiomas, cultura y creencias religiosas, no era posible que en un momento llegaran á la unidad política y social; solo con el tiempo y en virtud de mútuas transacciones y condescendencias, admitidas tácitamente en las costumbres y expresamente en la legislación, tomando algo los unos de los otros, podía llegarse insensiblemente á crear un estado de derecho común en las instituciones públicas y en las relaciones civiles de las personas y de la propiedad; veamos pues someramente estos resultados en la organización social, política y religiosa durante el período visigótico.

El número de los invasores era incomparablemente menor que el de los antiguos habitantes, y cuando se dice que aquellos tomaron dos tercios de las tierras de cultivo, dejando el resto á los antiguos dueños, entiéndase que la pérdida de esas dos terceras partes de su propiedad, alcanzó solamente á tantas familias cuantas eran las de los invasores y que habiéndose establecido primeramente en la Galia, donde se supone con fundamento que Honorio les autorizó en tiempo de Walia á escoger en calidad de *hospites* ó alojados militares, campos donde residir con sus mujeres, hijos y siervos, esta gabela gravó tan solo á cierto número de *possesores* ó propietarios galo-romanos, sacando sus nombres á la *suerte* de una lista del catastro; por eso la tierra cedida se llamo *sors*, y *consortes* á los copropietarios de dehesas y bosques que quedaron *pro indiviso*; los exclavos y colonos se repartieron también con las tierras que cultivaban. En la Penín-

sula no se debieron notar apenas los perjuicios del repartimiento; más tarde sabemos que había familias españolas muy opulentas de *senatores y optimates* y que algunas adquirieron parentesco con los príncipes y reyes godos; así: Theudis, Liuvigildo y Recaredo tomaron esposas españolas, muy ricas en tierras y colonos.

Clases sociales. Recuérdese que en los últimos tiempos del Imperio romano había desaparecido del todo la *clase media* y que pocos gozaban de libertad personal, porque habían tenido que renunciarla, oprimidos por los usureros y los *exactores* de tributos, refugiándose en el *colonato* y en la *servidumbre*. Los hombres libres que no eran ricos, llamados *homines exercitales*, en los anárquicos tiempos de las invasiones, tuvieron que buscar quien les defendiera y les alimentara, convirtiéndose en *bucelarios* ó criados de algún *patrono*, en virtud de la dependencia llamada *patrocinio*. La condición social de los *libertos* era inferior á la de los bucelarios, porque estos podían romper el contrato con su patrono y cambiar de dueño, mientras aquellos estaban en perpétua dependencia, y la transmitían á sus hijos. Más ínfima era la clase de los esclavos ó *mancipii*, divididos en *boni* ó *idonei* y *viles*, de *corte*, de *iglesia* y de *particulares*. Todas las clases mencionadas se llamaban *viliores* y los descendientes de los godos, *seniores, próceres* ó *primates*.

Instituciones políticas: el Rey. La monarquía era electiva; pero muchos reyes debieron el trono al asesinato de sus antecesores, á la rebelión, á la adopción y á la herencia. Los electores fueron al principio los nobles y el pueblo godo; desde Recaredo participaban en la elección los obispos, que adquirieron tal derecho por una ley del IV concilio reunido por Sisenando.

Si bien la autoridad real era absoluta, la intervención de los concilios en la legislación y gobierno del reino, en la administración de justicia

y en los asuntos militares, dió á la Monarquía en los últimos tiempos cierto color de *clerocracia*.

Oficio Palatino. Liuvigildo, imitando al Imperio de Constantinopla, constituyó el *Oficio Palatino* ó *Aula Regia*, especie de consejo de ministros formado por los condes ó *cómites* llamados según sus funciones públicas ó domésticas *ærari seu thesaurorum, notariorun, exercitus seu rei militaris, espathariorum, stabuli, cubiculi* y *scantiarum*.

Las autoridades superiores de las provincias ejercían á la vez funciones civiles, militares y judiciales; su gerarquía de mayor á menor era así: *duques, condes, gardingos* y *tiuphados*; los oficiales inferiores del ejército se llamaban *quingentarios, centenarios* y *decanos*, segun que mandaban 500, 100 ó 10 soldados.

Las grandes ciudades (*mayores loci*) conservaban su organización municipal romana (1); en los pueblos rurales había *villicos* ó alcaldes que administraban el cultivo de las tierras reservadas á la corona: las demás eran de tres clases: *alodiales, beneficiarias* y *tri-buta rias*; las alodiales pertenecían á los próceres y á la iglesia, y estaban exentas de todo tributo; las beneficiarias habian sido cedidas á ciertos hombres en cambio de servicios personales y pagaban además censos ó foros á los fundadores del beneficio, pero no al Estado; y las *tributarias* eran las que pagaban contribuciones, cobradas por los *numerarios* ó recaudadores.

Los encargados de la recluta militar se llamaban *compulsores exercitus* Además de los *homines exercitales*, por la ley de Wamba, debían acudir á las filas la décima parte de los siervos; á estos parece que los acaudillaban sus propios señores, y de nadie, sino de ellos, recibían órdenes; de aquí que los hijos de Witiza pudieran fa-

(1) Véase la lección 50 del tomo I.

cilmente ser obedecidos, desamparando á D. Rodrigo en la batalla del Guadalete ó Guadi-Becca.

Monedas. En el comercio era corriente el uso de monedas bizantinas; los Visigodos apenas acuñaron sino *tercios de sueldo de oro* con la efigie del rey en el *anverso* y la cruz ó una victoria en el *reverso*; además de los sobrenombres *Flavius*, *Dominus ó Clarisimus*, dados al rey, suele verse en estas monedas el nombre de la ciudad donde se acuñaron con las palabras *victoria*, *justus* ó *pius*, segun conmemoran un triunfo, un castigo ó un perdón y alguna fundación piadosa; se ven también en ellas las cifras C O N O B *(civitates omnes nobis obediant)*.

La Iglesia. Sin desconocer la supremacía del Romano Pontífice, la Iglesia de España tuvo en esta época cierta independencia.

San Isidoro compuso para ella el ritual que se llamó *gótico* y después *mozárabe*.

El Rey nombraba á los obispos sin anuencia del Papa; el número de los obispados pasó de ochenta. Los metropolitanos de Toledo, Sevilla y Tarragona se disputaron la *primacía*; por fin esta recayó en los arzobispos toledanos, con el derecho de proponer á los que habian de ocupar las demás sedes episcopales.

Sinderedo, último arzobispo de la primada, huyó á Roma así que tuvo noticia de la derrota sufrida por D. Rodrigo. Los arzobispos de Braga fueron primados en el Reino suevo, hasta que Liuvigildo, lo incorporó á su monarquía.

Arquitectura religiosa. Las iglesias visigóticas eran pequeñas y mezquinas, como puede juzgarse por la de Santa Comba de Bande en la provincia de Orense; por eso los judíos, después de las persecuciones decretadas contra ellos por Sisebuto, Suintila, Chindasvinto y Egica, solian decir: «nos quitaron buenas sinagogas, pero ellos tienen muy malas iglesias».

En la construcción de estos templos empleaban

el estilo bizantino; la planta era en forma de cruz griega ó de brazos iguales; la puerta estaba al poniente; sobre ella esculpían el anagrama de Cristo; solían tomar las columnas ya labradas, de los suntuosos y arruinados edificios de la época romana, y las cortaban por el fuste á la medida necesaria; por eso no tenían basa y carecían de proporciones artísticas. Los arcos eran bajos, de medio punto y muchas veces de herradura; en los ventanales del cimborrio ponían vidrieras pintadas: colgaban en el interior soberbias *coronas votivas* de oro y piedras preciosas, y en todas estas iglesias custodiaban con esmero reliquias de los santos.

Monasterios. Hubo muchos monasterios benedictinos de monjes y monjas, fundados en parajes altos y cercados de bosques; pueden citarse el de San Millán de Suso, en la Rioja, el Agaliense, cerca de Toledo, el de Pampliega, que sirvió de retiro á Wamba, y el de San Pedro de Rocas, no lejos de Orense.

En algunos se fundaron escuelas á imitación del Seminario establecido en Sevilla por San Isidoro.

Idioma y literatura. Los clérigos, los jurisconsultos y los demás escritores usaban el latín más ó menos puro y literario, según el grado de ilustración clásica del que lo empleaba. En el trato común también prevalecía la lengua latina de forma vulgar, muy alterada ya por la mezcla de voces germánicas y celtíberas y por el olvido de la sintáxis y la declinación; debió oirse frecuentemente hablar en sus diálectos del Norte á los Suevos y Visigodos, en griego á los Imperiales y en hebreo á los Judíos, sin contar el eúskaro y las lenguas célticas que no habían muerto totalmente.

Casi todos los escritores del Reino visigodo fueron eclesiásticos; algunos pueden figurar en la misma línea que los grandes padres de la Iglesia;

baste citar á San Leandro y su hermano San Isidoro de Sevilla, San Valerio, San Braulio y Tajón, de Zaragoza; San Eugenio II, San Ildefonso y San Julián, de Toledo.

Historiadores. Cultivaron la Historia Orosio, presbítero de Braga, Idacio, obispo de Tuy; San Juan, abad de Viclara; Máximo, obispo de Zaragoza; Paulo, de Mérida; Vulsa, y los mencionados Braulio, Valerio, Isidoro, y sus discípulos Ildefonso y Julián.

El Forum Judicum ó Lex Regni Visigotorum, código más perfecto que los de los Anglo-Sajones, Francos, Borgoñones y Lombardos, es muy digno de estudio desde los puntos de vista filosófico, histórico y literario.

LA IGLESIA

Lección II.ª

Su influencia en el primer periodo de la edad Media. Ciertos pasages de los Evangelios afirman que San Pedro recibió de Jesucristo la primacía y jefatura de la Iglesia para transmitirlas á cuantos le sucedieran en el obispado de Roma.

Puede probarse históricamente que los papas gozaban ya de la más alta consideración entre los demás obispos, patriarcas y presbíteros de la cristiandad en el siglo II denuestra era; y que, á mediados del III, no se resolvía cuestión alguna de importancia sin consultarles, siendo acatadas sus órdenes ó *decretales* por todas las iglesias.

Esta autoridad fué muy provechosa para las provincias del disuelto Imperio de Occidente: por su influjo abrazaron el cristianismo católico todos los pueblos bárbaros, ya antes fueran idólatras como los Francos, Anglos, Sajones y Alemanes, ya arrianos, como los Visigodos, Ostrogodos, Suevos, Vándalos, Borgoñones y Lombardos.

En esta labor insigne tomó parte principal *San Gregorio I el Grande*, * promoviendo la con- 590

versión de los Lombardos por mediación de Teodolinda y la de los Anglo-sajones por la de Berta; construyendo en Roma hospicios para los huérfanos y los menesterosos, y abriendo escuelas para la educación de la juventud. En conformidad con la sentencia evangélica que dice «Los últimos serán los primeros», tomo el humilde título de «*servus servorum Dei*». (1).

El infinito número de los oprimidos vió en los pontífices un amparo contra sus opresores, y estos llegaron á temer á las censuras espirituales de los representantes de Jesucristo más que á las derrotas en los campos de batalla. De este modo alcanzó el pontificado más prestigio que todos los potentados de Europa. Las iglesias consiguieron derecho á recibir bienes para el sostenimiento del culto y clero, los templos y monasterios fueron *lugares de asilo* para los perseguidos, los obispos ejercitaron la administración de justicia en los negocios eclesiasticos, y alguna vez en los civiles, é intervinieron en la política como miembros de las asambleas.

Los benedictinos. Las horribles matanzs y rapiñas de los bárbaros despoblaron y empobrecieron fértiles comarcas, convirtiéndolas en eriales incultos; su opresión hizo cundir la ignorancia, aun en los que pertenecían al estado elesiástico, y parecía que la sociedad iba á regresar á la barbarie.

Tantos males encontraron eficaz remedio en las enseñanzas, que acompañadas del ejemplo, iniciaron las órdenes monásticas, particularmente la de los benedictinos.

La regla que dió *San Benito de Nursia* en 529 á sus monjes de *Monte-Casino*, les prescribía, no solo los votos de pobreza, obediencia y castidad, la vida contemplativa y la oración, sino también

(1) Antes de Gregorio I el Magno usó este mismo título el papa Dámaso.

el trabajo de los campos, la instrucción de los ignorantes y el cultivo de las ciencias y las letras.

Pronto se fundaron abundantes monasterios en las alturas y en los bosques; sus cercanías, convertidas en vergeles, hicieron comprender á los bárbaros que la agricultura y las artes eran más provechosas que la guerra.

Los monjes se hicieron dignos por sus virtudes de profundo respeto y admiración; los perseguidos, libres ó siervos, que imploraban su amparo, encontraban en el monasterio un *seguro asilo*, que los crueles perseguidores, temiendo la cólera divina, rara vez osaban violar.

Los pontífices y los reyes concedieron á los conventos tantas prerrogativas y derechos que mermaron algún tanto las atribuciones del episcopado.

Canónigos. Por iniciativa de *San Crodegando* obispo de *Metz*, * los demás prelados sometieron 599
á los clérigos de sus catedrales á vivir en comunidad como los monjes; de esta vida, llamada *canónica*, tomaron aquellos el nombre de *canónigos*. Los de cada catedral componían un *capítulo* con los oficios ó dignidades de *arcipreste, deán* etc.

Escuelas y Maestros. En los principales monasterios y en las *catedrales* se fundaron pequeñas bibliotecas y se abrieron escuelas ó seminarios, donde, aparte de la Teología, la Sagrada Escritura y los Santos Padres, se enseñaba la escasa ciencia de aquella época contenida en las *siete artes liberales*, divididas, según el método de la *Escuela Alejandrina*, en dos grupos: el *Trivium*, (Gramática, Retórica y Dialéctica), y el *Quatrivium* (Aritmética, Geometría, Música y Astronomía).

En el siglo V brillaron Boecio y Casiodoro, continuadores de los Santos Padres; en los dos siguientes, los doctores de la iglesia visigoda ya nombrados, el Venerable Beda, muy famoso entre los que salieron de las escuelas británicas

fundadas después de la conversión de los Anglo Sajones, por iniciativa de San Gregorio I el Grande; célebre, no solo por su celo en convertir á los bárbaros y por su santa vida, sino por haber sido el primer teólogo de su tiempo, el inventor de las notas musicales en el pentagrama, y el compositor del *canto llano ó gregoriano*, melodía sublime que aun hoy resuena en los templos de la cristiandad.

Herejías y concilios de esta época. Durante la primera época de la Edad Media cundieron por el Occidente los errores de los *semi pelagianos*, anatematizados en los concilios de *Orange* y de *Valence*. En Constantinopla fueron condenados por el VI concilio ecuménico los *monotelitas*, continuadores de los eutiquianos, y mas tarde, en el II de Nicea y en el de Constantinopla del 842, los *iconoclastas*.

EL FEUDALISMO

Lección 12.ª

Su origen. Sobre las ruinas del mundo antiguo, derribado por los bárbaros, germinó un estado social peculiar y característico de la Edad Media, el cual aparece con todo su desarrollo en los siglos IX y X, al cabo de grandes luchas y trastornos; esta forma nueva de las relaciones sociales se llama *feudalismo*.

Al establecerse los pueblos germánicos en el Imperio de Occidente se habían apropiado, en unos paises, las dos terceras partes de los campos, en otros, todos ellos, quedando los vencidos en la miserable condición de *siervos de la gleba* ó tierra de cultivo. Los jefes se convirtieron en propietarios de dominios inmensos (*latifundia*) é hicieron partícipes de estas propiedades á sus *fieles* ó *commites*, llamados *thanes* por los Anglo-Sajones, y *leudes* ó *antustriones*, por los Francos.

Alodios y beneficios. El reparto lo hicieron en dos formas, llamadas *alodial y beneficiaria*: Los

alodios constituian un *dominio directo* y libre de gabelas, los *beneficios* estaban sujetos á ciertas servidumbres, durando un tiempo fijo, que era generalmente la vida del beneficiado; más tarde llegaron á ser hereditarios.

Los empleos de duques, condes, etc., siguieron la misma regla que los beneficios, y bajo los reyes merovingios comenzó á manifestarse entre los Francos la tendencia hereditaria. Carlomagno la contuvo, haciéndose obedecer por los magnates, pero Carlos el Calvo concedió por la capitular de *Kierci l'Oise* que los beneficios, empleos y dignidades, fuesen hereditarios.

Los nobles se hicieron independientes en sus dominios y el monarca vió pasar el derecho de soberania y el dominio real á manos de los *condes*, *duques*, *vizcondes*, *barones* y *marqueses*. Francia, Italia, Alemania y otros paises europeos se convirtieron en aglomeraciones de pequeños estados subordinados unos á otros segun el *régimen feudal*.

Relaciones sociales en el Feudalismo. Como donante de un beneficio, el rey tomaba el titulo de *señor* y al súbdito que lo recibía se le llamaba *vasallo*. Pero los vasallos poderosos se abrogaron el derecho de conceder *feudos*, pasando así á ser *señores* de otros nobles, y originándose de tal modo la *gerarquia feudal*, escala de superioridad ó inferioridad, segun que eran más próximos ó más lejanos los vínculos entre la soberanía y el vasallage, descendiendo desde el papa y el emperador á los reyes, á los *grandes vasallos* (duques y condes), á la *alta nobleza* (vizcondes, barones), á los *caballeros mesnaderos* ó *de pendón* y á los *señores de loriga* y *simples caballeros*, llamados en España hijosdalgo é infanzones.

En lo temporal, la Iglesia llegó á tener una organización parecida; los abades y los obispos poseian tierras, y en ellas eran señores ó vasallos, según los casos.

Componian el resto de la población, 1.° Los *hombres libres* de algunas ciudades; 2.° Los innumerables *siervos de la gleba*, trabajadores y pastores de condición humildísima, que eran transmitidos por unos señores á otros al cambiar de dueño el campo en que aquellos gemían bajo el peso de tributos onerosos, muchas veces ridículos, y algunas, vergonzosos é inmorales. 3.° Los *judíos*, objeto de envidia por sus riquezas adquiridas en la industria, la usura y el comercio y generalmente odiados y perseguidos como ir reconciliables enemigos de la religión cristiana. 4.° Los *leprosos*, que padecían la elephantiasis y eran arrojados de los pueblos por temor al contagio de sus inmundas llagas.

Homenaje é investidura. Al recibir el vasallo un feudo se ponía de hinojos ante el señor, y cogiéndole ambas manos, se declaraba *su hombre*, comprometiéndose á defender la vida y el honor de su inmediato superior feudal; el señor le entregaba una rama de arbol ó un trozo de cesped, símbolo de la investidura de su feudo.

El señor contraía el deber de prestar al vasallo su protección y hacerle justicia; este se obligaba á determinados servicios, como acompañarle á la guerra con su *mesnada* de hombres armados, ayudarle si caía prisionero á pagar su rescato, contribuir para formar la dote de sus hijas, etc.

Los vasallos de un mismo señor eran *pares* ó iguales entre sí, y constituían una *cámara de justicia*, de cuyas sentencias se podía presentar apelación al señor inmediato; pero era mas frecuente, si los litigantes no se ponían de acuerdo, que acudieran á las *pruebas judiciarias de la ordalia* ó *juicio de Dios*, al combate en *campo cerrado* y á la *guerra privada*; tal fué el origen de las feroces luchas que ensangrentaron á Europa en la Edad Media, y cuyos extragos trató la Iglesia de mitigar estableciendo la *tregua de Dios*, por la que se imponían penas espirituales á los

que hicieran armas desde el jueves hasta el lunes de la semana siguiente.

LOS ARABES
MAHOMA Y EL IMPERIO MUSULMÁN

Lección 13.ª

Geografía de la Arabia. La Arabia es la extensa península bañada al E. por el Golfo Pérsico y el Mar Eritreo, y al O. por el Mar Rojo.

Casi toda está cubierta de arenales; pero los Montes Arábigos, paralelos y cercanos al Mar Rojo, presentan al S. O. los fértiles valles del territorio que los antiguos llamaron *Arabia Felix*, abundante en frutos exquisitos, y suaves aromas. Allí se produce el incienso, la goma arábiga y el café más estimado.

En el interior se alzan los montes *Chomen* y *El-Ared* que rompen la monotonía de las áridas llanuras.

En la estación lluviosa se forman algunos *wadi* ó riachuelos, que pronto quedan embebidos en las arenas, y que del todo se agotan en el verano.

Abundan los leones, panteras y leopardos, con otras fieras que amenazan constantemente al hombre; en cambio es país privilegiado para la cría de camellos, animales utilísimos en los viages por el desierto, y no escaso en caballos de excelente raza y en carneros de finísimo vellón. En los mares circundantes se pescan perlas, que la joyería prefiere á todas las del mundo.

División geográfica. Los geógrafos romanos dividían la Arabia en tres partes: *Petrea*, en las cercanías del Istmo de Suez y de la Siria; *Feliz*, al S. O.; y *Desierta*, en lo demás. Pero los Arabes antiguos y modernos comprendían y comprenden en ella las siguientes comarcas: *Hedjaz*, *Nedjez*, *Hadramaut*, *H'lassa Yemen*, y *Omán*.

Ciudades. En virtud de la naturaleza del país

y de la vida nómada de los habitantes, es escaso el número de ciudades. Las principales son: *La Meca* y *Yatreb* ó *Yatripa*, llamada hoy *Medina*, situadas en el Hedjaz; *Sana* y *Moka*, en el Yemen; *Aden*, que ahora es de los Ingleses, en la costa meridional; *Mascate*, en el Omán.

Orígen y costumbres de los Arabes. Poblaron la Arabia algunas tribus descendientes de *Sem*, llamadas por los nombres de sus progenitores, *Arameas*, *Yectanitas* é *Ismaelitas*, á las que se unieron otras de estirpe *chusita*.

De esta unión antiquísima se formó el pueblo de los *Arabes*, *Ismaelitas*, *Agarenos* ó *Sarracenos*, tenaz cual otro en conservar sus primitivas costumbres y su sencillo gobierno patriarcal.

Son los Arabes valerosos, hospitalarios, sobrios y vengativos. Cada familia tiene por jefe al más anciano, llamado *scheik* ó *jeque*; cada grupo de familias forma una tribu dirigida por un *emir*.

Vivían y viven casi todas estas tribus en aduares de movibles tiendas, que trasladan de lugar, buscando pastos á sus ganados y posiciones ventajosas para sorprender á sus enemigos ó para robar á los viageros de las caravanas.

Religiones antes de Mahoma. Unos emiratos profesaban á principios del siglo VII la religión *judaica*, otros eran *sabeistas* ó adoradores de los astros; en el Yemen, había algunos cristianos; pero los más de los Arabes eran *idólatras*, prestando adoración á 360 idolos, que la tribu sacerdotal de los *Coreixcitas* custodiaba en *La Caba*, templo de *La Meca*.

Mahoma Nació *Mahomad* ó *Mahoma* en La Meca, de una familia perteneciente á la mencionada tribu sacerdotal. Cuando quedó huérfano se dedicó al comercio de las caravanas bajo el amparo de su tío *Abú-Taleb*. Demostró talento y fidelidad, y pasó al servicio de Cadidja, viuda rica con quien casó. Desde este suceso se sabe solamente que pasó largas temporadas absorto

en profundas meditaciones, concibiendo el propósito de abolir la idolatría.

A la edad de cuarenta años comenzó á predicar el *Islam* (resignación en Dios), diciendo que el arcangel Gabriel le traía *escrita* la palabra de *Allah*; sus discípulos copiaban en pápiros y huesos de carnero estas revelaciones, que *Abu-Becr* coleccionó más tarde en un volúmen llamado *Al-Coran* (El Libro), compuesto de 114 *suras* ó capítulos, redactados en el dialecto más elegante y puro del idioma árabe, y que ha llegado á ser la legislación política fundamental de los musulmanes.

Fuga de Mahoma. * Los Coreixcitas, contributos de Mahoma, se le mostraron adversos, se mofaron de él y de sus doctrinas y se juramentaron para asesinarle. 622

Huyó entonces de La Meca (16 de julio del año 622, primero de la *hegira*), y recibido con entusiasmo por los habitantes de Yatreb, que tomó el nombre de *Medinet-el-Nabi* (Ciudad del Profeta), proclamó el *alghied* ó guerra santa, y ofreció la salvación y los eternos deleites de un cielo poblado por hermosísimas *huríes* á cuantos murieran en defensa del sencillo dogma contenido en la fórmula *«solo Dios es Dios y Mahoma su profeta.»* Desde el mismo instante se hizo agresiva y sanguinaria aquella nueva religión.

Victoria de Mahoma. Después del triunfo que obtuvo en la famosa batalla del *foso* ó *de las naciones*, envió embajadores á los soberanos de Persia, Etiopía, Egipto y Bizancio, invitándoles á recibir su doctrina.

Sometidas de grado ó por fuerza las tribus árabes, entró en La Meca seguido de inmensa muchedumbre, destruyó los ídolos del templo de la Caaba y murió en él año 632, no dejando sino una hija, *Fátima*, casada con *Alí* su discípulo predilecto.

Doctrina musulmana. El principio fundamental de la doctrina musulmana es el *fatalismo*; el dogma religioso está encerrado en cinco artículos: «Creed en un solo Dios; en sus ángeles; en sus profetas; en el juicio final y en la predestinación». Los preceptos son: la circuncisión, la plegaria, hecha cinco veces al día; la ablución, el ayuno, la limosna y la peregrinación á La Meca.

El Corán reconoce al Evangelio un origen divino; afirma la pureza de la Virgen María; incluye á Jesucristo entre los profetas mayores, y niega el dogma de la Santísima Trinidad. Mahoma prohibió beber vino y comer cerdo; dejó subsistente la poligamia, y él mismo la practicó con gran exceso.

Califato electivo. Muerto Mahoma, su suegro
632 Abú Becr tomó el título de *Califa** (vicario) y aplacadas algunas discordias, continuó la *guerra santa*, enviando contra la Siria, que pertenecía al Imperio Bizantino, á *Obeidad*, *Caleb* y *Amrú*. Vencidos los ejércitos del emperador Heraclio, tomaron á Damasco, Alepo, Antioquía y Jerusalem; esta ciudad era venerada por los musulma-
634 nes, y *Omar*,* sucesor de Abú Becr, edificó una *mezquita* en el solar del templo de Salomón.

Said invadió la Persia, conquistó el Irak en la batalla de Cadesiah, arrasó á Ctesifonte, y en su lugar se edificaron Bassora y Kufa.

La *Victoria de las Victorias*, ganada frente á Ecbatana, vetusta capital de la antigua Media, llevó á los Arabes á las orillas del Oxus y á las fronteras de la China, pais donde se habia refugiado el último emperador sasanida Isdesgerdes III.

Amrú se apoderó del Egipto, y *Abdhallah* reci-
644 bió de *Otman*,* sucesor de Omar, la orden de conquistar el Africa.

Por un momento suspendieron los Árabes sus

conquistas al ser asesinado Otman y obtener Alí el supremo cargo de *emir-al-Mumenim* (1).* 655

Estalló la guerra civil provocada por *Mohaviah* miembro de la familia de los Ommiadas, cuyo jefe Abú Sofián había en otro tiempo escarnecido y amenazado á Mahoma, y corrió la sangre en abundancia, hasta que Alí pereció á manos de un fanático.

CALIFATO HEREDITARIO.

Lección 11ª.

Los Ommiadas. Los *siitas* de la Persia consideraban á los descendientes de Alí como únicos vicarios legítimos del Profeta; pero Mohaviah se posesionó del califato, nombró á su hijo *Yezid comandante de los creyentes*, é hizo hereditaria la dignidad del Califa. * 661

Restablecida la paz interior, renovaron los Omiadas la conquista de Africa; Cartago quedó destruída para siempre; los *Moros* ó *Bereberes*, semejantes por sus costumbres nómadas á los Beduinos de Arabia, abrazaron el islamismo con más fé y entusiasmo que los mismos Arabes.

Anteriormente hemos tratado de la invasión de España y de la destrucción de la Monarquía Visigoda por Muza-ben-Nosseir y su lugarteniente Tarik, unidos á los enemigos del rey D. Rodrigo, y luego veremos, que á los tres años obedecía al califa Walid I toda la Península, á excepción de las fragosas montañas de Asturias, donde inició la Reconquista española el glorioso rey Don Pelayo. * 718

Poco después estuvo á punto de sucumbir Europa entera al atravesar *Abderramán el Gafegui*

(1) «*Principe de los creyentes*» Los cronistas cristianos corrompieron el vocablo árabe escribiendo «*miramamolin*» y «*miramolin*».

los Pirineos; pero afortunadamente, Carlos Martel y sus francos, escarmentaron á los creyentes
· 732 del Islam en la batalla de *Tours* ó *Portiers* * .

Los Abasidas. Gran parte del pueblo musulmán tachaba como usurpadores á los Omiadas, calificando de herederos legítimos á los *Alides* ó *Fatimitas*, y también á los *Abasidas*, descendientes de Albas, tío de Mahoma.

El año 750 promovieron estos últimos una sangrienta revolución, enarbolando su *bandera negra*, contra la *blanca* de los sucesores de Mohaviah. El califa Merwan II fué derrotado en Siria y muerto en Egipto por la lanza de uno de sus perseguidores. Dueño Abul-Abas del califato, invitó á un banquete á ochenta Omiadas, y los acuchilló, no quedando con vida de toda esta familia sino el joven Abderraman, llamado seis años después á España por algunos descontentos para que fundara aquí el Emirato independiente
· 755 de Córdoba ó de Occidente. *

De Damasco á Bagdad. El abasida *Almanzor*
· 754 fundó la ciudad de *Bagdad* * sobre el Eufrates, y á ella trasladó desde Damasco la capital del califato. Su hijo *Mahomed* impuso un *tributo* al Imperio bizantino. Le sucedió *Muza*, y al año si-
· 756 guiente. *Harum al-Raschid*, * el más famoso de todos los califas; protagonista de casi todos los cuentos de las *Mil y una noches*, gran protector de las artes y las letras, pero no exento de pasiones, que alguna vez le arrastraron á ejecutar matanzas espantosas.

Fué amigo de Carlomagno, porque ambos eran rivales de los califas de Córdoba y de los déspotas de Constantinopla, y entabló alianza con el Imperio Chino. Bagdad llegó á ser nudo y centro comercial del mundo, desde el Oceano Pacífico al Atlántico. Los Arabes alcanzaron en su reina-
· 813 do y en el siguiente de *Al-Mamum* * el apogeo de su brillante y pasagera civilización.

Artes, letras y ciencias de los Arabes orientales.

Las ciudades del califato de Bagdad ostentaban bellísimos palacios y mezquitas, cuya arquitectura, derivada del estilo bizantino, se distingue por la ornamentación prolija y elegante; prohibido por el Coran el uso de las imágenes, á fin de evitar la idolatría, los Arabes *apenas* tuvieron pintura ni estatuaria.

En la poesía no se elevaron más allá del género lírico descriptivo, haciéndose notar generalmente por sus abundantes y exageradas hipérboles y por lo atildado de la forma literaria.

Cultivaron todas las ciencias; *Abú-Hossein-Esofi*, tradujo y comentó las obras de Aristóteles; *Abú-Yusuf-Ibraim* sobresalió en la Jurisprudencia; *Al-Bategni*, en la Astronomía; *Esdris* en la Geografía; *Avicena* en la Medicina.

La numeración árabe se extendió por todas partes. Con el vano empeño de encontrar la *piedra filosofal* y el *elixir de larga vida* los alquimistas hicieron descubrimientos más ó menos casuales, pero muy útiles á la farmacia y á la industria, y prepararon el desarrollo de la química moderna.

Los Arabes tomaron de los Chinos la brújula, la pólvora y el papel y propagaron estos inventos en los pueblos de Occidente.

ESPAÑA

PERÍODO ARABIGO

I.ª Epoca. Emires dependientes del Califa de Damasco.

Conquistas de Tarik. Muza, gobernador árabe de la Mauritania, había ordenado á su lugarteniente Tarik, que con el apoyo de D. Julián y de los Witizas, se limitara á saquear algunas tierras de la Bética y regresara al Africa con los despojos del enemigo; pero el gran éxito de la batalla del Guadi-Beca cambió los designios del invasor.

Confiado Tarik en que los judíos habian de alzarse en apoyo de los musulmanes y en que los siervos no se moverian por defender á sus opresores visigodos, avanzó con osadía y ganó nueva victoria en Ecija.

Un destacamento de su ejército dió el asalto á *Elvira* (hoy Granada); otro forzó las murallas de Córdoba por una brecha mal defendida, que un pastor, esto es, un siervo, indicó á los musulmanes; los moradores de Archidona evacuaron su ciudad sin combatir; Tarik se dirigió en persona contra Toledo, abandonada por los nobles godos y por el arzobispo Sinderedo, y recorrió las tierras de Cuenca, Valencia y parte de Aragón, no sin encontrar á veces dura resistencia; pero sin que los cristianos acertaran á defenderse de común acuerdo, por haber caído el Reino en la anarquía.

Venida de Muza. Estos acontecimientos causaron á Muza desagradable sorpresa; Tarik se había extralimitado y era preciso pedirle cuenta de sus acciones: á ello vino Muza con un ejército árabe. Salióle al encuentro Tarik en actitud humilde; pero el gobernador en un arrebato de envi-

dia por las victorias de su lugarteniente, le cruzó el rostro con su látigo.

Muza y su hijo Abdelasis conquistaron á Sevilla y Niebla; Mérida sucumbió al cabo de larga y firme resistencia; los que admiten que D. Rodrigo había salido herido, pero no muerto en el Guadi-Beca, creen además que fué quien defendió aquella ciudad, y como también lograra salvarse cuando fué rendida, que marchó á los montes de Salamanca (Sierra de Francia) y que al fin fué alcanzado y muerto en la batalla de *Sogoyuela*.

Muza proclamó en Toledo la soberanía del califa Walid I y concedió á los traidores el vergonzoso precio de su deslealtad: D. Opas fué nombrado gobernador de Toledo y los hijos de Witiza obtuvieron á perpetuidad los bienes que los reyes visigodos habían poseído solamente en usufructo.

Luego marchó á Murcia, donde se sostenía el noble Teodomiro, á quien venció en Cazorla y Segura, sitiándole después en Orihuela; la defensa tenaz que de ella hizo Teodomiro, sirviéndose hasta de las mujeres para combatir á los musulmanes, llenó á estos de admiración, y Abdelasis le ofreció una capitulación honrosa que aceptó el caudillo godo, quedando por soberano en Orihuela, Lorca, Mula, Begastro, Amaya, Valencia y Alicante, y comprometido á pagar un reducido tributo. Su hijo Atanagildo fué destronado, y su pequeño reino conservó en adelante el nombre de *Tierra de Todmir*.

Nuevas y rápidas expediciones de Tarik y de Muza por todos los confines de la Península, completaron en menos de dos años la conquista, no quedando á los cristianos que rehusaron someterse sino las asperezas y lugares incultos de los Pirineos en Asturias, Cantabria, Navarra y Aragón.

Muchos nobles godos se unieron á los invaso-

res y hubo algunos que renegaron del cristianismo para que les respetaran ó acrecentaran sus haciendas.

Muza fué llamado á Damasco por el califa á responder de su conducta injusta con Tarik, y de la detención del quinto de los tributos que correspondía al soberano.

Organización de la conquista. El nombramiento de los emires de España pertenecía á los que gobernaban el Africa, pero aquellos dependían del califa de Damasco.

Los vencedores no aspiraban á imponer *á fortiori* la religión de Mahoma; se limitaban á exigir que los cristianos, además de la contribución territorial llamada *jarach ó chizya*, que grababa sus campos lo mismo que los de los musulmanes, pagaran un tributo de *capitación*; por eso algunos emires poco fervorosos preferían que se conservara el cristianismo; para que no se mermaran los ingresos del tesoro.

Con el quinto de los inmuebles (tierras y edificios) arrebatados á las ciudades y particulares que habían resistido á los invasores, y á las iglesias y monasterios, se constituyó el patrimonio del Estado, encargando el cultivo de los campos á los mismos siervos españoles que en ellos residían, á condición de pagar al emir un tercio de los frutos y ganados. En esta misma proporción debían tributar á sus dueños los siervos de las tierras repartidas á modo de *feudos* entre los soldados árabes, sirios y berberiscos.

La servidumbre se hizo más dulce que en la época visigoda; y como, según la doctrina del Corán, la circuncisión libra de la esclavitud, muchos siervos abjuraron de Cristo por conseguir la libertad; así se formó la numerosa clase social de los *renegados, mohallah ó muladies*, aplicándose el nombre de *mozárabes* á cuantos permanecían en el seno del cristianismo.

La Iglesia. Las iglesias de los mozárabes con-

servaron sus obispos y sacerdotes; á muchas les fueron respetados sus bienes, pero todas dependían del califa, que se abrogaba el extraño derecho de proveer las mitras y convocar los concilios.

El código musulmán castigaba con pena capital á los que maldecían ó escarnecían en público la memoria de Mahoma; más adelante la intolerancia religiosa originó dura opresión, que llegó en algunos momentos á ser irritante y sanguinaria.

Luchas entre los musulmanes. Unos musulmanes procedían de La Meca y sus arrabales, otros de Medina, otros del Yemen, los había de la Siria, del Egipto y muchos de la Berbería. Los árabes tomaron asiento en la risueña Andalucía relegando á los berberiscos á los territorios del norte; aquellos se distinguían generalmente por su ilustración y laxitud en las creencias y prácticas coránicas, éstos, por su barbarie y fanatismo religioso.

Los sirios eran rivales de los árabes puros, pero unos y otros se mostraban recelosos y enemigos de los berberiscos, diferencias que ocasionaron frecuentes reyertas y guerras sanguinarias.

Emires sucesores de Muza. Al ausentarse Muza quedó en España su hijo *Abdelasis* * con el cargo de emir; su gobierno fué muy tolerante y suave con los vencidos, no exigiéndoles tributos mayores que los que pagaban á los reyes visigodos, conservándoles su legislación y sus jueces, sus iglesias, cementerios, obispos y sacerdotes. Como si quisiera revestirse del prestigio real, tomo por esposa á *Egilona*, viuda de D. Rodrigo, receloso el califa de que Abdelasis quisiera alzarse independiente, ordenó su decapitación, que fué cumplida en Sevilla en el momento en que el emir rezaba la plegaria del amanecer. * 714

Ayub, Alaor y Alsama * *Ayub*, sucesor de Addelasis, fué también tolerante con los cristianos y dividió el país en cuatro regiones. *Alaor* ó *El-* * 715 á 721

Horr gobernó cruelmente y fué depuesto. *Alsamah ó Zama* intentó conquistar la Galia, pero murió en una batalla cerca de Tolosa.

721 á 732 **Abderramán-el-Gafekí y otros.** * El ejército designó para sucederle á *Abderramán-el-Gafeki*, más el califa no se conformó, é hizo que entregara el mando á *Ambiza*, que conquistó la Galia Gótica ó Narbonense y murió en la guerra. *Hodeirá*, *Yaia*, *Hodeifa*, *Otmán* y *Alhaitán* se suceden en medio de grandes trastornos y luchas entre kelbitas ó yemenitas, caisitas, sirios y berberiscos.

Restablecido Abderramán el Gafequí por Mahomed, legado del califa, sometió y decapitó á Abú-Neza ó Munuza, el que años antes había sido arrojado de Asturias por D. Pelayo y hecho alianza con Eudes, conde de Tolosa. Abderramán gobernó equitativamente á cristianos y musulmanes, penetró en el corazón de la Galia con ánimo de conquistarla; pero entre las ciudades de *Tours* y *Poitiers* le salió al encuentro Carlos Martel * y le causó una gran derrota, que salvó del yugo musulmán á los Francos, ó quizá á la Europa entera.

732 **Abdelmelik, Ocba y Baleg.** * Abdelmelik fué vencido en las tierras de *Afranc* ó de los Francos y desterrado al Africa por su sucesor *Ocba*, emir ilustrado, que castigó á los recaudadores por exigir estos á los cristianos tributos mayores que á los musalmanes; pasó al Africa para someter á los berberiscos rebelados y allí murió. Entonces fué restablecido Abdelmelik, á quien los berberiscos de España hicieron prisionero y llevaron á la horca, no obstante la venida de un ejército sirio en su defensa, *Baleg* murió también asesinado.

742 á 756 **Taalaba, Abul-Katar y Yusuf-el-Firita.** * El feroz *Taaluba* derramó en abundancia la sangre de los berbericos y fué despuesto por *Abul-Katar*, que restableció la paz desterrando á los jeques más revoltosos y distribuyendo entre los sirios tierras

de Murcia, Elvira, Málaga y Sevilla, con derecho á cobrar de los siervos que las cultivaban, el tercio de las cosechas; pero los disturbios renacieron por las rivalidad entre los caisitas ó maaditas y los yemenitas ó Kelbies; *Yusuf y Samail*, jefes de los primeros, quedaron vencedores, más no lograron acabar con la anarquía.

RECONQUISTA ESPAÑOLA

Reino de Asturias y Emirato de Córdoba.

Lección 15.

D. Pelayo. * Trescientos cristianos que no quisieron someterse al dominio de los emires, reconocieron el caudillage del bravo príncipe D. Pelayo, hijo del duque de Cantabria, y le siguieron á las ásperas montañas asturianas, escogiendo por morada la caverna de *Covadonga*, abierta por la naturaleza en un enorme peñasco, donde termina el valle de Auseba, y á una altura que la hacía inexpugnable para el modo de combatir usado entonces. 718

La situación de aquellas gentes era tan precaria y miserable, que algunos abandonaron á Don Pelayo, otros fallecieron por falta de víveres y los demás quedaron reducidos á treinta hombres y diez mujeres, que se alimentaban (dice la crónica) con los panales fabricados por las abejas en las hendiduras de los peñascos.

Los musulmanes que dominaban aquella provincia no se cuidaron de someterlos, y aprovechando D. Pelayo el sosiego en que le dejaban, reforzó su hueste con nuevos fugitivos y reanudó sus ataques á las tierras enemigas.

Batalla de Covadonga. *Munuza* ó *Abú-Neza*, wali ó gobernador de Gijón, puesto por el emir Alaor, envió á su general Alkama con orden de exterminarlos.

En el angosto valle, las apretadas filas musul-

manas ofrecían blanco seguro á los dardos de los cristianos y á las peñas que derrumbaban por la boca de la caverna; las flechas lanzadas por los árabes volvían de rebote, sembrando entre ellos el desorden y la muerte. De pronto fulgura el relámpago, retumba el trueno, llueve á torrentes, los barrancos, convertidos en cataratas, inundan el campo, las corrientes cortan el paso á las aterradas huestes y las arrastran en sus turbiones impetuosos; algunas compañías logran escalar un alto risco; pero este vacila, cruge, se derrumba y las aplasta.

La victoria, tenida por milagrosa, devuelve á los cristianos la confianza en la protección divina, y se disponen á restaurar la patria, la religión y la monarquía, proclamando rey en el *Campo de la Jura*, y según la usanza visigoda á su valeroso caudillo D. Pelayo.

Los demás asturianos se rebelaron, y Munuza, no teniendo suficientes tropas para someterlos, evacuó á Gijón y fué nuevamente derrotado antes de pasar las montañas leonesas.

Temido ú olvidado por los emires de Córdoba, D. Pelayo reinó en paz hasta que murió en *Cangas de Onis* donde había establecido su corte.

737 **Favila.** * Su hijo y sucesor *Favila* fundó en el mismo pueblo la iglesia de Santa Cruz y á los dos años de su proclamación lo despedazó un oso en una cacería.

739 **Alfonso I el Católico.** * El naciente Reino de Asturias se acrecentó con el ducado de Cantabria donde reinaba *Alfonso*, príncipe casado con Hermesenda, hijo de D. Pelayo, y que fué reconocido rey á la muerte de su cuñado D. Favila.

Duplicadas de este modo las fuerzas del Reino, se lanzó D. Alfonso á las llanuras de la *Vardulia* y de León, sin encontrar gran resistencia; porque los berberiscos acantonados en estas tierras del norte, se habían rebelado contra los árabes y ardía entre unos y otros la guerra desoladora de

que hemos hablado en la lección anterior, y á la que siguió terrible escasez y hambre tan general, que muchos emigraron nal Africa país, de sus progenitores.

Aprovechando los Gallegos esta emigración, sacudieron el yugo musulmán y reconocieron la soberanía de Alfonso I; con esto, el año 755 estaban libres del dominio de los emires Braga, Oporto, Viseo, León, Astorga, Zamora, Salamanca, Saldaña, Simancas, Avila, Segovia, Miranda, Cenicero y Alesanco; las dos últimas en el país de los antiguos *Berones*, llamado después *La Rioja*.

Alfonso I no trató de conservar estas ciudades, sin duda por carecer de tropas para guarnecerlas; solo incorporó al Reino las tierras de la Liébana (Santander), de la Vardulia ó Castilla Vellegía (1) de León, y las costas de Galicia.

Debe el sobrenombre de Católico á sus piadosas fundaciones de iglesias y monasterios. Murió como Pelayo en Cangas y le sucedió Fruela I.

Fruela I * fundador de Oviedo en el solar de la antigua *Asturica* (2) venció á las tropas de Abderraman I en *Pontumium* (3). · 757

Envidioso del favor público que gozaba un hermano suyo llamado Vimarano, le asesinó, causando este fratricidio tal indignación, que nobles y plebeyos se amotinaron y dieron muerte al rey. · 768

Aurelio. * La monarquía continuaba siendo electiva como en el período visigótico, y los nobles dieron la corona á *D. Aurelio*, miembro de la familia real, que ahogó en sangre una sublevación de los siervos, mal avenidos con la irritante opresión de los nobles. · 774

Silo * Casado con una hija de Alfonso I, fué también rey electivo y adoptó al príncipe Alfonso, hijo de Fruela. Residió en *Pravia* y sofocó una rebelión de los gallegos.

(1) Llamada después por corrupción del vocablo Castilla la Vieja. Véase Fernández Guerra: El libro de Santoña.
(2) Distinta de Asturica Augusta (hoy Astorga).
(3) Puentedeume.

788 **Mauregato.** * Era bastardo de Alfonso I, y con el apoyo de los soldados, suplantó al príncipe Alfonso protegido de la reina viuda Adosinda.

Fabuloso tributo de las cien doncellas. Una leyenda no consignada por escrito hasta el siglo XIII, circunstancia que hace muy dudosa su veracidad, dice que uno de estos reyes, Aurelio, ó Mauregato, oprimido por Abderraman I, le otorgó el infamante tributo de cien doncellas cristianas de la nobleza y de la plebe, que cada año debían ser conducidas al *harem* de Córdoba para servir la menguada lascivia del califa.

788 **Bermudo I el Diácono** * hermano de Aurelio, preparó el reinado de su sobrino Alfonso, tantas veces suplantado en el trono, enviándolo contra las huestes de Hixen I, que fueron vencidas por el valeroso príncipe en la *Bureba*.

791 **Alfonso II el Casto.** * Alfonso el Casto volvió á vencer en la memorable batalla de *Lutos* al emir de Córdoba y llevó sus victorias hasta el río Tajo donde tomó á Lisboa.

Por haberse hecho vasallo de Carlomagno, enviándole embajadas y regalos á las asambleas de París, los nobles le destronaron; pero luego les prometió mantenerse independiente, y le devolvieron la corona.

En su reinado comenzaron las famosas peregrinaciones á *Compostela*, por haberse descubierto en un espeso bosque el sepulcro del apóstol Santiago; y como el número de peregrinos aumentara de año en año, se erigió allí un templo cercado de hospederías, que al fin constituyeron una nueva ciudad llamada *Santiago de Compostela*.

EMIRATO DE CÓRDOBA

756 **Abderramán I.** * Gobernaba en la España musulmana el emir Yusuf-el-Firita, cuando ocurrió

en Siria la matanza de los Omiadas (1), salvándose solamente el joven Abderramán, que se ocultó en Egipto y luego fracasó en el intento de alzarse soberano en Africa.

Algunos clientes de su familia que residían en España prepararon los ánimos en favor suyo y le facilitaron el arribo á las costas murcianas.

Puesto al frente de sus parciales, se encaminó á Córdoba, y en el arrabal de *Secunda* derrotó á Yusuf y Samail; entró en la ciudad, y proclamándose independiente de los califas abasidas, tomó el título de *emir*.

Su reinado duró 32 años y distó mucho de ser tranquilo. Las rebeliones de los kelbies y berberíscos, atizadas por mensageros de los califas, suscitaron crueles guerras y sangrientas represalias.

Una de estas sublevaciones fué la de *Saracosta* (2) cuyo wali convino con Carlomagno el plan de entregarle la ciudad á cambio de su apoyo contra Abderramán; pero cuando el rey franco pasando el puente *Mantible*, cerca de Logroño, llegó á la *Aljaferia*, gobernaba á los zaragozanos nuevo wali, que se hallaba dispuesto á rechazarle.

Carlomagno retrocedió: y al pasar los Pirineos por el desfiladero de *Roncesvalles*, los montañeses vascos acometieron y destrozaron á la retaguardia de su ejército, muriendo en la pelea el famoso Roldán ú Orlando de Bretaña con otros insignes caballeros.

Carlomagno y Ludovico Pío fueron más afortunados en sus expediciones á España por la parte oriental, apoderándose del territorio de Cataluña que se llamó *Marca Hispánica*, y que constituyó muy pronto el Condado independiente de Barcelona.

Consolidado Abderramán en el dominio de los

(1) Véase la página 64.
(2) Antiguamente César-Augusta, hoy Zaragoza.

árabes españoles, no sin derramar torrentes de sangre, reorganizó la administración, creó una guardia de esclavos procedentes de los países cristianos, cultivó las letras, dedicando sentidas elegías á una palmera plantada por sus propias manos en el jardín de su palacio, y comenzó á edificar la suntuosa mezquita de Córdoba que, convertida en catedral, aun hoy subsiste.

· 788 **Hixen I.** * De los hijos de Abderraman el más jóven era *Hixen* y sin embargo heredó el trono: Sus hermanos, que eran walies en Mérida y Toledo, se sublevaron: *Hixen* los venció y les otorgó el perdón.

Promulgó el *alghied*, esto es: la *guerra santa* contra los cristianos, envió dos ejércitos á los Pirineos y otro contra el Reino de Asturias; las derrotas de Bureba y Lutos (1) demostraron que renacía el vigor de los Asturianos y Leoneses, bajo el mando de Alfonso el Casto. La campaña de la Galia fué para Hixen más afortunada, y con el producto del saqueo, pudo terminar la construcción de la gran mezquita cordobesa.

· 796 **Al-Haken I.** * Los tíos de Al-Haken, Abdallah y Saleiman, perdonados por Hixen, volvieron á sublevarse; levantáronse también los fanáticos musulmanes inducidos por los *faquies* ó sacerdotes, especialmente por Yaaya, y á duras penas pudo escarmentarlos, desterrándolos de España; de ellos 15.000 marcharon al Egipto, y 8.000 se establecieron en *Fez*, ciudad de la Mauritania.

Toledo, poblada por descendientes de los Hispanos-romanos y de los Godos, se gobernaba con cierta autonomía y se hacía temible hasta el punto de que Al-Haken, no atreviéndose á nombrar un gobernador que no fuera de progenie española, envió á Amrús, pérfido renegado de Huesca, que fingiéndose amigo de los Toledanos, consiguió que le permitieran edificar una fortaleza y alojar en ella una poderosa hueste; al día siguiente

(1) Véase la página 74.

invitó á los primates á una lujosa fiesta palatina, pero según iban entrando, los verdugos los decapitaban y arrojaban sus cadáveres á un profundo foso; así murieron setecientos según unos historiaores, según otros, más de cinco mil.

Por entonces Toledo enmudeció aterrada, pero á los pocos años ya había recobrado su libertad.

Al-Haken antes de morir escribía versos á su hijo diciéndole: «Te dejo pacíficas mis provincias; son un lecho en el que puedes dormir tranquilo, porque he tenido cuidado que ningún rebelde pueda turbar tu sueño.» (1).

Geografía de la Europa Central y Septentrional, después de Carlomagno.

IMPERIO DE ALEMANIA.

Lección 16.ª

Límites. Muerto Carlomagno, el Imperio por él fundado se derrumbó; hiciéronse independientes la *Lotaringia* ó *Lorena*, comprendida en los valles del Mosa y Mosela, y llamada *Austrasia* en tiempo de los merovingios; la *Alta Borgoña*, el *Reino de Arlés*, situados entre el Saona, y el Ródano y los Alpes; y el *Condado de Barcelona* más acá de los Pirineos.

La corona imperial pasó, como veremos, á los reyes de Alemania, que constituyeron el *Sacro Imperio Romano Germánico*.

Eran sus límites al N. el Mar del Norte, Dinamarca y el Mar Báltico; al E. Prusia, Polonia y Hungría; al S. el Adriático, el Estado Pontificio y el Mediterráneo; al O. los Alpes Graios y el Jura.

(1) Doz, traducción española, tomo 2.º, pág. 111.

Montes y ríos de Alemania. (1) Las montañas alemanas se deriban de los *Alpes* con los nombres de Montes *Turingios*, *Gigantes* (Riessm Gerbirge) *Metálicos* (Herz-Gerbirge), *Bohemios* y *Moravos*.

La *Helvecia*, encerrada por los Alpes y el Jura, pertenecía por entonces al Imperio Alemán. Es aquel el país más áspero y pintoresco de Europa; las cumbres perpétuamente nevadas de sus magestuosas montañas, se reflejan en la cristalina superficie de los lagos, y por los valles y laderas discurren abundantes riachuelos y torrentes.

Las cordilleras son: de E. á O. los *Alpes Grisones, de Uri, Berneses* y *Peninos*, con los picos *Rosa, Simplón* y *San Gotardo*. El último es el nudo central, y á su pié nace el *Rhin*, que recibe al *Linat, Reuss, Aar* y *Tiele*, los cuales atraviesan los lagos *Constanza, Zurich, Lucerna, Thun* y *Neuchátel*. Igual origen tienen el *Río Ródano*, que alimenta al lago *Leman*, y el *Tesino*, que se interna en Italia por el lago Mayor y desagua en el Pó.

La hidrografía de Alemania es muy complicada, pues así como los ríos *Rhin* y *Elva* rompen á través de las montañas buscando el Mar del Norte, el *Danubio* tuerce al E. en dirección de Hungría y del Mar Negro. El *Mosela* y el *Mosa* conducen al Rhin aguas de Francia; el *Mein* se une á éste por la derecha; el *Wesser* y el *Ems* van al Mar del Norte.

Clima. Tiene Alemania comarcas celebradas por sus vinos, frutas y cáñamo, especialmente el valle del Rhin; pero otras son húmedas y frías, y sus productos se reducen al cultivo de cereales y cría de ganados.

División política. La Alemania propiamente dicha se dividía en cinco *grandes ducados*: *Franconia, Sajonia, Turingia, Babiera y Suabia*; mas

(1) Véase el tomo I. páginas 32 y 33. Montañas de Europa, y el tomo II, página 10.

el dominio del Imperio llegó á extenderse á *Frisia, Lotaringia, Alsacia, Helvecia, Lombardía, Veronés, Toscana, Spoleto, Romania, Friul, Carintia, Austria, Bohemia, Moravia, Slavonia y Pomerania.*

Ciudades. Muchas ciudades alemanas alcanzaron riqueza y esplendor, mediante las mútuas alianzas mercantiles, llamadas *ligas Hanseática y Rhenana.*

Las ciudades principales de Sajonia eran *Hamburgo, Brema* y *Paderborn.* Las de Franconia, *Francfort, Maguncia, Spira, Tribur, Worms, Augsburgo* y *Buttemberg.* En Turingia, *Hoenburgo.* Las de Babiera, *Ratisbona, Posen* y *Salzburgo.* Las de Suabia, *Ulma, Augsburgo y Constanza.*

Las de Lotaringia, *Lovaina, Lieja, Colonia, Aquisgrán, Metz, Tul* y *Verdún;* en Alsacia, *Strasburgo.* En la Helvecia, *Ginebra, Lausana* y las aldeas de *Uri, Schwitz y Unterwalden.* En Lombardía *Milán, Lodi, Parma,* y *Canosa.* En Toscana, *Pisa, Florencia* y *Siena* En Romanía, *Rávena.* En el Veronés, *Verona, Mantua* y *Treviso.* En Austria, *Viena,* y en Bohemia, *Praga.*

REINO DE HUNGRÍA.

A los Avaros, que dominaron desde el Danubio á los montes Cárpatos hasta el año 799, reemplazaron los *Ugros ó Húngaros* en 860 y más adelante, estos conquistaron la *Transilvania, Slavonia, Croacia, Bosnia* y *Dalmacia,* costanera del Adriático.

Permanecieron idólatras hasta la conversión al cristianismo del rey San Esteban en el año 1000.

Sus ciudades importantes eran *Buda* ú *Ofen, Pest* y *Presburgo,* en la Hungría propia; *Cibin* en Transilvania; *Zagrab,* en Croacia; *Zara,* en Dalmacia, y *Bosna-Seraì, ó Serajevo* en Bosnia.

REINO DE POLONIA.

Al Norte de Hungría se fundó en 842 el *Reino de Polonia* por la familia eslava de los Piastas, que dominaron los valles de los ríos Vistula y Oder, donde están comprendidos los territorios de *Pomerania, Cuyavia, Marsovia, Grande y Pequeña Polonia*, y la *Silesia*, con las ciudades de *Cracovia, Varsovia* y otras.

EUROPA BOREAL

La Europa Boreal comprende las peninsulas *Cimbrica* ó *Jútlandia, Escandinavia, Laponia, Finlandia* y la antigua *Scitia*, desde el curso superior del Volga hasta el Mar Hiperbóreo ó Glacial.

Bañan sus costas este mar, el Blanco, el Báltico ó de los Waregas, y el del Norte.

JUDLANDIA Ó DINAMARCA

Las tierras de Jutlandia (antes Quersoneso Cimbrico) y las de las islas danesas *Seeland, Fionia* y *Falster*, son bajas y llanas sin otras eminencias que algunas colina sarenosas y las rocas calízas de la isla Bornolf. Existen muchos y pequeños lagos, riachuelos y canales; las costas ofrecen buenos puertos, mucha pesca y ostras estimadas.

Clima. Envuelta por las brumas del mar, goza clima húmedo, sano, y más templado de lo que corresponde á su latitud geográfica. Sus ciudades son *Viburgo, Aarus, Aalburgo* y *Copenhague*.

ESCANDINAVIA

La península Escandinava, separada de Jutlandia ó Dinamarca por el Skager Rak, el Cattegat y el Paso Sund (antiguas *Codani Fauces*), presenta en las costas del Océano un largo collar de islas escabrosas, desde la de *Karmoe*, situada en el Archipiélago de *Bergen*, hasta la de *Margaroe*, en el de *Loffonden*; en el Báltico se encuentran *Oland*, *Gotland* y *Alland*.

Montes y ríos. En el interior es país escabroso. Las montañas *Koelen*, *Dover-Field* ó *Dofrines* y *Long-Field* están cubiertas de bosques y terminan al S. en el cabo Lindesnes.

En ellas nacen ríos impetuosos, que luego suelen formar tranquilos lagos.

El río *Klar Elf*, después de alimentar al lago *Wener*, corre con el nombre de *Gotta* al Categat; el *Dal Elf* y los lagos *Wetter*, *Hielman* y *Melar*, son tributarios del Báltico; el *Umea*, el *Lulea* y el *Tornea* van al *Golfo de Botnia*.

Clima. Las brumas templadas que levanta la corriente *Goulf Stream* (río cálido) procedente del Golfo de México, dulcifican algo la atmósfera de Escandinavia, que sin esto sería inhabitable; de todos modos el frío es allí tan extremado en la región Boreal, y tanta la escasez de víveres, que ambas causas desarrollan en los habitantes la lepra ó elephantiasis y el escorbuto.

Productos. Las tierras meridionales dan trigo, lino y cáñamo, y alimentan bueyes y rengíferos. Destinan abundante pesca á la salazón; pero á veces, tanta les sobra, que la emplean para abono de los campos.

Los Normandos. (1) Los Normandos, (nordmands, hombres del norte) iguales por su origen y barbarie á los pueblos que invadieron el Imperio Romano en el siglo V, habitaban en el IX en Dinamarka y Escandinavia.

(1) Véase el tomo II, página 9.

Pirateaban por las costas de Europa saqueando las ciudades fluviales y marítimas y eran tan hábiles navegantes que se aventuraban sin brújula en alta mar y fundaron pesquerías de focas, morsas y ballenas en Islandia (última Thule) llegando con sus pequeñas é innumerables embarcaciones á las costas de Groenlandia y del Vind-Land (tierra de viñas), en la América del Norte.

Otros escandinavos, llamados *Waregas*, pasaron el Báltico y recorrieron la Sarmacia de Norte á Sur, deslizaron sus barcos por la corriente del *Dnieper* (antiguo Boristes) al *Mar Negro* (Pontus Euxinus) y llegaron á exigir cuantiosos tributos á los Emperadores Bizantinos en las puertas de la misma Constantinopla.

Idioma y literatura. El idioma *danés* que hoy se habla en Dinamarca y Noruega, y el *sueco*, propio del Reino de Suecia, son de estirpe escandinávica y se asemejan al alemán.

Los *poetas-cantores* ó *bardos* de los Escandinavos y Daneses tomaban por asunto de sus cantos llamados *sagas*, las arriesgadas empresas de sus caudillos y las escenas sangrientas de sus combates.

Religión. Su religión guardaba el recuerdo de aquellos mitos que simbolizaban el ardor guerrero y las fuerzas y fenómenos naturales. Cuando conocieron y aceptaron el cristianismo, pusieron en su defensa todo el enérgico fervor de catecúmenos convencidos.

LAPONIA, FINLANDIA Y PERMIA

La península de Laponia, bañada por el Océano Glacial y el Mar Blanco, apenas ofrece vegetación. Habítanla reducido número de *esquimales*, hombres de pequeña estatura, de raza ugro-boreal y de costumbres dulces y pacíficas. Durante la *primavera polar*, época en que el sol no se oculta

del horizonte, en días y aun en meses consecutivos, se dedican á la pesca de cetáceos y á la caza de osos blancos para vender las codiciadas pieles de estos animales y reservarse carnes y grasas con que se alimentan mientras la nieve cubre sus míseras chozas.

Finlandia es un país costanero del Báltico, sembrado de lagos y que, á pesar de su situación boreal, produce bastante centeno y avena.

Finlandia estaba separada de la Permia ó grande Hungría y del Gran Ducado de Rusia por el *Golfo de Finlandia*, el río *Neva* y los lagos *Ladoga* y *Onega*.

El *Gran Ducado de Rusia* comprendía la *Ingria*, *Estonia*, *Libonia*, *Curlandia*, *Lituania*, *Prusia propia*, *Gran Bulgaria*, *Rusia Blanca* y *Rusia Roja*.

Más al sur estaban los países de los *Petschenegas*, *Válacos*, *Kirgises y Alanos*, en los cuales se fundó luego el *Kanato* de *Kaptschak* ó de la *Horda de Oro*. Todas son grandes llanuras surcadas por los ríos *Ural* y *Volga*, tributarios del Mar Caspio, el *Don*, del Mar de Azov; el *Dnieper*, *Bug* y *Dniester*, del Mar Negro, y el *Vistula*, *Niemen* y *Duina*, del Mar Báltico.

Geografía de la Europa occidental y meridional después de Carlomagno.

ISLAS BRITÁNICAS. (1).

Lección 17.ª

Las islas Británicas comprendían el *Reino de Inglaterra* y el territorio de *Gales*, al Sur de la Gran Bretaña; el *Reino de Escocia* al N.; y el de *Irlanda* al O.

El Reino de Inglaterra lo formó Egberto (2) al

(1) Véase el tomo I. páginas 33, 34 y 242.
(2) Véase el tomo II, página 22.

imponer el dominio, como rey de Kent, sobre los de Suxes, Essex, Wesses, Estanglia, Mercia y Nortumberland, que antes habían constituído la Heptarquía.

En adelante la capital fué *Londres* ó *Londón*, conservando *Cantorberi* la primacía eclesiástica. Otras ciudades importantes eran *Lincoln*, *Oxford* y *Gloucester*, en Mercia; *Cambridge*, en Estanglia; *Hastings*, en *Suxess*; *Winchester* y *Exester*, en Wessex.

El país de Gales no fué incorporado hasta el año 1284, y el reino de Escocia, conservó su independencia hasta el año 1603.

Las ciudades de este país montañoso y rudo eran *Edimburgo*, *Dunbar* é *Invernes*.

La Irlanda, (antigua Hibernia), fué conquistada en 1172. Sus ciudades principales eran *Dublin*, *Limerik* y *Cork*.

Los Galeses conservaron su dialecto *céltico*, los Escoceses el *caldonac* y los Irlandeses el *erso* (1).

REINO DE FRANCIA

Limites. El Reino de Francia, desmembrado del Imperio de Carlomagno en 843, limitaba al N. con el canal de la Mancha y el Paso de Calais (Britanicum Frœtum); al E. con Flandes, Brabante, Lotaringia, Helvecia, y el Reino de Arlés; al Sur, con el Mediterráneo y los Pirineos; y al O. con el Mar Cantábrico; pero estos límites no fueron constantes, ni el régimen feudal consentía que la soberanía de los reyes se extendiera por igual á todos los territorios, según se dirá en la historia.

División política. En esta época desaparece la división que prevaleció durante los Merovingios, y al formarse los grandes feudos, Francia quedó dividida en las siguientes regiones principales:

(1) Véase el tomo I. página 144.

Flandes francesa, Normandia, Isla de Francia, Bretaña, Poitou, Aquitania, Gascuña, Tolosa, Provenza, Auvernia, Berry, Champaña, y *Borgoña inferior.*

Ciudades. La capital del Reino, que Carlomagno había tenido en Aquisgrán, se fijó definitivamente en *París,* (Lutecia Parísiorum) situada en la *Isla de Francia* y á orillas del Sena, *Ruan* era capital de Normandia, *Bouvines,* en Flandes; *Brest,* en Bretaña; *Nantes, Tours* y *Orleans,* á orillas del Loira; *Poitiers, Angulema* y *Burdeos,* en Aquitania; *Clermont,* en Auvernia; *Tolosa* y *Albi,* en el condado de Tolosa; *Narbona* y *Montpeller,* en la antigua Septimania; *Dijón* y *Nevers,* en Borgoña; *Reims, Chalons* y *Soisons* en Champaña.

Las ciudades de los reinos de Arlés y Borgoña eran: Besanzon, Lión, Vienna, Avignón y Arlés, en el curso del Ródano y del Saona; Marsella y Tolón, en el Mediterráneo.

ESPAÑA CRISTIANA

Al comenzar esta época ya había tomado algún incremento el *Reino de Asturias ó de Oviedo*; acababan de nacer el de *Navarra* y el pequeño y legendario *Reino de Sobrarbe,* y se hacía independiente de Francia el *Condado de Barcelona* en 874.

REINO DE ASTURIAS

Limitaba el Reino de Asturias por el E. con el de Navarra ó Marca de Vasconia. y por el S. con el Emirato ó Califato de Córdoba, separado de él por los ríos Duero y Pisuerga.

Territorios. Comprendía al N. *Asturias, Cantabria* y *Vardulia*; al O. *Galicia* y las tierras de *Portu-cale*; y al Sur, las del *Berizum* (Bierzo), de

los *Malagoutos* (Maragatos), las de *León* y las de *Castiella Veliegia* (Castilla la Vieja). La zona llana y árida al N. del Duero, abandonada por los berberiscos y debastada por incesantes *algaras* de cristianos y musulmanes, era casi un desierto.

Ciudades. *Cangas de Onis*, *Pravia* y *Oviedo* fundada por Fruela I, cedieron muy pronto la capitalidad del Reino á *León* (antigua Legio Septima Gemina); Gijón (Gigia) había sido por breve tiempo residencia del gobernador árabe; eran notables en Galicia *Mondoñedo* (Mindunium), *Lugo* (Lucus Augusti), *Coruña* (Flabium Brigantium), *Iria* cuyo obispado se trasladó á *Santiago de Compostela*; *Tuy* (Tude), *Orense* (Asturiensis), *Braca* y *Portus Cale*. En León, *Astorga* (Asturica), *Samaura* y *Tauro* (hoy Zamora y Toro), *Septimancas*, *Pallentia* y *Saldania*. En la Vardulia, *Sandonia* (Santoña) *Santandeiro* (Santander), *Vitoria*, *Auca* y *Amaya*.

REINO DE NAVARRA

El Reino de Navarra llegaba hasta las cercanías de *Wesca* (Osca) y comprendía la tierra donde algunos pretenden que existió el Reino de Sobrarbe, y los condados de Ribagorza y de Aragón; este se convirtió andando el tiempo en poderoso reino, pero á la sazón dependía de Navarra y estaba limitado por los Pirineos y los ríos *Aragón* y *Suburdan*.

Ciudades. *Pamplona* (Pompelo) era la capital; *Jaca*, en el condado de Aragón; *Viana*, plaza fuerte cerca del Ebro y *Cantábrica*, bañada por el mismo río.

CONDADO DE BARCELONA

Este condado limitaba al N. con los Pirineos; al E. con el Mediterráneo; al S. con los campos de Tarragona y Lérida; y al O. con el río Segre.

Por su origen franco quedó organizado feudalmente.

Ciudades. Le dió nombre su capital *Barcelona* (Barcino) y formaron otros condados importantes *Gerona* (Gerunda) y *Urgel*: (1)

ESPAÑA MUSULMANA

El único tratado de Geografía de España hecho por los árabes, de que haya noticia, es el incompleto extracto del que compuso *Xerif Aledris, el Nubiense*, traducido por Conde; su lectura pone de manifiesto la transformación que sufrieron los términos geográficos latinos y visigóticos al acomodarlos los Arabes á los sonidos y ortografía de su idioma.

Aledris llama á España *el-Andalus*, al Mediterráneo, *Mar de Xan*; al Atlántico, *Alanklisim*; reserva el nombre *Esbania* para los dominios musulmanes; y los de *Veled Galicia*, *Veled Castella* y *Veled Afranch* para los países cristianos.

Divisiones. Desde Abderramán I los dominios del Califato de Córdoba se dividieron en cuatro provincias peninsulares y una insular; á saber: *Lugidania*, *Tolaitola*, *Saracostha*, *Andalus* y *Gezair-ax-Xarquia* (Baleares). Al disolverse el Califato en 1031, los dominios de Castilla y León llegaban al Guadarrama (mons Carpetanus) y los musulmanes se disgregaron en muchos reinos de *taifas*, siendo los principales los de *Badajoz*, *Toledo*, *Zaragoza*, *Albarracín*, *Valencia*, *Mallorca*, *Murcia*, *Almería*, *Granada*, *Córdoba*, *Málaga*, *Sevilla*, *Huelva y Algarbe*.

Algunos territorios se designaban por nombres gentilicios, como *Todmir* (tierra de Teodomiro) Beni-Razin (Albarracín); los limítrofes con los

(1) Véase más adelante al fin de la lección 21.ª

cristianos se llamaban genéricamente *Extremadura*, porque hacia el siglo X la frontera estaba á lo largo del río Duero, de donde nació llamarla *Extrema Dorii*, en los códices latinos, y *Extrema Doura*, en lengua vulgar; á esta circunstancia debe Soria el mote de su escudo «Soria pura, cabeza de Extremadura».

Cuando avanzó la conquista por el sur, la denominación se aplicó á las tierras que baña el Tajo y hoy la conservan dos provincias españolas y una portuguesa.

Por el mismo tiempo empieza á llamarse *Rioja* el territorio de los antiguos *Berones*; *Alcarria*, el de los *Olcades*; *Gebal Xolair* y *Alpuxarrat*, á Sierra Nevada y las Alpujarras.

Ciudades. En el período árabe figuran principalmente, *Cortoba* (Córdoba) capital del Califato, que en tiempo de Abderramán III tenía medio millón de habitantes, palacios soberbios, tres mil mezquitas, ciento trece mil casas, trescientos baños y veintiocho arrabales; uno de estos era la ciudad de *Zara*, que mandó edificar Abderramán III á cinco kilómetros de Córdoba, trabajando en su construcción durante veintiocho años diez mil obreros.

Talaitola (Toledo), era llamada la *Ciudad-real* por haber sido corte de los reyes visigodos, conservando su antiguo prestigio y la primacía de la iglesia muzárabe.

En la provincia de Tolaitola eran notables: *Septimàncas*, *Clunia* (Coruña del Conde) *Medinaceli*, *Xigonsa*, *Alcalá*, *Magerit*, *Cuenca*, *Alcazar*, *Calat-Rabat*, (Calatrava), *Segorbe*, *Valensia*, *Xátiva*, *Lecant*, (Alicante), *Mursia*, *Cartachena*, *Jijan* (Jaén) y *Wadi-Ax* (antigua Acci, hoy Guadix)

Saracostha. (Zaragoza antigua Cesar-Augusta) fué corte de los *Ben-Casin* y de los *Ben-Hud*.

Otras ciudades de la provincia de Saracostha eran *Wesca* (Osca), cabecera de un reino árabe de corta duración; *Calahorra*, *Tutila* (Tudela),

Tarazona, *Calat-Ayud* (antigua Bílbilis), *Lérida*, *Tarracona* *Tortosa*, *Daruca* y *Castelli* (Castellón).

En la Lugidania, *Mérida*, *Viseo*, *Coimbra*, *Salamanca*, *Avila*, *Talavira*, *Caseres*, *Lisbona*, *Baga* (Beja), y *Sta. Maria Al-Garb*.

En Andalus, además de Córdoba, *Isbilia* (Sevilla), tan populosa, que fué abandonada por 100.000 musulmanes cuando la conquistó Fernando III el Santo. * 1248

Welba, *Xeris* (Jerez) *Cadis*, *Tarifa*, *Algeziras*, *Gebal Tarik*, *Medina Sidonia*, *Regio* ó *Raya*, *Malaca*, *Garnata* y *Elvira* (Iliberis). Al otro lado del Estrecho, *Septa* (Ceuta) y *Tancha* (Tanger). Las Baleares se llamaban *Iabisa* (Ibiza), *Mayorca* y *Minorica*; su ciudad principal era *Palma*.

IMPERIO BIZANTINO È ITALIA MERIDIONAL

El Imperio de Oriente ó Bizantino se hallaba muy decaído; los Húngaros y Eslavos le arrebataron la Bosnia y Dalmacia; los Búlgaros fundaron un reino entre el Danubio y el monte Hemus; la Italia meridional le fué disputada por los Emperadores de Alemania, y después conquistada por los Normandos; Córcega, Cerdeña, Sicilia y Creta habían pasado al dominio de los Arabes; y de las provincias asiáticas y africanas á duras penas conservaba el Asia menor y la isla de Chipre.

NOTA IMPORTANTE Sorprendidos por la radical transformación de la asignatura de Historia y Geografía política en el plan de estudios inserto en la Gaceta de Madrid que hoy recibimos (21 de agosto de 1901), alteramos desde la página inmediata el plan que nos habíamos propuesto seguir en esta obra.

SEGUNDO PERÍODO DE LA EDAD MEDIA

FEUDALISMO 800 á 1073

FRANCIA É INGLATERRA

I.°—Descendientes de Carlomagno

Lección 18.ª

814 **Ludovico-Pío.** * (*Le Debonaire*). A la muerte de Carlomagno fué coronado en Francia su hijo *Ludovico-Pío*, cuya debilidad causó la desmembración de los estados á tanta costa reunidos. *Lotario*, *Luis el Germánico* y *Pipino de Aquitania*, hijos de su primera esposa, se rebelaron, á fin de privar de su herencia á *Carlos el Calvo*, habido en segundas nupcias. Los ingratos destronaron por dos veces á su bondadoso padre.

Desmembración del Imperio. Muertos Ludovico y Pipino, se unieron Carlos el Calvo y Luis el Germánico contra Lotario y le vencieron en *Fon-*
841 *tanet.* * A esta batalla siguió el *tratado de Ver-*
843 *dun*, * que consagró la división del Imperio. Lotario, por ser primogénito conservó la dignidad imperial, la Italia y una zona de territorio, desde el Mediterráneo al mar del Norte, entre el *reino de Germania* ó *Alemania*, que correspondió á Luis, y el de la *Galia* ó *Francia* que fué el dominio de Carlos.

843 **Carlos II el Calvo.** * Dos hechos culminantes ocurrieron en el reinado de Carlos el Calvo: las invasiones de los *Normandos* y el triunfo del *feudalismo*.

Carlomagno se lamentaba temiendo que su imperio sufriera algún día las depredaciones y rapiñas de huéspedes tan peligrosos como los *Normandos*, á quienes había visto cruzar el Mar del

Norte tripulando innumerables barcos; (1) el pronóstico que no tardó en cumplirse.

Aparecieron diversas veces en el reinado de Carlos el Calvo, saquearon iglesias y monasterios, tomaron por asalto á Nantes y Ruan, y sitiaron á París. Las turbulecnias tenían tan mermada la autoridad real, que, aun concediendo Carlos á los nobles, por la *Capitular de Kierci l' Oise*, la facultad de lograr los feudos á sus hijos y descendientes, no consiguió reunir bastantes fuerzas contra los *hombres del norte*, y les compró su retirada por un considerable tributo; poderoso estímulo para que las arribadas fueran más frecuentes en los reinados de *Luis II el Tartamudo*, * *Luis III*, *Carloman* y *Carlos el Gordo*, * éste había heredado la corona imperial y los estados de Alemania é Italia, á los que juntó Francia, por la menor edad de su sobrino *Carlos el Simple*; pero le hizo despreciable su cobardía ante los Normandos y fué exhonerado por los nobles en la dieta de *Tribur*, dando estos la corona á *Odón* ó *Eudes*, * hijo de *Roberto el Fuerte*. · 877 · 884 · 888

El elegido murió sin hijos; ocupó el trono Carlos el Simple, y se allanó á casar á su hija *Gisela* con Rollón, poderoso jefe de los Normandos, haciéndole *Duque de Normandía*. * · 911

Después de Carlos el Simple reinaron en medio de turbulencias feudales *Rodulfo de Borgoña*, *Luis IV el Ultramarino*, *Lotario* y *Luis V el Ocioso*, último descendiente de Carlomagno. * · 936

2.°—Los Capetos y el Feudalismo

Durante la decadencia de la familia de Carlomagno, la familia feudal de los *Duques de Francia* representó un papel semejante al de los *Mayordomos de palacio* en tiempo de los reyes holgazanes. A la muerte de Luis V el Ocioso, el du-

(1) Véase más arriba la Geografía de Dinamarca y Scandinavia y las costumbres de los Normandos.

que *Hugo*, hijo de *Hugo el Grande*, fundó la tercera dinastía francesa, llamada de los *Capetos*.

El feudalismo estaba en todo su vigor; los nobles eran independientes en sus dominios, de manera que *Hugo Capeto* y sus descendientes inmediatos, *Enrique I*, *Roberto* y *Felipe I*, no tuvieron apenas autoridad y su poder real no se extendía más allá de la *Isla de Francia*, que era su dominio como señores feudales. Los duques de Borgoña, de Aquitania, de Bretaña y Normandía; los condes de Champaña, de Flandes de Tolosa y otros *grandes vasallos*, se tenían por iguales al rey, aventajándole algunas veces en poderío.

3.°—Invasiones danesas y normandas en Inglaterra

Sucesores de Egberto. En los reinados que siguieron al de Egberto, los piratas *Daneses*, iguales á los Normandos, ejecutaron incesantes desembarcos en las costas orientales.

Ella, rey de Nortumberland, sorprendió á un destacamento que había naufragado, degolló á todos los prisioneros é hizo morir el jefe *Ludbrok* arrojándole en un pozo lleno de víboras donde este entonó un *canto de muerte*, llamando á los *Daneses* á la venganza. (1) Ocho *reyes de mar* desembarcaron en Estanglia; *Ella* sufrió el mismo tormento que había impuesto á Ludbrok, y los invasores se hicieron dueños de toda la Heptarquía, dando muerte en una batalla á Etelredo I, rey de Weses.

871 **Alfredo el Grande.** * Por ser menor de edad los hijos de Etelredo I, los Anglo-sajones eligieron á su tío *Alfredo*, educado en Roma junto al papa León IV. Deseoso de cambiar repentinamente las costumbres y leyes de su pueblo, fué abandonado en medio del peligro que ofrecía la llegada del danés *Guadrón*, y se vió obligado á buscar

(1) Véase en Cantú, tomo III, pág. 445. (ed. de Gaspar y Roig.

asilo en casa de un pastor de Cornuailes ocultando su elevada gerarquía. Recibió allí las mayores humillaciones, pero la desgracia no le amilanó, y pasados algunos años, fué dándose á conocer á sus más valientes compatriotas, formó una pequeña hueste, y empezó la reconquista, entrando disfrazado de *bardo* ó trovador en el campamento enemigo para enterarse de sus defensas y aprovecharse de sus descuidos. Las victorias hicieron renacer la confianza de los Ingleses y los enemigos fueron arrojados del país.

Victorioso Alfredo, construyó una escuadra de ciento veinte buques para vigilar los piratas, fundó escuelas, protegió las artes y las ciencias, hizo una legislación que en gran parte ha prevalecido hasta nuestros días, y libró al país de malhechores, hasta el punto, según los cronistas, que se podía colgar un brazelete de oro en los árboles de los caminos sin temor de que nadie lo robara.

Eduardo I el Mayor. * Hijo de Alfredo el Grande, sofocó la insurrección de los Daneses: su sucesor *Atelstan* acabó la guerra tomando á York, capital del Nortumberland. En los reinados de *Edredo*, *Edwico* y *Edgar*, el penitente *San Dunstan* censuraba enérgicamente las malas costumbres y se atrevía á imponer severos castigos y penitencias á las mismas personas de la corte. *Eduardo, II el Mártir*, fué asesinado por su madrastra *Elfrida*. · 900

Nueva invasión dinamarquesa. * El débil *Ehtelredo II*, que debía su elevación al crimen de su madre, descuidó la defensa de las costas, dando lugar á que los Dinamarqueses y Noruegos volvieran á sus acostumbrados ataques y no encontró mejor medio de alejarlos que el entregarles cuantiosos tributos. Los destacamentos que dejaron en el reino, cometieron tales insolencias, que, agotado el sufrimiento de los Ingleses, se levantaron en masa y ejecutaron una horrorosa · 978

matanza de extranjeros, en la terrible noche de
* 1002 *Saint-Brice.* *

La venganza fué inmediata: el rey de Dinamarca *Suenón*, cayó sobre Inglaterra y la sometió casi toda á su dominio.

* 1016 *Canuto el Grande.* * Hijo de Suenón, reinó al principio en compañía de *Edmundo*, hijo de *Ehtelredo*; quedó luego solo y dueño además de Noruega y Dinamarca y se ganó el afecto de los Ingleses restableciendo las leyes de Alfredo el Grande. Le sucedió uno de sus tres hijos llamado *Haroldo* y ocupó luego el trono *Eduardo III el Confesor*, de la familia anglo-sajona, bajo la protección del poderoso conde *Godwino*. Atraídos por las generosas donaciones del rey, llegaron á la corte de Inglaterra muchos caballeros del ducado de Normandía, entre los cuales había pasado Eduardo su juventud.

El conde Godwino, haciéndose intérprete del sentimiento nacional de los Anglo-Sajones, consiguió que los extranjeros fueran expulsados.

Haroldo y Guillermo el Conquistador. A la muerte de Eduardo el Confesor, reclamó la corona de Inglaterra *Guillermo duque de Normandía*, fundado en una promesa del difunto rey, y en un juramento prestado sobre *reliquias de santos* por Haroldo hijo del conde Godwino, que acababa de ser elevado al trono por los Ingleses; el duque normando contaba además con la investidura de rey de Inglaterra que le había otorgado el papa Gregorio VII.

Guillermo pasó el estrecho de Calais á la cabeza de 60.000 aventureros y ganó la batalla de
* 1066 *Hstings* * que costó la vida á su rival.

Guillermo el Conquistador murió trágicamente
* 1087 en Ruan * haciendo la guerra *á su señor* Felipe I de Francia.

Las consecuencias más importantes de la conquista de Inglaterra por los Normandos, fueron:

el establecimiento del feudalismo inglés de una manera sistemática y regular; el odio entre los Normandos que hablaban la lengua francesa, y los Anglo Sajones, que conservaban sus dialectos germánicos y que, por 300 años fueron sometidos á dura servidumbre, y en fin, la enemistad, que originó guerras seculares entre Francia é Inglaterra.

ALEMANIA É ITALIA

I.°—Descendientes de Carlomagno

Lección 19.ª

Luis el Germánico y Carlos el Gordo. * *Luis el Germánico*, rey de Alemania desde el tratado de Verdún, organizó la defensa de sus estados contra los Normandos, Daneses, Slavos, y Madgiares ó Húngaros, creando duques y *margraves* ó marqueses investidos con autoridad semejante á la del mismo rey. '843

Su hijo *Carlos el Gordo* * volvió á reunir los territorios del Imperio de Carlomagno, por haber muerto sin sucesión sus dos hermanos y los descendientes del emperador Lotario I, y á causa de la menor edad de Carlos el Simple, pero se hizo indigno de la corona imperial y perdió todos sus estados por incapacidad para defenderlos contra los Sarracenos, Bizantinos, Húngaros, Slavos y Normandos, y para sofocar las rebeliones de sus vasallos. '881

Depuesto en *Tribur*, * se alzó Arnulfo con el dominio de Alemania. La Lorena ó Lotaringia, la Borgoña, (dividida en los reinos de Alta Borgoña y de Arlés) y la Navarra, se hicieron independientes. Los Franceses eligieron á Odon. '888

En la Italia meridional, los duques de Beneven-

to, Salerno y Capua, se disputaban los dominios que les dejaban libres los Bizantinos y Sarracenos. Los príncipes más poderosos de la Italia central eran: el Pontífice, el marqués Adalberto de Toscana y el duque Guido de Spoleto; los de la septentrional, el marqués de Ibrea, en Piamonte, y el duque Berengario de Friul, entre el río Adigio y los Alpes. Muchas ciudades tenían gobierno municipal ó republicano; la autoridad imperial no imponía el menor respeto, y el país había caído en la más deplorable anarquía.

888 *Arnulfo de Alemania* * fué coronado emperador y rey de Lombardía; muerto poco después, obtuvieron estas precarias dignidades y reinaron en medio de trastornos *Berengario I de Friul, Rodulfo de Borgoña. Ugo rey de Arlés* y los hijos de éste *Adelaida* y *Lotario*, que eran esposos.

2.°—Casas y de Franconia de Sajonia

911 **Conrado I.** * Al extinguirse la estirpe de Carlomagno en *Arnulfo* y *Luis IV el Niño*, fué elegido rey de Alemania el duque de *Franconia, Conrado I*, no sin gran oposición de muchos señores, contra los cuales luchó hasta el último instante de su vida.

Herido mortalmente en una batalla, comisionó á un hermano suyo para que entregara las insignias reales á su adversario. *Enrique de Sajonia*, llamado en adelante el *Cazador* ó el *Pajarero*.

919 **Casa de Sajonia.** *Enrique I* * se impuso á todos los vasallos rebeldes, sometió á tributo á la Lorena y expulsó del suelo alemán á los Húngaros y Slavos.

926 **Otón I el Grande. * El Sacro Imperio Romano Germánico.** *Otón I*, hijo del Pajarero, venció de nuevo á los Húngaros en *Augsburgo*, reduciéndolos al dominio de la *Panonia* ó *Hungría*. Poco después, el caudillo de los Húngaros *Vaic*, se hizo cristiano, tomando el nombre de *Esteban* y el

título de *Rey Apostólico*, que le concedió el papa Silvestre II.

Adelaida, viuda ya de Lotario, imploró el auxilio de Otón I contra *Berengario II*, que á la fuerza quería casarla con su hijo *Adalberto*.

En 951 *Otón* pasó á la Italia y se desposó con Adelaida. Nueve años después desterró al tirano *Berengario*, se presentó en Roma, y el pontífice *Juan XII* le otorgó la *Corona Imperial*; depuso luego al pontífice por creerlo indigno de la *tiara*, (1) nombrando en su lugar á *León VIII*. No bien abandonó la Italia, fué repuesto Juan XII, al que sucedió *Benedicto V*. Llegó Otón, destronó á Benedicto, restableció á León, y muerto este nombró á *Juan XIII*. Muchas ciudades quedaron constituidas en feudos eclesiásticos en favor de los obispos nombrados por el Emperador.

Otón guerreó algunos años contra el Imperio Bizantino, pretendiendo conquistar la Italia Meridional; al fin se hizo la paz por el casamiento de su heredero con la princesa Teofanía.

Otón II el Sanguinario * mereció que le llamaran así porque invitó á todos los nobles de Roma que le eran sospechosos á un banquete y los hizo degollar á sangre fría. · 973

Reclamó al Imperio de Oriente la Italia Meridional, y acompañado del duque de Benevento, Pandolfo Testa-ferro, y de muchos condes y obispos guerreros, invadió la Calabria, donde le salieron al encuentro los Griegos y los Sarracenos y le hicieron prisionero en la sangrienta batalla de *Besentello*; aunque logró evadirse, burlando á sus guardianes, murió pesaroso de su derrota.

Otón III * le sucedió al cumplir seis años, bajo la tutela de su madre; tuvo por preceptores al sabio Gerberto, al arzobispo de Maguncia y á otros eclesiásticos; llegado á mayor edad, trató de establecer en Italia su dominio. · 983

(1) Así se llama la mitra coronada que distingue á los papas.

Los romanos habían expulsado á Gregorio V y reconstituído la república bajo el gobierno del
· 996 cónsul *Crecencio*. * Otón III restableció al Pontífice, con quien le unían lazos de parentesco, é hizo matar al Cónsul, pero la viuda de éste magistrado, Estefanía, se vengó envenenando al Emperador.

· 1002 *Enrique II el Santo*. * Duque de Babiera y pariente lejano de los Otones, obtuvo la corona en competencia con Herman, duque de Suavia.

Algunas ciudades italianas dirigidas por sus obispos, proclamaron rey al marqués de Ibrea, *Arduino*; otras, como Milán, se le mostraron hostiles y llamaron á Enrique II; después de porfiadas luchas obtuvo éste la de corona Lombardia y la del Imperio. No fueron éstas las únicas empresas en que desplegó su talento militar sin menoscabo de sus acrisoladas virtudes; Boleslao I de Polonia había usurpado Bohemia, y fué preciso arrojarle de ella por las armas. Los Griegos, envalentonados con la victoria de Besentello, amenazaban las tierras napolitanas, cuyo clima produjo gran mortandad entre los Alemanes. El Imperio adquirió la Borgoña ó reino de Arlés por el testamento de Rodolfo III. Enrique II y su esposa *Cunegunda* fueron canonizados.

· 1024 **Casa de Franconia: Conrado II el Sálico.** * A la muerte de Enrique II volvió al trono de Alemania la casa de Franconia, que dió cuatro emperadores: *Conrado II*, *Enrique III*, *Enrique IV* y *Enrique V*.

Conrado II aseguró el dominio del reino de Arlés y de la Italia, donde publicó la *Constitución de Pavía*, emancipando los pequeños feudos del vasallaje que prestaban á los grandes señoríos eclesiásticos.

· 1039 *Enrique III* el *Negro* * llevó á su apogeo el Sacro Imperio Romano Germánico. Imitando á los Otones, intervino poderosamente en las elecciones pontificias; las facciones de Roma habían ele-

vado á la vez á Benedicto IX, Gregorio VI y Silvestre III; los tres fueron destituídos en el concilio de *Sutri*, y nombrado el alemán Clemente II, al cual sucedieron, bajo los auspicios del Emperador, Dámaso II, León IX y Víctor II, papas virtuosos que iniciaron la reforma del clero.

3.—Reino Normando de Nápoles y Sicilia

Llegada de los Normandos.—En tiempo de Conrado II y Enrique III se establecieron los Normandos en Italia Meridional. Impulsados por el sentimiento religioso y por el gusto de acometer largos viajes y peligrosas aventuras, regresaban de Jerusalem cuarenta peregrinos, precisamente al estar sitiada la ciudad de Salerno, por los Sarracenos. Los fervorosos y aguerridos Normandos acometieron y derrotaron á los musulmanes y regresaron á Normandía cargados de riquezas, poderoso estímulo para que otros aventureros, á las órdenes de *Godofredo Drengot* y cuatro hermanos suyos, pasaran á Italia y se alistaran contra los Bizantinos al servicio de *Melo*, rico mercader de Bari. *Rainulfo*, uno de los hermanos de Drengot, se apoderó del castillo de *Aversa* y recibió de Conrado II la investidura de conde.

Poco después llegaron *Guillermo Fiera-bras*, *Drogon Unfredo* y *Roberto Guiscardo*, hijos de *Tancredo de Hauteville*, y unidos á los de Aversa y al capitán Bizantino *Maniaces*, derrotaron á los Arabes sicilianos. Después de la victoria, los Griegos se negaron á compartir el botín, los Normandos volvieron sus armas contra ellos y se apoderaron de la Pulla, que se convirtió en una *república feudal*, dividida en doce condados, cuya capital era *Melfi*, y su jefe, Guillermo Fierabras, al cual sucedieron Drogón y Unfredo.

Los Alemanes, los Griegos y el Pontífice se unieron, pesarosos de haber acogido á los Normandos; pero Roberto Guiscardo * los venció, y apoderan- * 1059

dose del papa León IX, se puso de hinojos ante su egregio prisionero y obtuvo el título de rey feudatario de la Iglesia, con la fórmula, «*por la gracia de Dios*», de las tierras que había conquistado y pudiera conquistar en la Italia Meridional y en la Sicilia.

1074 Arribó otro de los doce hijos de Tancredo llamado *Rogerio* * y emprendió, por cuenta propia, la conquista de la Isla contra los emires *aglabitas* que la dominaban; ocurriéronle muchas aventuras novelescas, y al cabo de treinta años de incesante lucha tomó el título de *megaduque*.

Dueño Roberto Guiscardo de la Pulla y la Calabria, murió en guerra contra el Imperio bizantino, y le sucedieron su hijo *Rogerio*, (distinto del conquistador de Sicilia) y su nieto *Guillermo I.*

1130 Rogerio II * conde de Sicilia, heredó el reino Nápoles, y á pesar de los reveses que le causaron el Emperador Lotario y el papa Inocencio II, logró sostener intactos sus dominios. Carecen de importancia los reinados de *Guillermo el Malo* y *Guillermo el Bueno*; este murió sin sucesión, y la corona de Nápoles y Sicilia pasó á la casa de Suavia, por *Constanza*, hija del Malo, casada con 1190 *Enrique VI de Alemania.* *

TERCER PERIODO DE LA EDAD MEDIA

LAS CRUZADAS

1073 á 1285.

Luchas del Pontificado con el Imperio

Lección 23.ª

1056 **Enrique IV.** * Bajo la tutela de su madre *Inés de Poitiers* y á los seis años de edad, ocupó el trono de Alemania *Enrique IV de Franconia.* El arzo-

bispo de Colonia y el duque de Babiera despojaron á Inés de la regencia, y mientras marchaban contra Hungria, encomendaron la educación del joven príncipe al arzobispo *Adalberto de Brema*, hombre poco escrupuloso en alentar las pasiones de su egregio pupilo para ganar ascendiente sobre él.

Llegado Enrique á mayor edad, los enormes gastos de su licenciosa corte y el desprecio que hacía de las libertades públicas, acarrearon el levantamiento de los Sajones, y éstos demolieron los castillos construidos por orden imperial. Enrique IV, viendo el peligro, convocó el *eriban*, (1) sofocó la rebelión y repartió á sus leales los feudos de sus enemigos.

Querella de las investiduras. En este reinado estalló la *Querella de las investiduras*, primera fase de las desavenencias entre las potestades espiritual y temporal.

La supremacía de los papas en materias espirituales era reconocida en el Occidente desde los primeros tiempos de la Iglesia; pero en los negocios temporales, pesaba sobre el pontífice el poder imperial, y más, desde que intervinieron los emperadores en la elección de varios papas, con el sano propósito de poner coto á las escandalosas luchas de unas y otras facciones romanas por elevar á sus candidatos predilectos, que no siempre brillaban como virtuosos y respetables.

Los emperadores de Alemania, los grandes vasallos y los reyes de distintas naciones, *investían* con el *báculo* y el *anillo*, símbolos del episcopado, á personas sin mérito ni vocación para el sacerdocio, que tan solo aspiraban al disfrute de los bienes feudales de los obispados; muchos de estos clérigos daban el funesto ejemplo de una vi-

(1) El *eriban*, ó bando del Imperio, era el ejército imperial formado por todos los vasallos que acudían al llamamiento del emperador.

da deshonesta, contribuyendo á la corrupción general de la sociedad.

Gregorio VII. Hildebrando, hijo de un humilde carpintero de Toscana y monje de la abadía de *Cluni*, en Francia, había de intentar el remedio de estos males de la Iglesia y de los pueblos.

Sus costumbres eran austeras, su inteligencia clara, su voluntad enérgica. Los papas Leon IX, Víctor II, Esteban IX, Nicolás II y Alejandro II escucharon sus consejos y decretaron: 1.° la separación de muchos obispos que habían comprado sus dignidades, y eran por lo tanto *simoniacos*; (1) 2.° la condenación del *matrimonio ó concubinato de los sacerdotes*, por ser contrario á los cánones y á las buenas costumbres; 3.° que la elección de los papas se hiciera con entera libertad por el *Colegio de Cardenales*.

Muerto Alejandro II, Hildebrando fué nombra-
*1073 do papa con el nombre de Gregorio VII, * y apoyándose en el *Derecho sajón*, que facultaba á los pontífices para lanzar la *excomunión* contra los reyes, para poner en *entredicho* sus estados y para levantar á los súbditos el juramento de fidelidad, reunió un concilio donde se declaró *que los seglares no podían conferir la investidura de los bienes eclesiásticos, bajo pena de ser excomulgados*.

Felipe I de Francia y Enrique IV de Alemania tenían copiosa fuente de ingresos para su real tesoro con la inícua venta de las investiduras, y á ellos envió Gregorio VII el decreto prohibitivo; Felipe se acomodó á su cumplimiento; no así el Emperador, que reunió en Worms un *conciliábulo* del clero *simoniaco*, y depuso al Pontífice; más Gregorio, sin intimidarse, declaró que, así como la Luna no alumbra sino por la luz que del Sol re-

(1) Cuando los apóstoles predicaban el Evangelio en la provincia de Samaria, se les presentó un adivino llamado *Simón Mago*, pretendiendo comprar el don de los milagros; por este pasage se llaman simoniacos los que reciben ú otorgan las cosas sagradas por precio de cosas temporales.

cibe, los reyes no tienen otra autoridad que la trasmitida por Dios, mediante la Iglesia; excomulgó á Enrique IV y desligó á sus vasallos del juramento de fidelidad.

La excomunión aterraba á los hombres de la Edad Media; la sentencia del réprobo era leída en los templos con funebre solemnidad; los concurrentes pisaban y apagaban sus antorchas; si el condenado era algún príncipe, caía sobre sus pueblos el *entredicho*, se enlutaban las iglesias, cesaba el culto, no se administraban los sacramentos, y solo se decían misas y oraciones por los recién nacidos y por los difuntos.

La condenación del Emperador tuvo inmediato resultado; sus enemigos los grandes vasallos, formaron una liga y convocaron una *dieta* en Augsburgo, á la que habían de concurrir el Pontífice y el Emperador. Enrique IV se humilló, sin esperar la reunión de la asamblea, y para conseguir su absolución, permaneció tres días vestido con sayal de penitente sobre la nieve que cubría un patio del Castillo de *Canosa*, propiedad de la condesa Matilde de Toscana, la cual había dado en él alojamiento al Jefe de la Iglesia.* 1076

La humillación de Canosa no inspiró al Emperador sino deseos de venganza. Libre ya de la pena canónica, reclutó ejércitos; venció á Rodolfo, proclamado rey por los confederados, hizo nombrar *antipapa* á Guiberto, con el nombre de Clemente III, é inmediatamente pasó á Italia y cercó al Pontífice en el castillo de *Santo Angelo* (Moles-Adriani); más presentóse Roberto Guiscardo, que había antes prestado vasallaje á la Santa Sede, por su reino de Nápoles, y estorbó los planes tenebrosos del emperador, llevándose bajo su custodia al Pontífice, quien poco después murió en Salerno * diciendo «por que he sido amante de la justicia y he aborrecido la iniquidad, muero en el destierro.» 1085

Más triste fué la muerte del emperador; prime-

ramente se sublevó contra él su primogénito Conrado, á quien en castigo excluyó de la herencia paterna, haciéndola recaer en otro hijo llamado Enrique, no menos ingrato, pues también se declaró rebelde. Enrique IV purgó los delitos de su juventud, viéndose abandonado y despreciado por todo el mundo y muriendo de hambre en el pórtico de una Iglesia de Lieja. Ni aun se le concedió sepultura á su cadáver, por haber muerto excomulgado.

· 1105 **Enrique V el Parrida * Concordato de Worms.**

Mientras vivió su padre, Enrique contemporizó con la Iglesia; más luego se apoderó de los estados cedidos á la Santa Sede en la Italia Central, por testamento de la condesa Matilde, y declaró que no renunciaba á las investiduras eclesiásticas. En vista de las circunstancias, Pascual II que era pontífice, intentó que el clero volviera á la pobreza de los tiempos apostólicos, cediendo todos sus bienes feudales y acomodándose á vivir solamente con los diezmos y con las ofrendas de los fieles, pero halló tal oposición á su propósito, que tuvo que entablar negociaciones con Enrique V, conviniendo por fin en la Dieta de
· 1122 Worms * las bases de un *Concordato*, según el cual, el Emperador renunciaba la concesión de las investiduduras eclesiásticas por el báculo y el anillo, pero reservándose el derecho de presidir las elecciones episcopales con *voto de calidad*, y el de conceder á los electos un cetro de oro, símbolo feudal de los bienes eclesiásticos.

FRANCIA

Las ciudades y los Reyes Capetos, hacen frente al feudalismo.

Lección 24.ª

Luis VI el Gordo. * Emprendedor y belicoso, *Luis VI* hijo de Felipe I, comenzó á levantar el poder real, tan abatido por el excesivo poder de los nobles, sirviéndole de apoyo aquellas ciudades que conservaban desde la época romana sus magistraturas electivas, y otras que lograron hacerse independientes de la nobleza, *conjurándose* para obtener del rey *cartas* ó constituciones en virtud de las cuales nombraban sus autoridades, se organizaban en *gremios de oficios* y armaban *milicias populares* adictas al monarca. * 1108

Luis VII el Joven. * Dejó el gobierno á su maestro *Suger*, abad de San Dionisio, y para salvarse de la excomunión que le impuso Inocencio II, en castigo del incendio de la Iglesia de *Vitry*, donde perecieron 1.300 personas, emprendió la segunda cruzada. * 1137

Al regreso de Palestina se divorció de su esposa *Leonor de Guyena*, disgustado de su liviana conducta; Leonor ofreció su mano al duque de *Anjou*, Enrique Plantagenet, que luego fué rey de Inglaterra y llegó á reunir los dominios feudales de Normandía, Bretaña, Aujou, Maine, Turena, Gascuña y Aquitania; es decir, las dos terceras partes del territorio francés; era un vasallo más poderoso que su señor el rey de Francia.

Luis VII no se ocupó sino en fomentar contiendas entre el rey de Inglaterra y sus hijos, sin obtener de ellas ventaja alguna.

Felipe II Augusto. * *Felipe II Augusto* fortificó su poder con el apoyo de las ciudades ó *comunes* y aumentó considerablemente los dominios reales á expensas de los nobles. * 1180

Acompañó á su amigo Ricardo Corazón de León á la tercera cruzada; nacieron entre ellos hondos disgustos y abandonó la empresa; de regreso en Francia, invadió los dominios feudales de Ricardo, más luego éste los reconquistó.

Juan Sintierra, sucesor de Ricardo, asesinó en *Ruen* á su sobrino Arturo, duque de Bretaña; Felipe le citó ante el tribunal de los Pares, y como se negara á comparecer, le hizo condenar como rebelde á la pérdida de Normandía, Poitou, Anjou y Turena.

Al acabar el reinado de Felipe Augusto, se coaligaron contra él Juan Sintierra, el exemperador Otón IV de Brunswich y varios grandes vasallos franceses; todos fueron vencidos en la célebre batalla de *Bouvines* con el eficaz apoyo de
1214 las milicias de los comunes. * .

Los Albigenses. Si bien Felipe Augusto no tomó parte alguna en la cruzada contra los *Albigenses*, debe relatarse aquí este suceso de su tiempo.

Los *Albigenses*, llamados así de *Albi*, ciudad del Languedoc donde celebraban sus reuniones, fueron ciertos sectarios que reproducían las doctrinas heréticas de los maniqueos y observaban las costumbres más relajadas. Para destruir tan peligrosa herejía, Inocencio III ordenó á Raimundo VI, conde de Tolosa, la expulsión de todos los herejes de Languedoc y la Provenza; el Conde se negó á cumplir tal mandato y fué excomulgado; además, uno de sus cortesanos asesinó al legado del papa.

Inocencio III hizo predicar una cruzada contra los herejes, con tal éxito, que se reunieron en Lión cincuenta mil cruzados á las órdenes del conde Simón de Montfort. Las ciudades de Bezieres y Carcasona fueron tomadas y sus habitantes degollados; invadido el condado de Tolosa, acudió en su socorro el rey de Aragón Pedro II el Católico, que pereció en la sangrienta batalla

de *Muret*. * Raimundo perdió sus estados, y el Pontífice, á fin de desarraigar totalmente la herejía, encomendó á los frailes de la orden, fundada á la sazón por Santo Domingo de Guzmán, las funciones del *Tribunal* del *Santo Oficio* para la inquisición y castigo de los herejes. * 1213

Luis VIII * reinó solo tres años; destruyó los restos de la herejía albigense y arrebató algunas provincias á los Ingleses. * 1223

Luis IX el Santo. * Le sucedió bajo la tutela de su madre D.ª Blanca de Castilla; el gobierno de esta reina española no pudo ser más beneficioso durante la minoría y las largas ausencias de Luis IX; ella cortó en su origen los desórdenes provocados por los fanáticos *Pastorcillos* y anonadó los esfuerzos que hicieron los nobles para substraerse de la autoridad real. * 1226

Luis IX venció á Enrique III de Inglaterra en *Tailleburg* y en *Saintes*, * y al firmar paces, le restituyó la Guyena, confiscada antes por Felipe Augusto. * 1242

El espíritu justiciero y piadoso de San Luis se reflejó en sus medidas de gobierno y en sus leyes llamadas *Les Etablisements*. La fama de su santidad hizo que los reyes de su tiempo le tomaran como árbitro de sus contiendas. Restringiendo ó anulando los excesivos privilegios de la nobleza, contribuyó á precipitar la ruina del feudalismo. Tomó parte en dos cruzadas y pereció en la segunda frente á Túnez.

Felipe III el Atrevido. * El reinado de *Felipe III el Atrevido* no tiene otro interés que el casamiento de su hijo *Felipe IV* con la heredera del reino de *Navarra*, *D.ª Juana*, y el de su hermano *Roberto* con la del *Bourbonais*, del que trae su origen la *casa de Borbón*. * 1270

Felipe III sostuvo guerras con *Pedro III el Grande de Aragón* á consecuencia de las Vísperas sicilianas.

INGLATERRA

Lección 25.ª

1087 **Los hijos de Guillermo I el Conquistador.** * Los hijos de Guillermo el Conquistador fueron: *Roberto de Normandía, Guillermo II el Rojo* y *Enrique I el Sabio.*

Roberto marchó á la primera cruzada: Guillermo II reinó tiránicamente algunos años en Inglaterra y persiguió á San Anselmo, arzobispo
1100 de Cantorbery; Enrique I * no heredó territorios, pero á la muerte de Guillermo II se apoderó del real tesoro y con él obtuvo la corona, en perjuicio de Roberto, que se hallaba en Palestina; se hizo popular desterrando á los ejecutores de las crueldades de su antecesor; devolvió su arzobispado á San Anselmo y más tarde usurpó la Normandía al valeroso pero indolente Roberto, á quien hizo prisionero y sometió á duro cautiverio.

Los Plantagenetes. Enrique I el Sabio dejo por única heredera á su hija *Matilde,* viuda del emperador Enrique V y esposa en segundas nupcias del *duque de Anjou Godofredo Plantagenet. Esteban de Blois,* * nieto por linea femenina de Guillermo I el Conquistador, se apoderó del trono dando lugar á una *guerra civil* bárbara y sangrienta, que terminó reconociendo Esteban por sucesor á Enrique, hijo de Matilde y de Godofredo.

1154 **Enrique II Plantagenet.** * Poco antes de subir al trono, Enrique II habia casado con *Leonor de Guyena,* divorciada de Luis VII de Francia; (1) tanto éste como su hijo Felipe II Agusto, procurando por todos los medios debilitar el inmenso po-

(1) Véase la página 105.

derio del rey de Inglaterra, quien, por sus herencias y por la dote de su esposa Leonor, era *señor feudal* de dos terceras partes del territorio francés.

Santo Tomás de Cantorbery. Enrique II colmó de honores é hizo su canciller á *Tomás Becket*, hombre de humilde cuna, complaciente y hábil cortesano, que por el favor real consiguió la investidura de arzobispo de Cantorbery; éste, desde tal momento, abandonó las costumbres ligeras de la corte, haciendo vida de austero sacerdote y mostrándose ardiente defensor de las *inmunidades eclesiásticas*.

El Rey, contando con el asentimiento de los obispos y de los nobles, había promulgado la *Constitución de Clarendon*, que declaraba suprimidos los tribunales eclesiásticos. Tomás Becket, lejos de apoyar esta reforma, se retiró á Francia en son de protesta; por mediación de Luís VII se reconcilió con Enrique, pero apenas recobró la silla primada, (1) lanzó excomunión contra su colega el arzobispo de York, por haberse sometido á la citada Constitución.

Irritado el Rey al saberlo, pronunció ante sus cortesanos estas frases imprudentes: «¡Como! Un miserable que vino á la corte montado en un caballo cojo y mató el hambre con el pan de mi mesa, se atreve así conmigo! *¿No habrá quien me libre de él?*» A los cuatro días, cuatro caballeros normandos acuchillaron al infortunado arzobispo hallándose celebrando misa en su catedral.

Todo el mundo se horrorizó de este sacrílego delito. Enrique, para obtener el perdón de la Iglesia, tuvo que abolir la Constitución de Clarendon, y para recuperar el afecto del pueblo, hizo pública y humilde penitencia ante las reliquias del *mártir* Santo Tomás de Cantorbery, cuando éste fué canonizado.

Enrique Capa-corta, Ricardo y Godofredo, hijos de Enrique II, se sublevaron varias veces lle-

vados de la ambición é instigados por el rey de Francia.

Los Escoceses, aprovechando estos disturbios, invadieron Inglaterra, pero Enrique los escarmentó y su rey Guillermo tuvo que prestar *homenage feudal* al vencedor.

No cesaron con estas victorias las revueltas promovidas por la ingratitud de la familia real. Enrique II sufrió el mayor desconsuelo cuando supo la deslealtad de su hijo predilecto Juan Sintierra, y maldiciéndolos á todos, murió en el castillo de Chinón.

1189 **Ricardo I Corazón de León.*** Enrique Capa-corta había muerto y ocupó el trono Ricardo Corazón de León, así llamado por sus empresas heróicas, aunque estériles, de la tercera cruzada.

Al regresar de su piadosa expedición tuvo la singular ocurrencia de cruzar los estados de su enemigo Leopoldo de Austria, disfrazado de peregrino; fué descubierto y entregado al emperador Enrique VI, que siguiendo las bárbaras costumbres de la época, le encerró en una fortaleza. Aprovechando la ausencia de Ricardo Corazón de León, Felipe Augusto invadió la Normandía, pero habiendo aquél recobrado su libertad, mediante un grueso rescate, le rechazó y al fin murió en la lucha.

1199 **Juan Sintierra.** * El trono pertenecía legalmente al príncipe Arturo de Bretaña, hijo de Godofredo, más su tío *Juan Sintierra* le asesinó y arrojó al Sena su cadáver. *La Cámara de los Pares de Francia* procesó á Juan Sintierra por este delito, y, como se negara á comparecer al juicio, Felipe Augusto le confiscó sus feudos franceses, uniendo la Normandía, el Maine, el Aujou etc., al *dominio directo* de la corona.

Juan Sintierra fué rey pérfido, cobarde y diso-

---

(1) El arzobispo de Cantorbery tiene la dignidad de *primado* de Inglaterra, como el de Toledo, la de primado de las iglesias de España.

luto. Inocencio III le excomulgó por detentador de las inmunidades eclesiásticas y perseguidor de los clérigos y seglares que censuraban su conducta desarreglada; la excomunión le amedrentó en términos, que hizo solemne cesión de Inglaterra y del señorío de Irlanda á la Santa Sede, declarándose su vasallo y tributario.

Sufrió no pocos descalabros en sus guerras con Felipe Augusto, uno de los cuales fué la batalla *Bouvines*.

Hartos los *barones* de su tiránico gobierno, se sublevaron dirigidos por el primado *Langton* y le obligaron á jurar la *Carta Magna*, que ponía muchas cortapisas á la autoridad real, y que es considerada como la base del derecho político de Inglaterra.

Faltó luego á lo prometido y los nobles ofrecieron la corona á Luis, hijo de Felipe Augusto; en esto murió Juan Sintierra, y aquellos abandonaron al Príncipe francés.

Enrique III. * hijo del execrado Juan, fué reco- 1216
nocido. Su largo reinado de cincuenta y seis años transcurrió en contínuas turbulencias, llegando el conde de Leicester á usurpar la autoridad real y á retener prisioneros al rey y á su hijo Eduardo. Este animoso príncipe logró burlar á sus vigilantes y al fin salvó á su padre de la humillante situación en que se encontraba.

El resultado principal de estas contiendas fué la intervención que dió Leicester á los *representantes de pueblo en el Parlamento*.

BIZANTINOS, MUSULMANES Y CRUZADOS

1.—Imperio de Oriente.

Lección 26.ª

Cisma de Focio. Uno de los oscuros sucesores del emperador de Oriente Nicéforo, fué *Miguel III* el *Beodo*, * á quien el patriarca San Ignacio 820

reprendió públicamente sus depravadas costumbres. El iracundo monarca le desterró, elevando á la Silla Patriarcal á un capitán de sus guardias llamado *Focio*, hombre de elevada alcurnia, mucha ilustración, carácter pérfido y conciencia corrompida, que en pocos días recibió todas las órdenes sagradas.

El papa Nicolás II declaró esta promoción contraria á los *cánones* y excomulgó al intruso; pero Focio reunió en *conciliábulo* (1) á los complacientes obispos orientales, y éstos le declararon superior al papa y le dieron el título de *Patriarca ecuménico* (universal), iniciando el *Cisma de Oriente* ó la separación de las iglesias Griega y Latina, consumado al cabo de muchas contiendas en 1054 por el patriarca *Miguel Cerulario*. Este suceso fué consecuencia de la rivalidad que nació entre Roma y Constantinopla desde la traslación de la capital del Imperio por Constantino.

867 *Basilio I.* * Fundador de la dinastía *Macedónica*, repuso á San Ignacio: á la muerte de este santo patriarca volvió á la silla Focio, hasta que *León VI* le destituyó definitivamente.

Los demás emperadores de la familia Macedónica carecen de importancia; el general *Isaac* la substituyó en 1057 por la de los *Comnenos*.

1062 Llegó á ser tan precaria la situación del decadente Imperio Griego en esta época, que *Alejo I* * imploró del papa el socorro de los pueblos occidentales, como único remedio contra los ataques de los Turcos seldyúcidas del Asia Menor y de los Fatimitas del Egipto, y esta petición fué una de las causas de las *Cruzadas*.

2.—EL Califato de Oriente y los Turcos.

Desmembración y ruina del Califato Oriental. La

(1) Así se llaman las asambleas eclesiásticas convocadas de una manera irregular y opuesta al derecho canónico.

desmesurada extensión del Imperio Arabe; el estar confundidas en la persona del califa las autoridades expiritual y temporal; el despotismo, como único sistema de gobierno; el fanatismo religioso del pueblo y las sectas disidentes, fueron las causas principales de la decadencia y ruina del califato.

A la desmembración de España siguió la del Africa, donde se declararon independientes los *edrisitas* y *aglabitas* * después la del Egipto, donde los *fatimitas* constituyeron el tercer califato. Los *tehéridas*, *sofáridas* y *samánidas*, fundaron en Persia otro dominio, del que luego se apoderaron los *gaznávidas*. * · 800 · 999

Los Turcos. El califa *Motacen* * creó una *guardia turca* de 50.0000 hombres, que representaba en Bagdad un papel análogo al de los pretorianos en Roma; y *Al-Rhadi* concedió al jefe de la guardia el título de *Emir-al-Omra* (príncipe de los príncipes), cargo que sin tardanza se hizo hereditario, recayendo al principio en la tribu de los *buidas*. * Los califas conservaron solamente cierto prestigio religioso. · 883 · 933

Los Seldyúcidas. Varias tribus de *turcos* ó *turcomanos*, convertidas mucho antes al islamismo, eligieron en 1038 un rey que los gobernara, honor que recayó en la familia de Seldjuk y en su jefe *Togrul-Beck*. *Alp-Arslan*, (el León) príncipe valeroso, vencedor de los bizantinos, emprendió la conquista del Turquestán, terminándola su hijo el ilustrado *Malek-Shah*. A la muerte de éste se fundó el *tercer imperio Persa* * (1) y se hicieron independientes las sultanías de *Kerman*, en la India, la de *Rum*, en el Asia Menor, y las de *Alepo* y *Damasco*, en la Siria. · 1092

Tal era la situación de los pueblos musulmanes al comenzar las Cruzadas.

---

(1) El primer Imperio Persa lo fundó Ciro de la familia Aqueménide, y el segundo Artaxares ó Artajerjes de la Sasánida.

3.°—PRIMERA CRUZADA

Sus causas. A fines del siglo XI arreciaron las agresiones de los musulmanes contra los cristianos en el Oriente y en el Occidente, y en vista del peligro, pensó Gregorio VII encender el fervor religioso de los pueblos para lanzarlos contra los Turcos, mal contenidos por el decadente y cismático Imperio bizantino, confiando sin duda el Pontífice en que los aguerridos españoles, guiados por el Cid y por Alfonso VI, se bastarían para rechazar á los almoravides. La lucha de las investiduras entorpeció tan altos planes, mas quedaron preparados los ánimos para la gran empresa de las Cruzadas.

Pedro el Ermitaño. Según la tradición, (1) el piadoso Pedro el Ermitaño, natural de Amiens, al regreso de su peregrinación á Jerusalem, hizo ante el papa Urbano II una patética descripción de las penalidades y martirios que sufrían los fieles en la Palestina, á donde muchos llegaban en peregrinación para rezar en los lugares santificados por la *planta de Jesús*, y muy especialmente en el *Santo Sepulcro*. Dijo además haber escuchado en sueños la orden del Salvador diciéndole: «*Pedro, levántate... despierta los corazones de los creyentes, excitándoles á que purifiquen á Jerusalem y rescaten los Santos Lugares.*»

El Ermitaño recorrió Italia y Francia exaltando con sus predicaciones vehementes el sentimiento religioso de los pueblos, y el Pontífice con-
* 1095 vocó un concilio en *Clermont-Ferrand*,* donde la muchedumbre, formada por gentes de varias naciones y de todas las gerarquías, proclamó la *guerra santa* al grito de *¡Dios lo quiere!* Muchos cosieron á sus vestidos las cruces benditas que Pedro les repartía, de las cuales tomaron el títu-

(1) V. B. Kugler. Hist. de las Cruzadas. Montaner y Simón. Barc 1881.

lo de *cruzados*. La Iglesia les ofreció su amparo y les otorgó el perdón de todas sus culpas.

Primeras expediciones. Arrebatadas las masas populares por un entusiasmo irreflexivo, y esperándolo todo de la protección divina, se pusieron en camino guiadas por Pedro el Ermitaño, Walter Peixoto y su sobrino Walter Senzavehor (el pobre); las huestes de estos dos últimos caudillos no tuvieron bastante disciplina para resistir los ataques de los Seldyúcidas y perecieron á sus manos en la Bulgaria; Pedro el Ermitaño conservó más unido el ejército que había reclutado en Alemania, hasta que llegó al Asia Menor; pero allí cundió el desorden, y perdido su prestigio, regresó á Constantinopla, mientras los selyúcidas hacían en los cruzados horrorosa carnicería.

Expedición de los caballeros. Entre tanto se organizaba otro ejército de 100.000 caballeros y 800.000 peregrinos de todas las edades, sexos y condiciones, acaudillado por Godofredo de Bullón, Hugo de Vermandois, Roberto de Normandía, Roberto de Flandes, Esteban de Blois, Raimundo de Tolosa, Boemundo, hijo de Guiscardo, y su pariente Tancredo de Sicilia.

El emperador Alejo Comneno, que había implorado el apoyo de los occidentales, exigió á todos el homenage feudal por los territorios que conquistaran en las antiguas posesiones del Imperio; pasaron el Bósforo, cercaron á Nicea, y los sitiados, después de larga resistencia, enarbolaron el estandarte Imperial. La gran victoria de *Dorilea* les hizo dueños del Asia Menor, pero la sed y las enfermedades les diezmaron. Al otro lado del monte Tauro se apoderaron de Antioquía, acudió el ejército seldyúcida de Mosul y los cercó en aquella ciudad, que hubieran tenido que rendir, á no haber sido porque la *invención de la Santa Lanza* les dió alientos para rechazar á sus enemigos.

Reducidos á 25.000 hombres llegaron á pros-

ternarse derramando lágrimas ante la ciudad santa de Jerusalem, que estaba defendida por Iftikar, emir de los Fatimitas. El sitio fué muy penoso; los cruzados construyeron dos torres de madera montadas en ruedas á fin de aproximarlas á los muros, y un viernes á las tres de la tarde, «hora en que Jesús había consumado su pasión», (15 de julio de 1099), dieron el asalto y entregaron al degüello á judíos y musulmanes en número de *70.000*.

Reino de Jerusalem. *Godofredo de Bullón* fué proclamado rey, pero se limitó á tomar el título de barón y defensor del Santo Sepulcro, «por no ceñir diadema de oro donde Jesús había sido coronado de espinas.»

Su hermano Balduino había fundado más al N. el condado de Edesa; Boemundo se tituló príncipe de Antioquía, y los demás caballeros distinguidos obtuvieron en feudo diversas ciudades y territorios.

Ordenes militares. Poco después de la primera cruzada * se fundaron tres órdenes, á la vez militares y monásticas; los monjes-caballeros además de prestar los votos de obediencia, pobreza y castidad, se obligaban á pelear sin tregua con los infieles y á defender y asistir á los peregrinos. Estas órdenes fueron: la de los *Hospitalarios*, constituída por ciudadanos de Amalfi (Italia), que establecieron en Jerusalem el hospital de San Juan Bautista y tomaron por distintivo una cruz blanca en manto negro; posteriormenie se trasladaron á Tolemaida ó San Juan de Acre, luego á la isla de Rodas, y por fin á la de Malta, de donde los desalojó Bonaparte. La de los *Templarios*, que habitaron un edificio situado en el solar del templo de Salomón, llevaba cruz roja en manto blanco, y fué extinguida por Clemente V. La de los *Teutónicos*, nacida de un hospital para los alemanes, fundado por algunos caballeros de Bre-

1118 á 1128

ma y Lubec, tenía por insignia la cruz negra en manto blanco.

CONTINUACIÓN DE LAS CRUZADAS

Lección 27.

Segunda cruzada. * Godofredo murió al año siguiente de la toma de Jerusalem y de la victoria de *Ascalón* contra los Fatimitas: le sucedieron los reyes *Balduino I*, *Balduino II*, *Fulco* y *Balduino III*. El sultán de Alepo, *Nuredino*, obtuvo grandes ventajas sobre el reino de Jerusalem, y alarmado el pontífice Eugenio III, se valió del elocuente *San Bernardo de Claraval* para que predicara una nueva cruzada, que fué dirigida por *Conrado III de Alemania* y *Luis VII* de Francia; los alemanes perecieron casi todos en las montañas de Frigia y Capadocia, y los caballeros franceses desembarcaron en Antioquía, luego de haber desamparado á la gente popular; la hostilidad con que fueron recibidos aun por los mismos cristianos de Palestina, les obligó á regresar sin haber acometido empresa alguna de importancia. * 1147 á 1149

Tercera cruzada. * Muerto Nuredino, su valeroso general Saladino fundó en Egipto la dinastía de los Ayubitas, conquistó la Mesopotamia, hizo prisionero en *Tiberiades* al rey *Guido de Lusiñan* y tomó por capitulación á Jerusalem. * 1189 á 1193

Guillermo, arzobispo de Tiro, extendió por Europa la noticia de estos desastres, y renaciendo el entusiasmo de los fieles, unos se apresuraron á ofrecer á la Iglesia el tributo llamado *diezmo saladino*, y otros se pusieron á las órdenes del emperador *Federico I Barbaroja*, de *Felipe II Augusto*, rey de Francia, y de *Ricardo Corazón de León*, de Inglaterra.

Federico I tuvo algunas reyertas con Isaac II de Constantinopla; pasó al Asia Menor, y después de algunos encuentros, se ahogó al vadear

á caballo el río Cidno; su hijo *Federico de Suabia* condujo á las tropas, ya muy mermadas, ante los muros de *San Juan de Acre*, ciudad sitiada por los cristianos de Palestina. Los franceses é ingleses llegaron á tiempo de reforzar á los sitiadores y de vencer á Saladino. San Juan de Acre fué tomada, pero nacieron hondas desavenencias entre los cristianos y Felipe Augusto y el duque de Austria Leopoldo se retiraron á sus estados; Ricardo Corazón de León quedó solo, tomó á *Jafa* y se inmortalizó por su increible arrojo, pero al fin ajustó con Saladino un tratado por el que se había de permitir á los peregrinos visitar el Santo Sepulcro.

1202 á 1204 **Cuarta cruzada.** * A instancias de Celestino III, los alemanes formaron una expedición dirigida en persona por el *Arzobispo de Maguncia*, que consiguió vencer á *Malec-Adel*, hermano de Saladino; pero nuevas discordias entre los cruzados y la muerte del emperador Enrique VI de Suabia, fueron parte á que tales esfuerzos resultaran estériles.

Inocencio III encomendó la predicación de la cuarta cruzada á *Fulco*, cura de *Neulli;* respondieron al llamamiento *Balduino de Flandes*, *Teobaldo de Champaña*, *Simón de Montfort*, *Bonifacio de Monferrato*, *Gordofredo de Villehardouin* y otros señores franceses é italianos que, unidos al Dux de Venecia, *Enrique Dandolo*, desnaturalizaron la empresa, entrometiéndose en destronar á *Ducas Marzulfo*, usurpador del trono bizantino.

Al caer Constantinopla en poder de los cruzados, sufrió todos los horrores de la guerra; y muertos *Alejo IV* y su padre *Isaac Angelo*, *Balduino de Flandes* tomó la corona, fundando el *Imperio feudal latino*, que solo subsistió cincuenta y siete años y fué destruido sin gran dificultad por el emperador griego de Nicea, *Miguel Paleólogo*. *

1261

Más brillante fué por esta época la victoria de las *Navasde Tolosa* * ganada por los cruzados occidentales contra los almohades de Yacub, rey de Marruecos. · 1212

Extraño y desgraciado suceso de los mismos tiempos fué la cruzada de 20.000 niños que salieron de los puertos de Italia y Francia; unos perecieron de hambre y otros fueron vendidos como esclavos por infames mercaderes.

Ultimas cruzadas. La *quinta cruzada* * fué dirigida por *Andrés II*, rey de Hungría, y por *Juan de Briena*, titulado rey de Jerusalem; los cruzados pretendieron quebrantar el poder de la sultanía del *Cairo* y tomaron la ciudad de *Damieta*, situada en la embocadura del Nilo, pero las enfermedades, las inundaciones y los ataques de los enemigos, les forzaron á abandonarla. · 1227 á 1221

Obligado por sus juramentos y por las amenazas espirituales de Honorio III, el emperador *Federico II de Suabia*, emprendió la *sexta cruzada* * y compró á *Meledino*, sultán de Egipto, la ciudad de Jerusalem, consintiendo en conservar dentro de ella una mezquita; esta cláusula digustó en tal manera á los caballeros Templarios y Hospitalarios, que Federico regresó á Europa sin más resultado. · 1228

San Luis, rey de Francia, tomó la cruz en cumplimiento de un voto hecho en su juventud, marchó contra el Egipto * y recuperó á Damieta, pero á poco fué hecho prisionero por el ejército *mameluco* en la batalla de *Masora*, y al cabo de cuatro años de cautiverio, tuvo que devolver la ciudad en pago de su rescate. · 1248 á 1254

La *octava* y última cruzada fué dirigida por el mismo rey Luis IX de Francia, contra *Túnez*, en cuyo sitio murió de peste. * · 1270

Consecuencias de las cruzadas. Los cruzados no conservaron los Santos Lugares, pero lograron contener las invasiones musulmanas; abrieron al comercio las puertas de la Siria y del Asia

Menor y trajeron á Europa algunas industrias y cultivos del Oriente.

Con motivo de las cruzadas perdió su fuerza el feudalismo; los señores daban al olvido sus rencillas; cesaban las *guerras privadas*, al emprender la expedición, hipotecaban sus feudos, y al regreso, encontraban más robustecidos el poder de los reyes y la libertad del *estado llano*.

El movimiento de los pueblos impulsó los viajes y descubrimientos geográficos; la Historia adoptó formas literarias más bellas é interesantes y las costumbres se hicieron más suaves y espansivas.

Hasta los descalabros que sufrieron los soldados de la Cruz, fueron directamente provechosos para hacer comprender á las gentes, que no debían experarlo todo del milagro, sino de su propio esfuerzo, y así nacieron hábitos de laboriosidad y economía.

Los Mongoles. El medio de las cruzadas fueron sorprendidos musulmanes y cristianos por la invasión de las hordas nómadas de los *Mongoles*, procedentes de la Gran meseta del Asia Central, al norte de la China, reunidas allí por el genio militar y organizador de *Temudjín*, que tomó el nombre de *Gengis-kan* (rey de los poderosos) y fundó el imperio más dilatado que han conocido
1195 los tiempos. * Precedido del terror que inspiraban sus matanzas, las ciudades se le sometían, aun sabiendo que habían de ser tratadas sin misericordia; hizo formar tres fúnebres pirámides con millares de cráneos de hombres, mujeres y niños, como si se propusiera despoblar la tierra, para que por toda ella pudieran pastar con libertad los ganados de los mongoles.

Las hordas de Gengis-kan conquistaron la *China*, tomaron á *Samarkanda* y *Bukara*, en el Turquestán, sujetaron la *Persia* y la *Karismia* (1) y

(1) Sultanía ó reino turco que limitaba al N. con el Cáucaso y el Caspio, al E. con el Korasan, al S. con el Golfo Pérsico, y al O. con la Mesopotamia, Siria y Georgia.

se corrieron por la *Rusia* y la *Polonia* hasta el *Danubio* y el *Niemen*. La capital del inmenso imperio era *Karakorum*.

Gengis-kan dejó á los Mongoles una colección de leyes llamada *Ulug-yasa*, escrita en caracteres *uiguros*; designó para sucederle á su tercer hijo *Octai*, que aseguró el dominio de la China, donde luego se alzó emperador *Kubilai-kan*. (1) Sus generales recorrieron la Rusia hasta el Báltico, derramaron sus hordas por Hungría, derrotando y poniendo en fuga al generoso rey Bela IV y aparecieron amenazadoras en Alemania y en los confines de Italia; aterrorizados los pueblos de Europa, enviaron suplicantes embajadas, suspendieron los torneos y otras diversiones y acudieron al cielo con lastimeras preces. El hambre que se produjo en las comarcas debastadas por los feroces conquistadores, les obligó á emprender la retirada.

Los papas se esforzaron en convertir á los Mongoles, sin obtener gran resultado, á causa de la indiferencia con que estos miraban las religiones, lo mismo la de Confucio que la de los Lamas, la de Mahoma que la de Jesucristo. Pero Kayuk, sucesor de Octai, despreció las embajadas del Califa y del Viejo de la Montaña, jefe de los Asesinos musulmanes y acogió en su corte á muchos monjes y médicos cristianos.

Después de *Mangu*, nieto de Gengis-kan, el Imperio se desmembró en cuatro monarquías: la *China*, la *Mongolia*, la *Persia* y la del *Kaptschak* ó de la *Horda de Oro*, que dominaba en Rusia, y oprimía al *Gran Ducado*, establecido por los *Normandos* ó *Varegas*.

Los hábitos nómadas y la barbarie de los Mongoles quitaban solidez á su dominación; ésta resultó favorable al progreso indirectamente por haber debilitado en el Asia á los musulmanes y

(1) Véase la pag. 41.

haber ocasionado los viajes del veneciano *Marco-Polo*, del monje *Rubruquis* y otros europeos que dieron á conocer las misteriosas regiones del extremo Oriente, despertando la afición á los descubrimientos.

ALEMANIA É ITALIA.

Lección 28.

Casa de Suabia. Güelfos y Gibelinos. A la muerte de Enrique V de Franconia, fué elegido por una comisión de la dieta del Imperio *Lotario II*,
· 1125 duque de Sajonia. * Bajo su débil reinado llegaron á un poderío considerable dos de las familias feudales; los *Hohenstauffen*, duques de Suabia y los *Welfs* ó *Güelfos*, duques de Babiera.

Lotario buscó el apoyo de los güelfos, casando á su hija con el jefe de esta familia, *Enrique el Soberbio*, duque de Sajonia y de Brunswick.
· 1137 Muerto Lotario * se disputaron la corona Enrique el Soberbio y *Conrado de Hohenstauffen*. Enrique protestó contra la elección de Conrado, pero fué puesto en el *bando del Imperio* y privado de una parte de sus bienes.

Así comenzó la lucha secular entre los güelfos y los Hohenstauffen ó gibelinos, llamados de este modo de la fortaleza de *Weiblingen*, en el ducado de Suabia; en un principio fué una lucha dinástica, pero al extenderse por Italia, los nombres de güelfos y gibelinos designaron: el primero á los partidarios de la independencia italiana y de los papas, y el segundo á los de la casa de Suabia y de la dominación alemana; más tarde llamaron güelfos á los franceses, que sostenían á los duques de Anjou y gibelinos á los aragoneses.
· 1152 **Federico I Barbarroja.** * A Conrado III le sucedió su sobrino Federico I Barbarroja; primeramente se hizo respetar de los grandes vasallos alemanes; luego se propuso hacer efectivo el dominio del Imperio en Italia, reuniendo la dieta

de *Roncaglia*, obteniendo la corona imperial por mano del papa Adriano IV, é imponiendo *podestás* ó prefectos á muchas ciudades que se habían proclamado repúblicas independientes.

Arnaldo de Brescia. Eso mismo hicieron los Romanos, con el asentimiento del papa Inocencio II, y entusiasmados por el predicador *Arnaldo de Brescia*, discípulo del filósofo *Abelardo*; pero Eugenio III excomulgó al elocuente revolucionario por hereje y sedicioso, y cayendo en manos del Emperador, fué entregado al Papa. Arnaldo fué quemado vivo y sus cenizas arrojadas al Tíber. * 1115

Las medidas de rigor de Federico I provocaron un levantamiento general, que aquél sofocó al frente de 100 000 hombres.

La ciudad de Milán no quiso admitir al podestá y se dispuso á resistir á las armas imperiales; sitiada durante dos años y acosada por el hambre, tuvo que sucumbir; acaso Federico la hubiera perdonado si las instancias de otras ciudades gibelinas, enemigas de Milán, como *Lodi*, *Cremona* y *Pavía*, no le hubieran determinado á destruirla; haciendo pasar el arado sobre sus ruinas sembradas de sal, como signo de maldición.

Alejandro III y la Liga Lombarda * El papa Alejandro III se puso entonces al frente de aquellas ciudades lombardas que suspiraban por su libertad; organizó una *liga* compuesta de *Verona*, *Vicenza*, *Treviso*, *Pádua*, *Cremona*, *Brescia*, *Bérgamo*, *Mántua*, *Ferrara* y otras. Bajo los auspicio del pontífice; Milán se levantó de su ruina y fué fundada *Alejandría*. 1159

El Emperador pasó por tercera vez á Italia; pero abandonado por *Enrique el León*, hijo del *Soberbio*, fué derrotado en *Legnano* * y tuvo que humillarse ante Alejandro III y renunciar á sus excesivas pretensiones. 1176

Pasados algunos años emprendió la tercera cruzada y murió ahogado en el Cidno.

1190 Fué coronado su primogénito *Enrique IV*, * que adquirió el Reino Normando de Nápoles y Sicilia por su casamiento con Constanza, hija de Guillermo el Malo; murió Enrique VI y heredó este reino su tierno hijo *Federico*. En Alemania fué reconocido emperador su hermano *Felipe de Suabia*; mas luego se renovó la lucha entre güelfos y gibelinos; Felipe fué asesinado y los güellos lograron coronar á *Otón IV de Brunsnick*, hijo de Enrique el León.

1198 **Inocencio III.** * En este momento ocupaba la Santa Sede *Inocencio III*, pontífice de gran iniciativa y genio poderoso que, siguiendo los principios de Gregorio VII, trataba de subordinar á su autoridad todos los otros poderes de la Tierra.

Para contrarrestar las ambiciones de los de Suabia, Inocencio III se inclinó al partido de Otón IV de Brunswick, pero no tardó en enemistarse con él y en declararle excomulgado; Otón, abandonado de todos se retiró de sus dominios feudales, y ciñó la corona imperial el joven rey de Sicilia, Federico, mediante la promesa que hizo al Pontífice de emprender una cruzada contra los Turcos.

1212 **Federico II.** * Este nieto de Barbarroja había sido confiado en su niñez á los cuidados del pontífice Inocencio III; era el monarca más instruido de su tiempo; hombre de espíritu despierto é incrédulo, gustaba tener á su lado una corte de jurisconsultos, artistas y poetas.

En vano le instaron los papas Honorio III y Gregorio IX á que emprendiera la cruzada prometida á su tutor Inocencio III; solo se decidió amenazado por la excomunión; el sultán de Egipto hizo con él un tratado cediendo á los cristianos la ciudad de Jerusalém.

A su regreso de Palestina encontró toda la Italia en armas; el ejército pontificio había invadido el reino de Nápoles y la Liga Lombarda se había reconstituido. La guerra entre el Sacerdocio y el

Imperio volvió á encenderse con más furor que nunca. Federico hizo levantar el sitio de Nápoles y derrotó á la Liga en *Corte-Nuova*, con muerte de 10.000 lombardos.

Gregorio IX convocó un concilio y renovó la la excomunión de Federico II; mas éste bloqueó á Roma, reunió á su escuadra las naves aliadas de la república de Pisa y con ellas sorprendió á las de Génova, que conducían á los prelados del concilio. La noticia de este suceso causó la muerte á Gregorio IX.

Al saber Federico II que los cardenales por complacerle habían elegido papa á Inocencio IV, miembro de la familia de los *Fiescos* de Génova, que eran de su partido, dicen que exclamó: *Fiesco era amigo mío, hecho papa será mi enemigo mortal»*, y no se equivocó; Inocencio IV reunió el concilio de León que decretó la deposición del Emperador; éste al saberlo, dijo: «ríos de sangre han de correr antes de que la corona caiga de mi cabeza;» la guerra continuó con encarnizamiento inaudito, y desalentado Federico II por la noticia de que su amado hijo *Encio* había sido preso por sus enemigos, murió, dejando el Imperio á su primogénito Conrado IV, que no le sobrevivió sino cuatro años.

El Largo Interregno * De la casa de Suabia no quedaba otro heredero legítimo que el niño Conradino. Alemania fué presa de la mayor anarquía en el período de diez y nueve años, llamado el *Largo Interregno*, durante el cual fueron elegidos *Guillermo de Holanda*, *Ricardo de Cornuailles y Alfonso el Sabio de Castilla*, sin que ninguno de los tres lograra imponer su autoridad imperial. 1254 á 1273

Entre tanto *Manfredo*, hijo bastardo de Federico II, reinaba en Nápoles, y el papa Urbano IV, dispuesto á exterminar la familia de Suabia, llamada por él «*raza de víboras*» ofreció el trono de Nápoles y Sicilia á *Carlos de Anjou*.

Penetró éste con un ejército francés apoyado por los güelfos italianos y por el papa y trabó batalla con Manfredo, que le esperaba cerca de *Benevento* al frente de sus tropas *sarracenas* y alemanas; en el fragor del combate perdió Manfredo el águila de plata que llevaba por cimera de su casco, y teniéndolo á mal agüero, exclamó: «Dios me ha señalado;» se precipitó en lo más recio de la pelea y pereció cubierto de heridas.

Conradino. Dos años después pasaron los Alpes 6.000 caballeros alemanes á fin de restablecer al joven Conradino en el trono de Nápoles; vencidos en *Tagliacozzo*, Conradino y su fiel amigo Federico de Austria, que habían caido prisioneros, se hallaban jugando al ajedrez en su calabozo cuando entraron á notificarles la sentencia de muerte; Conradino, que contaba diez y séis años de edad, exclamó sin inmutarse «¡Oh, qué terrible noticia para mi pobre madre!» y continuaron la partida.

Protestó al día siguiente desde el cadalso de la iniquidad que con ellos iban á cometer, y arrojando uno de sus guanteletes á la muchedumbre que presenciaba el suplicio, rogó á quien lo recogiera que lo llevara al Rey D. Pedro III de Aragón, á quien instituía por ejecutor de su venganza; y dando un abrazo á Federico, su compañero en el infortunio, ambos entregaron sus cabezas al verdugo.

CULTURA DE LOS PUEBLOS OCCIDENTALES

I.°—Artes y Letras

Lección 37.

Arquitectura. Al estilo románico-bizantino sucedió en el siglo XII el ojival, (impropiamente llamado gótico), que adquirió un desarrollo inmenso en toda Europa hasta la época del renacimien-

to. Las lógicas masónicas ó sociedades organizadas por los constructores, enviaban arquitectos, imagineros, pintores, escultores y albañiles, allí donde eran llamados por la viva fé religiosa de los pueblos, para que levantaran las grandiosas catedrales que hasta hoy son el más preciado ornamento de muchas ciudades europeas.

Esta arquitectura se distingue por la forma apuntada ó de hoja que tienen todos los arcos, por la delgadez y elevación de las aéreas columnas, agrupadas formando haces; por los *contrafuertes* y *botareles* ó *arbotantes* exteriores, indispensables para resistir el empuje de las múltiples *nervaduras* de las altísimas bóbedas; por los amplios ventanales, cerrados con preciosas vidrieras pintadas; por las agudas torres y esbeltas cúpulas, que terminan en *agujas pirámidales*, *estátuas*, *doseletes* y *pináculos*; todo ello exornado con arborizaciones de cardo, trébol y otras especies de plantas, elegidas generalmente entre las que se criaban en el país donde se hacía la obra arquitectónica.

Literatura. En esta época desaparece la baja latinidad y nacen todas las lenguas europeas, como el *provenzal* ó *lemosin*, el *francés* de *langue d'oc* y de *langue d'oui*, el *italiano*, el *castellano*, *gallego* y *portugués*, el *alemán*, *dinamarqués*, *holandés é inglés*.

En las *cortes de amor* y en los *juegos florales* se cultivó la *gaya sciencia*, (así llamaban á la poesía). Los *trovadores* componían canciones, sátiras, baladas, cuentos, novelas y romances caballerescos, como los del rey Arturo, y los caballeros de la Tabla Redonda, el de Perceval, el de Tristán y el de Lancelote; los de Carlomagno y los Doce Pares de Francia, los de Amadís de Gaula, los Poemas del Cid Campeador y las Gestas de Alejandro Magno y de la Guerra de Troya. La casa de Suabia protegió en Alemania el movimiento literario; sus poetas imitaron á los pro-

venzales en las composiciones líricas amorosas y caballerescas, pero tomaron también sus argumentos de las tradiciones germánicas, como en el poema los *Nibelungos*, que tiene relación de origen con los cantos escandinavos é irlandeses, llamados *sagas*. Italia fué la patria del *Dante Alghieri*, el más excelso poeta de los tiempos medioevales, autor de *La Divina Comedia*, inmortal poema del catolicismo.

2.°—La Caballería.

Las costumbres guerreras de los bárbaros, modificadas, pero no extinguidas por el cristianismo, produjeron en la edad media una extraña mezcla de sentimientos de venganza y de generosidad, de arrogante orgullo y de piadosa ternura, personificados en la *andante caballería*.

En medio del fragor de las guerras feudales, que anularon, ó poco menos, toda seguridad personal, hubo algunos buenos y valientes caballeros que profesaron la idea de prestar su brazo á la defensa de la iglesia y de sus ministros, de perseguir toda iniquidad, de amparar á las viudas y á los menesterosos y de someterse á los mandatos de la dama de sus pensamientos, ejecutando las mayores proezas con tal de merecer sus amores. Los caballeros formaban una orden de todos los países cristianos, á la cual no se podía llegar sin haber demostrado mérito suficiente para recibir la *investidura*.

La educación caballeresca de los aspirantes comenzaba á los siete años de edad; á los catorce se celebraba una misa solemne en la que el sacerdote daba la comunión al iniciado y le ceñía un cíngulo y una espada bendita; así quedaba convertido en *escudero* y adquiría la obligación de servir á su señor en la mesa, de cuidar sus arneses y caballos, de vestirle las armas, de acompañarle en los torneos y en la batallas, y de acos-

tumbrarse á las fatigas, á los peligros y á la práctica de la cortesanía y de las virtudes caballerescas.

Hechas estas pruebas, el aspirante, de rodillas ante el altar, y puesta su mano sobre la cruz de la espada, juraba que había de honrar á Dios y á la caballería; una dama le calzaba la espuela de oro y el señor le daba el *espaldarazo*, como última injuria que debía aquel sufrir sin tomar venganza, y le decía: «En nombre de Dios, de San Jorje y de San Miguel, *te hago caballero*; has de ser valiente, intrépido y leal.» Vestido ya de todas las armas, montaba á caballo sin apoyarse en los estribos y salía de la iglesia haciendo cabriolas en medio de los vítores populares que le acompañaban hasta que pasaba el puente levadizo y desaparecía bajo la poterna del castillo.

La caballería fué institución beneficiosa y hasta necesaria en la época de la anarquía feudal y de las luchas entre musulmanes y cristianos; más poco á poco perdió su importancia, cuando los reyes y las ciudades crearon institutos armados para perseguir á los malhechores, fueran nobles ó plebeyos, y tribunales para juzgarlos y castigarlos. A este linaje de instituciones jurídico-militares perteneció la *Santa Hermandad*, creada por algunos pueblos de Castilla en el reinado de Enrique IV y extendida á todo el Reino por los Reyes Católicos; y la de Ainsa reconocida y apoyada en Aragón por D. Jaime el Conquistador. Llegó un tiempo en que se tergiversó la idea del honor, quedando el título de caballero reducido á un motivo de vana ostentación, ó á un pretexto para acometer empresas temerarias y ridículas, donosamente satirizadas por el inmortal Cervantes en el «*Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha.*»

3.°—Ciencias

Universidades. La fundación de las primeras universidades se remonta á fines del siglo XI. Al

principio fueron agrupaciones de estudiantes que acudían á escuchar las lecciones de algunos maestros famosos, como el jurisconsulto *Inerio de Bolonia* y el médico *Constantino el Africano, de Salerno*. Muy pronto aumentó en cada una el número de maestros ó doctores, se crearon los grados académicos y se reglamentaron los estudios, bajo la inspección de los papas y el protectorado de los reyes, que concedieron á los nuevos centros de ilustración grandes exenciones y prerrogativas.

La universidad de París, llamada la *Sorbona*, gozó más fama que otra alguna por sus estudios de *Teología escolástica*: las de *Salerno* y *Montpeller*, por los de *Medicina*: la de *Bolonia*, por los del *Derecho romano*: Alfonso VIII creó en Castilla la de *Palencia*, Alfonso IX la de *Salamanca*, Fernando III el Santo las reunió en esta última y fundó otra en Valladolid. En Inglaterra se estableció la de *Oxford*.

La Escolástica. La enseñanza, llamada *escolástica* por darse en estas escuelas, se sujetó al *método dialéctico* ó *silogístico*, tomado de los escritos de San Agustín y de Boecio, que lo habían estudiado en las obras de Aristóteles; traducidas éstas por los árabes y judíos españoles, circularon algo después por Europa y fueron tenidas en la más alta estima. De su estudio nacieron sutiles controversias entre los *realistas* que, acercándose á las teorías de Platón, daban á las ideas generales existencia objetiva en la naturaleza, y los *nominalistas*, que las consideraban como meras abstracciones del espíritu. Entre los numerosos filósofos y teólogos escolásticos, baste citar á *Roscelino*, jefe de los nominalistas, á *Guillermo de Champeaux*, maestro de los realistas; á *Abelardo*, que echó las bases del racionalismo y fué vigorosamente combatido por el elocuente *San Bernardo*; al *doctor angélico Santo Tomás de Aquino*, discípulo de *Alberto el Grande*

y autor de la *Summa Teológica*; al *doctor seráfico San Buenaventura*, fundador del *misticismo*; á Pedro Lombardo y á *Duns Scoto*, que llevaron al mayor extremo las cavilosidades y sutilezas dialécticas; y al mallorquín *Raimundo Lulio*, autor de un ingenioso sistema científico. *Rogerio Bacón* inició un movimiento intelectual más provechoso para el progreso de las ciencias naturales, aconsejando en su obra «Opús Mayus» el empleo del *método analítico* ó *esperimental*, que al cabo de algunos siglos ha producido el maravilloso desarrollo de las ciencias contemporáneas.

Ciencias naturales y ocultas. El método silogístico, adecuado á la demostración de verdades conocidas por la aplicación de los *principios formales*, pero inútil para la investigación de lo desconocido, no pudo dar á las ciencias naturales los *principios fundamentales* que nacen del experimento científico de los fenómenos.

De aquí que la *Medicina* estuviera infestada con multitud de supersticiones; los médicos eran también *astrólogos* y atribuían á los signos del zodiaco y á las posiciones del Sol, la Luna y los planetas, una influencia que no tienen en el desarrollo y curación de las dolencias; otras veces se servían de amuletos y de versículos de la Biblia que colocaban sobre los enfermos, ó bien conjuraban á los espíritus y á los *demonios familiares*.

La codicia de riquezas y el insensato deseo de conservar una perpétua juventud, dieron impulso á la *Alquimia*, ciencia falsificada, que pretendía encontrar la *piedra filosofal* y el *elixir de larga vida*. Los prolijos trabajos empíricos de los alquimistas no dieron, ni podían dar, el resultado que aquellos apetecían; en cambio proporcionaron á la química moderna fórmulas y procedimientos para obtener aleaciones metálicas, alcohol, vitriolo ó ácido sulfúrico, ácido nítrico, mu-

chas sales y otras substancias de aplicaciones ventajosas á la farmacia y á la industria.

En combinación con la Astrología y la Alquimia, cultivaron la *cábala* y la *magia*, pretendiendo los adeptos de tales delirios poner á su servicio las potencias celestiales é infernales para adivinar el porvenir y burlar á la pobreza y á la muerte.

CUARTO PERIODO

RUINA DEL FEUDALISMO

FRANCIA É INGLATERRA

1.°

Lección 37.ª

1285 **Felipe IV el Hermoso.** * La enemistad entre Francia é Inglaterra volvió á estallar en tiempo de *Felipe IV el Hermoso*, con motivo de rencillas sangrientas promovidas entre pescadores ingleses y normandos. Eduardo I mandó tropas contra la Guyena y se unió con los rebeldes duques de Flandes y de Holanda, que al frente de sus milicias populares humillaron en *Courtray* á la nobleza francesa.

Intervino en la contienda el papa Bonifacio VIII, y á sus amonestaciones encaminadas al restablecimiento de la paz, contestó Felipe IV con altanería «que el rey de Francia gobernaba sus estados como le parecía oportuno, y que aquella guerra no era asunto de religión.»

Lucha con el Pontífice. Bonifacio VIII tenía las mismas ideas que Gregorio VII sobre el predominio espiritual y temporal de los pontífices; fundado en ellas, promulgó la bula *Ausculta fili*, en la que ordenaba la reforma del Reino de Fran-

cia y condenaba á Felipe el Hermoso por haber impuesto el diezmo á los clérigos. La prisión de su legado Saisset fué otro motivo para que juzgara vulneradas las inmunidades eclesiásticas.

Temiendo Felipe que las repetidas censuras pontificias ocasionaran turbulencias, prohibió que las bulas circularan por el Reino y convocó en Nuestra Señora de París una asamblea de los nobles, del clero y del estado llano (1) donde fué aprobada su conducta. * 1302

El papa convocó á los prelados franceses á un concilio que debía celebrarse en Roma, donde pretendía juzgar y acaso destronar al Rey; pero éste decretó que nadie sin su permiso pudiera salir de Francia, y en otra asamblea reunida en *el Louvre* fué acusado Bonifacio VIII de las mayores infamias.

Deseando Felipe el Hermoso que el concilio se celebrara en Lión, dispuso que algunas tropas fueran á Roma en busca del Pontífice, acompañadas del jurisconsulto *Guillermo de Nogaret* y del guerrero italiano *Sciarra Colonna*, enemigo de la familia *Cayetano*, que era la del papa.

Este se había refugiado en *Anagni*, pueblo de su nacimiento, y al entrar allí por sorpresa los franceses, á los gritos de *¡Viva el rey de Francia! ¡Muera Bonifacio!* le encontraron revestido de las insignias pontificias. Mientras la soldadesca saqueaba el copioso tesoro del papa, Nogaret le intimó la orden de asistir al concilio de Lión, que el Santo Padre rechazó indignado, y Sciarra, montando en cólera, le cruzó el rostro con su férrea manopla.

Enfurecidos con estas escenas los habitantes de Anagni, corrieron á las armas y libertaron al venerable prisionero, quien á los pocos días murió en Roma de pesadumbre.

El cónclave elevó á Benedicto XI; vivió sola-

(1) Esta asamblea fué la primera de las que en adelante se llamaron en Francia *Los Estados Generales*.

mente algunos meses, y á instancias de Felipe IV fué elegido el arzobispo de Burdeos Bernardo de Got, tomando el nombre de Clemente V. Este papa complaciente en exceso con su protector, trasladó la Santa Sede de Roma á *Avignón*, donde aquella permaneció sesenta y ocho años; período funesto para la paz de la Iglesia, llamado «la cautividad de Babilonia».

Supresión de los Templarios. Como las expoliaciones de los judíos, los tributos que oprimían al pueblo y la adulteración de la moneda, no bastaran á reponer los quebrantos del tesoro de Felipe IV, *dícese* que este fraguó la ruina de la opulenta orden de los Templarios, á fin de adjudicar todas sus riquezas á la corona.

Abrióse un proceso acusándoles de practicar la idolatría y de entregarse á los vicios más infames. Centenares de testigos, y entre ellos algunos caballeros templarios, ratificaron tan graves acusaciones, por lo cual Clemente V decretó la supresión de la orden. Un tribunal del rey sentenció á muerte al gran maestre Jacobo de Molay y á otros muchos caballeros; todos hicieron desde el patíbulo pública protesta de su inocencia.

Felipe IV el Hermoso murió en 1314 después de luchar contra los dos poderes más formidables de la edad media; el Feudalismo y el Pontificado; el pueblo había sido víctima de su dura opresión y execró su memoria.

Los tres hijos de Felipe IV, *Luis X*, *Felipe V el Largo* y *Carlos IV*, reinaron sucesivamente de 1314 á 1327, terminando con ellos la rama directa de los Capetos.

2.°

1272 **Eduardo I de Inglaterra.** * Enrique III murió en 1272; regresaba de Palestina su hijo *Eduardo* para ceñirse la corona, y antes celebró en *Chalons* un *torneo*, en el que *justaron* caballeros in-

gleses y franceses, *mil contra mil*, acabando la fiesta en un combate formal y sangriento.

Llegado á Inglaterra, atacó al montuoso país de Gales, y apoderándose de su *Príncipe*, lo hizo descuartizar para escarmiento de rebeldes; desde entonces llevan el título de aquel principado los herederos del trono inglés.

Guerra de Escocia. Walace. *Juan Baliol* consiguió la corona de Escocia mediante el apoyo de Eduardo I, y en pago de este servicio tuvo que *prestar homenaje* al rey de Inglaterra, queriendo luego recobrar la independencia, fué vencido, y Eduardo sometió el país á dura servidumbre.

Walace, valeroso y gigantesco montañés, se puso á la cabeza de un levantamiento, y al principio consiguió triunfos brillantes. Abandonado luego por sus compatriotas, luchó como guerrillero hasta que un falso amigo lo entregó á los ingleses, que lo condenaron á ser decapitado en Londres.

El Sistema Representativo. La sumisión de Gales y de Escocia decidieron á Eduardo I á llevar sus armas contra Francia, pero los *barones* se negaron á seguirle, y además le obligaron á contraer el compromiso de no *cobrar tributos que no hubiera votado el Parlamento* y de reconocer *facultad legislativa* á esta asamblea, formada por los *lores* ó *nobles* y los *comunes* ó representantes del pueblo.

La guerra con Felipe IV el Hermoso había terminado por enlaces matrimoniales del rey y de su hijo con princesas de Francia. Escocia volvió á dar el grito de independencia, coronando á *Roberto Bruce*.

Eduardo II. * Era *Eduardo II* incapaz para reinar en época tan agitada. Uno tras otro gobernaron por él sus favoritos *Galveston* y *Spencer*; Galveston se desacreditó por su orgullo y por los triunfos de Roberto Bruce, en Escocia, y * 1307

fué decapitado por los barones rebeldes en el castillo de *Warwik*.

Spencer, odiado por la reina Isabel, que desde Francia conspiraba contra su marido, sufrió muerte afrentosa; y el mismo rey, hecho prisionero y privado de su autoridad por los turbulentos nobles, recibió los mayores ultrajes y pereció de la manera más cruel é inaudita.

1327 Le sucedió *Eduardo III* * un año antes de extinguirse en Francia la rama directa de los Capetos.

ALEMANIA Y SUIZA

Lección 38.ª

1273 **Rodolfo de Hapsburgo.** * Los electores del imperio de Alemania reconocieron la necesidad de poner término á la anarquía del Largo interregno y coronaron á *Rodolfo, conde de Hapsburgo*, simple señor de la Helvecia, pero de notables talentos militares.

La política de Rodolfo de Hapsburgo fué enteramente alemana y renunció con prudencia á las pretensiones de sus antecesores sobre Italia, donde muchos habían encontrado su ruina.

Reprimió con firmeza las guerras privadas y cedió á su hijo Alberto los ducados de *Austria y Stiria*, tomados al rey *Otokar de Bohemia* en castigo de su rebelión.

1298 **Alberto I. Independencia de Suiza.** * A los quince días de la muerte de Rodolfo, los habitantes de los cantones de Uri, Schwiz y Unterwaldem, situados en la parte montuosa de la Helvecia, *juraron* la perpétua alianza, que ha servido de base á la *Confederación Helvética*. * (1)

(1) El origen de la Confederación Helvética es legendario; la historia verdadera comienza en la batalla de Morgarten. He aquí lo principal de la leyenda. Los cantones de Urí, Schwitz y Unterwaldem, disgustados por las tiranías del gobernador austriaco Gesler, tramaron una conjuración. Gesler estremó su rigor para sofocarla, obligando á los Helve-

Temerosos los grandes electores del excesivo poder de *Alberto I de Austria*, eligieron emperador al modesto y valiente *Adolfo de Nasau* * quien siguió la misma política que Rodolfo de Hapsburgo. A los seis años perdió la vida en una batalla contra Alberto, y éste fué elevado al Imperio. *

· 1292

· 1298 á 1308

Alberto I fué príncipe ambicioso; trató á los nobles con dureza y favoreció la emancipación de las ciudades. Encaminábase á sofocar la rebelión de los Helvecios, y al pasar el río *Reuss*, pereció á manos de tres hombres pagados por su sobrino el príncipe Juan, á quien detentaba su patrimonio. La viuda de Alberto I y sus numerosos hijos é hijas tomaron cruel venganza de su muerte. Uno de ellos, Leopoldo, dispuesto á reducir á los Helvecios á dura servidumbre, llegó con su ejército al desfiladero de *Morgarten*, donde sufrió tal derrota, que la independencia de la Suiza quedó asegurada, uniéndose á los cantones de *Uri*, *Schwitz* y *Unterwaldem*, los de *Lucerna*, *Zurich*, *Zug*, *Glaris* y *Berna*. * En adelante los Suizos se hicieron temibles al Imperio, á Francia y á los duques de Borgoña; la Confederación ha conservado su libertad hasta los tiempos actuales.

· 1315

---

cios á mostrarle acatamiento saludando su birrete colocado sobre un mástil en la plaza pública de *Altorf*, negóse á ello un hábil cazador llamado *Guillermo Tell*. Condenado á muerte por desacato, Gesler le ofreció el perdón si demostraba su habilidad en manejar el arco, atravesando una manzana colocada sobre la cabeza de su propio hijo con la primera flecha que disparara. Guillermo aceptó: lanzó la flecha y la manzana cayó atravesada, pero dijo: «Si hubiera errado el tiro, guardaba la segunda flecha para Gesler.» Esta frase le valió nuevo castigo; Gesler determinó llevarle preso á su castillo; más al atravesar el lago *Zurich* se levantó un viento impetuoso; la barca que les conducía estaba á punto de zozobrar; en tal apuro entregaron los remos á Guillermo, que era tan diestro batelero como cazador, pero al ganar la orilla, empujó la barca á las olas y se ocultó en el bosque. Gesler se salvó á duras penas de la tempestad, reanudó la persecución de Guillermo, y éste al fin le atravesó con un dardo de su ballesta.

1308 **Casa de Luxemburgo. Enrique VII** * Poco dispuestos los electores á fomentar el engrandecimiento excesivo de la casa de Austria, llamaron al trono al *conde de Luxemburgo, Enrique VII,* que adquirió la corona de Bohemia para su hijo *Juan,* y abandonando la prudente política de Rodolfo, hizo una expedición á Italia, en la que murió, y sospechan que á causa de un veneno.

1312 **Luis V de Babiera** * Hubo un año de interregno, seguido de la doble elección de *Luis V de Babiera* y de *Federico el Hermoso de Austria.* Al cabo de ocho años, la guerra entre ellos terminó en la batalla de *Mühldorf,* favorable al primero.

Luis V renovó la lucha entre *güelfos* y *gibelinos*; depuso al papa de Avignon Juan XXII; éste le excomulgó, y los grandes vasallos resolvieron para siempre la perpétua querella entre el Sacerdocio y el Imperio, declarando suficiente la elección hecha por la dieta para ejercer la autoridad imperial, é innecesaria la confirmación pontificia.

1347 **Carlos IV** * **La Bula de Oro.**—*Carlos IV,* hijo de *Juan el Ciego de Bohemia,* abandonó la Alemania á la anarquía, pasó á coronarse emperador de Roma, é hizo escandaloso tráfico con los derechos
1356 del Imperio; éste le debe la notable *Bula de Oro* * concediendo la dignidad de grandes electores á siete personas, á saber: los arzobispos de *Maguncia, Tréberis* y *Colonia,* eclesiásticos; el *rey de Bohemia,* el *conde Palatino del Rin,* el *duque de Sajonia* y el *Margrabe de Brandeburgo,* láicos.

1378 **Wenceslao.** * Enriqueció como su padre y antecesor á su familia tomando posesión de *Bohemia, Moravia, Silesia* y *Brandeburgo,* sin cuidarse de los desordenes del Imperio. Fué depues-
1400 to; le sucedió *Roberto de Babiera,* * á quien venció el duque de Milán *Galeazo Visconti* en el lago Garda; á su muerte fué elegido Sigismundo, hermano de Wenceslao.

1410 **Sigismundo.** * Dotado Sigismundo de actividad y energía, restableció algo la decadente au

toridad imperial, devolviéndole fuera de Alemania su perdida influencia.

Cisma de Occidente.—Desde Clemente V los papas residieron en *Avignon* (1) hasta que Gregorio XI volvió á poner la corte pontificia en Roma. * 1377
A su muerte se dividió el *cónclave*; los cardenales del partido italiano eligieron á *Urbano VI*, y los del francés á *Clemente VII*; la Iglesia tuvo dos jefes y las naciones se dividieron entre ambas obediencias; pero, conociendo que era indispensable restablecer la unidad, se convocó el *concilio de Pisa* * que depuso á los dos papas y nombró á Alejandro V; con esto se aumentó el trastorno, porque no sometiéndose á dimitir los anteriores, hubo tres pontífices, seguidos de sus correspondientes cardenales y prelados. 1409

El emperador *Sigismundo* instó vivamente á Juan XXIII á que reuniera el concilio de Constanza, ante el cual renunciaron sus tiaras este papa y Gregorio XII. El concilio nombró á *Martino V*, y puso fin al *cisma* * que durante 36 años había perturbado á la Iglesia; Martino V lanzó excomunión contra *Benedicto XIII* ó *Pedro de Luna*, que no daba validez al concilio por no haberse reunido en él ni la tercera parte de los obispos. Este sabio é inflexible aragonés, acompañado de dos viejos cardenales, que le conservaron fidelidad, murió en Peñíscola, sin renunciar al pontificado; pero su sucesor Gil Muñoz, llamado Clemente VIII, se sometió al Pontífice romano. 1417

Los Husitas. Al concilio de Constanza fué citado el rector y catedrático de la Universidad de Praga, *Juan Hus*, que imbuído en las ideas del inglés *Wiclef*, negaba la autoridad de los pontífices y predicaba la necesidad de reformar las costumbres del clero. Ayudábale en esta propaganda su discípulo *Jerónimo de Praga*. Los dos fueron condenados por el concilio y quemados vivos

(1) Véase la página 282.

por orden del emperador, sin respetar el *salvoconducto* por él mismo refrendado.

Guerra de los Taboritas. La muerte de Juan Hus provocó en Bohemia una larga y sangrienta guerra religiosa. Los husitas, guiados por el arriesgado *Ziska*, y muerto éste por los dos *Procope*, tomaron el nombre de *taboritas*, derrotaron tres ejércitos imperiales, y no contentos con el saqueo de los monasterios de *Bohemia* y el degüello de los monjes, el año 1340 destruyeron más de 100 pueblos y 1.500 aldeas en *Sajonia*, *Franconia* y *Babiera*. El papa predicó dos cruzadas contra ellos, pero los ejércitos católicos quedaron destrozados.

El concilio de Basilea reunido sin fruto alguno para intentar la reforma del clero, concedió á los husitas la facultad de comulgar con las dos especies, pan y vino, y volvieron al seno de la Iglesia.

1447 á 1440 **Alberto II y Federico III.** *A la muerte de Sigismundo obtuvo la corona su yerno *Alberto II de Austria*, y poco después *Federico III*. Este reinó 53 años y descuidó el Imperio por atender al engrandecimiento de su casa *Matías Corvino*, rey de Hungría, le tomó á Viena, y en poco estuvo que los electores no le destronaran.

Por el matrimonio de *Maximiliano*, hijo y sucesor de Federido III, con *María de Borgoña*, hija de Carlos el Temerario, pasaron á la Casa de Austria los *Paises Bajos* y los derechos hereditarios del *Franco-Condado* y la *Borgoña*.

ITALIA

Lección 39.

Situación de Italia en los siglos XIV y XV. La victoria de la *Liga Lombarda* y del *pontificado* sobre los emperadores de la *Casa de Suabia*, y la circunstancia de no haber en la Península Italiana ningún poder central, favorecieron la consti-

tución de numerosos estados independientes. Los más notables eran: al norte, el *Piamonte*, que dependía del *conde de Saboya*, elevado después á la dignidad de *duque*; el marquesado de *Montferrato*, el ducado de *Milán* y las repúblicas de *Génova* y *Venecia*. En el centro, las repúblicas de *Florencia*, *Pisa* y *Siena* y los *Estados de la Iglesia*. Al sur, los dos reinos de *Nápoles* y *Sicilia*.

Milán. A la muerte de *Federico II de Suabia*, * 1254
el partido *güelfo* de *Milán*, dió el cargo de *capitano del pópolo* á *Martín de la Torre*, quien vinculó en su familia *(los Torriani)* las magistraturas de la ciudad, y ahogó, por lo tanto, las libertades republicanas. A la muerte de Martín vencieron los *gibelinos* y nombraron *capitano* á *Mateo Visconti*. *Adolfo de Nasau* hizo á éste *Vicario Imperial de Lombardía*, y á pesar de varias sublevaciones de los güelfos, los *Visconti* dominaron un siglo entero. Wenceslao dió á *Galeazo Visconti* el título de duque. La línea masculina de esta familia terminó en *Felipe María Visconti*, * y el jefe de una tropa de mercenarios ó *condetieri*, llamado *Francisco Sforcia*, casado con la hija de aquél, obtuvo el poder supremo y lo trasmitió á sus descendientes. 1447

Génova, Pisa y Venecia. Las ciudades marítimas *Génova*, *Pisa y Venecia*, adquirieron en la edad media gran prosperidad interior y notable poderío. En el siglo XIII, las dos primeras se hicieron guerra encarnizada que acabó por la victoria de Génova.

El engrandecimiento de Venecia fué debido á las cruzadas, sobre todo á la cuarta, que la hizo dueña de numerosos puertos del Imperio bizantino. Génova le disputó el comercio de levante desde el siglo XIII; esta lucha secular terminó á fines del XIV con grandes ventajas para los venecianos.

No contenta Venecia con sus puertos y factorías de Dalmacia y de los mares de levante, so-

metió muchas poblaciones del norte de la Italia y llegó á ser tan poderosa como los principales estados italianos.

Su gobierno fué al principio democrático y se convirtió en aristocrático á fines del siglo XIII; á la cabeza del estado había un *dux* ó *dogo*, como en Génova, un Gran Consejo y el famoso y terrible *Consejo de los Diez inquisidores de estado*.

Florencia. Llegó al apogeo de su dominio á fines del siglo XIII. Sometió á la mayor parte de las ciudades de Toscana, entre ellas á *Pisa*.

Su gobierno tenía formas democráticas; pero al comenzar el siglo XV, *Cosme de Medicis*, jefe de un familia de opulentos banqueros, ejerció decisiva influencia en los asuntos de la república, y poco á poco, *Lorenzo el Magnífico* y *Pedro II*, trasformaron esta influencia en verdadero dominio.

Roma. Rienzi. En Roma, la autoridad de los papas era poco respetada y llegó á ser casi nula durante la residencia de la Santa Sede en Avignón. *

1309 á 1378 En esta época, el ciudano *Nicollás Rienzi*, admirador de las glorias de la antigua República y orador elocuente, logró el apoyo de la clase popular, imponiendo á los nobles castigos ejemplares. Enarboló en el Capitolio la bandera de la justicia y de la libertad, organizó el gobierno del

1347 *Buen Estado*, * tomó el título de *tribuno*, mandó embajadas á los príncipes y á los reyes, y concibió el pensamiento de reunir en federación las heterogéneas soberanías de Italia y aun todas las de Europa. El pontífice Clemente VII le autorizó en un principio desde Avignón; el Petrarca le ensalzó en sus odas; pero ciego por el orgullo, hizo gastos enormes en magníficas fiestas; trató á los nobles con dureza y con desprecio; creó impuestos excesivos, y el mismo pueblo que le había elevado, le dió la muerte sin respetar las in-

1354 signias tribunicias de que se hallaba revestido. *

Los papas recobraron todo su poderío en virtud

de la política acertada del cardenal aragonés D. Gil de Albornoz.

Reinos de Nápoles y Sicilia. Después de las vísperas sicilianas, la Italia meridional formó dos reinos distintos; *Nápoles*, perteneciente á la casa de *Anjou*, y *Sicilia*, á la de *Aragón*. En el siglo XV, *Juana de Anjou* escogió como heredero de su reino de Nápoles á *Alfonso V el Magnánimo*, rey de Aragón y de Sicilia, en perjuicio de los derechos de su pariente el duque de Anjou, tío de Carlos VI, rey de Francia; de este modo la casa de Aragón reinó á la vez en Nápoles y Sicilia * · 1435

FRANCIA É INGLATERRA DURANTE LA GUERRA DE CIEN AÑOS

Lección 40.

Felipe VI y Eduardo III. A la muerte del rey de Francia Carlos IV sin descendientes varones, los *Estados Generales* desempolvaron cierto código de los Francos que negaba á las mujeres y á su descendencia el derecho de heredar, y aplicándolo á la sucesión al trono con el nombre de *Ley Sálica*, excluyeron de él á Eduardo III de Inglaterra, nieto de Felipe el Hermoso por línea femenina, proclamando á Felipe VI, sobrino de este mismo rey y mayorazgo de la familia de *Valois*. * · 1328

Eduardo III revindicó sus derechos á la corona de Francia, negando fuerza á la *Ley Sálica*, y hé aquí la causa directa de la guerra llamada de *Cien Años*.

La inauguró indirectamente Eduardo III atacando al rey de Escocia, aliado de Francia. En represalias, Felipe VI expulsó del condado de Flandes á todos los comerciantes ingleses y prohibió la importación de lanas y paños de Inglaterra, perjudicando notablemente á la industria flamenca, por lo cual se amotinaron las ciudades de *Gante*, *Brujas*, *Iprés*, *etc.*, guiadas por el *cer-*

becero Santiago Artewelde, y reconocieron como rey de Francia á Eduardo III

1346 **Batalla de Crecy.** * Después de algunos años de hostilidades, Eduardo III entró á sangre y fuego por la Normandía; más la carencia de vituallas le obligó á retroceder. Felipe VI, al frente de 60.000 hombres, le dió alcance no lejos de *Crecy*. Ocuparon los ingleses excelentes posiciones, mientras en el campamento francés reinaban el cansancio, la indisciplina y el desorden; todo el ardimiento de los caballeros de Francia fué inútil ante la lluvia de flechas que arrojaban los arqueros ingleses; el estruendo de algunas *bombardas* que llevaba Eduardo III, decidió la victoria en favor suyo, dejando á 30.000 enemigos tendidos en el campo. (1) En Crecy, lo mismo que en otras batallas de estos tiempos, se demostró la ventaja militar de la *infantería* sobre la *caballería de la nobleza*, y por lo tanto, el feudalismo estaba amenazado de muerte, por que la infantería, formada por gente popular, estaba de parte de la Monarquía.

Felipe VI perdió al año siguiente la plaza de *Calais*; adquirió el *Rosellón* y *Montpellier*, cedidos por *Jaime de Mallorca*, y el *Delfinado* que le dió Humberto II, á condición de que el príncipe heredero llevara en adelante el título de *Delfín*.

Poco antes de morir propuso una tregua que fué aceptada por los Ingleses, obligados por los estragos de la *peste negra*, contagio que afligía á toda Europa.

1350 **Juan II el Bueno.** * La guerra comenzó de nuevo en el reinado de *Juan II Bueno*, con la llegada de Eduardo, Príncipe de Gales, llamado el *Príncipe Negro*, unido á *Carlos II el Malo* de Navarra, que se había disgustado con su pariente el rey de Francia por la preferencia concedida á Carlos de la Cerda.

---

(1) Para conmemorar la victoria de *Crecy* constituyó Eduardo III la orden inglesa de la *Jarretiera* ó de la *Liga*.

Juan II, con un ejército mucho mayor, trató de cercar á los ingleses en una colina junto á *Poitiers*, * y teniendo que pasar una angostura, hizo desmontar á los caballeros. Apercibido el Príncipe Negro, dió una carga con sus ginetes y de nada valió el he roismo de Juan II y de su hijo menor, *Felipe el Atrevido*, que era niño de catorce años; ambos quedaron heridos y prisioneros: el padre fué conducido á Londres, recibiendo de su vencedor caballerosas consideraciones.

Durante la cautividad de Juan II el Bueno, desempeñó la regencia su primogénito Cárlos, y no pudo evitar que Francia fuera desgarrada por las discordias.

Marcel y la Jaquería. Los *Estados Generales* y la *Comune de París*, (1) manejados por el preboste de los mercados *Esteban Marcel* y por el intrigante Carlos el Malo de Navarra, trataron de ejercer un mando demagógico, á la vez que los campesinos de la Normandía, arruinados por la guerra y maltratados por la nobleza, se sublevaron destruyendo castillos y degollando á cuantos nobles caian en sus manos; les acaudillaba *Jaques Bon-home*, de quien tomó la guerra el nombre de *Jaquería*. Los nobles se vieron precisados á deponer sus discordias y á reconocer la autoridad real, á fin de estirpar con horribles matanzas á estos defensores de la democracia.

Juan II recobró la libertad ajustando el tratado de *Bretigni* * que le comprometia á ceder á Eduardo III la mitad del territorio francés y á pagarle tres millones de escudos. Tal era la pobreza general, que no logró reunir esta suma, y cumpliendo lo pactado, volvió á Londres, donde murió. · 1360

Carlos V el Sabio. * *Carlos V*, hijo de Juan II, se ocupó en restablecer el orden interior, ayudado del valeroso condestable *Beltrán Duguesclin*, á quien encargó que librara á los pueblos de los · 1364

(1) Ayuntamiento.

atropellos de las *grandes compañías* ó *campañas blancas*, entregadas al pillaje desde la paz de Bretigni.

Luego reanudó las hostilidades contra los Ingleses sin empeñar combates decisivos, y de todos los estados continentales no les dejó sino á *Bayona*, *Burdeos* y *Calais*, contribuyendo á este resultado la victoria naval de la *Rochela*, ganada por la escuadra castellana de Enrique II el de las Mercedes.

Por este tiempo murieron Eduardo III y el Príncipe Negro, en Inglaterra, y su antagonista Carlos V el Sabio, en Francia, dejando en menor edad á su hijo.

1380 **Carlos VI el Loco.** * Los tíos de este rey no pensaron en gobernar, sino en oprimir al pueblo con impuestos onerosos, dando margen á diversos levantamientos populares; de modo que al llegar á su mayoría, Carlos VI no halló sino insurrectos á quienes combatir. La victoria de *Roosbeque* * sobre *Felipe de Artewelde*, caudillo de los Flamencos, le acreditó como caballero y como rey; mas á los pocos años fué acometido de una repentina locura que no le dejó en adelante sino escasos momentos de lucidez intelectual.

1382

Borgoñones y Armagnaques. Era preciso nombrar una regencia del reino y se formaron dos partidos para disputársela; mandaba el uno el duque de *Orleans*, hermano del rey enfermo, y el otro, su tío el duque de Borgoña, *Felipe el Atrevido*. La nobleza y los pueblos del mediodía estaban por el de Orleans, la clase media y las ciudades del norte por el de Borgoña.

Juan Sinmiedo, hijo de Felipe el Atrevido, logró dominar en París con el apoyo del bando de los *cabochinos*, formado por la hez del populacho, después de hacer asesinar á su primo el duque de Orleans, * siendo inútiles los esfuerzos de la viuda *Valentina Visconti* para conseguir el castigo de los asesinos.

1407

El nuevo duque de Orleans y su suegro el conde de *Armagnac*, consiguieron que París les abriera sus puertas, cansada de las violencias de los *cabochinos*.

Dos años despues se reanudó la guerra de los Cien Años.

Inglaterra. No fueron menores los trastornos ocurridos en Inglaterra. A Eduardo III le sucedió su nieto *Ricardo II*, hijo del *Principe Negro*. * Su minoría fué borrascosa, pero aún lo fué más su mayoría; hubo en este reinado una formidable insurrección de los campesinos dirigida por el herrero *Wat-Tiler*, * y poco después otra promovida por Enrique de Lancáster, tío del rey, que le destronó y le dió muerte. · 1377 · 1381

Enrique IV de Lancáster. * No gozó de paz en el trono que había usurpado; el monje *Juan Wiclef* alteró el reino predicando contra las costumbres viciosas del clero y sentando algunas proposiciones heréticas. · 1322

Enrique V * Resolvió aprovecharse de la anarquía de Francia y desembarcó en la Normandía con 20.000 hombres, que le bastaron para derrotar á 80.000 franceses en *Azincourt*. * · 1413 , 1415

Mientras invadía lentamente el territorio francés, los *Borgoñones* y *Armañaques*, unidos por un instante contra el extranjero, volvieron á sus contiendas. Los *cabochinos* abrieron las puertas á los Borgoñones, 5000 Armañaques perecieron á degüello.

Al poco tiempo se hizo jefe de los Armañaques el *Delfín Carlos*, hijo de Carlos VI el Loco, y tomó venganza de la muerte del duque de Orleans, fraguando el asesinato de Juan *Sinmiedo* en la entrevista de *Motereau*. Indignado el nuevo duque de Borgoña *Felipe el Bueno*, se pasó á los Ingleses, firmando el tratado de *Troyes*. * (1) · 1420

(1) Enrique V casó con Catalina, Hermana del Delfín, boda conmemorada con la fundación de la orden militar del *Toisón de Oro* por Felipe el Bueno.

Enrique V y el infortunado Carlos VI murieron el mismo año, y aquél dejó por heredero á un niño de ocho meses llamado Enrique VI.

Francia tuvo dos reyes á la vez: Enrique VI proclamado en París y Carlos VII en el mediodía. * La guerra parecía favorable á los Ingleses; ya sitiaban la plaza de Orleans, llave de las provincias meridionales, cuando tuvo Carlos VII un auxilio que estaba muy lejos de esperar.

1424

Juana de Arco. Una piadosa jovencita lorenesa, llamada *Juana de Arco*, nacida en la aldea de *Domremy*, cerca de *Vaucouleurs*, creyó escuchar las voces de San Miguel y Santa Catalina, que la designaban como escogida por Dios para salvar á Francia. Llena de fé se presentó en *Chinón* á Carlos VII, contó sus *visiones*, y no sin trabajo, obtuvo un traje guerrero, una bandera y algunas tropas con que socorrer á la plaza de Orleans; atacó á los Ingleses y les hizo levantar el sitio; * después condujo á Carlos VII á la catedral de *Reims* para ser consagrado, y hecho esto, quiso retirarse á su aldea de *Lorena*, juzgando terminada su misión, mas el rey no se lo consintió. Rodeada de envidiosos y traidores, la hicieron prisionera en el sitio de *Copiegne* y la entregaron á los Ingleses, que acusándola de brujería, la condenaron á perecer quemada viva en una plaza de *Rouan*. * (1)

1429

1431

Inglaterra evacuó todas las ciudades francesas

(1) *Pedro Cauchón*, obispo de *Beauvais*, instruyó este proceso y quebrantó en él todas las formas de enjuiciamiento; Juana de Arco rechazó con firmeza las inculpaciones y deshizo con su natural elocuencia las sutilezas de los jueces, mostrándose amantísima de Francia, y del mismo Carlos VII, que la abandonaba cobardemente.

Fué condenada á reclusión perpétua, con prohibición de vestir traje militar. Cierta noche, sus encarnizados enemigos arrebataron de su calabozo los vestidos femeniles y solamente le dejaron los atavíos guerreros que había usado para vencerles. Al día siguiente se vió obligada por pudor á vestirse con ellos, y esto bastó á Cauchón para declararla hereje y relapsa y condenarla á la hoguera en la plaza del Mercado de *Ruan*. Juana de Arco sufrió con valor y piedad sublimes el horrible suplicio.

menos la plaza de *Calais*, única que conservó en su poder al firmar la paz. *

Carlos VII restableció el orden y creó un *ejército permanente* con formidable *artillería*, arma que inutilizó el decadente poder militar del feudalismo.

El Delfín, que luego se llamó Luis XI, llenó de amargura los últimos años de la vida de su padre; se unió á los nobles, y movido de ambición criminal, acarreó la muerte al autor de sus días, haciéndole concebir la terrible sospecha de que trataba de envenenarle.

Inglaterra. Las dos Rosas. * Los regentes de 1451
Enrique VI de Lancáster fueron sucesivamente los duques de Glocester de Sufolk, y de Sommerset. El rey era débil hasta rayar en la imbecilidad, su esposa *Margarita de Anjou* tenía en cambio un valor impropio de sexo. Los Ingleses la miraban con antipatía por su origen francés; muchos descontentos levantaron la bandera del duque *Ricardo de York*, y estalló la guerra civil entre la *Rosa encarnada*, insignia de los Lancáster, y la *Rosa blanca*, emblema de los de York. Durante treinta años presenció Inglaterra matanzas horribles, pereciendo más de ochenta príncipes de sangre real, multitud de nobles y un millón de soldados. (1)

(1) Margarita de Anjou defendía la causa de su esposo y de su hijo al frente de sus tropas contra *Wark* (*le faiseur des rois*), general del pretendiente, que obtuvo grandes victorias; murió Ricardo en la batalla de *Wakefield*, y los suyos proclamaron á su hijo Eduardo IV; Margarita, vencida en *Towton* y *Hexham*, emigró á Francia mientras su marido fué encerrado en la Torre de Londres. La fortuna cambió por un momento al abandonar Warwik la *Rosa encarnada* por la *blanca*, uniéndose con Margarita y expulsando á Eduardo IV; mas no tardó éste en volver á levantarse y conseguir la victoria de *Tewkesbury*. El príncipe de Gales murió en la horca, su padre Enrique VI, es probable que fuera asesinado y Margarita encerrada en la Torre. Eduardo IV murió en 1483; su hijo Ricardo III mató á sus dos hermanos, y á los dos años fué vencido y muerto por Enrique VII Tudor en *Bosworth*, y casándose éste con Isabel, hija de Eduardo IV, reunió los derechos de ambas familias y dió fin á tan horrorosa guerra.

PUEBLOS DEL ORIENTE Y NORTE DE EUROPA.

I.—Ruina del Imperio de Oriente.

Lección 41.ª

Miguel Paleólogo. La restauración del Imperio Griego * no produjo más resultado que prolongar cerca de dos siglos su precaria existencia.

* 1261

Miguel Paleólogo mandó embajadores al concilio de *Lión* á fin de acabar el *cisma de Oriente*, principal obstáculo que se oponía á la unión de los cristianos contra los musulmanes; pero el clero bizantino se disgustó en términos, que *Andrónico II* rompió con la Iglesia de Roma, precisamente cuando los *Turcos Otomanos* avanzaban por el Asia Menor.

Venganza catalana. Para contenerlos tomó á sueldo á las tropas *almugávares* de catalanes y aragoneses que habían sostenido en Sicilia la causa de D. Fadrique. *Roger de Flor* y los suyos se coronaron de gloria rechazando á los Turcos en muchos encuentros, pero al regreso, Miguel, hermano de Andrónico, hizo asesinar al victorioso caudillo y dió con tal perfidia justo motivo á la *venganza catalana*, que debilitó al enervado Imperio y desmembró los ducados de Náuplia y Atenas.

* 1332

* 1341

Andrónico III * ganó algunas batallas á los Turcos; en cambio el usurpador *Juan Cantacuceno* * consintió en pagarles tributo.

* 1391

Reinando *Manuel II* * llegó una *cruzada* compuesta de caballeros franceses, alemanes y húngaros, á quienes Bayaceto I derrotó en *Nicópolis*. * *Juan VI* * reanudó sin éxito las gestiones para reunir las iglesias griega y latina, y por fin *Constantino XII* pereció valerosamente defendiendo á Constantinopla. *

* 1396

* 1425

2.—Los Turcos otamanos.

Siguiendo los pasos de Gengis-kan, había llegado al Asia Menor una tribu de turcos mandados por *Etogrul*, de cuyo hijo y sucesor *Otman* ú *Osman* * tomaron el nombre de *Otomanos*, al hacerse independientes de los Mongoles. · 1289

Urkan * se apoderó de *Galipoli*, después de reorganizar las milicias de los *jenizaros* y *safis*, compuestas de niños cautivados en países cristianos, que eran instruídos en el arte de la guerra y en la religión de Mahoma. · 1326

Amurates I * tomó á *Andrinòpolis*. · 1360

Su hijo *Bayacelo I* * llamado *Ilderín* (el Rayo) se vió sorprendido por la invasión de los Mongoles. · 1389

Tamerlán. * Venían éstos mandados por *Timur-Lench* (Tamerlan ó Tamorlan) descendiente de Gengis-Kan, de quien parecía haber heredado la crueldad más feroz y los talentos de general y gobernante. Llegó al Imperio Turco después de haber extendido sus terroríficas armas y edificado pirámides de calaveras por toda la Persia, Alemania, Mesopotamia y Egipto, sometido el *Pendjab*, é incendiando la rica ciudad de *Delhi*. La *Horda de Oro* que dominaba en Europa hasta Polonia, le prestaba obediencia. Todos los príncipes asiáticos le enviaban presentes y tributos para desarmar sus iras, y hasta el rey de *Castilla* Enrique III el Doliente, le hizo ricas ofrendas por medio de su embajador Clavijo. · 1369 á 1406

Batalla de Ancira. * Los 100.000 soldados de Bayaceto I, vencedores de los cristianos en Nicópolis, fueron espantosamente derrotados por Tamerlan en *Ancira*, ciudad del Asia Menor; Bayaceto quedó prisionero y fué tratado con generosidad no acostumbrada. · 1402

Muerto Tamerlán, su imperio se deshizo, no quedando de él sino el reino del Gran Mogol en Delhi y en el Pendjab.

Sucedores de Bayaceto. El imperio de los Oto-

manos pasó después de la batalla de Ancira por largas luchas entre los hijos de Bayaceto, hasta que de ellos no quedó otro que *Mohamed I.* El hi-
· 1421 jo de éste, *Amurates II* * venció á Juan Huniade Corvino, rey de Hungría, y ganó á Ladislao II
· 1444 de Polonia la sangrienta batalla de *Narva*, * pero encontró gran resistencia en los Albaneses levantados por el héroe *Jorge Castrioto*, conocido con el nombre de *Scandenberg*.

· 1451 á 1481 **Fin del Imperio Bizantino.** *Mohamed II* * puso sitio á Constantinopla, que fué defendida con gran inteligencia y bravura por el italiano *Giustiniani* y por el heróico emperador Constantino XII, pero á los diez meses, Mohamed la tomó por asalto
· 1453 y puso fin al Bajo Imperio. *

3.°—Scandinavos y Eslavos en la edad media.

Pueblos scandinavos. La primitiva historia de Dinamarca, Suecia y Noruega, está envuelta en las fábulas y mitos de que se ocupaban los *sagas*, cantos heróicos escritos en alfabeto *rùnico*, según los cuales, todos los reyezuelos de *tierra* y de *mar* de estos países descendian de *Odino*, «*el padre de los estragos*,» tenido por fundador de aquella religión, que inspiró á estos pueblos los hábitos feroces con que se dieron á conocer á Europa en el siglo IX.

La propagación del cristianismo, iniciada entre ellos por *San Anscario*, fué muy lenta; *Suenon I* * el dinamarqués, se hizo cristiano; *Canu-*
· 985 · 1015 *to el Grande* * extirpó la idolatría en Dinamarca; San Olaw, en Noruega, y en el siglo XI fué destruído en Suecia el ídolo de *Upsala*.

En los tres estados hubo sangrientas guerras por espacio de trescientos años. Reinaron en Suecia cuatro dinastías; los *Stenkils*, * los *Suerker*,
· 1059 · 1354 los *Bonde*, * y los *Folkunger*. * *Erico el Santo* *
· 1259 · 1250 · 1279 conquistó y cristianizó la *Finlandia*; *Magno I Ládulos* * unió definitivamente la *Gothia* á la *Suecia propia*.

En Dinamarca, los sucesores de Canuto el Grande, guerrearon en el Báltico contra Alemania; *Valdemar I el Grande* * y *Valdemar III* conquistaron el *Meklenburgo* y una parte de Pomerania. * 1251

Margarita de Valdemar, viuda de *Haquin II* de Suecia, á quien Alberto de Meklemburgo había destronado, sobrevivió á su hijo *Olaw V*; venció en *Falkeping* á los Alemanes y se hizo digna, por su valor y prudente política, de que los Suecos, Dinamarqueses y Noruegos celebraran la *Unión de Calmar* * y la reconocieran por única soberana. Esta federación escandinava no se consolidó: Suecia revindicó su independencia á fines de la edad media. * 1397

Estados eslavos. Polonia. En las cuencas del Vístula y del Oder aparece el reino eslavo de Polonia, constituído por la antigua dinastía de los *Piast*. *Mizislav I* y los nobles adoptaron el cristianismo en 964, y establecieron la costumbre de tirar de las espadas durante la celebración de la misa, «en testimonio de hallarse dispuestos á defender el Evangelio de Cristo.»

Este cambio religioso favoreció el engrandecimiento del Reino, que á pesar de las discordias de la nobleza, se estendió por *Galitzia* y *Polonia* y prestó á las naciones cristianas el gran servicio de contener la furiosa invasión de los Mongoles.

Los caballeros *porta-espadas* y *teutónicos*, establecidos en Prusia, impidieron á los Polacos la conquista de las costas del Báltico; *Casimiro I el Grande* * arrojó á los Mongoles de la Podolia y la Volinia. Al casarse el varega *Jajelón*, gran duque de Lituania, con la heredera de Polonia, * llevó el cristianismo á su país y ambos pueblos quedaron unidos bajo la nueva dinastía. Los caballeros teutónicos fueron humillados y tuvieron que prestarle *homenage feudal*. * 1333 * 1386

La cultura del occidente cundió en Polonia del

siglo XII en adelante; en el XV produjo numerosos sabios y hombres de letras, y en el XVI alcanzó su literatura un período muy brillante y floreció el gran astrónomo Copérnico.

Rusia. Los *Varegas*, piratas normandos de Suecia, pasaron el Báltico conducidos por *Ruriko*,* con el intento de atravesar las dilatadas llanuras de la Sarmacia y saquear la gran ciudad de Constantinopla; pero hallaron al paso la de *Nowogorod* y en ella se establecieron, abriendo el camino á otros invasores scandinavos que ocuparon á *Kiew*.

862

Ruriko y su hijo *Igor* armaron millares de barcos en el mar Negro, y se presentaron tan poderosos bajo los muros de Constantinopla, que obtuvieron tributos de los emperadores.

98)

*Wladimiro el Grande** domó su propia ferocidad, y por seguir el ejemplo de su madre *Olga*, se convirtió á la fé cristiana; al rey siguieron los nobles, á los nobles el pueblo, y todos recibieron el bautismo, según el rito griego.

Muerto Wladimiro, el gran Ducado de Rusia se fraccionó entre sus doce hijos, de modo que, al ocurrir la invasión de los Mongoles, reinaba la mayor anarquía, y como consecuencia, los Varegas y los Eslavos sufrieron la opresión de los Tártaros de la *Horda de Oro* durante doscientos años.

EDAD MODERNA

RENACIMIENTO, INVENTOS Y VIAJES OCEÁNICOS

1.º Breve noticia del Renacimiento.

Lección 1.ª

Terminaba la edad media, cuando comenzaron los eruditos á cultivar las letras con un nuevo gusto, que también trascendió á las artes y que se llama *Renacimiento,* por la tendencia de los escritores y de los artistas á resucitar las *lenguas clásicas* (griego y latín), y á imitar los modelos antiguos de los géneros literarios en prosa y verso, y las pinturas, esculturas y monumentos arquitectónicos de los Griegos y Romanos.

Fomentaron esta marcha de las inteligencias los maestros que emigraron de Constantinopla huyendo de los Turcos, y encontraron en Italia generosa hospitalidad al lado de los Papas, de los Médicis y de otros príncipes y ciudades.

Los eruditos y los sabios formaron dos bandos; los *humanistas,* partidarios de la nueva escuela literaria, y los *oscurantistas,* denostados con este epiteto, por su afán de conservar la filosofía escolástica, las literaturas nacionales y las artes de la edad media.

El Renacimiento no pasó al principio de la imitación de las bellezas del lenguaje y del estilo que resplandecen en las obras clásicas; pero más tarde, el estudio de los sistemas filosóficos de la Grecia, el empleo frecuente de alusiones á los dioses de la mitología, y el familiarizarse con las ideas y las costumbres del paganismo, abrieron ancho campo á la incredulidad, á la desmo-

ralización y al *libre exámen*, y prepararon la revolución religiosa iniciada poco después por Lutero en Alemania.

Los poetas italianos *Dante Alghieri*, *Petrarca* y *Bocacio*, tomaron la iniciativa de la renovación de las letras en el siglo XIV; en el XV fueron sus continuadores el helenista *Manuel Chrisoloras*, los cardenales *Bembo* y *Bessarión*, *Marsilo Ficino* y *los dos Scaligeros;* en la arquitectura brillaron *Bramante* y *Bruneleschi*; en la escultura, *Donatello* y *Leopardi;* como pintores, *Fra Angélico*, *Rafael de Urbino* y el *Ticiano*; los hermanos *Juan de Brujas* y *Van-Eick* inventaron la pintura al óleo y fundaron la *escuela flamenca*, rival de la *italiana*; *Benvenuto Cellini* en Italia y los *Arfes* en España, ejecutaron piezas admirables de orfebrería. *Miguel Angel* y *Leonardo Vinci* gozaron justa fama en todas las artes, así bellas como útiles.

En todos los países se despertó gran afición al estudio de la antigüedad, y el Renacimiento no tardó en propagarse, favorablemente impulsado por el arte de imprimir.

2.°—Los inventos.

La Imprenta. La invención de la imprenta se atribuye generalmente al alemán *Jaun de Guttemberg*, natural de *Maguncia*, de noble alcurnia, vasta instrucción, pero sumido en la pobreza.

Es de suponer que conociera los procedimientos mecánicos empleados desde el siglo XIII para reproducir las figuras de los naipes y las estampas de los santos, arte traído por algún viajero de la China, donde ya imprimían con tipos de madera.

El invento de Guttemberg consistió en grabar muchos modelos de las letras del alfabeto, de las cifras numéricas y de los signos ortográficos, en

uno de los extremos de barritas prismáticas de madera ó de plomo, de igual altura, y en *componerlas* y *ajustarlas* por el orden que guardan en un escrito cualquiera, de modo que, impregnándolas de tinta y prensando sobre ellas, una á una hojas de pergamino ó de papel, pudieran hacerse en corto tiempo gran número de copias del original, exactamente iguales entre sí.

Guttemberg estableció su *imprenta* en *Strasburgo*, donde sufrió quebrantos de fortuna que le precisaron á trasladarse á *Maguncia*. Su paisano el platero *Faust* se le asoció y pagó los gastos de instalación del nuevo arte. Hubo entre ellos desavenencias que acarrearon un pleito, y los jueces reconocieron á Faust como único dueño de los enseres de imprimir. Este nombró *regente* al hábil operario *Pablo Schoffer*, que inventó la tinta *crasa*, unos punzones de acero para abrir los moldes, y una aleación metálica, más dura y permanente que el plomo, para la fundición de los tipos.

Muy pronto funcionaron imprentas en casi todos los países de Europa y propagaron numerosas ediciones de libros religiosos y profanos, y desde entonces todas las clases de la sociedad pudieron adquirir la cultura, que antes era patrimonio casi exclusivo del clero.

Invención de la pólvora. Una conseja del siglo XIV atribuye el invento de la *pólvora* al monje y *alquimista alemán Bertoldo Schwart;* pero ya en 1222 la emplearon los Chinos para cargar sus cañones en la guerra contra los Mongoles, y cien años más tarde tenían artillería los moros de Granada y los ejércitos franceses é ingleses.

El arte de la guerra sufrió un cambio radical á medida que se perfeccionaron las armas de fuego. Cada día se hicieron menos frecuentes los combates cuerpo á cuerpo; la victoria no dependió ya del valor y de la fuerza corporal de algunos paladines, sino del acierto en los planes es-

tratégicos y de la buena disciplina militar; nobles y villanos corrían igual peligro, porque las balas de la artillería y de las armas portátiles, lo mismo atravesaban el jubón del soldado que la coraza del general; el feudalismo sufrió el último quebranto, porque los baluartes y torreones de los castillos de la nobleza eran defensas harto débiles para resistir el estrago de los cañones.

La brújula. No cita la historia pueblo alguno, fuera de los Normandos, que se haya atrevido á navegar en el océano, lejos de las costas, antes del invento de la *brújula*.

Los Griegos y Romanos conocían la atracción de la *piedra de Magnesia* sobre el acero y su propiedad de comunicarle aquella virtud por contacto ó por frotamiento; en la China se sabía que, todo imán suspendido horizontalmente, se coloca por sí mismo en dirección de los polos, y por lo tanto se tenía noticia de la brújula, antes de que el marinero de Amalfi (Italia) *Flavio Gioya* la propagase entre los navegantes de Europa, en el siglo XIII.

Este utilísimo aparato se llamó al principio *raineta*, y consistía en un aguja de acero magnético, clavada en una paja que hacían flotar en el agua, y que señalaba aproximadamente la dirección de la estrella polar; después se halló ventajoso colocar la aguja imantada dentro de una caja circular, y sostenida en equilibrio sobre un punterito, fijo en el centro de una *rosa de los vientos*.

Por medio de la brújula pudieron los navegantes alejarse de las costas y conocer, lo mismo en tiempo claro que brumoso, el derrotero de sus viajes.

3.° Descubrimientos geográficos.

Con el auxilio de la brújula y con la provechosa aplicación del *astrolabio*, instrumento senci-

llísimo que servía para determinar la *latitud* ó distancia de cualquier punto al Ecuador, los marinos portugueses, españoles y algunos italianos, tuvieron la gloria de realizar los grandes descubrimientos marítimos que han acabado por dar á conocer toda la superficie de nuestro planeta.

Dos móviles muy distintos les impulsaron á las empresas marítimas: uno, la codicia del oro y de todo genero de riquezas; otro, el ferviente deseo de convertir infieles y encontrar al fabuloso *Preste Juan*, supuesto rey y sacerdote de un ignorado reino cristiano.

El genovés *Vivaldi* inició en 1281 los viajes en torno del Africa; *Luis de la Cerda* intentó en 1344 la conquista de las Canarias, y algo después se apoderó de ellas el caballero normando *Juan de Bathencourt*, al servicio del rey de Castilla *Enrique III el Doliente*. Los marinos portugueses, instruidos por el *Infante D. Enrique* el Navegante, fundador de una escuela de astronomía y naútica en el cabo San Vicente, descubrieron las islas de la *Madera*, las *Azores*, y las de *Cabo Verde*, y avanzaron por la costa de Africa, hasta pasar la *Linea equinoccial*, deshaciendo el error de que la zona tórrida fuera inhabitable. En 1486 dobló *Bartolomé Díaz* el extremo meridional del Continente, y como le sorprendieran fuertes vendavales, le llamó *Cabo* de las *Tormentas*, nombre que no sonó bien al rey D. Juan II, y lo cambió por el de *Buena Esperanza*. *Vasco de Gama* llegó á *Mozambique* y á *Melinda*, atravesó el Océano Indico y desembarcó en *Calicut*. Los Portugueses acometieron gloriosas hazañas, dignas de ser cantadas por la lira de *Cámoens*, en el poema épico *Os Lusiadas*, conquistando en el Indostán las costas del Malavar y Coromandel, y estableciendo factorías y guarniciones en Africa, en Asia, y en los archipiélagos de la Sonda y las Molucas. Más tarde organizaron *Alburquerque* y *Almeida* este vasto imperio colonial,

conocido con el nombre de *Virreinato de las Indias Orientales.*

Cristóbal Colón. Al mismo tiempo, y no sin vencer á fuerza de constancia grandes contrariedades y recibir humillantes repulsas de su patria la República de Génova y del rey de Portugal D. Juan II, *Cristóbal Colón* ajustó un pacto con la reina de Castilla D.ª Isabel la Católica, en el cual ofrecía buscar un derrotero más corto que el que acababan de descubrir los Portugueses para llegar á la India. Su propósito era atravesar el Atlántico en la creencia de que al otro lado se hallaban el *Cipango* y el *Catai*, nombres con que designaban á la China y al Japón los geográfos del siglo XV.

Salió del puerto de *Palos de Moguer*, cerca de Huelva, el día 3 de agosto de 1492 con la nao *Santa María*, capitana de la escuadrilla, y con las caravelas *Pinta* y *Niña*, mandadas por los hermanos *Martín* y *Alonso Pinzón*; tocó en las Canarias, atravesó el mar del *Sargazo*, y el día 12 de octubre arribó á una de las islas *Lucayas* ó de *Bahama*, llamada *Guanani*, de la que tomó posesión solemnemente como virrey de los Reyes Católicos, dándole el nombre de *San Salvador*. A los pocos días descubrió otros dos islotes, llamándolos la *Fernandina* y la *Isabela*, y tomando rumbo al sur, costeó gran parte de la isla de *Cuba* y reconoció la de *Haiti* ó la *Española*, dejando en ella un centenar de hombres de su tripulación á fin de que la colonizaran.

A su regreso se levantaron furiosos vendavales y la empresa estuvo á punto de fracasar; los náufragos llegaron á Lisboa de arribada forzosa, donde los cortesanos aconsejaron á D. Juan II que diera muerte á Colón y á sus compañeros, para que Portugal aprovechara el descubrimiento; pero el Rey fué más generoso y les proporcionó cuanto necesitaban para regresar á Palos y á Sevilla. Noticioso Colón de que la corte

se encontraba en Barcelona, marchó en compañía de la tripulación y de siete antillanos provistos de frutas, aves y curiosas joyas americanas, y fué recibido por los Reyes Católicos, que le tributaron honores inusitados.

Colón hizo otros tres viajes transatlánticos, descubriendo la isla de *Jamaica*, *las Caribes* ó *Pequeñas Antillas* y la costa de la *América del Sur* desde la embocadura del *Orinoco* hasta el puerto de *Veragua*, situado en la *América Central*.

Persuadido de que había llegado á las Indias Asiáticas, llamó *Indios* á los habitantes del *Nuevo Mundo*, y este mismo error pudo inducirle á no dar nombre alguno á su importantísimo descubrimiento. No es admisible que *América* deba este nombre á una tribu indígena llamada de los *Ameracas*, sino al navegante Florentino *Amérigo Vespuci*, que acompañó á Colón, en uno de sus viajes, é hizo otro por las costas del Brasil, del cual publicó en Lisboa una relación que circuló impresa por toda Europa en 1498.

Abierto el derrotero de occidente, se lanzaron por él no pocos aventureros, conquistadores y ministros de la religión de Jesucristo. El italiano *Juan Caboto*, émulo de Colón, llegó por el Atlántico septentrional con una expedición inglesa á la isla de *Terranova*. * *Pinzón* exploró el *Brasil*, ocupado poco después por el portugués *Alvarez Cabral*; * *Ponce de León* conquistó la isla de *Puerto Rico* y la península de la *Florida*; * *Vasco Núñez de Balboa* subió á la cumbre de los Andes, en el *istmo de Panamá* y enarboló la bandera española en la playa del *Grande Océano*; * *Diego de Solis* remontó el río de la Plata y exploró el *Paraguay*; * *Grijalba* dió noticias del *Yucatán* y del extenso *Imperio de Méjico*. A los tres años * *Hernán Cortés* hizo la conquista de tan extensa y poblada monarquía con solo algunos centenares de soldados, destronando á *Moctezuma* y *Guatimocin*, últimos reyes *Aztecas*. Por los

* 1498
* 1500
* 1512
* 1513
* 1515
* 1521

mismos años encontró *Fernando Magallanes* el *Paso del Sur*, que conserva el nombre del ínclito navegante, atravesó el Grande Océano, halló á los Portugueses en las islas *Molucas* y perdió la vida en lucha con los isleños de las *Filipinas*; continuó la expedición el vascongado *Sebastián de Elcano*, y doblando el cabo de Buena Esperanza, regresó á Cádiz, después de haber dado la *vuelta al mundo*. *Francisco Pizarro, Diego de Almagro* y el cura *Luque*, organizaron una expedición á las costas del Perú, y aumentados sus recursos por *Carlos V*, pasaron los Andes y dieron muerte al infortunado *Atahualpa*, último rey de la dinastía de los *Incas*.

Portugal se limitó á dar á casi todas sus colonias el carácter de factorías mercantiles. España estableció en las suyas un sólido dominio por la conquista, haciéndolas partícipes de los beneficios de la celestial doctrina de Cristo, y de la lengua, instrucciones, adelantos y costumbres de la madre patria. Los conquistadores y aventureros no siempre se ajustaron á los humanitarios decretos dictados por Isabel la Católica y á las caritativas exhortaciones del Rdo P. Fray Bartolomé de Las Casas en favor de los *Indios* á quienes aquellos trataban con inaudita crueldad y sometían al rudo trabajo de las minas. Y como aquella raza indolente no pudiera soportarlo, fué sustituída por millares de negros de la Guinea, reducidos á la más cruel exclavitud; iniquidad en que fueron cómplices las naciones más cultas del mundo y que ha borrado el siglo XIX para honra del género humano.

FRANCESES, ESPAÑOLES É ITALIANOS

1.°—Francia.

Lección 2.ª

1461 á 1483 **Luis XI.** * La costumbre introducida en Fran-

cia desde Luis IX el Santo de dotar á los príncipes de sangre real con tierras y castillos pertenecientes á la corona originó un feudalismo nuevo, constituído por los parientes más ó menos próximos de los reyes, figurando en la primera línea de estos nobles el duque de Borgoña *Felipe el Bueno*, su hijo *Carlos el Temerario*, los duques de *Charolais*, de *Berry*, de *Bretaña*, de *Anjou*, de *Borbón*, de *Alenzón*, de *Nemours*, el conde de *Armagnac* y otros.

Luis XI se había unido á ellos, tramando conspiraciones contra su padre Carlos VII, y esperaban que, al ocupar el trono, les dejaría gozar completa independencia en sus respectivos dominios hereditarios; pero al persuadirse de que el rey no había de ceder ni un ápice de su autoridad y soberanía, formaron una coalición, y para disfrazar sus ambiciones y atraerse al estado llano, la llamaron del *Bien Público*, é iniciaron la guerra civil.

Después de la indecisa batalla de *Monthlery*, se vió precisado el rey á concederles cuanto pedían, pero sin el menor propósito de cumplir aquellas condiciones arrancadas por la fuerza.

Se renovó la lucha, poniéndose á la cabeza de los nobles *Carlos el Temerario*, heredero del ducado de Borgoña y señor de los *Países Bajos*. Siguiendo Luis XI la política corriente en esta época, provocaba en secreto la sublevación de *Liéja*, y al mismo tiempo aparentaba gran amistad hácia Carlos el Temerario, avistándose con él, en *Peronne* para concluir sus diferencias. Enterado Carlos de estos manejos, le hizo prisionero y le obligó á firmar un convenio ruinoso para la monarquía francesa.

Los príncipes de la sangre se sublevaron por tercera vez acaudillados por Guillermo de Guyena, hermano del rey, y este corrió el peligro de ser destronado; pero la muerte repentina de Guillermo, achacada á envenamiento, le aseguró en

el trono, desde el cual rechazó la invasión de Carlos el Temerario y suscitó contra él á los *Suizos*, que le vencieron en las batallas de *Grandson* y
1476 *Morat*. *

Luis XI se apoderó de la *Borgoña* y del *Franco-Condado*, no quedando á María, hija del Temerario y esposa de Maximiliano I, sino los Paises Bajos. Los nobles que habían hecho traición al rey en ocasiones anteriores, fueron castigados con dureza; mató al conde de Armagnac, encarceló á un hermano de éste, hizo decapitar al de Saint-Paul, y encerró en un arca de hierro al de Nemours, para luego llevarle al cadalso.

Por estos medios terroríficos venció definitivamente al feudalismo.

Luis XI introdujo en Francia muchas mejoras en la industria y el comercio; estableció el servicio de correos y protegió el naciente arte de Guttemberg.

1483 á 1498 **Carlos VIII.** * En calidad de heredero de la casa de *Anjou*, se propuso Carlos VIII despojar del reino de Nápoles á los descendientes de Alfonso V el Magnánimo, y preparó su empresa buscando partidarios en los numerosos estados de Italia. Le apoyaban: *Ludovico el Moro*, deseoso de privar del ducado de Milán á su sobrino *Galeazo Sforcia*; los *Florentinos*, sublevados contra los *Médicis*; los *Romanos*, disgustados de las iniquidades del indigno papa *Alejandro VI*; y el partido de los *Angevinos*, contrario á la dominación aragonesa en el *reino de Nápoles*.

Carlos VIII cedió el Franco-Condado al emperador Maximiliano I, á fin de que le dejara obrar con libertad, y armando el ejército, pasó los Alpes en 1494; recorrió la Italia sin hallar ninguna resistencia y fué aclamado rey de Nápoles por sus partidarios.

Estos fáciles triunfos le desvanecieron hasta el punto de soñar con expulsar á los Turcos de Constantinopla; más no contaba que los mismos que

le habían llamado á Italia, se habían de unir contra él, apoyados por el hábil político *Fernando el Católico,* que envió un ejército español al mando de *Gonzalo de Córdoba,* con el pretexto de sostener al joven y valeroso *Fernando, rey de Nápoles.*

Los Franceses vencieron á los aliados en *Seminara,* pero las victorias del *Gran Capitán* obligaron á Carlos VIII á repasar los Alpes. Tres años después murió sin dejar sucesión directa.

Luis XII * *Luis XII* era nieto de aquel duque de Orleans, esposo de *Valentina Visconti,* (1) que murió á manos de *Juan Sinmiedo.* Por los Angevinos, pretendía el trono de Nápoles, y por los Visconti, el Milanesado. Quiso hacer efectivas estas pretensiones y envió á Italia un ejército, que en 15 días se apoderó de Milán, donde causaba gran descontento al gobierno despótico de *Ludovico Sforcia el Moro.* Ludovico reclutó mercenarios en Alemania y Suiza con el propósito de recuperar la corona ducal, pero los Suizos le hicieron traición en *Novara,* y entregado á los Franceses murió en un calabozo. 1498 á 1515

Luis XII sabía que, de pasar más adelante en sus conquistas, Fernando el Católico había de interponer su *veto,* y se resignó á celebrar con él secretamente, un tratado en el que acordaron repartirse el reino de Nápoles, destronando á *don Fadrique,* viznieto de Alfonso V el Magnánimo.

Avanzó el ejército francés al mando de *Auvigni,* y desembarcó el español á las órdenes del *Gran Capitán*; más al distribuir las provincias napolitanas, hubo desavenencia entre los aliados y estalló la guerra.

Guerra de Nápoles. Los recursos del Gran Capitán eran escasos, por lo cual tuvo que mantenerse á la defensiva en *Barleta,* hasta que habiendo recibido algunos auxilios, salió por las históricas

(1) Véase la pág. 138.

llanuras de *Cannas*, (1) y atrincherándose en las alturas de *Ceriñola*, esperó á los Franceses y les causó una sangrienta derrota, en la que murieron el duque de *Nemours* y otros muchos caballeros. El mismo día fué vencido *Auvigni* en *Seminara* por *Fernando Andrade*, y aprovechando Gonzalo de Córdoba el terror de los enemigos y la pericia del ingeniero *Pedro Navarro* en disponer *minas y hornillos* de *pólvora*, los arrojó de casi todos los fuertes.

Luis XII hizo grandes aprestos militares contra España, sin otro resultado que sufrir una nueva derrota, más espantosa que la de Ceriñola, en las orillas del *Garigliano*, cerca de *Minturnas*, teniendo el ejército que evacuar el reino de
*1503 Nápoles. *

*1508 **Liga de Cambray.** * Ocupaba la Santa Sede el guerrero y hábil político *Julio II* y consiguió formar la *Liga de Cambray*, dirigida contra la República de Venecia, que había utilizado las contiendas anteriores para ocupar importantes tierras y pueblos de la Lombardía y de los Estados de la Iglesia. Entraban en esta alianza Luis XII, Fernando el Católico y el emperador Maximiliano. La victoria de *Agnadel*, ganada por los Franceses, privó á los Venecianos de todas las tierras usurpadas.

Liga Santa. Julio II acariciaba el proyecto de librar á Italia de los extranjeros; por lo pronto urdió la coalición de la *Liga Santa*, para desalojar á los Franceses del Milanesado y excomulgó por cismáticos á Luis XII y al rey de Navarra *Juan de Albret*. Se adhirieron á la Liga Fernando el Católico, Maximiliano, Enrique VIII de Inglaterra, los Venecianos y los Suizos.

*1512 *Gastón de Foix* venció á los aliados en *Ravena* * perdiendo la vida en la batalla. Al año siguiente los Suizos alcanzaron la victoria de *No-*

(1) Véase la segunda guerra púnica. Tomo I.

vara y los Ingleses, la de *Guinegate* ó *de las espuelas*. Francia se retiró del Milanesado y se vió atacada por todas las fronteras, saliendo del apuro por la muerte de Julio II, alma de la liga, y por las disensiones mútuas de los aliados que facilitaron el arreglo de la paz.

Luis XII planteó en Francia reformas tan acertadas, por inspiración del Cardenal *d' Amboise*, que se hizo acreedor al sobrenombre de *Padre del Pueblo*.

No dejando á su muerte hijos varones, le sucedió su primo *Francisco I de Valois*.

GUERRAS ENTRE CARLOS V Y FRANCISCO I

Reconquista del Milanesado. * Arrebatado el joven rey *Francisco I* por la ambición y por el afán de adquirir celebridad, reclutó un lucido ejército (1) é invadió el *ducado de Milán*. Encontró á los Suizos en la *calzada de Marignán* y los venció, merced al superior número de cañones de que disponía. Esta sola batalla le valió la adquisición del Milanesado y de los ducados de Parma y Plasencia, cedidos por el papa León X. * 1515

Al año siguiente celebró con los cantones suizos la *paz perpétua*, en virtud de la cual le reconocieron el derecho de reclutar anualmente de 6.000 á 16.000 mercenarios, y estipuló el fugaz tratado de *Noyón* con Carlos I de España.

Carlos V. * De *D.ª Juana la Loca*, hija de los *Reyes Católicos* y del archiduque de Austria *don Felipe el Hermoso*, nacieron los príncipes don Carlos y D. Fernando. * 1516

D. Carlos heredó España, Nápoles, Sicilia y el Nuevo Mundo, por sus abuelos maternos; Austria, el Franco-Condado y los Países Bajos, cuan-

(1) Entre los capitanes de Francisco I iba en esta expedición el ingeniero español Pedro Navarro, que habiendo caído prisionero en la batalla de *Rávena*, no pudo conseguir que Fernando el Católico pagara su rescate, y entró al servicio de Francia; más adelante volvió á caer prisionero de las tropas imperiales, y Carlos V mandó que fuera degollado.

do murió en 1519 su abuelo paterno el emperador Maximiliano.

Pretendió además la corona del Imperio de Alemania, en competencia con el rey Francisco I, que derramaba montones de oro para ganar los votos de la dieta. Los electores quisieron evitar complicaciones, votando á *Federico el Sabio*, duque de Sajonia, pero éste no aceptó, y aquéllos se decidieron por D. Carlos, conocido en adelante con el nombre de *Carlos Quinto*.

1521 **Primera guerra.** * Los contendientes se creían mútuamente perjudicados en sus derechos hereditarios; Francisco I reclamaba el reino de Nápoles para él, y el de Navarra para su vasallo *Juan de Albret*. Carlos V invocaba los antiguos derechos del Imperio sobre el Milanesado, los de la corona aragonesa sobre el Rosellón, y pretendía el ducado de Borgoña como viznieto de Carlos el Temerario.

Rota la paz de *Noyón*, penetraron las tropas francesas en Navarra y llegaron hasta *Logroño*, que no pudieron tomar por la intrépida resistencia de sus habitantes. Acudió la caballería de los nobles, que había desertado de las filas de los *Comuneros de Castilla*, y derrotó al ejército de Francisco I en las *Navas de Esquirós*.

Mas el principal teatro de la guerra fué Italia. Los *imperiales*, al mando de *Próspero Colonna*, se habían fortificado en la *Bicoca*, al norte de *Milán*: esta última ciudad estaba tiranizada por el general francés *Lautrec*, apoyado por un ejército de mercenarios, dispuestos á desertar si no se les abonaban las pagas devengadas ó se les conducía á la pelea, para cobrarlas más crecidas con el despojo de los enemigos. *Lautrec* salió á campaña y sufrió una gran derrota; los Suizos se refugiaron á la desbandada en las gargantas de los Alpes.

Casi á la vez se unieron á Carlos V dos importantes auxiliares, á saber: el rey de Ingla-

terra, Enrique VIII, que en esta ocasión no desmintió la inveterada enemistad entre Franceses é Ingleses, y el *condestable de Borbón*, que abandonó á su patria en virtud de sus personales resentimientos con Francisco I.

Los cuarenta mil hombres que habían llegado á Lombardía á las órdenes del inepto *Bonnivet*, fueron derrotados por el condestable de Borbón y perdieron en la fuga al valeroso *Bayardo*, «*el caballero sin miedo y sin tacha.*»

El vencedor invadió la Provenza, pero la resistencia de Marsella le obligó á volver á Italia, seguido de cerca por Francisco I. * · 1524

Batalla de Pavía. Llevaba el rey de Francia ejército formidable y entró en Milán sin obstáculo alguno. Intentó luego desalojar de *Pavía* al español *Antonio de Leyva*; acudieron en socorro de la plaza sitiada *Lannoy* y *Pescara* con tropas españolas, y el de Borbón, que había reclutado 12.000 *lansquenestes* alemanes. Al comenzar la batalla, los cañones franceses causaban gran estrago en las filas imperiales, más dejándose llevar Francisco I de sus intempestivos alardes caballerescos, avanzó en la dirección de los tiros, y la artillería tuvo que suspender el fuego; evolucionaron las tropas españolas, los Suizos se rindieron sin combatir y el rey de Francia se vió envuelto y fué hecho prisionero por el vascongado *Juan de Urbieta*. * · 1525

El regio cautivo decía en una carta á su madre Luisa de Saboya, «*Señora: todo se ha perdido menos el honor,*» pero en realidad, él no había perdido NADA, (exclama Cantú), porque Francia permanecía intacta y poderosa.

Tratado de Madrid. * A fin de sacar el mayor partido posible, Carlos V hizo conducir á Francisco primero á su corte, y al cabo de un año de prisión le otorgó la libertad, mediante el pacto de trasladar á Madrid á sus dos hijos, hasta tanto que el emperador se incautara del Mila- · 1526

nesado, la Borgoña y el Rosellón y recibiera una fuerte suma en concepto de rescate.

1526 **Liga Clementina. Segunda guerra.** * Clemente VII, sucesor de León X en el pontificado, quiso abatir el temible poder de Carlos V fraguando la *Liga Clementina* formada por *Francisco I, Enrique VIII, Venecia, Florencia* y los *mercenarios suizos*.

Enterado el Emperador, ordenó al de Borbón que invadiera los Estados Pontificios con 15.000 *lansquenetes*. Roma fué acometida; el Condestable que se había encaramado antes que nadie por una de las escalas de asalto, cayó mortalmente herido de un arcabuzazo disparado, (según dicen) por el famoso artista *Benvenuto Cellini*. *

1527

Los soldados, sin jefe ni disciplina, se entregaron al pillaje más horroroso. Roma padeció por ocho meses más depredaciones que cuando había sido invadida por los Visigodos y los Vándalos. El Papa se encerró en *Santo Angelo*, después huyó disfrazado á Orbieto, y por último, capituló con el Emperador, ofreciéndole 400.000 ducados y la cesión de Parma, Plasencia y Módena.

Entre tanto, Antonio de Leyva hizo prisionero en Lombardía al conde de *Saint-Paul*; Lautrec

1528 tuvo que levantar el sitio de Nápoles; * *Andrés Dória* se pasó con sus naves genovesas al bando imperial, é Italia sufría inauditos atropellos, y una peste mortífera diezmaba á los contendientes y á los pueblos.

1529 **Paz de las Damas.** * Tal situación no podía prolongarse y se ajustó la paz de *Cambray* ó de *las Damas*, negociada por la tía de Carlos V *Margarita de Austria* y la madre de Francisco I, *Luisa de Saboya*, renunciando el Emperador á la Borgoña, y el rey de Francia, á Flandes y el Artois. Italia quedó al arbitrio de Carlos V, que obligó á Clemente VII á ceñirle con la solemnidad acostumbrada las coronas de Lom-

bardía y del Imperio; otorgó á *Francisco Sforcia* el ducado de Milán, restableció á los *Médicis* en Florencia y cedió la isla de Malta á los *Hospitalarios de San Juan*, expulsados de Rodas por *Solimán el Magnífico*.

Tercera guerra. Tregua de Niza. * Apurando Francisco I todos los medios de suscitar enemigos á su rival, no tuvo reparo en celebrar alianzas con los luteranos de Alemania y con el sultán de Constantinopla Solimán II, el Magnífico. *1536 á 1538

En esto murió sin sucesión *Fransisco Sforcia* y quedó de nuevo planteada la disputa sobre la sucesión en el ducado de Milán. Los Franceses invadieron la *Saboya* y el *Piamonte*; los imperiales, la *Provenza*. Quebrantados estos últimos por el hambre y la peste, tuvieron que emprender la retirada.

Las amonestaciones del Papa fueron escuchadas por los dos encarnizados enemigos y celebraron la *Tregua de Niza*.

Cuarta y última guerra. * El año 1542 fueron asesinados en Milán dos embajadores franceses enviados á la República de Venecia. Francisco I, inculpando al Emperador, consideró este crimen como *casus belli* y lanzó cinco ejércitos contra *Italia*, *España* y los *Paises Bajos*, mientras sus aliados *Jacobo V de Escocia* y *Solimán el Magnífico* se arrojaban: el primero sobre Inglaterra, y el segundo sobre el Archiducado de Austria. *1542 á 1544

Los Franceses ganaron en Italia la batalla de *Cerisoles*; * mas, á pesar de esta victoria, Francisco I tuvo que doblegarse á firmar la paz de *Crespi*, al ver amenazada la misma ciudad de París por los ejércitos reunidos de Enrique VIII y y del Emperador. Francia siguió en posesión de la *Saboya* y el *Piamonte*; Carlos V en la del *ducado de Milán*; á Enrique VIII se le acalló dos años después con una gruesa suma de oro. *1544

El gobierno interior de Francisco I fué muy notable por varios conceptos; particularmente

por la protección que dispensó á las artes y letras del renacimiento.

Otras empresas de Carlos V. Su abdicación. Los Turcos llegaron á ser muy temibles en el reinado de *Solimán el Magnífico*. Dueños de Hungría pusieron sitio á Viena, que hubiera sucumbido si por un momento no se hubieran puesto á las órdenes de Carlos V los príncipes protestantes (1) á fin de rechazar á los enemigos de la Cruz.

Muley Hasan, rey de Túnez, pidió socorro al Emperador contra el pirata Aradino Barbarroja, que le había destronado. Carlos V desembarcó al frente de sus aguerridos españoles y tomó por asalto la ciudad berberisca, dió libertad á 20.000 cautivos cristianos y restauró á Muley Hasan,
* 1535 mediante un pacto de vasallaje. *

Menos propicia se le mostró la fortuna en otra expedición que mandó á los pocos años contra
* 1541 *Argel*. *

Anciano, enfermo y fatigado por las guerras y los desengaños, Carlos V abdicó en 1556, dejando el *Austria* y el *Imperio* á su hermano Fernando; España con el Nuevo Mundo, los Paises Bajos, el Franco-Condado, Nápoles y Milán á su hijo Felipe II. A los dos años murió en el Monasterio de Yuste, lamentándose de no haber quema-
* 1558 do á los herejes de sus estados á las hogueras. *

EL PROTESTANTISMO
El Luteranismo en Alemania

Lección 41.ª

Precedentes del Protestantismo. Los papas y los concilios que durante la edad media trataron de promover la instrucción del clero y de restablecer las buenas costumbres, habían fracasado en su empresa; otras personas eclesiásticas, como Wiclef en Inglaterra, Juan Hus y Jerónimo de

(1) De las reyertas entre Carlos V. y los luteranos, trataremos en otro capítulo.

Praga en Alemania, Brescia, los PP. Franciscanos y Savonarola en Italia, se habían extralimitada en sus censuras y caído en diversas herejías condenadas por la Iglesia.

Los movimientos populares de los valdenses, albigenses, lollardos y tavoritas, prueban que desde el siglo XIII iba infiltrándose en los pueblos el espíritu sectario y el afán de novedades sociales y religiosas.

El malestar aumentó con el Cisma de Occidente y con los estudios del Renacimiento, que inclinaron á los eruditos á la incredulidad, sin destruir la superstición de los ignorantes. La invención de la imprenta, el descubrimiento del Nuevo Mundo, el desarrollo de la industria y las guerras internacionales, fueron nuevos caminos que emprendió la actividad humana, desviándose de los ideales religiosos.

León X y Martín Lutero. El papa *León X*, que llevó al solio pontificio las tendencias de la familia de los Médicis á las bellas artes y á las costumbres fastuosas y placenteras, proyectaba terminar las obras de la espléndida basílica de San Pedro, concebidas por el artífice Miguel Angel, y disponer una armada poderosa contra los Turcos otomanos; pero el tesoro papal estaba exhausto á causa de la guerras emprendidas por Julio II, y á fin de reunir los fondos necesarios para realizar sus planes, mandó León X predicar una bula concediendo indulgencias á los pecadores que hicieran donativos al *dinero de San Pedro.*

Los frailes dominicos *Samson* y *Tetzel*, comisionados para la predicación de las indulgencias en Suiza y Alemania, causaron cierto escándalo por sus abusos, dando lugar á que Lutero levantara su voz, primeramente contra ellos, después contra la legitimidad de la indulgencia, y por último combatiendo los dogmas y el orígen divino de la Iglesia Romana.

Martín Lutero nació de una familia pobre de *Eisleben* (Sajonia) cursó en *Eisenach* y en la universidad de *Erfurt*, demostrando más afición al estudio de la Biblia y de la Teología, que al de la carrera de Derecho que había emprendido. La viva emoción que le produjo la caída de un rayo que mató á un amigo con quien se hallaba, le inclinó á profesar en la orden de frailes agustinos.

Nombrado catedrático de Sagrada Escritura de la universidad de *Wittemberg*, fundada por el elector de Sajonia *Federico el Sabio*, se mostró escandalizado por la conducta del dominico Tetzel y publicó *95 thesis*, combatiendo el abuso de
· 1517 las indulgencias. *

Fué citado en Augsburgo ante el legado pontificio, y se negó á retractarse. El y su amigo *Carlostadio* celebraron en *Leipsich* una discusión pública contra *Juan Ech* defensor elocuente de la doctrina de la Iglesia, y negaron la supremacía del Papa y la infalibilidad de los concilios, no reconociendo más autoridad en materia de fé que las Sagradas Escrituras, interpretadas por el criterio personal, esto es, por el *libre exámen*, y declarando que las obras buenas ó malas de los hombres no influyen en la salvación del alma, sino solamente la fé en Dios.

Propaganda de la herejía. *Federico el Sabio*, protector de Lutero, ejerció provisionalmente la autoridad imperial desde la muerte del emperador Maximiliano, circunstancia favorable á la rápida propagación de la herejía. El Papa creyó al principio que solo se trataba de una disputa insignificante entre los frailes agustinos y los dominicos; pero cuando se enteró del efecto que las proposiciones heréticas producían en Alemania, lanzó la excomunión contra Lutero. Este, lejos de arrepentirse quemó públicamente la bula pontifi-
· 1520 cia en *Wittemberg*. *

Las ideas heréticas hicieron muchos prosélitos

en todas las clases de la sociedad. Los campesinos las adoptaron con entusiasmo frenético, y llevándolas á sus últimas consecuencias, negaron autoridad, no solo al papa, sino á los señores que les oprimían.

Tomás Munzer * formó la secta de los *anabaptistas*» que pretendían establecer la igualdad absoluta entre los hombres; sus huestes cometieron atropellos tan espantosos como en otro tiempo los taboritas. El mismo Lutero aconsejó á los nobles el esterminio de aquellas «*jaurías de perros rabiosos,*» como les llamaba en los discursos que pronunció contra ellos en Wittemberg. · 1525

El elector de Sajonia, el landgrave de Hesse y muchos príncipes seglares, adoptaron la herejía, por la codicia de enriquecerse con los bienes eclesiásticos; Alberto de Brandeburgo secularizó el gran maestrazgo de la Orden Teutónica y se hizo *Duque de Prusia*. Permanecieron fieles á la Iglesia el duque de Babiera, el archiduque de Austria y los electores eclesiásticos, (arzobispos de Maguncia, Tréveris y Colonia.)

Firmada la *Paz de las Damas*, pudo Carlos V prestar atención á los graves asuntos políticos y religiosos del Imperio, y al efecto convocó la *dieta de Spira*, * donde se proclamó la libertad de conciencia, pero prohibiendo la predicación de las doctrinas de Lutero: los luteranos protestaron solemnemente de esta prohibición, y por ello recibieron el nombre de *protestantes*. Al poco tiempo elevaron al Emperador un resumen de sus creencias religiosas, contenido en la *Confesión de Augsburgo*, * escrita por *Melanchtón*. Carlos V la rechazó, y los príncipes protestantes, en vista de sus amenazas, se prepararon para la guerra, formando la *Liga de Smalkalda*; no obstante, la tranquilidad se conservó hasta después de la muerte de Lutero, el cual, al abolir el celibato eclesiástico, había contraído matrimonio con una monja exclaustrada que reco- · 1529 · 1530

gió su último suspiro rodeada de algunos secuaces del monje apóstata.

Católicos y protestantes se unieron bajo el estandarte imperial para rechazar á los Turcos de los muros de Viena; y para tomar á *Munster*, centro de una nueva rebelión de los *anabaptistas*
1536 acaudillada por *Juan de Leiden*. *

1547 **Batalla de Mühlberg**. * Ni el *coloquio de Ratisbona*, mantenido entre *Melanchtón* y el cardenal *Contarini*, ni la reunión del concilio de *Trento*, restablecieron la unidad religiosa. Libre Carlos V de las guerras con Francia, reclutó el *erivan*; concurrieron á él los católicos y el duque *Mauricio de Sajonia*, que volvió las armas contra su pariente el elector *Juan Federico*. Los imperialistas vencieron á los protestantes en *Mühlberg* y la Liga de Smalkalda quedó disuelta.

1548 á 1555 **Interim de Augsburgo. Paz de Religión.** * A fin de restablecer la unidad religiosa, *entretanto* que el concilio de *Trento* hiciera declaraciones acerca del dogma y de la disciplina, Carlos Quinto impuso un *modus vivendi* transitorio, llamado el *Interim de Augsburgo*, que disgustó por igual á católicos y protestantes. El mismo Mauricio de Sajonia, nombrado gran elector después de la batalla de Mühlberg, se volvió contra el Emperador, poniéndole en tal apuro, que éste se allanó á conceder á los luteranos la *Paz de Religión*, firmada en Augsburgo en 1555. Los protestantes obtenían la libertad de conciencia, la igualdad política con los católicos y la posesión definitiva de los bienes secularizados. Habría *tolerancia* para los católicos, en los estados protestantes, y para los protestantes, en los círculos católicos, sin que á nadie pudiera molestarse por sus ideas religiosas.

LA REFORMA PROTESTANTE EN SUIZA

Lección 5.ª

Zwingli, Farel y Calvino. La Confederación Helvética fundada en 1291, (1) contaba ya trece cantones al comenzar el siglo XVI. Las victorias de los Suizos contra los Austriacos desde aquella de *Morgarnten*, y las que ganaron en *Grandson*, *Morat* y *Nancy* contra Carlos el Temerario, les valieron tanta fama de buenos soldados, que los monarcas europeos se disputaban el privilegio de reclutar en Suiza sus tropas mercenarias. Tomando los Suizos la guerra por un oficio, perdieron los hábitos de laboriosidad y la República se contaminó con las costumbres corrompidas de la soldadesca

Ulrico Zwingli, que había desempeñado el cargo de *capellán* de las tropas expedicionarias en las guerras de Italia, conocía por experiencia el el orígen de los males de su patria, y en 1512 comenzó á predicar, condenando los reclutamientos de mercenarios y la venalidad de los magistrados. Llegó á ser párroco de *Zurich* al mismo tiempo en que *Samson* predicaba las indulgencias de León X, y de aquí tomó pretesto para estender doctrinas análogas á las de Lutero, pero mucho más radicales. * Los cantones de Zurich, Berna, Basilea, Schaffousa, Apenzell y Glaris, siguieron estas doctrinas heréticas, mientras que los de Uri, Schwitz, Unterwaldem, Lucerna, Zug, Friburgo y Soleure permanecieron fieles á la Iglesia. * 1525

La discordia religiosa se tradujo inmediatamente en una guerra sangrienta de unos á otros cantones, y Zwingli cayó mortalmente herido en la batalla de *Cappel*. * 1531

(1) Véase la página 129.

Muerto Zwingli, se contuvo el desarrollo de la heregía en los cantones helvéticos de idioma alemán. En los de Neuchatel, Vaud y Ginebra, donde se habla francés, la iniciaron con gran éxito Guillermo Farel y otros emigrados franceses; pero á todos dejó obscurecidos *Juan Calvino*, á quien había condenado la Sorbona, y que huyó de Francia, temiendo ser quemado vivo por orden de Francisco I. Su primer refugio fué *Basilea*, donde publicó una obra titulada «*Institución Cristiana*», después viajó por Italia y Alemania, y por último, á ruego de Farel y de sus secuaces, fijó su residencia en *Ginebra*, logrando á fuerza de perseverancia organizar la ciudad con arreglo á un código moral y religioso muy severo, que castigaba con multas, cárceles y suplicios, las más lícitas diversiones, la adoración de las imágenes, el asistir á misa, el faltar á los oficios de la secta, y el profesar doctrinas opuestas á las contenidas en la *Institución Cristiana*; uno de los condenados al fuego por el terrible é intolerante Calvino, fué el aragonés (1) *Miguel Servet*, médico que inició el descubrimiento de la circulación venosa y arterial de la sangre, y hereje que negaba el dogma de la *Trinidad*.

El calvinismo hizo muchos prosélitos en Francia, Inglaterra, Escocia, Países Bajos y en algunos estados alemanes.

PRIMEROS TIEMPOS DEL PROTESTANTISMO EN FRANCIA.

La reforma protestante fué propagada en algunas comarcas francesas por *Lefevre*, catedrático de la *Sorbona*, Farel, oriundo de *Gap*, (Delfinado) y *Calvino*, de *Noyón* (Picardía).

En vista de la alianza de Francisco I con los luteranos, contra Carlos V, los innovadores creyeron que podían contar con el apoyo del Rey; pronto se desvanecieron sus halagüeñas esperanzas, pues aunque en Francia no había *inquisición*

(1) Servet era natural de Villanueva.

los luteranos fueron condenados á las llamas, y los valdenses provenzales, que hacía siglos que profesaban creencias parecidas á las de Lutero, sufrieron la persecución y el exterminio; Farel y Calvino apelaron á la fuga.

Las hogueras encendidas por Francisco I no evitaron que muchos nobles y algunas damas elegantes se hicieran calvinistas, sobre todo en las provincias del medio día. Las masas populares continuaron fieles á la Iglesia Católica.

EL CISMA Y LA REFORMA PROTESTANTE EN INGLATERRA.

Enrique VII. Acababa en Inglaterra la lucha de las Dos Rosas, *Enrique VII* fundó la dinastía de los *Tudor*, estableció la *Cámara estrellada* para juzgar los delitos de los nobles, y costeó la expedición de *Caboto* á la isla de Terranova.

Enrique VIII. Le sucedió en 1509 su hijo *Enrique VIII*, que reinó 38 años y tomó parte en las guerras de Carlos V y Francisco I, aliándose con uno ú otro de los contendientes, según le parecía convenir á su nación ó á sus fines particulares.

El cisma en que precipitó á Inglaterra, fué causa indirecta del establecimiento de la reforma protestante. Habíase casado con la viuda de su hermano mayor, *Catalina de Aragón*, hija de los los Reyes Católicos; trancurridos veinte años del matrimonio solicitó del papa Clemente VII que decretara su divorcio, pretestando el parentesco con su cuñada Catalina, dentro de un grado prohibido por la Iglesia, cuando lo que deseaba era casarse con *Ana Boleyn* ó *Bolena*, Clemente VII se negó á sancionar tal pretensión; pero el arzobispo primado de Cantorbery, *Cranmer*, decretó la separación de los esposos y confirmó las bodas que el rey acababa de celebrar. La excomunión lanzada con este motivo por Clemente VII contra Enrique VIII, fué la señal de la ruptura.

El complaciente clero de Inglaterra reconoció al Rey como jefe supremo de la *Iglesia anglicana*.

Enrique VIII, que se tenía por gran teólogo y había escrito un libro combatiendo las doctrinas de Lutero, conservó los dogmas fundamentales y el culto externo del catolicismo y persiguió con igual crueldad á católicos y protestantes. El ilustrado é íntegro canciller *Tomás Moro* fué una de las víctimas de la ferocidad real.

Con justicia han comparado á Enrique VIII con los más odiosos monstruos del antiguo imperio romano: tuvo seis mujeres: *Catalina de Aragón*, á quien repudió sin motivo; *Ana Bolena*, á la que hizo decapitar; *Juana Seymour*, que murió de parto; *Ana Cleves*, dama alemana de quien se divorció; *Catalina Howard*, muerta en el cadalso, y *Catalina Parr*, á quien habia de costar la vida su celo por el protestantismo.

Después de Enrique VIII reinaron sucesivamente *Eduardo VI*, hijo de Juana Seymour; *María Tudor*, hija de Catalina de Aragón é *Isabel I*, hija de Ana Bolena.

* 1547 **Eduardo VI.** * reinó en menor edad; los regentes *Sommerset* y *Warwik* y el arzobispo Cranmer declararon abolido el catolicismo, conservando no obstante el episcopado y las magestuosas ceremonias de la Iglesia.

* 1553 **María Tudor.** * era católica fervorosa y restableció el catolicismo. Fué llamada por los protestantes *María la Sanguinaria*, por la saña con que les persiguió. Estuvo casada con su primo Felipe II, rey de España, y tomó parte en la guerra contra Enrique II, rey de los franceses, que mandados por el duque de Guisa, rescataron la plaza de Calais.

* 1558 **Isabel I.** * fué protestante por educación y por política; restableció la *iglesia anglicana episcopal*, reservándose la jefatura suprema de la religión y persiguiendo cruelmente á los católicos.

El protestantismo en Irlanda y Escocia. La dureza del dominio de Inglaterra, lejos de apartar á

los Irlandeses de su fidelidad á la Iglesia fortaleció su acendrado catolicismo.

En Escocia predicó la reforma el calvinista Juan Knox, durante la regencia de María de Guisa, viuda de Jacobo V, y madre de *María Stuardo*; al morir la regente, el Parlamento escocés adoptó las doctrinas de Calvino, * y más tarde · 1560
constituyó la *Iglesia Presbiteriana*, regida por un *sínodo* compuesto por diputados de las parroquias.

La Reforma en los Países Bajos, Dinamarca y Scandinavia. En los *Países Bajos* (Holanda y Bélgica) hicieron muchos prosélitos los luteranos, pero luego predominó el calvinismo en las provincias de Neerlandia, conservándose católicas las de Bélgica.

El establecimiento de la Reforma protestante en Dinamarca, Suecia y Noruega, respondió á los sucesos que ocurrieron en los tres países á principios del siglo XVI.

La *Unión de Calmar* celebrada por Margarita de Valdemar en 1397, quedó rota en 1448; Suecia recobró su independencia bajo la administración de la familia *Sture*. Christian II de Dinamarca volvió á conquistarla y restableció á principios del siglo XVI, la Unión de Calmar, pero su crueldad provocó la sublevación de *Gustavo Wasa*, que acaudillando á los montañeses suecos, arrojó del país á los Daneses. * Fué proclamado rey é introdujo las doctrinas de Lutero, autorizando las predicaciones de los hermanos Olao y Lorenzo Petri. * · 1523 · 1529

El despotismo de Chistrian II se hizo insufrible en la misma Dinamarca; sus súbditos le arrojaron del trono y elevaron á su tío *Federico I de Holstein*, en cuyo reinado se hicieron luteranos los Dinamarqueses y los Noruegos.

El protestantismo penetró también en *Boemia, Hungría* y *Transilvania*; los *antitrinitarios* y *socinianos* hicieron prosélitos en Polonia. En Ita-

lia, España y Portugal se mantuvo en absoluto el catolicismo. Los cristianos de Rusia y Turquía permanecieron sumisos á la Iglesia Cismática griega.

REFORMA CATÓLICA.

Lección 6.ª

1534 **Paulo III.** * La revolución protestante se manifestó en algunas sectas, particularmente en la calvinista, por una excesiva austeridad en sus costumbres; esta misma reacción se abrió paso en el clero católico de todas las gerarquías y la Iglesia recuperó la energía moral de pasados tiempos.

La gloria de haber iniciado esta reforma corresponde al pontífice Paulo III, que moralizó la corte del *Vaticano*, (1) restableció el tribunal de la Inquisición, sancionó el instituto religioso de
1545 la *Compañía de Jesús* * y reunió el *concilio de Trento.* *

La Inquisición recibió amplios poderes y órdenes severas para vigilar y castigar á los *heterodoxos*, fueran seglares ó clérigos, y aun obispos y cardenales. Paulo III encargó además á la *Congregación del Indice* el expurgo de cuantos libros se publicaran, incluyendo en una lista todos aquellos cuya lectura se consideraba perniciosa.

Los jesuitas. Cuando los franceses en 1521 sitiaron á *Pamplona*, cayó herido el hidalgo vascongado *Ignacio de Loyola*, y de resultas quedó inútil de una pierna. Durante su larga convalencia se dedicó á leer en el Martirologio las vidas de los santos, naciendo en él tal fervor, que se consagró á la Virgen María y emprendió la

(1) Palacio de los papas edificado en la antigua colina Vaticana.

peregrinación á Jerusalem. Después estudió la filosofía y la teología en la *Sorbona* de París y fundó la *Compañía de Jesús*, reuniéndose con otros seis compañeros, entre los que figuraban *Laynez* y *San Francisco Javier*: todos juraron obedecer sin replica las órdenes de la Santa Sede, para marchar á combatir contra sus enemigos allí donde fuera necesario.

San Ignacio de Loyola fué el primer *general* de la llamada *Milicia de Cristo*; al morir le sucedió Laynez, que dió á la orden su organización definitiva, mientras Javier, con otros misioneros, intentaba propagar el cristianismo entre los Japoneses y los Chinos.

La Compañía de Jesús está compuesta de los *profesos*, que cuidan de cumplir los fines generales de la orden; de los *coadjutores*, que administran sus bienes, y de los *escolásticos*, que se ocupan en la enseñanza. Los aspirantes ó *novicios* sufren largas pruebas de aptitud, debiendo renunciar á su familia y á su patria y consagrarse á obedecer sin réplica los mandatos de los superiores.

Los medios poderosos de que se valieron los jesuitas para ejercer gran influencia sobre los pueblos y sobre los reyes, é impedir que el protestantismo invadiera las naciones católicas y las tierras del Nuevo Mundo, no fueron otros que el púlpito, la confesión y las escuelas.

Concilio de Trento. Paulo III convocó en 1545 por instancias de Carlos V á los protestantes y á los católicos, para que concurrieran al *Concilio ecuménico de Trento*.

En esta asamblea de la Iglesia predominaban por su número los obispos y doctores italianos; por su entereza y sabiduría, los españoles; los protestantes no se presentaron. Poco después de comenzar las sesiones, el papa trasladó el concilio á *Bolonia*; luego volvió á Trento; sufrió diez años de suspensión y quedó disuelto en 1563,

siendo pontifice *Pío IV*. Los primeros debates versaron sobre la declaración y explicación de los dogmas y de los sacramentos, y la consiguiente condenación de las doctrinas heréticas. Fueron reconocidos como inspirados los libros del *Antiguo* y *Nuevo Testamento*, según la traducción de la *Vulgata*.

1565 **Pío V.** * Disuelto el concilio, el severo papa Pío V, impuso sus decretos á todos los países católicos; creó la congregación de *Propaganda fide*, á la que secundaron los jesuitas, franciscanos, dominicos y otras comunidades religiosas, para estender las misiones en los países orientales de Asia y en América

Por el mismo tiempo, se reformaban las órdenes de *carmelitas, capuchinos, franciscanos, dominicos, trapenses, etc.*, y se fundaban las de *San Felipe Neri, San Vicente de Paul, San Juan de Dios, San Camilo de Lelis*, y los *Escolapios de San José de la Calasanz*, institutos de ciencia y de caridad que dieron nuevo brillo y firmeza á la iglesia católica. El cardenal *Billarmino* combatía en sus escritos á los protestantes; *Baronio* redactaba su *Historia Eclesiástica*; *Palletrins* modificaba la música religiosa, y el sucesor de Pío V, *Gregorio XIII*, corregía el calendario juliano, con arreglo á los recientes adelantos de la astronomía. En esta gran reforma se ilustraron los doctores españoles *Melchor Cano, Polo, Laynez, Salmerón, San Juan de la Cruz, San Francisco de Sales, San Juan de Avila, Santa Teresa de Jesús* y *Fray Luis de Granada*.

GUERRAS DE RELIGIÓN

1.° Felipe II.

Lección 7.ª

Los historiadores no están acordes en sus juicios acerca del rey de España *D. Felipe II*; quienes, le motejan de sombrío, cruel, terco y desconfiado, lleno de insano orgullo y de ambición desordenada; otros le presentan como acabado modelo de príncipes católicos, laborioso, modesto y justiciero.

Tres pensamientos generales guiaron su política: 1 ° Conseguir el predominio de España sobre los estados de Europa. 2.° Fundar la monarquía despótica y anular las libertades y fueros de los pueblos 3.° Exterminar el protestantismo.

Guerra con Francia. Los inmensos territorios que obtuvo al abdicar su padre Carlos V, y su matrimonio con *María Tudor de Inglaterra*, le hacían temible á todos los estados de Europa.

Enrique II, hijo de Francisco I de Francia y el papa *Paulo IV*, no encontraron inconveniente en hacer alianza con los príncipes protestantes de Alemania, con tal de quebrantar poder tan formidable; pero los veteranos de Carlos Quinto arrollaron por todas partes á sus enemigos; el Papa, viendo invadidos sus estados por el duque de Alba, y temiendo que se renovara el *Saco de Roma* (1) firmó la paz. Felipe II ganó la batalla de *San Quintín* * celebrada con la fundación del Escorial, y en lugar de marchar sobre París, como pensaba el solitario Carlos V en su retiro del Monasterio de Yuste, dió tiempo á que los Franceses asaltaran al año siguiente la plaza de Calais, * guarnecida por los Ingleses desde la guerra de Cien Años; Felipe II era más bien

* 1557

* 1558

(1) Véase la pág. 162.

hombre de bufete que de campamento, y encomendó á sus generales las operaciones de la guerra; ganaron estos la victoria de las *Gravelinas*, y Enrique II halló conyuntura para obtener la
· 1559 paz de *Chateau Cambresis*, * con motivo de la muerte de María Tudor, otorgando á Felipe II la mano de su hija Isabel y renunciando á las añejas pretensiones de sus antecesores sobre Italia.

Los herejes y moriscos en España. La paz de Chateau Cambresis dejaba á Felipe II la libertad necesaria para combatir á los Turcos y á los protestantes. En España, la Inquisición se había encargado de ahogar los gérmenes de la herejía, encerrando en sus calabozos al arzobispo de Toledo, Carranza y á cuantos ofrecían la menor sospecha de adhesión á las doctrinas protestantes, y llevando á la hoguera al doctor Cazalla y á sus secuaces de Valladolid. A fin de llegar á la unidad religiosa se dictó una pragmática real contra las costumbres y prácticas de los moriscos, que provocó su levantamiento en las Alpujarras al
· 1568 mando de *Aben-Humeya*, * y vencidos, no sin que
á se defendieran desesperadamente, quedaron unos
· 1571 cautivos, y otros dispersos y reducidos á la impotencia.

· 1571 **Batalla de Lepanto.** * *Selim II*, sucesor de *Solimán el Magnífico*, había favorecido la sublevación de los moriscos, había conquistado á *Túnez*, que antes prestaba homenage á España, y había arrojado á los Venecianos de sus factorías de la isla de Chipre. Felipe II preparó una fuerte escuadra que se unió á la de Venecia y á la del pontífice Pío V, y puestas las tres á las órdenes de D. Juan de Austria, vencieron á la de los Turcos en la entrada del golfo de *Lepanto*, hecho insigne y glorioso, pero de escasos resultados, pues los piratas africanos siguieron infestando el Mediterráneo.

· 1580 **Anexión de Portugal.** * Pocos años después mu-

rió el rey de Portugal D. Sebastián en una temeraria expedición al Imperio de Marruecos; obtuvo el trono el cardenal Enrique, que falleció á los dos meses, y en odio á la dominación española, los Portugueses levantaron á D. Antonio, prior de Ocrato. Felipe II, nieto de D Manuel el Afortunado, tenía mejor derecho á la corona y envió al duque de Alba con un ejército que derrotó á los Portugueses y les impuso la dominación absoluta.

Sublevación de los Paises Bajos. Carlos Quinto, que había nacido en *Gante* y pasado su juventud entre los Flamencos, respetó sus libertades públicas y favoreció su comercio abriéndoles mercados en España y en América. Por el contrario, Felipe II era español, y ante todo, rey dispuesto á imponer un régimen *absolutista* y á desarraigar el protestantismo en todos los dominios de la corona.

Con este fin estableció en los *Paises Bajos* el Tribunal de la Inquisición y nombró gobernadora á su hermana *Margarita de Parma*, encargando á su consejero el cardenal *Granvela*, que tratara con gran severidad á los herejes. Estas medidas de rigor causaron tal disgusto, que 400 personas de la nobleza desfilaron ante el palacio de Margarita en son de protesta ó de amenaza. Uno de los cortesanos españoles dijo á la princesa: «*¡Señora! No haga caso V. A. de esa turba de... pordioseros.*» Los manifestantes aceptaron el insulto como título de honor y recorrieron las ciudades y los campos escitando á la rebelión y destruyendo iglesias y monasterios.

El *duque de Alba* recibió de Felipe II la misión de someterlos, * para lo cual instituyó el 1567
Tribunal de los Tumultos, que por sus rigores, mereció ser llamado *Tribunal de la Sangre*; lanzó 15.000 sentencias de muerte, pereciendo en el patíbulo los condes de *Egmont* y de *Horn*, que eran católicos y habían prestado eminentes ser-

vicios á Felipe II; 30.000 familias sufrieron la confiscación de sus bienes, y 100.000 buscaron la salvación en el destierro. No pocos fijaron su residencia en el Africa del Sur, hacia el cabo de Buena Esperanza, y dedicándose al pastoreo, fueron los progenitores de los intrépidos *Boers* del Orange y del Transwal.

Tales crueldades atizaban la discordia lejos de extinguirla; los *pordioseros de los bosques* tenían en contínua alarma á las tropas españolas; los *pordosieros del mar* tomaron el fuerte de *Brielte* en Zelanda y promovieron en las provincias septentrionales una sublevación general.

El duque de Alba fué llamado á España y le
* 1573 reemplazó *Requesens*, * que al abandonar la política rigorista no consiguió resultado alguno, porque los insurgentes tomaron su benevolencia por debilidad. Hubo que dar el mando á don *Juan de Austria*, que había vencido á los Moriscos y á los Turcos, pero no bien emprendió la guerra, murió de enfermedad común en su campamento.

Siete provincias del norte proclamaron la independencia en la *Unión de Utrech* nombrando
* 1579 *statouder* (protector) á *Guillermo de Orange*. * Puesta á precio la cabeza de éste por Felipe II, no faltó un desalmado que le asesinó. Los insurgentes nombraron *statouder* á *Mauricio* de *Nasau*, hijo de Guillermo.

El ilustre general *Alejandro Farnesio*, sucesor de D. Juan de Austria, puso á los rebeldes en tal apuro, que pidieron socorro á Inglaterra, y la reina *Isabel* les envió tropas al mando del conde de Leicester.

Felipe II hizo grandes preparativos navales contra la reina protestante, y al tener noticia del suplicio de María Stuardo, envió la famosa *Armada Invencible*, conduciendo un ejército de 30.000 hombres. Zarpó del puerto de Lisboa, y á los pocos días se vió sorprendida por furiosos vendavales que hicieron zozobrar á la mayor

parte de las naves; las pocas que se salvaron sufrieron nuevas tormentas en las costas británicas, y fueron echadas á pique por los marinos ingleses. Al saberlo Felipe II exclamó: ¡«Cúmplase la voluntad de Dios! Yo no envié mis naves á luchar con los vientos, sino con los Ingleses.»

Desde tal desastre, declinó la grandeza de España; las naves de Inglaterra y Holanda armadas en *corso*, abordaban y robaban los galeones que traían la plata de Méjico y el oro del Perú; la hacienda española se arruinaba a causa de los enormes gastos hechos por Felipe II en la guerra de los *Países Bajos*, y en la no menos funesta que emprendió contra los *hugonotes* de Francia, unido con la Liga católica.

Cercado de apuros económicos no podía poner *ni una pica en Flandes*, y tuvo que renunciar las Provincias Belgas, que permanecían sumisas, en favor de su hija *Isabel Clara*, casada con el archiduque Alberto. Las Holandesas habían constituído la República federativa de *Neerlandia* con una asamblea popular y un statouder. En aquellas prevaleció la religión católica; en estas, la protestante.

1.—INGLATERRA Y ESCOCIA.

Isabel y María Stuardo. Durante el reinado de María Tudor, su hermana Isabel ocultó sus opiniones heréticas; pero al ocupar el trono, restableció la *Iglesia anglicana episcopal* y decretó crueles persecuciones contra los católicos y contra los protestantes *no conformistas*.

La historia de Isabel está ligada íntimamente á la de su prima *María Stuardo*, que reclamaba la corona de Inglaterra, con el apoyo del partido católico, por no reconocer á la hija de Ana Bolena como legítima heredera de Enrique VIII.

María Stuardo subió al trono de Escocia antes de morir su padre *Jacobo V**: al año siguiente 1558

murieron su madre *María de Guisa* y su marido *Francisco II*, primogénito de Enrique II de Francia.

Los Escoceses la recibieron en Edimburgo con grandes aclamaciones; más al querer imponerles el catolicismo, que ella profesaba con gran fervor, perdió toda su popularidad.

Casó en segundas nupcias con su primo *Enrique Stuardo*, conde de *Darnley*, hombre grosero á quien María trataba con despego, mientras distinguía con su confianza á un músico italiano llamado *Rizzio*, que á pesar de su fealdad, inspiró á *Darnley* celos furibundos, y éste ordenó que le asesinaran en la misma cámara real. En venganza, María Stuardo patrocinó un complot tramado por el conde *Bothwel*: Darnley pereció estrangulado, y á fin de borrar las huellas del crimen, hicieron volar con barriles de pólvora la casa que habitaba. Tres meses después, María dió su mano al asesino de su esposo.

Escocia indignada se sublevó en masa. Bothwel huyó, los escasos partidarios que seguían á María Stuardo fueron vencidos, y ésta buscó asilo en Inglaterra, creyendo ser bien acogida; pero su prima Isabel la encarceló, exigiéndole que se justificara de los cargos gravísimos que se le hacían por la muerte de su esposo.

Durante los veinte años que sufrió de prisión, los católicos fraguaron diversas conspiraciones en favor suyo; todas fueron descubiertas y sus autores perecieron en el cadalso, en la última, dirigida por *Babington*, se trataba de asesinar á Isabel. María Stuardo fué acusada como cómplice y condenada á muerte; antes de inclinar su cabeza en el tajo, encargó á uno de sus antiguos criados que hiciera pública su inquebrantable adhesión á la religión católica, á Francia y á Escocia.

La reina Isabel permaneció soltera; su vida fué relajada; su gobierno tan despótico como el

de su padre Enrique VIII. Las libertades públicas fueron violadas por las leyes más arbitrarias y el *Parlamento* quedó reducido á la nulidad; pero la Nación llegó al rango de potencia de primer orden; la industria y el comercio recibieron gran impulso; la marina de guerra comenzó á ser la primera del mundo, y se instalaron las primeras colonias norte-americanas en el territorio de *Virginia*.

Isabel declaró heredero al hijo de María Stuardo, que se llamó *Jacobo I de Inglaterra* y *VI de Escocia*.

2.°—GUERRAS DE RELIGION EN FRANCIA

Enrique II murió en un torneo celebrado para festejar las bodas de su hija con Felipe II. Su esposa *Catalina de Médicis* quedó con cuatro hijos varones, de los cuales tres reinaron sucesivamente, acabando en ellos la casa de Valois. Fueron estos reyes, *Francisco II*, * *Carlos IX*, * y *Enrique III*.* 1559 á 1560

Francisco II. Carecía de talento para gobernar por sí mismo y entregó las riendas del estado al *Duque de Guisa* y al *Cardenal de Lorena*, tíos de su mujer *María Estuardo*. 1560 á 1574 1574 á 1589

Los parientes de *Antonio de Borbón, rey de la Navarra francesa*, y *Luis, príncipe de Condé*, mostrando su disgusto, se pusieron á la cabeza del partido de los *hugonotes* ó confederados (nombre que daban á los protestantes ginebrinos), y tramaron la conjuración de *Amboise*; pero fueron descubiertos por un traidor, y muchos de los comprometidos perecieron acuchillados en una sorpresa. La victoria de los Guisas fué pasagera, porque la prematura muerte del Rey, cambió el rumbo de los sucesos.

*Carlos IX** tenía diez años de edad al subir al trono, bajo la regencia de su madre *Catalina de* 1560

Médicis. El sabio canciller *L' Hopital* aconsejó á ésta que publicara en 1562 una amnistía general y encargara á los obispos la vigilancia y castigo de los herejes, á fin de evitar el establecimiento de la Inquisición y la guerra religiosa; pero aquel mismo año, los soldados de la escolta del duque de Guisa embistieron á los hugonotes que escuchaban un sermón en la aldea de *Vassy* (Champaña), dejando en el campo sesenta muertos y doscientos heridos; trágido suceso que fué el preludio de siete guerras espantosas.

1562 á 1563 En *la primera* * las huestes del *Triunvirato católico*, formado por el condestable *Montmorency*, el duque de *Guisa* y el mariscal de *Saint André*, arrojaron á los hugonotes de *Ruen*, les vencieron en *Dreux* y les sitiaron en la plaza de *Orleans*. Un hereje fanático asesinó al duque de *Guisa*, y Catalina transigió con los hugonotes, concediéndoles por la paz de *Amboise* la libertad de conciencia y la de practicar sus cultos en algunas ciudades y castillos.

1567 á 1568 *La segunda guerra* * fué iniciada por *Condé* y por el *almirante Coligni*, jefes de los hugonotes. En los primeros encuentros fueron vencidos, consiguieron después algunas ventajas y celebraron la paz de *Longjumeau*, semejante á la de *Amboise*.

1568 á 1570 *La tercera guerra* * estalló á los pocos meses. Los herejes perdieron las batallas de *Jarnac* y de *Moncontour*; en la de Jarnac fué cobardemente asesinado el príncipe de *Condé*.

El partido protestante se rehizo bajo la dirección de *Coligni*, reconociendo por jefes á *Enrique el Joven*, hijo de Condé, y á *Enrique el Bearnés*, que lo era de *Antonio de Borbón* y de *Juana de Albret*, reyes de Navarra.

Catalina de Médicis cambió de política, dando á los hugonotes para su seguridad las plazas fuertes de la *Rochela*, *Montauban*, *Cognac* y la

Charité, y negociando el casamiento de su hija *Margarita de Valois* con *Enrique el Bearnés*.

Los hugonotes de la nobleza llegaron á prevalecer en la corte de París. Celosos de ello *Enrique de Guisa* y el *duque de Anjou*, y arrepentida Catalina de la preponderancia dada á los protestantes, se reunieron los tres y tramaron una tenebrosa conjura, logrando complicar en ella al mismo Carlos IX.

La Saint Barthelemi. * Sobre las dos de la madrugada del 24 de agosto de 1572, *(día de San Bartolomé)*, la campana de *Saint Germain l'Auxerrois*, dió á los conjurados la señal convenida; las casas de los hugonotes, marcadas de antemano con cruces blancas, fueron asaltadas por cuadrillas de asesinos, que secundados por el fanático populacho de París, degollaron á multitud de hombres, mujeres y niños. El Rey ensayaba su puntería desde palacio, disparando una escopeta sobre los infelices que trataban de salvar á nado el Sena; al almirante Coligni le hirieron mortalmente y le precipitaron por una ventana de su hotel, cayendo á los pies de su encarnizado enemigo el duque de Guisa. · 1572

Guerras cuarta, quinta y sesta. Catalina y Carlos IX se equivocaron al creer que las matanzas de París y de las provincias habían anonadado á los hugonotes. Pasado el primer momento de terror, volvieron á levantarse en el mediodía, y á fin de apaciguarlos, hubo que concederles varias veces garantías semejantes á las de la paz de Amboise.

Carlos IX murió lleno de remordimientos y le sucedió su hermano *Enrique III*, * electo rey de Polonia, que tomó la corona de Francia y se hizo despreciable por una conducta tan escandalosa, como la de su corte. Catalina de Médicis daba pábulo á estas costumbres infames, para corromper á los hombres influyentes del partido llamado de los *políticos*, católicos tibios, dirigi- · 1574

dos por el duque de *Alençon*, cuarto hijo de Enrique II y presunto heredero del trono.

Por muerte del duque de Alençon, pasó este derecho á Enrique de Borbón, jefe de los hugonotes; pero el acendrado catolicismo de la Nación no podía tolerar en el trono de San Luis á un rey hereje, y el duque de Guisa, á la cabeza de la
1576 *Liga Católica*, * buscó el apoyo de Felipe II, que desde este momento concibió la esperanza de sentar en el trono de Francia á su hija Isabel Clara, después de haber extirpado la herejía.

El gobierno de la ciudad de París era ejercido por el consejo de los *Seize* (los dieciseis) partidario de la Liga, y en las provincias se hacían independientes los nobles de ambos bandos, católico y protestante.

Guerra de los tres Enriques. En 1558 estalló la *séptima guerra*, llamada de los *Tres Enriques*. Suiza y Alemania enviaron tropas auxiliares á los hugonotes; Felipe II, á la Liga Católica, separada ya del Rey. *Enrique de Borbón* ganó al ejército real la batalla de *Courtras*; pero *Enrique de Guisa* destrozó á los Alemanes y á los Suizos, y Enrique III trató de sujetar á París por medio de un ejército mercenario, prohibiendo al duque de Guisa la entrada en la ciudad. El pueblo se sublevó, levantando *barricadas* en las calles y obligando á los Suizos á deponer las armas;
1588 * el Rey tuvo que huir á Chartres y convocar los Estados generales en Blois, y al ver que la mayoría de los diputados era partidaria de la Liga Católica, ordenó el asesinato del duque de Guisa y de su hermano el Cardenal.

Este crimen causó tal indignación, que la *Sorbona*, siguiendo las máximas políticas de la *Compañía de Jesús*, desligó á los Franceses del juramento de fidelidad para con Enrique III, y París volvió á sublevarse.

Abandonado el Rey de todo el mundo, hizo alianza con Enrique de Borbón, y ambos mar-

charon contra la capital al frente de 40.000 hombres; en este momento el fraile *Jacobo Clemente* asesinó á Enrique III, que antes de espirar declaró á su aliado heredero legítimo.

Enrique IV. * Reconocido rey solamente por los hugonotes y por unos pocos cotólicos, Enri- IV levantó el sitio de París, marchó á Normandía y venció al duque de *Mayenne* en *Arques* ó *Ibry*; volvió á bloquear la capital, donde comenzaban á sentirse los horrores del hambre, cuando llegó *Alejandro Farnesio* con los tercios españoles y le obligó á levantar el sitio. · 1589

La Liga Católica desconfiaba de la tutela que Felipe II ejercía sobre Francia; las otras naciones, y aun el Pontífice, temían la excesiva preponderancia española: y Enrique IV se persuadió de que no le faltaba sino abjurar el protestantismo para asegurarse en el trono y salvar la independencia de su patria; «París bien vale una misa» dicen que exclamó; y en efecto, la ciudad le abrió sus puertas; el Papa Clemente VIII le absolvió, la Liga Católica quedó disuelta, y acabó la lucha religiosa. Las hostilidades contra Felipe II continuaron con el carácter de guerra internacional y concluyeron por la paz de *Verwins*, * parecida á la de Chateau Cambresis. · 1598

Con ayuda del célebre ministro *Sulli*, Enrique IV reorganizó el Reino, publicó el *edicto de Nantes*, concediendo á los hugonotes la libertad de cultos en los castillos y en gran número de ciudades y les dió en garantía las plazas de la *Rochela*, *Montauban*, etc.

El pueblo francés adquirió la prosperidad que había perdido, renaciendo con gran brío la agricultura, la industria y el comercio; hubo conspiraciones, pero todas fueron sofocadas, y cuando Enrique IV soñaba con abatir el poder de la Casa de Austria é implantar una especie de confederación de todas las naciones europeas, el fanático *Ravaillac* le asesinó de una puñalada. * · 1610

INGLATERRA BAJO LOS ESTUARDOS

Lección 9ª.

1610 á 1625 **Jacobo I.** * Isabel I de Inglaterra que llevó al patíbulo á María Estuardo, madre de Jacobo VI, heredero del trono de Escocia, designó á éste por sucesor, consolidando así la reunión de las monarquías inglesa y escocesa.

Profesaba Jacobo la doctrina del *derecho divino* de los reyes, y en consecuencia trató de hacer absoluta su autoridad; más el Parlamento le hizo gran oposición.

Su madre había sido víctima de una inquebrantable adhesión al catolicismo, pero Jacobo persiguió á los católicos con igual crueldad que á los protestantes *no conformistas*.

Conjuración de la pólvora. Algunos adictos á la Iglesia romana tramaron una tenebrosa conjuración, con ánimo de volar el edificio donde habían de reunirse el Rey y los miembros del Parlamento el día de la apertura de las sesiones; uno de los comprometidos descubrió el secreto á un *lord*, por salvarle de la muerte, y registrados los subterráneos encontraron á un tal *Gay de Fawques*, en el momento en que se disponía á prender fuego á un montón de barricas de pólvora. Fawques y otros conspiradores murieron en el cadalso.

1625 **Carlos I. * Revolución de Inglaterra.** Carlos I, sucesor de Jacobo, tuvo por favorito al duque de *Buckingham* y por esposa á Enriqueta, hermana de Luis XIII de Francia. Buckingham se hizo impolular á causa de su orgullo, y Enriqueta, por su explícita adhesión al catolicismo. El Parlamento escuchó las quejas populares y mostró su oposición á Carlos I, negándose á votar la contribución pedida para los gastos de una guerra contra Felipe IV de España. El Rey disolvió el Parlamento y apeló á levantar impréstitos for-

zosos; Buckingham llegó al mayor descrédito por no haber conseguido entrar en el puerto de la Rochela en socorro de los *hugonotes*, sitiados por Richelieu, y fué asesinado por un fanático. * 1620

Al año siguiente el Parlamento hizo al Rey una *petición de derechos*; como freno del absolutismo: Carlos I se negó á sancionarla, disolvió la cámara y no volvió á convocar la durante diez años, gobernando con ayuda de sus consejeros, que eran el conde de *Strafford* y *Laud*, obispo de Londres.

Las persecuciones religiosas y políticas hicieron emigrar á muchos *puritanos*, sectarios fanáticos, enemigos del despotismo, que se creían inspirados y profesaban doctrinas excesivamente austeras; muchos de ellos fundaron las colonias de *Massachussets, Penlsivania, Maine, New-Hampshire* y otras en la América Septentrional. En 1637 se sublevaron los *presbiterianos* de Escocia por negarse á recibir la liturgia de la *Confesión anglicana* (1) que el arzobispo Laud quería imponerles. Los Escoceses firmaron el *Covenant* y juraron defender su religión y sus derechos políticos.

Carlos I se vió precisado á convocar el Parlamento, confesando en cierto modo su impotencia; los representantes de los brazos del Reino le obligaron á suscribir un *bill*, que les autorizaba para permanecer reunidos en asamblea mientras lo tuvieran por conveniente.

Parlamento largo. * Strafford y Laud fueron condenados por la *Cámara de los Pares*; el primero murió inmediatamente en el patíbulo y el segundo, después de sufrir cuatro años de prisión. 1640

Los católicos de Irlanda, deseosos de sacudir el duro yugo inglés, anunciaron su levantamiento con el degüello de 40.000 protestantes. Carlos I pidió al Parlamento los recursos que nece-

(1) Véase la pag. 279.

sitaba para combatirlos, pero nada obtuvo, sino agriar más y más los ánimos y disponerlos para la guerra civil. El pueblo inglés se dividió en dos bandos; los realistas ó *caballeros* que defendían al monarca y eran en su mayoría de la clase noble, y los parlamentarios ó *cabezas redondas*, quienes, aunque menos dados al ejercicio de las armas, ganaron al Rey las victorias de *Newbury*, *Marston-Noor*, *Naseby*, *etc.*, obligándole á huir y á refugiarse en Escocia. Los presbiterianos de aquel reino, que se atribuían el título de *santos*, aprisionaron al fugitivo y lo vendieron al Parlamento por la suma de 100.000 libras esterlinas.

Los parlamentarios, en seguida de vencer, se dividieron en dos partidos: el de los *presbiterianos*, que defendía la monarquía moderada, y el de los *independientes*, republicanos exaltados que predominaban en el ejército vencedor. Su jefe *Oliverio Cromwell* se había distinguido por su pericia militar y tuvo la osadía de arrojar del Parlamento á viva fuerza á los presbiterianos.

Procesado Carlos I por los independientes, fué condenado á muerte y decapitado frente al palacio de *Wite Hall* el 9 de febrero de 1649.

Cromwvell. Proclamada la República y suprimida la *Cámara de los lores*, el Parlamento nombró á *Cromwell* generalísimo del ejército.

La insurrección católica de Irlanda fué ahogada en torrentes de sangre. Los Escoceses, que habían proclamado rey á Carlos II, sufrieron las
1650 derrotas de *Dumbar* y *Worcester* * y el preten-
á diente, después de poner su vida en grave peli-
1651 gro, buscó asilo en Francia.

Pero la República tuvo corta duración; el mismo Cromwell, ambicioso de obtener el poder supremo, disolvió el Parlamento, y con el apoyo del ejército recibió el título de *Lord Protector*, y

un poder más absoluto que el que habían tenido los reyes.*

El uso que hizo de su autoridad fué muy beneficioso para el engrandecimiento de Inglaterra. El *Acta de navegación* prohibiendo á los buques extranjeros el desembarco de mercancías que no procedieran de su respectivo país, y el derecho establecido sobre la pesca del arenque, provocaron una guerra contra *Holanda*, la cual perdió su predominio marítimo, no obstante la pericia de *Ruyter*, *Martín Tromp* y su hijo *Cornelio*.

Aliado Cromwell con Francia, sostuvo la guerra marítima contra España, que perdió la isla de *Jamáica* y la plaza de *Dunquerque*.

Los partidos político-religiosos combatieron sin tregua al gran Protector sin olvidar la usurpación de su poder ni perdonarle el despotismo de su gobierno.

Muerto Cromwell le sucedió su hijo *Ricardo* *, más amante de la vida tranquila del hogar que de los peligros y fatigas del gobierno; por lo cual abdicó sus poderes. El general *Monk* redujo al silencio al partido republicano y los Estuardos fueron de nuevo llamados por el Parlamento en la persona de Carlos II, á quien el pueblo recibió con vivas aclamaciones de júbilo. 1658

Carlos II. * La restauración se distinguió por sus tendencias reaccionarias. No escarmentando *Carlos II* con el recuerdo del fin trágico de su padre, violó las libertades públicas, hizo vida frívola y placentera y protegió á los católicos algo más de lo que aconsejaban las circunstancias. El Parlamento le hizo ruda oposición y le obligó á sancionar el *Bill del Test*, disponiendo que todo funcionario del Estado acatara públicamente el protestantismo; esta ley iba encaminada á impedir que *Jacobo, duque de York*, hermano del Rey y presunto heredero, pudiera llegar al trono, por haber publicado su conversión al catolicismo. *Jacobo* tuvo por lo pronto que re- 1660

nunciar el *almirantazgo*. Carlos, en venganza, disolvió el Parlamento, que ya llevaba 18 años de existencia. El que á continuación mandó reunir se mostró más hostil si cabe contra el monarca y decretó el *Bill del Habeas corpus*, que abolía la prisión preventiva de los ciudadanos.

La política exterior de Carlos II fué desacertada; vendió á Luis XIV la plaza de *Dunquerque* y con mejor deseo que fortuna subscribió un tratado secreto á fin de que aquel le ayudara á restablecer en Inglaterra el catolicismo. En los últimos años de su reinado se formaron los dos partidos políticos que hasta nuestros días vienen ocupando alternativamente el poder en el Reino Unido: el de los *torys* ó conservador, que defiende los derechos de la corona, y el de los *whigs* ó liberal, partidario de las libertades populares.

Jacobo II: nueva revolución. El bill del *Test* no fué obstáculo para que *Jacobo II* ocupara el
1685 trono. *

Sus obstinados esfuerzos para restaurar el catolicismo le enagenaron aquella buena voluntad con que la Nación le había recibido. Las sublevaciones que estallaron fueron vencidas y castigadas con crueldad. Los *whigs* volvieron sin embargo á levantarse indignados por la promulgación del *acta de indulgencia* que dispensaba á los católicos del cumplimiento del *Bill de Test*, y
1688 llamaron á *Guillermo de Orange*, * *estatouder* de Holanda, casado con *María*, hija de Jacobo. Sin gran esfuerzo, Guillermo destronó á su suegro y se aseguró en el trono firmando la *declaración de los derechos del pueblo*.

Jacobo II pasó los últimos años de su vida desterrado en Francia y dió pruebas inequívocas de su acendrado catolicismo. La dinastía de los Estuardos terminó con dos reinas protestantes: *Ma-*
1702 *ría*, mujer de Guillermo de Orange y *Ana*, * lla-

mada la *Buena reina*, esposa de un príncipe dinamarqués.

Celosa Inglaterra del engrandecimiento de Luis XIV se unió á los Austriacos, Holandeses y Portugueses en la guerra de sucesión de España; su escuadra conquistó Menorca y Gibraltar * al mismo tiempo que el general *Marlborouhg* se coronaba de gloria venciendo al orgulloso déspota francés. · 1704

En el reinado de Ana se refundió el Parlamento de Escocia con el de Inglaterra, estableciéndose de manera permanente la unión de ambas monarquías. Al morir la *Buena Reina* se extinguió en ella la rama protestante de la familia de los Estuardos; y como la católica estaba excluida por el *bill de Test*, heredó la corona *Jorje I de Hannover*, * descendiente de Jacobo I por línea femenina. · 1714

ALEMANIA

GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS

Lección 10.ª

Sucesores de Carlos Quinto. La corona imperial pasó por abdicación de Carlos Quinto á su hermano *Fernando I*, * y de éste á *Maximiliano II.* * Ambos extremaron su prudencia en el gobierno, á fin de librar al país de las guerras de religión; pero su tolerancia favoreció la propaganda protestante en Bohemia donde se conservaban recuerdos de los *hussitas*. · 1556 · 1564

Rodulfo II * promulgó dos decretos: el *Edicto de Restitución* y la *Carta de Majestad*, ordenando en el primero que los protestantes devolvieran los bienes eclesiásticos usurpados después de la paz de Augsburgo, y en el segundo, que fueran demolidos los templos de los herejes en el · 1576

reino de *Bohemia*; reanimados por estas medidas los odios religiosos, los protestantes formaron la *Unión evangélica*, en contraposición á la *Liga católica*.

Entregado Rodulfo II al estudio de los astros en compañía de *Keplero y Tiko*, gobernó con tal descuido, que su hermano Matías le usurpó el Austria y la Hungría y le hubiera destronado si la muerte de Rodulfo no le hubiera facilitado su ambicioso proyecto.

1612 **Matías.** * Elevado Matías al Imperio, cedió la Bohemia á su primo *Fernando de Stiria*, católico celoso, que por su rigor suscitó las quejas de los protestantes. El Emperador, con este motivo, envió á Praga dos emisarios á quienes los Bohemios precipitaron por una ventana del castillo «siguiendo una antigua costumbre de su país».

Esta *defenestración* fué la primera violencia de la horrible guerra de los *Treinta años*, que se divide en *cuatro periodos: palatino, dinamarqués, sueco* y *francés*.

1618 á 1621 **Periodo palatino.** * Los protestantes de *Silesia, Moravia, Austria* y *Hungría* se unieron á los de *Bohemia* y proclamaron rey á *Federico V, elector del Palatinado*, y jefe de la *Unión evangélica*. Entretanto murió el emperador Matías y le sucedió el enérgico *Fernando II*. *

1619

Los *Húngaros* y *Bohemios* fueron victoriosamente rechazados de Viena y derrotados por *Tilli*, general de la *Liga católica*, cerca de *Praga*, en la batalla de la *Montaña Blanca*.

A Federico V le abandonaron los luteranos porque era *calvinista* y no le quedaron más defensores que *Cristián de Brunswich*, rey de Dinamarca y el general *Ernesto Mansfeld*. Las tropas españolas de los *Paises Bajos*, las de la *Liga Católica* y las de *Waldstein*, general del Emperador, invadieron el *Palatinado*. Se privó á *Federico V*

de la dignidad electoral, concediéndola á *Maximiliano de Babiera.*

Periodo dinamarqués. * *Cristián IV* de *Dinamarca* se puso al frente de la Unión evangélica, secundado por *Mansfeld*. *Waldstein* ofreció al Emperador que alistaría 50.000 hombres, siempre que se le consintiera sostenerlos mediante el despojo y saqueo de los pueblos protestantes. La proposición fué aceptada. 1625 á 1629

Mansfeld sufrió la derrota de *Dessau*; *Tilli* ganó la sangrienta batalla de *Luter*, y los católicos ocuparon todo el norte del Imperio; solamente la plaza de *Stralsund* resistió con bravura á las terribles tropas de Waldtein. Viendo *Cristián IV* en peligro su propio reino, se apresuró á pedir la paz.

Fernando II planteó el *Edicto de Restitución* y excluyó á los calvinistas de las libertades concedidas á los luteranos en la paz de Augsburgo. Waldstein se había hecho odioso por sus devastaciones, y los mismos católicos pidieron su relevo.

Período sueco. * El cardenal de *Richelieu*, ministro de Luis XIII de Francia, comenzaba á desenvolver sus intrigas contra la casa de Austria, instigando al *rey de Suecia Gustavo Adolfo* á que defendiera el protestantismo y enviándole los fondos necesarios para los gastos de la guerra. 1629 á 1632

Gustavo Adolfo, á quien sus enemigos llamaban «el Rey de Nieve» desembarcó en *Pomerania* con un ejército poco numeroso, pero sometido á severa disciplina; los luteranos de Sajonia y Brandeburgo se le unieron en vista del cruel saqueo de *Madeburgo* por *Tilli*; este quedó vencido en *Leipzig* y cayó mortalmente herido defendiendo el paso del río *Lech*; Gustavo Adolfo se apoderó del reino de Babiera.

Tales reveses obligaron á Fernando II á dar á Waldstein el mando en jefe. Suecos é imperiales trabaron batalla en la llanura de *Lüten*; Gusta-

vo, al ver que sus tropas perdían terreno, se lanzó á lo más recio de la pelea y encontró la muerte. Los Suecos no por esto se desanimaron, y enardecidos por *Bernardo de Sajonia Weimar*, pusieron en fuga á los imperiales, y les tomaron la artillería.

Waldstein se retiró á Bohemia, donde fué asesinado por orden del emperador, que sospechaba de su lealtad.

Oxentierna, canciller de Suecia, ordenó á *Bernardo de Weimar*, *Banner*, *Horn*, *Tortenson*, *Wrangel* y demás generales que continuaron las operaciones de la guerra.

Unidos los imperiales al *cardenal infante don Fernando*, hermano del rey de España Felipe IV,
* 1634 derrotaron á los suecos en *Nordlinga* * en Babiera, y casi toda Alemania cayó en poder de Felipe II; al parecer, la casa de Austria había recuperado la preponderancia europea.

FRANCIA: LUIS XIII Y RICHELIEU.

Lección 11.ª

* 1610 **Minoría de Luis XIII.** * El *Parlamento francés* era una especie de Tribunal Supremo de Justicia, pero ambicionaba ejercer atribuciones políticas como el de Inglaterra; por eso á la muerte de Enrique IV dió la regencia á *María de Médicis*, madre de Luis XIII que era niño de diez años.

La regente confió el gobierno al italiano *Concini*, colmándole de honores, con gran descontento de la nobleza francesa que llegó á sublevarse. Concini logró apaciguarla con el oro acaparado en el tesoro por las economías de *Sulli*.

Pasados algunos años, los nobles repitieron la sublevación; Luis XIII, que acababa de cumplir la mayor edad, estaba en inteligencia con los conjurados.

Concini, titulado mariscal de Ancre, pereció á manos del Capitán de la Guardia Real; el pueblo

destrozó su cadáver; su esposa *Leonor Galigaï* fué acusada de brujería y quemada viva.

Obtuvo el poder *Alberto Luines*, page aragonés favorito del rey. Cundieron de nuevo los desórdenes provocados por las intrigas de María de Médicis y por los hugonotes, que alegaban no haberse cumplido las claúsulas del *Edicto de Nantes* Murió Luines y subió al ministerio el hábil y enérgico *cardenal de Richelieu*.

Ministerio Richelieu. * Richelieu dió cima á tres proyectos importantísimos: 1.° Robustecer de nuevo el poder real; 2.° Devolver á Francia la unidad política; 3.° Abatir el poderío de la casa de Austria en beneficio de la preponderancia francesa sobre Europa. *1624

Para reprimir el espíritu de independencia de los nobles dictó severas leyes contra los duelistas y castigó con mano fuerte á los conspiradores. Dos individuos de la más alta nobleza que, habían faltado á la ley dictada contra el desafío, fueron decapitados, é igual pena se impuso al conde de *Chalais*, jefe de cierta conjuración descubierta; estos ejemplares castigos atemorizaron á los enemigos del cardenal y permitieron á este ocuparse de los hugonotes. A consecuencia de la paz de Amboise y del edicto de Nantes, los herejes constituían una especie de república dentro de la monarquía francesa, por ser dueños de cuatro plazas fuertes. Richelieu sitió á la Rochela, que era la más importante, y haciendo construir un gran dique á la entrada del puerto, imposibilitó que los sitiados recibieran los tardíos auxilios de Inglaterra. Aun así resistieron catorce meses y capitularon cuando de 26.000 no quedaron sino 1500 en estado de combatir. * Los hugonotes entregaron las *plazas de seguridad*, pero conservaron la libertad religiosa y la igualdad civil y política con los católicos. *1628

·1613 **Los chasqueados.** * Durante una enfermedad de Luis XIII, su madre María de Médicis y su hermano Gastón de Orleans consiguieron que firmara una orden de destierro contra *Richelieu*; algunos amigos fieles aconsejaron al ministro que antes de cumplirla se avistara con el Rey; así lo hizo, y en breves momentos recobró su ascendiente sobre el débil monarca; la orden fué anulada y María de Médicis se vió abandonada en un instante por los aduladores cortesanos que, creyéndola vencedora, la obsequiaban con ampulosas felicitaciones. El poderoso cardenal la confinó al castillo de Copiegne, de donde logró evadirse, para morir algo después en Bruselas en la mayor probreza.

·1642 **Conspiración de Cinq-Mars.** * Richelieu había elevado al cargo palatino de *gran escudero* al jóven *Cin-Mars*, el cual, deslumbrado por la especial predilección que Luis XIII le dedicaba, tramó un complot en compañía de *Gastón de Orleans* para derribar á Richelieu. Los espías del cardenal descubrieron la trama y probaron con documentos que Cinq-Mars, había hecho un tratado secreto con España, por lo cual fué condenada á muerte y decapitado con un amigo suyo, hijo del historiador *de Thou*.

·1632 á 1648 **Período francés de la guerra de los Treinta años.** * En este último período de la guerra de los Treinta años perdió ésta su caracter religioso y adquirió exclusivamente el de lucha política é internacional.

Richelieu se valió de todos los medios lícitos é ilícitos para arrebatar á la casa de Austria la supremacía que gozaba en Europa, é hizo blanco de sus ataques y de sus intrigas, no solamente á Alemania, sino á España y á sus posesiones de los Países Bajos y de Italia. Portugal que había sido

conquistado por *Felipe II* recobró su independencia en tiempo de Felipe IV * y en Holanda sostuvo con éxito la guerra secular contra los españoles, á pesar de la gloriosa toma de Ostende por el Marqués de Spínola. 1640

En Alemania ocupaba el trono *Fernando III*, hijo de Fernando II; agobiados los príncipes luteranos por tantos años de guerra devastadora, entablaron paces con el Emperador; pero unidos los generales franceses *Condé* y *Turena* con los suecos, ganaron á los imperiales las brillantes victorias de *Rheinfelden*, *Lipzig*, *Rocroy*, *Lens*, *Friburgo*, *etc.*, y tomaron resueltamente el camino de Viena; Fernando III tuvo que aceptar las condiciones que le impusieron en la famosa paz de Westfalia. * 1648

Francia quedó dueña de la Alsacia, menos la ciudad de *Strasburgo*; á Suecia correspondió parte de la *Pomerania*; fué reconocida la independencia de Suiza y Holanda, y el Emperador perdió la autoridad que le quedaba sobre los numerosos estados del Imperio de Alemania. Los protestantes obtuvieron la libertad religiosa y la igualdad política de los católicos.

FRANCIA BAJO LUIS XIV.

Lección 12.ª

Minoría de Luis XIV. * Luis XIV tenía cinco años al ocupar el trono. *Ana de Austria*, madre del Rey y regente de la monarquía, confió el gobierno á su favorito el astuto italiano, diplomático y cardenal *Mazarino*, discípulo en política de Richelieu, á quien aventajaba en flexibilidad y disimulo. 1643

Los generales *Condé* y *Turena*, unidos á los Suecos, ganaron las importantes victorias del último período de la guerra de los *Treinta años* y

Mazarino negoció las ventajosas condiciones de la *paz de Westfalia*.

El estado interior de Francia no presentaba aspecto tan lisonjero; las prodigalidades de Richelieu y de Ana de Austria habían aumentado la deuda pública y los labradores é industriales estaban gravados con impuestos enojosos y exorbitantes. Sus quejas hallaron eco en el *Parlamento* y el ambicioso é intrigante *Pablo Gondi*, nombrado poco después cardenal de *Retz*, fraguó la conspiración del pueblo de París. Las calles se llenaron de barricadas, y los reyes, acompañados de *Mazarino*, abandonaron la ciudad.

Tales fueron las primeros hechos de la ridícu-
1648 la guerra de *la Fronda* * (1) entre el Parlamento, sostenido por la clase media, y la corte, á la que defendía el príncipe de Condé. Este no tardó en malquistarse con la Reina madre y con Mazarino, haciéndose jefe de una nueva *fronda*, constituida por los nobles; la alianza de Condé con Felipe IV le enagenó la confianza de sus propios amigos y tuvo que huir á los *Paises Bajos*.

La corte regresó á París. Mazarino se consolidó en el poder y siguió empleando en favor del trono sus ardides políticos, hasta que murió en 1661.

Mayor edad de Luis XIV. Luis XIV logró hacer el poder real unico y absoluto; la frase «*el Estado soy yo*» que se le atribuye, sintetiza su despotismo. Guiado toda su vida por el orgullo y la ambición, emprendió sangrientas guerras, con varia fortuna; más el resultado final de todas ellas fué la miseria pública y el desprestigio de la mornarquía.

Los veinticinco primeros años de su reinado fueron muy prósperos. El sabio ministro *Colbert*

(1) Los *frondeurs* (honderos), tomaron este nombre de los combates, muy puestos en moda, que trababan los muchachos armados de *hondas* en los distintos barrios de Paris.

restauró la hacienda, fomentó la marina, la agricultura y el comercio, creó la fábrica de cerámica de *Sevres*, la de tapices de los *Gobelinos* y otras industrias. *Loubois* reorganizó el ejército, al frente del cual brillaban *Condé*, *Turena*, *Vauban* y *Luxemburgo*. Las ciencias, las letras y las artes eran cultivadas por hombres de mérito, como *Pascal*, *Bosuet*, *Fenelón*, *Racine*, *Corneille*, *Moliere*, *Boileau* y *Lafontaine*.

Guerras de Flandes y del Franco-condado. Aunque Luis XIV había renunciado explícitamente en el Tratado de los Pirineos á los territorios de *Flandes* y del *Franco-condado*, * á la muerte de Felipe IV los reclamó, invocando derechos de su mujer María Teresa, y acometió impetuosamente la conquista. Alarmadas *Inglaterra*, *Holanda* y *Suecia*, formaron la triple alianza; Luis XIV se vió precisado á moderar sus ambiciones, dándose por contento con unir á sus estados algunas ciudades que perdió España en Flandes, en cumplimiento del tratado de *Aix-la-Chapelle*. * 1659 1668

Guardando secreto deseo de venganza contra Holanda, logró separarla de sus aliados, y al frente de 100.000 hombres avanzó hasta los muros de Amsterdam. Así que pasaron los primeros momentos de pánico, los Holandeses, á las órdenes del joven *Guillermo de Orange*, inundaron los campos, derribando algunos *diques* del mar y de los ríos, y el ejército francés tuvo que retroceder.

La guerra tomó mayor incremento cuando España y Austria hicieron alianza con Holanda; la suerte de las armas fué generalmente favorable á Luis XIV, gracias á la excelente táctica militar de *Vauban*, *Turena* y *Luxemburgo*. La *paz de Nimega* * concediendo á Francia el *Franco-condado* y varias ciudades de Flandes, puso fin á esta guerra. 1678

Ebrio de orgullo, Luis XIV dió rienda suelta á su despotismo. Sin causa que justificara la

agresión, se apoderó de *Strasburgo*; después mandó bombardear á la *soberbia Génova*, y queriendo restablecer en Francia la unidad religiosa, promulgó la *revocación del edicto de Nantes*. Setecientos mil herejes huyendo de la persecución, emigraron con sus caudales é industrias á *Inglaterra, Holanda, Suiza* y *Alemania*.

Convencidos los estados europeos de que el ambicioso monarca soñaba con el dominio universal, se unieron los *Alemanes, Austriacos, Es-*
· 1886 *pañoles, Holandeses* y *Suecos*, formando la *Liga de Augsburgo*, * á la cual también se adhirieron los Ingleses, al ser destronado *Jacobo II* por *Guillermo III de Orange*.

El *Palatinado* sufrió las más dolorosas calamidades. El general *Luxemburgo* ganó á los aliados las batallas de *Fleurus, Steinkerque, Neerwinden* y otras, y el general *Catinat* venció en la de *Staffarda* al duque de *Saboya*. En cambio el almirante francés *Tourville* fué vencido en el *cabo de la Hogue* por la escuadra *anglo-holandesa*, y los católicos irlandeses, acaudillados por el destronado Jacobo II, fueron derrotados en *Boyne* por Guillermo III.

· 1697 A los diez años de hostilidades, Luis XIV ajus-
· 1701 tó la paz de *Ryswich* * que contenía cláusulas parecidas á las de Nimega.

1021. **Guerra de sucesión al trono de España.** * Las potencias europeas, menospreciando los derechos de España y del infortunado rey *Carlos II*, trataron en vano de evitar nuevas guerras celebrando, uno tras otro, los inicuos tratados de *La Haya* y de *Londres*. En virtud del testamento de Carlos II, Luis XIV envió á España á su nieto
· 1700 *Felipe V, duque de Anjou*; * mas el emperador alemán *Leopoldo I*, sucesor de Fernando III, era hijo de una tía de Carlos II y además estaba casado con una hermana menor de este mismo rey;

fundado en estos derechos protestó contra la coronación de *Felipe V* y pretendió el trono para su hijo menor el archiduque Carlos.

La frase de Luis XIV «ya no hay Pirineos» dió á conocer á Inglaterra y Holanda que el *equilibrio europeo* se hallaba sériamente amenazado, y resucitaron la *Grande Alianza* contra los Borbones, logrando después el apoyo del *duque de Saboya* y del *rey de Portugal*.

Felipe V venció á los Imperiales en el *Piamonte*, mereciendo el renombre de *Animoso* por las batallas de *Santa Victoria* y de *Luzzara*. * 1702
Pero el príncipe *Eugenio de Saboya*, general del Emperador, y el ingles *Marlborough* (1) jefe del *partido whig*, en el reinado de Ana Estuardo, eran tan entendidos en las cosas de la guerra como *Vandome* y *Villars*, únicos generales de algún mérito que le quedaban á Luis XIV.

Los Franceses fueron derrotados en *Hochsted*; *Gibraltar* fué tomada por los Ingleses; *Cataluña*, *Aragón* y *Valencia* proclamaron al *Archiduque*; y en las batallas de *Turín*, *Ramiliers*, * *Oudenarda* * 1706
y *Malplaquet*, * quedó malparado el orgullo del * 1709
Rey Sol, nombre que los aduladores daban á Luis XIV. Más afortunado su nieto *Felipe V*, ganó en España las batallas de *Almansa* * *Brihuega* y *Vi-* 1707
llaviciosa. * El rey de Francia, imploró la paz, * 1710
pero los aliados quisieron imponerle la humillante condición de que él mismo había de arrojar del trono español á su nieto, y no quiso aceptarla. El pueblo francés apesar de su pobreza, le otorgó nuevos ejércitos y caudales, y *Villars* derrotó en *Denain* al príncipe *Eugenio*. * 1712

Tratado de Utrech.* La caída de *Marlborough* y de los *whighs* del gobierno de Inglaterra, y el advenimiento del archiduque Carlos al trono de Alemania, por haber ya muerto su padre *Leopol-* 1713

(1) Este general se hizo tan famoso en las lides amorosas como en los campos de batalla y es el llamado *Mambrú* en las canciones infantiles del *juego del corro*.

do y su hermano *José I*, fueron el prólogo de la *paz de Utrech*; temerosa Inglaterra de ver unidas á España y Alemania como en tiempo de Carlos Quinto, fué la primera en romper la *grande alianza*. Felipe V renunció todo derecho eventual á la corona francesa; Austria obtuvo á Nápoles, Milán y los Países Bajos; Inglaterra se quedó con Gibraltar, Menorca y algunas colonias francesas de la América del Norte; al elector *Federico* se le reconoció el título, que ya ostentaba, de *Rey de Prusia* y se confirió igual gerarquía al duque de Saboya, dándole la isla de Sicilia. Francia se vió agobiada por una deuda enorme, pero conservó intactas las fronteras. La menos culpable de los estragos de la guerra había sido España, y fué la más castigada.

Dos años despues murió Luis XIV, sucediéndo-
* 1715 le su *viznieto* Luis XV. *

TURQUÍA, AUSTRIA Y PRUSIA

I.°—Grandeza y decadencia del Imperio Turco

Lección 13ª.

* 1453 á 1481 **Continuación del reinado de Mahomet II.** * La toma de Constantinopla, estremeció de espanto á los pueblos cristianos; más no tuvo otro resultado transcendental que la ruina del envejecido Imperio Bizantino. *Mahomet II* no consiguió expulsar de la isla de Rodas á los caballeros hospitalarios y fué rechazado de Belgrado por *Hunniades Corvino*. En cambio alarmó de nuevo á la cristiandad apoderándose en Italia del puerto
* 1580 de *Otranto*. *
* 1481 Murió al año siguiente, y su hijo *Bayaceto II* * continuó guerreando con Venecia y le arrebató los puertos de *Modon* y *Lepanto*.

Empeñadas las naciones europeas en intesti-

nas luchas, ninguna. á no ser España, se aprestó á la defensa de la cristiandad amenazada por los Turcos; los Reyes Católicos habían terminado gloriosamente la conquista de *Granada* y enviaron al Gran Capitán al frente de una escuadra que había de unirse á la de los Venecianos; más estos no tardaron en hacer paces con Bayaceto II * 1501

*Selim I** Destronó á su padre y asesinó á sus hermanos. Después conquistó el Egipto y la Arabia; llevó á Constantinopla el *estandarte del Profeta*, que se custodiaba en el *Cairo*, y prestó auxilio al pirata *Aradino Barbarroja* en la toma de *Argel*. 1512

Solimán el Magnífico. *Solimán II** volvió las armas turcas contra los cristianos. Tomó á Belgrado; echó de Rodas á los hospitalarios, que se establecieron en la isla de *Malta*; derrotó á Luis II, rey de Hungría, en la batalla de *Motachs*, causándole la muerte; después puso sitio á Viena, pero fué rechazado por los católicos y protestantes, unidos ante el común peligro bajo el estandarte imperial. 1520

En odio á Carlos Quinto, Francisco I invitó á Solimán á que hostilizara de nuevo al Imperio de Alemania; así lo hizo el turco, y halló la muerte en Hungría sitiando la fortaleza de *Sigeth*, defendida por el héroe *Zriny*.

Solimán había fundado escuelas y asilos benéficos y embellecido á Constantinopla con hermosos edificios; el Imperio Otomano alcanzó en su reinado el apogeo de su prosperidad.

En el de su hijo *Selim II* las escuadras de *España* y de *Venecia* mandadas por *D. Juan de Austria*, bajo el patrocinio del papa *Pío V*, causaron á Turquía el célebre desastre de *Lepanto*, que inició su decadencia.

Desde la muerte de Selim II en 1574 hasta la revolución francesa en 1789, reinaron 17 sultanes. Las milicias turcas vencieronn alguna vez

en sus numerosas guerras con los Austriacos y los Rusos, pero enervado el Imperio por las intrigas del *harem* y la indisciplina de los *genízaros*, ha vivido, y se sostiene hasta nuestros días, merced, por una parte, á los celos mútuos de las naciones cristianas, que no han hallado una fórmula satisfactoria para resolver la llamada *cuestión de Oriente*, y por otra al interés de las compañías bancarias en sostenerlo como garantía de crédito para los enormes préstamos que con él han negociado.

2.°—AUSTRIA Y EL IMPERIO ALEMÁN

1618 **Leopoldo.*** A Fernando III, que firmó la paz de Westfalia le sucedió *Leopoldo*. Entabló dos alianzas contra Luis XIV: una con Holanda é Inglaterra, antes de la paz de Riswich, y otra con aquellos y otros estados, intentando destronar á Felipe V., para que ciñera la corona de España el archiduque Carlos.

Los Turcos invadieron el Imperio y llegaron de nuevo á los muros de Viena, pero fueron rechazados por Leopoldo, que además les tomó á *Buda* y á *Belgrado*, é impuso á los Húngaros la monarquía hereditaria.

1705 **José I y Carlos VI.** *José I** continuó la guerra de sucesión al trono de España. La paz de *Utrech*, que se ajustó con motivo de su muerte, no fué admitida por su hermano y sucesor *Carlos VI* sino como una tregua; pero derrotado en *Denain* por Luis XIV, y cohibido por sus propios aliados, se allanó á reconocer á Felipe V en los tratados
1725 de *Viena** y de *Sevilla.**
1729

Intervino en favor de las pretensiones del duque de Sajonia al trono polaco y con este motivo los Franceses ocuparon el *Milanesado* y los Españoles el reino de *Nápoles* y *Sicilia*.

Por no tener sucesión masculina, Carlos VI promulgó la *Pragmática sanción* * disponiendo que, á falta de varones, pasaran á las hembras los derechos al Imperio y á los demás dominios de la casa de Austria; más apenas murió, los mismos estados de Europa que le habían prometido sostener por heredera á su hija *María Teresa*, se se coaligaron para despojarla. * 1720

María Teresa: * Guerra de la Pragmática. Los electores de Babiera y de Sajonia se creían legítimos herederos de Carlos VI: España pretendía el Milanesado; Prusia, la Silesia; Francia, volviendo á la política de Richelieu, se unía con los enemigos de la casa de Austria. * 1740

Federico II de Prusia comenzó la guerra ocupando la Silesia; el ejército *franco-bábaro* invadió Austria y Bohemia, y el elector de Babiera fué coronado emperador de Alemania en *Francfort*, con el nombre de Carlos VII. * * 1742

María Teresa se refugió en Hungría y, presentándose á los nobles con su hijo en los brazos, encendió en sus ánimos tal entusiasmo que juraron defenderle hasta la muerte. La reina levantó considerable ejército; los Ingleses le facilitaron caudales para sostenerlo, y cediendo á Federico II la Silesia, consiguió separarlo de la liga; los Franceses fueron rechazados á la izquierda del Rhin, y el titulado Carlos VII depuso las armas, muriendo poco después.

La guerra de la Pragmática terminó por el tratado de *Aix-la-Chapelle*, subscrito por el emperador *Francisco de Lorena*, esposo de María Teresa; en su virtud, los beligerantes renunciaron lo que habían conquistado; pero Federico II conservó la Silesia, que había de ser motivo de la guerra de Siete Años.

Reformas de José II. En vida de María Teresa intervino poco en los negocios su primogénito *José II*, aunque llevaba el título de emperador desde la muerte de su padre Francisco de Lore-

na. Comenzó, pues, á reinar á los cuarenta años de edad. Llena su cabeza con las doctrinas escépticas y los planes políticos y económicos de los escritores franceses contemporáneos, se propuso reformar el Imperio anulando las asambleas y privilegios particulares de los estados austriacos, y centralizando en Viena todos los negocios. Publicó los códigos civil y criminal y solo conservó la pena de muerte para algunos delitos políticos; estableció un impuesto único y directo; suprimió aquellos conventos que no se dedicaban á la enseñanza y empleó sus bienes en la fundación de universidades y bibliotecas; estableció la tolerancia religiosa; prohibió algunas formas del culto, admitidas por la Iglesia; exigió el *regium executur* á las bulas pontificias y nombró por sí y ante sí los obispos y otros dignatarios eclesiásticos.

El Santo Padre Pío VI, viendo vulneradas con estas reformas las instituciones canónicas y desconocida la autoridad pontificia, hizo un viaje á Viena para persuadir al Emperador de la injusticia con que obraba; José le recibió en apariencia con grandes honores y ceremonias, pero no quiso escuchar sus reclamaciones.

Las reformas atrevidas del Emperador y de su ministro *Kaunitz* no produjeron sino perturbaciones interiores y exteriores; *José II* al fin de su vida vió derrotadas sus tropas por los Turcos; coaligadas contra él á Inglaterra, Prusia y Holanda; sublevadas Bélgica y Hungría, y conmovido todo su Imperio; estas desventuras le inspiraron el epitafio que hizo grabar en su sepul-
1790 cro. «Aquí yace José II, desgraciado en todas sus empresas», Le sucedió su hermano Leopoldo II *

3.°—Engrandecimiento del reino de Prusia

Los Hohenzollern. El electorado de Brandeburgo, perteneciente en la edad media á la *Orden Teutónica*, fué secularizado en los primeros años

de estudiar para explicar y practicar aquellas artes y ciencias que deseaba implantar en Rusia.

Cerca de Amsterdan (Holanda) trabajó en un puerto como simple carpintero de marina, con el fin de aprender á construir navíos; en Inglaterra tomó nociones de las industrias más importantes; en Alemania estudió las ciencias y el arte militar. Estaba en Viena cuando recibió la noticia de que su hermana Sofía y la milicia de los strilices se habían sublevado; apresuró el regreso, y al llegar á *Moscou* encerró á su hermana en un calabozo y castigó á los soldados con la crueldad acostumbrada por los déspotas del Oriente, cortando con sus propias manos centenares de cabezas.

Después comenzó su obra civilizadora llevando á Rusia maestros de todos los oficios y de todas las artes y ciencias; organizó el ejército y dictó *ukases* (1) mandando observar las costumbres europeas. Como su hijo y heredero *Alejo* se mostrara disgustado por estas novedades, mandó que le fustigaran con el *knut* (2) hasta causarle la muerte.

Divorciado de su primera esposa, elevó al rango de *czarina* á una esclava que llegó á dominarle por completo; fué esta *Catalina I*, la que le salvó de los Turcos en el cerco del Pruth, pero que luego se mostró ingrata é infiel, y hasta se sospecha que un amante suyo llamado *Menzikoff* envenenó á Pedro el Grande.

*Catalina I** aparentó llorar á su esposo y se ganó las voluntades amnistiando á los desterrados y rebajando los impuestos. Entretenida con otros favoritos postergó á Menzikoff y éste la asesinó. * 1725

Subió al trono *Pedro II** é instigado por los * 1727

(1) Decretos.

(2) Látigo que se empleaba como suplicio para los reos de todas las gerarquías, aunque fueran *boyardos* y príncipes.

príncipes *Dolguriki*, desterró al asesino de sus padres. Pedro II murió en la niñez y le sucedió
* 1730 *Ana*, * hija de aquel Juan VI el tartamudo, hermano mayor de Pedro el Grande. Con ella subió al poder su amante *Biren*; los más altos personajes de la nobleza fueron desterrados á Siberia ó sufrieron el afrentoso y cruel suplicio del *knut*, por simples sospechas de conspirar contra los extranjeros amparados por la lasciva *czarina*.

Este nombró príncipe de Curlandia á su favorito Biren y colocó en el trono de Polonia á *Au-*
* 1740 *gusto III*. Le sucedió *Isabel* * que era enemiga de las reformas y de los extranjeros.

Pedro III, nieto de Pedro el Grande, por *Ana de Holstein Gotorp*, hizo gran amistad con Federico II de Prusia y se desacreditó por seguir la política reformista y extranjera. A los pocos meses fué destronado por su esposa *Catalina II de Anhatl* y murió asesinado en un calabozo.

* 1762 **Catalina II.** * Era Catalina admiradora entusiasta de Voltaire y otros filósofos franceses contemporáneos, y deseaba merecer sus elogios é imitar las reformas que con verdadera fiebre introducían otros monarcas en sus pueblos respectivos. Con tal fin desamortizó los bienes del clero, fundó escuelas y hospitales, subvencionó viajes científicos y protegió las artes y las letras.

Concibió el pensamiento de aniquilar á Turquía, y en combinación con el emperador *José II*, emprendió dos guerras que le valieron el dominio de Crimea y otros territorios, donde apenas quedaron habitantes, á causa de las matanzas ejecutadas por el general *Suwaroff* y el favorito *Potenkin*.

Murió en 1796, mereciendo por sus empresas civilizadoras, á juicio de Voltaire, el sobrenombre de *Semiramis del Norte*; por sus costumbres disolutas, también le cuadra el de *Mesalina moscovita*.

FRANCIA.

I.—Reinado de Luis XV.

Lección 16.ª

Regencia del duque de Orleans. * *Luis XV* era el menor de los viznietos de Luis XIV, á quien sucedió á la edad de cinco años. * 1715

El parlamento reanudó sus funciones políticas dando la regencia á *Felipe de Orleans*, tío del Rey y hombre de buen ingenio, pero de costumbres tan disolutas como su indigno consejero *Dubois*, que llegó sin embargo á Cardenal y arzobispo de Cambray.

Cuádruple alianza. Muerta María Luisa de Saboya, primera mujer del Rey de España *Felipe V*, éste por consejo de la princesa de los Ursinos, casó con la italiana *Isabel de Farnesio*, duquesa de Parma.

La nueva Reina, antes de llegar á la corte de Madrid, exigió que la de los Ursinos saliera desterrada y elevó al cargo de primer ministro al abate *Alberoni*, hombre instruído y emprendedor, que en corto tiempo creó notables industrias en Guadalajara y otros pueblos, ordenó y mejoró la hacienda, regularizó los correos de América, restableció las fuerzas marítimas y terrestres y, aun á riesgo de provocar la guerra en toda Europa, propuso el atrevido plan de recobrar los estados que España había perdido por el tratado de Utrech.

En consecuencia, una escuadra española se apoderó de la isla de Cerdeña en 1717. Al año siguiente, otra más poderosa desembarcó en la de

Sicilia tomó á Palermo, sin que lo pudiera evitar el emperador Carlos VI, por hallarse en guerra con los Turcos. Alberoni pensaba reconquistar Nápoles y Milán, lanzar á Carlos XII de Suecia contra Inglaterra en defensa del pretendiente ligitimista Jacobo Estuardo, y escitar á los descontentos de Francia para que secundaran la conjuración fraguada por el embajador español *Cellamare*, con el fin de quitar la regencia al duque de Orleans y dársela á Felipe V.

Todos estos proyectos se desvanecieron como el humo; Turquía y Austria firmaron la paz de *Pasarowizt*; murió Carlos XII, y los conjurados de París fueron descubiertos y castigados con dureza. Austria, Inglaterra, Francia y Holanda for-
* 1716 maron la *Cuádruple alianza* contra España. *

El almirante inglés *Bing* venció á los españoles en el cabo *Passaro*, y atemorizado Felipe V en presencia de tan poderosos enemigos, aceptó la paz con las cláusulas de expulsar á Alberoni, reconocer al duque de Saboya como señor de Cerdeña, dar al Emperador la isla de Sicilia y á los infantes D. Carlos y D. Felipe, hijos de la de Farnesio, los ducados de Parma y Toscana.

* 1719 **Planes económicos de Law.** * Las guerras de Luis XIV y los despilfarros del duque de Orleans habían grabado el tesoro francés con una deuda de 2.500.000.000; los tributos llegaban á ser insoportables y parecía inminente la bancarrota. En tal situación, el banquero escocés Law publicó un plan rentístico fundado en la substitución absoluta del *numerario por el crédito*, ó lo que es igual: de la *moneda metálica por el papel moneda*. El Regente le autorizó para crear un banco y emitir *billete de curso forzoso* en cantidad enorme. Law, propuso entre ellas garantías ilusorias, la explotación de las colonias del *Misisipi*. Sus medidas parecieron asombrosas; la industria y el comercio tomaron efímero incremento; las costumbres acabaron de pervertirse, alentadas por

una opulencia ficticia; pero muy pronto nació la desconfianza; los billetes perdieron todo su valor nominal, arruinando á sus *tenedores* y acrecentando la deuda pública de un modo inaudito.

Mayoría de Luis XV. El regente Felipe de Orleans murió cuando Luis XV llegaba á la mayor edad y comenzaba su gobierno guiado por el íntegro, pacífico y económico cardenal *Fleury*, * que había sido su preceptor. *Fleury* restauró la Hacienda y por algunos años conservó la paz europea, obrando de acuerdo con el ministro de Inglaterra *Roberto Walpole*. · 1726

Las ambiciones de los potentados se concitaron de nuevo por la muerte de Augusto de Sajonia, estallando la *Guerra de sucesión de Polonia*, que *Fleury* no pudo evitar, por no contradecir las escitaciones de *María Leczinska*, mujer de Luis XV é hija del pretendiente *Estanislao*. Carlos VI y Ana de Rusia obligaron á los Polacos á reconocer á *Augusto III* y se restableció la paz en el *Tratado de Viena*, * dando al duque de Lorena el ducado de Toscana; la Lorena al destronado Leczinski y reconociendo á D. Carlos de Borbón, hijo de Felipe V, en el trono de Nápoles, que los Españoles habían conquistado en Bitonto á las órdenes del duque de Montemar. · 1735

Algunos años después, *Fleury* se unió á los aliados que combatían á *María Teresa*; pero tanto en esta guerra, llamada de la *Pragmática*, como en la de los *Siete años* contra *Federico II el Grande*, los Franceses quedaron derrotados.

Para compensar estos desastres conquistaron la isla de *Córcega*. El ministro de *Choisseul*, elevado por la marquesa de *Pompadour*, entabló con el rey de España, el de Nápoles y el duque de Saboya el *Pacto de familia*, alianza ofensiva y defensiva, que ocasionó la ruina de la marina francesa, y la anexión á Inglaterra de la *Luisiana, el Canadá* y gran parte del *Indostán*.

Acaso por complacer á la *Pompadour*, Choi-

sseul tramó en los países católicos la persecución de que fueron víctimas los *PP. Jesuitas*, siendo expulsados de Francia, Portugal, España y Nápoles, y suprimidos, como orden monástica, por el papa *Clemente XIV*, condescendiendo á las sugestiones del *Conde de Aranda*, ministro de Carlos III, y del marqués de *Pombal*, gobernante portugués, Federico el Grande y Catalina II, el uno protestante, la otra cismática, y ambos escépticos, acogieron á los fugitivos y les encomendaron la enseñanza de la juventud.

Las abominables costumbres de Luis XV, dado á los más viles deleites en el *Parque de los Ciervos*; la pésima administración del reino confiada desde la muerte de *Fleury* á los paniaguados de la marquesa de *Pompadour* y de la duquesa *Dubarry*, favoritas del rey, y sobre todo, los escritos de *Montesquieu*, *Rousseau*, *Voltaire*, *d'Alembert*, *Diderot*, y otros, desacreditaron la institución monárquica, propagaron el indeferentismo religioso y prepararon la espantosa, pero necesaria catástrofe de la revolución, presentida en la cínica frase «después de mi el diluvio,
· 1774 que Luis XV pronunció antes de su muerte. *

4.° INGLATERRA: CASA DE HANNOVER.

Lección 17.ª

· 1714 **Los tres Jorges.** *Jorge I de Hannover* * inauguró su dinastía dando el poder al partido de los *Wigs* y al ministro *Roberto Walpole*, que inutilizó á *Bolimbroke* y *Ormonad* legitimistas y partidarios del *pretendiente Jacobo III Estuardo*.

Jorge I ignoraba el idioma inglés, por lo cual Walpole, que tenía sumisa la mayoría del Parlamento, gobernaba sin más restricción que la opinión pública. Consistía su política en conservar la paz y en dictar medidas liberales en favor de la industria y el comercio, para conser-

var el bienestar del pueblo y la influencia europea del Estado.

Durante los primeros años del reinado de *Jorge II* * Walpole logró sostenerse en el poder, 1727
aun valiéndose de la corrupción para conservar la mayoría de la Cámara de los Comunes.

Caída de Walpole. Contrariando la marcha política de Walpole, las masas populares exigieron la guerra contra España, cuando Alberoni cerró los puertos hispano-americanos al comercio inglés. La oposición, guiada por el orador *Pulteney*, enderezó tales diátribas contra Walpole con motivo de la imposición de *Accise* ó *contribución de consumos*, que el ministro presentó la dimisión. Jorge II dió el poder á los *torys*, mas conservó á los *wigs* en los empleos administrativos.

El nuevo *pretendiente* legitimista *Carlos Eduardo Estuardo*, llamado el *Caballero de San Jorge*, sublevó á los montañeses de Escocja y venció á los Ingleses en algunos encuentros pero después fué derrotado en *Culloden* * y vagó fu- 1746
gitivo hasta que, al cabo de algunos meses de peligros, consiguió regresar á Francia.

Guerra de las colonias. Al fin del reinado de Jorge II, y bajo el gobierno del célebre ministro *William Pitt*, estalló entre Ingleses y Franceses una guerra, ocasionada por las reyertas de los naturales de uno y otro país en las colonias que antes poseían en la América del Norte. Los Franceses habían colonizado el *Canadá* y *Luisiana* y pretendían extenderse por el *Ohio* y el *Misisipí*, envolviendo con sus fronteras á las colonias inglesas de las costas del Atlántico.

Esta lucha se convinó con la guerra europea de Siete Años, aliándose Jorge II con Federico el Grande de Prusia, contra Francia, Austria y Rusia.

Jorge II murió en el momento más álgido de 1760
la guerra. Su nieto *Jorge III* * que le sucedió,

cambió la política separándose de Federico el Grande. Pitt cayó del gobierno porque el Rey se negó á seguir su consejo de romper las hostilidades contra España y Francia, unidas por el funesto *Pacto de familia* que por fin dió lugar á la guerra, en la que los Ingleses tomaron á la *Habana* y á *Manila* y derrotaron á las escuadras *franco-españolas*. Tan sensibles pérdidas obligaron á los monarcas borbónicos á firmar la paz de *París ó de Fontainebleau*, dando á Inglaterra el Canadá y la Florida, cedida esta por España á cambio de la posesión francesa de Luisiana.

El poderío colonial inglés no se limitaba á sus colonias americanas; á fines del siglo XVII sus factorías de la India comenzaban á disputar á Francia el extenso imperio de *Pondichery*; luego, el desordenado gobierno de Luis XV originó la pérdida de gran parte de este poderío, que pasó á manos de los Ingleses.

INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Colonias anglo-americanas. Casi todas las colonias inglesas de la América del Norte habían sido fundadas bajo los Estuardos: unas por los *puritanos*, que conservaban tradiciones republicanas del tiempo de Cromwel, y otras, por los católicos, enemigos de la dinastía reinante y de la secta anglicana. Estas colonias eran las de *Virgina, New-Hampshire, Massachussts, Rodhe-Islane, Connecticut, New-York, Nem Jersey, Pensilvania, Delaware, Maryland, Georgia, Carolina del Norte y Carolina del Sur.*

Causas de la rebelión. Los enormes gastos que originaron las luchas sostenidas por Inglaterra en el siglo XVIII obligaron al gobierno á establecer en las colonias el impuesto del *papel sellado*, que fué muy mal recibido, por no estar en uso «que los colonos pagasen tributo alguno, que no hubiera sido votado por sus representantes.»

papel sellado quedó abolido y se le sustituyó por otro impuesto más leve sobre el té y otros artículos de comercio. Los Norte-americanos quedaron descontentos á pesar de esta blandura y arrojaron al mar un cargamento de aquella planta asiática, que llegó á *Bostón* en tres buques ingleses; Jorge III amenazó la ciudad con un castigo ejemplar, y así comenzó la *Revolución americana.* * * 1718

Guerra civil: Jorje Wasshingtón. Los diputados de las trece colonias inauguraron el *Congreso de Filadelfia* y las tropas insurrectas vencieron á los Ingleses en *Concord*, cerca de *Bostón.* * * 1715

Jorge Wasshington, cuyas dotes militares eran ya conocidas desde la guerra de Canadá contra los Franceses fué nombrado general en jefe de la insurrección.

El 4 de julio de 1776 el Congreso proclamó solemnemente la *independencia de los Estados Unidos*, pero el mismo año el general *How* venció á Wasshington y se apoderó de *Nueva York* y *Filadelfia*, teniendo el Congreso que trasladarse á *Baltimore.* La naciente república sufrió muchos descalabros y hubiera sido anonadada á no ser por la tenacidad de Wasshington, que logró vencer al general inglés *Burgoines* en *Saratoga*; * * 1777 porque esta victoria decidió favorablemente las gestiones del insigne Franklin para que Francia entablara con el Congreso Norte-americano una alianza, á la cual quedó ligada España, en virtud del *Pacto de familia*, subsistente entre Luis XVI y Carlos III. Muchos franceses amantes de la libertad, guiados por el marqués de *La Fayette* y el emigrado polaco *Kosciusco* pasaron el Atlántico por defender los nuevos ideales.

Las escenas de la guerra se extendieron á las Antillas, al Indostán y á las costas de España, Francia y Holanda, pues esta última nación también quedó comprometida en la alianza contra los Ingleses. Estos vencieron al valeroso almi-

*1780 rante español *Ldngara* en el *golfo de Cádiz*. * En cambio perdieron la isla de *Menorca* y la marina española hubiera reconquistado á *Gibraltar* si las *balas rojas* lanzadas por los sitiados no hubieran incendiado las *baterías flotantes* de Carlos III.

En América también era la guerra desfavorable á las milicias poco disciplinadas de Wasshingtón; la llegada de 6.000 franceses cambió repentinamente el aspecto de la lucha; el general inglés *Corwalis* capituló en *York-Town* con los 8.000 hombres que mandaba.

*1783 **Paz de Versalles.** * Agobiada Inglaterra por sus deudas y sus enemigos, negoció y firmó la *Paz de Varsalles*, reconociendo la independencia de los Estados Unidos, devolviendo á España *la Florida* y cediendo á Francia las islas de *Tabago* y *Santa Lucía* (Pequeñas Antillas) y varias ciudades del Indostán. Holanda otorgó á los Ingleses *el derecho de navegación y comercio* en los mares orientales, donde éstos compensaron las pérdidas de América con el rápido aumento de sus dominios de la India, y con la fundación de *Sidney*, embrión de las ricas colonias de la *Australia*.

Presidencia y muerte de Wasshington. Wasshington rehusó después de la victoria la corona real que los oficiales del ejército intentaban ofrecerle y sólo consistió en ser elegido por dos veces presidente de la nueva república. Ocho años después abandonó el poder y se retiró á las propiedades que tenía en *Mont-Vernon*. Allí le sorprendió la muerte, y el Congreso federal, para premiar su civismo, decretó que todos los confederados vistieran treinta días de luto. Más tarde dieron á la capital de la República el nombre de *Washington*.

REVOLUCIÓN FRANCESA

Lección 18.ª

Preliminares de la Revolución. Desde el protestantismo no ha ocurrido en Europa ningún suceso que haya determinado cambios tan radicales en la política y en la sociedad como la *Revolución francesa.*

Entre las causas remotas de ella, figuran: 1.ª el Renacimiento dando á conocer las instituciones Republicanas de los Griegos y romanos en contraposición á las monarquías absolutas y hereditarias. 2.ª la proclamación del *libre exámen*, que puso en tela de juicio el derecho divino de los reyes, como antes se había hecho por los protestantes, respecto de la institución divina del Pontificado. 3.ª la propagación de cierto grado de cultura entre la gente popular por medio de la imprenta.

Los nobles y el clero seguían constituyendo en el siglo XVIII la *clase privilegiada*, y casi exenta de los impuestos que agobiaban á la *clase popular.* Verdad es que hubo reyes que trataron de mejorar la administración aboliendo corruptelas y arbitrariedades, pero las reformas que intentaron Aranda y Campomanes en España, Pombal en Portugal, *Taunicci* en Nápoles, Joesé II en Austria, en Rusia Catalina II, etc., fueron planteadas con precipitación, y no por conseguir el bienestar á la libertad de las naciones, sino por aumentar el peculio de los reyes, ó por sostener guerras desvastadoras.

La filosofía se había divorciado de las enseñanzas de la Iglesia; el *idealismo* del irlandés *Berkeley* y el *panteismo* del holandés *Spinosa* engendraron la escuela *deista*, mientras que las doctrinas *materialistas* de *Locke* y de *Hobes* precipitaron á muchos en el *ateismo. Voltaire*,

abusando de su agudo ingenio, lanzaba escritos venenosos escarneciendo la religión cristiana; *Montesquieu* en el «*Espíritu de las Leyes*» condenaba el despotismo y defendía la monarquía constitucional; *J. J. Rouseau* en el *Contrato social*» proclamaba que la soberanía de los reyes emana de la libre voluntad de los pueblos: *Diderot*, *D' Alembert* y los demás escritores de la «*Enciclopedia*» estendían por todas partes ideas contrarias á la Iglesia y á la Monarquía.

Los franceses que acaudillados por *Lafayett* volvían de ayudar á los americanos para sacudir el yugo inglés, ponían las virtudes de Wasshigton, y la democracia de los Estados Unidos enfrente de las costumbres relajadas y del despotismo de Luis XV y otros monarcas europeos.

1774 á 1793 **Luis XVI.** * Luis XVI, nieto de su antecesor, había recibido educación cristiana y era en extremo bondadoso y amante del bien del pueblo, pero débil para ejecutar sus excelentes propósitos. Las costumbres cortesanas mejoraron con el destierro de las gentes corrompidas del anterior reinado y con el ejemplo del rey, casado con *María Antonieta*, hija de María Teresa.

Convencido Luis XVI de la necesidad de reformas administrativas para salvar la hacienda, encargó el gobierno á los ministros *Turgot* y *Malesherbes*. Turgot propuso quitar á los nobles los privilegios feudales que conservaban sobre los campesinos é imponer á todas las clases de la sociedad la *contribución única* y *directa*. Los *privilegiados* rechazaron con tenacidad aquéllas medidas y su aptitud produjo la caída del ministerio. El banquero ginebrino Necker, á quien el rey encargó de la hacienda, hizo grandes economías á fin de agotar el *déficit* y publicó el *presupuesto anual*, en el que se descubrían los enormes y secretos gastos de la corte; tal atrevimiento encolerizó á la Reina y á los cortesanos é hicieron que Necker saliera del gobierno.

Los ministros que le sucedieron, lejos de atender á disminuir la deuda, que había crecido con exceso á causa de la guerra de América, no pensaban sino en satisfacer las vanidades de la Casa Real. Los apuros obligaron á Luis XVI á llamar de nuevo á Necker y á seguir su consejo de convocar los *Estados generales* para que le ayudaran á resolver el árduo problema económico.

Estados generales: Asamblea nacional. Los representantes de la nobleza, del clero y del *tercer estado* ó *estado llano*, que reunidos constituían los *Estados generales*, rara vez habían sido convocados desde los tiempos de Felipe IV el Hermoso. Necker consiguió que los diputados del elemento popular sumaron igual y aun mayor número de votos que los de la clases privilegiadas.

Hecha la elección, se reunieron en Versalles el cinco de mayo de 1789; los nobles pretendían que las votaciones se hicieran *por clases*, pero se acordó que fueran por individuos además muchos diputados del clero parroquial simpatizaron con los del estado llano y votaron la proposición del abate *Siéyes* que cambiaba los Estados generales en *Asamblea nacional* (17 de junio).

A los tres días celebraron sesión en el *Juego de pelota* bajo la presidencia del astrónomo *Bailly*, y juraron no disolverse hasta que hubieran votado la Constitución.

Alarmado Luis XVI se presentó en la asamblea y mandó que los tres órdenes deliberaran separadamente; al retirarse le siguieron muchos diputados, nobles y clérigos, pero los del tercer estado permanecieron en sus asientos; el Rey repitió su mandato por medio del *maestro de ceremonias*, á quien el elocuente *Mirabeau*, que era diputado popular, aunque de noble alcurnia, contestó: «decid *á vuestro amo* que la voluntad del pueblo nos ha traído á este lugar, y que no lo abandonaremos si no se nos arroja con la fuerza

de las bayonetas.» Por evitar conflictos anuló Luis XVI su anterior acuerdo y ordenó á los diputados clérigos y nobles que volvieran á unirse con los del estado llano.

Asamblea constituyente. La asamblea se declaró *constituyente*, tratando de regenerar á Francia por medio de una ley fundamental, basada en la igualdad legal de los *ciudadanos*, que ya no querían llamarse súbditos ni vasallos.

Entre tanto agitaban la opinión pública los periódicos y los *clubs*, entre éstos, el radical de los *jacobinos* dirigido por *Dupont* y *Barnabe* y el moderado de los fuldenses, guíado, por *Vally* y *Laffayate*.

Los decretos igualitarios de la Asamblea disgustaron á los nobles que, unidos con María Antonieta, consiguieron de nuevo la destitución de Necker y cercaron á París por un ejército de cincuenta mil hombres, dispuesto para cortar el movimiento revolucionario.

Toma de la Bastilla. Enardecidas las masas por la caída de Necker y por las amenazas de la corte, se armaron y acometieron á la cárcel de estado llamada la *Bastilla*; los inválidos y los guardias Suizos que la defendían, resistieron algunos asaltos, pero al fin se rindieron, pereciendo casi todos á manos de las turbas.

Trastornos y levantamientos parecidos ocurrían en algunas provincias y muchos nobles, huyendo de los escesos populares, abandonaban el territorio Francés.

En la sesión del 4 de agosto, los diputados de la nobleza y del clero renunciaron solemnemente á sus privilegios feudales, y á los dos meses (5 y 6 de octubre) el pueblo impulsado por el hambre, se amotinó y obligó al Rey á trasladar la corte de Versalles á París.

Trabajos legislativos. En este año, primero de la revolución, la Asamblea decretó la declaración de los *derechos del hombre*, la creación de

un papel moneda llamado «*Los Asignados*;» la secularización y venta de los *bienes del clero*, y la confiscación de las fincas de aquéllos nobles, que ya comenzaban á conspirar en la emigración.

Al año siguiente proclamó la igualdad jurídica de los ciudadanos; reformó los tribunales y la administración, dividió á Francia en 83 departamentos, redujo á un solo sistema las pesas y medidas y votó la *Constitución civil del clero*.

Muy contados fueron los obispos y párrocos que se prestaron á jurar esta ley inspirada en las doctrinas jansenistas, contrarias á las enseñanzas de la Iglesia; la Asamblea con anuencia de los ministros, votó el destierro de los sacerdotes injuramentados, mas el religioso Luis XVI se negó á sancionar este decreto.

En el extranjero, se organizaban los emigrados contra la revolución; el emperador Leopoldo II y el Rey de Prusia Federico Guillermo II aprestaban tropas y ofrecían á Luis XVI una intervención que restableciera el absolutismo, y estas amenazas exteriores enardecían á los revolucionarios y aumentaban la gravedad de la situación del Rey. La asamblea condenó á muerte á todos los emigrados que no se presentaran en Francia antes de comenzar el año 1792 y los *clubs* de los *jacobinos* y *franciscanos*, (1) inspirados por los discursos de *Marat*, *Danton* y *Robespierre* promovieron el 20 de junio en los arrabales de *San Antonio* y *San Marcial* la insurrección de los *descamisados* (2). Tomadas por asalto las *Tullerías* (3) la familia real sufrió los ultrajes de la plebe y Luis XVI pudo salvar la vida consintiendo en cubrir su real cabeza con el gorro frigio que usaban los jacobinos.

---

(1) Estos clubs se habían instalado en los antiguos conventos de Santo Domingo y San Francisco.

(2) Los *Sans-coulottes*.

(3) Palacio edificado anteriormente en el solar de unos tejares del ensanche de París.

Entre tanto las tropas de *Francisco II*, sucesor de Leopoldo II y aliado de los Prusianos, habían vencido á los Franceses en los Países Bajos; en presencia del peligro, la Asamblea decretó el reclutamiento de 450.000 hombres; los habitantes de la *Vendée* se sublevaron; pero en el resto de Francia se ofrecieron muchísimos voluntarios ó *federados* para la defensa de la patria y de la revolución; los de Marsella entraron en París cantando el himno patriótico que se ha hecho memorable con el nombre de «*La Marsellesa*» compuesta por *Rouget-de l' Isle.*

Un manifiesto amenazador que publicó el duque de *Brunswick*, jefe del ejército extranjero, exasperó á los *descamisados* y á los marselleses; el Rey, al verse atacado de nuevo en las Tullerías, buscó asilo para él y su familia en la Asamblea, y el palacio real fué asaltado por las turbas, que lo saquearon y degollaron á la servidumbre. Los guardias suizos se apercibieron á salvar á Luis XVI de manos de sus enemigos, pero éste, siempre débil, les ordenó que entregaran sus armas á la guardia nacional. (10 de agosto).

En los primeros de septiembre, *Dantón*, que era ministro de justicia, constituyó en el *Hotel de Ville* un tribunal encargado de condenar á los conspiradores, tachando de tales á los clérigos injuramentados, á los nobles, y en general, á todos los que no se manifestaban abiértamente revolucionarios.

Las cárceles fueron asaltadas por cuadrillas de verdugos, no solo en París sino en otras ciudades y dieron muerte á millares de sacerdotes y de nobles que se hallaban presos.

1792 **Convención nacional.** * Al día siguiente de la victoria de *Valmi*, ganada por *Domouriez* contra los Prusianos, se reunió la tercera asamblea revolucionaria, llamada la *Convención.*

Formaban la derecha de la cámara los *giron-*

dinos ó republicanos gubernamentales y moderados; los *jacobinos* y *franciscanos*, dirigidos por *Danton*, *Marat* y *Robespierre*, se sentaban en los más altos escaños de la izquierda, por lo que se les llamó «*los montañeses*;» el centro lo ocupaban los diputados «*de la llanura*,» que generalmente votaban con los de la montaña, por el miedo que les infundían sus tremendas amenazas.

La República: Proceso de Luis XVI. En la primera sesión los convencionales proclamaron la república y encarcelaron en el *Temple* á la familia real, menos al duque de Orleans, nieto del Regente, que alardeaba de profesar ideas exaltadas, haciéndose llamar *Felipe Igualdad*.

Los partidos extremos de la Convención dieron treguas por unos días á sus terribles luchas para incoar el proceso propuesto por Danton y los diputados de la montaña contra Luis XVI. El rey destituido nombró abogados defensores á *Trouchet*, *Malesherbes* y *De Séze*. Conducido á la barra de la Cámara el día 11 de Diciembre, contestó con sencillez y elocuencia al interrogatorio en que le presentaban como enemigo de la libertad y seguridad de la Nación, y no encontrando en sus puras costumbres delitos con qué perderle, echáronle en cara sus actos benéficos, considerándolos como medios de que se valía para corromper al pueblo: «*mi mayor placer*, contestó, *era dar limosnas á los pobres*.»

De nada le sirvió la brillante defensa pronunciada por De Séze. Por unanimidad de votos los convencionales le consideraron culpable del delito de conspiración y por 387 contra 334 le condenaron á *muerte* sin aplazamiento ni recurso alguno. *Felipe Igualdad* y los girondinos, por temor de hacerse impopulares, votaron con los regicidas.

Luis escuchó la sentencia sin inmutarse, celebró una tierna entrevista con su familia, y recibió con fervor los auxilios espirituales. Desde el

patíbulo, levantado en la *plaza de Luis XV*, declaró que moría sin culpa y al dirigir la palabra al pueblo, ahogó su voz un redoble de tambores ordenado por *Santerre*, comandante de la guardia nacional. Un momento después, la guillotina cercenaba la cabeza de aquella víctima inocente, que pagó los abusos y delitos de sus antepa-
1793 sados. *

Lección 19.ª

Primera coalición europea. Después la de victoria de *Valmi*, ganó Dumouriez de la *Jemmápes* y conquistó Bélgica; otros ejércitos de la República se apoderaron de Saboya y tomaron á Maguncia. Los monarcas de Europa temían que las ideas esparcidas por las *sociedades secretas*, produjeran en todas partes la conflagración revolucionaria; en fin: el suplicio de Luis XVI causó tal indignación, que las potencias se reunieron con el propósito de aniquilar á la naciente República francesa. Formaron esta *primera coalición* Austria, Prusia, Inglaterra, España, Cerdeña y Holanda. Dumouriez quedó derrotado en Neerwinden y culpando del desastre á la Convención, se pasó al extranjero; los aliados persiguieron al ejército republicano hasta el interior del territorio francés.

En la Vendée tomó gran incremento la insurrección que tremolaba la bandera de la religión y la monarquía.

El Terror. En presencia de tantos peligros, la Convención dió poderes omnímodos á un *tribunal revolucionario* llamado *Comité de salvación pública*, al que pertenecían *Robespierre*, *Saint-Jus*, *Couthon*, *Carnot* y otros diputados de la montaña. Los girondinos se opusieron á que se creara esta institución demagógica y fueron proscritos como sospechosos; á unos los encarcelaron, otros huyeron y sublevaron en su favor algunos departamentos.

Los jacobinos instituyeron el *terror* como sistema de Gobierno, con el pretexto de que la salvación pública justificaba el derramar torrentes de sangre humana.

Carlota Corday: muerte de Marat. Una joven de Normandía, llamada *Carlota Corday*, ardiente partidaria de los girondinos, llegó á París con el propósito de librar á Francia del más precaz y sanguinario de los hombres de la montaña, que era *Marat*; Carlota consiguió celebrar con él una entrevista, y acometiéndole de improviso al salir del baño, le asestó una puñalada mortal; el Comité de salvación la condenó á la guillotina y el cadáver de Marat fué inhumado solemnemente en el templo de Santa Genoveva que había sido convertido en *Panteón de hombres ilustres.*

Los convencionales sofocaron el levantamiento de *Lión* en favor de los girondinos y ametrallaron á centenares de ciudadanos hechos prisioneros; otro tanto hicieron con los habitantes de Tolón en castigo de haber entregado la plaza á los Ingleses, y de haber aclamado rey al hijo de Luis XVI, tierno niño que á la sazón se hallaba preso en el Temple, y que luego fué puesto bajo la custodia del zapatero Simón. En este sitio de Tolón comenzó á sonar el nombre de *Bonaparte.*

Carnot organizó un ejército de 1.200,000 hombres y lo repartió en 14 divisiones, logrando rechazar de todas las fronteras á los extranjeros; Francia improvisó medios de combate, multiplicando las fábricas de pólvora y los armamentos, y se mostró dispuesta á luchar contra todas las potencias de Europa.

Pero la República se desacreditaba por sus medidas sanguinarias. La *Ley de sospechosos* publicada por la Convención llevó á las cárceles á 300.000 personas; las guillotinas funcionaban en París y en las principales ciudades con terrible frecuencia; en los primeros días del año 1793 fueron conducidos al cadalso María Antonieta

Felipe Igualdad y los 21 girondinos que habían sido presos el dos de junio. Para celebrar la fiesta del *ateismo* se profanó la iglesia de Nuestra Señora con el culto de la *Diosa Razón*, y en el afán de renovarlo todo, substituyeron el calendario gregoriano por el de la República, (1)

Vencedores los montañeses por medios tan violentos, nacieron entre ellos mismos terribles discordias. El Comité denominado por *Saint Just* y *Robespierre*, envió á la guillotina á los más exaltados revolucionarios, secuaces del estafador *Hebert*; después á los *dantonistas* ó moderados, como Danton y Desmoulins, y todos los días llegaban al pié del suplicio carros cargados de víctimas de todos los sexos, edades y partidos, que en el trayecto eran escarnecidas por el sanguidario populacho y por mujeres que parecían furias infernales. Tan desgraciado fin tuvieron el químico *Lavoissier*, el poeta *Andrés Chenier* y una hermana de Luis XVI.

Los *comisarios* de la Convención ejecutaban en los departamentos matanzas igualmente horrorosas; *Carret*, para dar descanso al verdugo de Nantes, hacía ahogar en el río á los condenados atándolos por grupos, y celebrando los horribles *matrimonios republicanos*. Se dió la orden de arrebatar sus hijos y mujeres á los *chuanes* de *Bretaña* y á los valerosos habitantes de la *Vendée*, que sostenían la rebelión iniciada por el carretero *Cathelineau* y el aristócrata *Enrique de la Rochejaquelin* en defensa de sus costumbres feudales y de sus arraigadas creencias católicas.

---

(1) Según el *calendario republicano* el año se dividía en 12 meses de 30 días, cada mes comprendía tres décadas, con el complemento anual de los *cinco días de los descamisados*; el día era de diez horas; los meses de otoño se llamaban *vendicuario*, *brumario* y *frumario;* los del invierno *nivoso*, *pluvioso* y *ventoso*, los de la primavera *germinal*, *floreal* y *praderal*, y los del verano, *mesidor*, *thermidor* y *fructidor*. El año comenzaba el 22 de diciembre y la *Era republicana* se contó desde la proclamación de la República el 22 de septiembre de 1792.

Muerte de Robespierre. El régimen odioso del terror no podía subsistir; así lo dió á conocer el mismo Robespierre cuando propuso en la Convención que se reconociera la existencia del *Ser Supremo*, y la inmortalidad del alma. Pero con esto se ganó el odio de los terroristas más exaltados. *Tallien* le acusó de haber ejecutado muchos actos de clemencia en la célebre sesión del *9 de thermidor* (27 de julio de 1794), y pidió que fuera condenado á muerte con todos sus partidarios. Robespierre quiso matarse allí mismo de un pistoletazo, pero no lo consiguió y al día siguiente subió á la guillotina en compañía del brutal *zapatero Simón* y de algunos jacobinos.

Su muerte causó inmensa alegría: los encarcelados por sospechosos recobraron la libertad; volvieron á la Convención los girondinos; las cenizas de Marat fueron arrojadas del Panteón; los jacobinos fueron desalojados de su club á garrotazos: se suprimió el Tribunal revolucionario y se constituyó un ministerio bajo la presidencia del general *Pichegru*, que en unión de *Jourdan*, vencedor de la batalla de *Fleurus*, conquistó los Países Bajos. El territorio belga fué anexionado á Francia y el holandés quedó convertido en la *República Bátava*.

Concedida la *amnistía*, los vendeanos y bretones se calmaron por un momento, pero pronto volvió á encenderse la guerra civil cuando una escuadra inglesa desembarcó en sus costas á los partidarios de Luis XVIII. (1).

Comisionado el general *Hoche* para combatirlos, unió la moderación y la tolerancia á su tác-

---

(1) Cuando María Antonieta murió en el suplicio, la Convención puso á su hijo Luis XVII bajo la tutela del zapatero *Simón*, furibundo jacobino, y al morir este guillotinado con Robespierre, pasó el augusto niño á manos del criollo Lorenzo, que lo trató con más benignidad, hasta que muy pronto falleció, entonces los realistas consideraron como heredero eventual de la corona al *duque de Provenza*, hermano de Luis XVI, con el nombre de Luis XVIII.

tica militar y los venció; muchos realistas fugitivos se ahogaron y otros murieron fusilados.

Paz de Basilea. Las victorias de Jourdan y Pechegrú en el Rhin decidieron á los Prusianos á negociar paces con la República. El general Ricardos, caudillo de los españoles, había conseguido algunos triunfos en el Rosellón, pero la traición del general Torres, entregando la fortaleza de Figueras, y la toma de Pamplona por *Moncey*, llenaron de pavor al débil Carlos IV y
· 1795 subscribió con júbilo la paz de Basilea. *

· 1796 **Constitución del año III: El Directorio.** * Había demostrado la experiencia lo pernicioso que era el poder omnímodo de la Convención, tanto que, los mismos diputados dictaron la *Constitución del año III*, estableciendo el *Consejo de los quinientos*, para que propusiera las leyes; el de *Los ancianos*, compuesto de 250 miembros mayores de 40 años, y el *Directorio*, formado por cinco individuos con ministros responsables encargados del poder ejecutivo; la administración de justicia se encomendó á jueces electivos y se declararon libres la imprenta y los cultos religiosos.

Hecha la constitución, hubo en París un motín popular pidiendo la renovación de la Asamblea; los convencionales dieron el mando de las tropas al jóven Bonaparte, que ametralló á las masas y dejó cubierta de cadáveres la calle de *San Honorato*. Restablecido el orden, se declaró abolida la pena de muerte, y á la *Plaza de la Revolución* se la llamó en adelante *Plaza de la Concordia*.

Compuesto el directorio de republicanos moderados, solamente á duras penas pudo sostenerse cuatro años contra los jacobinos y los realistas. Pero en esta época los acontecimientos exteriores fueron más interesantes que los del interior.

· 1796 **Primeras campañas de Bonaparte.** * Bonaparte logró que el Directorio le concediera la jefatura del ejército de Italia. En pocos días cruzó los

Alpes, venció á los Austriacos en *Montenotte*, *Millesino* y *Dego*, y á los Piamonteses en *Mondoví*; estos firmaron la paz. Derrotadas de nuevo las tropas de Austria en *Lodi*, buscaron refugio en el *Tirol*.

En Alemania el Archiduque *Carlos* hacia retroceder á *Jourdán* y á *Moreau* hasta la línea del Rhin, pudiendo, á favor de estas ventajas, enviar al general *Wurmser* contra Bonaparte, mas éste le venció en *Donato Castiglioni*, *Roveredo* y *Bassano*, obligándole á encerrarse en *Mántua*; pasó en su socorro el general *Albinzi*, pero no bien pisó Italia, fué vencido en *Arcola* y perseguido hasta el Tirol. Con un ejército que no excedía de 20.000 hombres, Bonaparte bloqueó á Wurmser, le venció en *Rivoli* y otros lugares y le obligó á capitular.

Paz de Campo-Formio. * Podía temerse que Bonaparte se encaminara contra la misma Viena y para evitarlo se le ofreció la paz que él aceptó, *sin consultarlo con el Directorio*, firmándola en *Campo-Formio*, aldea del ducado de *Friul*. Las condiciones fueron que: Francia quedase dueña de Bélgica y de la izquierda del Rhin, y Austria, de la república de Venecia; con el Piamonte y el Milanesado se constituyó una nueva república llamada *Cisalpina* y Génova tomó el nombre de *República de Liguria*. Godoy ministro de Carlos IV, había hecho alianza con el Directorio por el tratado de San Ildefonso; de modo que la única nación que estaba en guerra con la República francesa era Inglaterra. · 1797

Expedición á Egipto. * Todo el mundo esperaba que Bonaparte hiciera un desembarco en las islas Británicas, pero con general asombro se supo que había salido de Tolón con una escuadra tripulada por 10.000 marineros y 36.000 soldados; que á los pocos días arrojaba de Malta á los caballeros Hospitalarios y que, burlando á · 1798

los cruceros ingleses, desembarcaba cerca de Alejandría con el intento de dominar á Egipto, entregado hacia siglos al despotismo militar de los mamelucos, generalmente rebelados contra Turquía. Al pié de las *Pirámides de Gizhe* arengó á sus tropas diciéndoles. «¡Soldados! cuarenta siglos os comtemplan» y aquel mismo día quedó aniquilado el poder de los mamelucos. La Sublime Puerta declaró la guerra á Francia; Bonaparte venció á los Turcos en el monte Thabor; quiso ganarse á los musulmanes ofreciéndoles la más absoluta tolerancia religiosa y asistiendo él mismo á los rezos del Coran en las mezquitas; pero el inmenso desastre que Nelsón causó á la escuadra francesa en el puerto de *Abukir* y las malas noticias que recibió de Europa, le obligaron á volver á Francia con parte de sus tropas, dejando el resto en las orillas del Nilo á sus generales Kleber y Dessais, al año siguiente fué asesinado Kleber y los Franceses evacuaron el Egipto, no sin haber hecho notables estudios de sus misteriosas ruinas. (1) El pensamiento de convertir el Mediterráneo en *un lago francés* había fracasado.

17: 9 **Segunda coalición: el 18 de brumario.** * Bonaparte regresaba en un momento de grave riesgo para la República. La propaganda revolucionaria y las intrigas del Directorio habían suscitado movimientos populares en *Roma* y en *Suiza* que, tomando á Francia por modelo, constituyeron las repúblicas *Romana* y *Helvética*. Los monarcas temían que el ejemplo pudiera cundir en los demás pueblos y habían formado la *segunda coalición* entre *Austria*, *Inglaterra*, *Rusia*, *Nápoles* y *Cerdeña*, haciendo retroceder á los Franceses al otro lado del Rhin y de los Alpes; y á no ser por la victoria de *Massena* en *Zurich*, los Rusos y

(1) En esta expedición descubrió Chapolión la piedra de *Rosita* que dió la clave de la lectura de los geroglíficos.

Austriacos hubieran invadido el territorio francés.

El desacertado gobierno del Directorio, hacía indispensable una dictadura, para no caer en la anarquía. *Talleyrand* persuadió á *Sieyes* á que se uniera con Bonaparte y fingiendo que se preparaba una conjuración de los jacobinos, trasladaron á *Saint Cloud* las asambleas.

La de los *Quinientos* acusó violentamente á Bonaparte de traidor y de tirano, pero éste dió una orden, y los granaderos de su ejército penetraron á la bayoneta en el salón de sesiones y dispersaron á los diputados. (18 de brumario del año VIII—9 de noviembre de 1799.)

EL CONSULADO Y EL IMPERIO.

Lección 20.ª

Constitución del año VIII. El Directorio se deshizo á consecuencia del *golpe de estado*, y el gobierno provisional promulgó una nueva constitución creando tres cónsules: el *Primero* tenía el poder ejecutivo, más para ejercerlo debía consultar á los otros dos adjuntos; el poder legislativo se distribuyó entre el *Consejo de Estado*, que proponía las leyes, el *Tribunado*, que las discutía; el *Cuerpo legislativo*, que las aceptaba ó rechazaba; y el *Senado conservador*, que velaba por el cumplimiento de la constitución y estaba facultado para quitar el mando á los cónsules, llamándoles á su seno. Los primeros que ocuparon el consulado fueron *Bonaparte*, *Sieyes* y *Ducos*, pero estos últimos muy pronto fueron substituídos por *Cambacéres* y *Lebrun*.

Nuevas campañas. Formada la *segunda coalición*, los Austriacos volvieron á invadir la Cisalpina. El consul Bonaparte ordenó á *Moreau* que

pasara el Rhin y se pusiera en camino de Viena siguiendo el curso del Danubio, mientras él, imitando á Anibal, atravesaba el *Gran San Bernardo*. Moreau venció en *Hoénlinden* al archiduque Juan, y Bonaparte ganó la decisiva batalla de
* 1800 *Marengo*. * El emperador Francisco II se apresuró á ofrecer la paz, que se firmó en *Luniville* (9 de febrero 1801) ratificando el tratado de Campo-Formio, y reconociendo las repúblicas *Bátava, Helvética, Ligúrica* y *Cisalpina*.

Poco antes, los Franceses habían vencido á *Swaroff* y hecho paces con el *czar Pablo I*, á quien sucedió en el trono de Rusia su hijo *Alejandro I*.

En Inglaterra cayó del poder el ministerio que presidía *Pitt*, enemigo encarnizado de la Revolución francesa, y el que le sucedió celebró con
* 1801 el primer Consul el *Tratado de Amiens* *. Esta paz europea fué de gran provecho para Francia, donde Bonaparte planteó reformas trascendentales. Los cultos abstractos de los deistas y filántropos habían caído envueltos en la general indiferencia, y en 1801 se restableció con gran solemnidad el catolicismo en virtud de un concordato celebrado con el pontífice Pío VII. Ilustres jurisconsultos redactaron el *Código Civil*, llamado de Napoleón. La literatura volvió á brillar en las obras de *Chateaubriand, La Harpe, Mad. Stael* y otras notabilidades. Cesó el estado angustioso de la hacienda y alcanzaron rápido incremento la agricultura, la industria y el comercio.

Todas estas mejoras acrecentaban la gloria que Bonaparte había conquistado en los campos de batalla, y favorecían su pensamiento de restablecer la *monarquía hereditaria*, no para los Borbones, sino para él mismo, haciéndose jefe de nueva dinastía.

Los atentados contra su vida y las conspiraciones de los jacobinos y realistas, le sirvieron

de pretexto para exijir al Senado que le nombrara *Consul vitalicio* y después *Emperador*. (1)

Imperio de Napoleón I. * El Imperio Napoleónico constituía una *monarquía militar hereditaria*, rodeada de una aristocracia nueva, á la que pertenecían los príncipes *Luis* y *José* y las princesas *Elisa*, *Paulina* y *Carolina*, hermanos de Bonaparte; los mariscales Berthier, Murat, Jourdan, Augereau, Masena, Bernadotte, Soult, Ney, Lannes &. Había cargos palatinos como el archicanciller y el architesorero; sus insignias eran la diadema, el manto, el cetro, terminado en una mano, y el águila con los rayos de Júpiter, y para dar lustre á la corte, se creó la orden de la *Legión de Honor*. En territorios comprendía toda Francia desde los Pirineos hasta el Rhin, Bélgica, Saboya y Piamonte y el Emperador era *presidente* de la República Cisalpina y *mediador* de la *Helvética*. *Pío VII* se trasladó á París para *ungir* al hijo de la revolución, como León III había ungido en Roma á Carlo Magno. 1804

Tercera coalición. * Los designios ambiciosos de Napoleón, que suprimió la república Cisalpina y se ciñó la *corona de hierro* de la Lombardía, y la reunión en el campamento de *Boulogne* de grandes aprestos militares de mar y tierra contra los Ingleses, excitaron justas alarmas y Austria, Rusia é Inglaterra formaron la *tercera coalición*. 1805

El general austriaco *Mach* rompió las hostilidades invadiendo el *ducado de Babiera*, aliado de

(1). En 1800 quisieron matarle con una *máquina infernal*. En 1804, el guerrillero de la Vendée *Jorge Cadoudol* comprometió á *Pichegrú* en una conjuración realista, recayendo también sospechas en *Moreau*; descubierto el complot, Pichegrú se ahorcó en su calabozo; Cadoudol y otros once conjurados perecieron en la guillotina. Dejándose llevar de la cólera ó del miedo, Bonaparte hizo prender á traición en Alemania al joven duque de *Engien*, nieto del príncipe de Condé, y mandó fusilarle en *Vincennes*; Moreau dió pruebas de su lealtad é inocencia, pero aun así fué condenado al destierro.

Francia. Napoleón levantó los 150.000 hombres del campamento de Boulogne y en menos de dos meses, copó en *Ulma* al ejército de *Mach*, entró en Viena, donde celebró el aniversario de su coronación y derrotó nuevamente á los Austriacos y á los Rusos en la gran batalla de *Austerlitz*, en Moravia. Pocos días después, el Emperador de Austria firmó con el de los Franceses el tratado de *Presburgo*, cediéndole todo derecho sobre Italia, juntamente con *Venecia, Istria* y *Dalmacia*. Los electores de Wurtemberg y de Babiera se titularon reyes, y este último aumentó sus estados con el *Tiról*.

España, que figuraba como aliada de Francia desde el impopular tratado de San Ildefonso, puso á las órdenes de Napoleón un ejército de 14.000 hombres, mandados por el marqués de *La Romana*. Sufrió además el *desastre de Trafalgar*, en el que la escuadra inglesa aniquiló á la española, por haberla desamparado, el almirante francés Villeneuve, pereciendo el héroe *Churruca* y el sabio almirante *Nelson*.

Engreido Bonaparte con sus victorias dió al olvido su origen revolucionario, y por crear dominios á su familia y á sus generales comenzó á modificar el mapa de Europa. José recibió la corona de *Nápoles*; la república Bátava fué suprimida, y en su lugar se creó el *reino de Holanda* para Luis. Dió á *Elisa* el ducado de *Luca*, á Paulina el de *Guástala*, á Murat, esposo de *Carolina*, el gran ducado de *Berg* y *Cléves*, y al mariscal *Berthier* el principado de *Neuchatel;* creó además la *confederación del Rhin*, destruyendo aquel Sacro Imperio Alemán de Carlo Magno y de Oton el Grande.

1806 **Cuarta coalición**. * Poco después del tratado de *Presburgo*, Rusia é Inglaterra complicaron al rey de Prusia *Federico Guillermo III* en la *cuarta coalición*, á la que habian dado motivo las arbitrariedades y amenazas de Bonaparte.

Los Prusianos fueron derrotados en *Jena* y el duque Sajonia, halagado por Napoleón con el título de rey, se adhirió á la confederación del Rhin: á los Polacos les ofreció devolverles la independencia si se alzaban en su favor. Francia, que ya suspiraba por la paz, tuvo que enviar al *déspota* nuevos contingentes de soldados con los cuales este acometió á los Rusos en *Eylau*, quedando sobre la nieve que cubría el campo de batalla 30.000 muertos, sin que ninguno de los contendientes pudiera considerarse victorioso (febrero 1807). Nueva y sangrienta lucha se trabó después en *Friendland*, donde los Rusos quedaron derrotados.

Paz de Tilsitz: * bloqueo continental. A continuación se firmó la la paz de *Tilsittz* (8 de junio), perdiendo Federico Guillermo III una parte de su reino, con la cual instituyó Napoleón el de *Westfalia* para su hermano *Jerónimo*, no obstante haberle excluido de la lista de los príncipes imperiales por estar casado con mujer plebeya. 1808

Hallándose en *Berlín* después de la victoria de Jena, decretó el *Bloqueo Continental*, prohibiendo severamente á los franceses y á sus aliados todo comercio con Inglaterra, medida que resultó más perjudicial á los pueblos del continente que á las mismas Islas Británicas. Portugal, supeditado á los Ingleses desde el tratado de Methuen, no cumplió el mandato de Bonaparte, haciéndose por esto blanco de sus insidias; Dinamarca se comprometió á cumplirlo y los Ingleses se vengaron bombardeando tres días y tres noches á Copenhague; el Papa quiso permanecer neutral y perdió sus dominios temporales.

Guerra de España. El indolente Carlos IV permitió que un ejército francés á las órdenes de *Junot* y de *Murat*, ocupara importantes fortalezas y ciudades con el pretesto de conquistar el reino de Portugal y de repartirlo entre el

príncipe D. Fernando y el favorito Godoy, quedando los Franceses dueños de Lisboa y creando para Carlos IV el vano título de Emperador de las Américas.

Estas falaces promesas de Bonaparte, unidas á las disensiones de la familia real.y al motín de Aranjuez, que produjo la caida de Godoy y la abdicación de Carlos IV, allanaron el camino al ambicioso para conseguir el fruto de sus infames intrigas. El nuevo rey D. Fernando VII y su destronado padre, que se desvivían por obtener el apoyo de Napoleón, acudieron á Bayona, tomándolo como árbitro de sus diferencias. A los pocos días de su primera entrevista hijo y padre tuvieron que renunciar en él sus derechos á la corona de España. Carlos IV aceptó á cambio de su debilidad una pensión vitalicia y Fernando quedó cautivo en casa de *Tayllerand*,quien se encargó de adormecerle con frívolas diversiones.

El error más grave de Napoleón en toda su vida militar y política, fué acaso el pensar que los Españoles habían de ser tan abyectos como sus reyes.

La indignación que ya sentía el pueblo de Madrid se desbordó el día *2 de Mayo de 1808*, y el paisanaje trabó en las calles una lucha rabiosa y desesperada contra las tropas de *Murat*. Al día siguiente se inauguró en toda España la guerra más justa y más heróica de los tiempos modernos. (1)

Las ciudades constituyeron *juntas de defensa* para entenderse con otra *Junta Central*; muchos patriotas convertidos en guerrilleros hostigaban al enemigo sin dejarle punto de reposo, ni más dominio que las ciudades guarnecidas y los campamentos. Inglaterra conoció la magnitud de la empresa comenzada por los españoles y la favoreció enviando á la Península 40.000 soldados á

(1) Episodio del *Alcalde de Móstoles*.

las órdenes del severo general *Arturo Welesley*, llamado luego duque de *Wellington*, que no tardó en vencer á Junot en Portugal.

Pero los hechos culminantes de la guerra fueron: 1.° La *batalla de Bailén*, * donde el general *Castaños* hizo á *Dupont* 20.000 prisioneros, demostrando que los veteranos de Jena y Friendland podían ser vencidos por tropas populares. 2.° Las memorables defensas de *Gerona* y *Zaragoza* en 1808 y 1809, que asombraron al mundo por el heroismo de sus habitantes. 1808

La corona que Carlos IV había cedido á Napoleón sin anuencia de las Cortes del reino, pasó á *José Bonaparte*, dejando este la de Nápoles á *Murat*. Una junta de españoles *afrancesados* reunida en Bayona usurpó la voluntad nacional para prestar homenage al rey intruso, pero conducido á Madrid, notó en el pueblo una invencible aversión hácia su persona, y por muy convenientes que pudieran ser las reformas que introdujo, viniendo de él se hicieron impopulares.

Después de una conferencia que celebraron en *Erfurt* Alejandro I y Napoleón, rodeados de brillante cortejo de reyes y magnates, el ambicioso vencedor de Jena vino á Madrid al frente de 100.000 veteranos, que le abrieron paso á través de Castilla la Vieja.

Quinta coalición. * El heroismo de los españoles reanimó á los Austriacos y el archiduque Carlos comenzó la guerra de la *quinta coalición*, apoderándose de *Munich*. Napoleón dejó en España 300.000 hombres mandados por sus mejores generales, y se encaminó al Danubio. En tres días de sitio tomó á *Viena*; después ganó la batalla de Wagran y firmó la paz, comprometiendo á los Austriacos á observar el Bloqueo Continental y á cederle la Iliria; otra consecuencia del tratado fué su divorcio de Josefina de Beauharnais, para casarse con *María Luisa* de Austria, hija de Francisco I. 1809

En este mismo año el rey de Suecia *Gustavo IV* abdicó en su tío *Carlos XIII* y éste, conformándose con un acuerdo del Parlamento, adoptó por heredero al mariscal *Bernadotte*.

1812 **Campaña de Rusia.** * Napoleón, lleno de orgullo, pretendía fundar una monarquía universal y buscaba pretextos para declararse enemigo de Rusia; el *czar Alejandro I* adivinó sus intenciones é hizo paces con Turquía y Suecia, y se entendió con Inglaterra.

El ejército napoleónico sumaba 570.000 hombres entre franceses, alemanes, polacos, suizos, italianos &, pero no había en él españoles, porque ya el *marqués de la Romana* se había embarcado en buques ingleses con rumbo á España, al tener noticia de su glorioso levantamiento.

Napoleón comenzó la guerra en la *Lituania* tomando á Vilna y enviando un cuerpo de tropas contra San Petesburgo, mientras él marchaba sobre *Moscou*: Los Rusos emprendieron la retirada, sin dejar de combatir, incendiando las poblaciones y talando los campos. A orillas del río *Moskova* se trabó una batalla en la que perecieron de cada parte más de 30.000 soldados. Los Rusos desalojaron á *Moscou*, pero dejaron apostados en ella á los presidarios, con la orden de que la incendiaran por todas partes cuando hubiera sido tomada por Napoleón; el plan se cumplió al pié de la letra, y las llamas únicamente respetaron los templos y palacios del Kremlín. La llegada del invierno y la falta de víveres obligó á Napoleón á emprender la retirada por un país desolado, cubierto de nieve y cercado de enemigos. En el río Berezina le disputaron el paso dos ejércitos rusos, y le causaron tan grave descalabro, que temiendo la ruina de su imperio, amenazado de inminentes peligros, abandonó secretamente el campamento, dejando las tropas á las órdenes de Murat, y regresó de *incógnito* á París. Después de su salida llegó el *termómetro á 28.°*

bajo cero y el frío produjo tal mortandad en el ejército, que al volver á pasar el *Niemen* solo contaba 40.000 soldados.

Francia se mostró de nuevo dispuesta á los sacrificios que le imponía Bonaparte, y el Senado votó una quinta de 350.000 hombres, á fin de contrarrestar á la *sexta coalición*, formada por todos los reyes de Europa, incluso el padre de la emperatriz de los Franceses.

Napoleón inauguró la campaña de 1813 con la victoria de *Dresde* (28 de agosto). Pero antes el ejército *anglo-ibérico* que mandaba Welington había hecho retroceder al que mandaba Jourdan, desde Madrid hasta los Pirineos, derrotándolos en los llanos de *Vitoria* (21 de junio). A mediados de octubre los aliados vencieron á Napoleón en *Leipzig*, le persiguieron hasta la izquierda del Rhin, y penetraron en Francia guiados por *Blücher* y *Schwarzemberg*, al mismo tiempo que Welington franqueaba el *paso de Roncesvalles*. Durante tres meses, Napoleón hizo prodigios de táctica militar con su reducido ejército y venció repetidas veces á los Ingleses, Austriacos, Rusos y Prusianos; pero Francia, deseaba la paz, y París capituló con los aliados, después de corta resistencia. Napoleón quiso abdicar en su hijo, titulado *Rey de Romanos*, más el Senado elevó á *Luis XVIII*, hermano de Luis XVI, y Bonaparte, que ambicionaba poco antes dominar al mundo, quedó reducido á la soberanía de la *isla de Elva*. * 1814

Luis XVIII: los cien días: Waterlóo. * Evacuada Francia por los aliados, Luis XVIII *otorgó una Carta constitucional* que designaba la igualdad política y las libertades decretadas por la revolución, y legitimaba las ventas de bienes nacionales; concedió empleos en la corte á la nueva aristocracia imperial y envió al flexible *Talleyrand* como representante diplomático al *Congreso de Viena*, reunido por las grandes poten- * 1815

cias para deshacer el Imperio napoleónico y fijar la nueva situación de los pueblos de Europa. Muy pronto dió á conocer Luis XVIII que no había de cumplir lo prometido, y aprovechando Napoleón el disgusto que estas tendencias reaccionarias producían en la Nación y en el ejército, desembarcó en el *Golfo Juan*, cerca de *Cannes*, donde le esperaban 1.200 veteranos, y tomó el camino de París; las tropas enviadas para combatirle fueron las primeras en aclamarle; fué recibido en todas partes con entusiasmo delirante, y volvió á las *Tullerías* el 20 de marzo de 1814, inaugurando el *Imperio de los cien días*.

Los diplomáticos de las naciones reunidos en Viena le declararon enemigo y perturbador del mundo, y renovaron la coalición para derribarle.

Welington al mando de los Ingleses, y Blücker al frente de los Prusianos se presentaron en Bélgica. Napoleón formó el plan de atacar primeramente á los Prusianos y después á los Ingleses, antes de que unos y otros pudieran reunirse; Blücker perdió algunos millares de hombres en *Ligny* y *Quatres-Bras*, y creyendo Napoleón que se retiraba hácia el Mosa, marchó al encuentro de Welington, que venía de la parte de Bruselas, y le acometió en *Waterlóo*; á las siete horas de combate, los Ingleses retrocedían arrollados y los Franceses ya creían segura la victoria, cuando aparecieron los Prusianos dando furiosas cargas de caballería. Hubo algunos traidores que produjeron el pánico en el campo francés con las voces de *¡Sálvese el que pueda!* Desde tal momento el desorden fué general. Napoleón viéndolo todo perdido, quiso correr la suerte de los valientes, que formados en cuadro, morían en lo más escarnizado de la batalla; los soldados y los oficiales, que le adoraban, le alejaron á viva fuerza del peligro. La resistencia de algunos cuerpos franceses era inútil; intimado Cambronne, comandante de la guardia imperial, á que se rin-

diera contestó ¡.....! La guardia muere, no se rinde. Al estampido de los cañones siguió el silencio de la noche interrumpido solamente por los ayes de los heridos que yacían abandonados en aquel campo de horrores.

Napoleón I abdicó en su hijo *Napoleón II*, que nunca llegó á reinar, é invocó la generosidad de los Ingleses, «*como Temistocles la de los Persas*»; pero el gobierno del Regente de *Jorge III* le deportó á la lejana isla de *Santa Elena*, donde murió á 5 de mayo de 1821, contando 51 años de edad.

Nueva restauración: tratados de París y Viena. Luis XVIII volvió á entrar en París (3 de julio de 1815), escoltado por los ejércitos de *Blücker* y *Wellington* y acompañado del *czar*, del emperador de Austria y del rey de Prusia; en el mes de noviembre celebró un tratado, quedando Francia comprometida al pago de 700 millones por indemnización de guerra, y á sufrir cinco años de ocupación militar por las tropas aliadas.

Los plenipotenciarios de Austria, Inglaterra, Rusia, Prusia y Francia reconstituyeron por el *tratado de Viena* los estados europeos en esta forma: *Rusia* conservó Finlandia y casi todo el antiguo reino de Polonia, *Austria* quedó dueña de Milán y Venecia y renunció los Países Bajos, constituídos en un reino independiente. *Prusia* recibió partes de Sajonia y Westfalia, la ribera izquierda del Rhin y la Pomerania sueca. *Inglaterra*, la isla de Malta, la de Helgoland y el Hannover, en Europa; la Colonia del cabo de Buena Esperanza, en África; en Asia y América la isla de Ceilán y varias posesiones francesas. La presidencia de la Confederación Germánica se dió al emperador de Austria. Dinamarca perdió Noruega en beneficio de Suecia. El reino de Cerdeña ó del Piamonte se acrecentó con la ciudad de Génova. Suiza fué declarada *estado neutral* formando la Confederación 22 cantones. Nápoles

unido á *Sicilia* volvió á poder de los Borbones, y Murat fué destronado. Pío VII recuperó los Estados de la Iglesia. Portugal continuó bajo la influencia inglesa. A España no le dieron participación en las deliberaciones del Congreso; ¡Como si nada hubiera hecho para derribar el imperio colosal de Napoleón! Pero no le hacía falta alguna; porque al mismo tiempo que conquistaba gloriosamente su independencia, sus legisladores
1812 le habían dado en las Cortes de Cadiz * una *Constitución* en harmonía con el progreso de los tiempos.

Revoluciones en Europa y en América.

Lección 21.ª

Desacreditada la primera revolución francesa por sus matanzas, llegó á ser dominada por Napoleón; pero los principios democráticos y humanitarios que había proclamado repercutieron por todos los ámbitos del mundo. Las dinastías que restableció *el Congreso de Viena* no podían retroceder al despotismo, y tuvieron que *otorgar*, ó á lo menos *prometer*, constituciones, que sirvieran de salvaguardia á las libertades públicas.

En todos los estados se formaron dos partidos políticos: el *absolutista, servil* ó *realista*, enemigo de las reformas y favorable á la monarquía y á las clases privilegiadas, y el *liberal* ó *demócrata*, fomentado por los trabajos de la francmasonería, que pugnaba por abolir los privilegios aristocráticos y clericales, y por asegurar á los representantes elegidos por el pueblo la facultad de hacer las leyes y de intervenir en los actos del gobierno.

Santa Alianza. Temiendo que estallara alguna nueva revolución, se asociaron *Alejandro I de Rusia*, *Federico Guillermo III de Prusia* y *Francisco I de Austria*, y formaron la Santa Alianza, con este lema: «todo *para* el pueblo;

nada *por* el pueblo» después entraron en ella los demás reyes cristianos, menos el Papa, por no subscribir las cláusulas poco ortodoxas del tratado, é Inglaterra, que gobernada por antiguas instituciones parlamentarias, no temía la revolución.

Movimientos revolucionarios del mediodía de Europa: España. Cuando Napoleón después de vencido en Leipzig puso en libertad á *Fernando VII*, y este anunció su regreso á España, las Cortes resolvieron no prestarle obediencia si no juraba mantener la Constitución de Cádiz de 1812; pero antes de llegar á Madrid, la declaró abolida, restableció la Inquisición, y encargó de la enseñanza á los P. P. Jesuitas, que Pío VII había reorganizado.

Las sociedades secretas de *Francmasones y Comuneros de Castilla*, que tenían muchos adeptos en el ejército y en las ciudades populosas, conspiraban en favor de la Constitución, y después de otras tentativas, el día 1.° de enero de 1820, *D. Rafael del Riego* sublevó en *Las Cabezas de San Juan*, cerca de Cádiz, las tropas destinadas á sofocar la rebelión de América.

Secundado por otros jefes militares y por varias ciudades consiguió amilanar á Fernando VII, que creyendo amenazado el trono, se apresuró á restablecer la Constitución de Cádiz y á convocar las Cortes.

El encono de las pasiones entre absolutistas y liberales originó tales desórdenes, y tan repugnantes crímenes, que la *Santa Alianza* creyó de sus atribuciones restablecer la paz y la autoridad monárquica mediante su *intervención armada*, á pesar de la enérgica protesta diplomática de D. Evaristo San Miguel.

Pasaron pues los Pirineos cien mil Franceses * (los Hijos de San Luis) al mando del *duque de Angulema*, vencieron en el Trocadero de Cádiz á la Milicia Nacional de Madrid y dispersaron á 1823

los diputados; Fernando VII recobró la libertad, y anuló todo lo dispuesto desde 1820.

Portugal. Huyendo de Junot, se habían embarcado con rumbo al Brasil *Juan VI*, su madre *María I*, y los demás individuos de la familia
1808 real portuguesa * y allí permanecían al estallar en Oporto una sublevación militar de tendencias liberales, enderezada contra el *Patriarca de Lisboa* y contra el general inglés *Berensford*, que ejercían la regencia y el gobierno.

Dejando al frente del Brasil á su hijo *D. Pedro* (que separó la colonia de la metrópoli proclamándose *emperador*), Juan VI volvió á Portugal, donde no pudo evadirse de reconocer una constitución, poco diferente de la que habían re-
1815 dactado las Cortes de Cádiz.

Nápoles y el Piamonte.* *Fernando IV de Nápoles*, nieto de Carlos III de España, recuperó aquel reino y lo unió de nuevo al de Sicilia, en cumplimiento de una de las cláusulas del tratado de Viena, imponiendo en los dos el régimen absoluto; pero el ejército, que se hallaba minado por la sociedad secreta de los *carbonarios*, se pronunció en favor de la constitución de Cádiz y el Rey tuvo que aceptarla.

En el reino de Cerdeña ó del Piamonte hubo otro movimiento de igual índole, que produjo la abdicación de *Víctor Manuel de Saboya*, y el establecimiento del régimen constitucional por el regente *Carlos Alberto*. La Santa Alianza dispuso que un ejército austriaco restableciera en ambos reinos el absolutismo por medio de las bayonetas.

Revolución é independencia de Grecia. Nunca llegaron á desaparecer en el Imperio Otomano las profundas diferencias de idioma, costumbres y religión que separaban á vencedores y vencidos. Los cristianos que habitaban cerca del Danubio conservaron cierta *autonomía*, gobernándose por *hospodares* y jueces propios, mientras

que los montañeses griegos del Pindo y del Taijeto, llamados *cleftos* ó bandoleros, permanecían indómitos y eran temibles por sus depredaciones.

Durante las campañas de Napoleón, las ciudades del Peloponeso alcanzaron prosperidad comercial; muchos jóvenes helenos vinieron á instruirse en las universidades europeas y se asimilaron las ideas de libertad enseñadas por los enciclopedistas y proclamadas por la revolución; algunos de esos jovenes, unidos á muchos *filo-helenos* ó admiradores de la antigua Grecia, constituyeron sociedades parecidas á la frac-masonería, llamadas *heterias*, proponiéndose librar á su patria del dominio de los Turcos.

El czar Alejandro I patrocinó algun tiempo estos proyectos, pero sus compromisos con la Santa Alianza, que detestaba á los masones, le inclinaron á negar su apoyo á los *heterios*.

El *clefto Colocotronos* y el *heterio Mauromicalis*, viendo triunfante la revolución de Riego, se animaron á proclamar la independencia enarbolando la bandera de la cruz roja, y constituyeron el Senado de la Nación Griega en *Epidauro*.

La insurrección cundió rápidamente en la *Hèlada*, la *Thesalia*, la *Eúbea* y las *Cicladas*; *Lord Byron*, genial poeta inglés, y muchos jovenes entusiastas, marcharon á compartir con los Griegos los peligros y las glorias de la guerra; durante dos años causaron á los Turcos grandes pérdidas; en tierra atacándoles en guerrillas y emboscadas, y en el mar, quemándoles las naves con *brulotes* cargados de combustibles.

Lejos la Santa Alianza de favorecer á los Griegos, escuchó los consejos del diplomático austriaco *Metternich*, en apoyo del Sultán, cuando éste, por tomar represalias, habia hecho degollar al patriarca de Constantinopla, á los obispos del *Sinodo* y á muchos cristianos.

Turquía invocó los socorros del jetífe de Egip-

to *Mehemet Alí*; enviado contra el Peloponeso su hijo *Ibraim*, destruyó á *Misolongion*; éste y otros daños fueron precisos para que los gobiernos de Inglaterra, Francia y Rusia dieran oidos á las generales simpatías que había despertado en Europa el heroismo de los Griegos é intimaran al Sultán el reconocimiento de la *República helénica* y de su presidente *Capo d'Istria*.

Rompiendo Ibraim una tregua que se había convenido, dió motivo á que las escuadras Inglesa, Francesa y Rusa destrozaran á la Otomana en la batalla de *Navarino*. Por fin se firmó la paz de *Andrinópolis*; Capo d'Istria había sido asesinado; la república quedó abolida, y la Santa Alianza estableció el *Reino de Grecia*, dando la corona á *Oton* de *Babiera*. En el mismo tratado se declaró libre la navegación á través del mar de Mármara.

Independencia de la América española.

Lección 22.ª

El gran imperio colonial Hispano-Americano vivió generalmente tranquilo y próspero durante 300 años, asimilándose la religión, el idioma, las artes y las costumbres españolas; pasadas las violencias de la época de la conquista, los indígenas fueron tratados casi siempre con benignidad al amparo de la sabia legislación de las Indias.

Grave daño fué que, imitando los españoles á los colonos ingleses y franceses, introdujeran en algunos territorios el inhumano tráfico de *esclavos negros*, llevados del Africa: pues, aparte de ser contrario al derecho de gentes y á la caridad cristiana, inclinó á los blancos al hábito de la holganza y entorpeció el crecimiento de la clase media, nervio de los pueblos modernos.

Causas de la rebelión. El ejemplo de los Esta-

dos Unidos, haciéndose independientes de Inglaterra, y la emancipación de Santo Domingo del dominio francés durante la Revolución, despertaron en los *criollos* españoles el pensamiento de establecer gobiernos autónomos bajo la soberanía de Fernando VII. Por entonces comenzó en España la guerra de la Independencia, y no confiando los Americanos en que la patria pudiera librarse de ser avasallada por Napoleón, formaron en las ciudades *juntas revolucionarias*, á despecho de las autoridades españolas.

Colombia. Las juntas de *Venezuela* enviaron representantes á un *Congreso federal* que se reunió en *Caracas* donde *Miranda* lanzó el grito de guerra contra España; pero las tropas del general *Monteverde* dominaron aquel primer conato de independencia. * A los dos años apareció *Simón Bolivar* al frente de los rebeldes en *Nueva Granada* y avanzando á través de los Andes, logró entrar en Caracas. El Congreso federal le concedió un poder omnímodo en todos los asuntos civiles y militares. * Inmediatamente decretó el fusilamiento de todos los españoles que no secundaran la rebelión, y ejecutó matanzas horrorosas; vencido en la batalla de *La Puerta*, regresó á Nueva Granada y se fortificó en *Santa Fè de Bogotá*. · 1810 · 1814

Fernando VII, que había vuelto al trono de España, envió al general *Morillo* con orden de imponer duros castigos, y desde tal momento se hizo imposible toda reconciliación con la madre patria.

Al cabo de cinco años de guerra, que á pesar de los triunfos de Morillo resultó poco favorable á las armas españolas, este general celebró con Bolivar el armisticio de 1820. Las provincias de Venezuela y Nueva Granada se confederaron tomando el nombre de *República de Colombia*.

Confederación Argentina y Chile. Las ciudades del *Plata* pidieron á la regencia de España en

1810 que les fuera reconocida su independencia, y poniendo manos á la obra, nombraron caudillo de la insurreccion al general *San Martín*. En 1816 los diputados de las *Provincias Unidas del Rio de la Plata* enviaron á Fernando VII otro mensaje declarándose independientes.

En combinación con los ingleses *O' Higgins* y *lord Cochrane*, San Martín pasó los Andes con 4.000 hombres y extendió la insurrección por todo el territorio de *Chile*, que fué abandonado por las escasas fuerzas españolas que lo defendían. Chile se confederó con Colombia, pero en 1833 formó una república constitucional y unitaria, donde se han producido menos trastornos que en los otros estados americanos de origen español.

Perú y Bolivia. San Martín y Cochrane con la escuadra chilena tomaron el puerto del *Callao* y la ciudad de *Lima*, y proclamaron la independencia del *Perú*. Se suscitaron discordias entre los *libertadores*, y quedando San Martín como *protector* del nuevo estado, abolió la servidumbre corporal, declaró libres á los hijos que tuvieran los esclavos, persiguió al clero; prohibió que los españoles se embarcaran para su patria y «*rasgó (1) con sus propias manos el estandarte con que Pizarro había conquistado el Imperio de los Incas.*»

Bolivar entre tanto avanzaba de norte á sur á favor del pronunciamiento de Riego, que detuvo en España las tropas destinadas á combatir á los rebeldes de América. La bandera española había vuelto á ondear en el Callao, pero los leales sufrieron una terrible derrota en *Ayacucho*. Bolivar obtuvo la dictadura en el Perú, y constituyó la *República de Bolivia*, que se creyó muy honrada tomando el nombre de su libertador.

Las discordias intestinas que hacia tiempo ardían en Colombia, le obligaron á regresar á su patria; nombrado *dictador*, tuvo que reprimir

(1) Son sus palabras.

muchos desórdenes, y al notar la decadencia del país desde que había cesado la administración española, exclamaba: «*Hemos adquirido la independencia, pero á costa de los demás bienes políticos y sociales*», y cuando murió en 1830, tenía pensado emigrar de su patria «*por creer más lisonjero el título de libertador que el de soberano.*»

Paraguay. El *doctor Francia* suplantó á *Puyrredon*, jefe de los insurrectos de Paraguay y se hizo *dictador perpétuo*, gobernando hasta su muerte como un tirano. Persiguió á los españoles, suprimió los conventos, prohibió á los extranjeros la permanencia en el país y fomentó la riqueza pública, pero valiéndose hasta de la horca para castigar la holganza y promover el hábito del trabajo.

Méjico. Un sanguinario párroco de la villa de Dolores, llamado Hidalgo se sublevó en Méjico en 1810 y se hizo caudillo de una muchedumbre de indios, con los cuales saqueó la alhóndiga de Guanajuato, entró en Valladolid y Guadalajara y en todas partes hizo degollar á los españoles que caían en sus manos y á los criollos que se negaban á entrar en sus anárquicas bandas. Después fué vendido por *Calleja* en *Aculco* y fusilado con algunos de sus parciales. *Morelos* y *Matamoros*, lugar-tenientes de Hidalgo, y curas como él, continuaron la guerra con más moderación, pero tanto éstos como el hijo del célebre guerrillero Mina, que había llegado de España con algunos aventureros liberales, fueron vencidos por el bravo general Calleja.

El *Congreso revolucionario*, que no tenía residencia fija, votó en *Iguala* una constitución creando el *mperio Mejicano* y ofreciendo la corona á Fernando VII ó á uno de sus hermanos (D. Carlos y D. Francisco de Paula) siempre que se acomodaran á vivir en aquel país; como ninguno de estos príncipes aceptara, fué coronado emperador el general Itúrbide con el nombre de

· 1821 *Agustín I*, más al año siguiente * el Congreso y el ejército proclamaron la República. Itúrbide hizo una intentona para recuperar el trono, fué · 1824 hecho prisionero y pasado por las armas. *

En adelante Méjico sufrió mil trastornos y perdió los territorios de Tejas y California, á pesar del valor y pericia con que los defendió el general *Santa Ana*.

El indio Juárez logró consolidarse como presidente de la Confederación, pero habiendo contestado con altanería á las reclamaciones de Inglaterra, Francia y España ofendidas en las personas y bienes de algunos de sus súbditos residentes en Méjico, estas naciones formaron el convenio en Londres y enviaron tropas que castigaran la insolencia del gobierno mejicano.

Juárez; viendo su causa en peligro, ajustó con los generales de Inglaterra y España el pacto de *Soledad*; los Franceses no se conformaron, llegaron á la Capital y reunieron una *junta de notables* que declaró abolida la República y restablecido el Imperio.

La corona recayó en el archiduque *Maximiliano de Austria*, según el plan que Napoleón III había combinado; pero los Estados Unidos, invocando la máxima política de *Monroe*. «América para los Americanos» intimidaron al Emperador de los franceses, que mandó á sus tropas reembarcarse para Europa. Maximiliano juzgó punto de honor el sostenerse en aquel país que le había otorgado la corona imperial y continuó la guerra con tan mala fortuna, que Juárez le hizo prisionero y lo fusiló en *Querétaro*; la emperatriz *Carlota* al saber el infortunio de su amantísimo esposo perdió la razón.

Después de tantas luchas, la República de Méjico ha entrado en un período normal, tiene á raya las ingerencias de su insidiosa vecina del Norte, y goza en paz las inagotables riquezas de su privilegiado territorio.

ESTADOS UNIDOS

La primitiva constitucion federal de los Estados Unidos fué reformada en 1787 á fin de robustecer los vínculos de las repúblicas federadas.

A Wasshington sucedieron en la presidencia *Jefferson* y *Madisón*, por ocho años cada uno: * la República sostuvo contra los Ingleses una guerra que, en el fondo, fué una ramificación de las grandes luchas napoleónicas. * 1801 á 1817

Durante la presidencia de *Monroe* * surgió la desidencia entre los Estados del Sur y los del Norte, por querer aquellos poner la esclavitud de los negros el amparo de la ley, y creer éstos que el dominio sobre el esclavo nunca puede considerarse como una propiedad legítima. * 1817 á 1825

El reconocimiento de la independencia de las repúblicas hispano-americanas en 1822, dió lugar á la declaración de la célebre *doctrina de Monroe*, de que: «*el continente americano no debía considerarse en el porvenir como sujeto á la colonización por parte de las potencias europeas.*»

En 1835 los sublevados del territorio mejicano de *Texas*, que eran en gran parte colonos de los Estados Unidos, vencieron é hicieron prisionero al general Santa Ana, y le obligaron á reconocer su independencia. La anexión de este país á los Estados Unidos en 1845, fué causa de una guerra contra la turbulenta República mejicana, que tuvo que conformarse con perder, además de Texas, el rico territorio de *California*.

El Capitán General de Cuba, castigó con todo el saludable rigor de la ley española, al *filibustero* López y á las gentes que éste había reclutado en *Nueva-Orleans*, teniendo por empresa fácil arrancar á España su legítimo dominio sobre la isla; tres años después, *Guillermo Walker* pre-

tendió atacarla por el sur, apoderándose antes de un puerto de *Nicaragua*, donde pensaba organizar sus piráticas bandas; pero los nicaragüeños desbarataron sus planes, derrotándole y haciéndole prisionero.

* 1860 **Guerra de Sucesión.** * La vieja rivalidad entre los estados del norte y los del sur, entre los abolicionistas y los esclavistas, entre los *republicanos federales* y los *demócratas confederados*, no había pasado de discusiones violentas en las Cámaras y de reñidas luchas electorales; pero en 1860 muchos demócratas del Norte se manifestaron opuestos á la esclavitud, y unidos á los federales sacaron, triunfante la candidatura de *Arahan Lincoln* para la presidencia de la República; los estados del Sur, siguiendo al de *Carolina*, que rompió el *pacto federal*, organizaron una *confederación independiente*, dando la presidencia á *Jefferson Davis*.

La guerra civil estalló en las márgenes del Misisipi y de sus afluentes, y por algunos años se sostuvo indecisa. Federales y confederados tuvieron caudillos de talento estratégico. El último suceso de la guerra fué la capitulación de *Richmond* celebrada por los generales *Grant* y *Lée*, jefes de los ejércitos beligerantes, seguida de la prisión de Davis y del asesinato del presidente *Lincoln* por *Booth* en un teatro el 15 de abril de 1865. (1)

Llevado á la presidencia con arreglo á la constitución el vice-presidente *Johonson*, restableció la harmonía entre los estados enemigos y se reanudaron las grandes empresas agrícolas, industriales y mercantiles, que son la *base de la existencia* y *prosperidad* de la República.

La compra de la Luisiana á Napoleón I, de la

(1) España abolió la esclavitud en Méjico, poco antes que este virreinato se hiciera independiente, adelantándose muchos años á los Estados Unidos en plantear esta medida humanitaria.

Florida á Fernando VII, del territorio de Alaska á Rusia, de las islas de Santo Tomás y de San Juan á Dinamarca; la conquista de Texas y California; las despiadadas matanzas de las *pieles rojas* en el occidente; los amagos de conquista de las islas Haway; la doblez en el cumplimiento de los tratados con otros pueblos y en la reprensión del filibusterismo; las frecuentes ingerencias en los asuntos de las demás repúblicas del Nuevo Mundo, la anexión de Puerto Rico y Filipinas, con la inminente de Cuba, indican los propósitos absorventes de la colosal república Norte Americana, que ya comprende 44 estados y 6 territorios que abarcan una extensión territorial poco menor que la de toda Europa.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

I.°—Francia.

Lección 23.ª

Luis XVIII. La Carta constitucional que otorgó *Luis XVIII* al recuperar el trono después de la batalla de Wartóo, establecía dos cámaras: una, nombrada por el rey: la de los *Pares*, y otra elegida por mayores contribuyentes: la de los *Diputados*, garantizando además la libertad de imprenta y la tolerancia religiosa.

El asesinato del duque de *Berry*, heredero del trono, por un tal *Loubel*, las conspiraciones de jacobinos y bonapartistas, los abusos de la prensa y el influjo de la Santa Alianza, obligaron á Luis XVIII á retroceder en sus tendencias liberales, estableciendo la *previa censura* de los escritos y enviando á España «los Cien mil hijos de San Luis.»

Carlos X. * *Carlos X*, hermano del anterior, ofreció «consolidar como rey, la Carta, que como súbdito había prometido defender» y dictó algunas medidas liberales. 1824

Las tropas conquistaron la ciudad de *Argel* y la escuadra contribuyó en la batalla de *Navarino* á la independencia de los Griegos; pero las medidas reaccionarias del ministro *Polignac*, y la preponderancia concedida al clero, provocaron la *Revolución de julio de 1830*. El pueblo levantó barricadas en París, las tropas de línea se unieron á la sublevación, y el Rey abdicó en su sobrino Enrique V, que no llegó á reinar cayendo del
1830 trono la rama directa de los Borbones.

Luis Felipe de Orleans. * Calmados los republicanos por el anciano *Lafayete*, ciñó la corona *Luis Felipe I de Orleans*, hijo de *Felipe Igualdad*, prometiendo reinar como si las instituciones fueran republicanas. Escogió sus ministros entre los *doctrinarios* ú hombres del *justo medio*, tan opuestos á la revolución como al absolutismo; por algunos años alternaron en el poder *Thiers* y *Guizot*. La completa conquista de la Argelia y la creación de grandes fuentes de riqueza, no bastaron á consolidar á la dinastía de *Orleans*.

Revolución en 1848. El partido de la oposición pedía la reforma de la ley electoral en sentido más democrático, y para conseguirla, proyectó en París un banquete al que asistieran representantes de todos los departamentos. Guizot quiso disolver la manifestación empleando fuerzas de caballería; en un grupo de ciudadanos, sonó un pistoletazo, las tropas contestaron con una descarga, el pueblo levantó barricadas y Luis Felipe, queriendo evitar escenas sangrientas, abdicó en su nieto el Conde de París, presentándolo en la Asamblea.

En aquél momento un pelotón de ciudadanos armados invadió el salón de sesiones: los diputados llenos de temor proclamaron la república y nombraron un gobierno provisional; el Rey emigró á Inglaterra con su familia.

La revolución tomó en París carácter socialista y alarmados los partidos políticos, viendo en

peligro los intereses de la *clase media*, olvidaron sus diferencias; las masas populares fueron dominadas por el general *Cavaignac*, y la Cámara eligió presidente de la República por cuatro años á *Luis Napoleón*, sobrino de Napoleón I.

Napoleón III. * No teniendo los bonapartistas mayoría de votos en la Asamblea, Napoleón la disolvió por el *golpe de estado de 2 de diciembre de 1851* y convocando un *plebiscito*, consiguió por más de siete millones de votos en su favor, y solo medio millón en contra, que el pueblo le prorrogara la presidencia de la República durante diez años; otro plebiscito convocado al año siguiente le *otorgó la corona imperial* por ocho millones de sufragios. 1852

Para no alarmar á las naciones con el recuerdo de Napoleón el Grande, Napoleón III declaró que «*su Imperio era la paz*;» los hechos posteriores desmintieron la sinceridad de esta declaración.

En 1853 se unió con Inglaterra y Turquía contra Rusia en la sangrienta *guerra de Crimea*; los aliados sitiaron á *Sebastopol*, teniendo el czar que desistir de sus conquistas en el Danubio. En 1859, aliado con el rey de Piamonte, venció á los Austriacos en *Magenta* y *Solferino* y firmó la paz de *Villafranca*, quedándose con Saboya y Niza, dando en cambio á Victor Manuel la Lombardia. En 1861 Francia, España é Inglaterra, enviaron una expedición contra *Méjico* para vengar los atropellos que habían sufrido algunos súbditos de aquellas naciones; los Españoles y los Ingleses abandonaron la empresa, así que conocieron los ambiciosos designios de Napoleón III; este consiguió derribar al presidente Juarez, y hacer emperador de Méjico al archiduque de Austria Maximiliano, pero ante las amenazas de los Estados Unidos, retiró las tropas francesas, permitiendo que el infortunado príncipe cayera prisionero y fuera fusilado por los republicanos en *Querétaro*.

Poco después vino la rivalidad entre Francia y Prusia, una y otra hicieron grandes aprestos militares, estallando al fin la guerra *Franco-alemana* con el pretexto de haber sido designado candidato al trono de España un príncipe de la casa de *Hoenzollern*. Los Alemanes arrollaron á los Franceses en casi todos los encuentros; en *Metz* coparon una guarnición de 100.000 hombres, en *Sedan* derrotaron y prendieron á Napoleón III; sitiaron y tomaron á París, é impusieron á Francia una contribución de 5.000.000.000 de francos y la pérdida de *Alsacia-Lorena*. Luis Napoleón recobró la libertad, pero no el trono.

Proclamada la *Tercera república*, el *gobierno de Versalles* dominó á la *Comune de París*, que se había deshonrado con sus incendios y matanzas.

Los Franceses no han perdido su carácter belicoso; desde la caída de Napoleón III solo han sostenido algunas pequeñas guerras coloniales, pero en largos años de paz han mejorado el armamento y la disciplina del ejército. Pensando en el día de la *revancha* contra los alemanes, y á fin de contrarrestar á la triple alianza austro-italo-germánica, y al creciente poderío colonial y marítimo de Inglaterra, han pactado estrecha amistad la República Francesa y el autócrata ruso Nicolás II, que demostró altas miras en el Congreso de la Paz reunido á sus instancias en La Haya.

La agitación antisemítica provocada por el proceso del oficial Dreyfus; los conatos de los *nacionalistas* y la reglamentación de las comunidades religiosas, son los sucesos más salientes que en estos últimos años han ocupado la atención de los políticos franceses.

2.°—INGLATERRA.

No obstante la enfermedad mental que afligió á *Jorge III* hasta su muerte, las instituciones parlamentarias de Inglaterra dieron vigor á los gobiernos para atajar los ambiciosos planes de Napoleón I. En 1820 fué coronado *Jorge IV*; los católicos de Irlanda, defendidos en el parlamento por el elocuente *O' Connell*, consiguieron que fueran abolidas ciertas gabelas odiosas y derogado el inicuo *bill del Test*. En 1830 subió al trono *Guillermo IV*, hermano del anterior, que sancionó la abolición de la esclavitud en las colonias. En 1837 comenzó el larguísimo reinado de *Victoria I*. Las tropas expedicionarias de Inglaterra y Francia invadieron la China y entraron en *Pekín*, obligando al Celeste Imperio á franquear al comercio de Europa los puertos del extremo Oriente. La alianza anglo-francesa enfrenó en la *guerra de Crimea* las ambiciosas miras de Rusia contra Turquía. En la India se sublevaron las milicias indígenas de los *cipayos*, pero fueron sometidas, á pesar de su dura resistencia.

Turnando pacíficamente en el poder los *wigs* y los *thorys*, y conservándose Inglaterra neutral en las contiendas europeas, ha engrandecido su comercio, que hoy es el primero del mundo, y ha puesto á Egipto bajo su protectorado, pero se detuvo en la empresa de civilizar y explotar el Sudan oriental á causa de la sublevación de los *derviches*, súbditos fanáticos y valerosos del *Mahadi*, que sorprendieron y degollaron al general *Gordón* en *Xartun*, guiados por *Osmán Digma*.

Los *fenianos* de Irlanda han turbado alguna vez el sosiego interior del *Reino Unido* por la *cuestión agraria*, pero siempre se les ha castigado con dureza.

A la reina Victoria acaba de suceder su hijo Eduardo VII.

3.°—BÈLGICA: HOLANDA: DINAMARCA: SUECIA Y NORUEGA.

Las provincias meridionales del *Reino de los Países Bajos*, instituído por el Congreso de Viena en 1815, llegaron á disgustarse de la especie de tutela que sobre ellas ejercían los Holandeses, y aprovecharon el movimiento liberal que hubo en Francia en 1830 para rescatar su independencia, eligiendo *rey constitucional de Bélgica* á Leopoldo I de *Sajonia Coburgo*, á quien hace años sucedió su hijo *Leopoldo II*. Uno y otro se han ajustado siempre al cumplimiento de sus deberes constitucionales, logrando hacer de Bélgica uno de los pueblos más ilustrados y prósperos de la tierra. El *Congreso Africanista de Berlín* concedió á Leopoldo II el honroso título de *Emperador del Estado libre del Congo*.

En el *Reino de Holanda* ó *Neerlandia* desmembrado del Imperio napoleónico en 1815, han ocupado el trono los tres *Guillermos* de la casa de Orange: padre, hijo y nieto, el último adquirió la *soberanía personal del gran ducado de Luxemburgo*, al ser disuelta la Confederación Germánica en 1867, y concedió á los habitantes de las hermosas colonias holandesas los mismos derechos políticos que gozan los de la metrópoli. Al morir le sucedió su hija *Guillermina*, bajo la regencia de la reina viuda *Emma*. * Ahora reina en mayor edad.

1891

El Congreso de Viena concedió al rey de *Dinamarca Federico VI* el derecho de asistir á la Dieta de la Confederación Germánica, que se reunía en *Francfort*, como señor del Holstein y del Gran ducado de Luxemburgo, y dió el reino de Noruega á Carlos XIII de Suecia.

En 1840 subió al trono dinamarqués *Cristián VIII*, á quien han sucedido *Federico VII* * y

1838

Cristián IX * Después de muchas controversias acerca de los derechos hereditarios sobre los ducados de *Schleswigt* y de *Holstein*, seguidas de una guerra con Prusia, sin resultados definitivos, * los Austriacos y Prusianos ocuparon á viva fuerza en 1864 estos territorios. * 1862 * 1848

En *Suecia* y *Noruega* sucedió á Carlos XIII *su hijo adoptivo Carlos Juan Bernadotte*, ex-general de la República francesa y de Napoleón I. Su hábil administración dió prosperidad á ambos reinos, y consolidada en ellos su dinastía, le han sucedido *Oscar I* * *Carlos XV* * y *Oscar II* *. Suecia y Noruega tienen pues, un mismo rey, pero cada una conserva su gobierno autónomo y sus cámaras de representantes. * 1844 * 1859 * 1872

4.°—Unidad italiana.

El pensamiento concebido en la edad media por Nicolás Rienzi de formar un estado con las heterogéneas dominaciones que hubo en Italia desde la invasión de los Lombardos, ha sido realizado en nuestros días por la dinastía de Saboya.

Los trabajos revolucionarios de *Mazini* y de los patriotas de la *Joven Italia*, y el influjo del movimiento francés de 1848, inclinaron al rey del Piamonte á otorgar un *Estatuto* y á ponerse al frente de una *liga italiana* para arrojar á los Austriacos del territorio Lombardo-Véneto; pero habiéndose retirado de la alianza el duque de Toscana y el rey de Nápoles y Sicilia, el piamontés fué vencido en *Novara*, fracaso que le determinó á ceder la corona á su hijo y á huir á Oporto donde murió.

Su sucesor *Victor Manuel*, alentado por el ministro *Cavour* y unido á Napoleón III, reanudó la guerra; vencidos los Austriacos en *Magenta* y *Solferino* se ajustó la paz de *Villafranca*, y se trató de formar una confederación italiana bajo la

presidencia del papa *Pío IX*; el proyecto no tuvo éxito, pero si lo tuvieron los plebiscitos de 1860 para sancionar la anexión de la Lombrdía, y los ducados de *Parma*, *Módena* y *Toscana* al *Piamonte*. Francia quedó satisfecha con la posesión de la *Saboya* y *Niza*.

En el mismo año desembarcó el aventurero *Garibaldi* con un millar de voluntarios en Sicilia, y unido á otros muchos de la isla, tomó á Palermo y á Mesina, pasó el Estrecho y se encaminó á Nápoles.

El rey *Francisco II de Borbón* abandonó la capital y se hizo fuerte en *Gaeta*, pero al fin capituló y fué destronado.

Las tropas piamontesas invadieron al mismo tiempo los *Estados de la Iglesia* y derrotaron á los *zuavos pontificios* en *Castelfidardo* (18 de septiembre de 1860).

Despojado Pío IX de las Marcas y de la Umbría, Victor Manuel fué proclamado *rey de Italia*, trasladando su corte de *Turín* á *Florencia*. Macini y Garibaldi prosiguieron sus trabajos revolucionarios con el fin de tomar á Roma y á Venecia, pero sus tendencias republicanas eran poco simpáticas al rey de Italia y las tropas italianas vencieron á los garibaldinos en *Aspromonte* (1863).

En 1860 el general *La Mármora*, ministro de Victor Manuel, se entendió secretamente con *Bismark*, canciller de Prusia, para secundarle en la guerra que estalló contra los Austriacos, y aunque estos vencieron á La Mármora y á Victor Manuel en *Custoza*, al guerrillero Garibaldi en el *Tirol* y á los buques acorazados italianos en la isla de *Lisa*, la sangrienta victoria de los Prusianos en *Sadowa* y su avance hasta las cercanías de Viena, obligaron al emperador Francisco José á celebrar la paz por mediación de Napoleón III, perdiendo aquel la presidencia de la

Confederación Germánica y cediendo á Italia el territorio de Venecia.

Garibaldi acometió de nuevo en 1867 al mermado territorio pontificio, siendo vencido en *Mentana* por los voluntarios del Papa. Napoleón III envió á Roma un ejército en defensa del Santo Padre; mas, al estallar en 1870 la guerra *franco alemana*, estas tropas evacuaron la ciudad Eterna; Victor Manuel al tener noticia de la derrota de Sedan entró en Roma y puso su corte en el Palacio del Quirinal, dejó al Pontífice el *Vaticano* y la Ciudad leonina, y de este modo completó la *unidad política del Reino de Italia* que ha sido reconocido por todas las naciones á pesar de la protesta formulada en el «*non possumus*» de los pontífices.

A Victor Manuel sucedió en 1878 su hijo *Humberto I* y á Pío IX, que murió en el mismo año, el actual pontífice *Leon XIII*.

Italia fundó en la costa del mar Rojo la colonia *Erithrea* que fué reconocida por el Congreso Africanista de Berlín; pero el *negus* de Abisinia *Menelik* tiene á los colonos italianos en contínua alarma y recientemente sufrieron sangrienta derrota á las órdenes del general *Baratieri*.

El anarquista Bresci asesinó á Humberto I, y ahora reina su hijo *Victor Manuel III*.

5.°—Alemania, Prusia y Austria.

El Congreso de Viena reconoció como reyes á los duques de Babiera y Wurtemberg y constituyó la *Confederación Gérmánica*, dando la presidencia de la *Dieta de Francfort* al emperador de Austria, Francisco I.

El partido liberal, compuesto de los profesores y estudiantes de las universidades, y de los obreros de las grandes poblaciones, no tuvo éxito en sus trabajos revolucionarios para instaurar el régimen constitucional.

En 1848 se reunió en Francfort una *Asamblea constituyente*, elegida por sufragio universal, que nombró *vicario del Imperio* al archiduque Juan con un ministerio responsable; ni este nombramiento, ni la elección del rey de Prusia con el título de emperador, dieron resultado alguno, la constituyente quedó disuelta y restablecida la confederación.

Dueño el rey de Prusia del Schleswig y del Holstein, arrebatados á Dinamarca, y asegurada su preponderancia en los círculos del Norte á favor del *zollverein* ó unión aduanera, que se había establecido en 1846, entró en alianza con Italia y declaró la guerra al emperador de Austria *Francisco José*, sucesor de Francisco I.

Los Prusianos, que habían armado su infantería con el nuevo fusil de *retro-carga*, vencieron á los Austriacos en la terrible batalla de *Sadowa*
1866 * y al ajustar paces por medio de Napoleón III, Austria perdió la jefatura de los estados alemanes y Prusia organizó la *Confederación de Alemania del Norte*.

Cuatro años después estalló la guerra *franco-alemana*, para la cual estaban mejor preparados los Alemanes, que los Franceses. El general *Moltke* condujo á los ejércitos de la Confederación á orillas del Rhin, donde se le unieron contingentes de los estados meridionales, y con un método estratégico inaudito, avanzó victorioso hasta los muros de París.

Los príncipes de toda Alemania entusiasmados por sus victorias proclamaron emperador á *Guillermo I de Hoenzollern*. En 1888 le sucedió su hijo *Federico III* y á los pocos meses su nieto *Guillermo II*.

Los sucesos más importantes ocurridos en el interior del moderno Imperio Austriaco han sido: la insurrección de los *húngaros* en 1848 dirigida por *Kossut*, que fué sofocada con el oportuno auxilio del czar *Nicolas I*, y el establecimiento del

régimen constitucional en todo el Imperio, concediendo á Hungría cámaras y gobierno autónomos con el nombre de *País Transleitano*. A consecuencia de la guerra entre Rusia y Turquía en 1878, terminada por el tratado de Berlín, los Austriacos ocuparon militarmente Bosnia y Hercegowina, desmembradas del Imperio Turco.

6.°—Rusia y Turquía.

A las adquisiciones de Catalina II de Rusia en Crimea y en el extinguido reino de Polonia, añadió *Alejandro I* la de *Finlandia* durante las guerras napoleónicas, y su hermano *Nicolás I*, que le sucedió en 1825, la de la *Transcaucasia*; este czar consiguió además el protectorado de los principados de *Servia*, *Moldavia* y *Valaquia* y el privilegio exclusivo de navegación por los Dardanelos; pero no satisfecha su ambición con estas concesiones de la *Sublime Puerta*, buscó un fútil pretesto y le declaró la guerra.

Inglaterra y Francia, por sostener el *equilibrio Europeo*, mandaron sus escuadras al mar Negro en socorro de Turquía, vencieron á los Rusos en dos batallas campales y pusieron sitio á la plaza de *Sebastopol*.

Esta *guerra de Crimea* terminó por el tratado de París, que declaró libre el paso de los Dardanelos y alejó del Danubio la frontera rusa.

Más trascendencia tuvo en 1878 otra guerra en la que los Turcos defendieron con heroismo el paso de los *Balcanes* en *Pleuna* y otros lugares, pero arrollados por la superioridad numérica de los enemigos Eslavos y Griegos, aceptaron las condiciones del tratado de Berlín, negociado por el canciller de Alemania conde de Bismark; Servia y Rumanía constituyeron reinos independientes; Bosnia y Hercegowina fueron ocupadas por los Austriacos, la Bulgaria y la Rumelia Oriental adquirieron príncipes autónomos, Grecia corrió

sus fronteras hasta los rios *Arta* y *Selembría*; Rusia aumentó los dominios de la *Transcaucasia* con parte de la Armenia y los ingleses tomaron la isla de Chipre. Esta guerra influyó también en la organización interior de Turquía que fué convertida por el sultan *Habdul Hamid* en país constitucional.

Rusia conserva la monarquía absoluta y se halla perturbada con frecuencia por las sociedades secretas de los *nihilistas*, partido *anárquico* que en 1881 asesinó al czar *Alejandro II*. A este le sucedió *Alejandro III* y hoy ocupa el trono *Nicolas II*, que ha pactado la alianza *franco-rusa*, é intervenido con las demás grandes potencias en la expedición militar contra China, ocupando los Rusos la Manchuria.

RESUMEN

DE

HISTORIA Y GEOGRAFÍA POLÍTICA

RESUMEN

de

HISTORIA Y GEOGRAFÍA POLÍTICA

que comprende la

HISTORIA UNIVERSAL

y con mayor extensión

la

HSTORIA DE ESPAÑA

acompañadas ambas

de la

GEOGRAFIA HISTÓRICA

por

Don Antonio Torres Tirado,

Catedrático numerario de Geografía é Historia del Instituto de Logroño; Académico correspondiente de Bellas Artes de San Fernando, condecorado con medalla de Oro en la Exposición Logroñesa de 1897 y con medalla de Plata en la Universal de París de 1900 por su Mapa del Cielo

TOMO III

LOGROÑO:
Imprenta, librería y encuadernación de EL RIOJANO.

1900

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

RECONQUISTA ESPAÑOLA

I.°—Reinos de Asturias, León y Galicia. (continuación)

Lección 21.

Ramiro I.* Alfonso II el Casto no había contraído matrimonio y murió sin tener descendientes; créese que antes de morir indicó á los nobles y á los obispos la elección de un pariente suyo llamado *Ramiro I.* 842

Elevado al trono, le negaron la obediencia los condes gallegos Nepociano, Alderoito y Piniolo; pero todos expiaron su rebelión con duros castigos.

En su reinado aparecieron en las costas gallegas los terribles piratas normandos; Ramiro los rechazó quemándoles gran número de navíos.

Batalla de Clavijo. La crítica considera hoy apócrifa, ó á lo menos incorrecta, cierta copia del privilegio que gozó hasta principios del siglo XIX la Catedral de Compostela, llamado *Voto de Santiago*, en el que se fundaron los cronistas del siglo XIII y siguientes, para narrar la milagrosa *batalla de Clavijo*, (castillo próximo á Logroño,) reñida por Ramiro I contra el sultán Abderramán II: este suceso, que acaso sea el más popular de la Reconquista, no aparece en la crónica de Vigila, monje del monasterio de Albelda, inmediato á Clavijo, ni se menciona por otros contemporáneos de esta supuesta victoria; el relato

en que se funda el Voto de Santiago asegura que el apóstol «Hijo del Trueno» se apareció al frente de los cristianos, ginete en un blanco alazán, derribando innumerables cabezas de musulmanes con su tajante espada.

· 850 **Ordoño I.** *, hijo y sucesor de Ramiro, venció en *Albaida* (1) al soberano *muladi* de Zaragoza Muza II, que por su poderío se llamaba «el tercero rey de España», y que aliado con su hijo *Lope*, gobernador de Toledo, se había sublevado contra el sultán Mohamed II.

· 886 **Alfonso III el Magno.** * Alfonso el Magno, hijo del anterior, venció á los Arabes en Coimbra, Zamora, Simancas, Belorado, Pancorbo y otros lugares. Fundó á Burgos, y sufrió la amargura de que se le sublevaran todos sus hijos, á instigación del conde de Castilla Nuño Fernández. Sofocó la rebelión, y para cortar esta lucha funesta y escandalosa, tuvo la magnanimidad de sacar á su primogénito D. García de la prisión en que justamente le había recluído, y ceñirle la corona; haciendo además reyes de Galicia y de Oviedo á D. Ordoño y D. Fruela.

· 911 *D. García,* * fué el primer monarca titulado *de León*; á su breve reinado de tres años, sucedió el de su hermano Ordoño II, que reinaba ya en Galicia.

Con varia fortuna luchó Ordoño II contra el sultán Abderramán III, quedando vencedor en *Alange* y *San Esteban de Gormaz*, y vencido pri-
· 921 mero en *Mutonia* y después en *Valdejunquera*, * entre Estella y Pamplona. No cejó por eso el rey de León en sus algaradas ó correrías bélicas, lle-

(1) ¿Donde ocurrió esta batalla? El cronista contemporáneo que la describe la llama de *Albaida*; dice que los cristianos acamparon al pié del monte *Laturcio*; si este fuera alguna de las colinas próximas á Lardero, estaría justificada la transformación del vocablo Albaida en *Albelda*: de no ser así no hay motivo para tal transformación. El Albaida de la crónica pudo ser alguna de las localidades que entonces tenían ese nombre en diferentes regiones españolas, como una cercana á Córdoba y otra del reino de Valencia.

gando en una de ellas á los mismos arrabales de Córdoba.

Cuéntase, sin gran fundamento de veracidad, el *desafuero* cometido por Ordoño II al hacer decapitar en León á los condes castellanos Nuño Fernández Fernando Ausurez, Diego y su padre Abolmondar el Blanco, en castigo de no haber concurrido como leales vasallos á la desgraciada batalla de Valdejunquera.

El breve reinado de *Fruela II* * no produjo otro beneficio que unir de nuevo los reinos de Oviedo y de León. *924

Fruela era *leproso*, y al morir de su cruel dolencia, le sucedió su sobrino Sancho Ordoñez, primogénito de Ordoño II. Dos años parece que aquel reinó en León y cediendo el cetro á su hermano *Alfonso IV el Monje*, se retiró á Galicia, que amenazada por los Arabes, é invadida nuevamente por los Normandos, fué valerosamente rescatada por este rey, y á su muerte ocho años más tarde, (1) continuó la defensa el obispo *mindunense* é *iriense* San Rosendo, pariente suyo, y fundador del célebre monasterio de Celanova.

Alfonso IV el Monje. Abatido Alfonso IV el Monje por la muerte de su muger, abdicó la corona en su hermano *Ramiro II*; * arrepintióse luego; abondonó el monasterio de *Sahagun*, y alzándose al frente de sus partidarios, quiso por dos veces recuperar el dominio que voluntariamente habia renunciado; pero Ramiro le hizo prisionero, y conforme á la barbarie de su tiempo, le quemó los ojos con hierros candentes y le encerró de nuevo en la celda que por su infortunio, aquel habia abandonado. *931

(1) La crónica Iriense y la inédita de Celanova afirman que fué envenenado por el conde Gonzalo Sanchez; Sampiro de Astorga, cronista posterior confunde á Sancho Ordóñez con Sancho el Craso. En el siglo XVI vió Cuevas, benedictino de Celanova el sepulcro de Sancho Ordoñez y de su esposa D.ª Goda en el Monasterio de San Salvador de Feijocerca de Rivadavia.

932 Ramiro II, conquistador de *Madrid* * y *Talavera*, y héroe en las batallas de *Osma* y *Zamora* en unión del bizarro conde de Castilla Fernán González, se aprestó á vengar la destrucción de Burgos y el degüello de doscientos monjes del *monasterio de Cardeña*, y derrotó de nuevo al po-
939 deroso *califa* en *Simancas* * y en *Alhandega*, cerca del Tormes.

950 *Ordoño III* * y su hermano *Sancho el Craso* tuvieron discordias que atizaba el conde de Castilla Fernán González.

Murió Ordoño, subió Sancho al codiciado trono; más el conde se mostró adverso, para elevar á su yerno *Ordoño el Malo*, hijo de Alfonso el Monje, á los nobles les parecía redídulo verse guiados á la guerra con un rey tan obeso como Sancho y este, en resumen fué destronado. Se refugió en Navarra, después marchó á Córdoba, donde su amigo el califa Abderramán III, le recibió con afecto y le proporcionó dos cosas: médicos hábiles que consiguieron curarle su gordura y un ejército á sus órdenes con el cual arrojó al asurpador Ordoño el Malo.

Aseguran las historias generales que Sancho el Craso murió en Galicia, envenenado por un conde llamado González Sanchez; más el cronista Sampiro confundió á Sancho el Craso con su homónimo Sancho Ordoñez, de quien refieren este envenenamiento el Cronicón Iriense y otra crónica inédita de Celanova, ambas anteriores al obispo de Astorga.

967 **Ramiro III.** * Ramiro III reinó primeramente en menor edad bajo la regencia, (primera en la historia de España), (1) de su madre doña Teresa y de su tía D.ª Elvira. Antes de que por sus abusos y despotismo fuera destronado, el Reino sufrió las primeras incursiones del *hajib Alman-*

(1) Si se exceptúa la que ejerció Teodorico el Grande en la minoridad de su nieto Amalarico.

zor, que arreciaron en el reinado siguiente de *Bermudo III, el Gotoso,* * hasta el punto de verse este rey arrojado de las tierras leonesas, refugiándose en Asturias, mientras eran destruídas Simancas, Astorga y Zamora, capitulaba León, después de heróica resistencia, dirigida por el conde *Guillén González,* y era arrasada Santiago de Compostela, donde el vencedor hizo respetar tan solo el Sepulcro del Apóstol. *982

El año 999 murió Bermudo el Gotoso y en el 1002, según afirman algunos cronistas del Siglo XIII, reinando en menor edad *Alfonso V el Noble,** se unieron los Leoneses, Castellanos y Navarros bajo el regente de León Melendo, González, Sancho Garcés conde de Castillo y el Rey de Navarra Sancho el Mayor, y derrotaron en *Calatañazor* (provincia de Soria) al antes venturoso Almanzor, que mal herido en la batalla ó desesperado por el trájico suceso, murió en Medinaceli; pero nada dicen de tal batalla los escritores árabes contemporáneos. *1002

Llegado Alfonso V á mayor edad, reedificó á León, concediendo á sus moradores grandes privilegios, consignados en un *Fuero* * que se hizo en el concilio convocado en la misma ciudad y que fué semejante en todo á los toledanos del periodo visigótico. *1020

Hecho esto reanudó la conquista de Portugal y fué muerto de un flechazo en el sitio de *Viseo.*

Bermudo III. * Bermudo III entabló el casamiento de su hermana *D.ª Sancha* con el conde de Castilla *D. García II.* *1027

Todo se hallaba dispuesto para celebrar la ceremonia nupcial; los prometidos llegan al pórtito de la catedral de León: de pronto unos caballeros de la comitiva se abalanzan al conde y en un abrir y cerrar de ojos le clavan sus puñales, cae sin vida, y los asesinos se abren paso á viva fuerza y huyen á sus guaridas de los montes asturianos. Eran los hijos de D. Vela, enemigo de

los condes de Burgos por añejos resentimientos de ambas familias.

D.ª Elvira, esposa de Sancho Garcés III el Mayor, rey de Navarra, era hermana y heredera del malogrado D. García, muerto sin sucesión, y se posesionó del Condado de Castilla; pero su marido no veía satisfechas con esto sus ambiciones; quería servirse de un pretexto cualquiera para destronar á Bermudo III, y acaso lo hubiera conseguido; mas intervinieron personas respetables y le hicieron limitar sus pretensiones al casamiento de su hijo D. Fernando con la misma D.ª Sancha, recibiendo por dote los terrenos com-
1037 prendidos entre los rios Pisuerga y Cea. *

1.°—CONDADO Y REINO DE CASTILLA.

Lección 22.ª

Los primeros reyes de Asturias nombraban *condes* encargados de defender contra los musulmanes todos los castillos fronterizos de la *Vardulia* ó *Castiella*.

El de Burgos, *Nuño Fernández*, era hermano de D.ª Jimena, reina de Asturias, por estar casada con Alfonso III el Magno, y él fué, á lo que parece, quien instigó á D. García y sus hermanos á rebelarse contra su victorioso cuanto magnánimo padre. (1)

Algunos historiadores afirman, que indignados los Castellanos contra Ordoño II por el desafuero que cometió ejecutando á los condes que no habían asistido á la batalla de Valdejunquera, se declararon independientes y establecieron en Castilla cierta forma de gobierno popular, eligiendo dos magistrados ó ministros llamados *jueces*: fueron estos *Nuño Rasura* y *Laín Calvo*; aquel encargado de la administración civil y de la hacienda, y este de todo lo que se relacionaba

(1) Véase la lección anterior.

con la guerra; pero este gobierno cuya existencia es puesta por muchos en tela de juicio, no duraría mucho, pues á los pocos años del asesinato de los condes, aparece al frente del estado castellano el bravo *Fernán González*, de quien las crónicas, romances y novelas, refieren estupendas aventuras. (1)

Los sucesores de Fernán González fueron su hijo Garci-Fernández, su nieto Sancho Garcés y su biznieto García II, que fué apuñalado por los Velas en León.

El condado se unió momentáneamente á Navarra; pero volvió á separarse á la muerte de Sancho el Mayor por haber correspondido en herencia á D. Fernando, esposo de D.ª Sancha.

Erección del Reino de Castilla. * Estos cónyu- · 1035
ges tomaron el título de *reyes de Castilla* y reclamaron á Bermudo III la dote prometida; no hubo avenencia, y al fin Castellanos y Leoneses · 1037
lucharon en la batalla de *Támara*, * donde cayó herido de muerte Bermudo III. D. Fernando realizó las ambiciones acariciadas antes por su padre, dominando los reinos de Castilla, León, Asturias y Galicia.

Seis años antes había sido despedazado el Ca-

(1) Estos relatos poéticos ofrecen gran confusión: la *Crónica Rimada* cuenta la prisión de Fernán González en Navarra por el rey Sancho Ordoñez, de la que le sacó D.ª Constanza «á sus cuestas é con sus fierros» y dió con él en un monte, donde la misma D.ª Constanza sujetó al arcipreste de Tudela, que pretendía sus favores, y á quién dió muerte Fernán González, que no se había desprendido de sus fierros. Montólo aquella en la mula del arcipreste, divisaron los poderes (tropas) de Castilla, que traían en un carro una piedra de los montes de Oca á la que habían jurado homenage mientras no les fuera devuelto su amado conde; entonces todos por señor le besaron la mano.

Otra tradición dice que Fernán González fué preso por Ramiro II, y que su mujer llamada D.ª Sancha y no Constanza, como en la leyenda anterior, burló á los guardianes de su marido, quedándose en el calabozo y haciendo que él saliera disfrazado con sus vestimentas femeniles

La leyenda del caballo y del azor tiene marcado carácter oriental y merece mucho menos crédito que las anteriores; literariamente todas son bellas y notabilísimas.

lifato de Córdoba por los desórdenes y la anarquía.

Batalla de Atapuerca. De los hijos de Sancho el Mayor era *mayorazgo* D. García, que por eso heredó el Reino de Navarra; mas queriendo hacer valer el *derecho de primogenitura*, intentó quitar sus herencias á sus hermanos, dando márgen á una guerra fratricida.

En la primera campaña que hizo en Castilla fué hecho prisionero, y D. Fernado le puso en libertad sin más condición que la de respetar el testamento de su padre; mas D. García insistió y volviendo á las armas fué derrotado y muerto en *Atapuerca*. *

Campañas contra los moros. La preponderancia militar y política de los cristianos sobre los musulmanes comenzó con las brillantes campañas de D. Fernando I, el cual tomó á *Viseo*, donde castigó con horroroso suplicio al soldado que desde el adarbe había disparado la flecha que hirió mortalmente á Alfonso V; después sometió á tributo á los reyes moros de Toledo y de Sevilla.

Por estas victorias usó largo tiempo el título de *emperador*, á despecho del que lo era en Alemania, Enrique III el Negro.

·1050 Reunió el concilio de *Coyanza* * (Valencia de D. Juan).

A su muerte rompió la unidad del reino, con anuencia de los nobles y según las ideas de su época, repartiéndolo entre sus cinco hijos, en esta forma: *D. Sancho*, que era primogénito quedó con Castilla; *D. Alfonso* obtuvo León; *D. García*, Galicia; *D.ª Elvira*, la ciudad de Toro; y *D.ª Urraca*, la de Zamora.

Sancho II el Fuerte: guerra civil. Sancho II el Fuerte, como *mayorazgo*, alegaba derecho á toda la herencia paterna; se detuvo en hacerlo efectivo mientras vivió su madre D.ª Sancha, pero cuando esta pasó á mejor vida, invadió el Reino

de León, quedando indecisa la batalla de *Llantada*; noticioso después de que los leoneses, poco precavidos, se habían entregado á la embriaguez, les acometió de improviso en *Volpejar*, derrotándolos por completo; D. Alfonso quedó prisionero y cuando logró verse libre, emigró á *Toledo*, donde *Almamun* le recibió con muestras de gran afecto. Parecida mala suerte cupo á don García, que arrojado de Galicia, se refugió en Sevilla. D.ª Elvira sacó mejor partido, porque persuadida de que sería inútil toda resistencia, entregó el señorío de Toro, á cambio del gobierno de Galicia; pero cuando llegó el turno á doña Urraca, los zamoranos se aprestaron á defenderla con empeño, bajo las órdenes de *Arias Gonzalo*.

Sitiada la plaza salió de ella un tal *Bellido Dolfos*, tránsfuga fingido que ofreció descubrir solamente al rey un lugar de la muralla por donde los castellanos podrían asaltarla; con tal embuste logró separar á D. Sancho de su comitiva y acometiéndole de improviso, le derribó mortalmente herido por un bote de lanza, y á uña de caballo logró volver á la ciudad, perseguido muy de cerca por el gentil caballero Rodrigo Díaz de Vivar, llamado después el Cid Campeador, que solo consiguió clavar el acero de su lanza en la puerta acabada de franquear por el traidor regicida.

2°.—Navarra, Aragón y Cataluña.

Origen incierto de Navarra y Aragón. Los montañeses vasco-navarros se conservaron independientes de los Arabes y desafiaron el poderío de Carlomagno, al regreso de la expedición que hizo sin éxito á Zaragoza, derrotándole en Roncesvalles. El dominio de los Francos en la llamada *Marca de Vasconia* fué pues muy efímero.

Leyendas de San Juan de la Peña. Parece que

*724 poco después de la batalla de Covadonga * acudieron muchos montañeses y algunos nobles godos á la Cueva de Uruel, situada en los Pirineos al Norte de Jaca, con el fin de sepultar al solitario *Juan*, famoso por sus cristianas virtudes; acabada la piadosa ceremonia, conversaron sobre el reciente desastre de la patria y sintiéndose fuertes para combatir á los invasores árabes, no quisieron separarse sin haber elegido un caudillo, é invistieron con la autoridad real á *García Jiménez*, tomando su pequeño estado el nombre de *Reino de Sobrarbe* y fortificándose en *Ainza* y *Boltaña*.

La leyenda refiere la ruina de la naciente ciudad de *Pano* y la institución del *Fuero de Sobrarbe*, base de la futura constitución política del Reino de Aragón, pero tenido, como todo lo que acabamos de referir, por de muy dudosa autenticidad.

No menos incertidumbre reina en el orígen del *Reino* de *Navarra* fundado, según se opina, por el noble francés *Iñigo-Arista* ó el *Roble*, hermano según algunos de García Jiménez.

Las escrituras y las crónicas ofrecen confusión inextricable hasta el reinado de *Sancho Garcés I*, que dominó el territorio aragonés y la vega del Ebro desde Nájera á Tudela.

En unión de Ordoño II (1) sufrió la derrota de
*920 *Valdejunquera*; * se repuso del descalabro tomando el castillo de *Viguera;* pero no pudo resistir á Abderramán III, que le taló el país, destruyó parte de la ciudad de Pamplona é incendió la Catedral.

*925 Le sucedieron sus hijos *Jimeno Garcés* * que reinó cinco años, y *García Jiménez*, casado con *D.ª Andregoto;* hija de Galindo, ultimo conde de Aragón.

---

(1) Véase la lección anterior.

Sancho II, llamado Abarca * (1) ganó victorias á los musulmanes; *García el Trémulo* reinó seis años. · 970

Sancho Garcés III el Mayor ó el Grande. * Ya sabemos (2) que Sancho el Mayor luchó por destronar á Bermudo III, en la expedición que con este fin hizo á la tierra de León, castigó con la hoguera á los *Velas*, asesinos de D. García, hermano de su esposa D.ª Elvira de Castilla. · 1000

De esta y otras mujeres nacieron cuatro hijos y á todos heredó en diferentes territorios: * su primogénito *García* quedó *rey de Navarra; Fernando de Castilla; Gonzalo de Sobrarbe;* y *Ramiro*, llamado el *Expúreo, de Aragón*. · 1035

Orígen del Condado de Barcelona. El dominio de los reyes francos tuvo en Cataluña alguna mayor duración que en la Vasconia: Ludovico Pío separó de la Aquitania la marca *Hispánica* y la *Septimania*, formando con ellas un ducado que fué dividido en los condados de *Narbona* y *Barcelona* por Carlos el Calvo. Las escrituras de la época mencionan además los condes de Gerona, Ausona, (Vich), Solsona, Manresa, Cerdaña, Pallars, Urgel y otros.

Los de Barcelona recabaron muy pronto su soberanía: el visigodo *Aizón* se reveló contra los francos, uniéndose á los musulmanes y *Wifredo* el *Velloso* * consiguió que Carlos el Calvo le reconociera como independiente (3). · 874

(1) Es una *conseja* mal fundada el haber sido llamado *Abarca* por el calzado que dicen dió á sus soldados para trasitar por los Pirineos.

(2) Véase la lección anterior.

(3) La fantasía de historiadores poco escrupulosos admitió la leyenda que explica este suceso en esta forma: Los Normandos habían acometido á Carlos el Calvo en las cercanías de París; no esperaba salvarse el rey de los Francos de una gran derrota que le hubiera costado el trono y acaso la vida, cuando apareció al frente de sus mesnadas catalanas Wifredo el Velloso y cambió la suerte de las armas venciendo á los hombres del Norte; pero en la pelea cayó gravemente herido; Carlos en premio de la hazaña se acercó al valeroso conde, empapó la mano en su sangre y dejó la huella de sus dedos sobre el escudo de Wifredo, ju-

Algunos obispos, abades y nobles *prestaron homenage* á éste y á sus inmediatos sucesores, que así dominaron en Cataluña con una soberanía mermada por el régimen feudal propio de aquel tiempo.

Los descendientes de Wifredo el Velloso en esta época fueron: *Borrel I, Sunniario, Borrel II, Ramón Borrel I, Ramón Berenguer I el Curvo* y *Ramón Berenguer II el Viejo,* que murió en 1076.

Wifredo el Velloso fundó cerca de Vich el monasterio de Santa María de Ripoll.

Los tres condes siguientes lucharon sin tregua contra los árabes. Borrel II huyó á los Pirineos ante las huestes de Almanzor, que destruyeron á Barcelona; pero luego recuperó esta ciudad. Abdelmelik, hijo de Almanzor taló el Panadés y
1005 arruinó á Manresa y otras ciudades * en el reinado de *Ramón Borrel II*; este se alió con Mohamed, rival de Abdelmelik, y no solo conservó, sino que aumentó sus estados por el Ebro y el Segre.

Berenguer Ramón I el Curvo quedó supeditado á su mdre Hermisindis: organizó sus dominios dando fuero á las ciudades; al morir los repartió entre los tres hijos que había tenido en sus dos matrimonios.

Ramón Berenguer II el Viejo, dotado de talento político y militar, orilló la tutela en que pretendía tenerle su abuela Hermisindis; dió pasto al ardor guerrero de los nobles en campañas gloriosas contra los musulmanes; contrajo lazos de parentesco con las más ilustres familias del me-

---

rando ante aquella marca que le reconocía la independencia de su Condado, sanó el Conde de la herida y regresó á Barcelona como soberano. Los cronistas quisieron explicar con esta fábula el origen de las *barras ó bastones* rojos en campo de oro del blasón de Barcelona, trasladado después á los colores *gules y gualda* de nuestra bandera nacional; pero entre otros inconvenientes para la veracidad del relato, está el de que no se comenzó á usar *signos heráldicos* propiamente dichos hasta el siglo XIII.

diodía de Francia; é impuso tributos á varios reyes moros, incluso el de Zaragoza.

Los Usatges. En el reinado de Ramón Berenguer el Viejo se promulgó la *Lex Usuaria*, por otro nombre *Usaticos* ó *Usatges*, que regulaba las relaciones feudales entre los *condes* dueños de *alodios* (1), los *emperats*, nobles inferiores dotados de *beneficios*; los *homes de paratge* ó patrocinados libres; y los *payeses*, siervos que hasta siglo XII no comenzaron á usar la *remensa* ó derecho á redimir su servidumbre por dinero.

ESPAÑA ARABE

(continuación)

Lección 24.ª

Abderramán II * Piadoso, débil y aficionado á la suntuosidad, se dejó dominar Abderramán II por el *faquí Yahya* y por la sultana Tarub. Mientras Córdoba era embellecida con fuentes públicas, baños, palacios y mezquitas, ardía la guerra en Murcia entre yemenitas y mahaditas; los cristianos de Mérida, concertados con Ludovico Pío, estaban en constante revolución; un renegado de Toledo, *Achin*, sublevaba al populacho y armaba una banda de campesinos, esclavos y aventureros, entregando por un año al robo y al incendio las haciendas de los árabes y bereberes. 822

Martirios de Córdoba. La intolerancia religiosa dió amargos frutos en los últimos años del reinado de Abderramán II; algunos cristianos celosos por el brillo de la iglesia muzárabe, lamentaban que muchos correligionarios suyos prefirieran el cultivo de la lengua y literatura de los árabes al estudio del latín y de los Santos Padres; se indignaban ante el respeto que la ley

(1) Véase el Feudalismo, tomo 2.º.

mandaba guardar á la memoria de Mahoma, pesando sentencia de muerte sobre quien públicamente la maldijera; montaban en santa ira cuando el fanático populacho musulmán proferia insultos y silbidos contra los curas ó al pasar los entierros y procesiones; y al mismo tiempo recordaban el heróico fervor de los mártires de los primeros siglos del cristianismo, y se mostraban dispuestos á imitarles.

Las predicaciones y escritos del sacerdote *Eulogio* y del seglar *Alvaro*, discípulo del elocuente abad *Spera-in-Deo*, enardecieron los ánimos, el cura *Perfecto* y el monge *Isaac* dieron á todos el ejemplo maldiciendo de Mahoma ante el *cadí* (1) de Córdoba y sufriendo horroroso martirio. Siguiéronles el franco Sancho, los monjes del convento de Tábanos, Jeremías y Habentio, Sisenando, Pablo, Teodomiro y otros, las vírgenes Flora, María y Leocricia, y en el reinado siguiente los mismos Alvaro y Eulogio, que con tanto fervor habian provocado las persecuciones.

Concilio de Toledo. Repugnaban al carácter de Abderramán tales crueldades y á fin de evitarlas salvando su autoridad y el prestigio de la ley, convocó en Toledo un concilio presidido por el obispo de Sevilla Recafredo, donde por gran mayoría se decretó que no podian ser llamados mártires y santos los cristianos que por su voluntad y temerariamente buscaron el suplicio.

Las medidas severas del concilio y del califa aquietaron los ánimos de los exaltados y hubo algunos que por temor abjuraron el cristianismo.

Mohamed I. * Agitadísimo fué el reinado de Mohamed I; influido éste por los *faquíes* renovó los martirios y mandó derribar antiguas iglesias sin respetar las concordias otorgadas á los muzárabes.

En represalias se sublevaron los toledanos y

(1) *Al-cadi*, alcalde.

desmantelaron la fortaleza de *Calatrava* (1) que muy pronto fué reedificada.

El jefe de los rebeldes, *Sindolo*, pidió socorro á Ordoño I que envió lucido ejército al mando de *Gatón*, conde del Bierzo. Estas tropas cayeron en una emboscada junto al río Guadacelete y perecieron ocho mil cristianos, cuyas cabezas, colgadas en las murallas de muchas ciudades, debían servir de escarmiento.

Los Ben-Casi en Zaragoza. La antigua familia visigoda y renegada de los Ben-Casi era muy poderosa en la *Frontera Superior* (Aragón y Cataluña). Su jefe Muza II «el tercer rey de España», lo mismo hacía la guerra á Carlos el Calvo, al Conde de Barcelona y al rey Ordoño I, que al sultán Mohamed. Dueño Muza de Zaragoza, Huesca y Tudela, hizo paz y alianza con Alfonso III el Magno y con los toledanos, que recibieron por consul ó jefe de la Ciudad al hijo de Muza, Lope-ben-Casi.

Ibn-Mewan y Omar-ben Hafsun. La oposición entre árabes y españoles no siempre revestía carácter religioso; muchos renegados eran más fervorosos musulmanes que los descendientes directos de los invasores; pero estos los consideraban de inferior condición y los trataban con altivo orgullo, provocándoles así á rebelarse.

Esta fué la causa principal de dos temibles insurrecciones: la de *Ibn-Merwan*, que se sostuvo mucho tiempo en Badajoz y su comarca con el apoyo de Alfonso III el Magno, y la de *Omar-ben-Hafsun* (2) en la fortaleza de *Bobastro*, lugar de la Serranía de Ronda, (3) que con gran parte de Andalucía se mantuvo independiente durante los reinados de Mohamed, Almonadir y Abdallá, hasta que muerto el prudente Hafsun

(1) En árabe *Calat-Rabat*.
(2) ¿Será el vocablo *Hafsun*, la forma árabe del nombre cristiano *Alfonso*?
(3) No Barbastro, como creyó D. Modesto Lafuente.

en los primeros años del de Abderramán III, logró este someter á los hijos del valeroso aventurero cristiano. Al desenterrar á los rebeldes vieron los emisarios de Abderramán que todos ellos habían abjurado de Mahoma, porque sus cadáveres guardaban en la sepultura la posición usada por los cristianos en sus enterramientos. Cuando *Hafz*, último hijo de Hafsun tuvo que rendirse y aceptar un alto puesto en el ejército del califa, su hermana *Argêntea* se retiró á un convento, é imitando á Flora, María y Leocricia sufrió el martirio con gran heroismo.

886 888 **Almondir * y Abdallá. *** Como si no fueran bastantes las insurrecciones anotadas, y los ataques victoriosos de Alfonso III, se agravó la situación del emirato con la muerte de Almondir por un veneno que le envió su hermano Abdallá, y con los levantamientos de la nobleza árabe disgustada del poder monárquico.

912 **Abderramán III. *** Las batallas de Alange y San Esteban de Gormaz ganadas por Ordoño II y las excursiones terribles de Ramiro II en gran parte del territorio musulmán, fueron vengadas por Abderramán III con otras en que salió vencedor, no solo de los reyes de León y Navarra, sino de sus aliados Mohamed-ibn-Hachin y Motarrif, gobernadores rebeldes de Zaragoza y Calatayud, que después de sometidos, fueron perdonados.

La reina Tota de Navarra tuvo que reconocerle como soberano; de suerte que Abderramán, á los veintisiete años de reinar, había humillado á toda España, menos al reino de León y á una parte de Cataluña .

Por estos triunfos, y en vista del decadente poder de los califas de Bagdad, sometidos como veremos á los turcos, se creyó Abderramán III con derecho á substituir el simple título de *emir* por

el de *Califa* y *Príncipe de los creyentes, defensor de la fé.* (1)

Pero no tardó en sufrir la amargura de ver á su ejército desecho por D. Ramiro II y los Navarros en Simancas y Alhandega, á causa de una traición de los nobles árabes, que se dejaron derrotar, disgustados por el desprecio con que los miraba el Califa, postergándolos á los *eslavos* ó extranjeros cautivos y asalariados que servían unos en el ejército, otros en el *harem*, poseían grandes riquezas, y vivían con fausto de príncipes.

Gran júbilo debió causarle poco después la discordia entre Ramiro II y Fernán González, seguida de la prisión del valiente conde castellano.

Abderramán pudo entonces pensar en los asuntos de Africa donde los *Fatimitas*, dueños del *Reino de Kairwan* en el *Moyreb-el-Ausath* (occidente de en medio), amenazaban conquistar el *Mogreb-el-Aksá* (occidente último) é invadieron las costas de Murcia.

Por astuta diplomacia se apoderó de Ceuta é hizo que le reconocieran como *vicario del profeta* las *Kabilas* africanas, poniendo así un dique á las pretensiones de los reyes de Kairwan.

Su riqueza y poderío eran famosos en todo el mundo; por eso le enviaron embajadas el emperador bizantino Constantino IX y el de Alemania Otón I. La corte cordobesa era tan expléndida como la de Bagdad; florecían las letras y las artes en todas las ciudades y la instrucción llegaba hasta no haber en Andalucía un solo habitante que no supiera leer y escribir. Un tercio de la renta pública lo destinaba al sostenimiento de poderosa escuadra; por todo esto su reinado ha sido puesto en parangón con el de Augusto en Roma.

---

(1) En árabe *Emir Almumenin, an-nacir lidini llah.* De las palabras almumenin formaron los cronistas cristianos el título *miramolin* ó *miramamolín*

·931 **Alanquen II.** * De pacífico, ilustrado y justo califican á Alaquen II; aceptó los tratados que le propuso el Rey de León y libre de la guerra se dedicó al cultivo y protección de la literatura, reuniendo con grandes dispendios 400.000 volúmenes en la biblioteca de su palacio y rodeándose de numerosos sabios, poetas y poetisas orientales y occidentales. Las escuelas de Córdoba y Sevilla, frecuentadas por estudiantes de otras naciones, dieron á los pueblos de Europa el modelo de sus universidades.

·977 **Hiesen II.** * Con pequeña diferencia coincide la *minoría* de Hiesen II con la de Ramiro III de León, García de Navarra, y Berenguer el Curvo de Barcelona; y así como estos estados cristianos fueron gobernados por mujeres, (Elvira, Teresa, Tota y Hermisindis) también lo fué el Califato de Córdoba por *Sobeiya* ó *Aurora*, madre de Hixen.

Esta sultana tuvo el raro acierto de confiar el gobierno y el ejército á un hombre de superior talento y energía, *Aben-Abi-Amir*, más conocido por *Almanzor* (el victorioso).

El Califa fué recluído cuidadosamente sin que durante largos años le enteraran de los deberes propios de su alto rango; Almanzor ejercía sus funciones con harto daño de los países cristianos, á los que se propuso exterminar talando los campos y destruyendo las ciudades; en veinticinco años hizo cincuenta y dos expediciones militares. Como trofeo llevó á Córdoba las campanas y las puertas de la catedral de Santiago, pero hizo que repetaran los suyos el sepulcro del Apóstol, sin duda, por no disgustar á los muchos cristianos que militaban á sus órdenes.

Al fin llegó para él y para el Califato el día de la adversidad: en la campaña del año 1002 contra la Rioja, llegó hasta Canales; una mortífera epidemia y constantes ataques de los cristianos diezmaron sus tropas; herido en un encuentro ó

desesperado por el fracaso, murió en su tienda ó en Medinaceli, y dicen que lo cubrieron en su sepultura con el polvo que él mismo había sacudido de sus vestiduras al terminar cada batalla (1).

Ruina del Califato de Córdoba. Muertos Almanzor y su hijo *Abdelmelik* todo fué anarquía y desconcierto en Córdoba y en las provincias; su otro hijo *Abderramán* hirió el sentimiento popular queriendo tomar la dignidad de Califa, vinculada en los Ommiadas, y estos le dieron muerte y quemaron los magníficos palacios de los *Amiridas*.

Después de larguísimo y dorado cautiverio apareció Hixen II y fué recibido con delirante entusiasmo popular; el usurpador *Mohamed* fué decapitado; pero *Suleiman* se apoderó del Califa y le hizo desaparecer, no se sabe cómo, si asenándole ó desterrándole á Persia.

Los califas siguientes, ommiadas ó no, fueron elevados y derribados por las diversas partidas de berberiscos, árabes y edrisitas, muriendo casi todos violentamente.

Hixen III. Ultimo descendiente de Abderramán I no pudo restablecer la unidad del Imperio, fué destronado * y acabó sus días en el destierro. 1031

REINOS DE CASTILLA Y LEÓN

Lección 24.

Alfonso VI el Conquistador. * La noticia del regicidio cometido por Rellido Dolfos á las puertas de Zamora, llegó á Toledo y á Sevilla, albergues de los hermanos de Sancho el Fuerte don Alfonso y don García, quienes se apresuraron á reclamar las coronas de que habían sido privados. 1072

D. Alfonso no pretendió solamente la de León, sino también la de Castilla, fundándose en el

(1) La de Calatañazor es una invención del siglo XIII; los numerosos cronistas del tiempo de Almanzor hacen relatos muy circunstanciados y ninguno lo menciona.

mismo principio jurídico que antes había combatido, esto es, en el derecho de primogenitura.

Dice la leyenda del Cid, que los nobles castellanos no le reconocieron y aclamaron hasta que, en la asamblea reunida en el templo de *Santa Gadea de Burgos*, juró tres veces «no haber tenido arte ni parte en el asesinato de su hermano», y que el juramento le fué exigido por el célebre caballero *Rodrigo Díaz de Vivar*.

Dueño Alfonso VI de Castilla y León, hizo prisionero á su hermano D. García, quien jamás volvió á la libertad; este infortunado renunció á ella cuando tardíamente le fué concedida y se suicidó en la prisión, dejando mandado que le enterraran con los hierros de su cruel cautiverio.

Guerras de Sevilla: Conquista de Toledo. Don Alfonso había podido ver por sí mismo durante la emigración que la riqueza y vida suntuosa de los Reyes musulmanes no correspondía á su escaso poder militar, y cuan fácil sería destruirlos fomentando sus discordias y lanzando contra ellos poderosos ejércitos leoneses y castellanos.

Dirigió primeramente sus ataques contra Motamid, rey de Sevilla, de quien estaba quejoso por su amistad con D. García, y logró atemorizarle en términos, que para obtener la paz, ofreció doble tributo del impuesto á su reino por Fernando I; mas, como luego hiciera crucificar á un judío enviado para cobrarlo, invadió D. Alfonso los reinos de Córdoba y Sevilla, bañó su caballo en el mar de Tarifa, *último confín de España*, y volvió con ricas preseas y muchos cautivos.

En Toledo había muerto *Almamun*, y una sublevación arrojó del trono á su hijo *Al-Cadir* (1); D. Alfonso lo restableció; pero estrechándole con exigencias tan onerosas, que prefirió aquél

(1) Los que siguen al cronista del siglo XIII D. Lucas de Tuy, llaman á este rey Yaia; su padre aparece en los cronistas cristianos con los nombres Almenón y Alimenón.

entregarle la ciudad con tres condiciones: 1.ª Los habitantes musulmanes que no quisieran abandonarla pagarían solamente un impuesto fijo de capitación 2.ª Conservarían la mezquita mayor dedicada al culto de Mahoma. 3.ª D. Alfonso cedería un ejército á Cadir para colocarse con su apoyo en el trono de Valencia.

La cláusula segunda no se cumplió, con harto disgusto de D. Alfonso, «*el rey de las dos religiones*» como él se titulaba; porque en su ausencia, el arzobispo D. Bernardo y la Reina mandaron ocupar la mezquita violentamente y la consagraron como catedral: volvió airado y dispuesto á castigar á su mujer y al arzobispo, pero los mismos mahometanos imploraron el perdón de los culpables y desarmaron la cólera del monarca.

Alvar Fañez, gran capitán, ejecutó la orden de conquistar el reino valenciano para Cadir, al mismo tiempo que otro valiente caudillo, *García Jiménez*, se fortificaba en el castillo de *Aledo*, cerca de Lorca, y llevaba el terror de sus armas hasta las mismas puertas de Murcia, Granada y Almería.

Los Almoravides. Tales empresas hicieron temblar á los reyes de *Taifas* y les determinaron á implorar socorro de los *Almoravides*, tribus del Sahara marroquí, fanáticas é ignorantes, que acababan de derrocar el reino de los *Edrisitas*.

Batalla de Zahalaca. * Pasaron aquellos el estrecho de Gibraltar á las órdenes de *Yusuf* y amenazaron la frontera cristiana por Extremadura. Salióles al encuentro Alfonso VI y sufrió la sangrienta derrota de *Zahalaca*, regresando á Toledo con solo algunos centenares de ginetes que lograron salvar la vida en aquella horrorosa matanza. *1086

(1) Los que siguen al cronista del siglo XIII D. Lucas de Tuy, llaman á este rey Yaia; su padre aparece en los cronistas cristianos con los nombres de Almenón y Alimenón.

Yusuf sin embargo no avanzó: necesitaba reponer sus grandes pérdidas y asistir al entierro de un hijo muy querido que había dejado enfermo en Ceuta.

Cuatro años después hiciéronle nuevas instancias los atemorizados reyes andaluces y volvió con el secreto designio de aniquilar á estos débiles aliados.

Había gran discrepancia entre los reyes de Taifas y el clero mahometano; aquellos eran casi todos personas ilustradas, amantes de la ciencia, de la poesía y de los placeres;su incredulidad y desdén en cumplir los preceptos *coránicos*, les enagenaban el amor del pueblo, fanatizado por los *faquies* y harto de pagar tributos para sostener el boato de sus príncipes y las crecientes exigencias del Rey de Castilla y León: en cambio, Yusuf y sus Almoravides eran sobrios, rudos, fervorosos y valientes; peleaban por la Ley de Mahoma, y eso les daba gran popularidad.

En resumen: Yusuf destronó facilmente á todos los reyezuelos de Andalucía, Murcia y Extremadura, respetando por algún tiempo á Moctadir, de Zaragoza.

Alfonso VI trató de defenderlos, porque eran sus tributarios, pero el socorro que envio á *Motahuaquil de Badajoz*, llegó tarde y tampoco pudo sostener á *Motamid de Sevilla*, del que había recibido en matrimonio (*quasi pro uxore*) una hija llamada *Zaida*, que llegó á ser reina de Castilla con el nombre de María ó de Isabel y dió á luz al infante D. Sancho,único varón que en seis anteriores y posteriores casamientos y algunos concubinatos tuvo Alfonso VI.

1108 **Rota de Uclés** * A Yusuf muerto en 1106, le sucedieron en el Imperio Almoravide sus hijos *Ali* y *Techufin*; éste puso sitio á la fortaleza de Uclés, baluarte de importancia en los confines cristianos de la Mancha: impedido Alfonso VI por su ancianidad, de ir personalmente á defen

der la plaza sitiada, confió la empresa á su yerno D. García, *Conde de Cabra*, ayo del príncipe don Sancho, que fué también á la guerra en representación de su padre, no obstante ser un adolescente de nueve años. Trabada la pelea, los valientes y leales castellanos fueron envueltos por la morisma; el heróico D. García hizo escudo de su cuerpo para recibir los golpes que asestaban á su regio pupilo; al fin las fuerzas le faltaron y cayó exánime, cubriendo el cadáver del tierno heredero del trono.

Al año siguiente murió Alfonso VI lleno de amargura.

Los Francos. Cuando Toledo fué conquistada, no había hecho su peregrinación á Jerusalém Pedro el Hermitaño; pero el odio á los mahometanos era general en Europa y nada se tenía por más glorioso que combatirles y morir en defensa del cristianismo. Impulsados por este sentimiento, que pronto iba á estallar de manera formidable en las cruzadas, vinieron á España muchos aventureros franceses, compatriotas de la Reina D.ª Constanza, y tomaron parte en las escaramuzas anteriores á la rendición de Toledo, ciudad en la que se les permitió establecerse, gozando tantos previlegios, que desde entonces, piensa Mariana, se acostumbró á llamar *francos* á los hombres exentos de tributos, *franquicia* á la misma exención, y *franqueza* al trato amistoso entre gentes que se dedicaban mútuo afecto.

Entre los caballeros que acaudillaban á los francos figuraron *D. Raimundo de Borgoña* y *D. Enrique de Lorena*, liberalmente agasajados por D. Alfonso, dando al primero el condado de Galicia y la mano de su hija legítima *doña Urraca*, y al segundo el de Portugal al casarlo con la espúrea *D.ª Teresa*.

Abolición del rezo mozárabe. El primer Arzobispo de Toledo fué D. Bernardo, monge francés del monasterio de Cluni, enviado en compañía

de varios frailes de la misma orden, al amparo de D.ª Constanza, por el abad Hugo, con el encargo de coadyuvar, unidos al legado del Pontífice Gregorio VII, á combatir la simonía y el concubinato eclesiástico, y á introducir en los rezos canónicos el Misal Romano en substitución del Gótico, Isidoriano ó Mozárabe que aquí se usaba; pero el pueblo era muy adicto á este antiguo rito y quiso que acerca del cambio propuesto no se consultara al papa, sino al mismo Dios por los *juicios del duelo* y *del fuego*; de dos campeones que se ofrecieron á luchar, quedó victorioso el defensor del Misal mozárabe; y arrojados ambos libros á una hoguera, *saltó* chamuscado el Romano; el Isidoriano no saltó; pero lo sacaron intacto de las llamas; el rey con gran prudencia, sentenció que ambos eran igualmente aceptos á Dios; el pueblo comentó la sentencia con el proverbio «allá van leyes do quieren reyes», y el rito visigótico solo se conservó en muy contadas iglesias.

El Cid. El más glorioso campeón español de la Edad Media fué *Rodrigo Díaz de Vivar*, apellidado «Mío Cid» y el «Cid Campeador». (1) Enaltecieron sus hazañas las tradiciones y leyendas populares y un poema notabilísimo del siglo XII, que es el primer monumento literario de la lengua castellana.

Rodrigo había peleado contra Alfonso VI en Llantada y Volpejar, y estuvo á punto de atravesar con su lanza á Bellido Dolfos en la puerta de Zamora. Restablecido Alfonso VI en Castilla y León, quedó enojado con él por haberle exigido el juramento de Santa Gadea; muchos caballeros miraban al de Vivar con envidia porque no le igualaban en esfuerzo, y le acusaron de haberse guardado parte del tributo de Motamid; por estas intrigas fué desterrado de

(1) Debe el nombre Cid á la voz árabe *sidi* (señor); la Crónica latina le llama *Rudericus Campidoctus*.

Castilla; pero desde tal momento comenzó las empresas que le han inmortalizado.

Provisto de dinero por unos judíos que se dejaron engañar, se despidió en Cardeña de su esposa y de sus hijos y al frente de *ciento é quince caballeros* que se le unieron en la *puente de Arlanzón*, pasó por Alhama y Ateca, se fortificó en *Alcocer* y venció á los reyezuelos de Calatayud, Teruel y Molina. En vano quiso reconciliarse con Alfonso VI enviándole treinta caballos con otros tantos alfanges colgados de sus jaeces. El Rey de Zaragoza, Moctadid lo llamó á su servicio y Rodrigo peleó por él con Sancho Ramirez de Aragón y Ramón Berenguer de Barcelona, á quien venció y puso en libertad, contentándose con ceñirse la espada del vencido. (1) Los habitantes de Zaragoza, mahometanos, cristianos y judíos, le recibieron en el Coso llenos de entusiasmo cuando volvía triunfante de los reyes de Lérida y Tortosa. En esto se presentaron los Almoravides, vencieron en Zahalaca, retrocedieron los cristianos de Aledo, Yusuf arrojó á Cadir del reino de Valencia, que le había conquistado Alvar Fáñez, éste se unió á Rodrigo y Cadir volvió al trono.

Hizo Alfonso VI que Valencia fuera sitiada sin contar para ello con el Cid, y éste en represalias taló la Rioja desde Calahorra á Nájera.

Cadir murió á manos de *Aben-Geaf*, que proclamó en Valencia la república, pero se presentó Rodrigo, se impuso á los revolucionarios y se hizo dueño de la ciudad, sometiendo á tributo á los reyezuelos comarcanos.

Entonces llamó á su esposa D.ª Jimena que escoltada por el Rey Abengalbón, amigo del Cid, y en compañía de Alvar Fañez y de los *infantes de*

(1) En la Armería Real de Madrid se custodian dos espadas que suponen haber pertenecido al Cid, llamadas la *Colada* y la *Tizona*; la primera fué tomada según el poema, al conde D. Ramón Berenguer.

Carrión, prometidos de sus hijas D.ª Elvira y doña Sol, llegó á Valencia y presenció una gran victoria de su marido contra el Rey *Bucar* de Marruecos.

Avergonzados los de Carrión de su propia cobardía en la batalla y ante un león escapado de su jaula, tomaron con sus mujeres el camino de Castilla y al llegar al Robledad de Torpes, despidieron á la comitiva con vanos pretextos, y apalearon á las hijas del Cid con insana crueldad hasta dejarlas por muertas para que las fieras devoraran sus cadáveres; el fiel Ordoño logró salvarlas.

Clamó el Cid pidiendo al Rey justo castigo de la ofensa; negáronla los infantes; pero en *juicio de Dios* quedaron por culpables y cubiertos de infamia, al ser vencidos en desafío ellos y su tío D. Suero por *Bermudo, Antolín* y *Gustio* soldados del Cid.

Restablecidas D.ª Elvira y D.ª Sol, contrageron nuevo matrimonio; la primera con don Ramiro de Navarra, hijo de Sancho el de Peñalén; la segunda con D. Pedro, hijo de D. Pedro I de Aragón; otra hermana fué la primera mujer de Ramón Berenguer III, conde de Barcelona.

A los cinco años de reinar en Valencia; Rodrigo se sintió gravemente enfermo y ordenó que, á su muerte, fuera desalojada la ciudad por sus tropas y que escoltando á D.ª Jimena, se retiraran á Castilla. Los moros huyeron al salir el fúnebre cortejo y D.ª Jimena pudo llegar al monasterio de Cardeña y dar cristiana sepultura al cadáver del héroe. Valencia fué recobrada por los moros, pero conservó el sobrenombre de su conquistador. (1)

---

(1) Los hechos del Cid arriba consignados, no todos serán ciertos; del relato hemos suprimido los evidentemente fabulosos; como la guerra entre el Cid y el emperador de Alemania, la embajada del Rey de Persia; la entrevistar con el papa; la batalla ganada á los Almoravides por el cadáver

Lección 25.ª

D.ª Urraca de Castilla. * D.ª Urraca, hija legítima y heredera de D. Alfonso VI, viuda de don Raimundo de Borgoña y madre del infante don Alfonso, fué la primera mujer que reinó por derecho propio en Castilla y León. *1109

Si hubiera seguido mejor conducta en su matrimonio con su primo D. Alfonso el Batallador y este Rey no hubiera ofendido á los Castellanos poniendo en las fortalezas y ciudades guarniciones de tropas aragonesas, é intentado imponerles un gobierno absoluto, es muy probable que, unidos Galicia, León, Aragón y Navarra se hubiera constituído una monarquía bastante poderosa para formar un solo estado que abrazara todos los dominios españoles.

Pero las discusiones conyugales ocasionaron una guerra civil entre Aragoneses y Castellanos que duró hasta la separación de los regios esposos decretada por el Papa en vista del parentesco en segundo grado que entre ellos mediaba por ser viznietos de Sancho el Mayor.

Los sucesos más salientes de esta lucha fueron la victoria del Rey de Aragón en Villadangos, la venta de las joyas de algunos templos para sufragar los gastos de la guerra, conducta que le privó del apoyo del clero castellano, y la toma del castillo de Burgos por los valedores de la Reina.

Levantamiento de Galicia. Trabóse al mismo tiempo nueva y escandalosa guerra entre doña Urraca y los partidarios de su hijo don Alfonso de Borgoña, que eran principalmente su ayo el conde de Traba y D. Diego Galmirez, arzobispo de Santiago, mezclándose en la contienda doña Teresa de Portugal, viuda de D. Enrique de Lorena. Quería el de Traba coronar al tierno infan-

---

del Cid, montado en *Babieca*; el terror del judío que cayó muerto á los pies del mismo cadáver en la iglesia de San Pedro de Cardeña y otras más ó menos conforme con los sentimientos y supersticiones de la Edad Media.

te para gobernar él á su antojo todo el reino; Galmirez no buscaba sino el explendor de la iglesia de Compostela y el aumento de sus dominios señoriales, pasando, según creía convenirle del partido de D. Alfonso al de doña Urraca, ú obrando por cuenta propia; D.ª Teresa igualmente voluble y ambiciosa, pretendía estender los límites de Portugal á expensas de Galicia y León.

A tales trastornos se unieron las turbulencias y *conjuraciones* del *estado llano* y de los *campesinos*, que aspiraban, como en otros países, á emanciparse de los *señores*, fueran clérigos ó nobles, y á nombrar autoridades y tribunales populares.

En esta guerra civil y social se cometieron desafueros y crímenes sin cuento; doña Urraca fué desacatada y escarnecidas por las turbas en Santiago, y Gelmirez pudo salvar la vida pasando entre ellas disfrazado de mendigo.

Uniéronse al fin D.ª Urraca y D. Alfonso; sus tropas derrotaron á los Portugueses y se ajustó la paz.

· 1126 **Dinastía de Borgoña: Alfonso VII.** * Muerta D.ª Urraca quedó solo en el trono su hijo Alfonso VII de Borgoña.

Sometidos y perdonados algunos nobles que se negaban á reconocerle, impuso respeto por medio de las armas á su tía D.ª Teresa de Portugal; ajustó con su padrastro la tregua de Támara y la · 1129 paz de *Almazán* * y contrajo matrimonio con doña Berenguela, hija de Ramón Berenguer III, conde de Barcelona.

Viendo la debilidad y rápida decadencia del Imperio de los Almoravides, emprendió rápida correría por los estados musulmanes, llegó á la playa de Cádiz y regresó á Toledo enriquecido con el despojo de los enemigos.

D. Alfonso, emperador. El haberse separado Navarra de Aragón y las turbulencias de la nobleza aragonesa por la debilidad de Ramiro el

Monge, allanaron al rey de Castilla todo obstáculo á su encumbramiento. García Ramiro le rindió vasallage; los territorios aragoneses de la derecha del Ebro fueron ocupados por las tropas castellanas, que impusieron el dominio feudal á Ramiro II á cambio de la devolución de Zaragoza; los Almoravides estaban muy quebrantados; nadie pues hacía sombra en la Península al Rey de Castilla. Por tal grandeza más aparente que real, D. Alfonso de Borgoña determinó de reunir Cortes en León y ceñirse la *corona imperial* * con ostentación inusitada. * 1135

Era preciso al rey acreditarse en su alta jerarquía é invadió nuevamente el valle del Guadalquivir; destacó tropas en todas direcciones, y regresó con ricos despojos, pero sin asegurar la conquista de un solo castillo.

Los Almohades. En Africa se había desquiciado el Imperio fundado por Yusuf, pero nació otro no menos poderoso, el de los *Almohades* ó unitarios; en estos veían ahora su salvación los reyezuelos andaluces, é imploraron su socorro contra *Aben-Gania*, jefe de los Almoravides, que había pactado alianza con Alfonso VII y entrado vencedor en Córdoba.

El común peligro agrupó bajo las banderas de Alfonso VII á los demás estados cristianos; las escuadras de Génova y Pisa ofreciéronle su concurso, y el Emperador sitió y tomó la ciudad de Almería, guarida importante de los piratas musulmanes, donde rindieron las armas 20.000 enemigos.

Pero los Almohades derrotaron al jefe de los Almoravides y se estendieron por todo el *Andolus*, no llamado ya tierra de los *Arabes*, sino de los *Moros*.

Muerte de Alfonso VII: reparto del Reino. * Alfonso VII murió el mismo año que los moros volvieron á ocupar la plaza de Almería; el Estado volvió á desmembrarse por cumplir el testamen- * 1157

to del Emperador, en el que dejaba el Reino de Castilla á D. Sancho y el de León á D. Fernando.

· 1157 **Sancho III el Deseado.** * Primogénito de Alfonso VII, murió al año siguiente de su elevación, dejando el recuerdo de dos guerras, sin que personalmente se hallara en ellas; la primera no pasó de una algarada de Sancho el Sabio de Navarra, que fué derrotado en *San Asensio* (Logroño) por el caballero D. Ponce de Minerva, *desnaturado* del reino de León y puesto al servicio del castellano; iniciaron la segunda las gentes de Toledo y otras partes, que á modo de cruzada, seguían á D. *Raimundo*, abad de Fitero del Río Pisuerga (1) y á *Fray Diego Velazquez de la Bureba*, la expedición dió por resultado la fundación de la *Orden militar de Calatrava*, confir-
·1164 mada después por el Papa Alejandro III. *

· 1158 **Alfonso VIII** * La prematura muerte de Sancho el Deseado trajo para Castilla tiempos calamitosos, por ser de muy tierna edad su hijo Alfonso VIII y desatarse las ambiciones de su tío D. Fernando de León, del rey de Navarra y de los magnates castellanos.

Los navarros se apoderaron de la Rioja desde Logroño á Bribiesca; D Fernando tomó muchos pueblos y llegó á Soria pidiendo que le confiaran á su sobrino; mas por un ardid del conde D· Manrique de Lara el rey niño fué puesto bajo la custodia de la ciudad de *Avila la de los leales*, sin permitir que fuera entregada al rey de Leon, inquieto caballero, *D. Fernando Ruiz de Castro*, que lo reclamaba, fundándose en que el testamento de D. Sancho le designaba por tutor hasta que el rey cumpliera quince años.

Los fieles guardianes queriendo cortar las tribulaciones que sufría el Reino, anticiparon la jura de su mayoría á las once, y salieron á presentarlo á los pueblos, logrando desalojar de Toledo

(1) El monasterio de Fitero de Navarra no se fundó hasta el reinado de Sancho VII el Fuerte.

al de Castro, de Zurita á Lope de Aranas y recuperar dos lugares ocupados por los Leoneses. (1)

Conquista de Cuenca. Libre el Reino de la guerra civil D. Alfonso contrajo matrimonio con Leonor Plantagenet, hija de Enríque II de Inglaterra y unido con D. Alfonso II de Aragón, conquistó la ciudad de *Cuenca,* * y eximió á los aragoneses del vasallage que les había impuesto Alfonso VII hacía 45 años. · 1117

Rota de Alarcos. * La toma de Cuenca, una expedición del rey de Castilla por las tierras andaluzas y el reto altivo que lanzó contra *Iacub* emperador de Marruecos, recrudecieron la guerra contra los Almohades, el africano pasó el Estrecho y encontrando á Alfonso VIII en *Marcos,* cerca de Ciudad-Real le causó una sangrienta derrota; no concurrió á esta batalla, según lo tenían convenido el rey de León Alfonso IX y por eso se enconaron los enojos entre ambos primos, ardiendo entre ellos guerra intestina hasta que se entabló el matrimonio del rey leonés con doña Berenguela, hijo del Castellano. * · 1195 · 1201

Cruzada española. Por estos tiempos el papa Inocencio III había reanimado en Europa el sentimiento religioso y el espíritu batallador de las cruzadas; en el Oriente no coronó el éxito sus esfuerzos, pero sí en España, donde á instancias de Alfonso VII; autorizó al sabio (2) primado de Toledo D. Rodrigo Gimenez para que predicara la guerra santa contra los Almohades, ofreciendo perdón de todos los pecados á cuantos á ella concurrieran.

Acudieron á Toledo los aragoneses y catala-

---

(1) Los pueblos ocupados por los Navarros desde Logroño á Bribiesca no los recobró Alfonso VIII hasta el año 1148.

(2) Este arzobispo asistió al concilio de San Juan de Letrán en Roma y predicó mezclando su sermón el latín, el italiano, el alemán, el francés, el inglés, el castellano y el eúskaro; así lo refiere Garibay.

nes guiados por D. Pedro II el Católico, los navarros, á las órdenes de Sancho VII el Fuerte, y los vascongados que seguían á D. Diego López de Haro; con estos llegaron además no pocos aventureros transpirenáicos y comenzaron por la cobarde hazaña de asesinar á los judíos que caían en sus manos, pero los caballeros de Toledo salieron á la defensa de los sectarios de la sinagoga.

Puesto al frente de todos Alfonso VIII, tomaron á Malagón y Calatrava, donde no hubiera quedado con vida un solo habitante si el rey de Castilla no hubiera refrenado el espíritu sanguinario de los extranjeros.

1212 **Batalla de las Navas de Tolosa.** * (1) Las innumerables huestes africanas de Mohamed-ben-Yacub estaban acampadas en los llanos de la *Losa* ó de *Tolosa*; al pié de Sierra Morena redeaban la tienda del Marroquí gruesas cadenas suspendidas de postes clavados en el terreno, y una guardia de diez mil esclavos negros atados unos á otros para impedir su fuga, ocupando la llanura el resto del ejército.

El de los cristianos cruzó la sierra por el puesto de Muradad; ocupó las avanzadas don Diego López de Haro, el centro, los castellanos y las alas los aragoneses, castellanos y navarros.

El choque fué terrible y decisivo; Mohamed se fugó para salvarse dejando en poder de los vencedores su lujosa tienda, atestada de riquezas y el escarmiento fué tan grande que los moros jamás volvieron á presentarse en las llanuras castellanas. (2)

(1) Propiamente debiera llamarse de la *Losa*; Zurita la llama de *Ubeda*.

(2) El relato que hizo de esta pelea D. Rodrigo Jimenez es á todas luces parcial y exagerado; dice entre otras cosas aun más inverosimiles, que de los Almohades murieron 200.000 y de los cristianos tan solo veinticinco. El historiador extranjero Beutor cita la historia escrita por el principe de Viena, donde se consigna que en las Navas murieron 25.000 cristianos: estas enormes diferencias deben ser obra de los copistas de unas y otras crónicas.

Lección 26.

Adelantos. Castilla caminaba por esta época á la par de los demás pueblos europeos en los progresos intelectuales y políticos, como lo prueba la fundación de los *Estudios generales* ó *Universidad de estudios de Palencia* * y la concesión 1209
de *fueros* y *cartas pueblos* en beneficio de la clase popular ó *estado llano*.

Órdenes monásticas. A semejanza de las órdenes militares fundadas en el Reino de Jerusalém (1) nacieron por estos tiempos en Castilla y León las de *Calatrava* (1157), *Santiago* (1170), *Alcántara* (1176) y otras menos importantes; en Portugal, la de *Avis* (1181), y en Aragón la de *Montesa* (1316) sin omitir muchos conventos-fortalezas de caballeros *templarios* y *hospitalarios*.

No menor actividad desarrollaron en fundar monasterios las órdenes mendicantes de *franciscanos* y *dominicos* como algo antes los *cluniacenses* y *bernardos*.

Enrique I. * *Abdicación de D.ª Berenguela* * 1214
La prematura muerte del rey niño *don Enrique I*, 1217
herido casualmente por una teja desprendida del alero del palacio episcopal de Palencia, elevó al trono de Castilla á su hermana y regente *doña Berenguela*, que al momento abdicó en don Fernando III, hijo que había tenido con don Alfonso IX de León, antes de que el papa disolviera su matrimonio por ser ser anticanómico, á causa del cercano parentesco de ambos cónyuges.

Fernando III el Santo. * El año 1230 murió don 1217
Alfonso IX sin reconciliarse con doña Berenguela ni con D. Fernando, á quien desheredó, dando por testamento el reino de León á sus hijas D.ª Sancha y D.ª Dulce, habidas de doña Teresa de Portugal en otro matrimonio disuelto también por el pontífice. Más en vista de la presteza con que D. Fernando vendió á las tierras leo-

nesas, logrando poner de su parte á los prelados y ciudades, aquellas se allanaron á renunciar sus derechos mediante una pensión vitalicia de 30.000 *doblas de oro* anuales. De este modo quedaron unidos, para no separarse más los reinos
· 1230 de Castilla y León. *

Los reyes leoneses Fernando II y Alfonso IX que por enemistad con sus parientes de Castilla no habían concurrido á las batallas de Alarcos y las Navas, no por eso dejaron de luchar á porfía contra los moros; el primero les tomó á Badajoz y auxilió al rey Alfonso Enriquez contra Yusuf para obligarle á levantar el sitio de *Santarem*; el segundo los arrojó de *Cáceres* y *Mérida* y dió á la primera de estas ciudades extremeñas *fuero* que es de las más notables de su época.

· 1236 **Conquista de Córdoba.*** Antes de reunir las dos coronas había hecho Fernando varias correrías victoriosas más allá de Sierra Morena; y había nombrado *adelantado* (1) al conde *don Alvar Pérez de Castro*, un destamento de estas tropas fronterizas, tomó por sorpresa nocturna cierto fuerte de la Axarquia ó arrabal de Córdoba, en ausencia de *Ben-Hud*, rey de la ciudad; súpolo D. Fernando en Benavente, y sin más preparación que la de enviar correos á los concejos y á los nobles para que acudieran con sus milicias, se personó ante los muros de la antigua capital del extinguido califato. Un expía llamado don Lorenzo Suarez desvió con engaños la atención del rey moro, dando tiempo para que llegaran al campamento cristiano grandes refuerzos.

Seis meses después murió Ben-Hud en Almería, y desesperanzados los defensores de Córdoba, capitularon; el estandarte real de Castilla y León ondeó junto á la cruz sobre el alminar de la gran Mezquita fundada por Abderramán I.

Toma de Jaén, vasallage de Granada y conquista

(1) General de la frontera que ejercía funciones militares, administrativas y judiciales.

de Murcia. A la toma de Jaén * siguió un pacto vasallage prestado por su rey el nasserita (1) *Kohamed Alhamar,* elevado al solio de Granada con el apoyo de Fernando III y con el fin altamente político de tener entre los moros un auxiliar que secundara sus planes de ulteriores conquistas. Entre tanto el infante D. Alfonso,casado con Violante ó Yolanda, hija de D. Jaime el Conquistador, tomó á Murcia y concertó con su suegro la demarcación de las conquistas aragonesas y castellanas en el mediodía del Reino de Valencia. · 1243

Guerra de Sevilla. La conquista de Sevilla exigió mayores preparativos: comenzó por una guerra naval en la embocadura del Guadalquivir, quedando vencedor el *almirante* de Castilla Ramón Bonifaz. Luego hubo que cercar la plaza con el ejército real; el de D. Diego Lopez de Haro, al frente de sus vascongados; el de D. Alfonso; que á este fin acudió desde Murcia; el de Mohamed Alhamar, con los moros granadinos, y un cuerpo de tropas aragonesas enviadas por D. Jaime el Conquistador. (2)

Roto por las naves el puente de Triana, faltaron las vituallas, y la popular *Isbilia*, la antiquísima *Hispalis*, la *Reina del Betis* abrió las puertas al ejército cristiano * sin otra condición que tomarse un mes de tregua para ser abandonada por su rey *Abul Hasan* y más de cien mil habitantes musulmanes. (3) · 1248

Pocas dificultades ofreció la sumisión de Jerez, Arcos, Lebrija, Medina Sidonia con otros lugares fuertes y puede decirse (4) que, desde la conquis-

(1) Descendiente de la antigua familia árabe de *Nasserh.*

(2) Garibay. Lib. XIX. cap. XLIII.

(3) Esta cifra es de Garibay; un cronista árabe la hace subir á 300,000.

(4) Las plazas costaneras quedaron en poder de los moros, por ser escasa la escuadra de Castilla para defenderlas; así: adiz no fué tomada hasta 1279, por el *tercer almirante Pedro Martinez*; Gibraltar, en 1309, Tarifa, en 1330; y Algeciras en 1345.

ta de Sevilla no quedó en España mas dominio musulmán que el Reino de Granada; muy poderosos motivos tenía D. Fernando para respetarlo: entre otros, la leal conducta del nasserita Alhamar el Magnífico.

Gobierno de Fernando el Santo. No son las empresas militares el más preciado galardón de Fernando III. Rey y hombre de su tiempo reconoció la importancia que debía conceder al *estado llano*, y trató de ponerle á cubierto de los abusos de los nobles, instituyendo una junta de doce jurisconsultos, base del futuro *Consejo de Castilla*; los *inerinos* ó jueces reales, en sustitución de la justicia feudal; los gremios de oficios y las milicias de los concejos; la intervención del brazo popular en las Cortes. Hizo traducir al *romance* ó lengua vulgar la *Lex Regui Visigotorum*, que lleva desde entonces el nombre de *Fuero Juzgo*. Favoreció con privilegios á la Universidad de Salamanca, creada por su padre, incorporó á ella la de Palencia, é inauguró la de Valladolid.

Los cabildos y las ciudades, impulsados por la fé, rivalizaban en el empeño de levantar hermosas catedrales; algunas, comenzadas en el siglo anterior, presentan una mezcla ó *transición* del estilo románico y el ojival, en otras aparece combinada la ornamentación arábiga con la cristiana, de aquí el estilo *mudejar*, llamado así porque los artífices eran generalmente musulmanes sometidos á los cristianos, y á los tales se les daba el nombre de *mudejares*, como antes se llamaban *muzárabes* los cristianos súbditos de los emires.

Lección 28.ª

1252 **Alfonso X el Sabio.** * Alfonso X, hijo de Don Fernando y D.ª Beatriz de Suabia, quedó burlado en sus pretensiones al trono del Imperio de
1254 Alemania al comenzar el *Largo interregno*, * á pesar de haber tenido mayoría de votos en la

dieta electoral de *Francfort*. Toda su actividad y prodigioso talento lo empleó en este desgraciado negocio y en el estudio y cultivo de las letras y las ciencias, especialmente la jurisprudencia y la astronomía, dejando en lamentable abandono el gobierno de Castilla, recargó los tributos, aumentó el valor de la moneda y derrochó la hacienda pública en sus infructuosos viajes y embajadas al extrangero pensando en la soñada coronación, mientras los moros de Murcia y Andalucía se sublevaban y Mohamed II de Granada negaba el tributo de vasallage poniéndose en relaciones á un mismo tiempo con los turbulentos nobles castellanos y con los *benimerines* de Marruecos, que ahora seguían el camino de los Almoravides y de los Almohades.

Gracias á Jaime el Conquistador fué sofocada la rebelión de Murcia, y en virtud de las disensiones intestinas de los moros andaluces quedaron estos dominados.

En ausencia del rey gobernaba su primogénito *D. Fernando de la Cerda*, y llamados los benimerines por Mohamed II se presentaron amenazadores, derrotando y matando en el primer choque al conde *D. Nuño de Lara*, y en el segundo, al belicoso arzobispo de Toledo (1). Salió á campaña el Infante de la Cerda, más una rápida dolencia le llevó al sepulcro en *Villa-Real*. (2)

Quedaron de él dos hijos, D. Alonso y D. Fernando; al primero lo designaba su abuelo para ceñir la corona, entendiendo que esta debía trasmitirse por *línea directa* ó *de primogenitura*.

Mas las cortes reconocieron por heredero á *D. Sancho*, hijo segundo de D. Alfonso X, que acababa de vencer á los benimerines cerca de Jaén.

D. Alfonso, al regresar de su desairada entre-

(1) Se llamaba D. Sancho y era hijo de Jaime el Conquistador.

(2) Después se llamó Ciudad-Real.

vista con el papa Gregorio X en Lión, se conformó con el dictámen de las Cortes, pero luego quiso modificarlo desmembrando el reino de Jaén para dejar contentos á sus nietos.

La idea política de la *indivisibilidad* de la Monarquía, ya había germinado, por eso los pueblos, el clero y la nobleza se adhirieron en gran mayoría á la protesta de D. Sancho contra la disgregación que pretendía el rey y armaron una lamentable guerra civil.

Seguían á D. Sancho sus hermanos D. Juan, D. Pedro y D. Jaime y le apoyaban casi todas las ciudades, muchos nobles y los reyes de Aragón, Portugal y Granada: solamente permanecían fieles á D. Alfonso, Murcia y Sevilla, siendo su único aliado verdadero el rey de Marruecos *Jacub-Aben-Jucef*, á quien ofreció en prenda el joyel de su corona para que le socorriera con ejércitos y recursos monetarios.

D. Alfonso pronunció solemnemente en Sevilla contra D. Sancho sentencia de desheredamiento declarándole rebelde, maldito y parricida.

Entre tanto el partido rebelde comenzó á disgregarse: el infante D. Juan trataba de hacerse rey de León, D. Pedro arrepentido aclamaba de nuevo á su padre en Extremadura: el de Lara y otros nobles no prestaban obediencia ni al rey ni al pretendiente y las milicias de las ciudades que seguían la bandera eran derrotadas por las del estandarte real junto á Córdoba.

Todo esto inclinó á éste á reconciliarse con el autor de sus días; pero fuera ó no sincero su arrepentimiento, tarde pensó en él, pues antes de llegar á Sevilla supo que había muerto y que en el testamento reiteraba su maldición paterna, declaraba herederos á sus nietos D. Alfonso y don Fernando de la Cerda y disponía que su cuerpo fuera enterrado en Murcia ó en Sevilla y su corazón en el Monte Calvario de Jerusalém.

Obras de Alfonso X el Sabio. Alfonso X fué el

hombre más sabio de su tiempo, al menos por la universalidad de su estudios manifestada en muchas obras literarias y científicas, escritas por él mismo ó su colaboración con otros hombres eminentes cristianos, árabes y judíos á quienes dispensaba su protección y respetaba en sus creencias y prácticas religiosas.

Sus obras de más nombradía son: el *Septenario*, libro de Filosofía, la *Grande* é *General Estoria*, la *Crónica General* de *España*, las *Siete Partidas*, imitaciones de las leyendas romanas de Justiniano, el *Fuero Real* ó *Florilegio*, el *Espejo del Derecho*, Las *Tablas Astronómicas*, el *Libro de los Juegos* y los *Loores de Nuestra Señora*, escritos en gallego y llamados vulgarmente *Cántigas de Sancta María*. (1)

Sancho IV el Bravo. * La última voluntad de 1284
Alfonso el Sabio de desheredar al rebelde don Sancho, no se cumplió: los mismos enemigos de este se presentaron solícitos á su proclamación en Toledo, temiendo agraviarle si se manifestaban adictos á los infantes de la Cerda, que á la razón, y acompañados de la reina doña Violante, habían sido acogidos en Aragón por su tío Pedro III el Grande.

Poco duró el sosiego público: inmediatamente lo turbó el infante D. Juan poniéndose en armas para tomar á Sevilla, fundado en el testamento de su padre; más la resistencia de los sevillanos, y la llegada de D. Sancho, le hicieron desistir de su propósito, y el Reino conservó su integridad.

Dieciocho mil mogrevinos pasaron el Estrecho y cercaron por seis meses á Jerez de la Frontera,

(1) Se han atribuído á Alfonso el Sabio otras dos obras poéticas; el libro de las *Querellas*, del que conservan solamente las dos estrofas que comienzan por estos versos.

A ti Diego Pérez Sarmiento, leal
Cormano é amigo é firme vasallo....

y la que empieza así:

Yo salí de la mi tierra
Para ir á Dios servir....

pero la crítica literaria no las admite como de él.

sin que D. Sancho quisiera combatirlos; y cuando alzaron el cerco por carecer de vituallas, se negó á picarles la retaguardia dándose por pagado con *dos cuentos de maravedises* que le ofreció Jucef, rey de Marruecos como indemnización de guerra.

En aras de la paz había hecho el rey grandes mercedes á su cuñado el turbulento y poderoso López de Haro; más esta predilección enojaba al no menos inquieto y activo Nuñez de Lara, que desahogaba sus requemores cometiendo mil fechorías, al frente de su *mesnada*, en tierra de Salamanca: para traerle á buen partido, don Sancho le llamó á su consejo; pero el de Haro y el el infante D. Juan celosos de aquél, se alzaron en rebelión.

El rey los citó á Cortes en Alfaro, y al notificar á D. Lope que para seguridad del Reino había pensado recobrar los castillos que antes le entregara, el orgulloso vasallo y el hermano del Rey, espada en mano llamaron á sus gentes; pero las de D. Sancho les ganaron la entrada y allí mismo dejaron tendido á D. Lope de Haro; don Juan se refugió en la cámara de la Reina, magnánima señora, que se puso delante de la espada de su esposo y logró evitar un fratricidio.

Menos contemplaciones gastaba D. Sancho con algunas ciudades que aclamaron á D. Alfonso de la Cerda: fué una Talavera donde hizo descuartizar á cuatrocientos caballeros; otra, Badajoz que sitiada por el ejército real se entregó con pacto de ser respetadas las vidas; pero no bien abrió sus puertas, fueron degollados hombres, mujeres y niños en número de cuatro mil.

Guzmán el Bueno. Precabía D. Sancho cuanto importaba el dominio del Estrecho de Gibraltar para impedir las invasiones marroquíes; á este fin había tomado á su servicio al marino genovés Zacarías, nombrándole almirante de la pequeña vencedora escuadra castellana.

Con igual propósito hizo la paz con el rey de Granada y sitió y tomó á Tarifa, donde puso de gobernador al caballero D. Alonso Pérez de Guzmán, á quien las gentes llamaban *el Bueno*, porque socorría á los menesterosos con los caudales ganados peleando en Africa á sueldo del rey de Marruecos.

El infante D. Juan, emigrado en aquel país desde el trágico suceso de las Cortes de Alfaro, prometió al rey mogrevino recobrar á Tarifa pasando á sitiarla con un ejército de cinco mil berberiscos.

Mejor que por las armas, pensaba vencer á D. Alfonso con la más infame de las traiciones.

Llamólo aquel á parlamento y le intimó que, si al instante no hacía bajar los puentes levadizos y entregaba la ciudad, vería rodar la cabeza de su único heredero, niño de diez años, que el mismo padre le había confiado, por no concebir hasta dónde puede llegar la perversidad humana.

Breve y horrible lucha de sentimientos y deberes encontrados, destrozó en aquel momento el alma de D. Alfonso; pero venciendo los de *la lealtad* y el patriotismo, arrojó su propia daga al campamento de los infieles, exclamando: «¡Sirva el acero de su padre para consumar el crimen! ¡Cien hijos que tuviera entregaría antes que rendir una plaza que tengo por el Rey!». Dominando el dolor, comía junto á su mujer, cuando llegaron á sus oidos lastimeras voces y gritos de espanto: sale, sube á la barbacana y vé el inanimado cuerpo de su hijo á los pies del más pérfido de los traidores: contiene las lágrimas para dar á sus soldados ejemplo de firmeza, y aguarda tranquilo el socorro que había de enviar D. Sancho IV el Bravo.

Llegó y con él un despacho del Rey confirmando bajo nuevo aspecto el título de *Bueno* que ya D. Alfonso Pérez de Guzmán tenía bien ganado con sus caritativos sentimientos.

· 1295 Por la temprana muerte de Sancho el Bravo * perdió Castilla el firme brazo que había domado á la anárquica nobleza, y al hábil diplomático que supo apartar á Francia y Aragón de las intempestivas pretensiones de los la Cerda. Fué don Sancho ilustrado y amante de las ciencias y las letras: fundó por el modelo de la de Valladolid la
· 1297 Escuela de Alcalá de Henares; * hizo traducir la obra de intitulada de Bruneto Latino «El Tesoro», (1) y la gran conquista de Ultramar; que fué vertida del francés. El mismo compuso «El Lucedario» y el «Libro de castigos» destinado á la educación de su hijo y sucesor D. Fernando IV.

I.° Reino de Navarra hasta la Casa de Francia.

Lección 29.

· 1035 **García IV.** * La Monarquía de Navarra, que por corto tiempo fué más poderosa que los otros estados cristianos, quedó relegada á un papel secundario en virtud del testamento de D. Sancho III el Mayor, que no dejó á su primogénito *D. García* mas territorio que la Navarra propia. El no conformarse éste con la herencia fué causa de su muerte en la batalla de *Atapuerca*.

· 1054 **Sancho IV el de Peñalén.** * Su hijo Sancho IV, antes de morir trágicamente en la roca de *Peñalen* (3) donde fué despeñado traidoramente por su hermano bastardo D. Ramón, se había ejercitado en la guerra contra el rey moro de Zaragoza.

Unión de Navarra y Aragón * Su desalmado
· 1076 hermano no recogió el fruto del crimen, porque

(1) Los traductores del «*El Tesoro*» fueron Alfonso de Paredes y Pero Gómez.
(3) Situada entre los ríos Arga y Aragón.

el pueblo navarro juró fidelidad al rey de Aragón Sancho Ramirez, quedando unidas las coronas navarra y aragonesa hasta el año de 1134.

García Ramirez IV. * Su separación fué debida · 1134
al testamento de D. Alfonso el Batallador; conformes en no cumplirlo ni los aragoneses ni los navarros no lo estuvieron estos en someterse á Ramiro el Monje y pusieron en el trono de Pamplona á *García Ramirez IV* que les defendió contra dos poderosos enemigos: Alfonso VII de Castilla y Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y Príncipe de Aragón.

Sancho VI el Sabio. * Continuó estas guerras · 1150
Sancho VI el Sabio y aprovechando los desórdenes que acarreó á Castilla la minoría de Alfonso VIII se apoderó de Logroño y otros muchos pueblos de la Rioja hasta los montes de Oca; más tarde fué obligado á desalojarlos; y libre de los cuidados de la guerra, se dedicó á mejorar su reino dando *fueros* á algunos pueblos y organizando los gremios y mercados.

Sancho VII el Fuerte ó el Encerrado. * De ánimo soñador y valeroso, vió su reino tan amenazado por las armas de Castilla y Aragón, que pidió permiso al papa para pasar á Marruecos con la esperanza de dar su mano á una hija del rey de los Almohades, el cual le había prometido hacerle rey de la España musulmana; cuando llegó, su aliado había muerto, sucediéndole su hermano, que lejos de cumplir lo pactado, retuvo al rey de Navarra y le obligó á pelear en Tunez y Hemecén. Cubierto de gloria y provisto de ricas dádivas consiguió regresar á su reino, que en su ausencia se había defendido bizarramente contra Castellanos y Aragoneses; mas no pudo rescatar Alava y Guipuzcoa que reconocieron la supremacía de Alfonso VIII.

En las Navas de Tolosa, Sancho el Fuerte dió el asalto á la tienda de Aben Yacub el Verde y

como trofeo volvió con las cadenas que la cercaban (1).

Siendo ya anciano se retrajo y encerró en Tudela, negándose á todo trato social, y no teniendo heredero directo se hizo *hijo adoptivo* de don Jaime el Conquistador, muy joven por entonces, declarándole su sucesor en virtud de este ficticio parentesco.

* 1234 **Casa de Champaña.** * Faltando los Navarros al pacto convenido por su rey difunto con el de Aragón, llamaron al Conde de Champaña, Teobaldo, sobrino de Sancho el Fuerte. D. Jaime lo toleró por hallarse en lo más recio de la guerra y conquista de Valencia, que absorvía toda su atención.

Estos condes de Champaña eran súbditos del rey de Francia, y apenas visitaron el reino de Navarra, gobernándolo por medio de virreyes, mientras ellos tomaban parte en las últimas cruzadas.

Los reyes de esta familia: Teobaldo I (1234), Teobaldo II (1253), Enrique I (1270), y su hija Juana I (1274), que casó con Felipe IV el Hermoso, rey de Francia, quedando por algun tiempo el reino de Navarra convertido en simple provincia de la Monarquía francesa.

2.° Reino de Aragón hasta Jaime el Conquistador

* 1234 **Primeros reyes de Aragón. Ramiro I.** * Hijo de Sancho III el Grande, se tituló rey del pequeño condado que había entre los valles de Roncal y Gistain, separado de Navarra por el río Aragón, que le dió su nombre

Ramiro I, fué pues el fundador de este reino,

(1) El blasón de Navarra consiste en un *tresumbarra* de cadenas en campo de *gules* (rojo) con una esmeralda en el centro.

que mantuvo independiente contra la ambición de su hermano García IV el de Atapuerca, y que comenzó á engrandecer anexionando los territorios de Sobrarbe y Ribagorza cuando murió sin hijos otro hermano llamado Gonzalo.

En remisión de ciertos ataques á las inmunidades del clero se hizo tributario de la Iglesia en un concilio reunido en *Jaca*, y halló muerte gloriosa luchando contra los moros en la batalla de *Graus*.

Sancho Ramirez I * Acreditado *Sancho Ramirez I* por la rendición de Barbastro, los Navarros le proclamaron rey por no elevar al trono al fratricida D. Ramón, ni exponer el reino á los disturbios de una minoría, reconociendo á uno de los niños que dejó el desgraciado Sancho el de Peñalén · 1068

Coincide este reinado con el pontificado de Gregorio VII, que por medio de su legado, cambió el *rezo mozárabe*, usual en Aragón y Navarra, por el rezo romano.

También es coetáneo de la alianza del Cid, con el rey moro de Zaragoza Moctadir y de sus triunfos en porfiadas luchas contra los musulmanes de Lérida y Tortosa y contra Ramón Berenguer, conde de Barcelona; pero estas victorias no impidieron á Sancho Ramírez tomar los fuertes de *Bolea* y *Monzón* y poner sitio á la ciudad de *Huesca*; en él recibió una herida mortal que solo le dió tiempo para empapar en la sangre que brotaba de su pecho la mano derecha, imprimir la marca de sus dedos en una piedra de la muralla, y hacer, que sus hijos D. Pedro y D. Alfonso jurasen ante ella que no levantarían el asedio sin rendir la ciudad (1)

Pedro I * *Pedro I* cumplió lo jurado tomando · 1094

(1) Con pequeñas variantes repiten los cronistas el hecho de Wifredo el Belloso con que pretendieron explicar el origen heráldico de las *barras ó bastones* comunes á los escudos de Cataluña y Aragón: ambas leyendas tienen más de poéticas que de verdaderas.

á Huesca, y por añadidura al ejército moro de Zaragoza, que iba en socorro de los sitiados, lo derrotó en la gran batalla de *Alcoraz*: las crónicas piadosas aseguran que desde aquella empresa lleva el escudo aragonés la cruz de San Jorge y cuatro cabezas de otros tantos reyezuelos moros que murieron en la pelea. Lo cierto es que Huesca y otras plazas de la izquierda del Ebro, capitularon.

1104 **Alfonso I el Batallador.** * Político y general de primer orden, quiso Alfonso I formar una gran monarquía casándose con su prima D.ª Urraca de Castilla; el éxito no correspondió á sus altos pensamientos; pero el divorcio de su esposa, le permitió entregarse con inteligencia y actividad poco comunes al engrandecimiento de sus estados.

Sitio y toma de Zaragoza. Los musulmanes de Zaragoza se habían librado del bárbaro dominio de los almoravides bajo la dinastía de los Ben-Hud, reyes que preferían tratar con los cristianos, teniendo á su servicio muchos soldados de esta religión.

Había en la ciudad un partido fanático y numeroso que censurando tal conducta, llamó á los Almoravides; llegaron, y el último de sus jefes *Mohamed-ben-Mazdaliz* murió estando en guerra con Alfonso. Zaragoza quedó sin rey ni gobernador que representara la soberanía. En este momento cayó sobre ella el rey de Aragón con su ejército, reforzado por algunos nobles francos.

Entre ellos iba el Conde de Alperche, que por orden de Alfonso I tomó á Tudela para privar á los sitiados de todo socorro por la parte del Ebro; derrotado un ejército almoravide cerca de Daroca, y tomado el Arrabal de Atabahas (1). Zaragoza capituló, quedando á sus habitantes un año de plazo para desalojarla (2)

(1) Hoy Altabas.

(2) No se conserva la capitulación; pero piensa el Sr. Rivear (Obra citada) que fué igual que las de Tudela y Tortosa.

Conquistas y batallas. Rendida Zaragoza, voló Alfonso I de conquista en conquista: Ricla, Tarazona, Borja, Calatayud, Ariza, Daroca, con muchos otros pueblos fueron tomados, á condición de respetar las propiedades de los moros que quisieran permanecer en el Reino, ocupándoles tan solo las casas situadas dentro de los muros.

Muchos parece que emigraron: pues á fin de repoblar el territorio, Alfonso I acaudilló una brillante algarada por Valencia, Murcia y Andalucía; ganó el título de *Batallador* en veintinueve victorias, particularmente en la de *Arinzol*, donde murieron once reyes moros, y regresó acompañado de diez mil mozárabes á quienes dió tierras y caseríos en los lugares conquistados.

Batalla de Fraga: testamento de Alfonso el Batallador. * Por ser plazas bien amuralladas Lérida, * 1134
Fraga y Mequinenza, se sostenían en poder de varios reyezuelos moros confederados para su mútua defensa. D. Alfonso quiso expulsarlos, pero en una sorpresa cerca de *Fraga*, le derrotaron y dieron muerte á él y á los más valientes paladines de su *escolta*.

Antes de la batalla de Fraga hízo testamento y no teniendo hijos legó todo el Reino á las órdenes militares de los Templarios y Hospitalarios.

Ramiro II el Monge: (1) **separación de Navarra.** Los

(1) Sus contemporáneos le llamaron por burla el *Rey Cogulla* y el *Rey Carnicol*.

Es fabulosa la leyenda de *La Campana de Huesca*, según la cual, no encontrando Ramiro I medio de hacerse respetar por la nobleza, consultó el caso con el abad de Tomieres; este despidió al emisario del rey sin otra respuesta verbal ni escrita, que cortar en su presencia cuantos pimpollos y flores sobresalían de los demás en el huerto del convento. Ramiro entendió el mudo consejo, é hizo propalar la estupenda noticia de que proyectaba fundir una colosal campana cuyo sonido llegaría á todo el Reino y aun fuera de él.

Reunió cortes en la *Azuda* ó palacio real de Huesca, y acudieron los nobles muy deseosos de admirar la singular campana; el rey les dijo que guardaba su artefacto en un subterráneo é invitó á bajar á él al turbulento arzobispo de Zaragoza y á quince próceres de los más altos linages; allí los verdugos les cortaron las cabezas y las colgaron en garfios sujetos á los muros, atando la de el arzobispo al extreme de

pueblos se negaron á reconocer la soberanía de los caballeros del Temple y del Hospital, si bien más adelante les fueron cedidas en compensación extensas propiedades.

Convocadas cortes, las de Aragón rechazaron la candidatura del adusto D. Pedro de Marés y eligieron á *Ramiro II*, monge profeso del monasterio de Tomieres (Narbona), á quien el antipapa Anacleto dispensó los votos canónicos, para que pudiera reinar y casarse con Inés, Condesa de *Poitiers*; las de Navarra elevaron á García Ra-
· 1134 mírez IV, descendiente de Sancho el de Peñalén.*

Unión de Cataluña y Aragón. La separación de Navarra, y *el homenage que prestó á* Castilla el débil *Ramiro II el Monje*, fueron pérdidas bien compensadas con la Unión de Cataluña, realizada en virtud de los esponsales concertados entre la hija del rey *D.ª Petronila* y el conde de Barcelona *Ramón Berenguer IV*, que á su título añadió el de *Príncipe de Aragón* y comenzó á gobernar este Reino, teniendo su esposa poco más de un año de edad.

CATALUÑA Y ARAGÓN

Condado de Barcelona: sucesores de Ramón Berenguer el Viejo.

Lección 30.ª

Sucedieron á Ramón Berenguer I el Viejo sus hijos *Berenguer Ramón II el Fatricida* y *Ramón*
· 1077 *Berenguer II Cabeza de Estopa* * debe este su epiteto de la blonda caballera rubia que tenía, y aquél á la iniquidad que cometió dando muerte secreta á su propio hermano.

---

un cordel suspendido en la clave de la bóveda; después ordenó á los demás nobles que contemplaron aquel horrendo espectáculo, á fin de hacerles *escarmentar en cabeza agena*.

Zurita no menciona el *suplicio* del arzobispo, y en sus comentarios á la leyenda manifiesta abiertamente no darle crédito alguno.

Después del crimen conquistó de los moros á Tarragona, pero perseguido por los remordimientos, buscó el perdón de Dios acompañando á Godofredo de Buillón á la primera cruzada y murió en la Tierra Santa. (1)

Ramón Berenguer III el Grande. Hijo de Cabeza de Estopa llegó á gran altura su poderío; casó con doña Dulce de Provenza, y al adquirir aquel territorio del mediodía de Francia que á la sazón brillaba por sus *troveros* y *trovadores*, se propagó en Cataluña la literatura provenzal, cultivada en las *Cortes de Amor* y *Juegos florales*.

Estrechaban á la vez los lazos entre catalanes y castellanos el casamiento del caballeresco don Armengol de Urgel con la hija del conde de Peranzures y el de D.ª Berenguela con Alfonso VII el Emperador.

Los piratas moros de Baleares entorpecían el próspero comercio de Cataluña, sufriendo igual daño las ciudades mercantiles italianas; por eso Ramón Berenguer pactó con las repúblicas de Pisa y Génova, cuyas escuadras unidas con la de los catalanes tomaron á Mallorca centro de la piratería.

El último conde privativo de Barcelona fué Ramón Berenguer IV, príncipe de Aragón, casado con D.ª Petronila, el cual se señaló por las conquistas de Fraga y Mequinenza en el reino de su mujer, y por las de Lérida y Tortosa en Cataluña.

Alfonso II rey de Aragón y conde de Barcelona. D. Román Berenguer IV murió en Italia, cerca de Turín y D.ª Petronila se apresuró á convocar cortes en Huesca para establecer la ley de sucesión masculina (2) y abdicar la corona en su hijo,

(1) Sostuvo guerra con el Cid; pero estos hechos ofrecen muchas dudas á los historiadores. Su fratricidio fué probado por medio del *juicio de Dios* celebrado en la Corte de Alfonso VI de Castilla.

(2) Semejante á la *Ley Sálica* que se puso en vigor en Francia para favorecer á Felipe VI de Valois contra Eduardo III de Inglaterra.

á quien hizo dejar el nombre de Ramón para llamarle como su glorioso abuelo D. Alfonso el Batallador.

Tomóle Alfonso II por modelo, y reanudando sus grandes expediciones, fijó los actuales límites de Aragón, fundó á Teruel, dobló el tributo al rey moro de Valencia y acampó ante Murcia; pero no terminó la empresa por culpa del rey de Navarra que pasó amenazador la frontera aragonesa.

Llamado por Alfonso VIII á la rendición de Cuenca, quedó exento del vasallage prestado á Castilla por D. Ramiro el Monge.

El castellano y el aragonés disputaban sobre la posesion de *Molina* y *Albarracín*, y para evitar la ruptura de sus relaciones, reconocieron al caballero D. Manrique de Lara como señor de la primera y permitieron al intrépido D. Pedro Ruiz de Azagra que siguiera llamándose *señor de Albarracín y vasallo de Santa María*. Confirmaron su amistad tomando el de Aragón por esposa á la hija del castellano D.ª Sancha y peleando contra sus comunes enemigos los reyes de León y Navarra.

Estos asuntos no impidieron que Alfonso II se hiciera respetar por los condes de Tolosa, recibiera homenages del de Bearne y dominara el Rosellón.

Pedro II el Católico. Reconocido D. Pedro II como rey de Zaragoza y coronado en las cortes de Daroca, quiso enaltecer su prestigio real siendo ungido en Roma por el papa Inocencio III; pero á su regreso halló que los nobles protestaban contra la infundación del Reino por un censo perpétuo de doscientos cincuenta suara modines, y contra la renuncia del *patronato eclesiástico* en favor de la Santa Sede; Pedro II los acalló declarando en el compromiso grabarle solamente los bienes de la corona, é impuso el tributo general de *monedage*, que habian de pagar arago-

neses y catalanes, nobles y plebeyos, clérigos y seglares, sin más excepción que los que hubieran sido *armados caballeros*.

A pretexto de ser irregular su matrimonio con D.ª María Comneno, condesa de Montepeller, don Pedro pretendía la disolución del casamiento y vivía alejado de su esposa lejítima, furtivamente, y sin él quererlo, cayó en sus brazos, y todo el Reino celebró, á su debido tiempo, con grandes festejos el nacimiento del príncipe don Jaime. (1)

En otros lecciones hemos visto á D. Pedro II luchando con heroismo en las batallas de las *Navas*, y entregando su vida en *Muret* por defender á Raimudo VI de Tolosa, su cuñado, y á los Albigenses, contra los cruzados de Simón de Monfort.

Jaime I el Conquistador. * D. Jaime que había caído en manos del vencedor de su padre, hallándose en Carcasona, fué rescatado por los aragoneses, mediando el pontífice, y permaneció hasta los diez años de edad bajo la custodia del Maestre del Temple, Guillén de Moure 1196

Pretendían la tutela, y con ella la tiranía, el conde D. Sancho y el infante D. Fernando.

Nombrado el primero *procurador general del Reino*, los de su facción siguieron el consejo leal del honrado caballero D. Pedro Cornel, y recabaron del Maestre la entrega del Rey que desde aquél día y á pesar de su niñez, vistió la loriga é hizo uso de las armas para sofocar las turbulencias y castigar las demasías de los nobles, no sin tener que apelar alguna vez al herculino esfuerzo de sus brazos para salvar su persona de vasallos tan descomedidos.

(1) Para elegir el nombre conque había de ser bautizada D.ª María encendió doce velas, poniendo á cada una el nombre de uno de los apóstoles; la última que se consumió llevaba el de San Jaime, y así se llamó en la pila bautismal el futuro conquistador de Valencia. (Debe advertirse que en la Edad Media eran equivalentes los nombres Jaime, Diego, Chanme, Tiago y Santiago, como lo eran también María Mayor, Elvira y Urraca).

Conquistas. Las ciudades de Zaragoza, Huesca y Jaca que habían seguido la opinión de don Fernando pactaron con el Rey mediante una amnistía general; el último rebelde don Guerao, Vizconde de Cabrera fué vencido en Balaguer y entonces pudo D. Jaime interesar á los nobles en las gloriosas empresas de la reconquista.

Reunida una escuadra catalana de ciento cincuenta navíos, otros de Génova y del Rosellón, y numerosas barcas para conducir tropas, zarpó de Tarragona el rey D. Jaime, y arrostrando vientos encontrados, desembarcó en la isla de Mallorca, frente á la Dragonera.

Hubo recias batallas y lances de valor caballeresco antes de poner sitio á la ciudad de Palma, recobrada por los moros á poco de tomarla D. Ramón Berenguer. En el ataque y en la defensa funcionaron las máquinas de guerra más potentes que se conocían. Los prelados y los nobles, temiendo un fracaso, instaron al rey á que castigara como traidores á quienes retrocedieran en el asalto: forzada la brecha y tomada la *Mundaina*, huyeron amedrantados treinta mil habitantes; D. Jaime aprisionó por sus propias manos al rey de la isla, y sometió á Mallorca y Menorca en esta y otras dos expediciones posteriores; Ibiza fué sujeta poco después* por D. Guillén de Mongriú.

1235

Saciada la ambición de la nobleza catalana con el despojo y repartimiento feudal de las Baleares, D. Jaime acometió la conquista del Reino de Valencia, donde ardía la discordia entre el usurpador Zaen y el destronado Zeid.

Abrió las hostilidades D. Clasco de Alagón tomando á Morella que entregó á cambio de Sástago; D. Jaime rindió á Burriana, centro de sus operaciones en las siguientes campañas, taló el oais, guarneció el Puch de Santa María y cercó á Valencia. Una escuadra Tunecina se presentó en el Grao queriendo socorrer á los sitiados, pe-

ro se retiró sin conseguirlo y faltándoles las vituallas tuvieron que capitular; en menos de veinte días abandonaron la ciudad cincuenta mil moradores, que con su rey Zaen se refugiaron en Denia y Cullera; sus casas y huertas fueron repartidas equitativamente entre los señores, órdenes militares y prelados que habían concurrido al sitio. * 1238

Diez años después se rindió el fuerte castillo de Játiva, * se hizo la demarcación de Murcia, 1243
reino conquistado por el infante de Castilla don Alfonso de orden de su padre D. Fernando el Santo, y vuelto á someter por D. Jaime cuando se rebeló en el turbulento reinado del Rey Sabio, á quien lo cedió generosamente el monarca aragonés.

Ocupado en la guerra de Valencia, consintió D. Jaime, que los Navarros, alzando á Teobaldo de Champaña, se hicieran súbditos de un súbdito de Francia, pero nunca renunció los derechos adquiridos como padre adoptivo del anciano Sancho el Fuerte.

Jaime el Conquistador reinó sesenta y tres años y tuvo tres mujeres legítimas: D.ª Leonor de Castilla, D.ª Violante de Ungría y D.ª Teresa Gil de Vidaure; se divorció de la primera para casarse con la segunda y vivió largos años en concubinato con la tercera; de todas tuvo sucesión y además varios hijos naturales.

El Reino se vió alterado con las discordias nacidas en la famila real; primeramente, por haber privado á D. Alfonso, hijo de D.ª Leonor del del derecho de sucesión á la corona en favor de los hijos de D.ª Violante, que fueron D. Pedro, D. Jaime, D. Sancho, D.ª Violante II y Doña Constanza; y después por las turbulencias del espúreo D. Fernando Sanchez, ingrato y revoltoso, que fué ahogado en el Cinca por D. Pedro.

La política del Conquistador puede resumirse en los consejos que dió á su yerno Alfonso el Sa-

bio:» que nunca un rey debía castigar en juicio secreto» «y que el monarca debía captarse el aprecio del clero y del estado llano para oponerlos á las ambiciones desmedidas de los nobles. Fué respetuoso con la Iglesia: (1) pero en el concilio de Lion prefirió no ser coronado por el papa, á reconocer el feudo concedido por su padre.

A los laureles de las victorias unió D. Jaime los de las artes de la paz, protegiendo á los literatos, cultivando la historia (2), levantando dos mil iglesias en Valencia y Baleares, y encomendando á D. Vital de Canellas, obispo de Huesca, la compilación legislativa llamada Privilegio General.

La fama de sus empresas llegó al confín del mundo, y su corte fué visitada por embajadores del Imperio Griego y del Kan de los Tártaros Kubilay, conquistador de la China. (3).

Lección 31.ª

Pedro III el Grande. Pedro III siguió los mismos procedimientos de gobierno que Jaime el Conquistador.

Al ser coronado por el arzobispo de Tarragona en la Iglesia de La Seo de Zaragoza, y en representación del papa, declaró que no reconocía el feudo á que se sometió Pedro II el Católico y que, como rey, no sería partidario ni adversario del pontificado.

Renovada la lucha con los tenaces nobles del Reino desbarató los planes del conde de Foix y de los señores de Cataluña, sitiándolos con tropas concejiles en Balaguer y encerrando á los más culpables en estrecha prisión. Impuso vasallage por las Baleares, Roselón, Cerdaña etc., á su hermano Jaime I de Mallorca. Domó en Montesa

(1) No en todas las ocasiones: como sospechara que el obispo de Gerona había divulgado ciertos secretos de confesión, D. Jaime hizo cruelmente que le cortaran la lengua.
(2) Escribió la Crónica de su reinado.
(3) Véase el tomo I. Historia de la China.

y otras partes á los moros de Valencia, sublevados en vida de su padre. Renovó las amistades con Castilla favoreciendo al rebelde infante don Sancho el Bravo, y concedió la mano de Santa Isabel, á D. Dionis, rey de los portugueses, quienes hasta hoy veneran la memoria de aquella reina virtuosa.

Empresas exteriores. D.ª Constanza, esposa de Pedro III, é hija de aquel Manfredo que murió en la batalla de Benevento, pretendía, el Reino de Nápoles, feudatario de la Santa Sede desde Roberto Guiscardo, y era apoyado en Italia por los *gibelinos*, hartos de sufrir el duro gobierno de Carlos de Anjou.

El caballero napolitano de las islas Lipari, *Juan Proxita*, queriendo vengar á Conradino y librar á su patria del tirano y de los vergonzosos agravios de la soldadesca francesa, preparó los ánimos en Sicilia, ofreció á Pedro III el apoyo de su partido y predispuso en su favor al emperador bizantino Miguel Paleológo y al papa Nicolás III, que temían el excesivo poder adquirido por Carlos de Anjou y su sobrino Felipe III el Atrevido.

Hecha secretamente esta triple alianza, subió al pontificado el francés Martino IV. Pedro III conoció por medio de sus embajadores Mataplana y Galcerán de Timor cuán adverso le era el nuevo papa, y «sin descuidar un punto de lo que en su corazón había deliberado» (1) fletó una escuadra de ciento cincuenta velas tripulada por quince mil almugábares y los más escogidos caballeros y marinos de Aragón, Valencia y Cataluña.

---

(1) D. Pedro guardaba muy secretos sus designios: interrogado sobre ellos por Jaime de Mallorca; le contestó que ni á él ni á nadie se los comunicaría; y como antes de levar anclas en Tortosa, la nobleza representada por el Conde de Pallás le preguntase á que costa ó puerto haría rumbo la escuadra, el Rey le dijo: «Si mi mano izquierda quisiera saber lo que la derecha ha de ejecutar, yo mismo la cortaría.»

1282 **Vísperas Sicilianas.** * Entre tanto Carlos de Anjou no cejaba en su crueldad con los Italianos, y sus tropas agotaban la paciencia de los habitantes de Sicilia con su altiva y desenfrenada conducta.

El día 21 de marzo de 1282, tercero de la Pascua de Resurrección, un francés ofendió en público á una señora de Palermo y cierto jóven siciliano se arrojó sobre el insolente, le desarmó y le atravesó con su misma espada. Trabóse sangrienta brega; los soldados angevinos fueron arrollados, y al grito de ¡Mueran los franceses! perecieron cuantos el pueblo amotinado halló en Palermo, sin respetar á los que buscaron asilo en las iglesias y monasterios. La sublevación cundió al momento y en treinta días, apenas quedó vivo un francés en toda la Isla.

Mesina fué la única ciudad fiel á Carlos de Anjou, pero indignada por nuevas vejaciones y crueldades se reveló con igual saña que las demás.

Pedro III en Africa y en Sicilia. El tres de junio del mismo año salió de los Alfaques (1) con la escuadra Pedro III; hizo escala en Mahón y desembarcó en *Alcoll*, puerto de la costa de Túnez próximo á Constantina.

Se fortificó y en brillantes escaramuzas, hizo retroceder á los musulmanes; allí mismo recibió á Juan Proxita enviado por los Sicilianos para ofrecerle la corona, que aceptó con anuencia de los señores presentes en sus reales.

Recibido en Palermo con extraordinario entusiasmo, socorrió á Mesina con sus valientes almugávares, venció á la escuadra provenzal en *Nicotera*, capturando veinte naves y cuatro mil prisioneros, y nombró almirante al gran marino Róger de Lauria.

---

(1) La embocadura del Ebro formaba en aquella época un buen fondeadero que ya estaba cegado por las avenidas del río cuando escribía Zurita á fines del siglo XVI.

Llamó á su esposa y á su hijo el Infante don Alfonso para dejarlos al frente de la Isla, mientras él cumplía el grave compromiso de acudir al desafío propuesto por Carlos de Aujóu en el campo de Burdeos, bajo el seguro del rey de Inglaterra Eduardo I, y á condición de sostener batalla *cien contra cien* y dirimir en ella la contienda.

Pedro III excomulgado. El papa lanzó excomunión contra D. Pedro, acusándole de tener usurpados dominios y bienes de la iglesia, relevó á todos sus súbditos del juramento de fidelidad, y considerando el reino de Aragón como feudo suyo, lo cedió sin más ni más á *Carlos de Valois*, hijo segundo de Felipe III el Atrevido. Al mismo tiempo prohibió al rey de Inglaterra bajo penas canónicas, que consintiera el desafío en sus estados; pero no dió conocimiento de esto á Pedro III, poniéndole en peligro de caer en una celada, si acudía al campo de Burdeos sin estar este asegurado con tropas neutrales.

D. Pedro había escogido los cien caballeros aragoneses y catalanes que debían medir sus armas con otros tantos franceses; pero sospechando la trama que se urdía contra su vida, partió de Tarazona con un chalán de Calatayud y dos nobles de confianza, disfrazados como él de criados del mercader. En el día aplazado llegó á Burdeos y vió que, ni Carlos de Anjou ni Eduardo de Inglaterra habían concurrido, pero sí un ejército francés dispuesto á concluir con los cien caballeros aragoneses y con su rey; éste se dió á conocer ante un escribano en el mismo campo designado para la batalla, depositó en sus manos como prueba de haberse presentado, el yelmo, el escudo y la lanza; tomaron los caballos y á toda rienda, entraron en las Vascongadas y regresaron á Tarazona.

Guerra marítima y terrestre. Era inminente la guerra con Felipe III el Atrevido, dueño ya de Navarra por el casamiento de su primogénito

con Juana I de Champaña. Las cosas de Sicilia presentaban muy buen aspecto: la reina ordenó á Manfredo Lanza que pusiera sitio á Malta, plaza que fué socorrida por la escuadra francesa, pero el Almirante Roger de Lauria, que vigilaba los movimientos de ésta, la sorprendió dentro del puerto y la derrotó capturando muchas naves y ochocientos prisioneros.

Apareció luego á la vista de Nápoles, y confiando los franceses en el superior número de sus barcos, salieron dispuestos á colgar de sus jarcias á los odiados Almugávares; trabada batalla en alta mar, perdieron diez galeras, quedando prisionero el Príncipe de Salerno, hijo de Carlos de Anjou, Busono, almirante de la escuadra napolitana, y muchos barones italianos y franceses.

El pueblo de Nápoles aclamó al vencedor Roger de Lauria, y Carlos de Anjou castigó á los amotinados haciendo rodar ciento cincuenta cabezas.

Nueva victoria de Roger en Tarento, le hizo dueño de la Calabria. Después ocupó la isla de los Gerbes y cogió prisionero al rey de Túnez.

En Aragón obró D. Pedro con gran prudencia y energía: nobles y plebeyos formaban contra él apretado haz al grito de ¡Unión!, quejosos por que no había consultado á *los brazos del Reino* sobre la empresa de Sicilia, exponiéndose á la guerra con Francia y á la excomunión pontificia; los nobles particularmente creían vulnerados antiguos privilegios, en fin, todo hubiera acabado mal si D. Pedro no hubiera reunido cortes en Tarazona, Huesca y Zuera, y entregado las diferencias con la nobleza al recto dictamen del *Justicia Mayor*, segun lo legislado en el *Privilegio general*.

Pacificado Aragón, castigó en Barcelona al demagogo Berenguer de Oller, y en Perpignan á D. Jaime de Mallorca, privándole del Rosellón, Montpeller y Cerdaña, por haberse aliado con

Felipe III, que ya avanzaba con todo el poder militar de Francia y del Pontífice, muy confiado en tomar para Carlos de Valois los estados del rey D. Pedro.

Unánimes estuvieron Aragoneses, Catalanes y Valencianos, lo mismo de la gente noble que de la popular, cristianos y moros, (1) en poner á riesgo vidas y haciendas por defender á D. Pedro, que simbolizaba la libertad y la independencia; las milicias obedecieron como un solo hombre las órdenes del Rey, guardando las fronteras y ciudades, porque se temía que Sancho el Bravo violara los tratados y acometiera por la parte de Castilla; peligro que evitó con astucia cancilleresca Pedro Martinez de Bolea, fingiendo que el rey de Aragón compraría la neutralidad del castellano á cambio de la ciudad de Calatayud y su comarca.

Los franceses ocuparon el *Ampurdán* (2) y sitiaron á Gerona; pero los Almugavares y los somatenes de Cataluña formando partidas de guerrilleros dirigidas por D. Pedro, que á todos daba insignes ejemplos de virtudes militares, les tenían en constante alarma. Roger de Lauria levantó el bloqueo de Tarento y derrotó en las costas de Cataluña á la escuadra francesa, privando á los sitiadores de las vituallas más precisas, y aunque Gerona tuvo que capitular, saliendo el vizconde de Cardona que la defendía, con todos los honores militares y con sus armas y banderas, los estragos de la guerra y los de una enfermedad contagiosa, de la que adoleció Felipe III, abatieron el ánimo y el orgullo de los invasores hasta obligarles á pedir misericordia; la tuvo D Pedro, dejando libre el paso de las *Panizas* al legado pontificio, al moribundo

(1) D. Pedro llevaba seiscientos moros valencianos, muy hábiles y valientes ballesteros

(2) El Ampurdán se llama así por la antigua ciudad griega Emporia que hoy se llama Ampurias.

rey de Francia y á su comitiva; mas no le fué dado evitar que los Almogaváres acuchillaran y robaran la retaguardia del *indefenso* ejército francés, en represalias de sus excesos en Gerona y en el Ampurdán.

1285 **Muerte de Pedro III.** * Preparábase Pedro III el Grande á castigar la traición de su hermano D. Jaime destronándolo de Mallorca, cuando se vió acometido por aguda enfermedad, que no pudo atajarle el famoso médico catalán Arnaldo de Villanueva, y habiendo sido absuelto el rey de la excomunión por el arzobispo de Tarragona, expiró, dejando herederos de Aragón, Cataluña y Valencia, al infante D. Alfonso, y de Sicilia, Malta y Calabria á su segundo hijo D. Jaime.

Aragón llegó á predominar en el Mediterráneo y á influir como potencia de primer orden en los destinos de Italia y aún de toda Europa.

PORTUGAL

Lección 32.ª

Origen de este Reino. La antigua *Lusitania* y la parte de la *Gallecia*, comprendida entre el Duero y el Miño, formaron en los primeros tiempos del Emirato de Córdoba la provincia *Al-Meredá* ó de Mérida.

Penetraron las armas cristianas en ese territorio guiadas por Alfonso II el Casto, que llevó sus correrías hasta Lisboa (1); pero la conquista no tomó carácter algo firme, hasta que Alfonso

897 III el Magno se apoderó de *Coimbra* * y puso condes en Tuy, Braganza y Oporto, dando al país los nombres de *Extrema-Minii* y *Extrema-Dorii*

(1) Véase la página 74.

(2), que fueron substituidos por el de *Portus-Cale* ó *Portugal*, alusivo á la ciudad de Oporto.

En aquella época gobernaron los condes Hermenegildo Menéndez, su hijo Gutierre y sus nietos Froila y San Rosendo. (3)

Reducido á un condado principal por Alfonso VI * lo dió á D. Enrique de Lorena, casado · 1095
con la bastarda D.ª Teresa, debiendo prestar vasallage al Reino de Castilla; pero aquellos trataron de hacerlo independiente. Envalentonados poco después los Portugueses con la insigne victoria de *Ourique*,* obtenida sobre cinco reyezue- · 1139
los moros, aclamaron rey al hijo de Enrique de Lorena *Alfonso I Enriquez*, ciñéndole en el acto una corona de follage.

Quisieron invalidar la proclamación D.ª Urra- y Alfonso VII el Emperador; el papa fulminó la *excomunión* contra el nuevo rey y el *entredicho* sobre su reino; mas quedó firme lo resuelto por la nobleza en las *Cortes de Lamego*, que amenazaron con la muerte á cualquiera que aceptara la servidumbre, y con el destronamiento al mismo rey, si á ella se sometía; no obstante Alfonso Enriquez declaró el reino feudatario de la Iglesia, para conseguir que el papa Alejandro III le levantara la excomunión, y por lo tanto le reconociera como independiente de León y Castilla.

Pertenecian por entonces al Reino Portugués, *Braga*, *Chaves*, *Braganza*, *Oporto*, *Viseo*, *Lamego*, *Coimbra*, *Santarén* y *Beja*. Cierta partida de bandoleros ó probablemente de almugávares, parecidos á los de Aragón, arrebató á los moros

(2) El nombre de Extrema-*Dorrii* (Extremadura) se aplicó en los códices de Alfonso el Magno y otros á la frontera del rio Duero, desde Soria á Oporto; á medida que avanzó la Reconquista, se aplicó sucesivamente á las tierras del N. y del S. del rio Tajo, quedando hasta nuestros días para designar las provincias de las dos Extremaduras, española y portuguesa.

(3) Véase la página 7.

la ciudad de *Evora* y la cedió á Alfonso Enríquez. *Lisboa*, conquistada por Alfonso VI y ocupada después por los Almoravides, vencedores del rey Motahuaquil de Badajoz, fué tomada definitivamente por Alfonso Enríquez, con el auxilio de unos cruzados normandos, flamencos, frisones, ingleses y alemanes, que arribaron á las costas de Galicia, y creyendo que lo mismo podían ganar el cielo peleando con los musulmanes españoles que con los de Tierra Santa, se pusieron al servicio del rey de Portugal.

· 1185 **Sucesores de Alfonso I Enriquez. Sancho I el Poblador.** * Al primer rey de la casa de Borgoña le sucedió su hijo *Sancho I*, llamado el *Poblador* por su solicitud en restaurar las ciudades, en aliviar las desgracias de sus vasallos, y en organizar ventajosamente los tributos, pero esto último le acarreó la enemistad del clero, que juzgaba contrarios á los cánones los impuestos sobre los bienes eclesiásticos.

En aras de la paz y seguridad del Reino, casó á su hija D.ª Teresa con Alfonso IX, rey de León y el arzobispo de Braga censuró aquel enlace por ser los contrayentes *tataranietos* de Alfonso VI el Conquistador, consideróse el Rey desacatado y encarceló al arzobispo, más éste logró evadirse del Reino, y avistándose en Roma con el papa Inocencio III, cayó el *entredicho* sobre Portugal; la constancia del rey cedió al rigor del pontífice; y el pueblo atribulado por el hambre y la peste, vió en estas plagas un castigo impuesto por Dios á D. Sancho por su firmeza en sostener su soberanía y en procurar la paz con el Reino de León.

· 1211 **Alfonso II.** No consintió *Alfonso II el Gordo* la división del reino ordenada en el testamento de su padre, y arrebató á sus hermanos los territorios de la herencia paterna, por medio de las armas.

Ordenó leyes (dice Mariana), estableció fueros,

tuvo con cierta igualdad trabados entre sí los mayores con los medianos y con estos los más bajos del pueblo» y murió excomulgado, como violador de las inmunidades eclesiásticas, en sus continuas querellas con los frailes y los obispos; éstas le impidieron concurrir á la batalla de las Navas; pero envió un brillante escuadrón de caballeros.

Sancho II Capelo. * *Sancho II* recibió el extraño epítelo de *Capelo* ó el de la *Capucha* porque su madre le hizo vestir hábito de monje en los años de la infancia; pero al ocupar el trono, los frailes y los obispos fueron sus mayores enemigos: consideraban el Reino como feudo de la Iglesia y se negaban á pagar impuesto alguno por las grandes pensiones territoriales que disfrutaban. El papa Inocencio IV le castigó relevando á los Portugueses del juramento de fidelidad y dió la corona al infante D. Alfonso, hermano del rey destronado, quien buscó amparo en Castilla y murió en Toledo. · 1223

Alfonso III. * *Alfonso III*, que hasta cierto punto debía el trono al papa, tampoco se libró de las censuras eclesiásticas; primeramente porque viviendo su primera esposa Matilde de Boloña, se casó con Beatriz, hija natural de Alfonso el Sabio, halagado porque le llevaba en dote los Algarbes; después por haber negado á Gregorio X el tributo que desde Alfonso I Enríquez venían exigiendo los pontífices. Se salvó de la excomunión á la hora de la muerte jurando fiel obediencia á la Santa Sede. · 1248

D. Dionis ó Dionisio el Liberal. * *D. Dionis* convocó las Cortes á fin de oir las quejas del clero, y dando allí satisfacción á sus agravios, terminó las añejas colisiones entre la potestad real y el estado eclesiástico. · 1279

Le hubiera traído la dicha posible en esta vida su casamiento con Santa Isabel, hija como sabemos, de Pedro III el Grande de Aragón; pero tuvieron un hijo ingrato y parricida, el infante

primogénito, llamado después Alfonso IV el Bravo, que sostuvo larga guerra civil por destronar al autor de sus días, y trató cruelmente á su hermano bastardo y homónimo D. Alfonso.

Vencida su malvada rebelión, fué generosamente perdonado por sus ofendidos padres.

CIVILIZACIÓN ARÁBIGO-ESPAÑOLA

Lección 33.

Clases sociales. Los conquistadores árabes manifestaron poco interés en imponer sus creencias á los españoles; por el contrario, eran mal mirados los que renegaban de Jesucristo por librarse del impuesto de capitación ó por otros motivos de vil interés.

La tolerancia religiosa, pocas veces interrumpida, se extendió á las leyes civiles conservando los vencidos sus condes y jueces, lo mismo que sus obispos y sacerdotes; pero esta libertad no fué obstáculo para que con el tiempo hubiera muchas apostasías, así de la gente servil como de la de alto rango, y que por estas diferencias de origen y de religión fuera la sociedad un complicado organismo de clases muy diferentes.

Debe recordarse además: 1.° que entre los invasores no existía la unidad de procedencia, siendo unos Arabes de La Meca, Medineses, Yemenitas y Sirios, otros Egipcios y Berberiscos; todos divididos en tribus muy celosas de conservar sus nombres gentilicios; 2.° que los Califas trajeron para su defensa una nuve de extranjeros llamados eslavos, por haber venido muchos de la Esclavonia; 3.° que más tarde pasaron de Africa los Almoravides y los Almohades. Así se comprenderá que la sociedad arábigo-española era un conjunto de elementos mezclados, pero no confundidos y siempre dispuestos á dispersarse.

Desde el punto de vista religioso, estos elemen-

tos sociales eran tres: musulmán, cristiano y judáico.

Musulmanes eran todos los invasores y sus descendientes; pero los árabes en general mostraban poco celo religioso, al paso que los berberiscos y muchos conversos españoles llevaban la piedad hasta el fanatismo.

La diferencia de religión no impedía que algunos cristianos se unieran con mujeres musulmanes ó *vice-versa*, conservando cada uno su culto; la Ley consentía estos consorcios; pero los hijos habían de seguir la religión de Mahoma, bajo pena de muerte, y formaban la clase de los *Mohallades* ó *Muladies*.

Los *Maulas* eran prisioneros cogidos en las razias y batallas, y que aceptaban el *islamismo* para salvarse del cautiverio.

Los *renegados* propiamente dichos, formaban gran parte de la población y ellos ó sus ascendientes habían sido cristianos apóstatas.

El gerarca supremo del clero musulmán era el Califa; los clérigos se distinguían con los nombres de *ulemas*, *catibes*, *faquies* y *mufties*. El pueblo se congregaba para orar y oir los sermones de los catibes en las *mezquitas*, edificios que servían además de asambleas y cátedras, donde los ulemas y faquies enseñaban á los jóvenes y á los niños de ambos sexos. Junto á las mezquitas había esbeltas torres, llamadas *alminares* ó *minaretes* desde las que el *almuédano* ó *muezin* llamaba á los fieles, entonando el *alhalah*, pues no usaban campanas á diferencia de los cristianos.

Los más fervorosos musulmanes formaron congregaciones muy parecidas á los monasterios, pero en escaso número, otros hacían vida solitaria con los nombres de *moravitos* y *santones*, ó se consagraban á la *guerra santa* como los caballeros cristianos de las órdenes militares.

Mozárabes y Judíos. Los cristianos formaban clase aparte con el nombre de *Mozárabes*; con-

servaban muchos obispados de la época visigoda y celebraban con solemnidad los cultos de su religión.

Alguna vez sufrían los insultos del fanático populacho mahometano, mal reprimido por las autoridades. Los adeptos más fervientes de uno y otro culto dieron al olvido la mútua tolerancia en los reinados de Abderramán II y Mohamed I, provocando crueles matirios y la demolición de algunas iglesias antiguas y modernas; dureza que afligió por corto plazo á los mozárabes de Córdoba y de alguna otra ciudad principal; en cambio hubo localidades en que un mismo templo servía á unos y otros para elevar sus preces á la Divinidad. La intolerancia creció á la llegada de los Almoravides, haciendo que muchos mozárabes emigraran al amparo de Alfonso VI de Castilla y Alfonso I de Aragón.

Los *Judíos* concurrían también libremente á sus *sinagogas*. Por su destreza administrativa, muchos fueron mayordomos de los sultanes y de los reyes independientes del califato, ó intermediarios y embajadores de estos y los reyes de Castilla y Aragón. Formaban comunidades y habitaban en barrios propios. En Córdoba fundaron una escuela teológica, para la enseñanza del Talmud, protegida por su correligionario Hasdai, ministro de Hacienda de Abderramán III y traductor de las obras de medicina del griego Dioscórides. Había ciudades como Lucena en que la mayoría de los habitantes eran judíos.

Gobierno y administración. El Imperio musulmán español estuvo regido por el *despotismo teocrático*, pues los sultanes de Córdoba, los reyes de taifas y los emires marroquíes almoravides y almohades, asumían el poder supremo espiritual y temporal; eran interpretes de la voluntad de Dios enunciada en los *suras* del Al-Coran, y se rodeaban de la pompa misteriosa de los autócratas asiáticos.

Hubo un hombre generoso y de altos pensamientos que instituyó en Córdoba el *gobierno republicano aristocrático* cuando desapareció el califato en 1031. Se llamaba *Ben-Gewar*; gozaba de gran prestigio por su talento y desinterés, y creó un Senado á cuya aprobación sometió todos los asuntos, mas esto era simple fórmula, pues bien sabía que nadie había de rechazar sus acertadas proposiciones. Esta república fugaz quedó disuelta muy pronto por el rey de Sevilla *Mothadid*, sucesor de Casin y padre de aquel *Motamid* que emparentó con Alfonso VI y fué destronado por Yusuf.

Otro ensayo de república que hicieron los valencianos al destronamiento de Cadir, fué derrumbado por la victoriosa espada del Cid Campeador.

El Diván y el mexuar. En las complicadas funciones del gobierno auxiliaban al Califa cierto número de *vizires* ó ministros, de *catives* ó secretarios y de *alguacires* ó ejecutores de órdenes y sentencias; todos estos oficiales formaban el *diván*, dirigido por el *hagib* ó canciller, que recibía directamente las órdenes del soberano. Al *mexuar* ó Consejo de estado pertenecían los favoritos del califa y algunos nobles y faquíes.

Jueces. El sultán Abdalla mandó abrir en el alcázar de Córdoba una puerta, llamada de «La Justicia», donde algunas veces él en persona reparaba las ilegalidades y abusos de los jueces y funcionarios públicos; pero siendo muchos los litigios que se suscitaban fueron encomendados á un alto magistrado que se llamó «El de las Injusticias», por estar obligado á inquirirlas, valiéndose de una policía especial, y á castigarlas *manu militari*.

Los jueces ordinarios de las ciudades eran los *cadies* y en los pueblos de reducido vecindario, los *haquines*.

El *zahbalmedina* ó *zahbaleil*, funcionario reves-

tido de ostentoso aparato, sustanciaba las causas criminales y ciertas infracciones del orden y de la policía, á su arbitrio y prudencia de buen varón sin fundar sus fallos, como los cadies, en el *Corán*, en la *Suna* ó en los *fetvas* (decretos de los califas), que eran las fuentes de la legislación musulmana.

En cada ciudad había un *mustaçaf* que circulaba á caballo por las calles y mercados corrigiendo las transgresiones de los reglamentos urbanos y castigando la falsificación de pesas y medidas.

Cuando muchos cadíes se hicieron reyes por haber desaparecido el Califato, se multiplicaron los visires alguazires y zahbalmedinas; y al caer los reinos en poder de los cristianos, parece que las ciudades conservaron la organización jurídica y administrativa, quedando en nuestro idioma perenne recuerdo de aquella herencia de los Arabes en las palabras alcalde, de *al-cadi*, *salmedina*, de *zahbalmedina*, alguacil, de *alguacir;* en lo militar, *alcaide*, que entre ellos era general en jefe, y entre nosotros fué guardian de fortaleza para convertirse en director de cárcel; *alferez*, nombre del abanderado en Aragón y de cierto grado militar en Castilla; los *adalides*, ó caballería de avanzadas, los *almogavares*, ejército de algaradas, tomado por los aragoneses, que llegó con el tiempo á ser la base de la infantería española, y el *almirante* ó general de fuerzas navales.

De los Arabes copiaron nuestros antepasados las *aduanas*, las *alhóndigas*, los *almojarifes*, *almotacenes*. *arraeces* y otros: á falta de otros datos y consideraciones históricas, bastaría tomar de nuestro diccionario largas listas de voces arábigas para reconocer el íntimo consorcio que hubo entre árabes y españoles en el dilatado período de la Reconquista, á pesar de la guerra y de la diferencia de religión.

Agricultura, industria y comercio. La primitiva patria de los Arabes, cubierta casi toda de arenales, no es ni puede ser país agrícola; por eso los invasores, entregados á los ejercicios de las armas dejaron en los campos á los colonos y siervos que en ellos encontraron, limitándose á exigirles un tercio de las cosechas, ya para el emir, ya para los jefes y soldados á quienes se hicieron diversos repartos de las tierras confiscadas; debiendo advertir que muchos propietarios conservaron intactos los bienes que tenían en tiempos Visigodos. Con esta organización de la propiedad territorial mejoró notablemente la condición de los siervos y se creó la clase media de pequeños propietarios, que pagando sus censos, podían considerarse dueños de sus fincas é interesados en mejorarlas. Los mismos Arabes,con su prodigiosa facultad de asimilación, no tardaron en ser excelentes labradores, imitando á sus colonos y practicando las enseñanzas de los mozárabes,que escribieron obras de agricultura. Construyeron en los ríos muchos *azudes* para elevar las aguas y conducirlas para el riego de los campos por acequias innumerables; trajeron del Oriente el *arroz*, *la granada*, la caña de *azúcar*, el *albaricoque* ó *damasquino*, el *altramuz* y otras frutas y legumbres.

Propagaron el cultivo de la morera y la cría de gusanos de seda en gran escala para surtir numerosas fábricas de tejidos; sólo en Córdoba funcionaban 13.000 telares.

No fué menor el desarrollo de otras industrias, como la metalurgia, la cerámica, los esmaltes, el adamasquinado, las labores en marfil, los curtidos comunes y de lujo, llamados *cordobanes*, el cristal reinventado por el médico español Aben-Firmas, á quien atribuyen aparatos de relojería y aerostación; el papel de hilo, desconocido en Europa hasta que se fundaron las fábricas ó batanes de Játiva.

En Córdoba y otras poblaciones había cecas ó fábricas de monedas de oro, como el *dinar*; de plata, como el *dirhem*, y de cobre el *maravedí*, acuñadas con gran esmero y conteniendo inscripciones que hoy revisten interés histórico; disuelto el califato, acuñaron moneda propia casi todos los reinos de taifas, los emperadores almoravides y almohades y los reyes nasseritas de Granada; algunos monarcas de León, Castilla y Aragón acomodaron sus monedas á la nomenclatura árabe y grabaron sus leyendas en letras cúficas.

El comercio entre las ciudades se hacía por caravanas ó arrierías pertrechadas de armas ó escoltadas por tropas, para combatir á los bandidos que infestaban los bosques y caminos. Los puertos de Sevilla, Málaga, Almería, Valencia y otros expedían abundantes buques mercantes al Imperio Bizantino, Siria, Egipto y Berbería.

Idiomas y literatura. Los Arabes cuidaron mucho de conservar la pureza y elegancia de su idioma en las obras científicas y literarias y en los documentos públicos, del mismo modo que los mozárabes ilustrados, especialmente los clérigos, mantenían el uso de la lengua latina, muy degenerada ya por la pérdida de la declinación, el olvido de la sintaxis y el uso de voces ibéricas, germánicas y semíticas; esta mezcla constituyó la *Aljamía* (1) en la que predominaba el latín decadente; pero casi todos los mozárabes conocían y hablaban además la lengua arábiga y escribían con el alfabeto árabe ó *cúfico* en su lengua aljamiada.

Poesía. Las tribus árabes anteriores á Mahoma distinguían á los poetas con la mayor estimación y conservaban de viva voz y por escrito gran copia de leyendas heróicas y composiciones líricas.

(1) Llamada también por los Arabes *Al-Latina* y *Al-Romía*.

En España eran muy honrados y protegidos los poetas y poetisas que versificaban con afluencia, elegancia y ligereza sobre hazañas guerreras, discreteos amorosos, alabanzas á los califas y elevados personajes y descripciones hiperbólicas de la magnificencia de sus palacios y festines. Alhaquen II pagó con mil monedas de oro y preciosos regalos una copia de la obra escrita en el Oriente por el sabio literato *Abd-el-Faradj;* y su biblioteca de Córdoba, servida por una legión de escribientes y miniaturistas, constaba de cuatrocientos mil volúmenes. Los últimos reyes de taifas apreciaban sus copiosas colecciones de libros tanto como sus tesoros; Motamid de Sevilla rivalizaba con los poetas de su corte y se cuenta, que, después de su muerte en el destierro, recitaban y cantaban sus poesías y se le veneraba en su sepulcro como uno de los escogidos de Allah.

Historia, filosofía y otras ciencias. Brillaron entre los Arabes españoles muchos novelistas, biógrafos é historiadores: de estos, los más conocidos son *Amed Arrazi-Atariji* ó el moro *Rasis*, autor de la «Descripción general de España» y de la «Historia de los Emires andaluces.» *Aben-Alcuthia*, el visigodo *Motarrif* y varias mujeres, como *Radhia*, *Lobna* y *Aixa*.

En los reinos de taifas descollaron: *Ibn-Haiyan* y *Aben-Pascual*, en Córdoba; *Almudafar*, rey de Badajoz y *Aben-Alabar*, en Valencia.

El cultivo de la filosofía y de las ciencias exactas y naturales iniciado en la época del Califato, tuvo su apogeo en los reinos de taifas, distinguiéndose como filósofos *Algazalí* y sus discípulos; *Aben-Bacha* ó *Abenpace* de Zaragoza y el famoso *Aberroes* de Córdoba, que propagó en Europa las doctrinas de Aristóteles y Platón.

Entre los judíos hubo también filósofos muy notables, como *Salomòn-ben-Gabirol* y *Moises-ben-Maimón* ó *Maimónides*.

Al matemático árabe *Gebar* se atribuye el invento del Algebra, al alquimista *Abul-Rassen* el descubrimiento del aguarrás, y el médico *Abú-Beitar* dejó su nombre á la Veterinaria.

Arquitectura. No es exacto que los Arabes tomaran su arquitectura de los Visigodos, de los Bizantinos y del arte ojival, pues una cosa es la copia servil y otra la imitación en que el artista combina según su propio genio los elementos de sus predecesores, imprimiéndoles nueva manera de realizar la belleza.

La historia del arte suele destinguir tres épocas en la arquitectura arábigo-española: el monumento típico de la primera, (siglo VIII al X) es la gran mezquita de Córdoba; y su carácter saliente el arco de herradura, usado antes por los Visigodos; de la segunda, (siglo XI al XIII) la puerta de Bisagra de Toledo, la Aljafería de Zaragoza y la Giralda de Sevilla, edificada por el mismo arquitecto que labró en Marruecos la torre de la *Kutsubia*; en el *Albaisin* y en el maravilloso palacio de la *Alhambra*, ambos en Granada, puede notarse la influencia del estilo ojival, dominante en Europa cuando aquellos fueron construídos; pero influencia tan débil que solo la advierten los versados en el arte.

Con ser la arquitectura arábigo española semejante á la arábigo-oriental, se distingue la nuestra por el razonado empleo de las *yeserías* formando columnitas, arcadas, lacerías ó *ajararacas*, inscripciones *cúficas*, bovedillas y *estalactitas*, que siendo motivos de rica y elegante ornamentación, aparentan contribuir á la solidez del edificio.

¿Por qué los Árabes no tuvieron apenas pintura y escultura? Los Arabes al abandonar los desiertos pasaron á la Siria, al Egipto, á la Cirenáica y á las Mauritanias, provincias del Imperio Griego donde el arte de Bizancio se encontraba muy decadente; en España se había olvidado hasta los

rudimentos del diseño, como lo prueban las monstruosas figuras que se ven en las monedas de algunos reyes visigodos: nada bello podían imitar, ni servirse de artistas que les enseñaran, y ellos nada sabían: milagroso hubiera sido que en pocos años hubieran conquistado el arte, que la Grecia antigua, esto es, que el pueblo más artista del mundo, tardó muchos siglos en llevar á la suprema perfección.

En cambio muy pronto hallaron gusto en prodigar por las paredes, arcos, techos y bóvedas esos armoniosos cruzamientos de innumerables cintas, tallos, hojas, flores y letreros coránicos, enriquecidos con el minio, el verde y el azul de los fondos, y el oro de los resaltes, no dejando espacio donde colocar imágenes pintadas y esculpidas; por eso la evolución artística nunca les condujo á la representación de la figura humana, que tanto emplearon las logias de francmasones en los templos románicos y sobre todo en los ojivales; de haber intentado imitar á estos, (como alguna vez lo hicieron sin resultado), hubieran tenido que renunciar á todas sus tradiciones, métodos y conceptos artísticos, ó transigir con las aberraciones que hoy mismo resultarían si quisiéramos adosar á los muros y columnas de la mezquita cordobesa ó del alcazar de Granada las más preciadas joyas de Berruguete ó de Velazquez.

No parece, pues, absolutamente exacto, el *tópico* de que los Arabes no tuvieron pintura ni escultura por vedárselas el *Corán*: este libro prohibe mucho más explícita é imperiosamente el uso del vino, y no obstante: los Arabes de España cultibavan viñedos, y solo los muy piadosos se abstenían del zumo fermentado de la uva.

CASTILLA

Lección 34.ª

1295 **Fernando IV el Emplazado.** * La tierna edad de nueve años que tenía D. Fernando IV cuando bajó al sepulcro su padre Sancho IV el Bravo, la nueva pujanza del pretendiente D. Alfonso de la Cerda protegido por Aragón y Francia, las intrigas del repatriado infante D. Felipe, hijo de Fernando el Santo para conseguir la regencia, la nueva rebelión é infidelidad de D. Juan el de Tarifa, que volvió á proclamarse en León, esperando ser apoyado por los moros de Granada, y la irregularidad que había existido en el matrimonio de los padres del Rey, á quienes el Papa no había dispensado su parentesco, eran gravísimos peligros para el trono del adolescente D. Fernando y aun para la subsistencia del Reino de Castilla, desquiciado por las fracciones interiores y combatido en las fronteras por D. Jaime II de Aragón, D. Dionís de Portugal y el rey moro de Granada, mientras el tierno príncipe no tenía más apoyo verdadero que el amor, el talento político y la varonil constancia de su madre doña María de Molina. Ante todo procuró esta señora tener propicio al pueblo condonando tributos y favoreciendo á los gremios y hermandades. Después acalló al infante D. Felipe dándole participación en la regencia; concedió al de la Cerda tierras y pensiones para que viviera con el decoro debido á su alto rango; consiguió que el papa declarara legítimo el matrimonio con el difunto don Sancho; y avistándose con D.ª Isabel de Portugal, ambas reinas concertaron las bodas de sus hijos para dar la paz á los pueblos; pero todo esto ocurrió en medio de perfidias de los nobles y general malestar del Reino.

Declarada la mayor edad de Fernando IV á los diez y seis años, los enemigos de doña María

vertieron mañosamente en los oidos del incauto jóven especies calumniosas, y el ingrato mandó abrir una información acusando á su propia madre de haber defraudado el Real Tesoro.

Con toda exactitud probó la excelsa reina su inocencia, y lo que es más: hizo patente que había sacrificado sus bienes particulares para saciar con dádivas la codicia de los nobles y sostener la cargas del Reino, desprendiéndose de todas sus joyas, á excepción del modesto vaso de plata que usaba en sus frugales comidas.

Guerra en Andalucía. Un año antes de la mayoría del rey, el fidelísimo D. Alfonso Pérez de Guzmán el Bueno tomó por fuerza de armas la ciudad y el peñón de Gibraltar y queriendo asegurar la conquista limpiando de enemigos las vecinas montañas, dió á la patria su sangre generosa. D. Fernando se puso al frente de las tropas y sitió á la plaza de Algeciras, sin otra consecuencia que ajustar con el rey granadino un tratado ventajoso para Castilla.

Renovada la guerra, encaminábase don Fernando á combatir el castillo de Alcaudete, llevando su salud algo quebrantada, y le sorprendió la muerte sin que nadie se hubiera percatado de la gravedad de su dolencia hasta que lo hallaron sin vida en el lecho. *

1312

Leyenda de Martos. Posteriormente los cronistas han consignado como cierta una leyenda popular y novelesca á la que Fernando IV debe el epíteto de *El Emplazado*: dicen que dos hermanos caballeros de Calatrava, llamados Carvajales, fueron señalados como autores del asesinato de Benavides, favorito del Rey, quien sin pruebas del delito los condenó á ser despeñados por el tajo de Martos; antes de la ejecución protestaron contra la injusticia que con ellos se cometía y *emplazaron* al rey para que en el preciso término de treinta días diera cuenta de su cruel pro-

ceder ante la justicia divina, y que transcurrido el plazo Dios le llamó á la otra vida.

· 1310 **Supresión de los Templarios.** * La orden militar de los caballeros Templarios, establecida en Jerusalem poco después de la primera cruzada y extendida por Europa en muchos monasterios y fortalezas, fué acusada por Felipe el Hermoso, rey de Francia, de infames vicios y sacrilegios, y mandada disolver por el papa Clemente V.

Con este motivo pasó en Castilla al dominio de la corona la gran fortaleza de Ponferrada del Bierzo y los demás bienes y castillos pertenecientes á la disuelta orden militar, que en Ara-
· 1310 gón fué substituida por la llamada de *Montesa*. *

Alfonso XI: su minoría. Mas larga, turbulenta y dañosa para los pueblos fué la menor edad de
· 1312 Alfonso IX: * la anarquía que desolaba el Reino por haberse creado la cuádruple regencia de doña María de Molina, D.ª Constanza, madre del Rey, y sus tíos D. Pedro y D. Juan el Tarifa, no tuvo límites desde que cerca de Granada fueron estos infantes derrotados y muertos por los moros, suceso funesto al que siguió la muerte de doña Constanza y poco después la de la ilustre doña María de Molina.

Los caballeros y regidores de Valladolid quedaron encargados por la prudentísima señora de la custodia de D. Alfonso hasta que con la mayor edad tomara las riendas del Estado: mientras tanto sus tíos D. Juan Manuel y don Juan el Contrahecho apoyados por opuestos bandos, promovieron sangrienta guerra civil disputando la conservación de la regencia, impusieron tributos *desaforados*, y consintieron á los ricos hombres las más escandalosas rapiñas.

Los custodios del heredero del trono le coronaron dos años antes de la fecha legal como único remedio á tantos males, y aunque sus tíos aparentaron conformarse, tramaron en secreto una

sedición interesando en sus ambiciones á los reyes de Portugal y de Aragón.

Con energía superior á sus cortos años, agotó D. Alfonso los medios persuasivos para que fuera reconocida y acatada su autoridad, pero viendo que eran ineficaces, apeló á violencias que ni aún en circunstancias tan dolorosas para los pueblos, tienen fácil justificación: á pretexto de pactar una avenencia llamó á su tío don Juan el Tuerto, que acudió y subiendo confiado y altanero las escaleras del alcázar de Toro, fué muerto por los maceros palatinos. Los nobles vieron con pavor que el rey acostumbraba á pronunciar las sentencias de pena capital sin formar proceso y después de haber ejecutado á los delincuentes y revoltosos. Tales escarmientos alejaron de la corte al infante y literato D. Juan Manuel, de cuya hija se separó D. Alfonso para casarse con doña María de Portugal.

Preparativos militares y navales. No perdió de vista Alfonso XI lo que por estos años ocurría al otro lado del Estrecho de Gibraltar. Abu-Hacen rey de los Benimerines, había extendido el dominio de Marruecos á Orán, Túnez y Tremecén y no ocultaba sus designios de reconquistar el hermoso valle del Guadalquivir, aliándose con Jucef, rey de Granada.

Era pues necesario vigilar con buena escuadra las aguas del Estrecho y restaurar la disciplina militar, muy extragada con los desórdenes anteriores; para conseguirlo creó la orden de los *Caballeros de la Banda*, en la que solo podían profesar aquellos que hubieran demostrado valor y pericia en los combates y torneos, quedando excluidos los primogénitos de los ricos-hombres, á fin de restar fuerzas á la turbulenta nobleza feudal y tener un formidable cuerpo de caballería á las inmediatas órdenes del monarca, como gran maestre de aquel instituto armado.

Muy pronto se cumplió lo previsto por el Rey:

Abdelmelik, hijo de Abu-Hacem, hizo un desembarco en Algeciras y taló la comarca de Medina Sidonia; pero reunidas en el común peligro las escuadras de Aragón y Castilla le cortaron la comunicación con Africa y acometido vigorosamente por las milicias de Sevilla y otras ciudades á las órdenes del alcaide de Tarifa y D. Fernando de Aguilar, fué derrotado y pereció miserablemente.

· 1340 **Batalla del Salado.** * Abu-Hacen aprestó doscientos cincuenta navíos, destrozó la escasa escuadra castellana mandada por el almirante don Jofre Tenorio, que había aceptado el combate con temeridad inaudita, y desembarcó al frente de un ejército reclutado en toda la región del Atlas, al que se unió el de su aliado Jucef el Granadino.

Entre tanto el papa concedió *bula de cruzada* al rey de Castilla, nombrando comisario al arzobispo de Toledo D. Gil de Albornoz; se restableció la paz con Aragón y Portugal; acudieron las naves aragonesas y el ejército portugués con su rey D. Alfonso, y se trabó gran batalla en el río Salado que corre cerca de Tarifa (1) quedando derrotados benimerines y granadinos y fugitivo Abu-Hacen con las mujeres de su serrallo.

Esta gran victoria quitó á los musulmanes toda esperanza de recobrar el dominio español.

· 1344 **Toma de Algeciras.** * Después de provechosas correrías por las fronteras de Granada, D. Alfonso se fortificó en la antigua *Carteya* (2) y cercó y tomó la plaza de Algeciras, sin que le amedrentara el estruendo de los cañones que tenían los sitiados.

Cortes de Alcalá. La legislación de Alfonso el Sabio, cuyas tendencias eran destruir los excesi-

(1) Probablemente se libró esta gran batalla en los mismos campos que la llamada del Guadalete, que como vimos en otro lugar fué reñida en el río Wadi-Beca, nombre árabe de este mismo río Salado.

(2) Garibay y otros cronistas le llaman Cartagena.

vos privilegios del feudalismo, no estaba en vigor á causa del enojo con que los nobles la miraban; las Cortes de Alcalá de Henares convocadas por Alfonso XI dieron á las Siete Partidas la condición de *código supletorio*, y dictaron otras providencias favorables al *estado llano* y al *poder del Rey*.

De su propia voluntad los habitantes de la provincia de Alava prestaron homenage á Alfonso XI, que les reconoció sus fueros tradicionales; y habiendo descubierto las islas Canarias (1) ciertos marinos portugueses, quedaron anexionadas á Castilla, bien que nominalmente, pues no se intentó por entonces conquistarlas.

Sitio de Gibraltar: muerte del Rey. * Larga ex- 1350
periencia venía demostrando cuánta comodidad encontraban los Africanos en la plaza de Gibraltar, de la que habían vuelto á posesionarse, para molestar con frecuentes arribadas al Reino de Castilla; por arrojarlos de ella la sitió D. Alfonso XI, mas esta vez con funesto resultado: acometido por la terrible *peste de levante*, que por estos tiempos diezmaba á Europa entera, murió en el campamento, y hasta sus enemigos tributaron duelo respetuoso á su cadáver, izando en los torreones banderas enlutadas.

Lección 35.

D. Pedro el Cruel. * En uno de los viages que 1350
había hecho por Andalucía Alfonso XI contrajo relaciones con la hermosa viuda D.ª Leonor de Guzmán, naciendo de este consorcio ilícito muchos bastardos, hijos é hijas; de ellos menciona la historia principalmente á los gemelos D. Enrique, conde de Trastamara y D. Fadrique, maestre de de Santiago, á D. Tello y á los niños D. Sancho, D. Pedro y D. Juan. De D.ª María de Portugal solo nació *D. Pedro I*, al que sus adversarios de-

(1) Las Canarias, conocidas por los Romanos con el nombre de *Fortunata sinulae*, habían sido olvidadas después de la invasión de los bárbaros.

nostaban con el apodo *Pero-Gil* (1), nombre de cierto palaciego muy favorecido por la Reina.

Tenía menos de diez y seis años cuando subió al trono: su madre aprisionó á D.ª Leonor de Guzmán y algo después la hizo asesinar, siendo cómplice en el crimen el portugués D. Alfonso de Alburquerque, ayo y privado de D. Pedro en los primeros años de su reinado.

Padeció el joven Rey una enfermedad que puso su vida en peligro, é inmediatamente se formaron bandos de los nobles para nombrarle sucesor; inclinándose unos á D. Fernando de Aragón, primo del Rey, y otros á D. Juan Núñez de Lara y de la Cerda, sin que nadie pensara entonces en reconocer derecho alguno á los infantes bastardos. Pero D. Pedro sanó de su dolencia, murió el de Lara y las facciones quedaron disueltas.

· 1351 **Cortes de Valladolid: abusos y castigos.** * En el discurso de apertura de las Cortes que reunió D. Pedro I en Valladolid declaró «que los reyes solo deben reinar por la justicia» y con arreglo á las *Siete Partidas* estableció que los procuradores de las villas y ciudades no debían ser perseguidos por causa alguna durante su encargo representativo.

Lejos de secundar las gentes de la corte de D. Pedro sus buenas intenciones por el bien público, contribuyeron en adelante á desarrollar

---

(1) Las canciones satíricas de aquella época parece que se han conservado aunque muy contrahechas, en la copla que aun hoy entonan los niños en el *juego de la rueda* y que dice:

Venid á la huerta
De Pero, Pero Gil
Veremos al milano
Comiendo Peregil, gil, gil.

También fraguaron contra la legitimidad de D. Pedro el cuento de que su madre cambió una hija que dió á luz por el hijo de unos judíos, explicando así la buena amistad que D. Pedro acostumbró á tener con estos sectarios, muy especialmente con su tesorero *D. Samuel Leví.*

en su ánimo pasiones violentas é instintos sanguinarios.

Gran enojo le causó la conducta de su hermano D. Tello, cuando este infante de Castilla convertido en capitán de bandidos, robó á pacíficos mercaderes que se encaminaban á la feria de Toledo, salvando luego la frontera de Aragón con el pingüe producto de su rapiña. Perdonó generosamente á D. Enrique, sublevado y vencido en Asturias, y con marcado disgusto hizo matar en Burgos, por haber hecho resistencia á la guardia real con las tropas que le estaban encomendadas, al adelantado Garcilaso de la Vega que había sido poco antes partidario de D. Juan Núñez de Lara. También el Rey entregó á sus ballesteros, después de rendir el castillo de Aguilar, á D. Pedro Fernández Coronel y á sus secuaces, que no habían tenido escrúpulo en buscar inútilmente alianzas entre los moros granadinos y marroquíes, con peligro de que los vencidos en el Salado, volvieran á invadir el reino de Castilla.

D.ª María de Padilla y D.ª Blanca de Borbón La privanza de D. Alfonso de Albuquerque tenía disgustados á los envidiosos nobles; pero aun les causó mayor enojo, que al sacudir aquella imperiosa tutela, D. Pedro diera todo su favor á los parientes de *D.ª María de Padilla*, dama de noble linage por la cual concibió un amor intenso que no se recataba de publicar, no obstante haber llegado á la corte *D.ª Blanca de Borbón*, princesa real de Francia, con la cual debía contraer matrimonio.

El apasionado joven la dejó abandonada tres días después de sus bodas y marchó en busca de su amante.

Despechado Alburquerque se alzó en la frontera de Portugal; los bastardos D. Enrique y D. Fadrique puestos por D. Pedro para combatirle, se dejaron sobornar por el rebelde y unidos

á otros nobles volvieron sus armas contra el Rey, á pretesto de que éste había recluído en Arévalo á su mujer, haciendo luego que fuera conducida al Alcázar de Toledo, acompañada por toda su servidumbre y vigilada por el honrado caballero D. Juan Fernández Hinestrosa.

Condolidos algunos toledanos de la Reina desacataron al emisario regio y permitieron que los infantes bastardos entraran en la ciudad, llevando un feretro con el cadáver de D. Alfonso de Alburquerque, quien al morir dejó dispuesto que no le enterraran mientras el Rey no volviera á unirse con D.ª Blanca.

D. Pedro, con ayuda de los judíos, entró en Toledo por el barrio que estos habitaban y los rebeldes huyeron, dejando que cayera la cuchilla del verdugo sobre las cabezas de muchos caballeros y gente popular que habían tomado parte en los desacatos anteriores. Entonces arreciaron los infortunios de la inocente D.ª Blanca, la cual fué llevada á Sigüenza y de allí á Jaén, donde á los ocho años de su casamiento murió envenenada por orden del Rey.

Figuraba entre los insurgentes el obispo de la primera de estas dos ciudades, y por haberle confiscado los bienes en pena de su deslealtad, el Papa puso *entredicho* en Castilla y envió un legado, consiguiendo por su mediación que D. Pedro respetara la inmunidad del obispo, más no que se uniera con D.ª Blanca de quien se consideraba desligado hasta el punto de que, prévia la anulación del matrimonio por los complacientes obispos de Avila y Salamanca, se casó y veló solemnemente con la noble viuda D.ª Juana de Castro, la cual fué abandonada con más prontitud que la de Borbón.

Prisión de D. Pedro en Toro. D. Pedro se esforzaba en conseguir la paz, pero sin abdicar sus derechos como soberano. A este fin llegó á *Toro* donde estaban los insurrectos, muy unidos ahora

con la Reina madre, y allí osaron arrebatarle los sellos reales y ordenar por medio de la chancillería la distribución de mandos y empleos.

Un día salió el Rey de caza, mas no volvió: con gentes dispuestas de antemano y acompañado de su Tesorero D. Samuel Leví, marchó á Segovia, reunió Cortes en Burgos, ejecutó severos castigos en Medina del Campo, y sitiando á los que habían quedado en Toro, acogió bondadosamente á sus hermanos D. Tello y D. Juan, pero fué severísimo con otros nobles, tendiendo junto á su aterrada madre á tres de los más comprometidos.

Los bastardos D. Enrique y D Fadrique fueron vencidos en la sierra de Avila y en represalias incendiaron en Toledo el barrio de los judíos, degollando y robando á sus moradores.

La terrible justicia de D. Pedro triunfó de los enemigos del bien público; D.ª María, madre del Rey se retiró á su patria y dicen que escandalizado de su liviana conducta, su padre la hizo matar. D. Enrique marchó á Francia, D. Tello y D. Fadrique se mostraron sumisos.

1356

Guerra con Aragón. * Hallándose el Rey en Sevilla, se negó á respetar la neutralidad de las aguas del Guadalquivir el almirante de una escuadra catalana, que robó y vendió el aceite cargado por dos naves de Placencia, ciudad italiana de la República de Génova, enemiga de Aragón.

Este incidente avivó los resentimientos que ya mediaban entre los reyes castellano y aragonés é hizo que estallara entre ellos una guerra cruel y porfiada.

Pedro I vió con justificado enojo que su hermano D. Enrique de Trastamara y muchos vasallos de Castilla se pasaran á las filas de Pedro IV el Ceremonioso y guerrearan contra su patria.

Hubo recios combates navales y terrestres, suspensión y renovación de hostilidades y horribles represalias por ambas partes. D. Pedro co-

rrió todo el Reino de Valencia; se apoderó de Calatayud y su comarca, degolló á cuantos enemigos encontró en Cariñena, tomó á Borja y Tarazona y celebró Cortes de Castilla en Bubierca, pueblo de Aragón, donde los procuradores reconocieron como legítima heredera del Reino á doña Beatriz, hija de D.ª María de Padilla, por haber muerto el único hijo varón que de ella había tenido D. Pedro.

Proclamación de D. Enrique. Como la guerra de Aragón no diera á D. Enrique el apetecido trono de Castilla, se presentó en la Rioja trayendo un ejército francés llamado de las *Compañías Blancas*, que venían acaudilladas por el famoso condestable de Carlos V el Sabio, *Beltrán Duguesclin*, quedando complicada Castilla en la Guerra de los Cien Años que ardía entre Francia é Inglaterra.

Aclamado rey D. Enrique en Calahorra, colmó de promesas á nacionales y extranjeros, tomó la corona en Burgos, entró en Toledo y llegó con su brillante séquito á Sevilla.

D. Pedro entre tanto había llegado al colmo del rigor y de la crueldad, matando á sus hermanos D. Fadrique, D. Pedro y D. Juan, con la circunstancia de ser los dos últimos niños que no pasaban de doce años; mató también al infante D. Juan su tío, á D.ª Juana y á D.ª Isabel de Lara; á la ex-reina de Aragón D.ª Leonor, al arcediano Diego Arias Maldonado, al Rey Bermejo de Granada con treinta y siete de su comitiva y á otras personas importantes; punible despotismo y cruelísima conducta que le enagenó las voluntades.

Acompañado por muy pocos leales, pagó á buen precio su tránsito por Portugal hasta entrar en Galicia, donde supo que de todas las ciudades de Castilla solamente le permanecían fieles Astorga, Zamora, Soria y Logroño.

En tal situación tuvo que imitar á su competidor, abriendo el Reino á nuevas huestes extran-

jeras, para lo cual se embarcó en la Coruña con sus hijas Beatriz, Constanza é Isabel (1) y ajustó en Bayona un tratado con el rey de Inglaterra, señor de Gascuña, quien ordenó á su hijo el *Príncipe Negro* que pasara contra el usurpador del trono castellano.

Batalla de Nájera. El versátil rey de Navarra Carlos II, aliado poco antes de D. Enrique, dejó libre el paso de Roncesvalles, y el formidable ejército de D. Pedro y del Príncipe Negro apareció en la tierra de Alava, donde Beltrán Duguesclin y D. Enrique no se atrevieron á combatir; corriéronse aquellos á Logroño, y sabiendo que el Pretendiente había bajado á Nájera, subieron ellos á Navarrete.

Trabada la batalla, huyó D. Tello antes de romper una lanza y todo el arrojo que desplegaron D. Enrique, Duguesclin y los Caballeros de la Banda, se estrelló contra los firmes ataques de las gentes de D. Pedro; la crecida del río Najerilla hizo más decisiva la victoria del ejército anglo-castellano, cortando la retirada á los fugitivos, de los cuales murieron muchos, y otros quedaron prisioneros; en este número se contaron Beltrán Duguesclin, D. Pedro Tenorio, que después fué arzobispo de Toledo y el cronista don Pedro López de Ayala. A D. Enrique le dieron por muerto, pero se salvó á uña de caballo en Aragón y al saberlo el Príncipe Negro, dijo: «si el bastardo vive nada hemos hecho».

Traición de Montiel. D. Pedro reanudó sus crueles persecuciones y éste volvió á encender la guerra; muchas ciudades aclamaron de nuevo á don Enrique; volvió á su lado Beltrán Duguesclin á quien había rescatado por cinco mil francos el rey Carlos V, y hallándose sitiando á Toledo supieron que D. Pedro pernoctaba en los Campos de Montiel, teniendo sus tropas muy desparrama-

(1) D.ª María de Padilla había muerto de su enfermedad.

das; á marchas dobles le sorprendieron al amanecer, le derrotaron y se vió precisado á encerrarse en un pequeño castillo.

Su fiel vasallo Men Rodriguez de Sanabria le puso al habla con Duguesclin y fiado en las pérfidas promesas de éste, se dejó conducir al campamento de su enemigo. Al reconocerse los dos hermanos se acometieron con odio implacable, pero D. Pedro no tenía más armas que sus puños, mientras el de Trastamara blandía un puñal que clavó repetidas veces en el pecho de su hermano. (1)

DINASTÍA DE TRASTAMARA

Lección 36.ª

*1369 **D. Enrique II el de las Mercedes.** * Llamáronle á D. Enrique con tres epítetos diferentes: *el Bastardo*, por no ser hijo de lejítimo matrimonio; el de *Trastamara*, por el condado de este nombre con que le dotó su padre Alfonso XI; el de las *Mercedes* ó *el Liberal*, por los cuantiosos donativos que hizo á las Compañías Blancas, á fin de alejarlas de Castilla, librándola de sus depredaciones, y por los excesivos privilegios y dádivas otorgados á los nobles, dando así nueva vida al anárquico feudalismo, reprimido por sus antecesores con energía rayana en la crueldad.

No bastando los ordinarios tributos para satisfacer las deudas creadas durante la guerra civil que le condujo al trono, mandó acuñar los *cruzados* y *los reales*, dos clases de moneda de baja ley, que causaron gran perturbación mercantil y la consiguiente carestía y malestar.

El Reino estaba amenazado de grandes peligros: los granadinos tomaron y desmantelaron

(1) Compárese este pasage en las crónicas de Pedro López de Ayala, la abreviada y la extensa, que escribió mucho después y cotégese con la del cronista francés Froissard y con la que mandó ordenar D. Juan II.

la importante plaza de Algeciras; don Martín López de Córdoba, fiel á la memoria de don Pedro, se hallaba fortificado en Carmona como guardián de los caudales y joyas de aquel rey y de los bastardos que tuvo después de la muerte de doña María de Pradilla con una muger de su servidumbre; D. Fernando de Castro se había sublevado en Galicia; D. Fernando, rey de Portugal pretendía la corona como viznieto de Sancho el Bravo; Vitoria y Logroño habían caído en poder de Carlos II el Malo de Navarra, y el rey de Aragón apremiaba para que le fueran entregados algunos pueblos fronterizos en cumplimiento de anteriores estipulaciones.

La alianza con Francia tenía complicada á Castilla en la lucha secular entre ingleses y franceses, y el casamiento del duque de Alencaster con la hija de D. Pedro el Cruel, doña Constanza, hacía temer que aquel príncipe de Inglaterra reclamara por derechos de su muger, la corona de Castilla. Con más fortuna que don Pedro, y en ocasiones con igual violencia y crueldad, D. Enrique hizo frente á todas estas dificultades: Carmona se entregó por capitulación en que se otorgaba la vida y la libertad á su fiero defensor D. Martín López de Córdoba, pero así que este abrió las puertas, fué preso, arrastrado por las calles de Sevilla y horrorosamente mutilado hasta exhalar el último suspiro.

En Portugal tomó D. Enrique á Braganza y Viseo, más perdió á Badajoz, y en la guerra naval la fortuna estuvo con la escuadra castellana; las hostilidades acabaron por mediación del cardenal Guido de Bolonia, legado del Papa.

Los asuntos de Navarra quedaron aparentemente arreglados en una conferencia tenida en Briones por D. Enrique y Carlos II el Malo; pero devueltas á Castilla las ciudades de Vitoria y Logroño, D. Enrique puso fuertes destacamentos en esta ciudad é hizo á los Navarros una guerra

poco leal, en virtud de los compromisos anteriormente estipulados con los franceses, de quienes era enemigo el rey de Navarra, por su alianza con Inglaterra.

Una insigne victoria del almirante Ambrosio Bocanegra, ganada por doce navíos castellanos contra treinta ingleses en las costa de la isla de La Rochela, valió al Reino de Castilla honray provecho; pues la escuadra enemiga fué apresada con un rico cargamento y quedaron prisioneros Lord Pembrodque y otros ingleses adinerados, cuyo rescate, que importó crecida cantidad, sirvió para levantar la hipoteca que pesaba sobre Soria y otros pueblos, cedidos antes en garantía á Duguesclin.

Murió D. Enrique en Santo Domingo de la Calzada, á los doce días de celebrar nueva entrevista con el rey de Navarra, para darle dinero con que pagara y licenciara las compañías inglesas que había tomado á su servicio.

1379 **D. Juan I.** * D. Juan I heredó con el trono de Castilla las guerras promovidas en el reinado de su padre á causa de la ilegitimidad de la dinastía; la de Portugal acabó pronto, pues escarmentado D. Fernando por la derrota que causó á sus marinos, unidos á los ingleses, el almirante Sanchez de Tobar en Saltés, hizo paces con Castilla, mediante los esponsales de su hija Beatriz con el infante D. Enrique, hijo muy niño de don Juan I; poco tardó éste en quedar viudo y á petición del Rey de Portugal, se modificó el pacto anterior casándose la prometida del infante con el Rey su padre, y estableciendo que la corona de Castilla pasara á D. Fernando si don Juan y doña Beatriz morían sin descendencia, ó recayendo en éstos la de Portugal, si como debía esperarse, era D. Fernando quien muriera primeramente.

1383 **Guerra de sucesión con Portugal.** * Esta desgracia ocurrió muy pronto: D. Juan I quiso llevar á efecto lo convenido, pero los Portugueses no se

avenían á perder la independencia proclamada en los campos de Ourique y ratificada en las Cortes de Lamego hacía más de doscientos años, y alzaron rey á otro *D. Juan*, miembro de la familia real y Maestre de la orden de *Avis*. El rey de Castilla entró arrogante en Portugal creyendo cosa fácil vencer á su competidor; y encontrando cerradas las puertas de Lisboa, la cercó y la hubiera rendido á no declararse en su campo una peste mortífera que le obligó á emprender la retirada.

Al año siguiente renovó la invasión y entabló un combate desventajoso para sus tropas, que aunque más numerosas que las enemigas, iban fatigadas á mas no poder y ocupaban posiciones nada favorables; la victoria se declaró por el Maestre de Avis: los campos de *Aljubarrota* * quedaron teñidos con raudales de sangre castellana y si D. Juan I salvó la vida fué gracias al velocísimo galope de su caballo. 1385

El Conde de Alencaster esperaba que los pueblos de Castilla se alzarían en defensa de la lejitimidad de su esposa D.ª Constanza, y abordó con tropas inglesas las costas de Galicia. Lejos de ocurrir así encontró en algunas villas una resistencia más decidida que en los mismos ejércitos del Rey.

Por fin quedó conforme en celebrar el tratado de *Troncoso* * por el cual vino á lejitimarse la sucesión al cásar D. Enrique de Trastamara, *viznieto bastardo* de Alfonso XI, con doña Catalina de Alencaster, nieta de D. Pedro el Cruel, tomando los jóvenes herederos el título de *Príncipes de Asturias*, creado para ellos y aplicado en adelante á los primogénitos de nuestros reyes. 1388

Gobierno ulterior. El *estado llano* adquirió en los reinados de Enrique II y Juan I mucho más poder que había tenido en los anteriores; á ello contribuyó la frecuencia con que estos reyes tuvieron que acudir á las Cortes en demanda de

recursos para cubrir las deudas ocasionadas por las *mercedes enriqueñas* y por las luchas con Inglaterra y Portugal.

Los procuradores pidieron que fueran disminuídos los gastos de la Real Casa y dieron intervención directa en el gobierno al estado llano, creando un consejo permanente de cuatro jurisconsultos de la clase popular encargados de asesorar al rey en todos los negocios. En las cortes de Bribiesca llegó á declararse (aunque luego no se cumplió) que los clérigos y ricos hombres quedaban sujetos como todos los demás vasallos al pago de tributos; en fin: se impuso á la nobleza el derecho común al establecer que los alcaldes de las ciudades entendieran y fallaran los litigios de los nobles.

D. Juan I prestó acatamiento al pontífice Clemente VII elegido por los cardenales franceses en Avignón, contra las pretensiones de Bonifacio IX que había sucedido en Roma á Urbano VI; estas dobles elecciones pontificias son conocidas con el nombre de Gran Cisma de Occidente y su estudio corresponde á la historia universal y á la historia eclesiástica.

Muerte de D. Juan I. Aunque gozaba poca salud, era D. Juan I muy aficionado á los torneos y ejercicios ecuestres y habiendo venido de Marruecos cincuenta *farfanes*, ó mercenarios cristianos diestros en la manera de cabalgar de los Marroquíes, dispuso celebrar carreras en Alcalá de Henares, en las que su caballo, galopando por un barbecho, tropezó, cayó sobre el Rey y le dejó instantáneamente muerto.

El Arzobispo de Toledo hizo levantar allí mismo una tienda de campaña y ordenó á los médicos llamados para el caso, que nada dijeran de la muerte del monarca durante unos días, que él empleó en mandar correos á fin de que acudieran á Madrid los maestres de las órdenes militares, los parientes del Rey y los procuradores de

las ciudades, y que en las Cortes así formadas dieran la corona real al Príncipe de Asturias.

D. Enrique III el Doliente. * Contaba D. Enrique III al subir al trono once años de edad, y era preciso designar tutores para el gobierno del Reino durante la minoría. Una junta de magnates y procuradores convocada por D. Pedro Tenorio desistió de cumplir lo que disponía el testamento de D. Juan I, y constituyó un consejo de regencia formado por tres parientes del Rey, por los arzobispos de Santiago y de Toledo, por los maestres de Santiago y Calatrava, por ocho procuradores de las ciudades y por algunas personas de la nobleza. No se conformaron con esto el arzobispo de Toledo, ni el duque de Benavente, ni el conde de Trastamara, ni el marqués de Villena, ni la reina de Navarra, tía del Rey que se hallaba en Castilla, separada de su marido Carlos III el Noble, ni otros ambiciosos, todos los cuales llenaron el Reino de disturbios y banderías y empobrecieron el Tesoro Real con escandalosos desfalcos, afligiendo á los pueblos con tributos enormes y *desaforados* y dando asunto por tales excesos á la inverosímil y novelesca leyenda popular *del Rey Hambriento.* (1) * 1390

Disuelto el principio de autoridad en tantas personas, mirando todas á su provecho particular y nadie al bien público, se desataron los odios religiosos, y las fanáticas turbas mataron y robaron á multitud de judíos en Toledo, Córdoba, Sevilla, Logroño y otras ciudades

(1) Esta leyenda carece de fundamento histórico; acaso la musa popular desahogó en ella su enojo contra los grandes que detentaban las rentas de la Corona y aumentaban escandalosamente los tributos. Hé aquí su argumento:

Hallándose la corte en Burgos, regresaba el Rey D. Enrique fatigado y hambriento de una cacería; y como pidiera la cena, su repostero afirmó que la despensa palatina y el tesoro real se hallaban exhaustos y que ya anteriormente había tenido que empeñar algunas cosas para comprar viandas; el Rey se despojó de su capote, y empeñándolo consiguió cenar aquella noche un guisado de carnero y las co-

D. Martín Yañez de la Barbuda, maestre de Alcántara, inducido por el ermitaño Juan del Sayo, que se las echaba de profeta, levantó una hueste de gentes crédulas como él, y desoyendo el mandato del Rey, que había llegado ya á la mayor edad, pasó temerariamente la frontera del Reino de Granada, y envuelto por la morisma, pereció con la mayor parte de sus gentes.

Enrique III, con energía impropia de sus cortos años y de su complexión enfermiza, pidió cuentas á los magnates y les obligó á devolver lo que habían defraudado al Tesoro y á los particulares; condenó á prisión perpétua al conde de Benavente; (1) condujo á la frontera á la reina de Navarra D.ª Leonor; hizo emigrar á Francia á su tío D. Pedro, espulsándolo del castillo de Gijón que mandó demoler; y castigó con mul-

---

dernices que traia en su morral de caza. Por aquellos días habian de celebrar los grandes un opíparo banquete, del que seria anfitrión el arzobispo D. Pedro Tenorio.

D. Enrique vestido con un disfraz, penetró sin que le conocieran en la suntuosa cámara y escuchó la relación que cada uno de los magnates hacia de la soberbia renta de sus posesiones y empleos.

Con gran secreto, puso al día siguiente fuertes guardias en los aposentos del castillo; subió al trono con la espada desnuda, é hizo entrar en la regia cámara al arzobispo y á sus comensales, que habían sido citados préviamente con pretexto de consultarles acerca de ciertas medidas de gobierno.

Llamó á D. Pedro Tenorio y le preguntó: «¿Cuántos reyes habéis conocido en Castilla?» «Cuatro; ¡Señor!», contestó perplejo el interpelado, «á D. Pedro, á D. Enrique, á D. Juan vuestro padre, y á Vos»: igual pregunta fué haciendo á todos, y cuando llenos de recelo hubieron contestado, dijo el Rey «De vosotros, el que más, ha conocido cinco reyes, y yo, con ser tan mozo, conozco más de veinte; pero he resuelto que haya tan solo uno y cortaré la cabeza á los demás». En esto, la estancia se llenó de soldados y apareció el verdugo Mateo Sanchez provisto del siniestro menage de su oficio. Los nobles quedaron mudos de terror: D. Pedro Tenorio, más animoso, se postró pidiendo misericordia: concedióla D. Enrique; pero no les permitió salir del castillo hasta que cada uno devolvió lo usurpado, que, aparte de las fortalezas y terrenos, importó en conjunto ciento cincuenta millones de maravedises.

(1) Estuvo preso en Monreal hasta los primeros años del reinado de D Juan II; pero mató al alcaide que le guardaba y huyó á Navarra.

tas, cárceles y ejecuciones capitales los alborotos que producían en Sevilla las facciones del conde de Niebla y de su rival D. Pedro Ponce de León.

Concedió la paz á Portugal, pasó el Estrecho de Gibraltar, arrasó á Tetuán, limpió de piratas el río Guad el Gelú, premió con largueza á los marineros vascongados que iniciaron la conquista de las Canarias, y recibió estas islas en feudo cuando poco después y por orden suya, las sometió el caballero normando Juan de Bethencourt.

Los granadinos violaron las treguas establecidas, y D. Enrique hacía grandes preparativos de guerra contra ellos cuando la enfermedad crónica que le afligió largos años acabó con su vida valetudinaria.

Lección 37.

D. Juan II. * Celebradas las exequias de don Enrique, se reunieron los magnates en la magnífica capilla construida en la Catedral de Toledo por el arzobispo D. Pedro Tenorio y ofrecieron la corona al infante D. Fernando, hermano del Rey difunto, queriendo persuadirle con diversos antecedentes históricos á que la aceptara en bien del sosiego de los pueblos. * 1406

Más cuando el condestable Rui Lopez de Avalos preguntó con solemnidad á quién alzarían rey, se adelantó el Infante con ademán imperioso diciendo: «¿A quién sino al rey D. Juan, unigénito del rey D. Enrique?» Y dando el pendón real al mismo López de Avalos, recorrieron las calles y plazas toledanas, aclamando según antigua costumbre «¡Castilla, Castilla por el rey don Juan!«

No contando éste dos años de edad, había de pasar el Reino por una larga minoría bajo la regencia doble de D.ª Catalina de Alencaster y del

magnánimo infante D. Fernando, quien á fin de alejar los acostumbrados trastornos, encaminó las tendencias belicosas de los nobles contra el Reino de Granada, en una guerra justa, como promovida por los mismos Granadinos.

En ella ganó el honroso título de *Fernando el de Antequera* por haber asediado y rendido esta importante fortaleza, y mayores hubieran sido sus conquistas: pero designado por el *Compromiso de Caspe* * para suceder en el trono de Aragón
*1412 á D. Martín el Humano, quedó el Reino de Castilla huérfano de su paternal gobierno.

La reina madre D.ª Catalina envió embajadores y doctores de Castilla al célebre concilio de Constanza, donde casi terminó el Gran Cisma de Occidente con la elección de Martino V y la desautorización de los tres papas que se disputaban la Santa Sede; por más que, D. Pedro de Luna, conocido con el nombre Benedicto XIII, nunca se sometió, muriendo excomulgado en Peñíscola.

Por instancias del almirante francés Rubín de Bracamonte, D.ª Catalina concedió á Juan de Bethencourt el título de Rey de las Islas Canarias, dándole una escuadra que zarpó de Sevilla para continuar la conquista de aquel archipiélago.

Mayoría de D. Juan II: D. Alvaro de Luna. Pocos
*1418 meses después de la muerte de D.ª Catalina * las
*1419 cortes declararon á D. Juan II mayor de edad, * aunque solo contaba catorce años, á fin de quitar el gobierno al arzobispo de Toledo D. Sancho de Rojas, alma del Consejo Real.

Era el rey D. Juan aficionado á las bellas letras, de agudo ingenio para cultivarlas, diestro en las armas y en la *cetrería* (1), pero remiso y negligente en el gobierno.

Desde niño profesaba íntima amistad al caballero aragonés D. Alvaro de Luna, sobrino bas-

(1) La cetrería; esto es: la caza, á la que él y su hijo D. Enrique solían entregarse, descuidando por ello el gobierno de los pueblos.

tardo del que fué arzobispo de Toledo, D. Pedro, deudo del papa de Aviñón Benedicto XIII.

Nadie dudaba que sería inútil disputar á éste D. Alvaro la privanza del Rey; pero los más encumbrados magnates imaginaban convertirlo en instrumento de sus ambiciones, sin sospechar que las del valido pudieran ser tan grandes como las que acariciaban los más próximos parientes del monarca.

Figuraban entre estos D.ª Leonor, viuda de don Fernando el de Antequera, y sus hijos don Alfonso, D. Pedro, D. Juan y D. Enrique; el primero por ser ya rey de Aragón, y el segundo por trasladarse á Italia, dejaron el campo libre á los otros dos.

Quería D. Enrique hacerse marqués de Villena, casándose con la hermana del Rey D.ª Catalina, y unido para este fin con el condestable Rui López de Avalos y con el adelantado D. Pedro Manrique, sorprendió con trescientos hombres armados el palacio de Tordesillas, secuestró al Rey, raptó violentamente á D.ª Catalina del convento en que se había refugiado y cambió la alta servidumbre palatina; más tuvo que respetar á D. Alvaro para no desesperar á D. Juan, y aun procuró ganarse al valido señalándole cien mil maravedises de sueldo á título de miembro del Real Consejo y sirviéndose de sus buenos oficios y elocuencia persuasiva para convencer á D.ª Catalina, con quien se casó.

Habiendo descuidado la vigilancia de su régio prisionero, D. Alvaro y el Rey, fingiendo ir de caza, emprendieron la fuga y se encerraron en el castillo de Montalbán; allí los cercaron gentes del osado infante, quien para dar autoridad á su tiranía, empleaba los sellos reales y reunía cortes en Talavera, mientras el Rey D. Alvaro y la guarnición del castillo, á falta de víveres, mataban y comían sus caballos.

El otro infante D. Juan, que había vuelto de

casarse con D.ª Blanca, heredera de Navarra, se encolerizó contra D. Enrique, alzó á sus partidarios y trató como este de apoderarse del Rey; más no se atrevió á contravenir la orden que por consejo del favorito, se le envió desde Montalbán, para que desistiera de su empeño.

La noticia de unas y otras violencias, cundió por todas partes y muchas ciudades armaron milicias concejiles y *hermandades* que acudieron en torno del Rey é impusieron respeto á los infantes, á los nobles y á los obispos turbulentos.

Restablecida la autoridad Real, Ruí López de Avalos huyó, perdió sus bienes, por haber sido confiscados y su cargo de condestable lo obtuvo D. Alvaro de Luna con el castillo de San Esteban de Gormaz y el título de conde; don Enrique estuvo preso algún tiempo y fué puesto en libertad ante las amenazas de guerra de su hermano Alfonso V de Aragón.

Cortes de Toro. Las excesivas mercedes del Rey y los extraordinarios gastos de la escolta Real merecieron las censuras comedidas, pero firmes de los procuradores que concurrieron á las *cortes de Toro*, las cuales establecieron la nulidad de cualquier donación que hiciera el Rey antes de llegar á la edad de veinte años, y la reducción de la escolta á cien lanzas, de las mil que contaba.

D. Alvaro en Ayllòn. Las riquezas acaparadas por D. Alvaro de Luna, la régia ostentación con que vivía, y el creciente valimiento que gozaba, eran acicates á la envidia de los nobles, que por verse humillados querían hacer ver que el Rey lo estaba y decían que el ministro «le tenía embargadas las potencias por medio de filtros mágicos;» pidieron pues que D. Alvaro fuera separado de la Corte, mediante un juicio de arbitrage, y lo consiguieron; marchó el favorito desterrado á su villa de *Ayllón*; más tal era su amable trato y seductora cortesanía, que los jó-

venes de alto rango abandonaban la Corte del Rey por estar más obsequiados y contentos en la *corte del favorito*.

Entonces las ambiciones se desenfrenaron y el desgobierno fué tan grande por la indolencia del Rey y la incapacidad de sus consejeros, que estos mismos no vieron otra solución que reintegrar á D. Alvaro en la dirección del Reino y ordenar á los infantes y á los ricos hombres que se retiraran á sus particulares dominios.

Las alteraciones provocadas nuevamente por los infantes D. Pedro, que había vuelto ya de Nápoles, y por D. Enrique, que se hizo fuerte en el castillo de Alburquerque, las continuas escaramuzas contra los navarros y aragoneses, los tratos y rupturas entre el Rey y sus inquietos primos, son sucesos que pierden todo interés ante el de la guerra de Granada. Rotas las treguas y asegurada la neutralidad del rey de Túnez, los fronteros castellanos hicieron atrevidas incursiones, alternando los triunfos con las derrotas; pasó después el ejército real y ganó la señalada victoria de *Higueruela* * librada por el Rey en persona y por D. Alvaro de Luna en la vega de Granada. 1431

Desde este hecho nadie podía negar á don Alvaro tanta pericia militar como dotes de gobierno, pero sus enemigos trataron de oscurecer su victoria diciendo que los moros le habían enviado secretamente fabulosas cantidades de oro para comprarle la retirada del ejército vencedor.

Se formó contra él nueva coalición, seguida de nuevo destierro y de nuevos desórdenes, acabando por unirse otra vez el Rey y su favorito, á quien sorprendieron en Medina del Campo con intento de asesinarle; pero supo abrirse paso con su espada.

En estas reyertas tomaba parte el Príncipe de Asturias, impaciente por llegar al trono: la guerra civil estaba declarada entre el Rey y la liga

de los nobles, que fué derrotada en el combate de *Olmedo*. La victoria de D. Alvaro fué premiada con el maestrazgo de Santiago: su ascendiente con el Rey, á quien acababa de asegurar en el vacilante trono, llegó á su apogeo; y sin embargo no podía tener absoluta confianza en sostenerse, privado de parientes en Castilla, donde al fin era extranjero: pensó, pués, ligar más fuertemente la voluntad del Rey proporcionándole nueva esposa en sustitución de doña María que acababa de fallecer, y sin consultarle ajustó su matrimonio con D.ª Isabel de Portugal. (1) Se hizo la boda: pero desde ella declinó rápidamente la fortuna de D. Alvaro. Miraba la nueva reina con secreto enojo la humillante sumisión de su marido, y de acuerdo con los infantes, esperó cautelosamente la ocasión de dar al traste con el favorito. Esta fuè la acusación lanzada contra D. Alvaro de haber dado muerte en Burgos al contador mayor del Rey, *Alfonso Pérez de Vivero*. El paje Diego Gotor avisó á su amo de los rumores que corrían acerca de que se había dado orden de prenderle; al oir esto, el semblante de D. Alvaro se demudó; más no dió crédito á su leal sirviente: al otro día antes del alba cercaron su casa tropas enviadas exprofeso de Extremadura y mandadas por Alvaro de Stúñiga, hijo de su mayor enemigo; al despertar el de Luna abrió la ventana y lanzó un dardo; sus gentes emprendieron nutrido tiroteo con flechas y con armas de fuego; intervino el obispo D. Alonso de Cartagena, llevándole un despacho real con promesa de que no se le causaría daño alguno contra justicia, y D. Alvaro se entregó armado de piés á cabeza.

Sustanciaron el proceso doce jueces escogidos á gusto de sus adversarios, y el Rey firmó sen-

(1) D. Alvaro de Luna tuvo muy elevados pensamientos políticos; uno de ellos fué unir á Portugal y Castilla en una sola monarquía; tal vez procuró el matrimonio de don Juan II con D.ª Isabel, con este fin laudable.

tencia de pena capital contra su amigo de la infancia, que acaso era entre todos los nobles el único que jamás se había sublevado.

Después que rodó la cabeza de don Alvaro en el cadalso (1) levantado en la plaza de Valladolid, ante la multitud que lloraba tanto infortunio, el Rey marchó sin demora á cercar á doña Juana Pimentel y á su hijo D. Juan de Luna en el castillo de *Escalona*, donde custodiaban los funestos tesoros que acaso habían sido el único motivo del suplicio del condestable. (2) La valerosa defensa de la familia de D. Alvaro inclinó al Rey á cederle la tercera parte de aquel tesoro, y así se rindió el castillo: los demás bienes fueron confiscados.

Corto tiempo sobrevivió D. Juan II á don Alvaro de Luna, cuya muerte lloró más de una vez. Lleno de amargura por la indigna conducta de su primogénito, y lamentando no haber nacido hijo de un menestral en vez de Rey de Castilla, murió en Valladolid y fué enterrado en la Cartuja de Burgos.

Lección 38.ª

D. Enrique IV el Impotente. * Después de estar casado doce años con D.ª Blanca de Navarra el 1454

(1) Dice una conseja de aquella época supersticiosa, que cierto agorero pronosticó á D. Alvaro que su muerte había de ser en cadalso; el Condestable tenía entre sus muchos dominios el señorío del pueblo llamado *Cadalso*, cerca de Madrid, y temiendo que se cumpliera el horóscopo, jamás ponía los piés en dicho lugar. Cuando la fortuna era con él tan pródiga en grandezas, estaba muy lejos de pensar cuál había de ser el miserable fin de su vida, en el *Cadalso*, vistiendo la negra *hopa* como el más vil criminal.

2) Los caudales depositados por D. Alvaro en Escalona, consistían, según la crónica, aparte de las riquísimas vajillas de oro y plata, en medio millón de *doblas de la banda*: ochenta *cuentos de florines de Aragón* y *blancas viejas*: siete tinajas de *nobles*, de *doblas alfonsies*, de *ducados* y de *florines de Florencia*. Que estos caudales excitaron la codicia de la familia real y fueron causa de la muerte del Condestable, lo prueba Zurita y lo confirman, Jorje Manrique en sus famosas Coplas, y el Marqués de Santillana, D. Iñigo López de Mendoza en la *estanza* que comienza con estos versos ¿Qué se hizo la moneda—Que guardé *para mis daños*?

Príncipe de Asturias D. Enrique sin haber tenido sucesión, el papa Nicolás V pronunció su divorcio, fundado en ser inhábiles para el matrimonio ambos esposos. No obstante: á poco de subir al trono con el nombre de *Enrique IV*, llevando ya el epíteto de *Impotente*, que la historia le ha conservado, celebró nuevas bodas con la hermosa y alegre infanta portuguesa doña Juana.

El público entusiasmo con que fué saludada la proclamación de D. Enrique dió á entender que sus contemporáneos le habían perdonado la indigna conducta de su juventud y el haberse alzado contra su padre á pretesto de derribar á don Alvaro de Luna.

D. Enrique trataba con llaneza y familiaridad á todo el mundo, virtud estimable, si de ella hubiera usado más discretamente, buscando en los humildes á los hombres de mérito y no á los intrigantes y advenedizos á quienes distribuyó los empleos y altas dignidades, disgustando gravemente á los ricos hombres, que así se creían postergados.

Era en exceso dadivoso y decía á su tesorero: «debemos dar á nuestros amigos para conservarlos, y á nuestros enemigos para captarnos su amistad;» pero el resultado de tanta prodigalidad fué consumir en poco tiempo todos los ahorros que se habían hecho en los últimos años del reinado anterior.

Guerra de Granada. Publicó Enrique IV una cruzada contra los moros, sin que los frutos de la empresa correspondieran á los preparativos. No pasaba año sin hacer alguna incursión, talando los campos granadinos y dando márgen á señaladas proezas personales de algunos caballeros castellanos; pero no se conquistó ciudad alguna ni se libró batalla de importancia, decía el Rey «que estimaba más la vida de uno de los suyos que la de mil musulmanes,» y emprendió la re-

tirada con una prudencia muy parecida á la cobardía, quedando en ridículo ante sus vasallos.

Corrupción de costumbres Había también otros motivos para que cayera sobre él, el público desprecio; en su corte lujosa y corrompida daba el mismo pernicioso ejemplo que en sus años juveniles, galanteando sin rebozo á la dama portuguesa D.ª Guiomar, y no escudaba su decoro de esposo y de rey contra las murmuraciones que señalaban al favorito *D. Beltrán de la Cueva* por amante de la reina D.ª Juana.

Y como el vicio es contagioso, la depravación de las personas reales y de los cortesanos contaminó á los demás nobles, á parte del clero y á la clase media.

Tanto boato consumía las rentas de la Corona, y no bastando los tributos legales para sostenerlo, se crearon ciento cincuenta casas de moneda, que rebajando escandalosamente la ley del oro y de la plata, pusieron al Reino en peligro de general bancarrota.

Los nobles arruinados, que tenían por deshonroso el laboreo de los campos y las artes mecánicas, no se avergonzaban de entregarse á la rapiña de mercancías y ganados, y al secuestro de las personas para exijir rescate y aun para venderlas á los moros granadinos.

A falta de iniciativa en el poder central, algunos pueblos levantaron las acostumbradas *hermandades* para perseguir y ajusticiar sumariamente á los bandidos.

Junta de Burgos. En 1462 la Reina dió á luz á la infanta D.ª Juana, conocida con el sobrenombre de *la Beltraneja*, por sospechas de que su padre no era el Rey, sino el mayordomo de la Real Casa D. Beltrán de la Cueva, puesto en tan alto cargo y nombrado más tarde duque de Alburquerque, desde simple page de lanza de la guardia palatina.

D. Alfonso Carrillo, arzobispo de Toledo, don

Juan Pacheco, marqués de Villena y muchos magnates enemigos del encumbramiento de don Beltrán de la Cueva, se juntaron en Burgos y con las ceremonias religiosas de costumbre, formaron una *Liga*; pidieron al Rey que diera satisfacción á lo que ellos llamaban sus agravios, y les entregara á su hermano D. Alfonso, para prestarle homenage como heredero del trono.

Sin querer D. Enrique apelar á las medidas vigorosas que le aconsejaba su ayo el obispo de Cuenca para domar el atrevimiento de los grandes, accedió á la exigencia con la condición de realizar más tarde la boda entre el infante y D.ª Juana. Luego reconoció que había dado un paso en falso y quiso anular lo concedido.

1465 **Junta de Avila.** * Entonces los de la Liga levantaron un gran tablado en las afueras de Avila; pusieron en un trono la imagen de D. Enrique, y á son de trompeta leyeron un manifiesto acusando al Rey de tirano é indigno de reinar: D. Alfonso Carrillo subió y quitó la corona de la estatua, D. Juan Pacheco, el cetro; el conde de Palencia, la espada; los de Paredes y Benavente y el maestre de Alcántara, el manto y demás insignias reales. Hecho esto la arrojaron al suelo y pusieron en el trono vacante al infante Don Alfonso, niño de once años, á quien besaron la mano en señal de fidelidad y en medio de los vivas de la multitud.

Desórdenes. Estas aclamaciones hallaron eco en Toledo, Burgos, Córdoba y Sevilla; pero gran parte de la Nación desaprobó el tumultuoso proceder de la Liga; lo mismo hicieron el duque de Haro, llamado en los romances el Bueno, el de Plasencia y el marqués de Santillana con toda la familia de los Mendozas, y sin tardanza se agrupó en torno del Rey un ejército de 14.000 caballos y 70.000 peones; mas el hábil intrigante D. Juan Pacheco, que sostenía secreta correspondencia con el mismo á quien había destrona-

do en Avila, le inclinó mañosamente á entrar en pactos con los rebeldes y á licenciar aquellas tropas con las que facilmente los hubiera aniquilado.

Uno de los objetivos del ambicioso marqués era emparentar con la familia real y á este fin arregló con el complaciente D. Enrique un proyecto de casamiento del maestre de Calatrava D. Pedro Girón, de quien era hermano, con la hermana del Rey D.ª Isabel, que se hallaba en su honesto retiro de Arévalo, preparando su espíritu con excelsas virtudes y sólidos estudios para el gran destino que la Providencia le reservaba; aquella se llenó de sobresalto al saber que se quería disponer de su mano de un modo tan indigno: la muerte casi repentina del corrompido maestre la salvó del conflicto y desbarató los planes de Villena.

Perdido este medio de avenencia se recrudeció la guerra civil y las tropas reales quedaron dueñas del campo en la batalla de *Olmedo*, distinguiéndose al frente de los rebeldes el arzobispo Carrillo y en el ejército del Rey el caballeresco D. Beltrán de la Cueva.

De extremo á extremo reinaba en Castilla espantosa anarquía: los partidarios de opuestos bandos se mataban sin piedad; los nobles bandoleros multiplicaban sus atropellos criminales; las degradantes costumbres de la Reina cubrían al Rey de nuevos oprobios; éste, solitario, indeciso y medroso, acudió á la Santa Sede, mas nada logró con que el papa profetizara la próxima muerte de D. Alfonso (1) y excomulgara á los de la Liga; estos contestaron al legado pontificio que el papa no tenía por qué entrometerse en los asuntos de Castilla.

La temprana muerte de D. Alfonso, inconsciente usurpador de la corona, inclinó á los re-

(1) Véase Mariana.

beldes á ofrecérsela, por boca del batallador arzobispo de Toledo, á la infanta D.ª Isabel, pero ésta censuró el proceder de los sublevados, y no hubo modo de persuadirla á que la aceptara, mientras viviera su hermano D. Enrique, quien siempre dispuesto á pacíficas componendas,
1463 acudió á una entrevista en *Guisando* * (1), abrazó á su hermana con aparente ternura y afirmó que la reconocía como legítima heredera. Más adelante se legalizó esta declaración por voto
1469 unánime en las *Cortes de Ocaña*, * y desde tal momento la mano de Isabel fué muy solicitada por diversos príncipes extranjeros.

Después de maduro exámen, la Infanta no dudó en otorgarla á su primo D. Fernando de Aragón, hijo y heredero de D. Juan II.

Casamiento de D.ª Isabel con D. Fernando. Don Juan Pacheco extremó sus intrigas para estorbar tal matrimonio, temiendo que le privaran de su marquesado de Villena, que había sido de D. Enrique de Aragón (2), y propuso la boda con el portugués Alfonso V, comisionando al arzobispo de Burgos para vigilar á D.ª Isabel, residente en la villa de *Madrigal*; mas el enérgico arzobispo de Toledo, de acuerdo con ella y con el almirante D. Fadrique Enriquez, llegó con tropas y la condujo para mayor seguridad á Valladolid, á donde llegó muy pronto D. Fernando, en compañía de dos caballeros (3) y dos criados, habien-

(1) Se lee de ordinario que estos tratos se celebraron en los Toros de Guisando, y se añade «en Castilla la Nueva»: ahora bien, los *prehistóricos* monumentos están en el término de Guisando en Castilla la Vieja; pero en Castilla la Nueva existía el llamado *Monasterio de Guisando*, muy diferente de aquel pueblo, y verdadero lugar de la entrevista de D.ª Isabel y D. Enrique.

(2) Véase la lección anterior.

(3) Los caballeros aludidos fueron un historiador, Alfonso de Palencia, cronista fiel de estos hechos, y un *hombre de mundo*, Gutiérrez de Cárdenas, que al avistarse con D.ª Isabel le señaló á su prometido diciendo «ese es», en recuerdo de lo cual se le concedió que pusiera en su escudo las letras S. S. cuyo sonido tanto se asemeja al de la frase un tanto campechana con que hizo la presentación de D. Fernando.

do burlado á las gentes de armas puestas por el Rey en la frontera de Aragón, por medio de unos disfraces de mercaderes.

Concertados los capítulos matrimoniales y leída la dispensa pontificia de parentesco, contrahecha por el arzobispo de Toledo, se celebraron los esponsales, sin gran ostentación en la casa de Juan Pérez de Vivaro. * 19 de octubre de 1469

Inducido por el marqués de Villena, declaró Enrique IV que aquellas bodas hechas sin su consentimiento, le relevaban de cumplir los acuerdos de Guisando, y recibió muy complacido una embajada francesa que venía á pedir la mano de D.ª Juana la Beltraneja para el duque de Guyena y de Berri, hermano de Luis XI. A fin de quitar escrúpulos al pretendiente francés por el dudoso orígen de la prometida, el Rey y la Reina juraron lo que acaso ninguno de los dos podía saber, esto es: que D.ª Juana era hija legítima, solemne farsa que perjudicó á la Beltraneja tanto como las habladurías á que daba márgen la liviana conducta de su madre.

Siguióse á esto la reconciliación de D. Enrique y D.ª Isabel en Segovia, de cuyo alcázar salieron por las calles conduciendo aquél de la brida el caballo en que montaba su hermana. Sin embargo, D. Enrique se dejó seducir de nuevo por el marqués de Villena, haciéndole concebir sospechas de que trataban de envenenarle; D.ª Isabel y su esposo huyeron.

En esto falleció el de Villena de una enfermedad aguda y á su muerte siguió dos meses después la de Enrique IV el Impotente.

ARAGÓN

Lección 39.ª

D. Alfonso III el Liberal. * El infante D. Alfonso, primogénito de Pedro III el Grande, supo la noticia del fallecimiento de su padre, hallándose ocupado en expulsar de Mallorca é Ibiza á los * 1285

partidarios de su tío D. Jaime, que por haberse unido con el rey de Francia tenía bien merecido su destronamiento.

D. Alfonso tomó *incontinenti* los títulos de rey de Aragón, de Valencia, de Mallorca, y de conde de Barcelona, y ejecutó algunos actos de soberanía vedados por el *Privilegio General*, en tanto que no fuera solemnemente coronado é investido caballero, jurando en el acto guardar los *fueros, usos* y *costumbres* y las *franquicias* y *privilegios aragoneses*.

La Junta de la Unión reunida en *La Seo* de Zaragoza, no quiso tolerar á D. Alfonso que firmara como rey antes de ser coronado, y nombró comisionados que verbalmente le manifestaron en Sagunto las quejas de la asamblea por el *contrafuero* cometido; á los cuales contestó reconociendo que se había extralimitado, y ofreciendo ir á Zaragoza *«para cumplir lo que le aconsejaran que en razón debía hacer.»*

Al tomar la corona declaró como su antecesor «que no lo hacía por la Iglesia ni contra ella» y nuevamente disgustó á los *brazos* del Reino, con la protesta de que sus sucesores, cuando llegara el caso, podrían coronarse fuera de Zaragoza con tal que lo hicieran en cualquier lugar de Aragón.

Se presentó á la asamblea una proposición pidiendo que el gobierno de la Real Casa y el nombramiento y separación de los consejeros de la Corona debía pertenecer á las Cortes; esto pareció á D. Alfonso tan excesivo, que dió á entender su disgusto ausentándose de Zaragoza; y en la Junta se formaron dos partidos que determinaron elegir treinta y tres árbitros de la nobleza y del estado llano, para que su dictamen fuera discutido en la asamblea del año siguiente.

Como el Rey no daba satisfacción á los agravios y contrafueros, los unionistas ó confederados juraron embargar las rentas de la Corona y causar cuantos daños pudieran á los *bailes* y de-

más empleados reales que cayeran en sus manos: así lo hicieron en muchos pueblos del Reino de Valencia, mientras el Rey se ocupaba en arrojar al *arraez* y á todos los moros de Menorca, por sospechas de que se proponían vender á los franceses el puerto de Mahón. (1)

De regreso en Cataluña los confederados le movieron querella por no haber participado á las Cortes la entrevista que se proponía celebrar con el rey de Inglaterra, le exigieron la excarcelación de D.ª Inés Zapata y de su hijo don Fernando, bastardo de Pedro el Grande, y le pidieron que los fueros aragoneses se pusieran en vigor en algunos pueblos del reino de Valencia.

D. Alfonso marchó á Olorón, pueblo de los Pirineos, á la parte de Gascuña, donde había de conferenciar con Eduardo I de Inglaterra, sin dar oídos á los peticionarios.

Estos indignados, estrecharon más y más la confederación, enviaron *embajadores* á todos los enemigos del Rey, esto es: al Papa y á los reyes de Castilla, Francia y Granada, y se hallaban dispuestos á prestar obediencia á Carlos de Valois si D. Alfonso no hubiera disipado la tormenta concediéndoles cuanto pedían. No obstante: habiendo llegado á Tarazona, confiscó los bienes de muchos ciudadanos é impuso á doce de los más exaltados la pena de muerte. Con el castigo provocó sangrienta guerra que no logró apaciguar sino otorgando á los confederados los dos *Privilegios de la Unión*: por el primero, ningún unionista podría ser preso, torturado, ni muerto sin que precediera sentencia del Justicia y autorización de las Cortes con mayoría de votos: por el segundo quedaba obligado el Rey á convocar estas asambleas anualmente en el mes de noviem.

(1) Este *arraez* de Menorca parece que conservaba las aficiones literarias de los emires cordobeses y de los reyes de taifas, pues una de las capitulaciones que ajustó con Alfonso III el Liberal fué que le dejaran llevarse á Ceuta los libros de su biblioteca.

bre y á gobernar con los consejeros que las mismas le nombraran.

En garantía del exacto cumplimiento de estos privilegios, había de entregarse á los unionistas diez y seis fortalezas principales, y se reservaban el enorme derecho de reconocer á otro rey compatriota ó extranjero, siempre que fueran abiertamente vulneradas las libertades.

Estas anárquicas concesiones, arrancadas de una manera revolucionaria, nunca llegaron á ser aprobadas por las Cortes generales ni admitidas por la mayoría de los ricos hombres, caballeros y universidades.

Asuntos exteriores. La situación de Alfonso III en sus relaciones exteriores era sumamente delicada y peligrosa: pequeño socorro podía esperar de su hermano D. Jaime, rey de Sicilia, y de su madre D.ª Constanza, no obstante las victorias de Roger de Lauría en Agosta y Castellamare contra los Angevinos de Nápoles y su paladín Guido de Montfort.

Los papas seguían inflexibles en sostener el *entredicho* y en alentar á Carlos de Valois en sus pretensiones al trono de Aragón; Jaime de Mallorca conspiraba para recobrar las Baleares; Felipe el Hermoso rey de Francia y de Navarra y Sancho IV el Bravo de Castilla acabaron por aliarse y amenazaban las fronteras por todas partes.

Guardaba Alfonso III en el castillo de Morella á los infantes de la Cerda, próximos parientes de sus enemigos, y en el de Mequinenza al duque de Salerno, hijo de Carlos de Anjou.

Por intervención del rey Eduardo I de Inglaterra, se pactó en *Olorón* el rescate del de Salerno, comprometiéndose á dejar en rehenes tres hijos y sesenta caballeros de Provenza, á renunciar el título de rey de Sicilia y á trabajar para que renunciara el de Aragón Carlos de Valois.

Contra Sancho el Bravo suscitó las pretensio-

nes de D. Alonso de la Cerda, y unido á él invadió á Castilla con ejército numeroso, talando las tierras de Osma y Almazán, mientras D. Diego López de Haro, (1) *desnaturado* de D. Sancho, derrotaba en *Pajarón* á otro ejército castellano.

En aquellas circunstancias entró D. Jaime de Mallorca por el Ampurdán, viéndose precisado Alfonso III á desamparar la frontera de Castilla para defender la de Calaluña.

Faltando el duque de Salerno á sus compromisos, aceptó del Papa la investidura nominal de rey de Sicilia. El que lo era efectivo relevó á su hermano D. Alfonso de asistirle contra sus enemigos, persuadido de que le bastaban sus excelentes capitanes de mar y tierra, sus almogávares y la fiel adhesión de los habitantes de Sicilia para contrarrestar á la Iglesia y vencer á los Franceses y á los Angevinos.

En fin; D. Alfonso III, impulsado por las circunstancias ajustó la paz de *Tarascón*, dándose maña para salvar su Reino sin comprometer por el momento á su hermano Jaime de Sicilia, cuyos embajadores al marchar de Barcelona, calificaron justamente de vergonzosos los artículos del tratado.

Hacía preparativos Alfonso III el Liberal ó el Franco para casarse con una hija del rey de Inglaterra, cuando murió de fiebre sin dejar sucesión directa.

Jaime II el Justiciero. * Quedó en Sicilia D. Fadrique por lugarteniente de su hermano D. Jaime, y este vino á posesionarse del reino de Aragon, declarando que no renunciaba la corona de Sicilia y repitiendo con sus antecesores que no habia de reinar por la Iglesia ni contra la Iglesia. 1291

A los tres años ocupó la silla pontificia Bonifacio VIII, papa enérgico, dispuesto á imponer

(1) Este D. Diego era hermano de D. Lope, conde de Haro, aquél que fué muerto en Alfaro por las gentes de D. Sancho el Bravo; véase la página...

su autoridad así en lo espiritual como en lo temporal y á dirimir la contienda pendiente entre D. Jaime II, de una parte, y de la otra, Felipe IV de Francia, su hermano Carlos de Valois y el duque de Salerno.

Concordia de Anagni. Los embajadores de ambas partes se reunieron en *Anagni*, residencia del Papa, y establecieron que D. Jaime se casaría con Blanca, hija de Carlos de Valois, renunciando este el usurpado título de rey de Aragón, que los aragoneses desalojarían las fortalezas de Calabria, que se daría Sicilia al duque de Salerno, y sería restablecido en las Baleares, Rosellón y Cerdaña Jaime de Mallorca. En compensación cedía el Papa á D. Jaime II las islas de Córcega y Cerdeña y á D. Fadrique la corona imperial de Constantinopla: pero estas dos soberanías eran muy precarias, porque las islas había que arrebatarlas á la República de Pisa y el Imperio Bizantino, á los Paleólogos.

Tan inesperado arreglo llenó de asombro á los Sicilianos y á no pocos ricos hombres de Aragón: aquellos enviaron á D. Jaime una embajada suplicándole que no los abandonara á las crueles venganzas de los Angevinos; el Rey les contestó con frase insinuante que ellos y D. Fadrique *verían lo que debían hacer*.

Muchos nobles y caballeros aragoneses, usando el derecho de *enagenarse* consignado en los fueros, marcharon á unir su suerte con la de D. Fadrique, que juró defender á todo trance la independencia de Sicilia.

Conforme á los acuerdos de Anagni, Jaime II tuvo que aceptar del Papa el cargo de *gonfaloniero* ó porta-estandarte de la Iglesia y hacer la guerra á D. Fadrique; y lo que es no menos anómalo, en ella siguieron la bandera del Papa Juan Prochita y el almirante Roger de Lauria; bajo la de D. Fadrique pelearon Conrado de Oria, Roger de Flor, señor de Brindis, D. Blasco de Alagón,

D. Berenguer de Entenza, muchos caballeros de Aragón y Cataluña, y los valientes almogávares, y así comenzó una lucha cruel de aragoneses contra aragoneses, de hermanos contra hermanos.

Independencia de Sicilia. En la batalla naval del cabo *Orlando*, pelearon con igual denuedo uno contra otro D. Jaime y D. Fadrique, y Roger de Lauria trató con ferocidad á los mismos que antes habían compartido con él tantas victorias; D. Jaime le cedió el cargo de gonfaloniero, pesaroso de luchar contra los suyos, y se retiró al reino de Aragón. En el cambate de *Falconera* cayó prisionero el conde de Tarento. En el de *Ponza*, Roger de Lauria venció á don Fadrique é hizo sacar los ojos y cortar las manos á los tripulantes de las galeras genovesas. Sitiada *Mesina* por el duque de Calabria, el hambre afligió igualmente á sitiados y sitiadores.

El tratado de *Castronovo* puso fin á la guerra, casándose Leonor, hija del Rey de Nápoles, con el Rey de Sicilia D. Fadrique.

Venganza catalana. Afianzado en el trono D. Fadrique, llegó una embajada del Emperador Andrónico, sucesor de Miguel Paleólogo, ofreciendo crecidas pagas á los caballeros y almogávares, si pasaban á defender á Constantinopla, que se hallaba en peligro de ser acometida por los Turcos de Otman, dueños ya del Asia Menor hasta la orilla del Bósforo.

Cerrado el trato, salieron en galeras sicilianas cuatro mil almogávares con sus capitanes catalanes y aragoneses y acaudillados por Roger de Flor, que casó con una sobrina de Andrónico y recibió el título de *megaduque*.

Comenzaron sus hazañas armando en los arrabales de Pera y Gálata recia tremolina con los genoveses allí establecidos. Roger de Flor condujo al Asia á los aragoneses y en breve desalojó á los Turcos de Nicea, Magnesia, Efeso y Filadelfia. Acudió Bernardo Rocafort con tropas

de Sicilia y unido al almirante don Fernando Ahones, tomaron á Esmirna. Juntos en Dania con Roger de Flor, cruzaron vencederes toda la Anatolia hasta las gargantas del Tauro que dan paso á la Armenia.

Llamados por Andrónico á la Rumelia, se les unió D. Berenguer de Entenza con trescientos ginetes y mil almogávares, siendo todos recibidos en Constantinopla con grandes agasajos.

Como los Turcos ya no hacían temblar al emperador y los aragoneses acuartelados en Gallipolí reclamaban las pagas que habían ganado á costa de fatigas, los pérfidos bizantinos formaron el malvado designio de aniquilar á sus salvadores: Roger de Flor y ciento cincuenta caballeros de su séquito, citados á un banquete en Andrinopólis, fueron asesinados por orden del Príncipe Miguel, hijo de Andrónico.

Berenguer de Entenza pidió satisfacción al emperador, y se le contestó matando á sus emisarios, armándole traidora celada para retenerle preso en unas naves genovesas, y enviando contra los suyos un ejército de cuarenta mil hombres que sorprendió las avanzadas de los aragoneses. Estos fortificaron la pequeña península de Gallípoli, incendiaron y debastaron los pueblos costaneros del mar de Mármara; derrotaron á los alanos y demás auxiliares del Imperio y esparcieron el terror en las ciudades de Thracia y Macedonia. Las discordias de sus jefes estuvieron á punto de arruinarles; pero volvieron á unirse al ser llamados por *Gualtero*, duque de Atenas, que obrando como Andrónico, trató de deshacerse de ellos sin pagarles sus servicios: no lo sufrieron, y habiéndole derrotado y muerto, se hicieron dueños de los *ducados de Atenas* y *Neopatria*. D. Fadrique, á quien ofrecieron aquel dominio, les envió por jefe á su hijo bastardo don Alfonso, y por soberano feudatario de Sicilia á otro hijo lejítimo llamado Guillermo.

El cronista Muntaner, valeroso capitán de los Almugávares, hizo tributario del reino de Aragón al Rey de Tunez y conquistó para Sicilia la isla de los Gerbes.

Prosigue el reinado de Jaime II. La sucesión de Córcega y Cerdeña, púramente nominal, hízola efectiva Jaime II por el esfuerzo del infante don Alfonso, conquistando aquellas islas á la República de Pisa, que además fué declarada feudatoria de Aragón: con esto el comercio catalán tomó gran incremento y los reyes aragoneses comenzaron á influir en los destinos de la Italia central y septentrional, como aliados ó enemigos de las repúblicas italianas.

Hubo en Aragón algunos ricos hombres que hacian á D. Jaime reclamaciones excesivas en premio de los servicios que le habían prestado; el Rey los apaciguó poniendo el pleito en manos del Justicia Mayor, que dirimió la contienda sentenciando á favor del Rey: tal era la inestimable ventaja de tener Aragón este *juez medio*, que lo mismo castigaba las extramilitaciones de los reyes, que las demasías de los vasallos.

Las Cortes de Zaragoza de 1325 declararon que el Privilegio general prohibía terminantemente la aplicación del tormento para inquirir los delitos, á no ser que se tratara de vagabundos extrangeros é insolventes dedicados á la falsificación de la moneda. (1)

Débese á Jaime II la fundación de la universidad de Lérida y la creación de la orden militar de *caballeros de Montesa*, en lugar de la de los Templarios, suprimida por Clemente V.

Alfonso IV el Benigno. * Antes de reinar tuvo 1327
Alfonso IV de su primera mujer D.ª Teresa de

(1) Tengase en cuenta que en Aragón, como en todos los pueblos de la Edad Media, no existia por desgracia la *isonomía* ó igualdad de ley; se mantenía la servidumbre y los señores trataban á sus siervos con una dureza crueldísima, pudiendo matarlos de hambre ó de sed impunemente.

Entenza al infante D. Pedro, y en el *estatuto* que firmó en Daroca estableció que, si contrajera nuevo matrimonio y de él tuviera sucesión, el Reino quedaría intacto para su primogénito.

Casado poco después en Tarazona con la hermana de Alfonso XI de Castilla, doña Leonor, pretendió repartir entre los hijos de esta segunda esposa algunas villas y ciudades principales del reino de Valencia, y llamó á los ricos hombres á fin de que jurasen acatar y defender estas donaciones. Negóse á prestar tal juramento D. Ot de Moncada, intérprete de la opinión general que no consideraba al Rey con derecho á romper la integridad del Estado.

Hallándose los reyes en Valencia proponiendo al Consejo el debatido repartimiento, los habitantes tomaron las armas; y llevando la voz de la Ciudad el consejero municipal Guillén de Vinatea, se presentó con otros en el salon de sesiones, y dijo que los Valencianos preferian la muerte antes que consentir la desmembración del Reino, y que miraran bien lo que hacían los consejeros, porque si á él y á los que le acompañaban se les tocara á un cabello, serían degolladas por el pueblo cuantas personas había en el palacio real á excepción de los reyes y el infante D. Fernando.

D.ª Leonor contestó airada que si los vasallos de su hermano Alfonso XI usaran con él tal atrevimiento, pronto fueran degollados.

«¡Reina!» dijo Alfonso el Benigno, «el nuestro pueblo es libre y no tan sujeto como el de Castilla: porque nuestros súbditos nos tienen reverencia y Nos tenemos á ellos como buenos vasallos y compañeros» y con esto se levantó el Rey y las donaciones se revocaron.

Los moros de Granada penetraron en territorio valenciano y tomaron á Guardamar y otros lugares, causando no poco asombro á los cristianos el estrépito de las máquinas con que ba-

tian las murallas, lanzando *con fuego pelotas de hierro*, es decir: usando cañones de artillería cargados con pólvora y balas, arma de combate que habian usado los Chinos contra los Mongoles en el siglo anterior, y que era desconocida hasta estos tiempos por los pueblos europeos.

Absorbió la atención de Alfonso IV la guerra movida por los Genoveses en el Mediterráneo, pretendiendo apoderarse de Córcega y Cerdeña, y aunque no lograron su fin, el rey de Aragón se vió imposibilitado para secundar el plan propuesto por el rey de Francia de conquistar juntos el Reino de Granada y tampoco le pareció prudente distraer su ejército uniéndolo al de Alfonso XI contra los Granadinos y Benimerines.

Lección 40.

Pedro IV el Ceremonioso. * El mismo día en 1336
que murió Alfonso IV, el Benigno, D.ª Leonor huyó á Castilla llevándose rico bagage de joyas y caudales y excoltada por D. Pedro de Xérica, señor poderoso en el reino de Valencia. No lograron darle alcance los emisarios de D. Pedro IV, y éste se posesionó del patrimonio de sus hermanos, desoyendo las reclamaciones de Alfonso XI: el asunto hubiera prolongado la guerra iniciada entre Castilla y Aragón, á no mediar el Papa y el común peligro de la invasión de los Benimerines. Por fin se concedieron á la reina viuda las rentas vitalicias del patrimonio, pero sin jurisdicción en las villas y ciudades que lo formaban, y la escuadra aragonesa fué enviada al Estrecho de Gibraltar en refuerzo de la de Castilla para aislar de Africa á los temibles invasores, que fueron vencidos en la gran batalla del Salado.

Integridad de la Monarquía. Los Catalanes pretendían que D. Pedro tomara posesión del Condado de Barcelona antes de ser coronado por

los Aragoneses, novedad peligrosa que podía fomentar discordias entre ambos pueblos, á la que no accedió el Rey con pretestos ladinos, por sostener el principio de unidad é integridad de la Monarquía.

El mismo fin le condujo á reincorporar las Baleares, el Rosellón y la Cerdaña, devueltos por el pacto de Anagni á Jaime II de Mallorca: ordenó á éste que se presentara en Barcelona para prestar el acostumbrado homenage feudal y fué obedecido, después le acusó de haber acuñado moneda subrepticiamente y de imponer tributos excesivos á sus vasallos; mas como esto no le pareciera motivo suficiente para destronarle, le atribuyó cierto atentado contra su persona, y no obstante ser cuñados, le sentenció á la pérdida del reino.

Los Mallorquines ninguna resistencia opusieron: no sucedió lo mismo con los habitantes de la Cerdaña y del Rosellón, pero al cabo de dos expediciones quedaron sometidos á Pedro IV.

Jaime intentó varias veces recobrar sus estados por medio de las armas; últimamente desembarcó en Mallorca y murió peleando con bizarría digna de mejor suerte. Su hijo Jaime III fué encerrado en un calabozo de Barcelona.

Guerra civil. Era institución del Reino consignada en el Privilegio General que el infante heredero tuviera á su cargo la procuraduría y gobierno del Estado, por sí mismo ó por persona nombrada al efecto, cuando aquel no llegaba á la mayor edad: correspondía esta magistratura á D. Jaime, hermano mayor de D. Pedro, porque éste, en su matrimonio con D.ª María de Navarra, no tenía sino hijas y los médicos habían informado que la reina nunca concebiría varones.

D. Pedro, fundándose en el dictámen de varios jurisconsultos, pretendió quitar á su hermano los títulos de Príncipe heredero y de procurador ge-

neral, haciendo reconocer por sucesora en el trono á la tierna infanta D.ª Constanza. La opinión pública se dividió en dos bandos que disputaban con calor el acuerdo del Rey y la protesta del Infante, llegando los partidarios de éste á confederarse y resistir á mano armada, con arreglo á los estatutos de la Unión, que estaban dados al olvido hacía sesenta años.

El movimiento cundió en Valencia. Las ciudades de Calatayud, Teruel y Daroca, el Principado de Cataluña, el Rosellón y algunos ricos hombres, como don Pedro Xérica y Don Bernardo de Cabrera, permanecieron fieles al Rey. Pero los unionistas se presentaron tan firmes y amenazadores en las Cortes de Zaragoza, que D. Pedro tuvo que transigir por entonces; muerta su primera esposa, casó con D.ª Leonor de Portugal y marchó con ella á Valencia, donde ambos sufrieron varios desacatos de los partidarios de D. Fernando, á quienes los unionistas habían trasmitido los derechos de D. Jaime, que había muerto en Barcelona, al parecer, envenado.

Lleno de ira se alejó D. Pedro de la Ciudad del Turia: logró después que sus amigos se agruparan en Daroca y avanzaran á *Epila*, donde fueron sitiados por el infante don Fernando al frente de los unionistas de Zaragoza; don Lope de Luna que sitiaba á Tarazona acudió presuroso contra éstos y los derrotó; con esta batalla terminó la guerra en Aragón: D. Pedro concedió ámplia amnistía, de la que fueron exceptuados y condenados á muerte los principales agitadores.

Inmediatamente convocó las Cortes en Zaragoza y todos con rara unanimidad reconocieron cuán perjudiciales eran los Privilegios de la Unión, teniendo la severa y popular magistratura del *Justicia Mayor*, *juez de las injusticias*, que en paz y en derecho sabría moderar las airadas

disposiciones de los reyes y amparar á los ciudadanos; en consecuencia se dispuso quemar el archivo y destruir los sellos de la funesta hermandad. (1)

Valencia quedó en sosiego al ser vencidos los unionistas en *Mislata* y castigados con horrendos suplicios veinticuatro de los más sediciosos. (2)

Guerras exteriores: anexión de Sicilia. De la guerra larga y sangrienta que estalló entre Castilla y Aragón, reinando allí Pedro el Cruel y aquí Pedro el Ceremonioso, nos hemos ocupado brevemente en otra lección; en esta cumple decir que habiendo buscado refugio en la corte de Aragón D. Enrique de Trastamara y su enemigo don Fernando, que tenía mejores títulos que él para pretender la corona de Castilla, se fraguó el asesinato de éste por las asechanzas del Bastardo y los vengativos instintos de su propio hermano Pedro IV, á quien la historia no podrá perdonar la inícua sentencia de muerte decretada contra su leal consejero y fiel vasallo D. Bernardo Cabrera y otros actos de refinada crueldad.

La lucha marítima contra Génova no dió momento de reposo á las armas y naves de Aragón, que unidas á las Venecianas y Bizantinas, derrotaron á las Genovesas frente á Constantinopla.

Abatida Génova, en Cerdeña se sublevaron el *Juez de Arborea* y la familia de los *Orias*, con-

(1) Una tradición vulgar á la que Zurita concede escaso valor histórico, refiere que Pedro el Ceremonioso se hirió la mano al rasgar con su daga los pergaminos en que estaban escritos los privilegios de la Unión y exclamó: «Justo es que mi sangre borre estos fueros que tanta han costado al Reino.» El sobrenombre de *Ceremonioso* lo debe Pedro IV á su predilección por las grandes solemnidades y escrupuloso cumplimiento de la etiqueta palatina; dásele también el de *El del puñalet*, que parece le aplicaron sus contemporáneos porque siempre llevaba oculto un pequeño puñal. El epiteto de *Cruel* le cuadra tanto como á su enemigo don Pedro I de Castilla.

(2. D Pedro mandó fundir la campana que usaban para convocarse y los verdugos derramaron el metal hirviente en la boca de algunos condenados.

tra los que marchó el mismo Rey, les venció y ajustó un pacto de dependencia feudal, que pronto fué roto, prolongándose la lucha hasta el siguiente reinado.

En Sicilia, quedó por única heredera de don Fadrique y D.ª Constanza, hija de Pedro IV, la nieta de éste, D.ª María, aclamada por los Sicilianos y reconocida por el Papa: guardábala el regente D. Artal de Alagón, que tenía todo preparado para casarla con Juan Galeazo Sforcia, sobrino del duque de Milán; pero Gilabert de Couillas, desbarató la boda por orden de Pedro IV, sorprendiendo é incendiando en Puerto Pisano la escuadra milanesa, dispuesta para conducir al novio; é invocando D. Pedro el testamento de D. Fadrique I, según el cual la Isla debía incorporarse á la corona aragonesa cuando faltara sucesión masculina, hizo traer á Barcelona á doña María, de la que se había incautado don Ramón de Moncada, valiéndose de un ardid estraño, y se declaró Rey de Sicilia, confiando la lugartenencia y gobierno á su hijo segundo don Martín.

Los ducados de *Atenas* y *Neopatria* se apresuraron á levantar banderas por don Pedro, á fin de robustecer la defensa de aquel país contra las depredaciones de cierta compañía de *navarros*, imitadores de los Almogávares, que habían pasado á correr aventuras en la decadente patria de Pericles y de Alejandro.

Dominado el rey de Aragón por su cuarta mujer D.ª Sibila Sforcia ó acaso por su pasión autoritaria, quitó la gobernación general del Reino á su primogénito; mas el Justicia Mayor *Domingo Cerdán* se la restituyó por ser antigua costumbre, consignada en el Privilegio general, que el heredero de la corona tuviera aquel honorífico destino.

Pedro el Ceremonioso fué cronista de su propio reinado, poeta distinguido, astrólogo, y al-

quimista, escribía en lemosin, protegía á los literatos provenzales; substituyó el cómputo romano de las *calendas, nonas* é *idus* por el de las fechas corrientes en nuestros días, se mostó indiferente en el cisma de la Iglesia sin inclinarse por Urbano VI, pontífice de Roma, ni por Clemente VII, de Avignón. A causa de su aspereza y crueldad fué un rey más temido que amado por sus súbditos.

1387 **D. Juan I el Cazador.** * La reina Sibila dejó á su marido en la agonía é imitando á D.ª Leonor de Castilla huyó con el tesoro de Palacio, pero fué detenida y la sometieron al tormento, por sospechas de que hubiera dado *hechizos* al Príncipe heredero, causándole la grave enfermedad que padecía. Cierto médico judío acusado de complicidad en el supuesto envenamiento, devolvió la salud al nuevo rey D. Juan. La reina D.ª Violante quedó en posesión de los señoríos confiscados á D.ª Sibila, que hubo de conformarse con salvar la vida y percibir una pensión vitalicia. Los palaciegos de su partido fueron degollados.

Cuatro poderosos vasallos se habían repartido la isla de Sicilia; los lejanos estados de Atenas y Neopatria pedían refuerzos militares; Branco de Oria volvía á sublevar á los Sardos; y la soldadesca francesa de los Armañaques entraba al saqueo en el Rosellón y Ampurdán.

En todas partes se hicieron respetar las armas de Aragón guiadas por valerosos capitanes y sagaces diplomáticos, sin que el indolente Juan I tuviera apenas que suspender las diarias cacerías, justas del *gay saber*, conciertos musicales y placenteros bailes, que hacían sus delicias y las de su muger D.ª Violante.

Pero las Cortes Generales de Monzón encontraron poco razonables las libres y afeminadas costumbres de la famila real y reclamaron contra D.ª Carroza Villaragut, Francés de Pau y el arzobispo de Zaragoza, privados de la Reina, que

dilapidaban las rentas públicas, y que fueron alejados de Palacio por un edicto del Rey.

El *Amador de toda gentileza*, como llamaron por su elegancia á D. Juan I, murió solitario en un bosque donde se había internado dando caza á los lobos.

D. Martín el Humano. * Excluídas dos hijas de D. Juan I fué llamado al trono su hermano don Martín, gobernador de la isla de Sicilia, que al embarcarse dejó aquella corona á su hijo único, llamado también Martín, el cual murió antes que su padre sin dejar sucesores legítimos. De modo que al morir D. Martín el Humano, faltaba descendencia por línea directa para ocupar el trono de Aragón. 1395

Este suceso conmovió, no solamente al Reino, sino á Castilla, Francia é Italia, pues en todas estas partes había parientes de la familia real aragonesa que aspiraban á ocupar el trono vacante.

El difunto rey acaso lo destinaba á su nieto bastardo D. Fadrique, conde de Luna, pero no manifestó explícitamente su última voluntad, sin duda persuadido de que no había de cumplirse.

Los Catalanes constituyeron un severo parlamento encargado de recibir los alegatos de los que pretendían la corona. En Aragón y Valencia renacieron las violentas luchas de los Urreas, Heredias, Lanuzas, Cerdanes, Lunas, Centellas y Villaragutes, que mezclaban con la cuestión dinástica sus particulares odios y venganzas.

Los aspirantes que tenían más probabilidades de ceñir la diadema, eran D. Jaime, conde de Urgel y D. Fernando, regente de Castilla, que desde el campamento de Antequera envió el memorial en que fundaba sus derechos.

Compromiso de Caspe. Ante la guerra civil que amenazaba con todos sus horrores, las personas respetables de Aragón, Valencia y Cataluña,

entre los que debe señalarse al pontífice aragonés Benedicto XIII, lograron que los candidatos al trono prometieran rendir acatamiento á la sentencia de un tribunal de nueve jueces ó *compromisarios*, adornados, no de títulos de nobleza, riqueza ó poderío, sino de ciencia y honradez, y elegidos por los estados aragonés, valenciano y catalán, tres por cada uno.

Para lugar de sus deliberaciones se designó el castillo de *Caspe*, guarnecido por tropas que fueran garantía de seguridad, é imposibilitaran toda coacción á mano armada.

No todos aguardaron tranquilos el dictámen de los jueces: D. Antonio de Luna, partidario del conde de Urgel, asesinó traidoramente al arzobispo de Zaragoza á las puertas de La Almunia.

Al cabo de tres meses empleados en cotejar y discutir los derechos de los aspirantes, el gran predicador y taumaturgo, *San Vicente Ferrer*, compromisario por Valencia, leyó con gran solemnidad el nombramiento de *D. Fernando el de Antequera*, que fué recibido con general regocijo en Aragón, no con tanto en Valencia, y con mucho menos en Cataluña (1).

1412 **Lección 41.**

D. Fernando I. * Escoltado por tropas de Castilla y acompañado de numerosa prole (2) fué recibido D. Fernando en Zaragoza y coronado según costumbre en la catedral de La Seo, donde el conde de Urgel rehusó presentarse á rendirle homenage, no obstante las proposiciones muy aceptables que se le hicieron, á fin de evitar escenas sangrientas; mas aquel, instigado por su madre, no retrocedió en su temeraria rebeldía; y

(1) Zurita: tomo 3 ° fól. 74. Zaragoza, 1610.
(2) Traía cinco hijos y dos hijas, de todos los cuales figuran en la historia D. Alfonso, D. Juan, D. Pedro, D. Enrique, D.ª María y D.ª Leonor.

hecho prisionero en Balaguer, fué condenado á perpétua prisión en una fortaleza de Castilla.

Los Judíos. Las turbas populares asaltaban frecuentemente las juderías cometiendo todo género de atropellos con los israelitas, odiados por sus creencias y envidiados por las riquezas que sus costumbres moderadas y sus prácticas usurarias les proporcionaban. Se pensó que tales desórdenes solo podrían evitarse imponiendo á los circuncisos el bautismo por la persuasión ó por la violencia; Benedicto XIII, que arrojado de Avignón residía en el territorio aragonés, promovió discusiones teológicas para convencer á los *rabinos*, San Vicente Ferrer multiplicó sus predicaciones; se dió orden de quemar los talmudas y demás libros religiosos de los judíos, se les privó de sus jueces propios, del derecho de contratación, de toda sociedad con los cristianos y fueron tapiadas las puertas principales de sus *aljamas*, consiguiendo por tales medios que, al menos en apariencia, adoptaran el cristianismo millares de familias hebreas.

El antipapa Pedro de Luna. Inútiles fueron las exhortaciones del emperador Sigismundo y del rey D. Fernando á D. Pedro de Luna, para que renunciara la dignidad pontificia que hacía veinte años le habían conferido los cardenales de Avignón, reconociéndole con el nombre de Benedicto XIII.

Albergado en Peñíscola, condenó la elección de Martino V, * hecha por el concilio de Constanza, teniéndola por irregular y anticanónica, puesto que allí, decía él, no se habían congregado ni aun la tercera parte de los obispos de la cristiandad. Al saber que D. Fernando le abandonaba le escribió diciendo con la Sagrada Escritura «¿A mí que te hice envías al desierto?». Sobrevivió ocho años á la elección de Martino V y los dos ancianos cardenales que recogieron

1417

su último suspiro, * (1) designaron para ceñir la tiara á un sacerdote de Teruel, llamado *Gil Muñoz*, que con el nombre de Clemente VIII abdicó
1429 á los cinco años de ser elegido. *

Política interior. En su corto reinado no mostró D. Fernando gran respeto á los fueros y costumbres del Reino, ni los Aragoneses resistieron con la energía acostumbrada las extralimitaciones del poder real; claro indicio de que en Aragón se iba desarrollando el predominio del absolutismo, pero de un modo mucho más lento y ordenado que en las demás monarquías europeas.

Los doce jurados, que con el *çalmedina* administraban justicia en Zaragoza, y eran *elegidos* por las parroquias, fueron reducidos á cinco, aunque no definitivamente, y *nombrados* por el Príncipe heredero, con la salvedad de hacerlo *por una sola vez*; los cortesanos venidos de Castilla, contraviniendo al Privilegio General, obtuvieron cargos importantes.

Los catalanes se manifestaron algo más quisquillosos en sostener añejas inmunidades: era una de ellas el impuesto que todos sin excepción debían pagar al adquirir ciertos comestibles en el mercado, y como el mayordomo de D. Fernando se negara á satisfacerlo, alegando que el Rey no podía ser tributario de sus vasallos, uno de los *conselleres* de Barcelona, llamado *Fivaller*, se presentó en la cámara real y dijo con entereza, que las leyes obligaban al monarca lo mismo que al último ciudadano: frase democrática que le hubiera costado cara si D. Fernando, que se hallaba muy enfermo, temiendo algún tumulto popular, no hubiera mandado abonar los derechos de consumos, limitándose á tratar con soberano desdén á los munícipes cuando salieron

(1) Por haber muerto como relapso y excomulgado, el cádaver de D. Pedro de Luna recibió sepultura sin ceremonias religiosas en el castillo de Illueca, perteneciente á su familia y situado en el pueblo donde aquél había nacido, no lejos de Calatayud.

humildemente á despedirle en la puerta de la Ciudad.

En aquel viage murió el Rey al pasar por Igualada.

D. Alfonso V el Magnánimo. * D. Alfonso V, primogénito de Fernando I, heredó los estados de Aragón, Cataluña, Valencia, Baleares, Rosellón, Córcega y Cerdeña, Sicilia, Atenas y Neopatria, é hizo fletar la escuadra con el fin de desalojar á los Genoveses de las costas Sardo corsas. Antes de embarcarse negó con buenas palabras á los barones y conselleres catalanes la separación de algunos consejeros castellanos, y por una causa parecida privó de su alta magistratura á Jiménez Cerdán, Justicia de Aragón, para darla al gran jurisconsulto Berenguer de Bardají. *1416

Victorioso en Cerdeña y acatado en Sicilia, le llamó en su socorro la liviana y voluble Juana II, reina de Nápoles, proponiéndole adoptarlo por hijo y heredero para que la defendiera contra Luis III, duque de Anjou, que intentaba destronarla con el apoyo de los barones napolitanos, del *gonfaloniero* Sforza y de la República de Génova. Por ser esta enemiga perpétua de Aragón, D. Alfonso aceptó las ofertas de Juana II y le envió la escuadra conduciendo á los embajadores Cárdona, Torres y Perellós, ante los cuales se ratificó solemnemente la adopción, después de poner en fuga á los navíos del duque de Anjou. El gran Senescal de Nápoles, consejero íntimo de la inconstante reina, celoso del gran poder del rey de Aragón, consiguió desviar á su amiga y señora de sus primeros intentos, aconsejándola que solicitara el apoyo del papa Martino V, desafecto á los aragoneses, y que anulara la adopción anterior, trasmitiéndola á su propio enemigo Luis, duque de Anjou.

Sforza, venció con gran pericia militar á un fuerte destacamento aragonés y sacando de Ná-

poles á la reina Juana, la condujo al castillo de Aversa, donde estaba el Duque.

Llegaron á Nápoles navíos Catalanes y Sicilianos, pudo D. Alfonso dejar guarnecida la Ciudad al mando de su hermano D. Pedro, marchando á sorprender y saquear á Marsella, que abandonó para intervenir en los asuntos de Castilla, donde había sido aprisionado el infante D. Enrique.

Después se dió á la vela en Barcelona para combatir á los piratas berberiscos y vencer al rey de Tunez.

D. Pedro se habia sostenido valerosamente en posesión de Nápoles, llegando á irritarle de tal modo la poca lealtad de sus habitantes y de algunos señores italianos aliados suyos, que le faltó poco para entregarla á las llamas.

La Reina, digustada con Luis de Anjou, revocó su adopción y dió validez á la de don Alfonso; pero inconstante hasta lo último de su vida hizo testamento en favor de *Renato de Anjou*, hermano de Luis III, que acababa de morir. Los Napolitanos le aclamaron y el Papa Eugenio IV le dió la investidura feudal, además formó contra el Rey de Aragón una liga de aquellos mismos potentados italianos que poco antes se disputaban su amistad y ahora pretendían expulsarlo de Italia. Entraban en la coalición Génova, Florencia, Venecia, el Papa y el duque de Milán, Felipe María Visconti.

D. Alfonso, que por su carácter amable y su ilustración era muy estimado hasta por sus propios enemigos, reanudó las empresas militares sitiando á Gaeta. Los víveres llegaron á ser tan escasos dentro de la plaza, que los sitiados, á fin de prolongar la resistencia, hicieron salir á las mugeres, á los niños y á los hombres imposibilitados para el combate; los comandantes del ejército sitiador trataron de hacerles retroceder, pero el generoso rey de Aragón, no lo consintió y

dijó: «prefiero no tomar á Gaeta, á dejar de cumplir lo que debo á la humanidad afligida.»

Ya espiraba el plazo en que la ciudad debía rendirse, cuando apareció la escuadra genovesa. Era menos numerosa que la de Aragón y había tal confianza en vencerla, que los cortesanos, vestidos con sus mejores galas, como si hubieran de presenciar una fiesta naval, se hicieron conducir á la isla de *Ponza*. * Los navíos genoveses 1435
simularon una falsa retirada y cuando vieron á los nuestros fuera de línea, los embistieron con increible denuedo y ganaron una de las batallas mas célebres de aquellos tiempos; el Rey, los infantes D. Juan y D. Enrique, y todos los nobles de la corte aragonesa quedaron prisioneros (1).

El caballeroso Visconti no consintió que Alfonso V quedara á merced de Génova. Tributándole las más obsequiosas atenciones, le hizo conducir á Milán, y encantado de la ecuanimidad con que sufría la adversa fortuna, exigió á los Genoveses la libertad de los infantes y demás prisioneros de la batalla de Ponza, y al año siguiente ajustó con su régio huesped una alianza incondicional, despidiéndole con la más exquisita cortesanía.

Aragón y Cataluña no regatearon á su rey las tropas y subsidios necesarios para continuar la empresa. De nuevo bloqueó á Nápoles y la sacó del dominio de Renato de Anjou, después de largo asedio, en el que una bala de *lombarda* llevó la cabeza al infante D. Pedro. Las demás fortalezas y ciudades pronto se rindieron.

Abandonando al antipapa *Felix*, elegido por el concilio de Basílea, prestó obediencia y homenage á *Eugenio IV*, y sostuvo larga guerra en su

(1) El mismo día de la batalla de Ponza se hundió un arco del puente que estaban construyendo en Zaragoza sobre el Ebro, y sonó la fatídica *campana de Velilla* sin que nadie la tocara, un hecho natural y otro imposible fueron tomados como anuncios de aquel desastre por las gentes supersticiosas.

favor para rescatar la Marca de Ancona, conquistada por Francisco Sforza, yerno del Duque de Milán; también luchó en defensa del mismo Duque, mal avenido con el marido de su hija. Intervino en las contiendas de los Fregosos y los Adornos de Génova, favoreciendo á estos, y si hubiera aceptado el testamento de Felipe María Visconti, que le hacía heredero del ducado de Milán, acaso hubiera reunido toda Italia bajo su cetro; pero no quiso provocar nuevas guerras con Alemania, Venecia, Francia, etc., pensando que era más importante para los pueblos cristianos unirse contra los Turcos que acababan de tomar á Constantinopla y amenazaban á toda la cristiandad.

Bajo su protección, el hijo de un humilde hidalgo valenciano llegó á ser pontífice con el nombre de Calixto III, quien lejos de agradecerle los favores recibidos, se convirtió en temible adversario y fundó en Roma el funesto poderío de la casa de los *Borjas*.

Alfonso V murió en Italia, campo de sus fatigas y de sus glorias, dejando la corona de Aragón con las Baleares, Cerdeña y Sicilia á su hermano D. Juan II, y el Reino de Nápoles á su hijo bastardo D. Fernando II. (1)

D. Juan II el Grande Después de la batalla de Ponza, continuó D. Alfonso viviendo en Italia durante veintidos años y envió de lugarteniente del reino de Aragón á su hermano y heredero D. Juan II, rey de Navarra, cuya primera mujer D.ª Blanca, murió al poco tiempo, dejando tres
1441 hijos * á saber: D. Carlos, Príncipe de Viana, D.ª Blanca, divorciada de Enrique IV el Impo-

(1) Nunca se supo quien fué la madre de este rey de Nápoles; en cierta ocasión dijo su padre que aquella dama era de cuna más ilustre que la suya, por lo cual hubo quien pensó fuera D.ª Catalina, hemana de D. Juan II de Castilla y esposa de D. Enrique, hermano de D. Alfonso; Zurita lo pone en duda.

tente, y D.ª Leonor, casada con Gastón, conde de Fox.

D. Juan contrajo segundo matrimonio con doña Juana Enriquez, castellana de ánimo varonil, que fijó toda su ambición en mejorar á todo trance la herencia de su tierno hijo D. Fernando, con la ruina de sus hijastros, especialmente del Príncipe de Viana y de D.ª Blanca.

Hizo que D. Juan le diera autorización para compartir el gobierno de Navarra con el Príncipe, á quien trató con despego y altanería insufribles, de modo que llegó á provocar una dolorosa guerra civil, en la que primeramente se mezclaron los antiguos bandos navarros de *Beamonteses*, partidarios de D. Carlos, y *Agramonteses*, que lo eran de D. Juan.

Los ejércitos se avistaron cerca de *Aibar* y á petición del Príncipe se hizo una concordia favorable á los intentos de su padre; pero sin saber como, al día siguiente se trabó sangrienta batalla en la que aquél quedó prisionero.

Las Cortes generales de Lérida, interpretando fielmente los deseos de los pueblos, solicitaron y consiguieron que fuera puesto en libertad. Sus partidarios volvieron á levantarse con el apoyo de algunas tropas castellanas: fueron vencidos, y D. Juan hizo un inicuo pacto con Doña Leonor y su esposo Gastón de Fox, prometiendo desheredar al Príncipe de Viana y á D.ª Blanca, que no era culpable sino de mostrarse compasiva con su hermano.

Este buscó en Italia remedio á sus desgracias: el Papa le escuchó, pero nada hizo, porque eran muy de su agrado las desavenencias de la familia real aragonesa; su tío Alfonso V le acogió amorosamente, envió emisarios á D. Juan para calmar su enojo y puso á su sobrino en relación con los literatos y sabios italianos y bizantinos que frecuentaban su corte; la muerte le sorprendió sin lograr la deseada concordia. Privado Don

Carlos de aquel apoyo, rechazó las proposiciones de los barones napolitanos que le preferían al bastardo D. Fernando, y marchó á Sicilia, donde guardaban excelente recuerdo de su madre D.ª Blanca, esposa de D. Martín, y le ofrecieron alzarle rey. No se ocultaba este peligro á la sagacidad de su padre, y para evitarlo le llamó dándole las mas halagüeñas esperanzas, é indicándole la isla de Mallorca como lugar donde harían solemne reconciliación.

Llegó el Príncipe en su odisea á Cerdeña, y los isleños le hicieron ofertas análogas á las de Sicilia y Nápoles, que fueron igualmente rechazadas, y guiado por ardiente deseo de pisar el suelo patrio, arribó á Barcelona, donde trataban de recibirle con gran fiesta y júbilo, que él evitó para no dar lugar al descontento de su padre, á quien nada irritaba tanto, como los tratos en que andaban D. Carlos con D. Enrique de Castilla para concertar su matrimonio con la infanta D.ª Isabel, reservada en la mente de D.ª Juana Enriquez para el infante D. Fernando.

A los pocos días se supo con estupor que el Príncipe había sido reducido á prisión en la Aljafería de Zaragoza y conducido al castillo de Morella.

Un clamor general pidió de nuevo su libertad: Cataluña se alzó en masa; el Rey tuvo que huir y ordenar á D.ª Juana que inmediatamente ella misma sacara al Príncipe de Morella y lo entregara á los Catalanes para aplacarlos. En Barcelona aclamaron á D. Carlos como príncipe heredero de un modo revolucionario: la guerra de Navarra se había recrudecido con el apoyo de los castellanos.

En esto D. Carlos fué acometido de grave dolor de costado; el día veinte de septiembre * es-
* 1461 cribía á D. Enrique de Castilla diciéndole que se hallaba convaleciente, pero el veintitres pasó á mejor vida.

Con este infausto acontecimiento, quedaba asegurada para D. Fernando la sucesión en los dominios aragoneses: faltaba solamente cumplir el pérfido arreglo fraguado con el conde de Fox y D.ª Leonor, acerca del Reino de Navarra. Don Juan II no tuvo el menor escrúpulo en sacrificar á la hija inocente para enaltecer á la malvada. D.ª Blanca fué conducida á los estados del conde de Fox, y antes de llegar al castillo de Ortés, donde le aguardaba una muerte horrible, depositó su testamento en la abadía de Roncesvalles, dando el encargo de su venganza y los derechos que le asistían para ceñir la corona de Navarra, al indigno esposo que la había cubierto de oprobio; al Impotente de Castilla.

La insurrección tomó mayor incremento en Cataluña, en virtud de los supuestos milagros del difunto Príncipe de Viana.

Sitiada la Reina en Gerona por las turbas y compañías que acaudillaba el conde de Pallás, desplegó maternal heroismo y con su admirable valor sostuvo la defensa de la torre de la Gironella, combatida sin reposo por abundante artillería, dando tiempo á que llegara D. Juan con el ejército de Aragón y derrotara á los sitiadores.

Los insurrectos llamaron á sus filas á todos los hombres útiles del Principado, desde la edad de catorce años á la de sesenta, y se proclamaron independientes, ofreciendo la Corona Condal á Luis XI de Francia, que rechazó la oferta. Mejor se entendieron con Enrique el Impotente, y el ejército castellano pasó la frontera de Aragón; pero no tardó el rey de Castilla en romper los pactos y en hacer alianza con el Aragonés. No desistieron por eso los Catalanes, y comprometieron en la empresa al Condestable de Portugal, que acudió con muchas ambiciones, pero sin tropas ni dinero; fué derrotado y murió del *disgusto*. Suscitaron otro competidor temible apoyado por Francia, proclamando conde de Barcelona á Re-

nato de Anjou, y en representación de él á su hijo el duque de Lorena, al mismo tiempo que el anciano rey de Aragón quedaba imposibilitado para mandar las tropas á causa de su ceguera: pero allí estaba su mujer, la valerosa Juana Enriquez, convertida en general en jefe, que dirigió el asalto de Rosas, el bloqueo de Gerona y la reconquista del Ampurdán.

Después murieron ella y el joven duque de Lorena.

Al Rey le practicó la inusitada operación de las cataratas el diestro cirujano *Ibarum*, judío de Lérida, poniéndole en condiciones de volver á la lucha con el ardor de su larguísima é incesante vida militar.

Los Franceses desistieron de arrebatarle Cataluña, pero quedaron dueños del Rosellón y la Cerdaña, que en vano trató de reconquistar, después de la rendición de Barcelona y de la completa pacificación de sus estados.

1479 Cuatro años antes de morir, * pudo tener la satisfacción de ver en el solio de Castilla á su caro hijo D. Fernando, casado con D.ª Isabel I la Católica.

LOS REYES CATÓLICOS

Unidad de la Monarquía Española.

Lección 42.ª

Por un hecho al parecer no muy importante, cual fué el casamiento de D.ª Isabel, hermana de Enrique IV el Impotente, con don Fernando heredero de la Corona de Aragón, comenzaron al terminar la Edad Media, las trascendentales empresas de los Españoles en los tiempos modernos.

13 diciembre de 1499 **Proclamación de D.ª Isabel.** * Cuando llegó á Segovia la noticia de la muerte de Enrique IV, manifestó D.ª Isabel deseos de ser coronada rei-

na de Castilla, en aquella ciudad; así lo hicieron al día siguiente los nobles, el clero y el ayuntamiento, en ausencia de D. Fernando, que se hallaba con su padre en la guerra del Rosellón.

Al reunirse los jóvenes esposos nació una contienda delicada y peligrosa; el almirante don Fadrique, abuelo del Rey, pretendía que la corona de Castilla pertenecía exclusivamente á don Fernando, como más próximo varón descendiente de la casa de Trastamara, mientras los amigos de D.ª Isabel tenían á ésta por única propietaria y legítima heredera del Reino.

Sometida la cuestión al arbitrage del cardenal Mendoza y del arzobispo de Toledo Carrillo, fueron éstos de parecer que la autoridad del Rey consorte solo podía derivarse de los derechos de la Reina; á ella debían prestar homenage los alcaides de los castillos; su firma debería dar validez á los libramientos del Tesoro y á los nombramientos de los oficiales de hacienda; la administración de justicia había de corresponder á los dos esposos, cuando estuvieran en el mismo pueblo, y á cada uno de ellos independientemente si se hallaban en distintas localidades; las cédulas reales llevarían las firmas de los dos y en las monedas aparecerían reunidos los blasones de Castilla y Aragón y los retratos de ambos reyes. (1)

Poco satisfizo el arreglo á D. Fernando, pero D.ª Isabel consiguió aplacarle, conservando no obstante sus prerrogativas.

Contienda de la Beltraneja. * No aceptaron la 1475
proclamación de D.ª Isabel el intrépido marqués de Villena, el duque de Avévalo, el gran maestro de Calatrava, el marqués de Cádiz y otros nobles poderosos en tierras y hombres de armas, uniéndose luego á ellos el arzobispo Carrillo, á

(1) En casi todas las monedas substituyeron sus bustos por un haz de flechas y un yugo, como emblema del amor que les unía.

impulsos de la envidia que le causaba la manifiesta predilección de los Reyes por el cardenal Mendoza. Todos estos apoyaron las pretensiones de D.ª Juana la Beltraneja, niña á la sazón de trece años, que no habiendo consumado el matrimonio con el duque de Berri, no obstante los esponsales celebrados ante sus embajadores en el valle del Lozoya, fué ahora ofrecida por muger al caballeresco rey de Portugal, Alfonso V, el Africano.

Los demás prelados y nobles, incluso don Beltrán de la Cueva, con la mayoría de los pueblos de Castilla, siguieron fieles á D.ª Isabel, cuyo derecho se fundaba no solo en la herencia, sino en haber sido reconocida sucesora de Enrique IV, por las Cortes de Ocaña.

1476 **Batalla de Toro.** * Entró el ejército portugués por Extremadura; en Plasencia se celebraron los esponsales de Alfonso V y D.ª Juana, y se pidió la dispensa de su parentesco al Papa, pues ya sabemos que la Beltraneja era sobrina del Africano. Luis XI de Francia mandó invadir, como aliado del Portugués, las Provincias Vascongadas.

Pronto lograron D.ª Isabel y D. Fernando reorganizar el ejército desplegando gran actividad y perseverancia, y merced en gran parte al desprendimiento del clero, que cedió al Tesoro en calidad de préstamo la mitad de los objetos de plata pertenecientes á las iglesias. Al fin se trabó decisiva batalla á tres leguas de *Toro*, viéndose en lo más recio de la pelea á los arzobispos de Burgos y Toledo y quedando victorioso D. Fernando.

Madrid, Baeza y otras ciudades que estaban por la Beltraneja, se rindieron; los nobles que seguían el mismo bando y muchos indiferentes que habían quedado á «*vira quien venza*» se apresuraron á someterse. El marqués de Villena y el arzobispo Carrillo resistieron, sin más fruto

que comprar luego el perdón á costa de gran parte de sus señoríos y de las más humillantes concesiones.

Alfonso V pretendió en vano nuevo apoyo del Rey de Francia; el Papa le negó la dispensa matrimonial que antes le había concedido, *La excelente señora* (1), D.ª Juana la Beltraneja, profesó en el convento de Santa Clara de Coimbra, pero siguió considerándose reina de Castilla hasta su vejez; por eso D. Fernando y su esposa trataron en adelante en estrechar su parentesco con la corte de Portugal, á fin de que no se resucitaran las pretensiones de la infortunada hija de Enrique IV.

La guerra de sucesión terminó por un tratado, suscrito el año 1479, algunos meses después de la muerte de D. Juan II el Grande, por la cual recayó en D. Fernando la corona de Aragón.

Administración interior de Castilla. El reinado de los *Reyes Católicos* (nombre que daremos en adelante á D. Fernando y D.ª Isabel), abraza dos etapas de diferente carácter, por la naturaleza de los hechos culminantes de cada una, y separadas por la memorable fecha del 2 de enero de 1492. En la primera elaboraron la reconstitución de la Monarquía y la destrucción del dominio musulmán en el reino de Granada, para completar la *Reconquista*. En la segunda elevaron el poder español sobre los demás estados de Europa y compartieron la gloria del descubrimiento del Nuevo-Mundo con el genovés Cristóbal Colón.

Las reformas introducidas en el régimen social, político y religioso de Castilla, que en gran parte trascendieron á Aragón, abrazan los puntos siguientes:

1.° **Recta administración de justicia.** Contra los innumerables bandidos que se guarecían en los castillos roqueros y cavernas, dispuso doña Isabel, secundada por las *Cortes de Madrigal*, * 1476

(1) Epiteto que por largos años le dieron los Portugueses.

reconstituir la *Santa Hermandad*, extendiendo á todo el Reino su benéfico ejercicio, limitado á la persecución de criminales para entregarlos á alcaldes ó jueces de su propio instituto, dependientes de una asamblea, cuyas tropas de *cuadrilleros*, esparcidas por el Reino, lo mismo en las tierras realengas que en las de señorío, en número de dos mil hombres, se comunicaban por medio de señales de alarma para indicar la dirección que emprendían los bandidos y otros malhechores, y darles caza sin tregua ni descanso hasta reducirlos al imperio de la Ley.

Los Reyes Católicos y las Cortes reformaron los tribunales, poniéndolos al abrigo de la coacción y de la venalidad, y dignificándolos hasta el punto de que, «un decreto firmado por dos ó tres jueces, imponía más respeto que antes todo un ejército.»

2.° Compilación legislativa. Complemento de la reforma judicial fué la legislativa, muy necesaria, porque las leyes vigentes habían sido dictadas en épocas muy distintas en costumbres y estado social; tales eran el Fuero Juzgo, los Fueros municipales, el Fuero Viejo de Castilla, el Septenario de Fernando el Santo, las Siete Partidas, etc. Por encargo de las *Cortes de Toledo de 1480* escribió el sabio jurisconsulto *Montalvo* el código que lleva su nombre y que
1484 también se llama de las *Ordenanzas Reales.* *

3.° Abatimiento de la Nobleza Comenzaron á quebrantar el anárquico poder de la nobleza con el establecimiento de la Santa Hermandad, *ejército permanente* de fácil reconcentración en el punto donde fuera necesario sofocar las sediciones de los turbulentos.

Para restaurar el Real Tesoro fueron revocadas las donaciones, no solo del pródigo Enrique IV, sino las de los mismos Reyes Católicos durante la guerra de sucesión, y esto con anuencia

muy plausible de los mismos que las habían recibido.

Confiriendo los altos empleos y honores al mérito de los hombres ilustrados, más que á la gerarquía social, los hijos de los nobles se inclinaron al estudio y pronto se convencienron de que las letras y las ciencias no eran incompatibles con el ejercicio de las armas.

No se permitió á los señores reedificar los castillos que habían sido demolidos, usar las armas reales y salir acompañados de maceros y guardias de honor, ni dirimir sus contiendas por el desafío.

Los Reyes autorizaban sus medidas con el dictámen de las Cortes, á las que reunían con frecuencia; pero en las convocatorias citaban á *todos los procuradores de las ciudades*, y solo parcialmente al *clero* y á los *nobles*.

4.° **Vindicación de los derechos eclesiásticos de la corona, contra las usurpaciones de los papas.** La provisión del obispado de Cuenca produjo un sério conflicto entre la reina D.ª Isabel y el pontífice *Sisto IV*, por el empeño que éste manifestó en dar aquella mitra á un cardenal genovés sobrino suyo, contrariando las leyes de Castilla y los deseos que tenía la Reina de conferirla al obispo de Córdoba, Alfonso de Burgos. La altanera carta del Papa determinó la ruptura de relaciones con la corte Vaticana, ordenando los Reyes que inmediatamente abandonaran los Estados Pontificios todos los castellanos allí residentes, fueran clérigos ó seglares. Esta enérgica actitud hizo que Sisto IV transigiera en conferir las dignidades eclesiásticas de Castilla solamente á los naturales del Reino que designasen sus monarcas. Desde aquel momento desplegó doña Isabel el mayor celo en elevar á las sillas vacantes á personas de ciencia y piedad ejemplares.

5.° **Mejoras comerciales.** Para restaurar el

comercio, casi anulado por las turbulencias políticas, el bandidage, y la despreciación de la moneda, redujeron á siete las fábricas en que esta debía ser acuñada y castigaron con dureza á los falsificadores; suprimieron las aduanas en las fronteras de Aragón y casi todos los pontazgos, portazgos, barcages y otras gabelas en el interior. Mandaron construir puentes y caminos, suprimieron todo derecho de entrada á los libros extranjeros, y con arreglo á las ideas económicas de aquellos tiempos, prohibieron sacar del Reino el oro y la plata. La marina mercante debía ser copiosa á juzgar por la de guerra, que solo en Castilla llegó á constar de setenta buques.

6.° Preeminencia del poder Real. La preeminencia del poder Real fué un resultado de las mejoras señaladas anteriormente, á las que debe unirse la paulatina incorporación á la Corona de los grandes maestrazgos de las *órdenes militares*, á medida que fueron vacando, pasando á manos de los Reyes sus inmensas propiedades ó encomiendas y todo su poder militar, que acabada la Reconquista no tenía misión alguna que cumplir; por eso los títulos de caballeros, comendadores, maestres, etc., se convirtieron pronto en simples honores cortesanos de puro
1494 relumbrón. *

Ante todo se fundó el prestigio de la Monarquía en los talentos de D.ª Isabel y don Fernando, en su conducta llena de dignidad y en el saludable rigor con que atemorizaban á los malhechores de todas la condiciones y gerarquías.

1480 **Establecimiento de la Inquisición.** * La intolerancia religiosa propia de aquella época y el pensamiento político de que todos los súbditos de la Monarquía profesaran con toda pureza y ortodoxia la religión católica, impulsó á los Reyes, con indudable aplauso de los pueblos, á establecer el *Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición*, en cumplimiento de una bula del pontífice Sixto

IV, no sin que la bondadosa D.ª Isabel manifestara cierta repugnancia, tanto por lo que este tribunal podía mermar el poder judicial del Estado y las atribuciones de los obispos, como por evitar las horrorosas ejecuciones dictadas contra los *judaizantes* (1), y las torturas á que serían sometidos los reos con el fin de arrancarles por el dolor la declaración de los llamados delitos contra la fé.

Cuando la Inquisición se estableció en el siglo XIII contra los albigenses en el Mediodía de Francia y en Cataluña, los jueces eran exclusivamente frailes dominicos ó predicadores; pero en la nueva Inquisición bastaba que fueran Maestros en Sagrada Teolojía.

Recibió el nombramiento de Inquisidor general de Castilla Fray Tomás de Torquemada, que en diez y ocho años de su gobierno condenó á morir en las hogueras á 8.800 personas, y á más de 96.000 á otras penas. (2) Por entonces se constituyeron en Castilla trece tribunales. Los nombres de los testigos y de los delatores se guardaban con el mayor secreto; todos los procedimientos parecían lícitos para descubrir á los delincuentes, aun corriendo el riesgo de afligir con atroces tormentos á muchos que no lo fueran, y los castigos se imponían con aterradora solemnidad en los *Autos de Fé*.

En Aragón existía la Inquisición que se estableció en el siglo XIII, convertida en un tribunal

(1) Los judaizantes eran judíos ó descendientes de judíos, que habiendo recibido el bautismo, volvían á su antigua religión ó á lo menos practicaban secretamente sus preceptos.

(2) El verídico Zurita dice que por el año 1520 la Inquisición de Sevilla había quemado más de 4.000 personas y *reconciliado* 50.000, y alude á un autor muy diligente, cuyo nombre no cita, que hacía subir estos números á 100 000, cifra que está muy conforme con las que admite Llorente, Secretario que fué del Tribunal de la Fé, en su Historia de la Inquisición. El mismo Zurita pondera los muchos bienes y haciendas, producto de las confiscaciones, que se aplicaron á la cámara y fisco real y se destinaron á fundaciones de iglesias y monasterios.

eclesiástico ordinario, como hoy mismo existe en Roma y en todas las diócesis. D. Fernando consiguió implantarla en la misma forma que en Castilla. La resistencia de los habitantes de Teruel á admitirla, fué tan vana en resultados, como la súplica elevada por los cuatro brazos del Reino en las Cortes de Zaragoza de 1485, pidiendo la suspensión de las confiscaciones de bienes, que creían era el principal motivo de la creación del Santo Oficio: en el mismo año la Ciudad presenció los terroríficos autos de fé, con gran descontento de muchas personas principales y cristianos nuevos, que reuniéndose en las iglesias del Temple, Santa Engracia y Nuestra Señora del Portillo, agotaron los medios legales directos é indirectos para obtener del Rey y del Papa la abolición del nuevo instituto, manifiestamente condenado por la doctrina jurídica del *Privilegio General*.

Como la petición no fuera escuchada, cometieron la insigne torpeza de apelar al crimen, comprando asesinos que á media noche, hora en que era costumbre cantar los maitines, entraron disfrazados en la Catedral é hirieron mortalmente á uno de los inquisidores, canónigo, llamado Pedro Arbués, al pié del púlpito del lado de la epístola.

Al dia siguiente la multitud, herida en sus sentimientos religiosos por el sacrilegio, clamó contra los asesinos y contra sus instigadores y el arzobispo declaró que serían juzgados sin permitirles apelar al fuero de la manifestación; así se hizo y en breve perecieron á centenares en el patíbulo, después de cortar á cada uno la mano derecha. Triunfante el Santo Oficio, se instaló para mayor seguridad en el castillo de la Aljafería, y el martir Pedro Arbués fué glorificado.

CONQUISTA DE GRANADA

Estado del Reino Granadino. El Reino morisco de Granada, que comprendía con pequeña diferencia el territorio de la actual provincia de su nombre y las de Málaga y Almería, estaba dotado de los recursos físicos propios de un gran imperio. Altas montañas, anchurosos valles y profundas cañadas, abundantes ríos, arroyos y torrentes, largas costas y en ellas, cómodos puertos vecinos del litoral africano; fértiles vegas y campiñas cultivadas con gran esmero por activos y robustos labradores, variados productos agrícolas, riquezas minerales é industria floreciente.

En él habían buscado asilo, empujados por las armas victoriosas de Jaime el Conquistador y de Fernando el Santo, no pocos musulmanes, que alentados por la vana esperanza de la reconquista, ni queríann emigrar al Africa ni someterse á sus vencedores

Bañadas por el Genil y el Darro y coronando la hermosa vega se alzaban las mil y treinta torres de las murallas que cercaban la ciudad de Granada, poblada por doscientos mil habitantes y embellecida con los encantadores palacios del Albaicín y la Alhambra y multitud de mezquitas y casas señoriales «que brillaban como estrellas entre el oscuro follage de bosquecillos de naranjos».

Merced á sus cien mil combatientes, á los socorros que la vecina Africa le proporcionaba, y sobre todo, á las disensiones de los estados cristianos, se mantuvo este Reino independiente hasta que los Reyes Católicos pensaron conquistarlo para dar fin á la secular guerra de la Reconquista y completar la unidad territorial de la monarquía.

Origen de la guerra de Granada. No podían ol-

vidar D. Fernando y D.ª Isabel la contestación arrogante de *Muley Hacen* á los embajadores que le enviaron en 1476, reclamándole el tributo que desde San Fernando pesaba sobre el Reino de Granada «Nuestras fábricas, había dicho, ya no labran oro sino acero». No abatieron inmediatamente la soberbia del rey nasserita por el deplorable estado de Castilla; pero lograda en pocos años la paz interior, floreciente el Tesoro y reforzado el ejército con buena artillería, solo esperaban algún pretesto para quebrar las treguas, y este lo dieron los mismos Granadinos al sorprender en una oscura noche de Diciembre la plaza de *Zahara* y degollar á la guarnición. *

· 1482 **Incidentes militares**. Reforzados los demás castillos fronterizos, D. Rodrigo Ponce de León, marqués de Cadiz, tomó cumplida revancha de la pérdida de Zahara, sorprendiendo la no menos fuerte ciudad de *Alhama*, * sitio real á unos · 1482 cuarenta kilometros de Granada, que pudo conservarse por el oportuno socorro del Duque de Medina Sidonia, el cual, ante el supremo interés de la patria, dejó á un lado las antiguas reyertas con la familia del valeroso marqués.

En la campaña siguiente D. Fernando no consiguió tomar á *Loja* y regresó muy quebrantado, después de haber puesto su vida en grande riesgo.

Por entonces, la sultana *Zoraya*, celosa de una favorita de Muley Hacen, urdió una conjuración en favor de Boabdil ó Abdallah, apoyada por los abencerrages; y descolgándose con él y otros hijos por el ajimez de una alta torre de la Alhambra, hizo estallar la guerra civil que ensangrentó las calles de Granada, de la que fué expulsado Muley Hacen, teniendo que refugiarse en Málaga.

En esta ciudad tuvo noticia de la temeraria entrada del Gran Maestre de Santiago en el quebrado territorio de la *Ajarquía*, á la cabeza de

un ejército formado casi en totalidad por gente noble del reino de Sevilla. A los dos días de haber salido de Antequera, esta hueste cristiana fué sorprendida en angosturas profundas dominadas por abruptas montañas, y *Abdallah el Zagal*, tío de *Abdallh* ó *Boabdil* el *Chico*, le causó una lamentable derrota. * *1483

En cambio Boabdil, queriendo tomar á Lucena, guarnecida por D. Diego Fernandez de Córdoba, alcaide de los *donceles*, quedó prisionero en poder del Conde de Cabra, y para obtener la libertad ajustó un pacto con D. Fernando, reconociéndose tributario suyo y ofreciendo libre paso por su reino á las tropas castellanas cuando fueran contra su propio padre Muley Hacen. Entró de incógnito en Granada y al frente de los abencerrages quedó nuevamente dueño de la ciudad, mientras su padre, anciano y ciego, se retiraba á Almería; el hijo rebelde también lo desalojó de ella, pero á su vez fué derrotado por su tio Abdallah el Zagal, y volvió á ponerse bajo el amparo de los Reyes Católicos. El vencedor de los abencerrages y de los cristianos fué aclamado rey; Muley Hacen murió en Salobreña, y el reino quedó dividido entre Boabdil y el Zagal, residiendo ambos en Granada, aquél en la Alhambra y este en el Albaicín.

Pareció á los Reyes Católicos que Boabdil faltaba con tal pacto al que con ellos había firmado hallándose prisionero, y reanudaron las hostilidades tomando á *Loja* * y abriéndose paso á fuerza de perseverancia hasta la costa donde se apoderaron de Velez-Málaga y derrotaron al Zagal, que acudió en socorro de los sitiados. *1486

La rica ciudad de Málaga se defendió con heroismo, pero sus murallas fueron derribadas con la artillería y con las minas de polvora inventadas por el ingeniero madrileño Francisco Ramirez, y su escuadra deshecha por el almirante catalán Requesens; las vituallas se agotaron, y

habiéndo rechazado la capitulación que D. Fernando impuso, no hubo misericordia para los valerosos habitantes, que fueron reducidos á la
·1487 exclavitud. *

El sitio de *Baza* fué tan largo y penoso para los cristianos, que estuvieron á punto de levantarlo; pero no lo consintió D.ª Isabel que había hecho grandes sagrificios para sostener el ejército, y que se presentó en el campamento á participar de las glorias y de los peligros. El Zagal autorizó á los defensores de Baza para que se rindieran por no poder socorrerlos, y viendo cuan inutil era toda resistencia, entregó las ciudades de Guadix y Almería, donde aun le reco-
·1489 nocían por soberano. *

Toma de Granada. Muchos fugitivos de las ciudades conquistadas se habían acogido á la capital, aumentando por consiguiente el número de sus defensores, que aun tuvieron ánimo para emprender *cabalgadas* por las fronteras de Jaen y provocar insurrecciones en Guadix y otras ciudades sometidas á la corona española.

No tardó D. Fernando en vengarse talando la
·190 fértil vega granadina * y poniendo á los que intentaban rebelarse en la dura alternativa de sufrir duros castigos ó de ser expulsados al Africa; por este partido optaron en masa los habitantes de Guadix, Baza y Almería, ciudades que al momento fueron repobladas por familias cristianas.

En la primavera del año 1491 acamparon los Reyes Católicos á doce kilómetros de Granada, con cincuenta mil combatientes, que comenzaron por debastar las Alpujarras. Siguieron á esto muchas escaramuzas, hazañas caballerescas y singulares combates entre los caballeros moros que salian de la plaza sitiada y los cristianos que avanzaban más allá del campamento.

Un día quiso D.ª Isabel contemplar la ciudad desde el arrabal ó caserio de la Zubia, llevando por precaución una fuerte avanzada al mando

del marqués de Cádiz; los moros, creyendo que aquel avance era un reto, salieron á la pelea, pero en breve tuvieron que volver á encerrarse en la ciudad, quedando dos mil muertos, heridos y prisioneros.

Hernán Perez del Pulgar con otros quince paladines, entró cierta noche de rebato en Granada, llegó á la puerta de la mezquita mayor y clavó en ella un pergamino en que iban escritas las palabras «*Ave María,*» y arrollando á los que les salían al paso, llegaron sanos y salvos al campamento.

Por un descuido se prendió fuego otra noche en la tienda de la Reina, y propagándose á las demás, se produjo gran alarma en la creencia de que los moros habían dispuesto el incendio por ardid de guerra, para caer sobre los cristianos. La ciudad no se movió, pero rebosó de gozo creyendo que el percance obligaría á los cristianos á levantar el sitio. Al día siguiente doña Isabel mandó acopiar materiales y venir operarios, no para levantar un campamento de móviles tiendas como el que las llamas acababan de consumir, sino una ciudad que nació como por ensalmo, y que hoy subsiste con el nombre de *Santa Fé.* *

1491

Tanta firmeza hizo perder á los Granadinos toda esperanza y se dispusieron á rendirse: se siguieron dos negociaciones distintas, una con los emisarios secretos de Boabdil y otra con los primates de la ciudad; prévias algunas conferencias se acordó la fecha en que debían ser entregadas las llaves de Granada y se estipuló que los habitantes conservarían sus bienes, sus autoridades y el ejercicio de su religión; Boabdil tendría cierto señorío en las Alpujarras, y la puerta de la ciudad por donde saliera, pidió que inmediatamente fuera tapiada.

En fin: el memorable día dos de enero de 1492, á los 781 años de la invasión de Tarik, en-

tró primeramente en Granada el cardenal Mendoza con los veteranos. Salió de ella Boabdil con cincuenta caballeros, y al entregar las llaves á D. Fernando, dijo: «Tuyas son, oh Rey, pues Allah así lo ha dispuesto: usa de tu triunfo con clemencia y moderación;» sin escuchar consuelo alguno saludó con gran reverencia á doña Isabel y tomó con su familia el camino de las Alpujarras. Los ojos se le llenaron de lágrimas al perder de vista á la ciudad querida. «Llora como muger» le dijo su madre: «ya que no has sabido morir en su defensa como hombre:» el teatro de esta dramática escena conserva hasta hoy el nombre de *Peña del suspiro del Moro.*

El sol naciente arrancó argentados reflejos de la crúz que el cardenal Mendoza alzó en la más alta Torre de la Alhambra, ondearon las banderas de Castilla y de Santiago; los ricos hombres se apartaron de D. Fernando para besar la mano á D.ª Isabel como soberana de Granada y todo el ejército con emoción profunda escuchó el *Te Deum laudamus* entonado por el coro de la real capilla.

2 de enero de 1492

La Reconquista iniciada en Covadonga había terminado en la risueña vega del Genil. * España comenzaba á ser *la primera potencia de Europa.*

Lección 44.

Civilización de los Estados cristianos de la Península durante la Reconquista.

¿Hubo entre los cristianos vínculos de nacionalidad? Los elementos sociales y políticos de la Monarquía Visigoda no fueron aniquilados por los Arabes cuando la destruyeron, pues á los pocos años de la entrada de Tarik nació el reino de Asturias y en el mismo siglo VIII los estados de Navarra y Cataluña, no dando tiempo á que

nuevas costumbres é instituciones hicieran olvidar la tradición visigoda.

Esta se conservó con más pureza en el reino de Oviedo, fiel imitación de la Monarquía Toledana, que en Navarra y Cataluña, donde se dejó sentir la influencia de los Francos, aunque en todas partes siguieran aplicando en el orden jurídico la *Lex Regni Visigotorum*, y conservaran la división de la sociedad en gentes nobles, plebeyas y serviles. El reino de Aragón, formado rápidamente por las conquistas de Alfonso el Batallador y sus antecesores, conservó en sus ciudades las instituciones árabes de orden civil y jurídico.

Por el siglo XI, los cristianos independientes aún llamaban España á la parte de la Península dominada por los árabes, indicios de que ellos no se consideraban españoles, sino Catalanes, Aragoneses, Navarros, Vascongados, Castellanos, Leoneses, Asturianos y Gallegos, habiendo otras divisiones inferiores, como Riojanos, Alcarreños, Maragatos, Pasiegos, Bercianos, Urdeños, etc. que no respondían solamente á la denominación de su territorio respectivo, sino á diferencias profundas de carácter, tradiciones y estado social

Unase á esto que los nobles eran casi independientes en sus señoríos, que los obispos y abades tenían dominios y jurisdicción sobre las comarcas de sus obispados y monasterios, que las villas y ciudades llegaron á gobernarse por fueros heterogéneos, habiendo dentro de cada una gentes aforadas de distinto modo, como los judíos, mozárabes, mudejares y francos, y recuérdese que las guerras intestinas de unos estados cristianos contra otros apenas cesaron alguna vez, y no por voluntad é interés de los pueblos, sino por matrimonios de los príncipes y por intereses dinásticos. No puede decirse, pues, que existiera la nacionalidad española, ni aún

en la forma federativa durante la Reconquista.

Para complemento de la historia externa de este período haremos breve reseña de las instituciones preponderantes en las dos monarquías que constituyeron la nacionalidad al unirse por el matrimonio de los Reyes Católicos.

Instituciones de León y Castilla. La nobleza. Antes del siglo XI los nobles gozaron en Asturias, Galicia, León y Castilla los mismos privilegios que en la época visigoda: en los documentos contemporáneos se les designa con los nombres de *príncipes, optimates, próceres, magnates, richihomines*, etc. El Rey les concedía con las tierras de sus domínios, los títulos y empleos de condes y altos cargos palatinos. Aquellas tierras se llamaban *mandationes* y dentro de ellas eran señores y dueños absolutos, quedando exentos de toda tributación. Frecuentemente negaban la obediencia al mismo Rey de quien las habían recibido y usaban el derecho de marcharse á otro reino declarándose *desnaturados*, no siendo raro el caso de que se pasaran al territorio musulmán para prestar servicios militares á los califas, á los reyes de taifas y al sultán de Marruecos, ejemplo de esto último dán el infante D. Juan el de Tarifa, y antes Alonso Pérez de Guzmán el Bueno.

Desde el siglo XI en adelante fué en gran aumento una clase noble de inferior categoría formada por los *milites* ó *caballeros* y por los *infanzones de fuero*: los primeros eran hombres *ingenuos* ó libres que tenían fortuna suficiente para costear sus armas y caballos, y los segundos, habitantes plebeyos de algunas villas y ciudades á quienes el Rey ennoblecía concédiendoles fueros y convirtiéndolos, *ipso facto*, en caballeros ó *fidalgos*. Los nobles y caballeros que perdían sus bienes, quedaban, como los bulcelarios de la época visigoda, bajo la dependencia y protección de otros nobles más afortunados.

Los habitantes de las tierras señoriales pagaban tributos, no al Rey sino al Señor, á quien servían en la guerra y en otras *prestaciones personales*; por él eran juzgados, mediantes los funcionarios llamados *mayordomus, judex, villicus, sagio* ó *sayón*, estos dos últimos se llamaron más adelante por imitación de los árabes, *alcalde* (de al-cadi) y *alguacil*.

Como delegados del señor presidían el *concilium* ó asamblea de vecinos de cada pueblo, primera forma del *concejo*.

Los nobles no podían ser juzgados sino por otros nobles de su categoría; lo más frecuente era que se *tomaran la justicia por su mano* y vengaran las ofensas con las armas. De aquí se originaron odios y guerras privadas que solían perpetuarse de generación en generación y cuyos daños mayores recaían sobre los pueblos indefensos.

Tales guerras no eran *lícitas*, pero en muchos casos los reyes no podían reprimirlas ni evitar que los nobles, no contentos con las vejaciones que imponían á sus propios siervos y patrocinados, se entregaran á la más escandalosa rapiña dentro y fuera de sus tierras, costumbre de que se dieron muchos ejemplos hasta la época de Enrique IV.

A pesar de las exenciones que gozaba la nobleza, nunca llegó á implantarse en Castilla y León el *feudalismo* de una manera general y sistemática, no obstante que en los documentos de la época se habla de *feudos* y *vasallages*.

El Clero. Era clase muy influyente y poderosa el *clero* ordinario y monacal, no solo por su misión caritativa, por la cultura superior que le distinguía, y por el prestigio que le dada el poder castigar con penas espirituales á quienes atacaran sus franquicias y propiedades ú ofendieran á sus personas sino por los extensos terrenos pertenecientes á los obispados y monasterios,

sobre los cuales cobraban impuestos, sometían á prestaciones personales y ejercían jurisdicción, lo mismo que los nobles en los suyos, quedando exentos, aunque no siempre, del pago de contribuciones. El carácter sacerdotal no libraba á los obispos de sostener por su cuenta una mesnada de hombres de armas, que á veces mandaban personalmente, y otras ponían bajo la jefatura de algún noble comarcano.

Las huestes episcopales acudían á la guerra contra los moros bajo el estandarte real ó por su propia iniciativa; y si alguna vez intentaron los obispos eximirse de tal carga, los procuradores de las Cortes les argumentaban diciendo que, pues la lucha era en defensa de la Iglesia, ellos, como ministros de Dios, estaban más obligados que nadie á dar su sangre por la santa causa.

No fueron iguales las inmunidades eclesiásticas en los diferentes tiempos y lugares; había monasterios que se creían independientes de todo dominio real y episcopal, (1) como el que fundó San Rosendo en Celanova en el siglo X, si bien en la siguiente centuria la infanta D.ª Elvira nombró un abad que por sus costumbres disolutas no era del agrado de los monges; los cuales atribuyeron á milagro la muerte repentina del que ellos consideraban como usurpador.

Los reyes y las Cortes trataron de cercenar en lo posible las donaciones considerables que por piedad y en sufragio de sus almas hacían los fieles; porque al pasar las tierras al dominio eclesiástico quedaron exentas de tributos en perjuicio del Tesoro. Por eso hubo reyes que al ce-

(1) En la escritura de donación otorgada por San Rosendo á los monjes de Celanova se lee una cláusula que presenta cierta estraña mezcla del feudalismo con la democracia cristiana; dice así: «Monasterium vestrum *liberum* vobis relinquo ab omnia dominatione, tam regia quam episcopalis Istuc quoscunque qui hanc sanctam proffesionem arripere cupierint, tam servos quam ingenuos, nobiles ac ignobiles, ex quacumque regione, quatenus facultates vestre libent, admiti jubeo.

der terrenos y pueblos á tal iglesia ó monasterio establecían que siguieran pagando la contribución perteneciente al donativo.

Hasta el siglo XI casi todos los monasterios eran de Benedictinos y había algunos *dúplices*, esto es, de frailes y monjas, que habitaban en diferentes partes de un mismo edificio. Bajo Alfonso VI se fundaron congregaciones cluniacenses; más tarde aparecieron los conventos-fortalezas de las órdenes militares (Templarios, de Calatrava, Santiago y Alcántara) y los monasterios de Bernardos ó de Claraval (Clairvaux); del siglo XIII, en adelante se propagaron los Franciscanos, Dominicos, Trinitarios y Mercenarios.

Clase media. Los Concejos. La clase media no dió señales de vida en los tres primeros siglos de la Reconquista; después fueron emancipándose muchos siervos convertidos en *juniores* ó *foreros* y sacudiendo la dependencia feudal. Muchas ciudades y villas constituídas en *concejos* recibieron *fueros* y *cartas pueblas* en que se consignaba su independencia de todo dominio que no fuera el del Rey. Por imitación ó *á fortiori* concedieron también fueros á los pueblos de sus señoríos.

En algunas localidades, por ejemplo en Logroño, los cargos concejiles estaban repartidos entre nobles y plebeyos; en otras se prohibía á los hidalgos y caballeros toda intervención en el gobierno municipal y la construcción de casas fuertes ó palacios dentro del término del municipio.

Había concejos regidos por *merinos* ó jueces de nombramiento real, llamados posteriormente *corregidores*; otros por *alcaldes elegidos* ó *sorteados* entre los vecinos. Eran cargos concejiles el *alferez*, jefe de la milicia popular, el *alguacil mayor*, que guardaba la bandera de la villa; los *fieles*, que intervenían para evitar fraudes en el mercado; los *alamines* que imponían tasas co-

merciales; *los alarifes*, ó inspectores de obras públicas y particulares; y los *veladores* ó guardia nocturna semejante á los serenos.

De los concejos salieron los primeros jurisconsultos admitidos por los reyes en el consejo privado, que tanto contribuyeron á restringir el poder de la nobleza y fueron la base de la creación del consejo de Castilla.

La federación de las ciudades, generalmente de dos en dos, con el fin de perseguir á los delincuentes, se llamaba *hermandad*, y ella misma redactaba sus *ordenanzas*, nombraba alcaldes y ejecutaba las sentencias que estos dictaban con los malhechores.

La mayor parte de los tributos pesaba sobre la clase media ó *estado llano*, ya se pagaran en especie, ya en moneda, ya por vía de prestación personal en obras públicas; y eran tantos y tan onerosos como los exigidos por los nobles á sus siervos y patrocinados. Con el fin de atraer pobladores á algunas villas y castillos fronterizos, donde las cosechas y la misma vida eran muy precarias, los reyes les daban fueros de esención total ó parcial, ó refundían las cargas en una sola llamada *moneda forera* (1) conservando además el *fonsado* ó contribución de guerra y los *yantares* ó alimentos para el Rey y su comitiva cuando visitaba la ciudad.

Servidumbre. En los primeros tiempos de la Reconquista los siervos gemían en la misma dura situación que entre los Visigodos. Los había de *nacimiento*, por *cautiverio*, por *deudas*, y por *obnoxación* ó *voluntarios*. Atendiendo á la clase de sus dueños se dividían en *fiscales* ó del Rey; *eclesiásticos*, ó de las iglesias y monasterios; y *comunes*, ó de personas particulares; y mirando á su condición, en *personales*, como hoy los criados; y *colonos* ó de la *gleba* (la tierra), á la cual

(1) La *moneda forera* de Logroño era dos sueldos por vecino.

estaban adscriptos, pasando con ella de un señor á otro cuando era vendida ó permutada. Había hombres piadosos que se hacían siervos eclesiásticos por penitencia y devoción. Los de los reyes llegaron á ser personages ricos é importantes.

Los siervos que conseguían la libertad por manumisión se convertían en *libertos patrocinados* ó de *benefactoria*, pudiendo poseer hacienda ó *peculio*, que trasmitían á sus hijos, volviendo este á manos del señor cuando aquellos morían sin sucesión y *ab intestato*. La situación de los siervos y libertos en el siglo XII había mejorado notablemente; muchos buscaban refugio en las ciudades y así lograban salir de la servidumbre perpétua.

Los Judíos. Lo mismo durante las persecuciones decretadas por varios reyes visigodos que en el reinado de los Reyes Católicos, los Judíos residentes en España argumentaban á sus perseguidores diciendo que ellos no descendían de los que llevaron á Jesus al suplicio de la Cruz, porque sus ascendientes habían venido á nuestro suelo con los Fenicios en tiempo de Nabucodonosor; pero no hay prueba alguna en que fundar tal afirmación, más ingeniosa que verdadera, teniéndose por seguro que llegaron después que Tito destruyó á Jerusalem y cuando Adriano derrotó á Barcoquebas. (1)

Hemos visto las vicisitudes que sufrieron en la época visigoda; la cooperación suya en la invasión de los Arabes, y el bienestar que gozaron generalmente al amparo de los Califas de Córdoba.

Los encontramos luego establecidos pacíficamente en muchas villas y ciudades de los reinos cristianos, dedicándose al comercio y al cultivo de las ciencias, especialmente de la medicina,

(1) Véase tomo I página 230.

sin que los reyes se desdeñaran de utilizarlos como tesoreros, médicos y maestros.

Su número creció mucho en el siglo XII, á causa de la persecución feroz que en el mediodía les declararon los Almohades. Los fueros de cada pueblo les concedían por entonces iguales derechos que á los cristianos, les autorizaban para tener sinagogas donde sus *rabinos* ejercían el sacerdocio y la enseñanza y les permitían llevar sus litigios y aun los que tenían con los cristianos ante un juez de su raza y religión.

Del siglo XIII en adelante fueron perdiendo aquellas libertades, de una parte, por el odio que inspiraban su crencias, y de otra por la envidia que causaban sus riquezas, joyas y magníficos vestidos, y la aversión con que les miraron muchos deudores pertenecientes en ocasiones á la más alta nobleza.

Sobre obligarles á vestir trages distintos que los cristianos y á vivir en barrios separados ó juderías, los pueblos amotinados entraban á saqueo y deguello en sus casas y aljamas ó sinagogas, achacándoles las enfermedades contagiosas por el envenamiento de las fuentes, secretas matanzas de niños robados á los cristianos é inauditos sacrilegios. Arreciaron estas persecuciones durante la dinastía de Trastamara, y los Reyes Católicos no encontraron otro medio para cortarlas que decretar la expulsión de los Judíos por un decreto expedido en el mismo año de la conquista de Granada, dándoles cuatro meses de plazo para enagenar sus propiedades, y prohibiéndoles sacar del Reino sus capitales en monedas ni alhajas de oro y plata, sino solamente en mercancías y letras de cambio.

A consecuencia de este edicto créese que salieron de España ciento setenta mil hombres, dispersándose por distintas naciones de Europa y llevando á ellas sus excelentes disposiciones pa-

ra el comercio y el cultivo de las ciencias y las letras.

Los Mudejares. Los moros que permanecieron en sus casas conservando su religión, y en parte sus leyes y autoridades dentro del territorio cristiano, se llamaron *Mudejares*. Los hubo desde Alfonso I el Católico: poco antes ocurrió como vimos la emigración de los Berberiscos establecidos al norte del naciente emirato cordobés, y parece que un grupo de ellos no siguió á sus hermanos, prefiriendo quedarse en la comarca de Astorga, y dando origen á la población de los *Maragatos* (mezcla de moros y godos).

Cuanto más extensas y rápidas eran las conquistas, más incremento tomaba la población mudejar, siendo numerosísimos en tiempo de Fernando el Santo y Alfonso el Sabio.

Los Mozárabes. Aunque los Mozárabes procedían de raza hispano-goda y profesaban el cristianismo, habían sufrido la dominación y la influencia de los musulmanes por larguísimo tiempo, conservando no obstante la legislación del Fuero Juzgo y jueces propios que la aplicaban.

Los reyes, al incorporarlos á sus dominios con las ciudades conquistadas, en las que eran muy numerosos, les dejaron la organización que tenían antes de la conquista, como hizo en Toledo Alfonso VI; donde eran pocos, quedaron nivelados con los demás habitantes, según su clase.

El ejército. Las diferencias características de la sociedad se reflejaban en la organización del ejército. Todos debían agruparse bajo el estandarte real cuando el Rey les llamaba, pero cada noble, cada obispo, cada orden militar y cada concejo llevaba su bandera, sus jefes y sus tropas. Hecha la paz ó cumplido con éxito ó sin él el fin de la expedición, el ejército se dispersaba no quedando al rey sino algunas tropas á sueldo, que las Cortes tenían gran interés en mermar

cuanto les era posible para evitar á los pueblos subsidios extraordinarios.

Los nobles que se llamaban de *pendón* y *caldera* estaban obligados á sostener á sus expensas las *mesnadas* y repartirles el despojo que les correspondiera en las *algaras* ó *cabalgadas* y en las victorias y saqueos, reservándose él buena parte y además los prisioneros ó cautivos, que convertía en siervos ó cangeaba por gruesas sumas cuando eran personas importantes.

Las milicias concejiles mandadas por el *alférez*, los alcaldes y jueces acudían con el número de hombres y por el tiempo que cada ciudad tenía marcados en sus fueros.

Formaban además en las filas del ejército real tropas mercenarias de almogaváres (1) y en determinas ocasiones, los judíos, los moros aliados y los aventureros franceses, ingleses, italianos y otros.

Las órdenes militares nacionales y extranjeras daban al ejército importantísimo contingente de caballeros y escuderos, que teniendo por única misión la guerra contra los infieles, desplegaban singular esfuerzo y valentía.

En medio de la pelea los prelados alzazabn la imagen del Señor crucificado ó el libro de los Evangelios para enardecer á los combatientes; exactamente igual hacían los musulmanes llevando á veces copias del Corán colgadas de sus lanzas.

En la guerra, lo mismo que en la paz, el mayor perjuicio recaía siempre en los infelices siervos y en los hombres del estado llano, á quienes estaba prohibido cubrir su cuerpo con las férreas armaduras reservadas á los señores. Había tropas especiales de ballesteros. Las máquinas de guerra se empleaban solamente en los sitios de las ciudades y castillos; consistían en torres

(1) En Castilla hubo también almogávares, aunque no se hicieron tan famosos como en Aragón.

de madera montadas sobre ruedas; arietes para desquiciar los muros; catapultas que lanzaban piedras y materias inflamadas; ballistas para disparar flechas, y otros aparatos genéricamente llamados *ingenios*. El empleo de la pólvora tardó mucho en perfeccionarse; al principio dieron en construir cañones enormes llamados *lombardas*, capaces de lanzar pelotas de piedra que pesaban doscientos y trescientos kilogramos.

Poder Real. El Reino de Asturias debe considerarse como continuación de la Monarquía Visigoda: los antecesores de D. Rodrigo tuvieron los mismos atributos ó facultades esenciales que los sucesores de D. Pelayo. Era pues absoluto el poder del Rey en la Monarquía leonesa-castellana.

Una ley le llamaba *dominus rerum*, señor de todas las cosas; y otra, (las Partidas) le concedía cuatro prerogativas: *justicia*, *moneda*, *fonsadera* y sus *yantares*.

Por la justicia daba leyes y las hacía cumplir por sí mismo ó delegando la administración de los juicios en los *merinos*, *alcaldes de corte y adelantados*, cuyas sentencias podían apelarse ante el Tribunal del *Foro* ó *del Libro*.

Todas las *ordenanzas* ó leyes, así las que los nobles y obispos daban á sus vasallos, como los *fueros* y *cartas-pueblas* que se otorgaban á los concejos, debían llevar la firma ó el sello del Rey.

Por la moneda se entiende la facultad de imponer y variar los tributos y de acuñar y valorar las monedas poniendo en ellas su retrato, su nombre y su blasón.

Por la fonsadera le estaba reservado convocar y mandar en jefe al ejército, declarar la guerra y ajustar paces y alianzas.

Por sus yantares, se adjudicaba los impuestos necesarios para el sostenimiento de su familia y de la Casa Real y el derecho á que los pueblos

que visitaba proporcionaran alimentos para él y su comitiva.

Ejercía pues los poderes legislativo, ejecutivo y judicial inherentes á la soberanía indivisible. Pero la distinta manera de aplicar estos poderes á las diferentes clases de súbditos hacía que fueran completos en las tierras de *realengo*, directo dominio de la Corona, y mucho menores, y en ocasiones ilusorios y nulos, en las señoriales y eclesiásticas.

No hubo ley fija de sucesión: los reyes de Asturias acentuaron las tendencias hereditarias de algunos monarcas visigodos; mas hubo en Oviedo reyes *electivos* (Aurelio, Silo, Mauregato y Bermudo I el Diácono). La primera minoridad fué la de Ramiro III. Con D.ª Berenguela y doña Urraca aparece reconocido á las mujeres el derecho de reinar á falta de varones; por último, en las Siete Partidas se dictó la primera ley de sucesión hereditaria.

Consejo Real. La antigua *Aula Regia* se conservó en la forma de consejo que constituían algunos nobles y obispos predilectos del Rey, á quien asesoraban en los asuntos de administración y gobierno. A ellos se unieron después cuatro jurisconsultos del estado llano y esta corporación tomó más adelante el nombre de Consejo de Castilla.

Las Cortes. Los reyes convocaban algunas veces asambleas de nobles y eclesiásticos muy parecidas á los concilios de Toledo, propios de la época visigoda; ejemplos de ellos son la que reunió en León Alfonso V en 974, y la de Coyanza en 1050, llamada por Fernando I.

Desde Alfonso VII existieron otras asambleas puramente civiles y administrativas, que, de la voz *curia*, tomaron el nombre de Cortes. Alfonso VIII admitió en ellas á simples ciudadanos como representantes de los Ayuntamientos de Castilla * y lo mismo hizo Alfonso IX convocando al

* 1169

brazo popular del Reino de León * Este parece ser el origen de las famosas *cortes castellanas*, caracterizadas por la reunión de elementos populares, sin que fuera preciso para su constitución la asistencia del clero y la nobleza, si bien estos dos brazos del Reino eran casi siempre convocados. Para formarlas solamente concurrían los *procuradores* de los concejos escogidos por el Rey; pero éste tenía siempre sumo cuidado de no excluir á los de las ciudades poderosas. Las de Galicia delegaban su representación en el procurador de Zamora. * 1188

Cada ciudad designaba á sus representantes por elección, por turno ó por sorteo; los que eran investidos con aquella representación se llamaban al principio *hombres buenos*, *mandaderos* y *personeros*; después se llamaron *procuradores*.

Estas cortes no tenían el derecho de legislar; pero sí los de elevar peticiones al Rey y votar los impuestos.

INSTITUCIONES DE ARAGÓN Y CATALUÑA.

La Nobleza. Los nobles aragoneses eran de tres categorías, á saber: los *ricos hombres de natura*, que creían descender de los caudillos conquistadores del territorio, y eran dueños de *honores*, esto es, de tierras y vasallos dados por algún rey á cambio de servicios militares: los *caballeros*, que eran vasallos de los ricos-hombres, y se llamaban *mesnaderos* si dependían directamente del Rey: los *infanzones*, que no pagaban tributos y solamente iban á la guerra con pan para tres días y á sueldo del Monarca. Don Jaime I el Conquistador instituyó 380 nobles llamados *caballeros de conquista*, para premiar los distinguidos servicios de algunos aragoneses y catalanes en la guerra de Valencia.

La gerarquía feudal de Cataluña tenía cuatro grados: *condes*, *vizcondes*, *valvasores* y *vasallos*.

Los nobles de inferior categoría se llamaban *emperats*, cuando estaban sometidos á otros más poderosos.

Clases medias y serviles. En Aragón formaban la clase media los ciudadanos que ejercían profesiones liberales y los artesanos llamados *hombres de condición*; los siervos y colonos ó *vasallos de parada*, gozaron alguna libertad antes del siglo XIII, en que los señores les impusieron durísima servidumbre, abrogándose el derecho de causarles la muerte por hambre, sed ó frío, sin responsabilidad legal.

En Cataluña pertenecían á la clase media muchos comerciantes y marineros avecindados en los pueblos de la costa y los *homes de paratge*, que sin gozar entera libertad, eran de condición superior á la de los siervos, y consiguieron emanciparse mediante el pago de un censo anual al conde de Barcelona. Los *payeses* estaban sometidos á dura servidumbre en tributos y prestaciones personales; pero desde el siglo XII adquirieron el derecho á comprar su emancipación, circunstancia que les valió el nombre de *homes de redimenta* ó *remensa*.

Parece que los mozárabes, mudejares y judíos eran en Aragón más numerosos que en Castilla, Navarra y Cataluña. La ley les declaraba iguales á los antiguos cristianos ante los códigos civiles y penales, y los fueros de Daroca, Teruel y Calatayud, les concedían la libertad religiosa; más tarde se les obligó á distinguirse por trajes especiales, á vivir en barrios llamados morerías y juderías y á pagar onerosos tributos.

Universidades y municipios. Las ciudades de Aragón exentas de dominio señorial y eclesiástico se llamaban *universidades*. Eran gobernados por juntas de jurados y por alcaldes nombradas por el vecindario que ejercían funciones judiciales distintas de las encomendadas á los jueces designados por el Rey con los nombres árabes

de *zalmedina, mustaçaf* y *alguacil real*. Los jurados tenían por auxiliares á los *conselleros*; la junta de los primeros se llamaba *capitol*, la de los segundos, *consello*.

Comunidades. La confederación de varias ciudades, prévio permiso del Rey, y con el fin de aumentar sus fuerzas, se llamaba *comunidad*; las milicias de las universidades confederadas se agrupaban bajo una misma bandera contra sus comunes enemigos. Ya antes del siglo XII formaban una de estas asociaciones Calatayud, Daroca y Teruel.

Poder Real. El gran poder de los nobles limitaba mucho el absolutismo de los reyes. Aquellos intervenían en el gobierno y á veces obraban con toda independencia, poniendo en los pueblos de su señorío alcaldes, zalmedinas y bailes propios, como hacían los monarcas en los de realengo.

Jaime I el Conquistador dió al heredero del trono el cargo de *gobernador general del Reino*; este hecho tomó el carácter de institución permanente, y cuando los príncipes herederos eran menores de edad, se nombraba una persona respetable que hiciera sus veces en tal alto empleo con el nombre de lugar teniente general.

Cortes. Desde el siglo XII concurrían á las cortes de Aragón los representantes de las universidades, llamados *procuradores*. Al principio, estas asambleas se reunían de cinco en cinco años; después se ordenó que fueran convocadas de dos en dos y además al comienzo de cada reinado, á fin de que el nuevo rey jurara mantener los fueros y libertades.

Formaban la asamblea los *cuatro brazos del Reino*, esto es: el clero, los ricos hombres, los infanzones y los procuradores

Se llamaban *Cortes generales* cuando concurrían representantes de Aragón, Cataluña y Valencia, y *ordinarias* cuando las celebraba se-

paradamente, cada uno de estos miembros de la Monarquía. Las generales solo fueron convocadas en circunstancias extraordinarias y casi siempre se reunieron en Monzón.

El Justicia Mayor y la Manifestación. La institución del *Justicia Mayor*, que se ha tenido por peculiar y exclusiva del Reino Aragonés, fué una imitación mejorada del *Juez de las Injusticias*, que existió en el Califato de Oriente, en el de Córdoba y en los reinos árabes de taifas Era un magistrado nombrado por el Rey, encargado de velar por el cumplimiento de las leyes y de dirimir las contiendas entre los brazos del estado; el mismo Rey estaba sujeto á su autoridad y de sus manos recibía las insignias reales en el acto solemne de la coronación.

Todo aragonés de condición libre tenía derecho, si se le procesaba, á ser juzgado por el tribunal popular de la Manifestación, que tenía magistrados, alguaciles y cárceles diferentes que os tribunales del Rey.

EDAD MODERNA

Continuación del reinado de los Reyes Católicos.

Lección 45.

Viages marítimos Un instrumento sencillísimo llamado *astrolabio*, que servía para determinar la *latitud* ó distancia de cualquier lugar de la Tierra al Ecuador, y el invento de otro no menos simple llamado *brújula* ó *reineta*, que determina con cierta aproximación la dirección de cualquier meridiano, permitieron á los marinos en los últimos siglos de la Edad Media alejarse de las costas sin peligro de perder su derrotero en alta mar Los navegantes portugueses, los españoles y algunos italianos aprovecharon tal ventaja y realizaron gloriosos descubrimientos, que han acabado por dar á conocer toda la superficie habitable del Planeta.

Vivaldi, natural de Génova, reconoció parte de la costa occidental de Africa en 1281. Luis de la Cerda intentó conquistar las Canarias en 1344, y poco después lo hizo el caballero normando Juan de Bethencourt, por orden del rey de Castilla, Enrique III el Doliente. D. Enrique el Navegante, cuarto hijo de D. Juan I de Avis, fundó en el cabo de San Vicente una escuela de naútica y un observatorio, dirigidos por el hebreo Jaime de Mallorca, é instruidos allí los marinos portugueses, descubrieron las islas de Madera, * las Açores y las de Cabo Verde, desvaneciendo el terror que inspiraba el Mar Tene- 1419

broso, y pasando la Línea Equinoccial, demostraron que la zona tórrida no era inhabitable.

Bartolomé Díaz, dobló en 1486 el extremo Sur de Africa, al que llamó *Cabo de las Tormentas*, por los fuertes vendabales que allí le sorprendieron; pero el Rey D. Juan II, cambió aquel nombre por el de *Buena Esperanza*. En el reinado siguiente de D. Manuel el Afortunado, *Vasco de Gama*, llegó á Mozambique y á Melinda, cruzó el Océano Indico y desembarcó en Calicut. Pronto los Portugueses conquistaron las costas del Indostán, llamadas del Malabar y Coromandel y establecieron guarniciones y factorías en Africa, en Asia y en los archipiélagos de la Sonda y las Molucas. Este gran imperio fué organizado más adelante con el nombre de *Virreinato de las Indias Orientales* por *Alburquerque* y *Almeida*.

Descubrimiento de América. Al descubrimiento de América va unido el glorioso nombre de Cristóbal Colón: pero hoy no cabe dudar que los sabios griegos y romanos acariciaron el presentimiento de la existencia de *nuevos mundos* al otro lado del Océano Atlántico; varios escritores de la Edad Media participaron de igual creencia; los Normandos arribaron en el siglo X á la Groenlandia y en el XI al Vinland, tierra del Continente Americano, situada al Sur del Golfo de San Lorenzo; las tentativas del genovés Teodosio Doria y de los venecianos *Zeni* en los siglos XIII y XIV, fueron desgraciadas; en el siguiente llegó á Terranova el marino guipuzcoanos Juan de Echaide; y en 1484 un piloto de Huelva, llamado Alonso Sánchez, que impulsado por la tempestad arribó á una de las islas Antillas, á su regreso pudo dar algunas noticias de aquel archipiélago. Por último, se supone que Cristobal Colón hizo un viage en 1477 por la Islandia, la Groenlandia y las costas de la América del Nor-

te hasta la península de la Florida, regresando á Europa por el mismo derrotero.

Este insigne navegante, nació en Génova ó en su territorio, y aunque hijo de un cardador de lana, cursó Matemáticas, Cosmografía y Náutica en la universidad de Pavía y se dedicó á la navegación y al dibujo de cartas de navegar que vendía á los pilotos. Se avecindó en Portugal, por haber casado con una hija del italiano Bartolomé Palestrello, descubridor de Madera, y allí concibió el proyecto de navegar con rumbo al Occidente por el Océano Atlántico, á fin de llegar por un derrotero más corto que el del Cabo de Buena Esperanza al Cipango y al Catai, nombres con que designaban al Japón y á la China, los geógrafos del siglo XV.

Desechado este gran proyecto por el portugués D. Juan II, Colón lo presentó á la Señoría de la República de Génova y envió á su hermano Bartolomé para que lo ofreciera á Enrique VII de Inglaterra: en todas partes juzgaban la empresa como imposible y temeraria; pero las repulsas no le desanimaron. Acompañado de su hijo Diego, abandonó á Portugal el año 1485 y vagando por la costa de Huelva, caldeada por los ardores del estío, buscó albergue en la portería del monasterio de Santa María de la Rábida, situado en un altozano á corta distancia del puerto de Palos de Moguer; los caritativos monjes le presentaron al abad Fray Juan Perez, que había sido confesor de Isabel la Católica, y á Fray Antonio de Marchena, hombre muy versado en Cosmografía, y ambos acogieron con gran interés el proyecto de Colón.

Fray Juan Perez le dió cartas recomendándolo al cardenal Mendoza y á Fray Hernando de Talavera, para que le proporcionaran una entrevista con los Reyes. Lograda ésta, no sin tener que vencer los obstáculos que oponían las ceremoniosas costumbres de la época, Colón re-

cibió la orden de presentar su proyecto al exámen de una junta de sabios que se reunió en el convento de Santo Domingo de Salamanca.

Fundándose en argumentos teológicos, en pasages bíblicos mal interpretados y en afirmaciones erróneas de los Santos Padres (1) los comisionados, á excepción del Padre Deza, refutaron é informaron desfavorablemente la doctrina de Colón. Marchó apenado al convento de la Rábida para despedirse de sus protectores, los cuales lograron disuadirle del propósito de encaminarse á la corte de Francia en demanda de los recursos necesarios para su empresa.

No había terminado la guerra de Granada, y era inutil pensar en que D. Fernando y doña Isabel prestaran atención al proyectado viage ultramarino, mientras no vieran rendida la ciudad de los Nasseritas. El estandarte real ondeó por fin en la torre del Alhambra, y al día siguiente los Reyes volvieron á escuchar las pretensiones de Colón; pedía éste que se le otorgaran para él y sus descendientes los títulos de virrey y almirante en los mares y países que descubriera, la novena parte de las riquezas que pudieran obtenerse en los apetecidos territorios y otras condiciones tan onerosas, que al calculador don Fernando le parecieron inaceptables.

Mediaron el abad de la Rábida y el tesorero de Castilla Santangel, en el preciso momento en que Colón había tomado el camino de Francia; un emisario régio le detuvo; sus condiciones fueron aceptadas; D. Fernando adelantó 17.000 florines para costear los preparativos de la expedición, á fin de que D.ª Isabel no tuviera que vender sus joyas, como había prometido, y el día 3 de Agosto de 1492, zarpó del puerto de Palos, una escuadrilla capitaneada por la *nao Santa María*, antes llamada *La Gallega*, donde iba Cris-

(1) San Agustín, por ejemplo, negaba la existencia de los antípodas.

tobal Colón, seguida por dos carabelas, *la Pinta* y *la Niña*, armadas y mandadas por *Martín Alonso Pinzón* y su hermano *Vicente*.

Colón hizo escala en las Canarias, atravesó el mar del Sargazo, y secundado por Martín Alonso Pinzón, acalló las murmuraciones y las amenazas de los tripulantes que desconfiaban de sus promesas. El día 12 de Octubre el marinero Rodrigo de Triana, desde las jarcias de la Santa María dió la voz «¡Tierra!»

Empuñó Colón el estandarte de Castilla y León; saltó á la playa, se postró de hinojos, y en nombre de la ínclita Reina D.ª Isabel, tomó posesión en la isla de *San Salvador*, á la que sus moradores llamaban *Guanahani*. A los pocos días descubrió otros islotes llamando á dos de ellos la Fernandina y la Isabela, y tomando rumbo al Sur, costeó gran parte de la isla de Cuba, reconoció la de Haiti ó la Española, llamada después Santo Domingo, y dejó en ésta un centenar de hombres de la tripulación á fin de que la colonizaran.

Al regreso se levantaron furiosos vendavales; los náufragos llegaron á Lisboa de arribada forzosa, y D. Juan II les proporcionó cuanto necesitaban para regresar á Palos y á Sevilla.

Noticioso Colón de que los Reyes estaban en Barcelona, marchó allá por tierra y fué recibido en la Corte con honores inusitados. Durante este viaje triunfal, pueblos enteros salían al paso del inmortal navegante llenos de curiosidad por contemplar á los siete hombres del *Nuevo Mundo*, que provistos de frutas, aves y joyas había traído de las Antillas como vivo testimonio de su transcendental empresa.

Colón hizo otros tres viajes transatlánticos á Puerto Rico, las pequeñas Antillas, Jamaica y la costa de la América del Sur desde la embocadura del Orinoco, hasta Veragua, en la América Central. Persuadido de haber llegado á las Indias asiáti-

cas, llamó *indios* á los habitantes del Nuevo Mundo, y este mismo error pudo inducirle á no dar nombre alguno general á su importantísimo descubrimiento. No es admisible, como pretende Marcou, que la voz América se deriba de *Americ*, nombre indígena de una cordillera de Nicaragua, ni de cierta tribu llamada de los *Amaracas*, sino del navegante florentino Amérigo ó Alberico Vespuci, que acompañó á Colón en uno de sus viajes, é hizo otro por las costas del Brasil, del cual publicó en Lisboa una relación, que circuló impresa por toda Europa en 1498.

Colón carecía de condiciones para el gobierno de las tierras que descubrió; hubo quejas contra él, y los Reyes nombraron gobernador á Bobadilla, que excendiéndose del mandato recibido, cargó de grillos al Almirante y lo envió á España. Aquí se sinceró éste de algunas calumnias que le habían movido y emprendió su cuarto viaje con tan mala fortuna, que regresó anciano y desvalido y murió dos años después que doña Isabel, cerca de Valladolid. *

1506

El Gran Capitán: conquista de Nápoles. Gonzalo Fernández de Córdoba y de Aguilar, llamado el Gran Capitán, que se había distinguido como bravo y experto caudillo durante la guerra de Granada, fué comisionado por D. Fernando el Católico para detener en sus fáciles triunfos sobre Italia al Rey de Francia, Carlos VIII, que pretendía destronar de Nápoles á Fernando II, viznieto de Alfonso V de Aragón.

Quedan relatadas sucintamente en el tomo II de esta obra, páginas 156 á 159 las empresas militares que valieron á Gonzalo de Córdoba el honroso título del Gran Capitán en las dos guerras sostenidas contra Francia en los reinados de Carlos VIII y Luis XII, y que terminaron por la conquista del Reino de Nápoles.

Receloso D. Fernando de que Gonzalo, engreído por sus victorias y por los halagos de los

Franceses pudiera alzarse como soberano de Nápoles, le destituyó del mando con el pretexto de haber malversado los caudales destinados á la guerra y le envió á España, donde no volvió á conferirle cargo alguno.

Reforma de los conventos. Secundada la piadosa Reina D.ª Isabel por el severo y virtuoso Fray Francisco Jiménez de Cisneros, á quien había escogido para depositar en él el secreto de sus confesiones, emprendió la reforma de muchos monasterios, que habían caído en cierta relajación de costumbres; mientras el famoso y austero cardenal inspeccionaba y corregía á los monjes, la Reina se presentaba de improviso en los conventos de monjas y lograba con dulzura separarlas de aquellos vicios y corruptelas que pudieran servir de escándalo á las gentes timoratas.

Testamento y muerte de Isabel la Católica. Al mismo tiempo que la monarquía española alcanzaba su mayor esplendor conquistando el respeto y la admiración del mundo, laceraban el alma de D.ª Isabel grandes desventuras: el príncipe D. Juan en quien se cifraban risueñas esperanzas como heredero del trono, murió en la flor de su juventud, igual desgracia ocurrió á la infanta Isabel, esposa de D. Manuel el Afortunado, fracasando el proyecto de unir á la monarquía el Reino de Portugal; declarada heredera doña Juana, que había contraído matrimonio con el archiduque de Austria, D. Felipe el Hermoso, hijo del emperador Maximiliano, comenzó á dar señales de la perturbación mental que en adelante la inhabilitó para el gobierno de los pueblos.

Estos infortunios minaron poco á poco la salud de D.ª Isabel, que en previsión de su próxima muerte, hizo testamento en Medina del Campo, declarando heredera á D.ª Juana la Loca, con las cláusulas de que su nieto el príncipe don Carlos comenzaría á reinar en Castilla cuando cumpliera veinte años de edad, debiendo mientras tanto

ocupar la regencia D. Fernando, al mismo tiempo, que reinaba en Aragón. En un codicilo que añadió pocos días después ordenaba que los «pobres indios» americanos fueran tratados con la mayor bondad y se corrigieran todos los agravios que hubieran sufrido en sus personas ó en sus bienes, disponía también que todas las medidas importantes de gobierno fueran dictadas con el beneplácito de los súbditos del Reino, y como viera llorar á las personas que rodeaban su lecho; les dijo: «No lloréis por mí; no roguéis por mi salud, pedid por la salvación de mi alma.» y espiró tranquilamente el día 26 de Noviembre de 1504, á los 30 años de reinado y 54 de edad. «El mundo, dice Pedro Martír en su carta al arzobispo de Granada, perdió su ornamento más precioso, porque D.ª Isabel era el espejo de todas las virtudes, el escudo de los inocentes y el freno de los malvados.»

Lección 45.

El mismo día en que murió D.ª Isabel, los heraldos proclamaron en la plaza mayor de Toledo á son de trompeta la exaltación al trono de Castilla de la reina D.ª Juana y su marido D. Felipe el Hermoso, y renunciando D. Fernando la corona que había ceñido con tanta gloria y dignidad, tomó el título de gobernador y regente.

Las cortes de Toro de 1505 juraron fidelidad á D.ª Juana y D. Felipe, y reconociendo la incapacidad de la Reina, prestaron homenage á Don Fernando como á legítimo gobernador del Reino en nombre de su hija que se hallaba en Flandes.

Pero muchos nobles que habían visto abatido su excesivo poderío por la rígida política de Don Fernando enviaron cartas á D. Juan Manuel, embajador español en la corte del emperador Maximiliano, ofreciendo apoyar á D. Felipe para que, como rey consorte, ejerciera el gobierno de la Monarquía.

La estrecha amistad que reinaba entre el emperador y el rey de Francia Luis XII, hacía temer á D. Fernando que los Franceses acometieran la frontera del Rosellón é invadieran el reino de Nápoles, obligándole á renunciar la regencia de Castilla. En previsión de estos peligros, resolvió entablar vínculos de parentesco con Luis XII, pidiéndole la mano de la hermana de aquel D.ª Germana de Foix; la proposición fué aceptada y al celebrarse el matrimonio, D. Fernando firmó un tratado impolítico y vergonzoso que apartó al monarca francés de la alianza austriaca.

En vista de lo sucedido, D. Felipe restringió sus pretensiones y pactó con su suegro la *concordia de Salamanca*, * según la cual habían de 1505
gobernar en Castilla mancomunadamente Don Fernando, D. Felipe y D.ª Juana, debiendo percibir el primero la mitad de las rentas públicas.

Al desembarcar en La Coruña el Archiduque con su infortunada esposa, traía de Alemania tres mil hombres de infantería á los que se unieron seis mil castellanos y la caballería del marqués de Villena, del duque de Nájera y de otros nobles que le eran adictos, y declaró anulada la concordia de Salamanca.

Rodeado de todo este aparato militar celebró una conferencia con D. Fernando en cierta ermita de la Puebla de Sanabria; de ella salió el rey de Aragón profundamente disgustado y tuvo que retirarse á su reino, sin que le fuera permitido avistarse con su hija, que era tratada de un modo indecoroso por el disipado D. Felipe.

Las Cortes no consintieron que D.ª Juana fuera recluída; pero su marido tomó las riendas del gobierno y dió los más lucrativos cargos á sus favoritos, especialmente á los cortesanos flamencos, causando en breve plazo la ruina del Tesoro, seguida de un descontento general que hubiera estallado violentamente, si una fiebre ma-

ligna producida por un ejercicio excesivo en el juego de pelota, después de un festín, no hubiera acarreado á D. Felipe gravísima enfermedad que en seis días acabó con su vida en Burgos.

Dispuesto su enterramiento, Cisneros, arzobispo de Toledo, formó una regencia provisional y trató de convocar las Cortes; pero D.ª Juana cuya locura se había agravado por la muerte de su esposo, se negó obstinadamente á firmar las cartas reales que eran precisas para llamar á los procuradores, concretándose á decir: «Mi padre proveerá á todo cuando vuelva».

Regencia de Fernando el Católico. No consiguió el emperador Maximiliano con sus halagos y promesas atraerse á la nobleza castellana para conseguir la regencia de su nieto el príncipe don Carlos; en cambio D. Fernando fué recibido con gran regocijo cuando regresó de Nápoles. Olvidó las ofensas que muchos le habían hecho en vida de D. Felipe, pero castigó duramente al marqués de Priego, pariente del Gran Capitán, por el desacato de haber encarcelado á un emisario régio, é igual rigor desplegó con otros nobles levantiscos.

Escitábale á emplear esta energía el arzobispo Cisneros, recientemente hecho cardenal por el papa Julio II, y también le proponía la necesidad de escarmentar á los moros berberiscos que no cesaban de acometer con sus naves piráticas las costas meridionales de la Península, enviando una expedición para arrebatarles la ciudad de Orán, que era la principal de sus guaridas; como D. Fernando no aceptara este plan por la escasez de recursos del Tesoro, Cisneros ofreció los fondos del arzopispado de Toledo y se dispuso á guiar personalmente un ejército cuyo jefe, en el orden militar, debía ser el conde Pedro Navarro

Mientras el prelado elevaba al cielo sus preces en el castillo de Mazalquivir, poco antes conquistado, era rechazado y disperso, un ejército

que acudía en socorro de Orán, y asaltada y rendida con increíble arrojo esta ciudad, en la que Cisneros rescató centenares de cristianos que sufrían duro cautiverio. * 1509

Cisneros regresó á España, pero el gran general Pedro Navarro continuó la gloriosa empresa tomando á Bugía, Argel, Túnez, Tlemecen y Trípoli, hasta que sufrió la espantosa derrota de la isla de los Gelbes en que perdió cuatro mil hombres. Las ciudades berberiscas quedaron sometidas á tributo y al deber de enviar procuradores á las Cortes de Castilla.

D. Fernando intervino en la formación de la *Liga de Cambray* contra los Venecianos á petición del batallador pontífice Julio II. Venecia fué vencida sin dificultad por sus numerosos enemigos. Inmediatamente fraguó el Papa otra coalición con el nombre de *Liga Santa*, contra el Rey de Francia, temiendo el excesivo poder que éste iba teniendo en Italia.

Los aliados eran Venecia, el Pontífice y don Fernando; D. Ramón de Cardona, virrey de Nápoles fué derrotado en Rávena por Gastón de Foix, á quien la victoria le costó la vida.

El Papa había declarado cismáticos y excomulgados á Luis XII, rey de Francia y á su deudo y aliado *Juan de Albret*, Rey de Navarra, y autorizó á D. Fernando para que se hiciera dueño de este reino, completando con su conquista la unidad de la Monarquía Española.

A la desnaturalizada D.ª Leonor, que solo gozó quince días el fruto vergonzoso de su fratricidio, después de la muerte de su padre Juan II, le sucedió su nieto *Francisco Febo*, que murió envenenado en Pau; recayó la corona de Navarra en una hermana suya llamada *Catalina*, á quien casaron con *Juan de Albret* ó *de Labrit*, heredero de Guyena.

Conquista de Navarra. * Autorizado don Fernando por la bula de excomunión que había lan- 1512

zado Julio II contra los reyes de Navarra y ofendido por el tratado que éstos habían entablado con Luis XII contra la alianza anglo-española, envió al duque de Alba con fuerte ejército que sin hallar resistencia entró en Pamplona y llegó victorioso á San Juan de Pié de Puerto, más allá de los Pirineos; en esto los Ingleses se retiraron de Guyena y D. Fernando se limitó á señalar la cordillera Pirenáica como demarcación de los territorios españoles, concediendo á los habitantes de Navarra los fueros y libertades que habían gozado cuando tenían reyes propios. (1)

Todos los intentos posteriores de Juan Labrit y de sus descendientes para recuperar aquel dominio salieron frustrados, debiendo contentarse con la posesión del Bearne ó Navarra francesa hasta que Luis XIII, heredero de Enrique IV de Borbón, lo incorporó al Reino de Francia.

Al morir Luis XII rey de Francia sin sucesión masculina le sucedió su primo el joven y ambicioso Francisco I de Valois, que por hacerse célebre invadió el ducado de Milán y merced á la numerosa artillería de su ejército derrotó á los Suizos en la calzada de *Marignan* y ocupó el Milanesado con los ducados de Plasencia y Parma, que el papa León X, sucesor de Julio II, tuvo que cederle.

Publicóse entonces que el Gran Capitán quería pasar á Flandes y tantos fueron los nobles y simples caballeros dispuestos á militar bajo sus banderas, que enconándose los antiguos celos de D. Fernando contra él, mandó prenderle. No hubo que llegar á tal extremo de ingratitud por

(1) Las cortes de Navarra prestaron el juramento ordinario de fidelidad al rey D. Fernando el día 23 de marzo de 1513; y el 15 de junio de 1515 declaró éste solemnemente en las cortes de Burgos, que Navarra quedaba incorporada á Castilla, suceso recibido por algunos con estrañeza, teniendo en cuenta que el Rey Católico solo era Regente en Castilla y Rey propietario en Aragón.

que adoleciendo el glorioso conquistador de Nápoles de unas cuartanas murió en Granada, á donde se había hecho trasladar en busca de un clima mejor que el de Loja, ciudad de su residencia en los últimos años de su vida.

También D. Fernando viajaba buscando en vano mitigar la hidropesía que le causó la muerte en La Serena, cerca de Plasencia el 23 de enero de 1516.

En su último testamento dejó por heredera á doña Juana la Loca; la regencia y gobierno de Castilla al Cardenal Cisneros, y el de Aragón, al arzobispo de Zaragoza, hijo natural del mismo Rey. De su segunda esposa D.ª Germana de Foix había tenido un hijo que falleció pocos días después de su nacimiento, y que de haber vivido hubiera heredado el Reino de Aragón, dilatando acaso por mucho tiempo la formación de la Monarquía española.

Regencia de Cisneros. Fué Cisneros hijo de un obscuro hidalgo de Torrelaguna; D.ª Isabel, que buscaba rígidos confesores, le había hecho abandonar un convento de franciscanos para hacerle director de sus piadosas penitencias; elevado del arzobispado de Granada, á la silla primada de Toledo y á la dignidad cardenalicia, nunca dejó de cumplir los austeros preceptos de la regla de San Francisco. Persuadido de que la Monarquía simbolizaba la unidad y la grandeza de la patria, se mostró adversario de los excesivos privilegios de los nobles mientras fué consejero de los Reyes y en el breve plazo en que desempeñó la regencia del Reino, desde la muerte de don Fernando hasta el advenimiento del Príncipe don Carlos. Cuentan que algunos próceres de la más elevada alcurnia se presentaron á él con altanería negándole poder bastante para ejercer el gobierno de Castilla, no obstante lo dispuesto por don Fernando en su testamento y por D. Carlos en las órdenes que había trasmitido. Hízoles asomarse

con él á un balcón y señalándoles un fuerte retén de tropas y cañones, les dijo: «si no bastan los poderes de que me hallo revestido, ved ahí otros que me apoyan.» Toleró como adjunto en la regencia al Dean de Lovaina Adriano de Utrech, elevado también al cardenalato, y enviado á España por el emperador Maximiliano, pero dejándole reducido á jugar en el gobierno un papel secundario.

Cuando regresó de la gloriosa conquista de Orán, dedicó su genio organizador al establecimiento de la Universidad de Alcalá de Henares,* donde se reunieron egregios catedráticos españoles y extranjeros para explicar en el Colegio principal de San Ildefonso y en otros nueve á él agregados.

* 1500

Los profesores más entendidos en hebreo, caldeo, siriáco, griego y latín, recibieron de Cisneros el encargo de ordenar la famosa compilación de las Sagradas Escrituras, conocida con el nombre de Biblia Políglota ó Complutense, que fué impresa por Guillermo de Brocar en la misma ciudad de Alcalá, llamada antiguamente *Complutum*.

Cisneros fomentó el alistamiento de milicias populares en las villas y ciudades con el fin de asegurar las libertades públicas, reformó la Hacienda, redujo los sueldos, suprimió los empleos inútiles y las pensiones concedidas por doña Isabel y D. Fernando, se opuso á la introducción de esclavos negros en las colonias americanas; protegió hasta un extremo deplorable al Tribunal de la Inquisición, y no encontró manera de cortar los grandes abusos de los cortesanos flamencos que llegaban á vender en pública subasta los más altos cargos civiles y eclesiásticos, produciendo el general descontento, que pronto había de estallar en la famosa guerra de las comunidades.

Muerte de Cisneros. Corría el mes de septiembre de 1517 cuando desembarcó don Carlos en

Villaviciosa de Asturias; los flamencos de su comitiva temían que se avistara con Cisneros, y le persuadieron á que le escribiera, significándole su gratitud por los grandes servicios que le había prestado como Regente, é invitándole á retirarse del gobierno. Las dolencias del Cardenal se exacerbaron al verse tratado con tal desvío y falleció en Roa á los ochenta y un años de edad. (1)

Lección 46.

Carlos I de España y V de Alemania. D. Felipe el Hermoso y D.ª Juana la Loca tuvieron dos hijos varones, D. Carlos y D. Fernando. D. Carlos heredó de sus abuelos maternos los reinos de Castilla, Aragón, Nápoles y Sicilia, y el Nuevo Mundo, y al morir su abuelo paterno Maximiliano I en 1519 obtuvo Austria, el Franco-Condado y los Paises Bajos.

Cuando vino á España por vez primera en 1517 desconocía las instituciones y costumbres del país y no sabía hablar la lengua castellana.

Las cortes de Valladolid * se allanaron á reco- * 1518
nocerle como rey, mas pidieron que al frente de todos los documentos públicos se pusiera el nombre de la Reina D.ª Juana, no obstante la locura que la incapacitaba para el gobierno.

Suplicaron además que se prohibiera sacar moneda fuera del Reino y conferir cargos y dignidades á los extranjeros del séquito real.

D. Carlos admitió las peticiones, pero demostró cuán lejos estaba su ánimo de cumplirlas, nombrando al flamenco Croy arzobispo de Toledo.

Varias ciudades quejosas de esta y otras medidas arbitrarias, presentaron un *memorial de*

(1) Corrieron rumores de que Cisneros había sido envenado, según Gómez con una trucha que comió en Roa, según otros con una carta escrita desde Flandes; Pedro Mártir y Galindez Carvajal hablan de su muerte, sin indicar la menor sospecha de envenenamiento.

agravios, germen de los disturbios que precedieron á la guerra de las Comunidades.

Reconocido D. Carlos por los Aragoneses y Catalanes en cortes de Zaragoza y Barcelona, envió á Alemania emisarios provistos de oro para contrarrestar las dádivas del rey de Francia Francisco I de Valois, y pronto recibió de manos del duque de Babiera las insignias imperiales que le enviaron los siete grandes electores de la dieta de Francfort. Hecho emperador, dejó para las demás personas de la familia reinante el título de *Alteza*, y adoptó el de *Magestad*, que hasta nuestros días usan los reyes españoles.

Regocijado por las victorias de D. Alfonso Venegas y D. Hugo de Moncada contra el pirata Aradino Barbarroja y contra los Turcos, visitó á su madre en Tordesillas y citó las cortes castellanas á Santiago de Galicia, por ser lugar próximo á La Coruña, donde pensaba embarcarse para Alemania.

Muchos procuradores, en cumplimiento del mandato de sus conciudadanos, le negaron con energía los tributos extraordinarios que necesitaba para el viaje. A unos los castigó con el destierro y á otros los excluyó de las cortes.

Los más sumisos le acompañaron á La Coruña y allí le concedieron un subsidio de doscientos millones de maravedises en tres anualidades; muchas ciudades se negaron á pagarlo.

Luego que nombró gobernador de Castilla al cardenal Adriano de Utrech y capitán general á D. Antonio de Fonseca, se hizo á la mar, llegando en pocos días á Inglaterra, donde ajustó una alianza con Enrique VIII. Después se ciñó con gran pompa en Aquisgrán la corona imperial.

Sublevación de las ciudades castellanas. Ausente el emperador, se promovió en Castilla la sublevación de las Comunidades. Los habitantes de Toledo arrojaron de la ciudad al corregidor

y á sus ministros, por haber estos intentado reducir á prisión á D. Juan de Padilla y á Hernándo Dávalos, defensores de la causa popular. Los de Zamora, capitaneados por el obispo Acuña, ahorcaron las efigies de los procuradores que en las cortes de Galicia habian votado los subsidios. Los de Murcia, Lorca y Cartagena expulsaron de sus tierras á los funcionarios del Rey. Los de León pusieron en fuga al conde de Lemos que intentaba sofocar la sublevación. Auxiliados los de Madrid por tropas concejiles de Toledo, lograron hacer capitular á D.ª Inés de Carvajal, valerosa defensora del Real Alcázar, en ausencia del alcaide, su marido.

Parecidos movimientos hubo en otras ciudades y villas. Los amotinados de Segovia se excedieron hasta el punto de ahorcar al procurador Tordesillas y á dos alguaciles.

Consultada sobre este grave caso la Chancillería de Valladolid por el cardenal Adriano, los oidores declararon que era preciso reprimir severamente á los culpables, y se encomendó su castigo al *alcalde Ronquillo*. No pudiendo éste embestir á los Segovianos por encontrarlos bien parapetados, trató de amedrentarlos arrastrando, ahorcando y descuartizando á ciertos infelices vagabundos que había hecho prisioneros.

Queriendo las ciudades sublevadas socorrer á Segovia, enviaron milicias á las órdenes de sus procuradores, que juraron en Avila sobre la Cruz y los Evangelios defender al Reino y poner remedio á los males públicos.

Todas las clases de la sociedad, incluso el clero, estaban representadas al principio en el ejército de las comunidades, cuyos caudillos principales eran D. Pedro Girón, D. Juan de Padilla, Juan Zapata, Juan Brabo, Francisco Maldonado, el obispo Acuña y el regidor Peralta.

Este derrotó á Ronquillo en Santa María de Nieva. Los habitantes de Medina del Campo vol-

vieron contra el capitán general Fonseca los cañones que había ido á buscar para combatir á Segovia, y en venganza incendió gran parte de aquella ciudad, bárbaro proceder que le desconceptuó teniendo que retirarse á Flandes.

Entrevista de Tordesillas. Los comuneros entraron en Tordesillas y besaron la mano á doña Juana, á quien Padilla enteró de los abusos, injusticias y contrafueros que los agentes del Rey cometían en las ciudades. Quedó admirada de tales sucesos y le ordenó que allí mismo se reunieran las cortes para buscar el remedio de los males que le denunciaba.

Creyéndose triunfantes, los comuneros no pasaron de enviar á D. Carlos un mensage de agravios llamado por algunos historiadores la *Constitución de Avila*, y solo consiguieron que se nombraran adjuntos del cardenal Adriano en la regencia al condestable D. Iñigo de Velasco y al almirante D. Fadrique ambos castellanos, pero enemigos del movimiento popular.

Decadencia de los comuneros: batalla de Villalar. Alarmados algunos nobles por las tendencias de muchos comuneros, contrarias á los privilegios nobiliarios y reducidos otros por las ofertas del Emperador y de los regentes, abandonaron la causa del pueblo y se alistaron en el ejército del condestable. Burgos y otras ciudades depusieron su adtitud hostil. D. Pedro Girón, jefe de los sublevados, los abandonó y estos nombraron á D. Juan de Padilla, que se fortificó en Torrelobatón, más no pareciéndole buena aquella defensa la desalojó en un día lluvioso. Los imperiales mandados por el duque de Haro le ganaron la delantera y le acometieron en posiciones muy ventajosas: la lluvia azotaba el rostro de los comuneros, su artillería no pudo jugar por haberse atascado en los lodazales; pelearon los jefes con gran valor, pero las tropas obraron sin concierto y fueron derrotadas; Juan Bravo, Fran-

cisco Maldonado y D. Juan de Padilla, que había recibido una herida peligrosa, quedaron prisioneros. Propuso D. Iñigo de Velasco implorar para ellos el perdón del Emperador, mas á ello se opuso D Fadrique, y al día siguiente fueron los tres degollados en Villalar. Bravo pidió y obtuvo el fúnebre privilegio de caer el primero en manos del verdugo, siguióle Padilla y á éste Maldonado.

La ilustre y denodada esposa de Padilla doña María Pacheco, puesta al frente de los Toledanos, resistió bizarramente al ejército de los imperiales.

Faltaron á los defensores de la Ciudad los víveres y las municiones, y tuvieron que rendirse; pero D.ª María se encerró en el alcázar con algunos fieles partidarios y por tres meses sostuvo una defensa temeraria. Agotado el último recurso, logró burlar á los sitiadores disfrazándose de aldeana y huyendo á Portugal en compañía de un hijo suyo de corta edad; ambos murieron en suelo estraño y en la mayor pobreza.

Las demás ciudades castellanas se habian sometido sin resistencia al Emperador, quien al volver de Alemania se presentó escoltado por dos mil caballos y cuatro mil infantes de tropas extranjeras.

Algunos meses después publicó un indulto del que fueron exceptuados D. Pedro Pimentel, siete procuradores apresados en Medina del Campo, algunas personas de Vitoria y el obispo Acuña, á quien encerraron en Simancas y luego ahorcaron en una reja del castillo por haber querido fugarse matando á su carcelero.

Así comenzó á imperar el absolutismo de la Casa de Austria, quedando Castilla por cierto tiempo convertida en simple provincia del Imperio de Alemania.

Las germanías. La sublevación de las comunidades castellanas coincidió con otra muy san-

grienta y peligrosa en el reino de Valencia y en las islas Baleares; pero ésta revistió el carácter de revolución social promovida por los gremios de menestrales contra ciertos infames é irritantes abusos de los nobles.

Los sublevados organizaron *germanías* ó hermandades gobernadas por una junta llamada de los *Treces*, á los que pertenecian el persuasivo orador popular Juan Lorenzo, cardador de oficio, el tejedor Guillén Sorolla, Juan Caro, Vicente Peris y otros artesanos.

Muchas ciudades secundaron el grito de guerra ¡*Mueran los Caballeros*!, lanzado en Valencia y formaron un ejército, cuyos excesos y crueldades desacreditaron las justas protestas de los humildes contra los poderosos.

Hubo batallas en que vencieron los sublevados; en otras quedaron victoriosas las armas del conde de Segorbe y del virrey conde de Melito. Un extraño predicador llamado el *Encubierto*, enardeció los ánimos de los amotinados; pero fué muerto y descuartizado. Játiva y Alcira, últimos baluartes de la rebelión, sucumbieron, y habiendo perecido en el patíbulo Guillén Sorolla y los demás jefes de los agermanados, el virrey derramó en abundancia la sangre de los rebeldes.

Los gremios de Palma de Mallorca, de acuerdo con los de Valencia, se sublevaron é hicieron dueños de la ciudad. Fugitivos de ella los caballeros, se rehicieron y fortificaron en Alcudía, trabándose una guerra civil y social, acompañada de horribles matanzas y represalias. Todo acabó con espantosos castigos ordenados por el Emperador y ejecutados por Gurrea, virrey de la Isla.

Lección 47.

Guerras entre Carlos Quinto y Francisco I. Carlos Quinto y el protestantismo. Expedición de Carlos

Quinto al África. Cortes de Castilla y Aragón. Abdicación de Carlos Quinto.

Las empresas de Carlos Quinto en su luchas con Francisco I rey de Francia, quedan relatadas en el tomo II desde la página 160 á la 169; allí deben estudiarse los transcendentales sucesos ocurridos en Alemania con motivo de la propagación de la herejía luterana, las expediciones mandadas en persona ó enviadas por el Emperador á los paises berberiscos y la abdicación de éste en su hermano D. Fernando y en su hijo Felipe II.

Aquí nos concretaremos á bosquejar la política interior de este reinado, reflejada principalmente en las relaciones del Soberano con las cortes de Castilla y Aragón.

Carlos Quinto halló preparado el espíritu guerrero de los españoles para secundarle en las incesantes luchas de su reinado; disponía de valerosos y hábiles generales formados en las guerras de Italia y en la escuela militar del Gran Capitán. Halagados por las riquezas descubiertas en América y por los atractivos de la vida militar, muchos hidalgos y plebeyos abrazaron la carrera de las armas, buscando en lejanas y peligrosas aventuras la manera de enriquecerse y adquirir honores y grados militares; de este modo el Emperador encontró en España jefes y soldados que se alistaron en sus banderas y se hicieron temer y respetar de todos sus enemigos, y en el Nuevo Mundo se fundaron centenares de ciudades genuinamente españolas por su idioma, creencias y costumbres.

El error económico de que el oro americano bastaría por sí mismo para producir el bienestar de los pueblos, hizo que gobernantes y gobernados descuidaran el cultivo de los campos y el desarrollo de la industria y el comercio.

Por otra parte: exentas de todo tributo las vastísimas tierras señoriales y eclesiásticas, to-

das las cargas públicas pesaban sobre los infelices *pecheros* y *menestrales* del estado llano; y estas cargas habían crecido en exceso por los inmensos gastos de las guerras sostenidas por el orgullo imperial y por el interés dinástico, sin que bastaran á cubrirlos los tributos ordinarios, el gravamen sobre las mercancías de ultramar y los cargamentos de oro y plata que traían las flotas de América como producto del *quinto* correspondiente al Tesoro en la explotación de las minas de aquellos metales preciosos.

A pesar de tantas riquezas, más aparentes que reales, Carlos Quinto tuvo que acudir con mucha frecuencia á las cortes de Castilla y Aragón pidiéndoles subsidios extraordinarios con que reponer su empobrecido erario.

En las de Toledo reunidas en 1538 propuso el establecimiento de la *Sisa*, contribución de consumos que debían pagar indistintamente los pecheros, los clérigos y los nobles: aceptáronla los procuradores de las ciudades á condición de que habían de pagarla también los otros dos brazos del Reino; el clero se allanó á satisfacerla en vista de un breve pontificio que así lo ordenaba; pero el condestable D. Iñigo Fernández de Velasco, el mismo que había vencido á los comuneros en Villalar, negó con arrogancia al Emperador derecho á establecer subsidio alguno que directa ó indirectamente pesara sobre los nobles y le pidió que dejara de hacer guerras sangrientas y que fijara su residencia en la Península, evitando grandes gastos y quebrantos á sus súbditos. La Sisa no se estableció; las cortes quedaron disueltas y en adelante perdieron toda importancia política, contribuyendo á su decadencia la venalidad de los procuradores, más atentos á camplacer á los reyes para recibir mercedes personalmente provechosas, que á defender las inmunidades públicas contra los abusos del poder real, convertido en poder absoluto.

Conquista de las Indias Occidentales

Lección 48.

Continuadores de Colón. El descubrimiento de las Antillas y de la costa de la América del Sur por el infortunado y glorioso navegante Cristóbal Colón hizo concebir esperanzas de engrandecimiento colonial para la corona de Castilla; pero la conquista de la isla de Haiti, llamada entonces la Española y después Santo Domingo, donde se encontraron pepitas y arenas auríferas, la fundación de algunas ciudades en la isla de Cuba y el cambio de cascabeles, gargantillas y otras bujerías llevadas de España por objetos de oro con que se adornaban los indios, no compensaban los desembolsos hechos por los Reyes Católicos para costear las expediciones, por lo cual concedieron permiso á los particulares que quisieran proseguir por su cuenta los descubrimientos.

Los inició en esta forma Rodrigo Bastidas de Triana con el cartógrafo Juan de la Cosa, y Alonso de Ojeda en compañía de Américo Vespucio. Ambas expediciones se limitaron á recorrer de nuevo las costas de Darién y Venezuela. En el año 1500 Diego de Solís y Vicente Yañez Pinzon exploraron la embocadura del Amazonas, á donde llegó más tarde el marino portugués Albarez Cabral que se había separado excesivamente al Oeste de las costas de Africa perdiendo el rumbo del cabo de Buena Esperanza.

Ponce de León conquistó la isla de Puerto Rico y tomó posesión de la Florida. Vasco Núñez de Balboa subió á lo alto de los Andes en el istmo de Panamá y enarboló la bandera de Castilla en el *Mar del Sur*, hoy Océano Pacífico. En 1515 prosiguió Díaz de Solís sus exploraciones en el Brasil, remontó el Rio de la Plata y descubrió el Paraguay.

Diego Velázquez, lugarteniente de D. Diego, Colón conquistó y pobló la isla de Cuba, á donde llegaban confusas noticias de naciones populosas y aguerridas situadas en tierras del Occidente.

Francisco Fernández de Córdoba pereció con muchos compañeros luchando con los belicosos indígenas de la península del Yucatán, desgracia que no acobardó á Grijalba para ponerse al frente de cuatro navíos con doscientos cincuenta soldados, arribar á la isla de Cozumel, doblar el cabo Catoche y descubrir los ríos de Tabasco,
·1518 Banderas y Panuco, * servicio mal pagado por su pariente Diego Velázquez, que dispuso nueva expedición escogiendo por capitán al hidalgo extremeño Hernán Cortes, de Medellín, hombre prudentísimo, valeroso y popular, que habiendo cursado dos años en Salamanca «mostró más inclinación al ejercicio de las armas que á la diligencia perezosa de los estudios», aunque luego descubriera en sus escritos tan excelentes condiciones de literato como de guerrero y gobernante.

·1519 **Conquista de México á Nueva España.** * Faltando Velázquez al solemne compromiso contraído con Hernán Cortes, anuló su nombramiento, cuando ya se hallaban nombrados los oficiales, alistadas las tropas y fletada la escuadra; pero ya era tarde: los capitanes y soldados juraron seguir á su caudillo y defenderle á ser preciso contra el mismo gobernador de Cuba.

Invasión de México: batalla de Tabasco. Constaba la expedición de once buques, seiscientos soldados armados de arcabuces y ballestas, algunos cañones y diez y seis caballos. Zarpó de la Habana y arribó como Grijalba á la isla de Cozumel, donde se unió á los expedicionarios el castellano Alonso de Aguilar, soldado de Francisco Fernández de Córdoba, que habiendo pasado algunos años con los indios del Yucatán,

aprendió su idioma y en adelante sirvió de interprete á Cortés.

La pequeña hueste castellana venció en *Tabasco* á más de cuarenta mil indígenas que cubrian sus cabezas con altos penachos de brillantes plumas, acometían en tropel lanzando alaridos, tañendo bocinas y tímbalos, pretendian amedrentar al enemigo pintándose el rostro con ridículos colorines, iban armados de arcos y flechas, espadas de madera guarnecidas en sus filos con pedernales, pesadas mazas y grandes escudos.

Vencidos por el asombro que les causaban los caballos y los disparos de las armas de fuego, hicieron la paz con Hernán Cortes, sellándola con mútuas dádivas, entre las que fué de mucha utilidad la de una doncella de gran entendimiento, que convertida luego al cristianismo, se llamó D.ª Marina, y que traducía al idioma del Yucatán lo que oia en el de México para que Aguilar lo dijera en castellano.

Por medio de ambos intérpretes pudo Hernán Cortes comunicarse con unos embajadores del poderoso emperador *Motezuma II*, á quien intimó la orden de recibirle como emisario de Carlos Quinto.

Avanzó Cortés y fundó el puerto de *Vera Cruz*, instituyendo ayuntamiento al que entregó sus poderes de gobernador y capitán general para volver á recibirlos inmediatamente, no á nombre de Velázquez, sino del rey D. Carlos; acto político encaminado á lejitimar la insubordinación con que por necesidad habia procedido

Castigó severamente á unos marineros que trataban de fugarse y para evitar nuevas insurrecciones, hizo barrenar y echar á pique todos los navíos, quitando á los descontentos la esperanza de volver á Cuba, sino era después de acabar la gran empresa comenzada.

Habitantes, costumbres é instituciones de México. Dominaban el Imperio Mexicano los *Aztecas* y

estaba poblado además por las *Toltecas*, *Chichimecas*, *Otomíes* y otras variedades de la raza cobriza y de origen asiático, que presentaban distintos grados de civilización.

La arquitectura de los Mexicanos consistía en la construcción de grandes templos en forma de pirámides, con altas escalinatas, anchos patios, vastas cámaras artesonadas y elevados torreones; sus ornatos exteriores é interiores eran relieves y esculturas de singular severidad y ruda energía.

Labraban curiosos utensilios de barro y de madera, basijas y adornos de oro y plata, tejidos finos de algodón y de vistosas plumas; su comercio era de cambio de productos, por desconocer la moneda; navegaban en canoas de troncos ahuecados, moviéndolas á remo sin velas ni timón; usaban cierta escritura simbólico-iedográfica.

Su religión idolátrica admitía un Ser innominado creador del mundo y muchedumbre de dioses de la naturaleza, siendo el más venerado *Vitcíliputli*, dios de la guerra, al que los sacerdotes sacrificaban con aterradora frecuencia los prisioneros cogidos en las batallas, devorando después sus carnes en horrendos festines.

Usaban ciertas formas de circuncisión y bautismo de los reciennacidos, practicaban la confesión de los pecados; creían en la vida futura y ponían en los sepulcros armas, joyas y manjares, degollando en honor de los muertos algunos esclavos y en ocasiones á sus mujeres más estimadas, ritos que se relacionan con los del brahamanismo y bahudismo de la India.

Tenían escuelas y gimnasios donde los jóvenes recibían una educación parecida á la espartana.

Las clases sociales eran la aristocracia militar y nobiliaria, los sacerdotes y los plebeyos. El rey gobernaba despóticamente asesorándose de varios cuerpos consultivos. Había tribunales de

primera y segunda instancia que imponían pena capital al hurto, al homicidio, al adulterio, al sacrilegio y á los delitos de lesa majestad. El ejército podía ser numerosísimo y hubiera sido invencible á tener mejor estrategia y armamento.

Desde la llegada de los Aztecas habían ocupado el trono catorce reyes electivos y al entrar los españoles reinaba con gran ostentación el mencionado Motezuma, de quien eran feudatarios varios reyes de otras ciudades menos populosas que *México* ó *Tenotchtilan*, capital magnífica, edificada en el centro del lago Tezcuco y unida á sus orillas por largas calzadas ó malecones artificiales. En el Imperio había distritos independientes, circunstancia que resultó muy favorable á los atrevidos planes conquistadores de Hernán Cortés.

Aliado éste con los fieles habitantes de Zempoala derrotó en tres heróicas batallas á la república de los *Tlascaltecas*, que admirados de sus vencedores ofrecieron servirles contra los Mexicanos.

Cortés pasó á *Cholula*, y castigada su doblez con la fiereza que más tarde censuraba el obispo de Chiapas, Fray Bartolomé de las Casas, defensor de los indios contra las crueldades de los aventureros, aquel avanzó hasta dar vista á México.

Una antigua tradición decía que el Imperio Mexicano llegaría á ser dominado por hombres blancos venidos del oriente; profecía terrible que acobardó á Motezuma, inclinándole á recibir en México á los españoles con inusitada solemnidad, tomándolos por hijos del Cielo, instalándolos en un soberbio palacio y demostrándoles su amistad ó su temor con ricas ofrendas y públicos regocijos.

Entre tanto Juan de Escalante, que había quedado al mando de una pequeña guarnición

en Vera Cruz, pereció en lucha con un general mexicano, que además había degollado á sangre fría á cierto prisionero español.

Esta noticia puso en gran cuidado á Hernán Cortés, que tomó la peligrosa y enérgica resolución de aprisionar á Motezuma pidiéndole cuentas de la desleal conducta de sus tropas.

Castigó con la muerte al general culpable, y para tener segura la retirada en caso de necesidad hizo construir y botar á la laguna dos bergantines, que causaron admiración á los mexicanos.

Llegó correo de Vera Cruz con la noticia del desembarco de centenares de soldados españoles enviados por Diego Velázquez para que prendieran como rebelde á Hernán Cortés.

Este no dudó un momento en el partido que debía tomar: encomendó á Pedro de Alvarado la conservación del palacio de México y la custodia de Motezuma, y en pocos días apareció ante la pirámide de Zempoala, fortificación improvisada de Pánfilo de Narváez, emisario de Velázquez, y le sorprendió con un ataque nocturno en el que después de herido le hizo prisionero. Las tropas vencidas aclamaron á Cortés que con tal refuerzo volvió á México en socorro de Alvarado, á quien hostilizaban inumerables habitantes de la ciudad.

No bastando á calmarlos la presencia de Cortés y de sus tropas, intentó Montezuma persuadirlos á que depusieran su actitud belicosa; mas enardecidos contra él por la cobarde sumisión en que vivía, le lanzaron una nube de proyectiles, é hiriéndole en la cabeza, cayó sin sentido y á los pocos días espiró.

Los Méxicanos redoblaron dia y noche sus ataques y cortaron los puentes de los canales para que ninguno de los españoles pudiera salir vivo de la ciudad.

La Noche Triste: batalla de Otumba. Resuelto

Cortés á retirarse de la ciudad, trabó una lucha desesperada con innumerables enemigos que obstruian las calzadas y acometian desde las canoas envueltos en las tinieblas de la noche. Muchos españoles ganaron la opuesta orilla del lago, no siendo escasos los que perecieron por salvar las joyas que debian á la fastuosa generosidad del infortunado Motezuma.

Cortés emprendió la marcha: en el valle de Otumba salió á su encuentro un ejército de cuarenta mil hombres, y sabiendo que los Mexicanos acostumbraban á dispersarse si caía en poder del enemigo el estandarte real, cargó con los caballos sobre el centro de los contrarios, que al ver en manos del caudillo español la preciada bandera, se desbandaron dejándose matar á centenares.

Toma de México. Repuesto de sus anteriores pérdidas con algunos refuerzos que enviaba Velázquez, ignorando la derrota de Narváez, y con otros que por acaso llegaron de España, Cortés mandó deshacer trece bergantines y conducir el maderamen, velas, jarcias y cañones, en hombros de los fieles y serviciales Tlascaltecas, desde Vera Cruz á la laguna de México, donde armados aquellos nuevamente, echaron á pique las impotentes canoas, ametrallaron las calles de la ciudad é interceptaron las vituallas. El hambre y las enfermedades diezmaron á los habitantes y México se rindió.

Sus templos é idolos fueron inmediatamente destruidos. El príncipe *Guatimocin* que habia sido proclamado rey y su primer ministro perecieron en la horca por negarse á declarar dónde guardaban el tesoro real; á los hijos é hijas de Motezuma que abrazaron el cristianismo se les concedieron títulos de nobleza y extensas propiedades.

Cortés, tan hábil administrador como valeroso y entendido capitán, organizó la riquísima colo-

nia, que mientras permaneció fiel á nuestros reyes se llamó *Virreinato de Nueva España*.

El gran conquistador, que había eclipsado con sus proezas, y á veces con sus crueldades, á los héroes homéricos, también se asemeja á ellos en sus postreros infortunios, muriendo pobre y olvidado por Carlos Quinto en un pueblecillo de Andalucía.

Pedro de Alvarado prosiguió hacia el Sur las conquistas de Cortés, y sometió Guatemala, Nicaragua y Honduras, pereciendo en una batalla á manos de los indios.

Descubrimiento y conquista del Perú.

Pizarro, Almagro y Luque. Los aventureros Francisco Pizarro, de Medellín en Extramadura, y Diego de Almagro, manchego é hijo de padres desconocidos, juntaron sus caudales con el del presbítero Luque, y unidos por mutuo y sagrado juramento, alistaron soldados, fletaron dos buques y se arriesgaron á conquistar el país de la costa del Océano Pacífico que Becerra y otros navegantes habían descubierto hacia la Línea Equinoccial y del que traían ricas muestras de oro y esmeraldas.

Llamábanle el Perú por el nombre de un pequeño río que se despeña de los Andes, y *El Dorado* por el codiciado oro con que soñaban los aventureros. La costa, seca y arenosa en unos puntos, cubierta de ciénagas y manglares en otros y habitada por tribus indómitas y guerreras, ofrecía á los exploradores más peligros que ventajas; pero luego se supo, que al otro lado de las altísimas montañas blanqueadas por las nieves perpetuas existía el Imperio de los Incas, comparable con el Mexicano por su grandeza y adelantos, aventajándole en la abundancia de oro, con el que los habitantes cubrían las paredes de sus templos y fabricaban vasijas, armas y

utensilios de todo género. Su civilización tenía reminiscencias asiaticas, como los *quipos* ó manojos de cordones anudados á determinadas distancias, única escritura que conocían, y que en remotísima época fué usada por los Chinos. Todas las tribus veneraban á la familia real de los *Incas* suponiéndoles descendientes, enviados del *Sol* y de la *Luna*, principales divinidades de su religión, á las que dedicaban suntuosos templos cercados de muros y exornados con oro ó plata según que se daba en ellos culto al astro del día, ó al de la noche; no practicaban sacrificios humanos sino en efigies que ofrecían á los dioses; embalsamaban los cadáveres poniéndolos en cuclillas y depositándolos en grutas. Había sacerdotisas que á modo de las vestales romanas y las monjas del cristianismo, guardaban perpetua castidad, custodiaban los templos y practicaban los sacrificios. El estado social era el comunismo de bienes. Todos los hombres útiles trabajaban los campos dividiendo anualmente las cosechas en tres porciones; una para repartirla al pueblo, otra para el rey y su familia y la tercera para los templos; esta última constituía el ahorro de la nación, depositándolo en almacenes y repartiéndolo á los súbditos en los años de escasez. El cultivo de los campos estaba muy adelantado; construían paredones en las pendientes de los montes para nivelar las tierras, canales para el riego y caminos para el transporte; el único animal de carga era la *llama* ó *alpaca*, rumiante de largo cuello y finas y largas guedejas con las que se fabricaban tejidos primorosos.

En este país que podía haber sido feliz por su singular organización social y política, se había desencadenado la guerra civil y la anarquía poco antes de llegar los españoles.

Atahualpa, que tenía su corte en *Quito* y en *Caxamarca*, ciudades de las altas mesetas de los Andes, se había rebelado contra el *inca* legítimo

que era su hermano *Huascar*, residente en el *Cuzco*.

La primera exploración dirigida por Francisco Pizarro fué desgraciadísima; el hambre, las enfermedades y la guerra acabaron con casi todos los expedicionarios y con el caudal que los tres socios habían destinado á la empresa.

Pizarro empleó los últimos recursos en venir á España á conferenciar con Carlos Quinto, que le concedió el nombramiento de gobernador y capitán general de los países que conquistara y algunos auxilios en barcos y dinero, con los que, al regresará Panamá organizó nueva expedición, reclutando no más que ciento cuarenta y seis soldados de los que treinta y seis eran de caballería.

Después de algunos encuentros con los aguerridos pueblos de la costa, y siguiendo las instrucciones del soldado griego Pedro de Candía, que había servido de explorador, Pizarro se dirigió de *Tumbez* á *Caxamarca*, donde le esperaba Atahualpa rodeado de su corte y de su ejército y que trataba de servirse de los españoles contra su hermano Huascar.

Un fanático misionero, pretendiendo que el rey respondiera á la primera exortación que se le hacía de abrazar el cristianismo, le lanzó un sermón y le entregó un libro que contenía los evangelios; el *inca* lo dejó caer al suelo como objeto cuyo uso ignoraba y el iracundo fraile, incitó á los españoles á vengar el acto inocente que él tildaba de sacrílego. Pizarro no perdió la ocasión de realizar lo que tenía resuelto; cargó de improviso sembrando la muerte y el espanto en la inumerable comitiva de Atahualpa, que derribado de su lujuso palanquín de oro, fué cargado de cadenas.

Los amilanados Peruanos entregaron á Pizarro para rescate del Inca el más rico tesoro que príncipe alguno hubiera podido nunca reunir; le-

jos de darle libertad, Pizarro hizo que lo ahorcaran acusándole de la muerte de Huascar y para facilitar la sumisión del país proclamó nuevo inca á *Mango* hermano de los anteriores.

La fama de las riquezas encontradas en el Perú acrecentó muy pronto el ejército conquistador hasta el punto de quedar casi despobladas Panamá y otras ciudades del Istmo; una de estas expediciones secundarias mandada por Pedro de Alvarado y compuesta de cinco naves y cuatrocientos hombres de infantería y caballería, fué vendida á Pizarro y Almagro por cien mil pesos de oro, y contribuyó no poco á la definitiva sumisión de los Peruanos, que acaudillados por el rebelde inca Mango, lucharon con algún valor y poca disciplina por arrojar del país á los Españoles; matáronle á Pizarro más de quinientos hombres, pero al fin se cumplió la ley biológica del predominio de las razas superiores sobre las débiles.

Conquista de Chile. La tierra larguísima y estrecha comprendida entre los Andes y el Océano Pacífico, desde el desierto de Atacama hasta el estrecho de Magallanes, llamada Chile, es de clima poco diferente del de España por estar gran parte de ella en la zona templada del Sur. Sus habitantes, altos y robustos, eran hábiles flecheros y vestían pieles de lobos marinos; abundaban allí las llamas, los avestruces ó casuarios y las grandes aguilas de los Andes; con la ventaja de no haber ni un sólo reptil venenoso; algunas de sus especies vegetales, vervigracia, los pimientos, se aclimataron después en España, de donde proceden en cambio cuantos granos, legumbres, hortalizas, frutales y ganados del antiguo continente se crían hoy en la tierra chilena y en el resto del Nuevo Mundo.

Acometió su conquista Diego de Almagro arrostrando durante algunos meses el horrible frío de los Andes y las acometidas de tribus gue-

rreras; pero nombrado por Carlos Quinto gobernador de la provincia, que llamaron Nueva Toledo, regresó en busca de su infortunio, porque enemistado con los hermanos de Pizarro, estalló una guerra civil y hecho prisionero después de recia y sangrienta pelea cerca del Cuzco, fué condenado á muerte.

Mientras Valdivia completaba rápida y afortunadamente la conquista de Chile, Francisco Pizarro marchó en busca de la Tierra de la Canela, y habiendo llegado al gran río Marañón ó Amazonas, construyó un bergatín para que *Orellana* navegara por el centro de la corriente mientras él reconocia las márgenes; se perdieron de vista unos á otros y Orellana continuó su navegación hasta el Océano Atlántico, presentándose con la nueva de tan extraordinario viage en la isla de Santo Domingo, mientras Pizarro y los suyos, convertidos en espectros por el hambre, regresaron á Quito.

D. Diego de Almagro, hijo del primer aventurero y de una india de Panamá acudió al Perú para vengar la muerte de su padre. Los conjurados con él, sorprendieron y mataron en su propia casa al confiado y valeroso Francisco Pizarro, que á pesar de su ancianidad luchó solo contra treinta hasta que le hirieron mortalmente. Se empeñó D Diego en someter y gobernar la colonia; pero habiendo desembarcado el oidor *Vaca de Castro* con poderes de Carlos Quinto para sosegar de grado ó por fuerza á pizarristas y almagristas, venció á Diego de Almagro en la sangrienta batalla de Chupas y con muchos de su bando lo sentenció á muerte en el Cuzco

España quedó en pacífica posesión del Perú, país que por mucho tiempo se ha citado como prototipo de la opulencia.

Meridiano de demarcación. El papa Alejandro VI que había sido designado por los reyes de Castilla y Portugal como árbitro para repartir

entre ellos las tierras y los mares donde efectuaban sus descubrimientos, declaró pertenecientes á los Reyes Católicos cuantos paises encontraran al oeste de un meridiano que pasaba poco más allá de las Canarias, y á D. Juan II de Portugal asignó los que sus naves descubrieran al este de la misma línea. Poco después se modificó el tratado á petición de Fernando el Católico, llevando el meridiano divisorio doscientas leguas al oeste; y como las costas del Brasil avanzan hacia el Africa mucho más que las Antillas, quedaron aquellas al oriente de la nueva demarcación y por lo tanto bajo el dominio de Portugal.

Magallanes y Elcano: la primera vuelta al mundo. Fernando Magallanes fué un ínclito marino portugués que abandonó su patria por ver sin justa recompensa los servicios que había prestado en la India á D. Manuel el Afortunado, y ofreció á Carlos Quinto conducir una expedición por el sur de América á las islas *Molucas* ó de las *Especias*, reconocidas más allá de las costas asiáticas por los navegantes de Portugal.

Aceptada la oferta, partió de Sevilla, en Agosto de 1519 con cinco navíos tripulados por 234 marineros y soldados, tomó rumbo al S. O. y reconoció de nuevo las costas del Brasil y la embocadura del Rio de la Plata, viéndose precisado á pasar el invierno en las heladas playas de la Patagonia.

Castigada con dureza cierta conjuración de los que trataban de abandonar la empresa, encontró el anhelado *Paso del Sur*, llamado hoy *Estrecho de Magallanes*.

Quedábanle tres de sus naves al desembocar en el vasto piélago que llamó *Pacífico*, por encontrar sosegadas aquellas aguas ordinariamente tempestuosas.

Tomó resueltamente la dirección del N. O. sin hallar en tres meses más tierra que los islo-

tes de *San Pablo* y de los *Tiburones*, nunca hollados al parecer por planta humana. El hambre y la sed arrebataron la vida á no pocos tripulantes; pero á medida que abanzaba descubría nuevas islas pequeñísimas en las regiones que después se han llamado Polinesía y Micronesia.

No encontraron hombres hasta tocar en la de Guan; eran salvajes, pero se mostraron obsequiosos y pacíficos, por lo cual se les permitió abordar las naves, de las que en breves momentos se llevaron cuantos objetos llamaban su atención; por eso Magallanes llamó *Islas de Los Ladrones* á todas las de aquel grupo, nombre substituido después por el de Islas Marianas.

Pasó de ellas al gran *Archipiélago Filipino*, llamado en este viaje de San Lázaro, é interviniendo en la guerra que sostenían los indígenas de *Zebú* con los de *Mactan*, fué acometido en tierra por innumerables enemigos y pereció con cuarenta y tres expedicionarios. De los restantes, unos quedaron en las *Molucas* á componer las averías de la nave capitana Trinidad y otros se pusieron á las órdenes del vascongado de Guetaria, Sebastián de Elcano, y á bordo de la *Victoria* cruzaron el Mar de las Indias, doblaron el cabo de Buena Esperanza y siguiendo la costa occidental de Africa, desembarcaron en San Lucar de Barrameda, donde tres años antes habían comenzado á surcar los mares: larguísimo viaje en el que no habían abandonado la dirección occidental, volviendo no obstante al punto de partida. Habían dado una vuelta sobre la Tierra; ó (recíprocamente) la Tierra había girado una vez bajo la nave que les conducía, y avanzando esta poco á poco en la dirección del curso aparente del Sol, se habían atrasado un día en el cómputo del tiempo; tan retardada se hallaba entonces la Cosmografía que muy pocos entendieron la sencilla ley de tal fenómeno.

REINADO DE FELIPE II

Lección 49.

Con arreglo á lo dispuesto por Carlos Quinto en el acta de su abdicación, fué elevado al Imperio de Alemania su hermano D. Fernando y al trono de España su hijo D. Felipe II, mientras él, convencido de que «la Fortuna no es amiga de los viejos» esperaba en el apartado monasterio de Yuste acabar su cansada vida, pesaroso de haber visto defraudada su ambición de crear una monarquía universal y de no haber quemando á los primeros herejes, para matar en germen el protestantismo.

A pesar de la desmembración del Imperio, dejaba á Felipe II dueño absoluto de una monarquía, que aumentada como veremos con los dominios portugueses, llegó á ser la mayor que habían conocido las edades.

Carácter y tendencias de Felipe II. Los historiadores han emitido juicios muy opuestos acerca del carácter y conducta de Felipe II; quizá sus partidarios se han excedido tanto en los elogios, como sus enemigos en las censuras; aquellos le presentan como acabado modelo de príncipes católicos, viendo en él un hombre laborioso, modesto y justiciero, estos le motejan de sombrío, desconfiado, terco y orgulloso y le llaman por lo cruel el *Tigre* y *el Demonio del Mediodía*.

Tres pensamientos generales guiaron su política: 1.° Conseguir el predominio de España sobre toda Europa: 2.° Exterminar el protestantismo. 3.° Anular los fueros y libertades de los pueblos, sujetándolos á la monarquía despótica.

Guerra con Francia. Batalla de San Quintín. Los inmensos territorios que formaban el patrimonio de Felipe II y el haberse casado con la reina de Inglaterra *María Tudor*, hija de Enrique VIII y nieta de los Reyes Católicos por Catalina de Ara-

gón, le hacían temible á todos los estados europeos.

Enrique II rey de Francia y el Papa Paulo IV no encontraron repugnancia en aliarse con los príncipes protestantes de Alemania, con tal de quebrantar poder tan formidable; pero las aguerridas tropas españolas arrollaron en Italia á los Franceses mandados por el duque de Guisa. El Papa, al ver que el *Duque de Alba*, invadía sus estados, temió que se renovara el terrible *saco de Roma* y firmó la paz.

Felipe II se lanzó en persona á la guerra por única vez en su largo reinado, pero encomendó la dirección de las operaciones al gran general *Filiberto, duque de Saboya*, que con el ejército compuesto de alemanes, flamencos, ingleses y españoles puso sitio á la fuerte plaza de San
1557 Quintín. * No pudo evitar que el almirante *Coligni* entrara á socorrerla; pero al acercarse otro ejército francés le derrotó completamente haciendo prisioneros á muchos oficiales y al condestable *Montmorency* que los mandaba. Diez y seis días continuó Coligny defendiendo valerosamente la ciudad, que al fin hubo de rendirse.

La falta de unidad del ejército vencedor no permitió al duque de Saboya obtener mayores resultados de su triunfo: en cambio el duque de Guisa, antes vencido en Italia por el duque de Alba, regresó á su patria y recuperó su crédito militar tomando por salto la plaza de *Calais*, ocupada por los Ingleses desde la guerra de los Cien Años. Filiberto de Saboya ganó la sangrienta batalla de *Gravelinas*, y Enrique II halló coyuntura para obtener la paz de *Chateau Cambre-*
1559 *sis* * con motivo de la muerte de María Tudor, otorgando á Felipe II la mano de su bella hija Isabel y renunciando las pretensiones de sus antecesores sobre la Italia.

Dificultades económicas. El oro que de América enviaban los virreyes de México, Nueva Gra-

nada, El Perú y Buenos Aires, unido á los tributos ordinarios y extraordinarios impuestos á España, Italia y los Paises Bajos, no bastaban á cubrir los enormes gastos ocasionados por las guerras y por el boato de la corte. Para evitar la bancarrota de la Hacienda, Felipe II comenzó á explotar la vanidad de los que guardaban caudales en metálico vendiéndoles títulos de nobleza, altos empleos, alcaldías y jurisdicciones perpétuas, y no tuvo escrúpulo en apoderarse, á título de préstamo forzoso, de las mercancías ultramarinas consignadas á los particulares, contestando con desdeñosas evasivas á las reclamaciones que elevaron las Cortes de Valladolid y de Toledo contra aquellas injustas y perniciosas providencias.

Sublevaciones de los Moriscos. Las medidas de rigor empleadas por Jiménez de Cisneros, pasados ocho años de la conquista de Granada, con el fin de convertir á los moriscos andaluces, provocaron la primera rebelión de las Alpujarras, que se estendió á las sierras de Filabrés y de Ronda y fué sofocada por Gonzalo de Córdoba y D. Fernando el Católico.

También apelaron á las armas los moriscos de Valencia y Aragón contra las intolerantes pragmáticas dictadas por Carlos Quinto y lucharon á la desesperada en la sierra de Espadán.

Aunque cristianos en apariencia, los moriscos celebraban secretamente las ceremonias de la religión de Mahoma, cosa incompatible con las ideas religiosas de Felipe II, que para impedirlo publicó un edicto prohibiendo el empleo de la lengua árabe y el uso de los trajes, bailes, baños y cuantas prácticas tuvieran alguna relación próxima ó remota con las preceptos del Corán ó recordaran la perdida dominación de los árabes.

Las quejas de los moriscos contra rigor tan extremado no fueron atendidas y los habitantes de las Alpujarras tuvieron la osadía de procla-

marse independientes, alzando rey á un joven, supuesto descendiente de los califas de Córdoba, que abandonó el nombre cristiano de *Fernando de Valor* y tomó el de *Aben-Humeya*.

Intentaron apoderarse de Granada y dieron á la guerra un aspecto feroz por los asesinatos de algunos curas, frailes y seglares cristianos.

Fueron combatidos sin resultado definitivo por el Marqués de Mondejar, por el de los Velez, el duque de Feria y el hercúleo Alonso de Céspedes. Vencidos en unos encuentros, en otros vencedores, no recibieron de Africa todo el auxilio que esperaban y fueron al fin aniquilados por D. Juan de Austria, hermano bastardo de Felipe II * empleando muchas veces por orden del Rey, el dolo y la traición.

* 1570

A los moriscos de las Alpujarras sin excepcion de pacíficos ó rebeldes, se les expulsó á lugares del interior del Reino, privándoles de sus tierras y viviendas.

* 1571

Batalla de Lepanto. * El emperador de los Turcos *Selim II*, sucesor de Solimán el Magnífico, habia favorecido la sublevación de los moriscos, habia conquistado á Tunez sacándola del vasallage de España, y habia arrojado de las factorías de la isla de Chipre á los Venecianos.

Felipe II preparó fuerte escuadra española guiada por D. Alvaro de Bazán y Requesens y unida á las naves del genovés Doria, del Dux de Venecia y del papa Pío V, se confió á D. Juan de Austria el mando de todas ellas y de los ochenta mil hombres que conducian.

La armada turca era no menos formidable y ambas se embistieron en el golfo de Patras, cerca de Lepanto, á la entrada del golfo de Corinto, durando la formidable batalla de sol á sol. Perdieron los cristianos al pié de ocho mil hombres y algunas naves, pero se hicieron dueños de casi todos los navíos turcos que habian respetado las llamas y apresaron más de diez mil

enemigos. Un incidente del combate fué quedar inútil de una de sus manos el inmortal *Miguel de Cervantes Saavedra*, creador del *Quijote*, á quien por aquello suele llamársele el *El Manco de Lepanto*.

En España, Italia y aun en toda la cristiandad se celebró la victoria con grandes fiestas; en la letanía se invocó á la Virgen con el título *Auxilium Cristianorum*; Pío V. aplicó al vencedor las mismas palabras que la Escritura dedica al Bautista «*Fuit homo missus á Deo cuyus nomen erat Joannes*» pintores y poetas rivalizaron en ensalzarle; Felipe II recibió la fausta nueva durante la misa, y esperando tranquilamente su terminación ordenó al clero que entonara el *Te Deum laudamus*.

Las ventajas de este ruidoso triunfo no fueron tan grandes como podía esperarse y la alianza marítima de los cristianos quedó disuelta.

La Inquisición y los herejes. No le parecían á Felipe II menos odiosos que los moriscos y todos los demás musulmanes los herejes, llamáranse evangélicos, calvinistas, anglicanos, presbiterianos ó hugonotes, ya fueran súbditos suyos ó de cualquier otro potentado ó territorio.

La heregía que tantos estragos hizo en los países centrales y septentrionales de Europa no se propagó en los del oriente y mediodía.

En España se encargó la Inquisición de ahogar sus gérmenes encerrando en los calabozos al arzobispo de Toledo Carranza, á Fray Juan de Avila y á Fray Luis de León, que luego probaron en Roma su inocencia, y á cuantos ofrecían la menor sospecha de adhesión á las doctrinas protestantes, llevando á la hoguera al doctor Cazalla y á sus secuaces de Valladolid con otras muchas víctimas sacrificadas en los horrendos autos de fe, que traen á la memoria las atroces escenas de los circos romanos, de las

selvas druídicas y de los sombríos templos de México.

Sobre la sublevación de los Países Bajos y la Armada Invencible, véanse las páginas 179 á 181 del tomo II y sobre la intervención de Don Felipe en la guerra de los hugonotes, las 186 y 187.

Continuación de la anterior.

Lección 50.

Incorporación de Portugal. A D. Manuel I el Afortunado sucedieron en Portugal su hijo *Juan III*, que envió sus naves hasta el Japón, y su viznieto *D. Sebastián*, que habiendo intentado conquistar el Imperio de Marruecos, sin medir los peligros de tan magna empresa, murió en la batalla de *Alcazarquibir* peleando con heroismo.

Obtuvo el trono el anciano cardenal D. Enrique, á quien la Iglesia dispensó en vano el matrimonio, pues falleció sin sucesión á los dos meses; debía heredar el trono el Rey de España Felipe II, que era nieto de D. Manuel el Afortunado; pero los Portugueses odiaban la dominación española y aclamaron al Prior de Ocrato.

Felipe II apoyó entonces su derecho hereditario en la fuerza de las armas. Al mismo tiempo que D. Alvaro de Bazán ocupaba con poderosa escuadra el puerto de Lisboa, el duque de Alba, á pesar de haber caído en desgracia del rey desde su regreso de los Países Bajos, recibió la orden de ponerse al frente de un ejército invasor, con el que ganó la batalla de Alcántara y conquistó en pocos días el Reino portugués, imponiéndole la dominación absoluta y la odiosa ad-
1581 ministración de los virreyes. *

El Pastelero del Madrigal. Hecha la conquista, corrieron rumores de que el rey D. Sebastián había curado la tremenda herida que recibiera en

la batalla de Alcazarquivir, y que libre de los moros, vagaba por el Reino de Portugal sin atreverse á reclamar el trono por el temor de perder la vida. Dos ilusos que aprovechando estas habillas quisieron uno después del otro representar el papel de reyes destronados, pagaron en la horca tal superchería.

Más adelante, * Fray Miguel de los Santos, · 1594
partidario del Prior de Ocrato y confesor de las monjas del monasterio de Madrigal (Burgos), presentó á Sor Ana, hija natural de D. Juan de Austria, un estraño personage llamado Miguel Espinosa, que decían ocultaba bajo el humilde oficio de pastelero su elevada alcurnia, pues era el mismísimo rey D. Sebastián. Preso Espinosa en Valladolid por haberle encontrado ciertas joyas, que Sor Ana le había encargado que vendiese, las autoridades interceptaron cartas en las que Fray Miguel le daba el tratamiento de Magestad. En consecuencia se mandó abrir un proceso: Fray Miguel sostuvo en sus primeras declaraciones que el fingido pastelero era en efecto el rey D. Sebastián; Espinosa contestaba á los jueces en tono ambiguo con palabras, á veces humildes, otras altaneras. Mostrándose juez y parte en la causa, Felipe II les hizo dar tormento y consiguió arrancarles por el dolor la declaración de que todo era un enredo por ellos fraguado; ambos sufrieron muerte ignominiosa y Sor Ana fué trasladada de Abadesa á las Huelgas de Burgos. (1)

Proceso del Príncipe D. Carlos. * Otro proceso · 1568
que ha dejado gran resonancia en la historia y en la literatura fué el instruído muchos años antes por Felipe II contra su primogénito *D. Carlos, Príncipe de Asturias*, á quien presentan las memorias de aquel tiempo con carácter colérico,

(1) El genial poeta D. José Zorrilla fundó en este misterioso proceso el argumento de su hermoso drama titulado «Traidor, inconfeso y mártir.»

corto entendimiento, vida desarreglada y de ánimo tan ambicioso, que fraguaba dar muerte á su mismo padre para ocupar el trono, ó á lo menos unirse á los rebeldes flamencos á fin de que le proclamaran rey de los Países Bajos.

Pretendió confabular en sus planes descabellados á su tío bastardo D. Juan de Austria, joven como él y alumno también de la Universidad de Alcalá de Henares, pidió dinero á los nobles para su soñado viaje á Flandes y sostuvo correspondencia secreta con los condes de Egmont y de Horn.

Felipe II, á quien se había oido decir algunas veces «que si su propio hijo cayera en la herejía lo llevara, por sus manos á la hoguera», le señaló por prisión la cámara que ocupaba aquél en el palacio de Alcalá, y notificó á las ciudades y á los Consejos del Reino la formación del proceso, en el que los jueces calificaron las culpas del Príncipe dignas de la pena de muerte, sentencia que no llegó á ejecutarse, al menos ostensiblemente, porque las dolencias del reo se agravaron y murió dejando hasta hoy la terrible duda de si los médicos aceleraron con venenos este desenlace por orden del Rey.

A los dos meses también falleció á consecuencia de un aborto la joven reina D.ª Isabel; y aunque no existe documento alguno en que fundar sospechas, hubo historiadores extranjeros que atribuyeron las muertes de ambos á los celos de Felipe II y dieron á los poetas asunto para obras dramáticas como la ópera italiana «D. Carolo». Fray Luis de León que dedicó al Príncipe, un epitafio dice que su muerte dejó «Miedo en el corazón, llanto en los ojos».

Causa de Antonio Perez: suplicio de Lanuza.

Felipe II no siempre acudía á los tribunales para ejecutar terribles escarmientos; por eso al saber que el confidente de D. Juan de Austria, D. Juan de Escobedo, intrigaba para que su amo

llegara á ser rey de los Países Bajos, ordenó por escrito á su secretario *Antonio Perez* que procurara á todo trance la muerte del peligroso conspirador. Unos espadachines aragoneses y paisanos del secretario mataron en Madrid á Escobedo á cambio de un puñado de monedas, y al ser reducidos á prisión declararon haber cometido el crimen á instancias del secretario del Rey.

Felipe II dió orden de arrestarle: en los mismos días dispuso también que fuera recluída la hermosa *princesa de Eboli*, á quien él y su secretario galanteaban, y en voz baja se decía que la verdadera causa de la prisión y desgracia de Antonio Pérez eran los celos del Rey, y no la muerte de Escobedo.

Antonio Perez probó que el monarca le había ordenado aquel asesinato, por el que se consideraba irresponsable con arreglo á las falsas ideas que acerca de la autoridad monárquica y de la moral corrían en aquella época.

Felipe II nada podía temer, contemplándose en su despotismo por encima de las leyes y los tribunales; pero hizo desviar el proceso culpando á su secretario de blasfemo é incurso en la herejía, delitos en que entendió la Inquisición. Antonio Pérez fué sometido al tormento, consintiéndole no obstante trasladarse á su casa mientras se curaban las lesiones de la tortura, y poniendo á la puerta día y noche centinelas que le impidieran evadirse.

Pero el astuto secretario se descolgó por una ventana que daba á una callejuela y montando en un caballo preparado allí por unos amigos, tomó el camino de Aragón y se presentó en Calatayud al *Tribunal de la Manifestación*. Le llevaron á Zaragoza donde entró gritando que por ser aragonés se cometería *contra-fuero* si se le encerraba en otra cárcel, que no fuera la de aquel tribunal, que sólo dependía del Justicia Mayor.

Puesto en ella, solía arrojar por la ventana patrióticos escritos y proclamas enardeciendo al pueblo para que saliera á la defensa de los fueros y de la libertad amenazados en su persona, excitándole contra la Inquisición y aconsejando á los zaragozanos que proclamaran la República bajo el protectorado de Francia; exageraciones que hacen sospechar si Antonio Pérez, obrando de concierto con el Rey, trataba de provocar un movimiento revolucionario que, después de reprimido, sirviera de pretesto para imponer el absolutismo.

Los oficiales reales sacaron á Pérez de la cárcel de la Manifestación y lo llevaron á la Aljafería, residencia de los inquisidores: al correr la noticia por la Ciudad las masas populares hirieron de muerte al marqués de Almenara, comisario regio, reclamaron la entrega del preso, y prendieron fuego á gran cantidad de sarmientos que habían hacinado con intento de incendiar el palacio, si el inquisidor general no hubiera accedido á la petición de los amotinados.

En esto murió el Justicia Mayor *D. Juan de Lanuza*, hombre sesudo y respetable, al que sucedió en el cargo su hijo, del mismo nombre, joven valeroso pero inexperto. Las gentes del Rey quisieron nuevamente llevar á Antonio Pérez á la Inquisición, dando margen á que el pueblo amotinado les acometiera, les arrebatara el preso, y quedaran muchos de una y otra parte tendidos en las calles.

No fué menester más: un ejército castellano de catorce mil hombres salvó la frontera de Aragón sin respeto al fuero que lo vedaba: su general Alonso de Vargas derrotó facilmente en Epila á la improvisada hueste de dos mil zaragozanos con que salió D. Juan de Lanuza; los principales instigadores de los sucesos, por miedo ó por confabulación, desampararon la Ciu-

REINADO DE FELIPE III EL DEVOTO

Lección 51.

Privanza del Duque de Lerma. Felipe III, hijo y sucesor de Felipe II, dió al olvido el consejo paterno de que gobernara sin favoritos y solo se aconsejara de personas sabias y virtuosas: el indolente rey no estaba á la altura de su misión y encargó el despacho de los asuntos públicos al cortesano D. Francisco de Rojas Sandoval, más conocido con el título de *Duque de Lerma*, que recibió en premio de sus complacencias y adulaciones. Era hombre que encubría su ambición insaciable y su ineptitud con cierta dulzura de carácter, inspirando á primera vista simpatía y confianza.

Inclinado al boato de las fiestas palatinas, descargó el peso del gobierno en D. Rodrigo Calderón, simple page, titulado poco después Marqués de Siete Iglesias.

Casó el Rey con Margarita de Austria, y el de Lerma hizo dispendios enormes para festejar las bodas; marcharon á tomar posesión de la soberanía de los Paises Bajos, Isabel Clara y el Archiduque Alberto y les entregó crecida suma de dinero que emplearon en suntuosas recepciones á su llegada á Bruselas, con perjuicio de las operaciones militares de D. Juan de Molina en Flandes y en Westfalia, donde por faltarle recursos tuvo que consentir á sus soldados el saqueo, dando margen á la coalición de los príncipes protestantes contra él. En España se crearon numerosos empleos inútiles y se siguió el sistema rentístico más detestable que puede concebirse. El hambre se estendió por Castilla la Vieja y el Duque de Lerma pensó cortarlo trasladando la corte á Valladolid, pero el remedio fué peor que la enfermedad, porque en aquella

dad; Antonto Pérez burló ó sobornó á los carceleros y huyó á Francia.

Al Justicia Mayor le cortaron la cabeza en el cadalso del Mercado, sin formarle proceso, porque el Rey había escrito á Vargas diciéndole: «Prenderéis á D. Juan de Lanuza, y tan pronto sepa yo de su prisión como de su muerte». En Zaragoza y en Teruel fueron ahorcados muchos ciudadanos altos y bajos; los nobles Villahermosa y Aranda fueron presos y después que murieron en la cárcel misteriosamente se les declaró inocentes.

Con Lanuza desapareció para siempre la venerada institución de *Juez de las injusticias*, que era incompatible con el despotismo austriaco.

Monasterio del Escorial: muerte de Felipe II.

Pasados siete años de la famosa batalla de San Quintín, el gran arquitecto Juan Bautista de Toledo puso la primera piedra para la construcción del soberbio *Monasterio del Escorial*, que, casi desde los cimientos, continuó el no menos ilustre Juan de Herrera, terminándolo en 1584, á los veinte años de haberlo comenzado su antecesor.

Felipe II dedicó la iglesia al martir *San Lorenzo* por conmemorar el día en que el duque de Saboya había vencido á los franceses ante los muros de San Quintín, y dispuso que en ella reposaran las cenizas de sus padres.

Mientras duraron las obras en las que trabajaban centenares de artitas y operarios, dedicó á su inspección la misma laboriosa actividad que á los asuntos del Estado; por eso el severo monumento parece reflejar en su mole de granito la sombría grandeza y la acendrada religiosidad del monarca, que agoviado por la gota, se cubrió de úlceras repugnantes y exhaló allí el último suspiro, hallándose alojado en humilde celda, desde la que se divisaba el altar mayor de la basílica.

cer la independencia de la República de Holanda.

Libre de aquella guerra, España hubiera marchado quizá por la vía de su prosperidad si la codicia del de Lerma y de D. Rodrigo Calderón no sirviera de funesto ejemplo á la más escandalosa inmoralidad administrativa, no reprimida, á pesar de haber sido procesados muchos defraudadores de la hacienda pública.

Expulsión de los Moriscos. Alternativamente se habían empleado la dulzura y la violencia, la predicación y las persecuciones, para hacer abandonar á los Moriscos sus creencias y prácticas musulmanas, sin conseguir gran resultado; Felipe III recibió un memorial del arzobispo de Valencia D. Juan de Rivera, proponiendo que aquellos sectarios fueran arrojados del Reino, en vista de la resistencia pasiva, pero obstinada, con que despreciaron las predicaciones y trabajos del clero por convertirlos. Se les acusaba de sostener correspondencia secreta con turcos y y berberiscos, favoreciendo sus piraterías y ofreciéndoles apoyo si llegaban á invadir la Península, pero se temía que las artes y la agricultura sufrieran grave detrimento por ser los Moriscos hábiles operarios y laboriscos campesinos. Los más opuestos á la medida radical propuesta eran muchos nobles terratenientes en el reino de Valencia, que no podrían encontrar colonos y jornaleros tan capaces como los *cristianos nuevos*, para el esmerado cultivo de sus campos.

Ni el papa ni muchos prelados españoles pensaban como D. Juan de Ribera; en el Consejo de Estado se manifestaron opiniones encontradas; pero teniendo Felipe III por más importante el interés de la religión, á la que pensaba servir, que el de la pública riqueza y bienestar del Reino, y habiendo aprendido en el despotismo de sus antecesores á creerse dueño de la vida y hacien-

ciudad se encarecieron las subsistencias y en Madrid quedaron lastimados muchos respetables intereses.

La cesión de los Países Bajos, cuya parte septentrional se mantenía en república independiente presidida por el *statouder* Mauricio de Orange, no eximió á España de los acostumbrados sacrificios en hombres, naves y dinero. Las escuadras de Holanda é Inglaterra seguían acometiendo nuestras colonias é interceptando las mercancías y caudales que de ellas venían á la metrópoli.

Dos expediciones desgraciadas dispuso el Duque de Lerma queriendo quebrantar el creciente poderío de Inglaterra: la primera, formada por cincuenta navíos, naufragó, como la Invencible, á poco de salir del puerto; la segunda llevó 6000 hombres en apoyo de la sublevación de Irlanda y no tuvo éxito favorable. Mejoró mucho el aspecto de nuestras relaciones internacionales la muerte de Isabel I, á quien sucedió en el trono inglés Jacobo VI, que se apresuró á firmar paces con España, comprometiéndose á no prestar apoyo alguno á los rebeldes holandeses, con quienes la guerra seguía encarnizada.

La derrota del archiduque Alberto en *Las Dunas*, hizo que se confiara la dirección del sitio de Ostende al Marqués de *Spínola*, marino genovés, que convertido en general de los ejércitos terrestres, se coronó de gloria tomando aquella ciudad, tenida por inexpugnable.

Tregua de La Haya. * La penuria del Tesoro español, el naufragio de una flota que traía de América rico cargamento de oro y plata, el destrozo que causaron los holandeses á otra escuadra cerca de Gibraltar, y el descrédito que ya pesaba sobre el Duque de Lerma, obligaron á este á firmar la *Tregua de los Doce años*, cuya claúsula más trascendental consistía en recono- * 1609

da de sus súbditos, firmó é hizo ejecutar inmediatamente el inícuo decreto * que arrojó de la 1609
tierra donde tenían sus hogares y los huesos de sus ascendientes á más de cuatrocientos mil españoles libres é industriosos, apoderándose el fisco de todos sus bienes raíces sin indemnización alguna, y exceptuando de la espulsión á los esclavos de los *cristianos viejos*, para no perjudicar á estos. Antes de embarcar se les registraba, por habérseles prohibido llevar alhajas, dinero ni letras de cambio: su embarque se hizo en época borrascosa, de suerte que muchísimos perecieron en el fondo del mar; de España se les expulsaba por ser *malos cristianos* y á no pocos de los que consiguieron llegar á las costas de Africa, los robaron y mataron allí por creerlos *malos musulmanes*.

Guerra en Italia. El gobernador de Milán y el duque de Osuna, virrey de Nápoles, no sólo sostenían el poderío español en Italia sino que tenían en jaque á la República de Venecia, al duque de Saboya y otros príncipes italianos; Osuna además vigilaba las costas contra los turcos y perseguía sin descanso á los piratas berberiscos, menos cuando acometían á las naves venecianas.

Posible es que si Enrique IV de Francia no hubiera sido asesinado por el fanático Ravaillac, se hubieran renovado las guerras de Italia con la misma fiereza que en tiempo de Carlos V y Francisco I, á causa de la alianza de aquél monarca con Manuel, duque de Saboya y con la Señoría de Venecia. Viéndose privado de tan poderoso amigo el de Saboya aún se atrevió á levantar bandera por la libertad italiana y á invadir el Milanesado, del que le expulsó el gobernador, marqués de Hinojosa, venciéndole en dos encuentros y poniéndole en grave riesgo de perder sus estados, como hubiera sucedido, á no interceder por él Luis XIII, sucesor de Enrique IV, y

esposo de Ana de Austria, hija de Felipe III, fir-
* 1617 mándose la *paz de Pavía*, * que no comprendió
á Venecia, cuyas escuadras fueron derrotadas
* 1618 por el duque de Osuna. *

El Senado de la ciudad amenazada tramó entonces la insidiosa superchería de un tenebroso complot fraguado por el marqués de Bedmar, embajador de España, diciendo que habían entrado en Venecia muchos soldados españoles con disfraces de campesinos y con el siniestro fin de provocar una conjuración, aprovechando los días de carnaval, asesinar á las autoridades, abrir las puertas al ejército del Milanesado y conquistar á la *Reina del Adriático*. Los embajadores venecianos fueron creidos en las demás naciones y consiguieron desacreditar al gobierno español con el relato de la novelesca conjura; el terrible tribunal de los inquisidores de Estado impuso el tormento y llevó al suplicio á muchos inocentes extrangeros; pero la crítica histórica condena la calumnia con que historiadores poco escrupulosos ó mal informados quisieron deshonrar á España.

Poco después el gobernador de Milán arrojó á los calvinistas Grisones de la *Valtelina*, y aseguró la comunicación entre Italia y Alemania, no en interés de España sino de la casa de Austria, en aras de la cual se sacrificaban todos nuestros bienes.

* 1618 **Caída del Duque de Lerma.** * El malestar de un pueblo, aunque sea producido por causas muy complejas y á veces superiores á toda humana previsión, suele achacarse á sus gobernantes, no al soberano que los nombra y menos en una época en que el rey gozaba de un prestigio sólo inferior al de la misma divinidad. El pueblo español sufría en silencio por no tener quién hiciera palpables las calamidades públicas y buscara contra ellas remedios oportunos; no obstante, las cortes de 1619 se atrevieron á pedir que se

prohibiera la fundación de nuevos conventos á fin de no restar brazos á la agricultura y el Consejo de Castilla informó al Rey diciéndole que las causas de la miseria pública eran el exceso de tributos, las donaciones arbitrarias, el abandono en que los nobles dejaban sus campos por vivir en la corte con gran magnificencia y vicio, y los excesivos gastos de la Casa Real; «á los reyes, decía el Consejo, es debido el tributo para la sustentación necesaria y no para la voluntaria»; más á Felipe III le faltaba energía para llevar á la práctica lecciones tan saludables obrando con el pleno poder de su absolutismo ó delegándolo en personas sabias y bien intencionadas; estaba descontento del Duque de Lerma y de D. Rodrigo Calderón y comenzó á dar oidos á los cortesanos que los censuraban y entre otros al mismo hijo del Duque de Lerma, llamado duque de Uceda. La corte se dividió en dos bandos, uno por el padre, otro por el hijo; el padre, pensando recobrar su prestigio ante el Rey, se hizo eclesiástico y consiguió del papa el capelo de cardenal, mas de nada le sirvió, á no ser para salvarse del proceso que el partido vencedor, capitaneado por el Duque de Uceda, formó á don Rodrigo Calderón.

Era el de Uceda tan incapaz como su padre y no tuvo tiempo sino para demostrar su ineptitud, pues al año siguiente de su elevación murió Felipe III dejando excelente memoria por sus virtudes privadas, detestable por su indolencia y debilidad.

REINADO DE FELIPE IV EL GRANDE.

Lección 52.

El Conde duque de Olivares: procesos. Si Felipe III había descuidado los asuntos públicos por entregarse á ejercicios devotos, su hijo Felipe IV también los abandonó por disfrutar vida placen-

tera en interminables fiestas y en frívolos deleites, ó por admirar las exquisitas obras de los notables artistas y literatos de su tiempo.

Tuvo por favorito á D. *Gaspar de Guzmàn*, conde-duque de Olivares, hombre osado que lanzó de los altos empleos á los cortesanos protegidos en el reinado anterior, é hizo ejecutar la sentencia de muerte impuesta á D. Rodrigo Calderón, á quien habían acusado de malversar el Tesoro y de otros crímenes, no llegando á probarle sino un homicidio, delito repugnante y odioso pero muy común en aquella época.

A la política conservadora seguida por el duque de Lerma, especialmente desde la Tregua de la Haya, substituyó el conde-duque de Olivares las tendencias absorventes y conquistadoras de de Carlos Quinto y Felipe II, con la mira puesta en devolver á España la proponderancia sobre las demás potencias europeas; no teniendo presente que, si aquellos monarcas no lograron establecerla y consolidarla, estando la Nación en el apogeo de su grandeza, menos podría alcanzarse tal resultado cuando declinaba su poderío.

La reorganización de los antiguos y famosos *tercios de infantería* fué medida muy previsora, en vista de los armamentos que hacían los Holandeses, poco antes de terminar los doce años de la Tregua de La Haya; pero el rechazar la alianza propuesta por Inglaterra y basada en el proyectado matrimonio de la Infanta María con el príncipe Carlos, hijo de Jacobo I, captándose por tal desaire la temible enemistad británica (1), el suscitar guerra con Francia que auxiliaba á los Grisones suizos para que recobraran la Valtelina, el provocarla con el duque de Saboya y el seguir considerando causa nacional la defen-

(1) Ya se decía por entonces como proverbio «*Con todos en guerra y paz con Inglaterra*» recordando los inmensos perjuicios causados á España por el corsario inglés *Drake* y por otros expertos marinos británicos.

sa del emperador de Alemania por su parentesco con Felipe IV, fueron desaciertos del Conde-duque por los cuales complicó á España en guerras con las naciones más florecientes.

A tan poderosos enemigos favorecían indirectamente las incesantes correrías marítimas de los Turcos y Berberiscos que acometieron las Canarias é intentaron un desembarco en las costas de Valencia, y ante todo estar al frente del gobierno francés el gran político *Richelieu,* muy superior al Conde-duque en fraguar maquinaciones, apelando á buenos ó malos medios, con el fin preconcebido de aniquilar el poderío de la Casa de Austria, suscitándole guerras y conjuraciones en España y Alemania.

Guerras. Se reanudó la guerra con Holanda, siendo el episodio más celebre de aquella la rendición de *Breda* al marqués de Spinola, suceso tan glorioso como la toma de Ostende en el reinado anterior, pero no menos estéril en resultados; los Holandeses, ganaron la batalla naval de las Dunas y entraron al abordage los galeones que venían de México con cargamento de metales preciosos.

Entre tanto, Richelieu, momentáneamente aliado con España para repartirse con ella el ducado italiano de *Montferrato,* supo que el Conde-duque prestaba secreto apoyo á los hugonotes sublevados en la Rochela, y así que tomó aquella plaza francesa dispuso que Gastón de Orleans pasara á Italia con poderoso ejército. El Conde-duque no encontró otro recurso que librar á los Holandeses del temible Spinola para enviarlo á la conquista del Montferrato, donde murió de la peste que diezmaba su ejército, sitiando la plaza de Casal. El cardenal y ministro Richelieu no pudo menos de aceptar la paz propuesta por el papa y negociada por un clérico italiano llamado Mazarino, que andando el tiempo debia sucederle en el gobierno de Francia.

Breve fué el sosiego de las armas; Richelieu envió dinero abundante á Gustavo Adolfo de Suecia, é invadido por este el Imperio alemán recrudeció la furiosa Guerra de los Treinta años.

Por otra parte: muertos sin sucesión el archiduque Alberto y su viuda Isabel Clara, debían los Paises Bajos volver al directo dominio de Felipe IV, según lo dispuso en la cesión hecha por Felipe II; fué nombrado gobernador el cardenal infante D. Fernando y junto á *Nordllingá* ganó una memorable batalla en la que murieron ocho mil suecos y quedaron cuatro mil prisioneros, distinguiéndose en este y otros encuentros el marqués de *Leganés*, al mismo tiempo que el de *Aitona* sitiaba la ciudad de Maestrick y obligaba al de Orange á alejarse de Breda.

Richelieu prestó auxilio á Holanda con dinero y con un ejército que penetró en Flandes, disponiendo otros tres contra Italia, el Franco Condado y Alemania; los franceses se apoderaron de la Valtelina, al paso que los españoles penetraban en Francia y amenazaban á París, que acaso se salvó por verse precisado el Cardenal D. Fernando á llamar á los *tercios*, pues los holandeses habían armado veinte mil hombres. La escuadra francesa destruyó diez y ocho buques españoles en Guetaria y el ejército de Condé sitió á Fuenterrabía, pero fué rechazado por el marqués de Mortara.

Continuaron estas encarnizadas guerras hasta
* 1643 que desvanecido en la terrible *batalla de Rocroy* * el terror que inspiraba en Europa la antes invicta infantería española, se negoció *la paz Westfalia*
* 1648 seguida del tratado de *Munster*. *

* 1649 **Sublevaciòn de Cataluña.** * No tanto por las intrigas de Richelieu como por las medidas despóticas del Conde-duque de Olivares sobre alojamientos y vituallas para el ejército enviado contra los franceses, Cataluña se rebeló constituyéndose en república independiente y sostenien-

do doce años de guerra separatista. Luis XIII no se atrevió á aceptar la soberanía que le ofrecían los Catalanes, á quienes al fin vencieron el marqués de Mortara y D. Juan de Austria, hijo bastardo de Felipe IV; Barcelona capituló y los antiguos privilegios catalanes fueron respetados. * 1652

Independencia de Portugal. De más transcendencia fué para la ruina del imperio español en ambos mundos la sublevación de Portugal. Una conjuración tramada de antemano con gran secreto estalló en Lisboa al recibirse orden del Conde-duque para que la nobleza y las tropas portuguesas pasaran á combatir á los Catalanes sublevados.

Los insurrectos proclamaron rey de Portugal al duque de Braganza, con el nombre de *Juan IV*, * y al saberlo el Conde-duque dijo á Felipe: «Traigo á V. M. la agradable noticia de haber ganado un ducado y muy hermosas tierras, pues el duque de Braganza, al hacerse coronar por la plebe de Lisboa, se hace acreedor á la confiscación de sus estados para V. M.»; el Rey solo contestó «Póngase remedio en ello», y se entregó á su perpétua holganza; pero el ejército portugués venció al castellano en *Estremoz* * y 1663
Villaviciosa * después de larga guerra, y hubo 1665
que celebrar la *paz de Lisboa*, que sancionó la independencia de Portugal con todas sus colonias. * 1665

Una intentona fraguada por los duques de Ayamonte y Medina Sidonia con el fin de hacer á este rey de Andalucía, fué descubierta por el Conde-duque de Olivares; el de Ayamonte subió al patíbulo; el de Medina Sidonia, pariente del de Olivares, salvó la vida postrándose ante Felipe IV.

Caida del Conde-duque. * Después de 22 años 1643
de continuos desaciertos políticos y administrativos, el orgulloso Conde-duque de Olivares tuvo

que abandonar el ministerio, sucediéndole su subrino *D. Luis de Haro,* que muy apesar suyo se vió obligado por las circustancias á continuar las interminables guerras de Flandes, alentadas por el ministro de Francia *Mazarino,* sucesor de Richelieu.

1647 **Sublevación de Nápoles.** * La tendencia separatista cundió tambien en Italia; los Sicilianos hicieron un amago de rebelión en Palermo, pero fueron al punto reprimidos por el virrey marqués de los Velez. Mas grave fué el levantamiento popular de Nápoles, secretamente fraguado por intrigas de Mazarino. Hízose jefe de los revoltosos un joven pescador llamado Tomás Anniello ó *Masanielo,* que dotado de osadía y natural elocuencia, condujo á la ínfima plebe á insultar al virrey, duque de Arcos, y asesinar á pacíficos ciudadanos; los suyos le mataron; lo mismo hicieron con su sucesor conde de Torralba; elevaron después á un tal Genaro, establecieron la república y proclamaron *dux* al francés *duque de Guisa,* que fué recibido con grandes aclamaciones. A los pocos días fué derrotado en Cápua por D. Juan de Austria y acabó su vida en un calabozo del Alcázar de Segovia, quedando Nápoles de nuevo bajo la dominación española.

Paz de los Pirineos. Los tratados de Westfalia y de Munster que pusieron fin á la Guerra de los Treinta años no fueron suscritos por Felipe IV, por no ceder á Francia el Rosellón y el Franco Condado, como pretendía Mazarino.

Continuaron pues las hostilidades hasta que, amenazado el gobierno español por la alianza de *Cromwell, Protector de Inglaterra,* con *Luis XIV,* se decidió el duque de Haro á firmar la *paz de*
1559 *los Pirineos,* * basada en el casamiento de *María Teresa,* hija de Felipe IV, con el monarca francés, á condición de renunciar ella y su descendencia á la corona de España y llevar en dote para quedar unidos á Francia el Rosellón, el

Conflant y parte del Artois. *España perdió por este tratado la categoría de potencia dominante en Europa.*

El mismo año de la pérdida de Portugal murió Felipe IV, debiendo suponerse que la dolencia que le llevó al sepulcro se inició con la noticia del desastre de Villaviciosa, que le hizo caer en un profundo desmayo exclamando ¡Hágase la voluntad de Dios! En manera alguna le cuadra el epíteto de *Grande* con que le adulaba el Conde-duque de Olivares y que la historia lo ha conservado. Fué débil, pero magnánimo, como lo probó con el perdón del duque de Medina Sidonia y otros nobles rebeldes.

EL RENACIMIENTO EN ESPAÑA

Lección 53

Los artistas y los escritores que brillaron á mediados del siglo XV se propusieron con gran entusiasmo resucitar las *lenguas clásicas*, griega y latina en toda su pureza é imitar en sus obras las formas artísticas de Grecia y Roma, mirando con desprecio cuanto en materia de artes y letras había producido la Edad Media, á la que llamaban *bárbara* y *oscurantista*.

Este nuevo gusto recibe el nombre de *Renacimiento*, denominación que se aplica también á la época en que se propagó por todas las naciones europeas, habiendo tenido su cuna en Italia, por haberse albergado en ella muchos literatos y sabios bizantinos fugitivos de los Turcos cuando estos se apoderaron de Constantinopla.

La conquista de Nápoles por Alfonso V el Magnánimo puso en relación á los aragoneses con los italianos y facilitó la propagación del Renacimiento en Aragón y en Castilla no sin que antes se vean huellas del estudio de los clásicos en el cronista D. Pedro López de Ayala, en los poetas Juan de Mena, Jorje Manrique, Villena y Santí-

llana, é influencias del arte clásico en varios sepulcros, altares y objetos de orfebrería.

Isabel la Católica discípula de D.ª Beatriz Galindo llamada *La Latina* y admiradora de Nebrija, fundó estudios clásicos en la Casa Real, haciendo que los hijos de los nobles concurrieran á ellos en compañía del malogrado D. Juan, príncipe que murió antes de heredar el trono.

El gran Cisneros, fundador de la Universidad de Alcalá, dió decisivo impulso á la nueva tendencia artístico-literaria, que, merced en gran parte al feliz invento de la Imprenta por el alemán Juan de Guttemberg, y á la rapidez con que el arte de imprimir se extendió por España, llegó á su apogeo en los reinados de Carlos V, Felipe II y Felipe III, empezando su decadencia en el de Felipe IV.

Arquitectura; estilo plateresco. Las primeras manifestaciones del renacimiento arquitectónico español se hallan en algunas custodias, sagrarios, frontales de altar, rejas de capillas, cruces procesionales, etc., debidos á plateros italianos, españoles y flamencos que combinaban la ornamentación *ojival florida* con la gresco-romana característica de la época que estudiamos, constituyendo el *estilo plateresco*, llamado así por haberse aplicado á objetos labrados ordinariamente en plata, como los que produjeron Arfe y sus descendientes oriundos de Flandes y avecindados en España. Pero iguales combinaciones se observan en muchas obras arquitectónicas, como el altar mayor del Pilar, debido al valenciano Forment, la Lonja, las portadas de la Audiencia y de Santa Engracia y la Casa de la Infanta, edificios de Zaragoza, en San Juan de los Reyes y otros, de Toledo, en las catedrales de Plasencia, Burgos, etc., etc.

La arquitectura no se desligó por completo de la influencia ojival hasta la construcción del Escorial por orden de Felipe II, bajo la dirección

del insigne Juan Herrera, siguiendo en parte los proyectos de su antecesor Juan Bautista de Toledo, é imitando la gran basílica de San Pedro y el palacio del Vaticano levantados en Roma por el sublime genio de Miguel Angel.

A las severas y armoniosas líneas de esta arquitectura, que se aproximó más que las otras á los modelos de la antigüedad, substituyó Churriguera, reinando Felipe IV, una ampulosa ornamentación de ojarascas fantásticas, cortinones, monstruos, ángeles y santos, columnas con emparrados cargados de racimos y cornisamentos curvos y truncados, apartándose de las reglas y proporciones dictadas antiguamente por Vitrubio, y en los modernos tiempos por Vignola, é inició la rápida decadencia de todas las artes plásticas, pues imitándole á porfía muchos pintores, escultores y arquitectos privados de las geniales dotes del extraviado maestro, poblaron las ciudades españolas y americanas de templos, y los templos de retablos en que campea un gusto elogiado por algunos críticos de nuestros días, pero calificado por muchos de detestable.

El renacimiento de la pintura se nota en los cuadros de Rincón y de Berruguete contemporáneos de los Reyes Católicos; un hijo de Berruguete perfeccionó su gusto en Italia, regresó á España á la edad de cuarenta años y legó á la posteridad bellísimas esculturas y algunos cuadros que compiten con los de los mejores maestros italianos; no acabó en él esta familia de artistas: tuvo un hijo arquitecto y escultor no menos famoso que sus contemporáneos Zarcillo, Montañés y Alonso Cano.

Los pintores más distinguidos de todo este período fueron *Zurbarán* de la escuela madrileña, *Ribera* ó *El Españoleto*, de la escuela valenciana, *Murillo*, de la sevillana, y Velázquez, no aventajado acaso por ningún pintor del mundo en la sujestiva belleza y naturalidad de sus cuadros.

Bellas letras. Los poetas del siglo XVI dieron á la lengua castellana una magestad «no excedida por ninguno de los idiomas antiguos ni modernos» (1) encontraron copiosa fuente de inspiración en la historia patria y en los mismos acontecimientos que presenciaban é imitaron á los clásicos y á los italianos tomando de estos la métrica, sin renunciar al romance octosílabo, forma genuina de la poética española.

En el género más elevado de la poesía, que es el épico, la literatura castellana no ha producido composición alguna que pueda en rigor llamarse epopeya, pero sí poemas epico-descriptivos como *La Araucana* de *Ercilla*, caballerescos, como *El Bernardo*, escrito por *Valbuena*, religiosos, como *La Cristiada*, de *Ojeda*, didácticos, como el *Arte de la Pintura*, de *Céspedes* y burlescos, como *La Mosquea de Villaviciosa*.

Cultivaron el *género lírico Fray Luis de León*, feliz imitador de Horacio, *Garcilaso de la Vega*, autor de bellísimas églogas, Rioja, de canciones y epístolas magistrales, Quevedo, de sátiras punzantes, Góngora, que publicó bellísimas estrofas antes de caer en el enrevesado *culteranismo* que se llama *gongorino*, por haberlo él introducido, y otros que omitimos por brevedad.

Durante la Edad Media hubo representaciones dramáticas en los templos y en las plazas; si sus asuntos eran tomados del Antiguo y Nuevo Testamento se llamaban *misterios*; si de la vida profana, farsas y entremeses; fué además muy común en España el llamado *dance ó danza de las espadas*, con el invariable argumento de la guerra entre reyes moros y cristianos, interviniendo en favor de aquellos satanás y defendiendo á estos el santo patrono, en honor del cual se celebraba la fiesta, y el ángel San Miguel.

Pero como fundadores del verdadero teatro

(1) Lope de Vega juzgando á Hernando de Herrera.

español deben citarse *Torres Naharro, Juan de la Encina* y *Lope de Rueda*, que tomaron de la misma sociedad los personages y las escenas de sus *églogas, farsas y pasillos cómicos.*

La poesía dramática debió alcanzar inmenso desarrollo durante el siglo XVI; al acabar éste ya brillaba el fecundísimo *Fr. Félix Lope de Vega Carpio*, al que sucedieron los grandes dramaturgos del siglo XVII *D. Pedro Calderón de la Barca, Tirso de Molina, Alarcón, Moreto* y *Rojas*, en cuyas composiciones se inspiraron después los más célebres poetas de otras literaturas extranjeras, especialmente los franceses.

Novelistas. Prevalecía desde los tiempos medioevales gran afición á la lectura de las inverosímiles hazañas de los caballeros andantes narradas en las *novelas caballerescas*, género fantástico que cultivaron distinguidos prosistas castellanos, hasta que apareció la inimitable «*Historia del Ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha*» libro del Príncipe de los escritores españoles D. Miguel de Cervantes Saavedra en el que, proponiéndose ridiculizar la andante caballería, dejó á la posteridad una pintura acabada de los grandes ideales que la humanidad persigue, simbolizados en la sublime locura de D. Quijote, y de las prosáicas y apremiantes exigencias de la vida, retratadas en el carácter egoista de Sancho Panza.

El mismo Cervantes cultivó la novela pastoril en *La Galatea* y las de costumbres *cortesanas* y *picarescas* en sus doce *novelas ejemplares.*

Fueron también insignes novelistas *Jorge de Montemayor, Hurtado de Mendoza* y *D. Francisco de Quevedo.*

Misticos y Moralistas. Entre los escritores que en prosa ó verso enaltecieron el *amor divino* figuran la *mística doctora Santa Teresa de Jesús*, los padres *Yepes* y *Rivadeneira*, los oradores sagrados *Fr. Luis de Granada, Fr. Luis de León*,

San Juan de la Cruz y los jesuitas *La Puente* y *Palma*.

Brillaron insignes teólogos y filósofos, como *Láinez, Soto, Melchor Cano, Arias Montano, Luis Vives* y *Sánchez de las Brozas*; escritores políticos como *Antonio Pérez, Quevedo, Saavedra Fajardo* y *Sor María de Agreda;* y poligrafos como *Pellicer* y *Nicolás Antonio*.

Historiadores. Los cronistas *Hernán Pérez del Pulgar* y *Bernáldez* ó el *Cura de los Palacios* escribieron los sucesos del reinado de los Reyes Católicos. En los siglos XVI y XVII cultivaron la historia D. Francisco Moncada, autor de la *Expedición* de *Catalanes* y *Aragoneses* á *Levante, Hurtado de Mendoza,* de la *Rebelión de los Moriscos de las Alpujarras, D. Manuel de Melo*, del *Levantamiento de Cataluña; Bernal Diaz del Castillo, D. Fernando Colón, Herrera, Oviedo, López de Gómara,* el *Inca Garcilaso, Fr. Bartolomé de las Casas* y *D. Antonio de Solis* narraron el descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo; *Florián de Ocampo, Morales, Zurita, Sandobal* y *Mariana,* nos legaron imperecederos monumentos histórico-literarios en sus crónicas generales y particulares.

Leccion 54

Reinado de Carlos II el Hechizado.

1665 **Regencia de D.ª María Ana de Austria.** * A Felipe IV sucedió su hijo *Carlos II* que tenía cuatro años de edad y adolecía de una constitución física muy endeble.

Su madre D.ª *María Ana.*, austriaca por apellido, patria y sentimientos, ejercía la tutela y se dejaba guiar en todos sus actos públicos y privados por su confesor *Fr. Juan Everardo Nithard*, jesuíta alemán, que fué nombrado Inquisidor general.

Un hermano expúreo del Rey, llamado *don Juan de Austria,* muy inferior en todo á su homó-

nimo el bastardo de Carlos Quinto, ambicionaba que se le confiara el gobierno de la Nación, y ofendido por verse postergado al P. Nithard, dió el funesto ejemplo de sublevarse en Cataluña y entrar á mano armada en Madrid, donde el pueblo le aclamó, consiguiendo que su adversario fuera desterrado á Italia: pero la Regente supo contener las ambiciones del expúreo dándole el virreinato de Aragón para alejarle de la corte, y elevó á la más íntima privanza á un obscuro cortesano llamado *D. Fernando Valenzuela*, que de simple page fué ascendido rápidamente á los más altos cargos del Estado. Pesaban sobre la nación calamidades inauditas: la expulsión de los Moriscos, el excesivo número de conventos, el enorme contingente de emigrantes al Nuevo Mundo, y las guerras europeas, habían reducido á seis ó siete millones los habitantes españoles de la Península; la industria y la agricultura se resentían por escasez de obreros y por el erróneo sistema rentístico que hacía consistir la riqueza pública solamente en la plata de México y en el oro del Perú. El ejército era escaso y no había generales idóneos para llevarlo á la victoria; no se habían remediado los desastres de la marina; las artes plásticas se guiaban por los delirios de Churriguera y solamente daba algún brillo á la pintura el italiano españolizado Lucas Jordán; el *conceptismo* iniciado por Quevedo y el *culteranismo* de Góngora dominaban en la literatura, y hasta la religión se hallaba infestada por groseras supersticiones, alterando la pureza de la fé falsos milagros, apariciones de los muertos, brujas, duendes, fantasmas y endemoniados.

Guerras de Flandes y del Franco-Condado. Aunque *Luis XIV* joven y ambicioso rey de Francia había hecho explícita renuncia de los territorios de Flandes y del Franco-Condado, los reclamó á la muerte de Felipe IV, invocando derechos de su mujer María Teresa, hermana de Carlos II; y

acometió impetuosamente la conquista. Inglaterra, Holanda y Suecia temieron por sí mismas ante los progresos de las armas francesas y formaron la *Triple alianza,* logrando que Luis XIV moderara sus ambiciones y se diera por contento con unir á su monarquía ciudades importantes que perdió España en Flandes, en cumplimiento del tratado de *Aix-la-Chapelle.*

Unidas España y Austria en favor de Holanda se renovó la guerra, que fué generalmente ventajosa para Luis XIV gracias á la excelente táctica de sus generales Vauban, Turena y Luxem-
1678 burgo, y terminó con la *paz de Nimega* * á costa de España, pues entregó el Franco-Condado y algunas otras ciudades flamencas.

No satisfecho el déspota francés dió motivo á que los demás potentados de Europa, incluso el
1686 débil rey de España formaran contra él la *Liga de Augsburgo* * y guerrearan diez años seguidos
1697 por mar y tierra hasta ajustar la *paz de Riswich,* * que contenía cláusulas parecidas á las de Nimega.

Testamento de Carlos II. Terminada la guerra europea contra Luis XIV, se planteó el árduo problema de la sucesión al trono de España. Bien se podía pronosticar que Carlos II acabaría su vida enfermiza sin dejar hijo alguno que heredara la monarquía española. Con este motivo en la corte de Madrid se manejaban indignas intrigas á fin de inclinar al Rey á que hiciera testamento en favor de alguno de los tres pretendientes á la corona, eran estos: un hijo del duque de Babiera y de una hermana de Carlos II, la cual había renunciado sus derechos eventuales á la corona. El duque de Anjou nieto de Luis XIV y de María Teresa, hermana también del rey de España, que había hecho renuncia de aquellos derechos por el tratado de los Pirineos; por último, el archiduque Carlos, hijo del emperador Leopoldo de Austria y vizniento de Felipe

III. Muerto el pretendiente bábaro, los cortesanos formaron dos bandos, el *borbónico* y *el austriaco*; el primero dirigido por el embajador francés d' Harcourt se sirvió del P. Díaz, confesor del Rey para persuadir á éste de que los austriacos le habían dado hechizos y habían encadenado su real ánimo por medio del espíritu maligno; en consecuencia se celebró en Toledo una escandalosa ceremonia de exorcismo precedida de un largo expediente en que informaron varios teólogos. Al mismo tiempo los diplomáticos extranjeros trataban de repartir los dominios españoles, y aun la misma Península entre los parientes más ó menos próximos del atribulado monarca. Noticioso éste de los indignos *tratados de La Haya* y *de Londres*, en que sin consentimiento suyo se disponía de su corona, consultó á los jurisconsultos de Castilla y al Papa Inocencio XII, y al fin nombró heredero único al duque de Anjou, Felipe de Borbón. A los pocos días murió el último descendiente español de Carlos V, habiendo pasado de una niñez doliente á una prematura ancianidad sin gozar la lozanía de la juventud. * 1700

REINADO DE FELIPE V DE BORBÓN

Lección 55.

Guerra de Sucesión. En virtud del testamento de Carlos II el Hechizado, Luis XIV envió á España á su nieto *Felipe V duque de Anjou*; que fué reconocido por los estados de Castilla, Aragón y Cataluña.

Mas el emperador de Alemania Leopoldo I protestó contra la coronación de Felipe V y pretendió el trono español para su segundo hijo el archiduque Carlos.

Inglaterra y Holanda vieron sériamente amenazado el equilibrio europeo si se unían ó á lo menos se confederaban España y Francia, según

la gráfica frase «*ya no hay pirineos*» pronunciada por Luis XIV cuando supo que su nieto había ceñido la corona. En consecuencia resolvieron apoyar las pretensiones del archiduque Carlos uniéndose al Austria y renovando la *grande alianza* contra los Borbones en la que después entraron el duque de Saboya y el rey de Portugal.

Felipe V venció á los Austriacos en el Piamonte (Italia del Norte) mereciendo por su conducta en las batalla de *Santa Victoria* y de *Luzzara*
· 1702 el renombre de *Animoso*. *

Pero el príncipe *Eugenio de Saboya*, general del emperador Leopoldo, y el inglés *Marlborough*, eran tan buenos jefes como *Vandoma* y *Villars*, únicos generales de algún mérito que le quedaban á Luis XIV.

Los Franceses quedaron derrotados en *Hochsted;* los Ingleses tomaron á *Gibraltar*, defendida solamente por ochenta soldados españoles. ¡Hace doscientos años que lamenta España la pérdida de aquel peñasco amado!

Cataluña, Aragón y Valencia proclamaron al Archiduque, y en las batallas de *Turín*, *Ramiliers*, *Udenarda* y *Malplaquet* quedó muy malparado el orgullo del *Rey Sol*, nombre con que los aduladores saludaban á Luis XIV.

Más afortunado su nieto Felipe V ganó en Es-
· 1702 paña las batallas de *Almansa*, * *Brihuega* y *Vi-*
· 1710 *llaviciosa*. *

El rey de Francia pidió la paz; pero los aliados quisieron imponerle la humillante condición de que él mismo había de arrojar á su nieto del trono español, y no quiso aceptarla; el pueblo francés, apesar de la pobreza en que se hallaba, le otorgó nuevos ejércitos y caudales, y *Villars* derrotó en *Denain* al príncipe Eugenio de Saboya.

Tratado de Utrech. * La caida de Marlborough del gobierno de Inglaterra y el advenimiento al trono del imperio de Alemania del archiduque Carlos, por haber muerto su hermano José I y el

padre de ambos Leopoldo, fueron el prólogo de la *paz de Utrech*.

Temerosa Inglaterra de ver unidas á España y Alemania como en tiempo de Carlos Quinto, fué la primera de las potencias en romper la Grande Alianza. Felipe V renunció todo derecho eventual que en adelante pudiera tener á la corona francesa. Austria obtuvo á Nápoles, Milán y los Países Bajos.

Inglaterra se quedó con la isla de Menorca, el Peñón de Gibraltar y algunas colonias francesas de la América del Norte; al elector Federico se le reconoció como rey de Prusia, y se hizo Rey al duque de Saboya, dándole además la Sicilia. Francia cargó con una deuda enorme, pero su territorio fué respetado. La menos culpable de los estragos de la guerra había sido España y y fué la más castigada. A los dos años murió el ambicioso Luis XIV que había sido el mayor causante de tantos males.

Gobierno interior: Ley Sálica. Al advenimiento de Felipe V. se había formado un ministerio presidido por el cardenal *Portocarrero*, bajo la influencia y consejo del embajador d'Harcourt.

El conde de Oropesa, ministro de Carlos II y otros nobles afectos á la casa de Austria fueron desterrados; pululaban en la corte personages franceses que pusieron en moda las costumbres transpirenáicas y consideraban á España como país conquistado, dando lugar al descontento público.

Felipe V contrajo matrimonio con *María Luisa de Saboya*, á quien confió la suprema dirección del gobierno durante sus largas ausencias motivadas por la guerra. Entre las camareras de la Reina figuraba la *Princesa de los Ursinos*, que llegó á disponer de la voluntad de su señora; nada se hacía sin consultarla y los más altos empleos se daban á personajes extranjeros que le eran predilectos.

Un año antes de terminar la guerra de sucesión, Felipe V cambió la ley hereditaria de la corona estableciendo el *derecho sálico* por el cual quedaban las mujeres excluidas de reinar; el Consejo de Castilla trató de oponerse al planteamiento de esta nueva ley, que andando el tiempo había de precipitar á la Nación en dos crueles guerras dinásticas; pero la vanidad real de que se perpetuara en el trono el apellido de los Borbones triunfó de la práctica hereditaria consagrada en Castilla durante algunos siglos.

Isabel de Farnesio; Alberoni. Muerta María Luisa de Saboya, la Princesa de los Ursinos aconsejó á Felipe V que pasara á segundas nupcias con la hermosa italiana Isabel de Farnesio, duquesa de Parma.

La nueva reina antes de llegar á la corte de Madrid exigió que la de los Ursinos saliera desterrada, y apoderándose muy pronto de la voluntad de su esposo, elevó al cargo de primer ministro al abate *Alberoni*, hombre instruido y emprendedor, que en breve tiempo creó notables industrias en Guadalajara y otros pueblos, ordenó y mejoró la hacienda, regularizó los correos de América, restableció las fuerzas marítimas y terrestres, y aun á riesgo de provocar la guerra en toda Europa, propuso el atrevido plan de recobrar los estados que España había perdido por el tratado de Utrech.

En consecuencia, una escuadra española se apoderó de la isla de Cerdeña en 1717; al año siguiente otra más poderosa desembarcó en Sicilia un cuerpo de ejército, que tomó á Palermo, sin que lo pudiera evitar el emperador Carlos VI por hallarse en guerra con los Turcos.

Pensaba Alberoni reconquistar Nápoles y Milán, lanzar á Carlos XII de Suecia contra Inglaterra en defensa del pretendiente lejitimista Jacobo Estuardo y excitar en Francia á los descontentos para que secundaran una conjuración

fraguada por el embajador español *Cellamare*, con el fin de quitar la regencia al duque de Orleans y dársela á Felipe V.

Todos estos proyectos se desvanecieron como el humo; Turquía y Austria firmaron la paz de *Pasarowizt*; murió Carlos XII y fueron descubiertos y castigados los conjurados de París. Austria, Inglaterra, Francia y Holanda formaron la *Cuádruple Alianza* contra España.

El almirante inglés *Bing* venció á la escuadra española en el *cabo Passaro* y atemorizado Felipe V en presencia de tan poderosos enemigos, aceptó la paz con las condiciones de expulsar de España á Alberoni, reconocer de nuevo al duque de Saboya como señor de Cerdeña, dar al Emperador la isla de Sicilia, y reservar á los infantes D. Carlos y D. Felipe, hijos que había tenido con Isabel de Farnesio, los ducados de Parma y Toscana.

Luis I. Después de la caída de Alberoni se retiró Felipe V á la suntuosa *Granja de San Ildefonso*, dispuesta por el modelo de la de Versalles en las laderas del Guadarrama, no lejos de Segovia, y abdicó la corona en su hijo primogénito *Luis I*; pero á los pocos meses, éste murió de viruelas y D. Felipe «tuvo que sacrificar su propia felicidad en bien de sus súbditos», volviendo á ocupar el trono.

Ríperdá y Patiño. Por consejo de su esposa Isabel de Farnesio, Felipe V elevó al ministerio al holandés *Guillermo Riperdá*, hombre amigo de aventuras, que habiendo venido como embajador de Holanda, prometía conseguir en corto tiempo grandes mejoras. Los resultados de sus planes no correspondieron á las esperanzas que hizo concebir y fué sustituido por *D José Patiño* que gobernó con más prudencia.

Las intrigas de la Reina por colocar á los infantes de la corona en diversos principados italianos comprometieron de nuevo á España en

guerras extranjeras durante los últimos años del reinado de Felipe V, que murió de apoplegía en 1746.

Reinado de Fernando VI.

Leccion 56.

1748 **Paz de Aquisgrán.** * El bondadoso *Fernando VI*, hijo de Felipe V y de María Luisa de Saboya, estaba casado con la excelente dama portuguesa D.ª Bárbara de Braganza y encomendó el gobierno sucesivamente á dos hombres de gran mérito y verdadero patriotismo; *D. José Carvajal* y el *Marqués de la Ensenada*; era Carvajal enemigo de la influencia francesa y cifraba toda su política en desarrollar las fuerzas vivas de la Nación mejorando las artes bellas é industriales, el comercio y la agricultura; Ensenada era enemigo de la preponderancia de Inglaterra á la que pensaba atajar dotando á España de poderosa marina de combate.

El Rey Fernando aprovechó las tendencias pacíficas que se notaban en las naciones, cansadas de tantas guerras, y se apresuró á firmar la *paz de Aquisgrán*, que confirmó en la posesión del reino de Nápoles y Sicilia al infante D. Carlos y dió á D. Felipe los ducados de Parma, Plasencia y Guástala, dejando así satisfechas en lo posible las ambiciosas miras de Isabel de Farnesio y de sus hijos.

Sabio gobierno. Establecida la paz, se propuso Fernando VI agotar la inmensa deuda pública producida por los gastos de las guerras anteriores y se guió por la máxima de que ningún español hubiera de vestir luto por causa de su rey. Combatió la vagancia, vicio muy extendido, creando colonias agrícolas en parages despoblados; publicó general amnistía para los desertores del ejército y los contrabandistas; sacó de las

prisiones á muchos detenidos en ellas por causas leves; suprimió el oneroso impuesto sobre la sal; libró de trabas al comercio; hizo construir caminos; estableció nuevas industrias y restauró las construcciones navales.

Letras, Artes y Ciencias. La decadencia de la literatura fué detenida en el reinado anterior por el retórico Luzán, imitador de Boileau y por otros literatos aficionados á los clásicos franceses; perdió el lenguaje algo de su pureza por adoptar los escritores algunas locuciones ultrapirenáicas, pero dieron nuevo brillo á las letras españolas el filólogo Mayans y Siscar, el fabulista Iriarte, el poeta dramático Moratín, el Padre Isla, que ridiculizó á los malos predicadores en su *Fray Gerundio de Campazas*; el Padre Feijóo, que intentó destruir muchos errores comunmente admitidos, escribiendo á este fin el *Teatro Crítico Universal*, el Padre Flórez, eminente historiador, el Padre Sarmiento, Jorje Juan, el poeta Meléndez y otros literatos del siglo décimo octavo.

Continuó Fernando VI la obra del Palacio Real de Madrid, llamado de Oriente; fundó la Academia de Nobles Artes de San Fernando, el Observatorio astronómico del mismo nombre, la facultad de Medicina de Cádiz y el Jardín Botánico de Madrid.

La muerte de D.ª Bárbara de Braganza sumió al rey en tal melancolía que las canciones melodiosas del músico italiano Farinelli, á quien aquel tanto admiraba, no bastaron á disipar el marasmo que de él se apoderó y que convertido en locura furiosa lo llevó al sepulcro * 1759

REINADO DE CARLOS III

Leccion 57.

Por no tener hijos Fernando VI fué llamado al trono el rey de Nápoles Carlos III. Gobernó provisionalmente su madre D.ª Isabel de Farnesio,

que había permanecido durante el reinado anterior en el retiro de La Granja.

Pacto de Familia. Reconocido Carlos III por las Cortes generales de Castilla, Aragón y Cataluña, abandonó las tendencias pacíficas de su antecesor, firmando el *Pacto de Familia* ó alianza defensiva y ofensiva constituída por los estados en que reinaban miembros de la estirpe Borbónica. Pretendía Carlos III por este medio contrarrestar el creciente poder marítimo y comercial de Inglaterra, combatir á Portugal hasta obligarle á separarse del protectorado británico, y defender las posesiones hispano americanas.

En virtud de aquel convenio quedó España complicada en la guerra que hacía tiempo sostenían Inglaterra y Francia y en la que esta nación llevaba la peor parte. Rotas las hostilidades, las armas españolas consiguieron algunas ventajas en Portugal; los Ingleses atacaron y tomaron las ciudades de La Habana y Manila, capitales de Cuba y Filipinas; en cambio se les tomó á los Portugueses la colina del Sacramento (Uraguay); pero Carlos III conoció que las pérdidas de España superaban con mucho á sus ganancias y se apresuró á suscribir el *Tratado de Fontainebleau*, por el cual recobró la Habana y Manila, devolviendo la colonia del Sacramento, y á cambio de La Florida, que cedió á los Ingleses, obtuvo La Lusiana, posesión que había sido de Francia y está en la embocadura del Misisipi.

Motín de Esquilache. Carlos III trajo de Nápoles á Esquilache, Grimaldi y Sabatini, personajes italianos en quienes depositaba su confianza.

Elevado el primero de ellos al ministerio de Hacienda planteó algunas reformas beneficiosas como el alumbrado de las calles, los carros de limpieza, la guardia nocturna de serenos y la prohibición de usar capas largas y sombreros de anchas alas, á fin de evitar que las gentes de

mala vida llevaran armas de fuego y recataran el rostro después de alguna fechoría.

Esta disposición suntuaria se puso en práctica con tal violencia, que los madrileños se creyeron ofendidos por el orgulloso ministro extranjero y promovieron un motín gravísimo, resistiendo á la fueza pública y pidiendo el destierro de Esquilache, que Carlos III decretó para calmar las iras populares, haciendo entonces presidente del Consejo de Castilla al ilustre aragonés Conde de Aranda.

Expulsión de los Jesuítas. Sin pruebas suficientes fueron acusados los padres de la Compañía de Jesús de haber provocado secretamente el movimiento popular de las capas y sombreros y secretamente también se tomó el acuerdo de expulsarlos del Reino sin miramiento alguno; todas las autoridades de los pueblos donde había residencias ó colegios de jesuítas recibieron un pliego cerrado con orden real de abrirlo en un día y hora que se marcaba, y todos procedieron al mismo tiempo á detener y conducir á los puertos del Mediterráneo á cuantos frailes de la compañía residían en España, para ser transportados á los Estados Pontificios, haciendo escala en Córcega; los sufrimientos del pasage acarrearon la muerte á los más ancianos y achacosos de los deportados, y todos en número de seis mil, llevaron con resignación cristiana su infortunio.

Poco antes habían sido expulsados de Francia á instigación de Choiseul y otros *enciclopedistas* y *jansenistas* amigos del Conde de Aranda. También lo fueron del reino portugués por el ministro Pombal, y de los estados borbónicos de Italia. En fin el Papa Clemente XIV decretó la supresión de la Compañía de Jesús * y Pío VII la restableció el año 1814. 1773

Nuevas mejoras. Después de Esquilache y del Conde de Aranda, fueron ministros y consejeros el italiano Grimaldi y los españoles D. José Mo-

ñino, conde de Floridablanca, D. Pedro Rodríguez de Campomanes y el peruano Olavide, continuadores de la reorganización del país iniciada por los ministros de Felipe V y Fernando VI.

Estableciéronse mensagerías y correos periódicos entre España y las posesiones americanas facilitando el comercio á los particulares; se vigiló por medio de un visitador general la administración de los virreyes, logrando por tal medio un aumento considerable en las rentas de Ultramar; se crearon aquí las Sociedades económicas de Amigos del País; se fundó el Banco de San Carlos llamado hoy Banco de España; se dictaron las Ordenanzas militares ahora vigentes; muchas ciudades y villas fueron embellecidas con sólidos y hermosos edificios, de los que son muestras en Madrid el Ministerio de Hacienda, el de la Gobernación, el Colegio de Medicina de San Carlos, y el Museo de Pinturas del Prado, y en Zaragoza la Casa de la Misericordia; construyéronse las carreteras generales comenzadas por Fernando VI é importantes obras hidráulicas, como el Canal Imperial de Aragón, debido en gran parte á la tenacidad é inteligencia del ilustre Pignatelli.

Para estirpar los bandoleros que infestaban Sierra Morena é interrumpían la comunicación entre Castilla y Andalucía se puso en práctica el plan de Olavide, que consistía en fundar algunos pueblos en la garganta de Despeñaperros, desde el Viso del Marqués hasta la Carolina, llevando á ellos habitantes extranjeros y dándoles una organización cívico-militar, á fin de que persiguieran sin tregua á los malhechores al mismo tiempo que cultivaban los campos yermos y alimentaban sus rebaños.

Carlos III dispuso entre otras medidas de policía el empadronamiento de los gitanos y la expulsión de los innumerables pretendientes de des-

tinos que pululaban en Madrid y que fueron restituídos á los pueblos de su nacimiento.

Nueva guerra con los Ingleses. Obligado nuevamente por el Pacto de Familia, Carlos III unido á los Franceses apoyó la rebelión de los Estados Unidos contra Inglaterra, no obstante la previsión con que el Conde de Aranda se oponía á que se diera un mal ejemplo á nuestras colonias americanas, en las que habían de germinar muy pronto iguales ideas de independencia.

España por lo pronto salió ganancíosa, pues recuperó la isla de Menorca, que fué reconquistada por Francia y devuelta á nuestra nación, la cual además ocupó de nuevo la Florida; menos afortunadas fueron las armas franco-españolas cuando se trató de arrojar á los ingleses de Gibraltar; se gastó un dineral en construir buques especiales llamados *baterías flotantes*, que fueron incendiados por las *balas rojas* disparadas por los cañones de la plaza sitiada; nuestra marina sufrió rudos golpes y el Tesoro quedó grabado con doscientos cincuenta millones de deuda pública.

REINADO DE CARLOS IV

Leccion 58

Cuarenta años era la edad de Carlos IV al suceder en el trono á su padre Carlos III, que murió de setenta y dos; se hallaba casado con la jovial italiana María Luisa de Borbón á quien amaba, no obstante ser poco recatada en sus costumbres, y á quien temía con mengua de sí mismo y de la regia autoridad de que se hallaba investido.

Revolución Francesa. Casi coincidió con la exaltación de Carlos IV la reunión de los *Estados Generales de Francia* por Luis XVI en 1789, primera etapa de la famosa Revolución que en pocos años cambió radicalmente las instituciones

políticas francesas, derribando la monarquía, persiguiendo con horrorosas matanzas al clero y á la nobleza, é inaugurando en 1793 la llamada *época del terror* con el suplicio del infortunado y bondadoso rey, que expió en la guillotina los errores y delitos de sus antepasados.

Asustado el ministro Floridablanca ante los actos y tendencias de los Estados Generales y de la Asamblea Constituyente, renunció los ideales reformistas acariciados por él en el reinado anterior, decretó que los extranjeros residentes en España, particularmente los franceses, prestaran juramento de fidelidad al Rey y á las leyes españolas, renunciando su nacionalidad, y dirigió á la Asamblea revolucionaria notas diplomáticas poco circunspectas, exigiendo que Luis XVI fuera respetado en sus derechos de soberano; tal exceso de celo estuvo á punto de producir un rompimiento que se evitó separando á Floridablanca del ministerio y desterrándole á Pamplona.

Le sucedió en el gobierno el conde de Aranda; pero á los pocos meses fué suplantado por don Manuel Godoy, favorito de la reina, que por intrigas de ésta fué elevado de simple guardia de corps á teniente general, duque de Alcudia, grande de España y ministro de Estado; era hombre de corta instrucción, de buen talento y de excesivas ambiciones; trabajó infructosamente por salvar la vida al rey de Francia y cuando la Convención consumó el regicidio de 1793 y se hizo inevitable la guerra de los monarcas europeos coaligados contra la naciente República Francesa, levantó un donativo nacional al que contribuyeron todas las clases sociales con decidido entusiasmo, y envió á los Pirineos dos ejércitos, uno mandado por el general Ricardos, debía penetrar en Francia por el Rosellón, el otro á las órdenes de Caro, lo haría por el Bidasoa y la Gascuña. Ricardos tomó á Bellegarde, dis-

persó á los franceses en la batalla de Truillas, entró en varios pueblos y amenazó á Perpignan; Caro sostuvo recios combates en los Pirineos. Los habitantes de Tolón, sublevados contra la República, entregaron la ciudad á un ejército anglo-español, que al año siguiente fué desalojado de ella por otro republicano en que figuraba de oficial el corso Napoleón Bonaparte. Relevado el general Caro por el conde Colomera, éste fué vencido por el francés Moncey en varios encuentros y las tropas republicanas tomaron el fuerte de Fuenterrabía y entraron en Tolosa y San Sebastián.

El marqués de la Unión, sucesor de Ricardos en el ejército de Cataluña, se esforzó en restablecer la quebrantada disciplina de sus tropas, vencidas por Auguereau, y fué muerto en la batalla de la Montaña Negra donde perdieron la vida diez mil españoles y quedaron ocho mil prisioneros, desastre al que siguió la vergonzosa rendición de Figueras por el indigno brigadier Torres y la reparación de tales pérdidas por el general Urrutia, que rechazó al enemigo del Ampurdán. Entre tanto Moncey tomó á Pamplona y amenazaba invadir Castilla la Vieja, cuando la República, que había hecho la paz con los Prusianos, la propuso también á Carlos IV y fué ajustada en *Basilea*, cediendo á Francia la mitad de la isla de Santo Domingo en cambio de la plazas que sus tropas ocupaban en territorio español. Fué además reconocida la República Francesa y Godoy, á quien el rey y la Reina llamaban familiarmente «su querido Manuel», fué enaltecido con el título de Príncipe de la Paz.

Tratado de San Ildefonso: Trafalgar. La paz de Basilea hubiera sido un acto político laudable si Godoy no lo hubiera desvirtuado al año siguiente firmando el *Tratado de San Ildefonso* que reproducía las bases del Pacto de Familia ó alianza defensiva y ofensiva con la República Francesa.

Inglaterra bloqueó á nuestra escuadra que servia de escolta á la francesa en el puerto de Brest, y no obstante haberse firmado la paz de Amiens, la marina británica capturó tres de los cuatro buque cargados de pesos que venían de México; el cuarto contestó á la injusta agresión ametrallando á los Ingleses con la plata que codiciaban, y antes que rendirse los tripulantes volaron el polvorin del buque y perecieron en el océano.

Declarada nuevamente la guerra, el almirante francés Villeneuve y el español Churruca salieron de la bahía de Cádiz con treinta y tres navíos contra veintisiete que mandaba Nelson; una hábil maniobra de la escuadra inglesa desconcertó á la franco-española, que fué lastimosamente derrotada, muriendo en el combate el sabio almirante ingles y el heróico general español Churruca; Gravina salvó parte de la escuadra refugiándose con ella en Cádiz.

Tratado de Fontainebleau. Habiendo desaparecido la República Francesa, convertida en Imperio por Napoleón, cuyas glorias militares le habían hecho dueño de Austria, Prusia, Italia, Suiza, Alemania y los Países Bajos, Carlos IV y Godoy vieron con inquietud y alarma el destronamiento de los Borbones que reinaban en Parma y Nápoles; pero no osaron oponerse á las desapoderadas ambiciones de Bonaparte; antes trataron de complacerle enviándole catorce mil hombres al mando del Marqués de la Romana y entablaron el tratado secreto de Fontainebleau en el que se proponía la conquista de Portugal y su repartimiento en tres dominios: uno para indemnizar á la reina de Etruria con las tierras situadas entre el Duero y el Miño, otro para el Príncipe de la Paz, que había de ser rey del Algarbe, y el resto para Napoleón, dando á Carlos IV el vano título de Emperador de las Indias Occidentales.

Cegado Godoy por la ambición dejó que el

ejército napoleónico mandado por Junot pasara el Bidasoa é invadiera Portugal, unido á las tropas españolas del general Taranco; la familia real portuguesa huyó al Brasil.

Proceso del Escorial. Entre tanto fueron sorprendidos documentos que comprometían al Príncipe de Asturias D. Fernando, y revelaban sus aspiraciones á destronar á su padre con el pretexto de privar á Godoy del omnímodo poder que disfrutaba; súpose también que el Príncipe había pretendido casarse con una sobrina de Napoleón á fin de obtener el beneplácito y apoyo del temido emperador; en consecuencia se incoó un proceso en el Escorial y aunque el fiscal acusador encontró delito suficiente para imponer á D. Fernando la pena de muerte, se echó tierra al asunto admitiendo las humillantes escusas que presentó en dos cartas dirigidas á sus padres implorando que le perdonaran; así lo hicieron estos temiendo que el castigo de su hijo y de los demás culpables no fuera del agrado de Napoleón I.

Motín de Aranjuez. Godoy que ya era impopular se hizo odioso cuando al ejército de Junot sucedieron el de Moncey y Dupont, generales napoleónicos que ocuparon principales fortalezas, penetraron en el centro de la Península é hicieron entrever las ambiciosas y traidoras intenciones del Emperador; corrió la voz de que Carlos IV y su familia pensaban refugiarse en América imitando á los reyes portugueses, y que para ello el Príncipe de la Paz hacía los preparativos necesarios en Aranjuez; los habitantes de este pueblo se amotinaron y hubieran dado muerte al valido si éste hubiera caído en las manos de ellos.

Carlos IV se vió precisado á exonerarle, y como esta resolución no bastara para hacer respetar su autoridad, abdicó el trono en su hijo don

Fernando á quien el pueblo amaba porque no le conocía.

El nuevo rey y su destronado padre se desvivían por obtener el apoyo de Napoleón y acudieron á Bayona, tomándolo por árbitro de sus disenciones.

A los pocos días de su primera entrevista, hijo y padre tuvieron que renunciar en él sus derechos á la corona de España. Carlos IV aceptó como precio de su debilidad una pensión vitalicia y Fernando quedó como cautivo en casa del flexible diplomático Tayllerand, que se encargó de adormecerle con frívolas diversiones, mientras Bonaparte hacía derramar en abundancia sangre española y trataba en vano de dominar á un pueblo amantísimo de su independencia.

El Dos de Mayo: Guerra de la Independencia. El error más grave que cometió Napoleón en toda su vida militar y política fué acaso el de pensar que los españoles habían de ser tan abyectos como sus reyes.

La indignación que ya sentía el pueblo de Madrid desde el mes de marzo de 1808, en que llegó el general Murat duque de Berg, con grueso ejército francés, en el que figuraban tropas de polacos y mamelucos, se desbordó el día *Dos de Mayo* y el paisananaje trabó en los calles una lucha rabiosa y desesperada contra las tropas extranjeras, mientras la guarnición española permanecía encerrada en los cuarteles. En vano algunos patriotas esforzados como Daoíz, Velarde, Ruiz y Malasaña trataron de organizar el movimiento popular; todos perecieron y los cañones y las cargas de caballería destrozaron á los valientes madrileños; el vencedor hizo fusilar sin misericordia á los prisioneros en el Prado y en la Moncloa.

Al día siguiente se inauguró en toda España la guerra más justa y más heróica de los tiempos modernos.

Las ciudades constituyeron *juntas de defensa* que debían ponerse en inteligencia con una *Junta Central* presidida por el insigne y anciano conde de Floridablanca.

Muchos patriotas, convertidos en *guerrilleros*, comenzaron á hostilizar al enemigo francés no dejándole punto de reposo ni más dominio que las cuidades guarnecidas y los campamentos.

Inglaterra conoció al instante la magnitud y transcendencia de la empresa comenzada por el pueblo español y la favoreció enviando á la Península cuarenta mil soldados británicos al mando del severo general *Arturo Welesley*, llamado luego *lord Welligton*, que no tardó en vencer á Junot en Portugal.

Pero los hechos culminantes con que comenzó la guerra fueron la *batalla de Bailén*, donde el general Castaños, secundado por Reding hizo á Dupont veinte mil prisioneros, demostrando que los veteranos de Jena y Friendland podían ser vencidos por soldados que acababan de cambiar el arado por el fusil y las memorables defensas de *Gerona* y *Zaragoza* en 1808 y 1809, que asombraron al mundo por el heroísmo de sus habitantes.

La corona que Carlos IV y Fernando VII habían cedido á Napoleón sin anuencia de las Cortes del reino, fué cedida por éste á su hermano José Bonaparte, que á su vez dejó la de Nápoles á Murat. Una Junta de españoles *afrancesados* reunida en Bayona, usurpando la voluntad nacional, prestó homenage al rey intruso, pero conducido á Madrid pudo notar en el pueblo una invencible aversión hacia su persona y por muy convenientes que pudieran ser las reformas que introdujo, viniendo de él se hicieron impopulares y odiosas.

Después de una conferencia que celebraron en Erfurt Alejandro I de Rusia y Napoleón vino éste á Madrid al frente de cien mil soldados que le

abrieron paso á traves de Castilla la Vieja; pero el levantamiento de los Austriacos le obligó á marchar al Danubio, dejando en España trescientos mil hombres y sus mejores generales.

Mientras la guerra continuaba sin tregua y las victoriosas guerrillas de Mina en Navarra, de Porlier en León y Galicia, del Empecinado y otros en diferentes partes se iban convirtiendo en otras tantas divisiones militares, la Junta Central había sido sustituída por cinco Regentes del Reino y se dispuso reunir las Cortes generales de toda la Monarquía, incluso los países americaños, en la ciudad de Cádiz y según el nuevo sistema democrático de que había dado ejemplo la Revolución francesa.

La regencia quedó reducida á tres miembros; pero las Cortes asumieron de hecho así el poder ejecutivo como el legislativo y después de severos y largos debates, y no obstante el contínuo bombardeo de Cádiz por los franceses, promulgaron el año 1812 la primera Constitución ó Ley general de España y acordaron no reconocer al rey D. Fernando cuando recobrara la libertad si antes no prestaba acatamiento al código fundamental.

La victoria de nuestras armas en *Talavera*, contrarrestada por las derrotas que sufrieron en Ocaña y Medellín, no pudo impedir la invasión de Andalucía por los franceses; menos afortunados en Portugal, fueron detenidos por Wellington y el marqués de la Romana en Torres Vedras camino de Lisboa.

Al siguiente año 1811 tomaron á Badajoz, pero fueron vencidos en *Chiclana* por Lardizábal y en *Albuera* por Castaños.

En 1812 ganó Wellington al frente del ejército anglo-español la batalla de *Arapiles* y el mariscal *Soult* se retiró de Andalucía.

Comprometido Napoleón en la ruinosa campaña de Rusia, derrotado por los aliados en el Be-

recina y en Lipzich y encerrado en París, sus tropas evacuaron apresuradamente nuestra patria y cayó del trono usurpado el rey José Bonaparte; pero aun fueron alcanzados los fugitivos por Wellington en los llanos de *Vitoria* y en las alturas de *San Marcial*, é invadido el territorio francés.

Napoleón I firmó el tratado de *Valencey* por el que Fernando VII fué restaurado en el trono de España.

Lección 59

Vuelta de Fernando VII. * Puesto en libertad Fernando VII, y recibido en Valencia por el general Elío, era preciso cumplir el acuerdo de las Cortes de Cádiz, por el cual debía el Rey mantener la Constitución; pero antes de llegar á Madrid la declaró abolida; restableció la Inquisición y las órdenes monásticas que José Bonaparte había suprimido, y encargó de la enseñanza á los P. P. Jesuitas, que habían sido reorganizados por el papa Pío VII 1814

Independencia de las colonias americanas. El ejemplo de los Estados Unidos haciéndose independientes de Inglaterra y la emancipación de Santo Domingo del dominio francés durante la revolución, despertaron en los *criollos* españoles el pensamiento de establecer gobiernos *autónomos* bajo la soberanía de Fernando VII. Por entonces comenzó en España la guerra de la Independencia y desconfiando los americanos de que la patria pudiera librarse de ser avasallada por Napoleón, formaron en las ciudades *Juntas revolucionarias*, á despecho de las autoridades españolas.

Colombia y Venezuela. Las juntas de Venezuela enviaron representantes á un *Congreso federal* que se reunió en Caracas, donde Miranda lanzó el grito de guerra contra España; pero el general Monteverde dominó aquel primer conato de independencia. * 1810

A los dos años apareció al frente de los rebeldes de Nueva Granada Simon Bolivar y atravesando los Andes logró entrar en Caracas.

1814 El Congreso federal le concedió un poder omnímodo en todos los asuntos civiles y militares. * Inmediatamente decretó el fusilamiento de los españoles que no secundaran la rebelión y ejecutó matanzas horrorosas; vencido en la batalla de *La Puerta*, regresó á Nueva Granada y se fortificó en *Santa Fé de Bogotá*.

Fernando VII, que había vuelto al trono de España, envió al general Morillo con orden de imponer duros castigos, haciéndose desde tal momento imposible la reconciliación con la madre patria.

Al cabo de cinco años de guerra, que á pesar de los triunfos de Morillo, resultó poco favorable á las armas españolas, este general celebró el armisticio de 1820 con Bolivar, y las provincias de Nueva Granada y Venezuela se confederaron con el nombre de República de Colombia.

La Argentina y Chile. Las ciudades del río de la Plata pidieron en 1810 á la Regencia de España que les fuera reconocida su independencia, y poniendo manos á la obra nombraron caudillo de la insurrección al general San Martín.

En 1816 los diputados de las *Provincias Unidas del Rio de la Plata* enviaron á Fernando VII otro mensaje declarándose independientes, y en combinación con los ingleses *O'Higgins* y *lord Cochrane*, San Martín pasó los Andes con cuatro mil hombres y extendió la insurrección por el territorio de *Chile*, que fué abandonado por las escasas fuerzas españolas que lo defendían.

Chile se confederó con Colombia; pero en 1833 formó una república unitaria, donde se han producido menos trastornos políticos que en los otros estados hispano-americanos.

Perú y Bolibia. San Martín y Cochrane, valiéndose de la escuadra chilena, tomaron el puer-

to del *Callao* y la ciudad de *Lima*, y proclamaron la independencia del *Perú*. Se suscitaron discordias entre los *libertadores*, y quedando San Martín como *protector* del nuevo estado, abolió la servidumbre corporal, declaró libres á los hijos de los esclavos, persiguió al clero, prohibió que los españoles se embarcaran para su patria y (son sus palabras) con sus propias manos rasgó el estandarte con el que Pizarro había conquistado el Imperio de los Incas.

Bolivar avanzaba entre tanto de norte á sur, á favor del pronunciamiento de Riego, que detuvo en España las tropas destinadas á combatir en América. La bandera española había vuelto á ondear en el Callao, pero los leales sufrieron terrible derrota en *Ayacucho*. Bolivar fué nombrado *dictador del Perú* y constituyó la *República de Bolivia*, que se creyó muy honrada tomando el nombre de su libertador.

Las discordias que ardían en Colombia le obligaron á regresar; nombrado *dictador*, pudo notar la decadencia de su país desde que había cesado la administración española y exclamaba: *«Hemos adquirido la independencia pero á costa de los demás bienes políticos y sociales»* y cuando murió en 1830 tenía pensado emigrar de su patria «por creer, decía, más lisonjero el título de libertador que el de soberano.»

Paraguay. *Puyrredón*, jefe de los insurrectos del Paraguay, fué suplantado por el *Doctor Francia*, que se hizo *dictador perpétuo* y gobernó tiránicamente hasta su muerte. Persiguió á los españoles, suprimió los conventos, prohibió que los extranjeros se establecieran en el país y fomentó la riqueza pública, valiéndose hasta de la horca para castigar la holganza y promover hábitos de laboriosidad.

México. Un sanguinario párroco de la villa de Dolores, llamado Hidalgo, se sublevó en México en 1810, haciéndose caudillo de muchedumbre

de indios, con los cuales saqueó la Alhóndiga de Guanajuato, entró en Valladolid y Guadalajara, y en todas partes hizo degollar á los españoles y á los criollos que se negaban á seguir sus anárquicas bandas. Después fué vencido por Calleja en *Aculco* y fusilado con algunos de sus partidarios.

Morelos y Matamoros, lugartenientes de Hidalgo y curas como él continuaron la guerra con más moderación; pero tanto estos como el hijo del célebre guerrillero Espoz y Mina, que había llegado de España con algunos aventureros liberales, fueron vencidos por el bravo general Calleja.

El Congreso revolucionario, que no tenía residencia fija, votó en *Iguala* una constitución creando el *Imperio Mexicano* y ofreciendo la corona á Fernando VII ó á uno de sus hermanos (D. Carlos y D. Francisco de Paula) siempre que el que la aceptara decidiera vivir en aquel país. La corte española rechazó la proposición y los rebeldes proclamaron emperador al general *Itúrbide* con el nombre de *Agustín I*; * mas luego fué proclamada la república y fusilado Itúrbide por haber intentado recobrar el trono. *

1820

1824

Sublevación de Riego. Las sociedades secretas de *Francmasones* y *Comuneros de Castilla*, que tenían muchos adeptos en el ejército y en las ciudades populosas, conspiraban para restablecer la Constitución, y después de varias tentativas, el día 1.° de enero de 1820, *D. Rafael del Riego* sublevó en las *Cabezas de San Juan*, cerca de Cádiz, las tropas destinadas á sofocar la rebelión americanas.

Secundado por otros jefes militares y por varias ciudades consiguió amilanar á Fernando VII, que, creyendo amenazado el trono, se apresuró á restablecer la Constitución de Cádiz y á convocar las Cortes.

El encono de las pasiones entre los partidos

absolutistas y liberal originó tales desórdenes y tan repugnantes crímenes, que las naciones adheridas á la *Santa Alianza* creyeron de sus atribuciones restablecer la paz y la autoridad real mediante una *intervención armada*, no obstante la enérgica protesta diplomática interpuesta por D. Evaristo San Miguel.

Pasaron pues los Pirineos cien mil franceses al mando del Duque de Angulema, vencieron en el Trocadero de Cádiz á la Milicia Naciodal de Madrid y dispersaron á los diputados. Fernando VII, que había tenido que seguir á estos desde la Corte, recobró la libertad y anuló todo lo dispuesto desde 1820.

Realistas y liberales. Abolida la Constitución de Cádiz, no se cuidó Fernando VII de substituirla por otra, como había prometido. Los absolutistas victoriosos se dividieron en dos bandos: los *exaltados ó apostólicos* y los *moderados* que luego se llamaron *cristinos* al contraer el rey su cuarto matrimonio con *D.ª María Cristina de Nápoles*.

Con esperanzas de tener sucesión, Fernando VII substituyó la ley sálica de Felipe V por la que habían dado las Cortes de 1789 con anuencia de Carlos IV, declarando herederas á las hijas del rey á falta de varones. Esta medida disgustó á los apostólicos; Calomarde y el duque de Alcudia fueron separados del Ministerio y María Cristina buscó el apoyo de los constitucionales.

Subió al poder *Cean Bermúdez*; D.ª Isabel fué jurada heredera del trono y Princesa de Asturias á los tres años de edad; los liberales volvieron de la emigración y salieron de las cárceles; se reanudaron los estudios universitarios que Calomarde había suprimido, y D. Carlos, fugitivo en Portugal, protestó contra la pragmática que había dado Fernando VII, hallándose ya moribundo, y declarando nuevamente heredera á su hija mayor Isabel.

Leccion 60

Reinado de Isabel II. Muerto Fernando VII quedó encargada de la Regencia D.ª María Cristina con el título de *Reina Gobernadora,* adoptó la constitución llamada *Estatuto,* y redactada por Martínez de la Rosa, y se adhirió á la *Cuádruple Alianza* de Inglaterra, Francia, España y Portugal, formada en oposición á las potencias del norte de Europa.

El *Pretendiente* se sublevó en Elizondo tomando el nombre de Carlos V, acaudillando á los absolutistas, y prometiendo á los Vascongados respetarles sus fueros como medio de que le fueran adictos.

De aquí provino la despiadada *guerra civil* de los *Siete años* atizada por la perfidia de las naciones extranjeras y por los odios políticos.

Zumalacárregui, desertor del ejército liberal, organizó las fuerzas de D. Carlos que fueron vencidas por Córdova en *Mendigorría,* Zumalacárregui murió en el sitio de Bilbao y Carnicer en Miranda; pero Cabrera y Maroto, convertidos de cabecillas en generales, derrotaron algunas veces al ejército liberal.

El ministro Mendizábal decretó una leva de todos los hombres útiles de 18 á 40 años de edad, con la cual aumentó el ejército en cien mil soldados y repuso el Erario exigiendo mil pesetas á cada uno de los redimidos.

Habiendo fusilado el general Nogueras á la madre de Cabrera, carlistas y liberales se entregaron á crueles represalias especialmente en Cataluña, Valencia y Aragón, haciendo precisa la intervención extranjera para imponer á los beligerantes mayor moderación por el tratado de *lord Elliot.*

La Milicia Nacional, que fué reorganizada y algunos guerrilleros liberales como Zurbano, prestaron buenos servicios en calidad de auxiliares de los Isabelinos.

Mientras Bilbao era sitiada segunda vez por los carlistas, el cabecilla Gómez intentaba reanimar el carlismo recorriendo atrevidamente la Península de norte á sur.

Espartero se abrió paso en la memorable batalla de *Luchana* para socorrer á Bilbao, consiguiendo salvar á la *Invicta Villa*; pero el Pretendiente se arriesgó á invadir ambas Castillas al frente de todo el ejército del Norte, llegando á la vista de Madrid, de donde tuvo que retirarse ante la actitud enérgica de los *milicianos* madrileños, y refugiarse de nuevo en las Vascongadas perseguido por Espartero.

Las discordias nacidas en el campo carlista facilitaron el restablecimiento de la paz por medio del *Convenio de Vergara* * firmado por Espartero y Maroto, que se abrazaron ante las filas de sus respectivas tropas; los carlistas del Centro pronto quedaron disueltos y Cabrera emigró á Londres. 1839

A las calamidades propias de la guerra civil acompañaron otras no menos funestas, como el cólera de 1834 y las inicuas matanzas de los frailes acusados por el supersticioso populacho de Madrid de haber envenenado las fuentes públicas.

Asomaba la anarquía por todas partes cuando fué encomendado el gobierno á *D. Juan Alvarez Mendizábal*. Las Cortes le concedieron un *voto de confianza*, equivalente á una dictadura revolucionaria, por el cual, además del armamento de la Milicia Nacional, decretó la *desamortización* ó incautación por el Estado de los bienes eclesiásticos y la supresión de los conventos.

Pero esto no bastó á cortar el desorden ni á impedir los *pronunciamientos militares*. Un simple sargento llamado García se sublevó en la Granja de San Ildefonso é impuso á María Cristina la Constitución del año doce.

Poco después las Cortes hicieron que fuera promulgada la de 1837. En 1840 la Reina Gober-

nadora tuvo que emigrar á Francia; Espartero fué nombrado Regente del Reino y *D. Agustín de Argüelles*, tutor de Isabel II.

Imperando los *progresistas*, se sublevaban los *moderados*: D. Manuel de la Concha y don Diego de León se rebelaron en Madrid; la resistencia de unos cuantos alabarderos en el interior del Palacio Real puso á las autoridades en alarma y los sublevados quedaron vencidos; Concha se fugó, León fué pasado por las armas. Barcelona se amotinó por una cuestión arancelaria y fué bombardeada sin misericordia. Tales faltas provocaron un levantamiento general contra Espartero, las tropas que parecía le eran adictas se abrazaron con las sublevadas en Torrejón de Ardoz, y acabó su regencia con el bombardeo de Sevilla, tan inútil y cruel como el anterior de Barcelona. Perseguido por Concha, Espartero emigró á Inglaterra.

Mayoría de Isabel II. Al cumplir Isabel II trece años las Cortes declararon su *mayor edad*, pero esto no restableció la calma; Zurbano se levantó en Logroño, fué preso y fusilado con sus hijos al pié del convento de Valbuena, antes de llegar el indulto expedido en Madrid.

Los carlistas alzados en el Maestrazgo depusieron las armas, esperando el casamiento de la Reina con el conde *Montemolín* ó Calos VI, pero volvieron á empuñarlas al ser prometida al infante D. Francisco de Asis.

1845 Los moderados tomaron por jefe á Narváez; este reformó la Constitución * y el sistema tributario; publicó un plan de instrucción pública é instituyó la Guardia Civil. Un ejército á las órdenes de Concha restableció el orden turbado en Portugal por los partidos miguelista y exaltado; otro marchó á Italia en socorro de Pío IX que había sido arrojado de Roma por los triunviros republicanos; Cataluña quedó libre de facciones.

A Narváez sucedió *Bravo Murillo*, que arregló la deuda y celebró con la Santa Sede el concordato de 1851.

Después del pronunciamiento de O'Donnel en el *Campo de Guardias* de Madrid, triunfó la *revolución esparterista* (1854) armando la *Milicia Nacional* y convocando *Cortes constituyentes*; entonces aparecieron en la escena política dos nuevos partidos: la *Unión liberal*, dirigida por O'Donnell, y el grupo *democrático-republicano*.

A los dos años (*el bienio*) cayó Espartero y subió O'Donnell, á quien sustituyó Narváez, pero volvió al poder el jefe de la Unión liberal y gobernó desde 1858 á 1863. En esta época de verdadera prosperidad se construyeron ferro-carriles, telégrafos y barcos de combate; se hizo la guerra de Marruecos con más gloria que resultados útiles; se adquirió la isla de *Santo Domingo*, para perderla al poco tiempo, después de sangrienta guerra separatista, pasó D. Juan Prim á Méjico al frente de un cuerpo de ejército en combinación con los de Inglaterra y Francia, y celebró con el presidente *Juárez* el tratado de *Soledad*, abandonando ingleses y españoles á Napoleón III en sus ambiciosos planes; en fin, la escuadra mandada por *D. Casto Méndez Núñez* sostuvo gloriosa guerra naval en el Pacífico contra *Chile, Bolibia y el Perú*.

En 1866 renacieron las conmociones intestinas con el pronunciamiento de *Prim*, que fracasó, y con la sublevación de los sargentos del cuartel de Artillería de San Gil, secundados por el pueblo de Madrid; fueron vencidos, pero causaron la caída de O'Donnell y la subida de Narváez.

Las medidas represivas del ministerio y la propaganda que habian hecho los *apóstoles de la democracia*, (Castelar, Orense, Barcía y otros) hacían presagiar una revolución más radical que todas las anteriores. En esto murieron O'Donnell y Narváez; ocupó el poder *D. Luis Gonzá-*

lez Bravo, hombre civil, que desterró al *duque de Montpensier*, cuñado de la Reina, y á varios generales de la Unión liberal.

Revolución de septiembre de 1868. El 19 de septiembre de 1868 se sublevó la marina de Cádiz á las órdenes de *Topete*; varias poblaciones lanzaron el grito revolucionario; el ejército sublevado en Andalucía venció en el *Puente de Alcolea* al de la Reina, quedando gravemente herido el general *Novaliches*, que mandaba este último. Al día siguiente, *Concha*, sucesor de González Bravo, renunció sus poderes en la *Junta revolucionaria de Madrid*. Isabel II pasó los Pirineos y se formó un *Gobierno provisional* del que fueron excluidos los republicanos.

Las Cortes elegidas al año siguiente por *sufragio universal* promulgaron la Constitución *monárquico-democrática* de 1869 y, reprimidos algunos movimientos republicanos y carlistas, ofrecieron la corona al segundo hijo de Víctor Manuel, rey de Italia, *Amadeo I de Saboya*.

Al desembarcar en Valencia supo el nuevo rey, que D. Juan Prim había sido pérfidamente asesinado; él mismo fué algo después bárbaramente acometido á trabucazos, acompañando á la virtuosa reina y ambos salieron ilesos. Mal escudada su autoridad por los que debían defenderla, el caballeroso príncipe no halló medio de cortar las enconadas luchas de los partidos y renunció la corona.

Las cortes ordinarias, atribuyéndose el papel de *constituyentes*, proclamaron la *República* el 11 de febrero de 1873, pero se disolvieron en septiembre del mismo año para que otras hicieran la constitución.

Entre tanto Cuba sufría los horrores de una *guerra separatista* desde 1868; el carlismo tomaba incremento en el Norte, en Cataluña y Aragón; los *internacionalistas* amenazaban transformar el orden social en Málaga y otras ciudades

andaluzas; el ejército se indisciplinaba en Cataluña; los cantonales se apoderaban de la escuadra en Cartagena y los ministerios presididos por Figueras, Pí y Salmerón caían por inexperiencia ó por debilidad; Castelar conoció al fin que la Patria era lo primero; decretó quintas extraordinarias, restableció con firmeza la disciplina militar; transigió con el alto clero, preconizando algunos obispos y combatió á carlistas y cantonales.

Elegidas las Constituyentes sin el concurso de los partidos monárquicos, no se colocaron á la altura de su misión y fueron disueltas á viva fuerza por el Capitán General de Madrid el 3 de enero de 1874.

Este acto ilegal elevó á la *presidencia del poder ejecutivo* al general *Serrano* con un ministerio de conciliación. Los carlistas fueron rechazados por Concha de los muros de Bilbao pero más tarde le vencieron y murió al frente de sus tropas.

Restauración de los Borbones. La era larguísima y funesta de los pronunciamientos militares puede decirse que acabó en España con el del general *Martínez Campos*, al frente de algunos batallones en *Sagunto*, proclamando rey á Don Alfonso XII * en quien su madre D.ª Isabel había renunciado sus derechos. La nación, cansada de trastornos, recibió con beneplácito al joven monarca; nadie fué perseguido por sus opiniones políticas. Cánovas, jefe de un partido que se llamó *liberal-conservador* gobernó durante seis años, mientras *Sagasta* agrupaba á los liberales y republicanos de todos las matices que acataban públicamente al rey, formando así el partido *fusionista*. 1874

Las Cortes elegidas por sufragio universal promulgaron la Constitución de 1876, hoy vigente.

Martínez Campos tomó á Estella y acabó la guerra carlista por un convenio con algunos jefes de los rebeldes. Marchó después á Cuba y tan-

to por la fuerza como por la benignidad, logró pacificarla.

En 1886 falleció *D. Alfonso XII;* los partidos antidinásticos guardaron el mayor sosiego, respetando el dolor de la virtuosa viuda *D.ª Cristina de Hapsburgo,* que con arreglo á la Ley se encargó de la Regencia.

Cánovas entregó el poder á los fusionistas y poco después nació el rey *D. Alfonso XIII.* *

Los hechos culminantes del periodo de la Regencia que va á terminar han sido las insurrecciones de Cuba y Filipinas y la injusta guerra provocada por la artera conducta de los Estados Unidos para hacerse dueños de nuestras colonias en las Antillas y en la Oceanía.

TORRES TIRADO

HISTORIA Y GEOGRAFIA POLÍTICA